

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA

Departamento de Filología Italiana



TESIS DOCTORAL

La fraseología del desacuerdo: los esquemas fraseológicos en español y en italiano

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

G. Angela Mura

Directoras

Leonor Ruiz Gurillo,
María I. Teresa Zurdo Ruiz-Ayúcar

Madrid, 2012



**LA FRASEOLOGÍA DEL DESACUERDO:
LOS ESQUEMAS FRASEOLÓGICOS
EN ESPAÑOL Y EN ITALIANO**

G. Angela MURA

Madrid 2012

Universidad Complutense de Madrid
Facultad de Filología
Programa de Doctorado
**“Estructura y función de las unidades lingüísticas estables:
fraseologismos y paremias”**

**LA FRASEOLOGÍA DEL DESACUERDO:
LOS ESQUEMAS FRASEOLÓGICOS
EN ESPAÑOL Y EN ITALIANO**

G. Angela MURA

TESIS DOCTORAL

Directoras:

Dra. Leonor RUIZ GURILLO
Universidad de Alicante

Dra. María I. Teresa ZURDO RUIZ-AYÚCAR
Universidad Complutense de Madrid

ÍNDICE

PARTE I.....	23
1. INTRODUCCIÓN	25
1.1. ¿Por qué la fraseología?	25
1.2. Presentación del trabajo y su estructura	27
1.2.1. Justificación y elección del objeto de estudio	27
1.2.2. Fuentes y corpus.....	28
1.2.3. Organización del trabajo	31
2. LA FRASEOLOGÍA Y SUS UNIDADES	35
2.1. Confusión terminológica y conceptual.....	36
2.1.1. ¿Qué es la fraseología? Algunas definiciones	38
2.1.2. El objeto de estudio de la fraseología: propuestas terminológicas.....	39
2.1.2.1. Expresión fija, unidad fraseológica y fraseologismo	39
2.1.2.2. Expresión idiomática.....	41
2.1.2.3. Locución.....	41
2.1.2.4. Modismo	42
2.1.2.5. Elección de una denominación unívoca	43
2.2. La «concepción ancha o amplia» y la «concepción estrecha o restringida» de la fraseología.....	47
2.2.1. La «concepción ancha o amplia»: en la periferia de la fraseología.....	48
2.3. Identificación del objeto de estudio: los esquemas fraseológicos	49
2.3.1. Las unidades fraseológicas en su salsa: una canción.....	50
2.3.2. Las unidades fraseológicas en su salsa: una conversación coloquial	56
2.4. Las propiedades fraseológicas.....	59
2.4.1. La polilexicalidad o pluriverbalidad.....	59
2.4.2. Aspecto sintáctico: la fijación o estabilidad	59
2.4.2.1. Fijación y variabilidad.....	61
2.4.2.2. Fijación y variación en los esquemas fraseológicos.....	63

2.4.3. Aspecto semántico: la idiomatidad.....	64
2.4.3.1. La semi-idiomatidad de los esquemas fraseológicos.....	68
2.4.4. Las relaciones entre la fijación y la idiomatidad: el proceso de fraseologización.....	69
2.4.5. Aspecto pragmático: el valor discursivo de las unidades fraseológicas.....	69
2.4.5.1. Los esquemas fraseológicos en el discurso	71
2.5. Recapitulación.....	73
3. HACIA UNA DEFINICIÓN DE ESQUEMA FRASEOLÓGICO.....	74
3.1. Revisión de las propuestas teóricas	75
3.1.1. Acercamientos no fraseológicos.....	75
3.1.1.1. Beinhauer (1964).....	76
3.1.1.2. Vigar Tauste (1980 y 1992).....	78
3.1.1.3. Berretta (1984)	80
3.1.1.4. Ducrot (1984)	80
3.1.1.5. Hernández Paricio (1985).....	81
3.1.1.6. Dumitrescu (1992, 1994 y 1998).....	81
3.1.1.7. Herrero (1995, 2002).....	82
3.1.1.8. Sanz Alonso (1996).....	83
3.1.1.9. Portela (1996).....	83
3.1.1.10. Montolio (1996)	83
3.1.1.11. Briz (1998)	84
3.1.1.12. Asensio González (1999)	85
3.1.1.13. Cascón Martín (2000).....	86
3.1.1.14. Camacho Adarve (2001a, 2001b, 2003, 2005 y 2009).....	87
3.1.1.15. Gras Manzano (2005, 2007, 2010 y en prensa).....	88
3.1.1.16. Bazzanella (2006).....	89
3.1.1.17. Linell (2009).....	89
3.1.2. Acercamientos fraseológicos.....	90
3.1.2.1. Casares (1950).....	91
3.1.2.2. Zuluaga (1980)	91
3.1.2.3. Corpas (1996).....	93
3.1.2.4. Ruiz Gurillo (1997)	95
3.1.2.5. García-Page (1997, 1998 y 2008).....	96
3.1.2.6. Zamora Muñoz (2001, 2003, 2007 y en prensa)	98

3.1.2.7. Ortega Ojeda y González Aguiar (2005).....	100
3.1.2.8. Montoro del Arco (2006)	100
3.1.2.9. Olza Moreno (2010)	101
3.2. Propuesta de definición	102
4. FORMA Y FUNCIÓN DE LOS ESQUEMAS FRASEOLÓGICOS	105
4.1. Acerca de la estructura formal: propuesta de clasificación	106
4.1.1. Orden y distribución de los componentes	107
4.1.1.1. Parte fija + parte libre.....	107
4.1.1.1.1. (Esp.) Llámalo + X / (It.) Chiamalo + X.....	108
4.1.1.1.2. (Esp.) Este es mi + X/ (It.) Questo è il mio + X o Questo è il + X + che conosco.....	109
4.1.1.1.3. (Esp.) No seré yo quien + X / (It.) Non sarò io a + X	112
4.1.1.1.4. (Esp.) A saber + X / (It.) Chissà + X.....	113
4.1.1.2. Parte libre + parte fija.....	114
4.1.1.2.1. (Esp.) ¿X + o que? / (It.) Vogliamo + X?.....	115
4.1.1.2.2. (Esp.) ¡X + serás tú! / (It.) X + sarai tu!	119
4.1.1.2.3. (Esp.) X + es lo que es / (It.) X + è quello che è	120
4.1.1.2.4. (Esp.) X + que es gerundio / (It.) ---.....	121
4.1.1.3. Parte fija + parte libre + parte fija	122
4.1.1.3.2. (Esp.) Por + X + que no quede / (It.) ---.....	124
4.1.1.4. Parte libre + parte fija + parte libre	125
4.1.1.5. Parte fija + parte libre + parte fija + parte libre.....	134
4.1.1.6. Reduplicación léxica	136
4.1.1.6.1. (Esp.) Verbo (infinitivo) + verbo (flexivo) / (It.) Verbo (infinitivo) + verbo (flexivo).....	137
4.1.1.6.2. (Esp.) Adjetivo/adverbio/sustantivo + [lo que se dice] + adjetivo/adverbio/sustantivo + no + verbo (flexivo) / (It.) [Proprio] + adjetivo/adverbio + no + verbo (flexivo)	144
4.1.2. Número de los componentes	147
4.1.2.1. Un elemento fijo + un elemento libre.....	147
4.1.2.1.1. (Esp.) X + que es mejor / (It.) X + che è meglio	148

4.1.2.1.2. (Esp.) ¿A que + X? / (It.) Vero che + X? o Vuoi vedere che + X? o Scommetti che + X?	149
4.1.2.2. Un elemento fijo + dos elementos libres	154
4.1.2.2.1. (Esp.) Cuando + X, X / (It.) Quando + X, X	154
4.1.2.2.2. (Esp.) X + es + X / (It.) X + è + X	155
4.1.2.3. Dos elementos fijos + un elemento libre	156
4.1.2.3.1. (Esp.) A + X + se ha dicho / (It.) A + X + sia	156
4.1.2.4. Dos elementos fijos + dos elementos libres	157
4.1.2.4.1. (Esp.) Qué + X + ni qué + X / (It.) Macché + X + e + X	158
4.1.3. Naturaleza fraseológica de los componentes libres	159
4.1.3.1. Componentes no inventariables	159
4.1.3.1.1. (Esp.) ¿No es que + X? / (It.) Non è che + X?	161
4.1.3.2. Componentes inventariables	163
4.1.3.2.1. (Esp.) Ni + X + ni + X / (It.) X + un + X	164
4.1.4. Recopilación de los aspectos formales	166
4.2. Acerca de la función pragmática: propuesta de clasificación	167
4.2.1. Valores negativos de los esquemas fraseológicos	168
4.2.1.1. (Esp.) ¿¡Qué + verbo ir + a + X!? / (It.) Cosa vuoi + X?	170
4.2.1.2. (Esp.) Pero quién + pronombre + X / (It.) E chi + pronombre + X	172
4.2.2. Valores afirmativos de los esquemas fraseológicos	173
4.2.2.1. (Esp.) Pero quién + no + pronombre + X / (It.) E chi + non + pronombre + X	174
4.2.2.2. (Esp.) Anda [y] que no + X + [ni nada] / (It.) ---	175
4.2.3. Recopilación de los aspectos funcionales	180
4.3. Recapitulación	181
PARTE II	187
5. ACERCA DEL CORPUS DE ESQUEMAS FRASEOLÓGICOS	189
5.1. Fuentes del corpus	189
5.1.1. Corpus de español	191
5.1.1.1. VALES.CO. Corpus de Conversaciones Coloquiales	191

5.1.1.2. COVJA. Corpus Oral de la Variedad Juvenil Universitaria del Español Hablado en Alicante	192
5.1.1.3. COLA. Corpus Oral de Lenguaje Adolescente	194
5.1.1.4. CREA. Corpus de Referencia del Español Actual	195
5.1.2. Corpus de italiano.....	196
5.1.2.1. LIP. Lessico di Frequenza dell’Italiano Parlato	196
5.1.2.2. AVIP-API. Archivio delle Varietà di Italiano Parlato.....	197
5.1.2.3. CORIS/CODIS. Corpus di Italiano Scritto.....	198
5.1.3. Corpus multilingüe.....	199
5.1.3.1. C-ORAL-ROM. Integrated Reference Corpora for Spoken Romance Languages	199
5.2. Selección de las ocurrencias.....	200
5.3. Extracción de los ejemplos.....	201
5.4. Construcción de la base de datos.....	204
5.4.1. Datos identificativos.....	205
5.4.2. Aspectos formales	206
5.4.3. Aspectos funcionales.....	206
5.4.3. Aspectos pragmáticos.....	207
5.5. Del corpus al análisis.....	208
 6. LOS ESQUEMAS FRASEOLÓGICOS EN EL CORPUS	210
6.1. A modo de presentación.....	210
6.2. Metodología de análisis.....	211
6.2.2. Estructuración de los capítulos.....	213
6.3. Valores discursivos de los esquemas fraseológicos	215
6.3.1. Desacuerdo	216
6.3.1.1. El valor dialógico del desacuerdo	217
6.3.1.2. El foco del desacuerdo	218
6.3.1.3. Los actos disentivos directos e indirectos	219
6.3.1.4. Más sobre el desacuerdo	220
6.3.2. Réplica.....	220
6.3.3. Construcción-eco y repetición.....	222
6.3.3.1. Dos fenómenos entrelazados: la repetición ecoica.....	223
6.3.3.2. La repetición dialógica: algunas clasificaciones	224

6.3.3.3. Repetición discursiva e intensificación	225
6.3.3.4. Las funciones dislógicas de la repetición	226
6.3.4. Polifonía enunciativa	227
6.3.4.1. El concepto de distancia enunciativa	229
6.3.5. Negación	230
6.3.5.1. Negación explícita y negación implícita	230
6.3.5.2. Negación pragmática e intensificación	231
6.3.5.3. El concepto de negación polémica	232
6.4. Conclusiones	232
7. (Esp.) ¡QUÉ HOMBRE NI QUÉ NIÑO MUERTO! (It.) MACCHÉ UOMO!	235
7.1. Qué + X + ni qué + X	235
7.1.1. Aspectos formales	235
7.1.1.1. Binomio fraseológico	235
7.1.1.2. Parte(s) fija(s) y parte(s) libre(s)	235
7.1.1.2.1. Parte(s) libre(s)	237
7.1.1.2.1.1. Parte libre X'	239
7.1.1.2.1.2. Parte semi-libre X''	243
7.1.2. Aspectos funcionales y discursivos	256
7.1.2.1. Desacuerdo	257
7.1.2.1.1. ¿Entre quién? El valor dialógico	257
7.1.2.1.2. ¿Hacia qué? El foco	258
7.1.2.1.3. Entre las 'construcciones negativas' y las 'exclamativas-eco'	261
7.1.2.2. Réplica	262
7.1.2.3. Construcción-eco y repetición	264
7.1.2.3.1. El contexto dialógico o monológico de la repetición ecoica	264
7.1.2.3.2. Las funciones dislógicas de la heterorrepetición	266
7.1.2.3.3. Repetición discursiva e innovación	266
7.1.2.4. Polifonía y distancia enunciativa	268
7.1.2.5. Negación	270
7.1.3. A modo de recapitulación	271

7.2. Macché + X	274
7.2.1. Aspectos formales	275
7.2.1.1. Parte fija	275
7.2.1.2. Parte libre	276
7.2.1.2.1. La formación de un binomio fraseológico.....	279
7.2.2. Aspectos funcionales y discursivos	283
7.2.2.1. Rechazo y desacuerdo	283
7.2.2.1.1. ¿Entre quién? El valor dialógico del desacuerdo	283
7.2.2.1.2. ¿Hacia qué? El foco del desacuerdo.....	284
7.2.2.2. Réplica.....	285
7.2.2.3. Construcción-eco y repetición.....	286
7.2.2.3.1. Los casos de eco implícito.....	287
7.2.2.4. Polifonía enunciativa.....	288
7.2.2.5. El valor primordial de negación	289
7.2.3. A modo de recapitulación	291
7.3. Observaciones contrastivas	292
 8. (Esp.) ¡NI BUENO NI LECHES! (It.) BUONO UN CAVOLO!	295
8.1. Ni + X + ni + X	295
8.1.1. Aspectos formales	295
8.1.1.1. Binomio fraseológico	295
8.1.1.2. Parte fija	296
8.1.1.3. Parte libre	297
8.1.1.3.1. Parte libre X'	297
8.1.1.3.2. Parte semi- libre X''.....	299
8.1.2. Aspectos funcionales y discursivos.....	306
8.1.2.1. Cuando no es una UF: refuerzo enfático de una negación	307
8.1.2.2. Cuando es una UF: réplica negativa.....	309
8.1.2.2.1. Réplica de desacuerdo	309
8.1.2.2.2. Construcción-eco y repetición dialógica	313
8.1.2.2.3. Negación enfática.....	314
8.1.3. A modo de recapitulación.....	315

8.2. X + un + X.....	316
8.2.1. Aspectos formales	316
8.2.1.1. Parte fija	316
8.2.1.2. Partes libres	317
8.2.1.2.1. Parte libre X'	317
8.2.1.2.1.1. Repetición parcial del enunciado previo	319
8.2.1.2.1.2. Fidelidad respecto al enunciado anterior	320
8.2.1.2.2. Parte semi-libre X''	322
8.2.1.2.2.1. La creatividad como refuerzo de la negación	326
8.2.2. Aspectos funcionales y discursivos	327
8.2.2.1. Réplica negativa de desacuerdo y repetición ecoica	327
8.2.2.1.1. Eco explícito y eco implícito	327
8.2.2.1.2. Nivel dialógico y nivel monológico	330
8.2.2.2. Interrupción de la intervención previa	331
8.2.2.3. Justificación de la réplica negativa	333
8.2.3. A modo de recapitulación	334
8.3. Observaciones contrastivas	335
 9. (Esp.) <i>QUÉ VAS A MEJORAR</i> (It.) <i>COSA VUOI MIGLIORARE</i>	338
9.1. Qué + verbo ir + a + X / Cosa + verbo volere + X	338
9.2. Un esquema, diversas funciones	339
9.2.2. Interrogación retórica	340
9.2.3. Repetición	341
9.2.4. Negación	341
9.2.5. Réplica de desacuerdo	342
9.3. De la forma a la pragmática: análisis discursivo del esquema fraseológico	343
9.3.1. Acerca de sus valores en el discurso	343
9.3.2. Comportamiento del esquema fraseológico en el corpus	344
9.3.2.1. Qué + verbo ir + a + X en español	344
9.3.2.2. Cosa/che + verbo volere + X en italiano	347
9.4. A modo de recapitulación	353

10. (Esp.) ¿SERÁ POR DINERO?	355
10.1. ¿Será por + X?.....	355
10.2. Aspectos formales	355
10.3. Aspectos funcionales: los valores discursivos del esquema fraseológico	357
10.3.1. Interrogación retórica	358
10.3.2. Negación	360
10.3.3. Ironía	362
10.3.3.1. Función como elemento temporal.....	365
10.3.3.2. Función como elemento hipotético	366
10.3.3.3. Función como elemento negativo.....	367
10.3.4. Desde valores temporales a valores modales: observaciones sobre la modalidad discursiva.....	370
10.3.5. Más sobre el uso del esquema fraseológico	371
10.3.5.1. El valor dialógico	371
10.4. A modo de recapitulación	374
 11. CONCLUSIONI.....	375
 RIASSUNTO	383
 BIBLIOGRAFÍA.....	395

A mi madre, Nina

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo no habría sido posible sin el apoyo científico y moral de las personas que he tenido la suerte de encontrar a lo largo de mi recorrido de investigación, que he llevado a cabo entre dos países (Italia, inicialmente, y España, principalmente) y entre tres universidades: la Universidad de Sassari (Cerdeña, Italia), la Universidad de Alicante y la Universidad Complutense de Madrid.

Mi agradecimiento más profundo va, *in primis*, a mi maestra, y directora de esta tesis -la Dra. Leonor Ruiz Gurillo- que, desde el primer momento de mi vida en España, me ha transmitido la pasión para la fraseología y, con su hacer, me ha inculcado la propensión hacia la investigación bien hecha. La Dra. Ruiz Gurillo ha sabido cultivar mi interés hacia los estudios lingüísticos, ofreciéndome soporte metodológico, fundamento científico y estímulo creativo. Con su presencia y apoyo constante, ha ejercido de hilo conductor en mi trayectoria investigadora, guiándome y orientándome con la discreción, el tacto y la determinación que la caracterizan.

No podría haber realizado esta tesis doctoral sin la propuesta científica que la Dra. Julia Sevilla Muñoz, coordinadora del Programa de Doctorado al que pertenezco, tuvo el ingenio de poner en marcha. A ella van mis más sentidos agradecimientos por la confianza que ha depositado en mí y por haberme animado a ponerme en juego cuando más lo necesitaba. Asimismo, agradezco a la Dra. María I. Teresa Zurdo Ruiz-Ayúcar por haber creído en mí y haber aceptado la dirección de este trabajo.

Por último y principalmente, siento y quiero agradecer a toda mi familia, y a mi madre en especial, el apoyo incondicional y continuo, la paciencia y prudencia en estar constantemente a mi lado en la distancia y la resolución a incitarme y motivarme en todo momento de este largo recorrido. A ella va dedicado este trabajo.

La oportunidad de cursar este Programa de Doctorado y, en consecuencia, elaborar esta tesis, me ha sido proporcionada por la Regione Autonoma della Sardegna, que me permitió disfrutar de una beca de investigación (Master & Back) durante los años 2006-2009.

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1. FUENTES DEL CORPUS.....	30
TABLA 2. ESQUEMAS FRASEOLÓGICOS ANALIZADOS.....	31
TABLA 3. DISTINCIÓN ENTRE ESQUEMAS FRASEOLÓGICOS Y OTRAS UFs (1).....	54
TABLA 4. DISTINCIÓN ENTRE ESQUEMAS FRASEOLÓGICOS Y OTRAS UFs (2).....	58
TABLA 5. (Esp.) <i>LLÁMALO + X</i> / (It.) <i>CHIAMALO + X</i>	108
TABLA 6. (Esp.) <i>ESTO ES MI + X</i> / (It.) <i>QUESTO È IL MIO + X</i> Y <i>QUESTO È IL + X + CHE CONOSCO</i>	110
TABLA 7. (Esp.) <i>NO SERÉ YO QUIEN + X</i> / (It.) <i>NON SARÒ IO A + X</i>	112
TABLA 8. (Esp.) <i>A SABER + X</i> / (It.) <i>CHISSÀ + X</i>	113
TABLA 9. (Esp.) <i>¿X + O QUE?</i> / (It.) <i>VOGLIAMO + X?</i>	115
TABLA 10. VALORES DISCURSIVOS DEL ESQUEMA FRASEOLÓGICO (Esp.) <i>¿X + O QUÉ?</i> / (It.) <i>VOGLIAMO + X?</i>	117
TABLA 11. (Esp.) <i>¡X + SERÁS TÚ!</i> / (It.) <i>X + SARAI TU!</i>	119
TABLA 12. (Esp.) <i>X + ES LO QUE ES</i> / (It.) <i>X + È QUELLO CHE È</i>	120
TABLA 13. (Esp.) <i>X + QUE ES GERUNDIO</i> / (It.) ---	121
TABLA 14. (Esp.) <i>ESTO ES + X + LO DEMÁS SON TONTERÍAS</i> / (It.) <i>QUESTO È + X + IL RESTO NON CONTA</i>	123
TABLA 15. (Esp.) <i>POR + X + QUE NO QUEDE</i> / (It.) ---	124
TABLA 16. (Esp.) <i>X + ES + X</i> / (It.) <i>X + È + X</i>	126
TABLA 17. TAUTOLOGÍAS ‘COMPARTIDAS’ Y TAUTOLOGÍAS ‘PRIVADAS’	128
TABLA 18. VARIACIÓN DEL SIGNIFICADO DE LA TAUTOLOGÍA <i>EL DINERO ES EL DINERO</i> SEGÚN EL CONTEXTO DE USO	130
TABLA 19. VARIACIÓN DEL SIGNIFICADO DE LA TAUTOLOGÍA <i>IL LAVORO È IL LAVORO</i> SEGÚN EL CONTEXTO DE USO	132
TABLA 20. (Esp.) <i>QUÉ + X + NI QUÉ + X</i> / (It.) <i>MACCHÉ + X + E + X</i>	135
TABLA 21. (Esp.) VERBO (INFINITIVO) + VERBO (FLEXIVO → PRESENTE) / (It.) VERBO (INFINITIVO) + VERBO (FLEXIVO → PRESENTE)	137
TABLA 22. (Esp.) VERBO (INFINITIVO) + VERBO (FLEXIVO → PRETÉRITO PERFECTO) / (Esp.) VERBO (INFINITIVO) + VERBO (FLEXIVO → PRETÉRITO PERFECTO)	138
TABLA 23. (Esp.) <i>LO QUE ES + VERBO (INFINITIVO) + VERBO (FLEXIVO)</i>	139
TABLA 24. (Esp.) <i>LO QUE SE DICE + VERBO (INFINITIVO) + VERBO (FLEXIVO)</i>	139
TABLA 25. (Esp.) <i>COMO + VERBO (INFINITIVO) + VERBO (FLEXIVO)</i> / (It.) <i>PER + VERBO (INFINITIVO) + VERBO (FLEXIVO)</i>	140
TABLA 26. (Esp.) <i>COMO + VERBO (INFINITIVO COMPUESTO) + VERBO (FLEXIVO)</i>	141
TABLA 27. (Esp.) <i>COMO + ADJETIVO + ES + ADJETIVO</i>	141
TABLA 28. (Esp.) <i>HABERLOS HAYLOS</i>	142
TABLA 29. (Esp.) VERBO (GERUNDIO) + VERBO (FLEXIVO) + VERBO (GERUNDIO)	143
TABLA 30. (Esp.) VERBO (PARTICIPIO) + VERBO (FLEXIVO) + VERBO (PARTICIPIO)	143
TABLA 31. (Esp.) SUSTANTIVO + [<i>LO QUE SE DICE</i>] + SUSTANTIVO + VERBO (FLEXIVO)	145
TABLA 32. (Esp.) ADVERBIO + VERBO (FLEXIVO) + ADVERBIO / (It.) [<i>PROPRIO</i>] + ADVERBIO + ADVERBIO + <i>NON</i> + VERBO (FLEXIVO)	145
TABLA 33. (Esp.) ADJETIVO + VERBO (FLEXIVO) + ADJETIVO / (It.) ADJETIVO + VERBO (FLEXIVO) + ADJETIVO	146
TABLA 34. (Esp.) <i>X + QUE ES MEJOR</i> / (It.) <i>X + CHE È MEGLIO</i>	148
TABLA 35. (Esp.) <i>¿A QUE + X?</i> / (It.) <i>VERO CHE + X?</i>	150
TABLA 36. (Esp.) <i>¿A QUE + X?</i> / (It.) <i>SCOMMETTI CHE + X?</i>	151
TABLA 37. (Esp.) <i>¿A QUE + X?</i> / (It.) <i>VUOI VEDERE CHE + X?</i>	152
TABLA 38. (Esp.) <i>¿A QUE + X?</i>	153
TABLA 39. (Esp.) <i>CUANDO + X, X</i> / (It.) <i>QUANDO + X, X</i>	154
TABLA 40. (Esp.) <i>X + ES + X</i> / (It.) <i>X + È + X</i>	155

TABLA 41. (ESP.) <i>A + X + SE HA DICHO</i> / (IT.) <i>A + X + SIA</i>	156
TABLA 42. (ESP.) <i>QUÉ + X + NI QUÉ + X</i> / (IT.) <i>MACCHÉ + X + E + X</i>	158
TABLA 43. (ESP.) <i>¿NO ES QUE + X?</i> / (IT.) <i>NON È CHE + X?</i>	161
TABLA 44. (ESP.) <i>NI + X + NI + X</i> / (IT.) <i>X + UN + X</i>	164
TABLA 45. PARADIGMA DE VARIANTES EN ESPAÑOL Y EN ITALIANO	165
TABLA 46. CLASIFICACIONES FORMALES DE LOS ESQUEMAS FRASEOLÓGICOS	166
TABLA 47. (ESP.) <i>¿¡QUÉ + VERBO IR + A + X!?</i> / (IT.) <i>COSA VUOI + X?</i>	170
TABLA 48. (ESP.) <i>[PERO] QUIÉN + PRONOMBRE + X</i> / (IT.) <i>[E] CHI + PRONOMBRE + X</i>	172
TABLA 49. (ESP.) <i>PERO QUIÉN + NO + PRONOMBRE + X</i> / (IT.) <i>E CHI + NON + PRONOMBRE + X</i>	174
TABLA 50. (ESP.) <i>ANDA [Y] QUE NO + X + [NI NADA]</i> / (IT.) ---	175
TABLA 51. (ESP.) <i>ANDA [QUE] SI + X</i> / (IT.) ---	178
TABLA 52. CLASIFICACIÓN FUNCIONAL DE LOS ESQUEMAS FRASEOLÓGICOS	181
TABLA 53. LOS ESQUEMAS FRASEOLÓGICOS ANALIZADOS EN LA SEGUNDA PARTE DE ESTA TESIS	185
TABLA 54. VAL.ES.CO. CORPUS DE CONVERSACIONES COLOQUIALES	192
TABLA 55. COVJA. CORPUS ORAL DE LA VARIEDAD JUVENIL UNIVERSITARIA DEL ESPAÑOL HABLADO EN ALICANTE	193
TABLA 56. COLA. CORPUS ORAL DE LENGUAJE ADOLESCENTE	194
TABLA 57. CREA. CORPUS DE REFERENCIA DEL ESPAÑOL ACTUAL	195
TABLA 58. LIP. LESSICO DI FREQUENZA DELL'ITALIANO PARLATO	196
TABLA 59. AVIP. ARCHIVIO DELLE VARIETÀ DELL'ITALIANO PARLATO	197
TABLA 60. CORIS/CODIS. CORPUS DI ITALIANO SCRITTO	198
TABLA 61. C-ORAL-ROM. INTEGRATED REFERENCE CORPORA FOR SPOKEN ROMANCE LANGUAGES	199
TABLA 62. ELENCO DE LOS ESQUEMAS FRASEOLÓGICOS ESTUDIADOS	210
TABLA 63. CLASIFICACIÓN DE LOS ACTOS DISSENTIVOS PROPUESTA POR HERRERO (2002: 113)	220
TABLA 64. FONTI DEL CORPUS (SPAGNOLO E ITALIANO)	386
TABLA 65. SCHEMI FRASEOLOGICI ANALIZZATI	392

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

ILUSTRACIÓN 1. CLASIFICACIÓN FORMAL DE LOS ESQUEMAS FRASEOLÓGICOS	182
ILUSTRACIÓN 2. CLASIFICACIÓN FUNCIONAL DE LOS ESQUEMAS FRASEOLÓGICOS	184
ILUSTRACIÓN 3. FASES DEL INTERCAMBIO DIALÓGICO	218
ILUSTRACIÓN 4. CLASIFICACIÓN DE LOS DIVERSOS TIPOS DE ‘FOCO’ O ‘BLANCO’ DE DESACUERDO	219
ILUSTRACIÓN 5. LAS RÉPLICAS AGRESIVAS SEGÚN BERRETTA (1984)	221
ILUSTRACIÓN 6. UNICIDAD VS MULTIPLICIDAD DEL SUJETO HABLANTE	228
ILUSTRACIÓN 7. AFIRMACIÓN Y RECHAZO DEL CONTENIDO SEMÁNTICO	229
ILUSTRACIÓN 8. NEGACIÓN EXPLÍCITA VS NEGACIÓN IMPLÍCITA	230
ILUSTRACIÓN 9. VALORES DISCURSIVOS DE LOS ESQUEMAS FRASEOLÓGICOS ESTUDIADOS	234
ILUSTRACIÓN 10. FORMA DEL BINOMIO FRASEOLÓGICO: $[QUÉ + X] + [NI QUÉ + X]$	236
ILUSTRACIÓN 11. INVERSIÓN Y CAMBIO DE LOS COMPONENTES	240
ILUSTRACIÓN 12. ESTRUCTURA FORMAL DEL ESQUEMA FRASEOLÓGICO $QUÉ + X + NI QUÉ + X$	272
ILUSTRACIÓN 13. MECANISMOS DE RELLENO DE LAS PARTES LIBRES DEL ESQUEMA FRASEOLÓGICO $QUÉ + X + NI QUÉ + X$	273
ILUSTRACIÓN 14. VALORES DISCURSIVOS DEL ESQUEMA FRASEOLÓGICO $QUÉ + X + NI QUÉ + X$	274
ILUSTRACIÓN 15. FRAGMENTACIÓN DEL ESQUEMA FRASEOLÓGICO	275
ILUSTRACIÓN 16. COMPOSICIÓN DEL ESQUEMA FRASEOLÓGICO	279
ILUSTRACIÓN 17. BINOMIO FRASEOLÓGICO	291
ILUSTRACIÓN 18. CORRESPONDENCIA FORMAL ENTRE EL ESQUEMA FRASEOLÓGICO ITALIANO Y ESPAÑOL	293
ILUSTRACIÓN 19. BINOMIO FRASEOLÓGICO: $[NI + X] + [NI + X]$	295
ILUSTRACIÓN 20. FRAGMENTACIÓN DEL ESQUEMA FRASEOLÓGICO: $NI + X + NI + X$	296
ILUSTRACIÓN 21. ALTERACIÓN FORMAL DEL ESQUEMA FRASEOLÓGICO $NI + X + NI + X$	299
ILUSTRACIÓN 22. GÉNERO CONTRAHECHO	300
ILUSTRACIÓN 23. REFUERZO DE LA NEGACIÓN: $NI + X + NI + X + NI + X$	308
ILUSTRACIÓN 24. REFUERZO DE LA NEGACIÓN: $NO + X + NO + X + NI + X + NI + X + NI + X$	308
ILUSTRACIÓN 25. FRAGMENTACIÓN DEL ESQUEMA FRASEOLÓGICO: $X + UN + X$	316
ILUSTRACIÓN 26. ESTRUCTURA DE LAS “PREGUNTAS CUASI ECO” DE DUMITRESCU (1992)	340
ILUSTRACIÓN 27. ORDEN DE LOS COMPONENTES DEL ESQUEMA $SERÁ POR + X$	356
ILUSTRACIÓN 28. INVERSIÓN ARGUMENTATIVA EN LA INTERROGACIÓN RETÓRICA	359
ILUSTRACIÓN 29. AFIRMACIÓN EXTERNA	360
ILUSTRACIÓN 30. DIFERENCIA ENTRE EL SENTIDO LIBRE E IDIOMÁTICO DE LA CONSTRUCCIÓN	361
ILUSTRACIÓN 31. INVERSIÓN DEL SIGNIFICADO (IRONÍA)	362
ILUSTRACIÓN 32. CONEXIÓN ENTRE FRASEOLOGÍA E IRONÍA	363
ILUSTRACIÓN 33. UN LOCUTOR, DOS ENUNCIADORES	373
ILUSTRACIÓN 34. CLASSIFICAZIONE FORMALE DEGLI SCHEMI FRASEOLOGICI	377
ILUSTRACIÓN 35. CLASSIFICAZIONE FUNZIONALE DEGLI SCHEMI FRASEOLOGICI	378
ILUSTRACIÓN 36. POLIFONIA E DISACCORDO	380

PARTE I



1. INTRODUCCIÓN

1.1. ¿Por qué la fraseología?

Este trabajo es el fruto de una trayectoria investigadora que ha comenzado en la Universidad de Sassari, se ha consolidado en la Universidad de Alicante y ha desembocado en la Universidad Complutense de Madrid.

La intención de adentrarme en el complejo universo de la fraseología de la lengua española maduró en la perspectiva de la experiencia Sócrates-Erasmus, realizada con una estancia de diez meses en la Universidad de Alicante durante el curso académico 2004/2005. La oportunidad de leer, en el ámbito de la carrera en la Universidad de Sassari, varios ensayos sobre las unidades fraseológicas del español, despertó en mí un gran interés hacia estas particulares estructuras lingüísticas y, al mismo tiempo, mostró la necesidad de realizar una estancia bastante larga en España que permitiera acercarme al habla viva de los españoles y profundizar en el estudio de esta temática tan novedosa y fascinante. Partiendo de esta convicción organicé y llevé a cabo mi permanencia de estudiante Erasmus en Alicante, aprovechando plenamente las oportunidades y estructuras que únicamente una universidad española me hubiera podido ofrecer.

En Alicante me he podido beneficiar no solo del importante soporte de los docentes y de los centros bibliotecarios, sino también del contacto diario con las expresiones lingüísticas más variopintas, que escuchaba con gran atención y dedicación. Con este vivo interés, asistí como oyente a las clases del Curso de Doctorado sobre fraseología española titulado *Fraseología Española: Locuciones, Modismos, Paremias, Fórmulas Pragmáticas* impartido por la Dra. Leonor Ruiz Gurillo. Y gracias a la guía, los consejos y el apoyo de la Dra. Ruiz Gurillo pude llevar a cabo las investigaciones que me permitieron realizar un trabajo de fin de carrera sobre fraseología española, titulado *La fraseologia dello spagnolo colloquiale. Le locuzioni idiomatiche nella varietà giovanile*, que presenté en la Universidad de Sassari en noviembre de 2005.

Una vez finalizada la carrera universitaria, mi deseo era el de seguir profundizando en los estudios fraseológicos que tanto me habían apasionado. Pero, la búsqueda de un curso de posgrado que tratase un tema tan específico de la realidad lingüística como éste no fue tarea fácil, pues en todos los cursos que se me ofrecían - tanto másters como doctorados- la fraseología se trataba solo de forma marginal dentro del programa y nunca llegaba a constituir una disciplina científica en sí misma. Al final, cuando ya empezaba a perder la esperanza de encontrar un curso específico sobre este tema, me enteré de la existencia del Programa de Doctorado *Estructura y función de las unidades lingüísticas estables: fraseologismos y paremias* de la Universidad Complutense de Madrid, al que pertenezco. Dentro de él elaboré un trabajo de investigación, titulado *Forma y función de los esquemas sintácticos fraseológicos pragmáticos (español/italiano)*, para la obtención del DEA (Diploma de Estudios Avanzados), en 2008.

Como anuncié al principio de estas páginas, la tesis que ahora presento es el producto de esta trayectoria, que se ha ido desgranando gracias a las numerosas oportunidades que se me han presentado a lo largo de los últimos años. Concretamente, este trabajo pretende ser una ampliación y profundización de la tesina de fin de carrera presentada en la Universidad de Sassari, que se ha enriquecido con el trabajo de investigación llevado a cabo en la Universidad Complutense de Madrid. Estos dos trabajos parciales ofrecen una panorámica general del sistema fraseológico del español y de su relación con el sistema fraseológico del italiano y sientan las bases para un estudio pormenorizado acerca de una categoría específica de unidades fraseológicas, que llamaremos *esquemas fraseológicos*, y que constituyen el objeto de estudio de esta tesis.

1.2. Presentación del trabajo y su estructura

1.2.1. Justificación y elección del objeto de estudio

Con este trabajo nos proponemos elaborar un estudio sistemático en el campo de la fraseología, y lo hacemos comparando los sistemas fraseológicos del español y del italiano. Nos enfrentamos a una labor intrincada, pues nos proponemos una tarea doblemente arriesgada: por un lado, acercarnos al análisis de la lengua hablada¹, asunto que ha permanecido casi olvidado en los estudios tradicionales de lingüística y, por otro, realizar este acercamiento desde la perspectiva de la fraseología, otra disciplina relativamente joven y, en palabras de Antonio Briz (1998), un campo lingüístico interdisciplinar y, quizá por esto, hasta hace poco tierra de nadie.

El objetivo general de esta tesis es el estudio de una categoría concreta de unidades fraseológicas -la de los *esquemas fraseológicos*- a través del análisis de varios corpus de español e italiano. Hemos decidido centrar nuestra atención en una clase de unidades fraseológicas que no ha sido tan central en las investigaciones sobre fraseología, orientadas éstas en un primer momento a describir unidades que respondían con precisión a los postulados de los que partían, es decir, se solían ocupar de las unidades del “centro” de la fraseología, las locuciones. Al contrario, las unidades objeto de estudio de este trabajo pertenecen a lo que se denomina “periferia” de la fraseología, es decir, se alejan de las características prototípicas de las unidades fraseológicas, como veremos más adelante, en § 2.2.1. En esta tesis trataremos de sistematizar esta categoría fraseológica mediante un análisis formal y funcional de sus unidades, intentando otorgarle un espacio propio y bien definido en el complejo *continuum* fraseológico.

La profundización en este tema es, por lo tanto, una consecuencia natural de la trayectoria iniciada y, a la vez, podrá convertirse en una contribución necesaria dentro de la investigación científica en el área de los estudios fraseológicos. La carencia de estudios que ponen su atención sobre la combinación de estos distintos aspectos lingüísticos y, en concreto, sobre el análisis de esta categoría de unidades fraseológicas, justifica la realización de este proyecto en el ámbito español/italiano.

¹ La mayoría de los corpus manejados son representativos de la lengua oral, como explicamos en el capítulo 5.

El título mismo de la tesis (*La fraseología del desacuerdo: los esquemas fraseológicos en español y en italiano*) deja entrever cuáles son los dos aspectos que constituyen las piedras angulares del trabajo, es decir, el valor pragmático de desacuerdo de los esquemas fraseológicos y el análisis contrastivo español-italiano. Como anunciamos anteriormente, en vista de un análisis científico más específico, hemos acotado el campo de investigación y, dentro de la vasta gama de unidades fraseológicas, en un primer momento nos hemos limitado a estudiar la categoría de los *esquemas fraseológicos* en su totalidad. En un segundo momento, hemos afinado ulteriormente la elección del objeto de estudio y hemos optado por encauzar el análisis hacia aquellos esquemas fraseológicos que se emplean en el discurso para mostrar *desacuerdo*. Esta elección es el fruto de un atento análisis del corpus y se debe a la toma de conciencia de la mayor rentabilidad de las estructuras que desempeñan esta función pragmática frente a otros tipos de esquemas fraseológicos. Además, al manejar estas unidades fraseológicas de desacuerdo hemos reparado en que en ellas respecto a otras se observa mejor la vertiente contrastiva. Y justamente el aspecto contrastivo representa el segundo eje alrededor del cual está organizado el trabajo, pues pretendemos emprender un *análisis contrastivo español-italiano* que permita establecer correspondencias y diferencias entre el sistema fraseológico de las dos lenguas. Todo esto según una perspectiva pragmática, es decir, centrando la atención en el significado de los esquemas fraseológicos analizados y en su relación con el contexto comunicativo en el que se insertan.

1.2.2. Fuentes y corpus

Recapitulando, el objetivo básico de esta tesis consiste en analizar los esquemas fraseológicos del español y del italiano que muestran desacuerdo, extraídos de varios fragmentos de lenguaje coloquial. Explicamos a continuación cuáles son las fuentes que hemos manejado para llevar a cabo el análisis contrastivo de los esquemas fraseológicos de desacuerdo seleccionados, y revelamos cómo hemos llegado a la decisión de emplear dichas fuentes.

La intención primordial era la de analizar la fraseología del español y del italiano a partir de un corpus de conversaciones reales. Al principio, pensamos crear

nuestro propio corpus, a través de grabaciones, entrevistas y cuestionarios pero, en seguida, nos dimos cuenta del gran esfuerzo que supondría recoger un número suficiente de datos para poder acometer una investigación exhaustiva sobre los elementos coleccionados². En un segundo momento, reparamos en que, por lo que al español se refiere, podíamos servirnos de dos corpus de conversaciones que ya estaban confeccionados y que ya conocíamos, ya que constituyeron la base del trabajo de fin de carrera: se trata del *Corpus de Conversaciones Coloquiales Val.Es.Co.*, elaborado por Antonio Briz y el Grupo Val.Es.Co. (Valencia, Español Coloquial), que pone a disposición de la investigación lingüística, pero también sociológica y antropológica, trescientas cuarenta horas de grabación realizadas en la comunidad lingüística de Valencia y comprende diecinueve conversaciones coloquiales obtenidas mediante grabaciones secretas y anónimas realizadas en espacios familiares para los participantes, y el *Corpus Oral de la Variedad Juvenil Universitaria del Español Hablado en Alicante COVJA*, de Dolores Azorín Fernández y Juan Luis Jiménez Ruiz, que recoge aproximadamente ochocientos minutos de grabación repartidos en trece sesiones de entrevistas-coloquio que se llevaron a cabo en el Campus Universitario de San Vicente del Raspeig (Alicante) y representa la primera parte de un proyecto más ambicioso que aspira a construir un gran archivo oral que refleje las peculiaridades lingüísticas de los varios grupos de hablantes de la ciudad de Alicante (Azorín, 2002). Al mismo tiempo, empezamos a trabajar con el corpus *COLA (Corpus Oral de Lenguaje Adolescente)* de la Universidad de Bergen, un proyecto de investigación cuyo fin principal es recoger el habla de los jóvenes comprendidos entre los 13 y 19 años de Madrid, así como de otras capitales latinoamericanas, para construir un corpus del habla juvenil para la investigación accesible en Internet³, y también con el corpus *CREA (Corpus de Referencia del Español Actual)* de la Real Academia Española, un banco de datos que recoge textos de lengua española desde 1975 hasta 2004.

En cuanto al italiano, hemos manejado el corpus *LIP (Lessico di Frequenza dell'Italiano Parlato)* de Tullio de Mauro, un corpus grabado en cuatro ciudades italianas (Milán, Florencia, Roma, Nápoles), el corpus *AVIP (Archivio delle Varietà di*

² «Intentar traducir la lengua hablada -afirma Briz (2002: 38)- y, concretamente, la conversación coloquial a un formato escrito es tarea ingrata y difícil, no exenta de subjetivismos y errores (a pesar de los minuciosos procesos de filtrado)».

³ En calidad de miembro de dicho proyecto, tenemos acceso a las diversas muestras de habla.

Italiano Parlato), que comprende textos de lengua hablada semi-espontánea recogidos en tres ciudades italianas (Bari, Nápoles y Pisa) y el corpus *CORIS/CODIS* (*Corpus di Italiano Scritto*) de la Università di Bologna, el único corpus empleado que refleja integralmente la lengua escrita.

También hemos consultado el corpus en línea *C-ORAL-ROM* (*Integrated Reference Corpora for Spoken Romance Languages*), un corpus integrado de referencia en cuatro lenguas románicas (italiano, francés, portugués y español), elaborado por la Universidad de Florencia, la Universidad de Provence, la Universidad de Lisboa, y la Universidad Autónoma de Madrid, que nos sirvió de fuente tanto para el español como el italiano⁴. La tabla que presentamos a continuación ilustra los corpus empleados en las dos lenguas:

CORPUS DE ESPAÑOL	CORPUS DE ITALIANO
C-ORAL-ROM. Integrated Reference Corpora for Spoken Romance Languages	C-ORAL-ROM. Integrated Reference Corpora for Spoken Romance Languages
VAL.ES.CO. Corpus de Conversaciones Coloquiales	LIP. Lessico di Frequenza dell'Italiano Parlato
COVJA. Corpus Oral de la Variedad Juvenil Universitaria del Español Hablado en Alicante	AVIP. Archivio delle Varietà di Italiano Parlato
COLA. Corpus Oral de Lenguaje Adolescente	CORISCODIS. Corpus di italiano scritto
CREA. Corpus de Referencia del Español Actual	

Tabla 1. Fuentes del corpus

⁴ Indudablemente, todos los corpus empleados representan una excelente base para una investigación fraseológica pero, dada la complejidad y la continua evolución que caracterizan a las unidades de las que nos ocupamos (esto dificulta enormemente la búsqueda en un *corpus* ‘cerrado’, por así decirlo), junto a la necesidad de trabajar con el mismo número y la misma tipología de fuentes en las dos lenguas -el español y el italiano-, nos llevaron a optar por la consulta secundaria del buscador *Google*, una fuente que, si por una parte no constituye un verdadero corpus representativo y uniforme, en cambio, ofrece una gama de posibilidades muy amplia y actualizada. Para más datos sobre el corpus, véase § 5.1.

Esta somera descripción de los corpus de referencia manejados deja vislumbrar que buena parte del corpus pertenece a la vertiente oral. Esto hace intuir que la mayoría de los esquemas fraseológicos de desacuerdo que hemos analizado son muestras representativas de la lengua hablada. A través de la manipulación de las fuentes de referencia, hemos manejado 34 esquemas fraseológicos en español y 25 en italiano, que nos han permitido elaborar un corpus particular específico para este trabajo compuesto por un total de 59 esquemas fraseológicos. De esta primera cala hemos extrapolado aquellos esquemas fraseológicos que se emplean en el discurso para expresar desacuerdo. Como muestra la Tabla 2, hemos recogido 4 muestras en español y 3 muestras en italiano, para un total de 7 esquemas fraseológicos:

ESPAÑOL	ITALIANO
<i>Qué voy a + X</i>	<i>Cosa vuoi + X</i>
<i>Qué + X + ni qué + X</i>	<i>Macché + X</i>
<i>Ni + X + ni + X</i>	<i>X + un + X</i>
<i>¿Será por + X?</i>	---

Tabla 2. Esquemas fraseológicos analizados

Ahora bien, a través del análisis de los ejemplos encontrados, hemos podido llegar a establecer unos postulados sobre los esquemas fraseológicos y viceversa, pues hemos intentado combinar constantemente los conceptos fundamentales de la teoría fraseológica con los ejemplos extraídos de las conversaciones procedentes del corpus de referencia.

1.2.3. Organización del trabajo

Hemos diseñado el trabajo en dos partes bien diferenciadas: la primera parte constituye un estado de la cuestión y trata de los aspectos teóricos relativos a la

fraseología en general y a los esquemas fraseológicos en particular; la segunda parte está dedicada al análisis de una muestra de dichas unidades fraseológicas, 7 en total.

La *Parte I* se abre con una Introducción (este Capítulo 1) que explica los pasos que han precedido la elaboración de esta tesis y que constituyen el cimiento de la misma. Después de una panorámica de los antecedentes que han desembocado en la producción de este trabajo, se presenta cuál es el objeto de estudio elegido y, seguidamente, se describen los corpus que han servido de fuente de referencia y el corpus elaborado a partir de la descremadura de las fuentes empleadas.

En el Capítulo 2 se presentan las diversas teorías que han tratado de la fraseología y se resaltan los aspectos que tienen que ver con los esquemas fraseológicos. Se parte de una visión general de la fraseología y de las unidades que constituyen su objeto de estudio para llegar a la descripción de la categoría de unidades fraseológicas que representan el objeto de análisis particular de la tesis, es decir, los *esquemas fraseológicos*. Y se hace mediante la presentación de ejemplos concretos: un fragmento de la letra de una canción de Joaquín Sabina, titulada *Como te digo una 'co' te digo la 'o'* y un fragmento de conversación coloquial, extraído de uno de los corpus anteriormente mencionados. Nos pareció útil y ameno acercar al posible lector al estudio de la fraseología a través de la observación de las unidades fraseológicas “en su salsa”, es decir, en su contexto concreto, dejando la teoría fraseológica para los apartados sucesivos. Siguiendo una dirección que va desde lo general hacia lo particular, a continuación se describen las propiedades básicas de las unidades fraseológicas y se explica cómo estos rasgos se reflejan en los esquemas fraseológicos, atendiendo a una distinción entre (a) aspecto sintáctico (fijación), (b) aspecto semántico (idiomaticidad) y (c) aspecto pragmático (valores discursivos).

El Capítulo 3 constituye una recopilación bibliográfica razonada, en la que se intenta resumir lo que se ha dicho hasta el momento acerca de las peculiares estructuras fraseológicas que nos ocupan. Se ha partido de una distinción básica que separa los autores que han estudiado los esquemas fraseológicos desde una perspectiva estrictamente fraseológica y los que, al contrario, se han cruzado con estas unidades por otros caminos, lo que nos ha permitido llegar a proponer con mayor conocimiento de causa una definición de lo que entendemos por *esquema fraseológico*.

Esta primera parte de la tesis se cierra con el Capítulo 4, que describe los rasgos sobresalientes -tanto a nivel formal como a nivel funcional- de los esquemas fraseológicos. Para ello, se proponen dos clasificaciones de los mismos, atendiendo, por un lado, a sus características estructurales y, por otro lado, a sus valores pragmático-discursivos. La clasificación formal propuesta ordena los esquemas fraseológicos de acuerdo con tres aspectos principales, a saber: (a) el orden y la distribución de los componentes a lo largo de la estructura fraseológica; (b) el número de los elementos que conforman el esquema y (c) la naturaleza fraseológica de los componentes libres. Funcionalmente hablando, los esquemas fraseológicos ofrecen menos juego a la hora de proponer una clasificación, pues en este caso ofrecemos una única clasificación que distingue entre los esquemas empleados para expresar negación y los esquemas que muestran afirmación.

La *Parte II*, que ocupa buena parte del trabajo, constituye el verdadero análisis de los esquemas fraseológicos en el discurso, pues permite aplicar las ideas teóricas generales descritas en la Parte I al análisis de un total de siete esquemas fraseológicos concretos.

El Capítulo 5 actúa de enlace entre las dos partes, pues se dedica a presentar y describir detalladamente cuáles son las fuentes de referencia empleadas (tanto en español como en italiano) para pasar a explicar cómo dichas fuentes se han manipulado con el objeto de extrapolar las ocurrencias que se han convertido en objeto de análisis en los capítulos sucesivos. Asimismo, este capítulo especifica cuáles han sido los procedimientos que han sufrido los ejemplos recopilados hasta su almacenamiento en una base de datos creada *ad hoc*.

A continuación, en el Capítulo 6, se introduce el análisis de los esquemas fraseológicos seleccionados, pues se presentan cuáles son las unidades fraseológicas españolas e italianas estudiadas y se describe la metodología de análisis empleada. Además, se anticipan cuáles son los valores discursivos principales de las unidades fraseológicas objeto de estudio.

Con el Capítulo 7 se entra en el vivo del análisis, que empieza con la descripción de los rasgos formales y funcionales del primer esquema fraseológico analizado: *Qué + X + ni qué + X* en español y *Macché + X* en italiano. En cuanto a los aspectos formales se refiere, se desmenuza la construcción fraseológica con el objeto

de discernir entre las partes fijas y las partes libres de las que se compone; mientras que, a nivel funcional, se analizan sobre todo los aspectos relativos al desacuerdo, sin dejar de lado los otros valores discursivos que desempeñan como el de réplica, de construcción-eco y repetición, de polifonía enunciativa y de negación.

El Capítulo 8 analiza la segunda pareja de esquemas fraseológicos elegida, *Ni + X + ni + X* en español y *X + un + X* en italiano, y se hace teniendo en cuenta los mismos factores que han servido de guía para el análisis anterior, ya que ambos esquemas poseen características similares entre ellos.

El Capítulo 9 está estructurado de forma distinta respecto a los dos capítulos precedentes, pues aquí no se procede a analizar separadamente el esquema español (*Qué + verbo ir + a + X*) y su correspondiente italiano (*Cosa/che + verbo volere + X*), sino que se opta por combinar y comparar constantemente las características -tanto formales como discursivas- de las dos unidades fraseológicas, con el objeto de ofrecer una contemplación de tipo contrastivo más inmediata.

Con el Capítulo 10, el último capítulo dedicado al análisis de los esquemas fraseológicos, se vuelve a una distinción entre los aspectos formales y funcionales de la unidad fraseológica analizada pero, en este caso, el esquema español objeto de análisis (*¿Será por + X?*) no posee un equivalente en italiano, lo cual no permite la comparación entre lenguas. La falta de un análisis contrastivo se rescata mediante una descripción detallada de los rasgos formales y de los valores discursivos del esquema fraseológico elegido.

La tesis se cierra con un apartado de conclusiones que recopila las ideas defendidas a lo largo del trabajo y, al mismo tiempo, deja percibir la complejidad y las dificultades que plantea el estudio de un terreno tan escurridizo y maleable como lo es el de la fraseología en la lengua hablada. Asimismo, se recalca la necesidad de profundizar en el estudio de esta temática tan envolvente y apasionante.

2. LA FRASEOLOGÍA Y SUS UNIDADES

Comenzamos nuestro recorrido por el frondoso bosque fraseológico con una reflexión acerca de la terminología empleada en los estudios de fraseología, con objeto de delimitar las unidades que la componen (§ 2.1.). Presentamos cuáles son los términos utilizados por los especialistas para designar a la fraseología como disciplina lingüística (§ 2.1.1.) y a las unidades objeto de estudio de dicha disciplina (§ 2.1.2.). Esta recopilación razonada de las distintas propuestas terminológicas nos llevará, en § 2.1.2.5., a tomar una decisión sobre la terminología que adoptaremos en este trabajo.

Una vez que hayamos aclarado las dudas terminológicas, presentaremos dos conceptos claves de la teoría fraseológica que, como veremos en § 2.2., permiten abarcar la fraseología desde dos puntos de vistas distintos: la concepción “ancha” o “amplia” y la concepción “estrecha” o “restringida” de la fraseología. La propensión hacia una u otra categoría conceptual y la consecuente adopción de una u otra visión de los hechos fraseológicos está sujeta a la elección del objeto de estudio. En § 2.2.1. justificaremos la adhesión a la concepción “ancha” o “amplia” de la fraseología, y lo haremos mediante la introducción del objeto de estudio de esta tesis -los *esquemas fraseológicos*- que, como veremos, se sitúan en los confines periféricos de la fraseología y, en consecuencia, requieren una visión amplia del universo fraseológico.

El apartado sucesivo, el § 2.3., está dedicado a la presentación e identificación de los esquemas fraseológicos, mediante la extrapolación de los mismos de dos fragmentos textuales distintos: la letra de una canción y una conversación coloquial. Hemos optado por introducir el objeto de estudio a través de la extracción de ejemplos concretos del corpus de referencia para ofrecer una panorámica preliminar de las UF's que constituirán el objeto de análisis del trabajo.

En § 2.4. volveremos a las nociones teóricas relativas tanto a las UF's en su totalidad como a los esquemas fraseológicos que nos ocupan, con el objeto de describir las propiedades distintivas de estos fenómenos léxicos, a saber: la polilexicalidad (§

2.4.1.), la fijación (§ 2.4.2.), la idiomatización (§ 2.4.3.) y su valor pragmático (§ 2.4.4.). El capítulo se concluye con un apartado de recapitulación.

Comenzamos el camino hacia la definición de nuestro objeto de estudio, abordando la cuestión terminológica que subyace a la teoría fraseológica.

2.1. Confusión terminológica y conceptual

El campo de estudio de la fraseología requiere unas aclaraciones previas terminológicas y conceptuales, de fundamental importancia para una disciplina relativamente reciente como lo es la fraseología, en la cual aún no se ha llegado a un acuerdo en cuanto a la terminología que ha de emplearse. Esta inseguridad terminológica se debe sobre todo al desconocimiento hacia este ámbito lingüístico, pues solo en los últimos tiempos la fraseología ha despertado un enorme interés entre los investigadores. De hecho, en la actualidad existe una amplia bibliografía y diversidad de enfoques que da lugar, al mismo tiempo, a una imprecisión conceptual origen de no pocas confusiones.

En palabras de García-Page (2004), «uno de los mayores problemas es determinar y clasificar los muy diversos elementos que se vienen tratando como unidades propias de la fraseología, dado que constituyen un conjunto muy heterogéneo tanto en su forma como en su comportamiento». A pesar de las numerosas investigaciones acerca de este tipo de unidades, aún no está totalmente establecido cuáles son los límites de la fraseología, es decir, qué unidades deben considerarse fraseológicas. Asimismo, los múltiples estudios fraseológicos que van surgiendo ponen de manifiesto la falta de una precisión y unanimidad terminológica y la necesidad de la adopción de una actitud unificadora. Son varias las etiquetas terminológicas que se han asignado a los distintos tipos de combinaciones de palabras: “unidades fraseológicas”, “fraseologismos”, “expresiones fijas”, “expresiones idiomáticas”, “modismos”, “idiotismos”, “frases hechas”, “giros”, “decires”, “modos de decir”, “dichos”, “expresiones poliléxicas”, “unidades pluriverbales lexicalizadas y habitualizadas”, “unidades léxicas pluriverbales”, “unidades de texto repetido”, “locuciones”, “fórmulas pragmáticas”, “frasemas”, “fraseolexemas”, etc., todas etiquetas que no

permiten caracterizar rigurosamente el objeto que designan. Como bien apunta García-Page (2008: 15-16), se trata de términos que,

«aun acuñados originariamente para designar con toda probabilidad realidades diferentes, con frecuencia se emplean inadecuadamente de modo indistinto, sin precisión alguna; empleo impropio provocado muchas veces por la inexistencia de unos límites claros y precisos en los hechos descritos y en las ilustraciones, por la vaguedad de las definiciones lexicográficas, por la carencia de unos presupuestos o criterios objetivamente homogéneos para todos los usuarios de la lengua [...] y por el propio hecho de compartir rasgos fundamentales comunes».

Esta confusión terminológica demuestra la variedad de autores que han tratado de definir estos fenómenos léxicos y pone en evidencia la inestabilidad existente en esta disciplina relativamente joven que durante años ha estado al margen de los estudios lingüísticos. Al mismo tiempo, manifiesta la inexistencia de una tradición común en el estudio de estos elementos, como lo demuestra el hecho de que se empleen distintos términos según el país: en italiano, por ejemplo, “modo di dire”, “frase fatta”, “locuzione”, “espressione idiomática”, “idiotismo”; en francés “cliché”, “phrase faite”, “expression idiomatique”, “expression imagée”; en inglés “idiom”, “cliché”; en alemán “phraseologismus”, “idiotismus”, “redewendung”, entre otros.

Entre los factores que contribuyen a difuminar los límites entre toda la variedad de expresiones fijadas, cabe señalar, en primer lugar, el hecho de que tales unidades comparten un gran número de características comunes. Según García-Page (2004),

«en virtud de esa comunidad de rasgos, entre una clase y otras se originan inexcusablemente amplias zonas de intersección, lo que, unido al hecho de abarcar grandes dominios de arcanos horizontes, donde se desdibujan los límites y la precisa divisoria se difumina, permite e impulsa el continuo tránsito por sus incontrolables fronteras».

Y de aquí la idea de la existencia de un *continuum* fraseológico, es decir, una escala gradual de unidades que se traza en base a varios criterios como la mayor o menor obediencia a las normas o la posesión de tales o cuales características fraseológicas. Otro fenómeno de confusión es el diverso tratamiento que las combinaciones fijas de palabras reciben en los estudios de fraseología o en las obras lexicográficas, que no coinciden en ofrecer una definición unívoca y muestran una fuerte disparidad terminológica.

A continuación trataremos de disipar esta ambigüedad, y lo haremos reflexionando sobre las distintas etiquetas terminológicas que se le han asignado a la disciplina de la fraseología y a su objeto de estudio.

2.1.1. ¿Qué es la fraseología? Algunas definiciones

Tras presentar el estado de la cuestión terminológica a través de una serie de definiciones ofrecidas por distintos especialistas, intentaremos razonar acerca de las diferentes propuestas mostradas con el intento de elegir la terminología que se estima como la más adecuada. Cabe precisar que, a pesar de la controversia entre las distintas posiciones, existe cierta uniformidad con respecto a la adopción del vocablo *fraseología*, que hoy en día está plenamente aceptado entre los investigadores, como lo muestran las definiciones que se incluyen a continuación.

El DRAE (2001) en su acepción cuarta define el término *fraseología* como:

«Conjunto de frases hechas, locuciones figuradas, metáforas y comparaciones fijadas, modismos y refranes, existentes en una lengua, en el uso individual o en el de algún grupo»

Y, en una acepción más específica, la quinta, como:

«Parte de la lingüística que estudia las frases, los refranes, los modismos, los proverbios y otras unidades de sintaxis total o parcialmente fijas».

Estas dos definiciones muestran el uso técnico del término y reconocen el carácter científico que poco a poco ha ido adquiriendo la denominación de *fraseología*. La primera definición alude a un conjunto de unidades que serán definidas “fraseológicas”, y la segunda a la rama de la lingüística que estudia dichas unidades. Las dos definiciones académicas marcan una línea de trabajo seguida por muchos investigadores, que a partir de ahí han desarrollado sus teorías fraseológicas.

En un estudio de 1985, Tristá Pérez (1988) ofrece la siguiente definición de *fraseología*:

«La parte de la lingüística que estudia los fraseologismos de una lengua en su estado actual y en su desarrollo histórico, entendiendo por fraseologismos las combinaciones de palabras semánticamente no libres, que no se producen en el habla, sino que se reproducen en ella manteniendo

una correlación estable entre un contenido semántico y una estructura léxico-gramatical determinada, socialmente fijada en ella. Los cambios semánticos en los significados de los componentes lexicográficos, la estabilidad y la reproducibilidad son rasgos universales y distintivos del fraseologismo».

Como vemos, junto a una definición de fraseología, considerada ya como una disciplina científica específica, la autora ofrece una definición de las unidades que forman parte de esta rama de la lingüística: los “fraseologismos”, que trataremos en el apartado siguiente.

2.1.2. El objeto de estudio de la fraseología: propuestas terminológicas

Como esbozamos arriba, en cuanto a las denominaciones empleadas para referirse a las combinaciones de palabras objeto de estudio de la fraseología, hay desacuerdo entre los distintos investigadores. Resulta interesante introducir una presentación de algunas de las distintas definiciones propuestas en España y en el ámbito hispánico en general. Nos hemos decantado por las etiquetas terminológicas más difundidas en los estudios de fraseología, a saber: “expresión fija”, “unidad fraseológica”, “fraseologismo”, “expresión idiomática”, “locución” y “modismo”.

2.1.2.1. Expresión fija, unidad fraseológica y fraseologismo

Estos términos son los más empleados en los estudios de fraseología internacional, como evidencian las distintas definiciones presentadas a continuación:

Zuluaga (1980:15):

«En el presente trabajo nos hemos propuesto esbozar una introducción al estudio de un sector del conjunto de signos de la lengua española: las expresiones fijas o unidades fraseológicas. El hablante las identifica, en forma un poco confusa e indiferenciada, con nombres como *expresiones*, *dichos*, *modismos*, *giros*, *fórmulas*, *modos de decir*, *frases hechas*, *refranes*, *adagios*, etc. Estas unidades presentan diversas peculiaridades, no sólo en su composición sino también en su empleo en el discurso. Las llamamos “expresiones fijas” porque su rasgo constitutivo es la fijación, o, también “unidades fraseológicas” porque funcionan como unidades en diferentes

niveles gramaticales y porque, con muy pocas excepciones perfectamente identificables, están formadas por combinaciones de palabras».

Zuluaga empleó el término *expresión fija* al principio de sus investigaciones, en 1980. No obstante, en sus publicaciones posteriores (1987; 2001) dejó de utilizar este término, considerado parcial y poco satisfactorio, a favor de los términos *unidad fraseológica* y *fraseologismo*.

Corpas (1996:20):

«Son unidades léxicas formadas por más de dos palabras gráficas en su límite inferior, cuyo límite superior se sitúa en el nivel de la oración compuesta. Dichas unidades se caracterizan por su alta frecuencia de uso y de coaparición de sus elementos integrantes; por su institucionalización, entendida en términos de fijación y especialización semántica; por su idiomatidad y variación potenciales; así como por el grado en el cual se dan todos estos aspectos en los distintos tipos».

Corpas opta por la denominación *unidad fraseológica*. Según la autora «este término genérico, que va ganando cada vez más adeptos en la filología española, goza de una gran aceptación en la Europa continental, la antigua URSS y demás países del Este, que son, precisamente, los lugares donde más se ha investigado sobre los sistemas fraseológicos de las lenguas».

Ruiz Gurillo (1997a:14): Por razones parecidas a las de Corpas, también Ruiz Gurillo propone el término *unidad fraseológica* para designar «una combinación fija de palabras que presenta algún grado de fijación y eventualmente de idiomatidad».

Martí Sánchez (1999): Martí Sánchez, por otro lado, prefiere la denominación *fraseologismo*, definiéndola en base a criterios de tipo funcionales:

«los *fraseologismos* son unas unidades poliléxicas de carácter idiosincrásico (su uso e interpretación están restringidos por normas culturales), que cumplen diversas funciones, algunas de ellas derivadas de su condición marcada cuando se oponen a opciones más simples».

Montoro del Arco (2006: 110): La definición de *unidad fraseológica* propuesta por Montoro del Arco se basa en la de Corpas (1996):

«Las unidades fraseológicas [...] son segmentos lingüísticos pluriverbales (formados por dos o más palabras gráficas) cuyos elementos componentes han perdido parte de sus propiedades paradigmáticas y sintagmáticas propias (que pueden seguir manteniendo en otros contextos) y que se comportan como una unidad institucionalizada: en el plano morfosintáctico, manifiestan un determinado grado de *fijación formal*, y un determinado grado de *variación* potencial fija; desde el punto de vista semántico, presentan un determinado grado de idiomatización o especialización semántica; desde el punto de vista pragmático, se caracterizan por haber adquirido valores que afectan especialmente a alguna de las instancias de la comunicación: relación interactiva (cortesía, etc.), relación entre las partes del discurso (conexión) o actitud del hablante ante el discurso (modalidad). Cada una de ellas se define además, por una función que puede hallarse dentro del marco estructural o bien en un marco discursivo».

2.1.2.2. *Expresión idiomática*

Sevilla y Arroyo (1993): adoptan la denominación *expresión idiomática*,

«no con la intención de convertirla en un cajón de sastre donde todo tiene cabida, sino con la idea de designar así globalmente las expresiones fijas e idiomáticas de dos o más palabras, y de ir estableciendo barreras cada vez más nítidas entre las unidades lingüísticas que acoge, entre las que se destacan principalmente las siguientes: el cliché o estereotipo; la comparación; la locución; el timo, la muletilla o la interjección con rima interna; la frase hecha».

2.1.2.3. *Locución*

El término *locución* es ampliamente aceptado por los investigadores para indicar las unidades que funcionan dentro del ámbito oracional, como se desprende de las siguientes definiciones:

Casares (1950: 170): «combinación estable de dos o más términos, que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de los componentes».

Con la elección de esta denominación, el autor desplaza el término *sintagma*, utilizado por los investigadores hasta ese momento y considerado poco claro y satisfactorio.

Zuluaga (1980): acepta la definición de Casares.

Corpas (1996: 88):

«unidades fraseológicas del sistema de la lengua con los siguientes rasgos distintivos: fijación interna, unidad de significado y fijación externa pasemática (según el papel del hablante en el acto comunicativo). Estas unidades no constituyen enunciados completos, y, generalmente, funcionan como elementos oracionales».

Como se deduce de la definición expuesta anteriormente, también Corpas formula una definición de *locución* basándose en los estudios de Casares, y subraya tanto la fijación como la función sintáctica unitaria de estas unidades léxicas.

Ruiz Gurillo (1997a: 15): «unidades fraseológicas que son equivalentes al lexema o al sintagma».

Con esta definición sintética y precisa, Ruiz Gurillo se limita a evidenciar una de las características de las locuciones, la polilexicalidad. Pues según la autora solo se puede hablar de locución cuando estamos ante la fijación de dos o más palabras.

2.1.2.4. Modismo

Se trata de un término muy empleado en la teoría fraseológica, más por cuestiones de estilo que por la adopción justificada del término.

El primer autor que se preocupó por delimitar este fenómeno lingüístico fue Casares (1950), como mostramos a continuación:

Casares (1950: 212): «todo modismo es una expresión pluriverbal» o, dicho de otro modo, «todo modismo es una expresión compleja de carácter estable en lo que entran por lo menos dos palabras».

Así pues, en su definición de modismo, Casares subraya uno de los rasgos formales más promovidos por la teoría fraseológica, es decir, la pluriverbalidad. Los conceptos claves de dicha definición son tres, a saber: (a) *compleja*, pues un modismo no posee una estructura formal nada sencilla; (b) *estable*, por la propiedad de la fijación y (c) *dos palabras*, que reflejan el rasgo de la pluriverbalidad. En cuanto al origen del modismo, Casares (1950: 219), sostiene que los modismos «son creaciones

populares basadas en la fertilidad y viveza de las asociaciones imaginativas», a las que el pueblo español, en opinión del autor, es muy propenso.

No obstante, a pesar de la voluntad e intento de definir con precisión lo que entiende por *modismo*, Casares (1950: 233), el mismo autor, a la vez que trata de trazar los límites de esta categoría léxica y definir sus unidades para diferenciarlas de otras unidades semejantes, se da cuenta de la vaguedad y de la imprecisión de dicho concepto y reclama su exploración pormenorizada.

2.1.2.5. Elección de una denominación unívoca

Las definiciones expuestas anteriormente evidencian la disparidad terminológica que se da en las investigaciones fraseológicas pero, al mismo tiempo, permiten observar la proximidad de las distintas propuestas, tratándose de diferentes matices del mismo concepto. A partir de las definiciones propuestas a lo largo de los estudios de *fraseología*, término éste ya aceptado por todos los investigadores, intentaremos adoptar un término común y unívoco para designar las combinaciones estables de palabras. En vista de este objetivo, es conveniente ir descartando las denominaciones que de una u otra manera no resultan plenamente convincentes.

Tomando en consideración el término *modismo*, como deja entender en su definición, ya en 1950 Casares rechazaba el uso de este vocablo, considerándolo poco claro y poco satisfactorio.

«El vocablo modismo – afirma el autor – no corresponde a una figura lingüística circunscrita y, por tanto, definible. [...] Se trata de un término surgido ocasionalmente, como tantos “ismos” contemporáneos suyos, no creado con designio concreto y que, al ser confrontado e interrogado con criterio científico, resulta irresponsable e inservible» (Casares, 1950: 233).

Hay que descartar también la denominación de *expresión fija*, ya que, como señala Corpas (1996: 18), «hace hincapié en una única característica (la fijación), que, además, se presenta en diverso grado en los distintos tipos, ya que sólo en algunos casos excepcionales estas expresiones son totalmente fijas».

Por una razón similar conviene eliminar el término *expresión idiomática*, pues hace referencia solo a la propiedad de la idiomaticidad que, aunque represente uno de los aspectos esenciales de la mayoría de este tipo de unidades, no es la única

característica existente. Es más, como veremos en § 2.4.3.1., no se trata de una propiedad esencial, sino potencial de estos fenómenos lingüísticos.

La denominación de *frase hecha*, por otro lado, es excesivamente vaga. Como observa Ruiz Gurillo (2001a: 15), «asume un modo particular de hablar de cada pueblo o de cada lengua y se refiere a una parcela del discurso ya establecida, con lo que se refleja su falta de variación o sustitución. El problema es que todo o casi todo puede parecer una frase hecha».

En cuanto al término *idiotismo* se refiere, resultan interesantes algunas observaciones de Casares, que retoma dos definiciones de este vocablo: la primera, extraída del *Tesoro* de Sebastián de Covarrubias, dice así: «ciertas frasis y modos de hablar particulares a la lengua de cada nación que, trasladados en otra, no tienen tanta gracia» (Covarrubias; 1611 *apud* Casares; 1950: 207). La segunda, del *Diccionario* de la Real Academia Española (2001), define el término *idiotismo* como: «modo de hablar contra las reglas ordinarias de la gramática, pero propio de una lengua». Ambas definiciones muestran la característica, típica de las unidades analizadas, de ser propias de una lengua determinada. Pero señalan dos rasgos que no siempre son aplicables a este tipo de unidades: la intraducibilidad -a veces existe una equivalencia exacta entre los distintos idiomas- y la anomalía gramatical -no todas estas unidades presuponen una infracción de las reglas gramaticales-.

Por lo que atañe a las denominaciones *decir*, *dicho*, *modo de decir*, resultan demasiado generales e inconcretas y no se pueden utilizar como términos científicos. Al mismo tiempo, no expresan ninguna de las características propias de las unidades de este tipo.

Por su parte, el término *frase proverbial* crea dudas y confusión a la hora de establecer límites entre las distintas clases de unidades. Ya Casares (1950) encontró muchas dificultades en el intento de definir el concepto de frase proverbial, pues se dio cuenta de que se plantea mucha confusión a la hora establecer divisorias entre la locución y la frase proverbial por una parte, y entre ésta y el refrán por la otra.

El vocablo *locución* goza de mucha consideración en el ámbito de los estudios fraseológicos. Como se ha comentado anteriormente, fue empleado por Casares (1950: 170) para designar «una combinación estable de dos o más términos, que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más,

como una suma del significado normal de los componentes»; por Corpas (1996: 88), que habla de «unidades fraseológicas del sistema de la lengua con los siguientes rasgos distintivos: fijación interna, unidad de significado y fijación externa pasemática (según el papel del hablante en el acto comunicativo). Estas unidades no constituyen enunciados completos, y, generalmente, funcionan como elementos oracionales» y por Ruiz Gurillo (1997a: 15), que las define «unidades fraseológicas que son equivalentes al lexema o al sintagma». Estas definiciones explican de forma precisa el concepto de *locución* pero, al mismo tiempo, asignan a estas unidades un rasgo distintivo⁵ que las distingue de las demás unidades de la fraseología. Así pues, este término no suele emplearse para designar a las unidades objeto de estudio de la fraseología en su totalidad sino que es discriminador de una categoría de unidades específica.

Entre las denominaciones generales que tuvieron bastante éxito entre los lexicólogos cabe señalar la de *unidad pluriverbal* y la de *expresión poliléxica*. Como observa Corpas (1996: 18),

«ambas son suficientemente genéricas para abarcar los distintos tipos de unidades, y, al mismo tiempo, suficientemente concretas para indicar el carácter unitario que, en grado diverso, muestran dichas combinaciones. Contienen una indicación explícita sobre la naturaleza multiverbal y las características más sobresalientes de dichas unidades, a saber: constan de al menos dos palabras ortográficas; presentan cierto grado de lexicalización; se caracterizan por la alta frecuencia de coaparición en la lengua».

Reflexionando acerca de las distintas denominaciones asignadas por los investigadores, a la hora de denominar estas curiosas y misteriosas unidades de la lengua resulta más adecuado y eficaz emplear el vocablo *unidad fraseológica* (en adelante, UF). La elección de esta denominación se debe, en primer lugar, a su aproximación a las que son las características intrínsecas de estas unidades, esto es, se trata de *unidades* -elementos únicos que funcionan en bloque, aunque formalmente se presentan como combinaciones de palabras- *fraseológicas*, pues reflejan las múltiples características propias de la fraseología; en segundo lugar, a su semejanza con el nombre de la disciplina a la que pertenecen; y, por último, a la amplia aceptación de que goza en el ámbito de las investigaciones de fraseología internacional.

⁵

La falta de autonomía textual.

Cierta uniformidad terminológica resulta imprescindible para superar los múltiples obstáculos teóricos que plantea el estudio de la fraseología y, al mismo tiempo, contribuye a sentar las bases para un estudio sistemático de esta parcela lingüística. De hecho, durante mucho tiempo se han tratado estas construcciones como sintagmas anómalos, particulares, al margen de la sintaxis. En consecuencia, la disciplina que se ocupa de estas extrañas combinaciones de palabras, la fraseología, no representaba otra cosa sino un conjunto de anomalías e irregularidades, al borde de los procedimientos lingüísticos. En palabras de Ruiz Gurillo (2005: 13), estas anomalías «constituyen verdaderos exponentes de su constitución interna, por lo que puede defenderse que su supuesta irregularidad esconde, tal vez, verdaderos rasgos fraseológicos». Las UF, pues, son parte integrante de la lengua, y las llamadas irregularidades que las caracterizan representan sus rasgos distintivos y sus peculiaridades. Se cometería un gran error al considerar este tipo de combinaciones lingüísticas únicamente como unas irregularidades respecto a las unidades de la sintaxis libre, ya que presentan unas propiedades que, aunque puedan caracterizar también otros fenómenos de la lengua, connotan una estructura peculiar dentro del sistema lingüístico. Sin duda, la fraseología responde a mecanismos distintos respecto a los esquemas organizativos de las unidades simples y de las combinaciones libres, y presenta otro tipo de regularidad. Esto no significa que ocupe un espacio marginal y que no pueda ser estudiada lingüísticamente, sino que hay que analizar los fenómenos fraseológicos según una perspectiva diferente. De hecho, para conocer en profundidad una lengua resulta indispensable enfrentarse a estas anomalías, observándolas, estudiándolas y analizándolas según una perspectiva sistemática y rigurosamente lingüística.⁶

Ahora bien, una vez asignadas las etiquetas terminológicas precisas y una vez asumida la necesidad de investigar y sistematizar estas estructuras léxicas, el paso sucesivo consiste en determinar cómo y de qué punto de vista (o puntos de vistas) es posible abarcar dicha sistematización. Es lo que nos proponemos en el apartado siguiente, que describe las dos concepciones bajo las cuales se pueden observar los hechos fraseológicos con el objeto de orientar y ubicar nuestro objeto de estudio.

⁶ Algunos autores han observado que, aunque las unidades fraseológicas presenten excepciones respecto a determinadas normas de la lengua estándar, en general, en el conjunto de fraseologismos de una lengua se muestra más regularidad de lo que normalmente se piensa.

2.2. La «concepción ancha o amplia» y la «concepción estrecha o restringida» de la fraseología

La gran variedad de aproximaciones al estudio de la fraseología se puede agrupar en dos categorías conceptuales que hacen referencia a dos concepciones distintas del fenómeno fraseológico: una concepción “ancha” o “amplia” y una concepción “estrecha” o “restringida”. La primera estudia las combinaciones de palabras con estructura sintagmática u oracional y abarca un repertorio amplísimo de unidades que van desde las combinaciones fijas formalmente más sencillas, es decir, las locuciones, hasta unidades superiores más complejas como frases proverbiales, refranes, rezos, adagios, fórmulas, aforismos, enunciados fraseológicos, etc.⁷; la segunda concepción enfoca la atención en el grupo considerado como el más representativo de la fraseología -las locuciones-, aquellas unidades que, formalmente, se ajustan a los límites de la palabra o del sintagma sin superar dichos límites⁸.

Para comprender plenamente las dos tendencias que se contraponen en los estudios fraseológicos, resulta útil adoptar los conceptos de “centro” y “periferia” de la escuela de Praga⁹. Según la perspectiva ancha o amplia, el sistema fraseológico se configura como una estructura jerárquica cuyo centro está constituido por las locuciones, aquellas unidades que muestran mayor estabilidad, mientras que en la periferia se mueven las combinaciones como las unidades sintagmáticas, las fórmulas, las expresiones figuradas, etc., que se alejan del prototipo de UF. Se trata de clases de difícil delimitación, y los límites entre una y otra categoría son tan borrosos que casi no existen. Resulta extremadamente complicado establecer unas fronteras nítidas que separen las distintas clases de unidades, ya que los rasgos definitorios de cada tipo de estructura se encabalgan en las distintas categorías, lo que complica la posibilidad de discernir con precisión las diversas clases fraseológicas. La misma confusión reina en el sistema fraseológico si lo observamos desde una perspectiva estrecha o restringida,

⁷ Entre los autores que proponen una concepción ancha o amplia de la fraseología se consideren, entre otros, Coseriu (1962), Casares (1950), Zuluaga (1980), Corpas (1996), Wotjak (1998), Zamora Muñoz (2003).

⁸ Defienden una concepción estrecha o restringida de la fraseología autores como Ruiz Gurillo (2001) y García-Page (1995).

⁹ Para el concepto de *centro-periferia*, véase Wotjak (1988), Penadés (1999) y Ruiz Gurillo (1997a), entre otros.

aunque se trata, en este caso, de unidades más uniformes y menos variadas. Según esta concepción, se intenta hacer referencia a una escala gradual que va de las locuciones, consideradas el prototipo de UF y el núcleo de la fraseología, a las expresiones de la sintaxis libre. En este caso también resulta difícil trazar los límites entre las distintas categorías de locuciones, las unidades sintagmáticas verbales y las combinaciones libres.

Como se ha podido constatar, ambos acercamientos al análisis del sistema fraseológico presentan la dificultad de clasificar los diversos tipos de combinaciones de palabras. Sea que nos adentremos en la fraseología según una concepción ancha o amplia o una concepción estrecha o restringida, nos enfrentaremos a una serie de problemas a la hora de encasillar una determinada unidad dentro de una de las múltiples categorías que componen el complejo universo fraseológico. La fraseología, en efecto, parece ser estructurada como un *continuum* de difícil segmentación, ya que el comportamiento de sus miembros no es homogéneo, sino que fluctúan en un espacio con fronteras maleables, poco nítidas y precisas (Ruiz Gurillo, 1997a).

2.2.1. La «concepción ancha o amplia»: en la periferia de la fraseología

Considerado el objeto de estudio de este trabajo, abogamos por una concepción ancha o amplia de la fraseología que, por consentir una visión de conjunto de la entera gama de UFs de una lengua determinada, resulta de mayor utilidad y funcionalidad. El análisis se centrará en los *esquemas fraseológicos*, aquellas estructuras que, formalmente, contienen una parte fija -que es la que les hace adquirir el rango de unidad fraseológica- y otra móvil -que se toma en préstamo de la sintaxis libre-¹⁰.

Este tipo de unidades se sitúan en la periferia más extrema de la fraseología y constituyen una categoría relativamente escasa y heterogénea de UFs que, frente a la ingente mayoría de las mismas, ponen en duda los dos rasgos primarios considerados los principios teóricos de la fraseología: la fijación (léxica y morfosintáctica)¹¹ y la

¹⁰ Los esquemas fraseológicos, objeto de estudio de este trabajo, se analizar pormenorizadamente a partir del capítulo 4.

¹¹ En palabras de Zamora Muñoz (2003: 825), «la fijación léxico-morfosintáctica debe interpretarse como saturación parcial o total y no como inflexibilidad léxica, categorial o sintáctica».

idiomaticidad (entendida como fijación semántica). Zamora Muñoz (2003: 826) nos ayuda en la definición de estas estructuras; según el autor,

«se trata de unidades periféricas que, respecto a las unidades centrales - locuciones- caracterizadas en principio por los rasgos distintivos + fijación y +/- idiomaticidad, poseen parcialmente estos rasgos: por lo que se refiere a la fijación, son unidades constituidas por una parte fija y otra completamente libre y no inventariable; por lo que respecta a la idiomaticidad, son generalmente literales».

Estas características alejan los esquemas fraseológicos del núcleo de la fraseología y los sitúan en la zona periférica de la misma, en un terreno resbaladizo que fluctúa entre el discurso repetido y la sintaxis libre.

2.3. Identificación del objeto de estudio: los esquemas fraseológicos

En los apartados anteriores hemos abordado las cuestiones terminológicas y conceptuales relativas a la fraseología y a sus unidades, lo que nos ha permitido esclarecer, al menos en parte, las dudas y confusiones creadas por la multitud de etiquetas y denominaciones diferentes asignadas por los investigadores (§ 2.1.). Con el objeto de situar el objeto de estudio del trabajo, en § 2.2. hemos ilustrado y justificado cuál es la concepción de fraseología que adoptaremos en esta tesis, es decir, una concepción ancha (o amplia) del fenómeno fraseológico.

En este apartado, pues, consideramos estar en condiciones de presentar e identificar cuál será nuestro objeto de estudio, es decir, los esquemas fraseológicos, y lo hacemos mediante la ilustración de dos ejemplos concretos. Dichos ejemplos permitirán asignar un espacio propio a estas unidades léxicas, diferenciándolas de otros tipos de UFs. En § 2.3.1. tomaremos de ejemplo una canción de un cantautor español, Joaquín Sabina, de la cual extraeremos las UFs, con el objeto de establecer una distinción sucesiva entre aquellas unidades que constituyen nuestro objeto de estudio -los esquemas fraseológicos- y otras clases de UFs. En § 2.3.2. procederemos de forma análoga y emplearemos como fuente una conversación coloquial que procede de uno de los corpus consultados.

Ya que el objetivo que nos proponemos con estas ilustraciones es simplemente diferenciar los esquemas fraseológicos de las demás UFs, para resaltar estas unidades

frente al inmenso caudal de UFs existentes, al extraer los ejemplos no haremos una distinción precisa entre las diferentes UFs que no son esquemas fraseológicos. Emplearemos, pues, un método inductivo, que se basa en la contemplación del corpus a partir de una mirada general para llegar a un análisis particular.

2.3.1. Las unidades fraseológicas en su salsa: una canción

Resulta ameno y de gran interés jugar a extrapolar las UFs y, en concreto, los esquemas fraseológicos de un fragmento de texto extraído de la letra de una canción de Joaquín Sabina, titulada *Como te digo una ‘co’ te digo la ‘o’*¹².

Borja, **como te “ajogues” te mato.**
 termináte primero el melón,
y luego las tres horas de la digestión,
 hay que ver qué mal rato,
pero el niño no me quiere comer,
 Borja, corazón,
te lo he dicho cienes y cienes
de veces, dobla esa toalla,
 ¡Qué hartura de playa!
pero mi marío quiere Benidorm,
 sa jodío, si tonto no es.
Como el pobre mío
se queda en Madrid,
 pa cargar las pilas
su cena en Manila,
su copa en Pachá,
Como te digo una “co” te digo la “o”
 ¿Y tú cómo vas?
tienes mala cara,
no me digas más,
 si yo te contara...
falleció mi suegro,
me operé del quiste,
 ¿tú me ves más triste?
Y me doy con un canto en los dientes

¹² En el texto, hemos evidenciado en negrita los esquemas fraseológicos y hemos subrayado las demás UFs.

porque a la presente,
y, cruzando los dedos,
lo puedo contar,
aunque, gracias a Dios,
yo no soy creyente,
con lo que una ha visto,
y que Dios me perdone,
no hay que ser muy lista [...]
Llámallo equis,
me parece bien.
Llámallo energía,
mejor todavía
¿Y los curas?
esos ni en pintura
¿Y el tarot, y la astrología?
me los hice ayer en la peluquería
¿Y el dinero?
el único Dios verdadero
¿Y Lutero y Buda y Mahoma?
con su pan se lo coman
¿Y qué opinas del Papa de Roma?
ese... un particular.
¿Pero a ti qué te voy a contar?
Fíjate que yo,
sin ser socialista
de las de carné
y hasta aquí del GAL
y de la corrupción,
que sí, que existió,
una mala gripe
que había que pasar,
pero te decía, como mi Felipe
pa mí que no hay dos,
y si no, tú misma,
porque el del bigote
no tiene carisma,
Como te digo una “co” te digo la “o”
y habrá quien lo vote,
que hay gente pa tó,
¡España va bien!
será para él,

si, total, le tocó en una rifa.
¿Y qué vas a hacer?
¿Votar al Califa?
Pero a lo que iba,
el año pasao
pillamos un charter
de martes a martes [...]
Por cierto, el marisco
ni comparación [...]
pero a lo que vamos
¿que dónde cenamos?
en casa Tomás,
eh, de bote en bote,
pagamos a escote,
un kilo de gambas
con su Paternina,
su buena propina,
pacharán y puro
¿cuánto nos cobraron?
no llegó a dos mil duros,
tú dirás si es caro
y ¿frescas? de puerto de mar.
Y ¿limpio? **con decir Tomás**,
oye, que era lunes y había que esperar.
¡Joder con la crisis!
¿dónde está la crisis?
Y es que hay que saber saberse administrar.
Como te digo una “co” te digo la “o”
¡Qué cansada estoy!
Hoy, mi siestecita,
nadie me la quita,
y, si no pego el ojo,
o pongo en remojo
unas lentejitas,
o me quedo frita
lee que te lee.
¿Qué no te lo crees?
como te lo digo,
antes, yo leía, de higos
a brevas, de Corín Tellado
nunca había pasado [...]

Como te digo una “co” te digo la “o”
Una al vino vino
y al pan con tumaca,
y, sin ser polaca,
cuando quiero un socio
para los negocios
dame un catalán,
gente más decente
no voy a encontrar [...]
¡Viva San Fermín!
¿qué no te has fijao?
mírame a los ojos
¿tiene un revolcón?
¿o es tonta la infanta?
¿te pido otra fanta?
lo pones al lado del Marichalar
y **no veas lo que canta**,
hija, no hay color [...]
¿Pa que quiere más?
Y el pedazo reina
que lleva detrás,
que no se despeina
y **hay que ver lo que manda** esa buena mujer en la Corte.
Que es mucha familia
y, oye, la hemofilia
los ha respetao [...]

(Joaquín Sabina, *Como te digo una ‘co’ te digo la ‘o’*, 1999)

Tomemos en consideración las UFs que aparecen en el texto e intentemos hacer una distinción preliminar entre los que parecen ser esquemas fraseológicos y las demás estructuras fraseológicas. Así, obtenemos las siguientes listas de unidades que, para mayor claridad, quedan reflejadas en una tabla:

I. ESQUEMAS FRASEOLÓGICOS	II. UNIDADES FRASEOLÓGICAS
<u>Como te “ajogues” te mato</u>	Cienes y cienes
<u>Hay que ver</u> que mal rato	Cargar las pilas
<u>Qué hartura de</u> playa	¿Cómo vas?
<u>Llámallo</u> equis	Si yo te contara...
<u>Llámallo</u> energía	Me doy con un canto en los dientes
<u>Con decir</u> Tomás	A la presente
Lee <u>que te</u> lee	Cruzando los dedos
<u>No veas lo que</u> canta	Gracias a Dios
<u>Hay que ver lo que</u> manda	Que Dios me perdone
	Ni en pintura
	Qué te voy a contar
	No hay dos
	¿Qué vas a hacer?
	A lo que iba
	Ni comparación
	A lo que vamos
	De bote en bote
	Nadie me la quita
	No pego ojo
	Me quedo frita
	Como te lo digo
	De higos a brevas
	Al vino vino
	¡Viva San Fermín!
	Pedazo reina

Tabla 3. Distinción entre esquemas fraseológicos y otras UFs (I)

Evidentemente, nos encontramos ante una serie de estructuras muy variadas que presentan características formales y funcionales distintas. Pero, ¿cuál es la característica que permite separar los esquemas fraseológicos de las otras UFs?

Comparando las estructuras de las dos columnas de la tabla anterior, salta a la vista que lo que distingue los dos grupos de unidades es el concepto de “fijación”¹³. Las expresiones de la columna II presentan un grado de fijación mucho más elevado respecto a las unidades de la columna I, estructuras que se componen de una parte fija y otra completamente libre con elementos móviles que se pueden sustituir libremente sin, aparentemente, restricción alguna. No se permite la misma libertad combinatoria en las unidades fraseológicas de la columna II, donde la fijación es (casi) absoluta.

Sirvan de ejemplo las expresiones *Llámalo equis*, perteneciente a la columna I, y *Me doy con un canto en los dientes*, colocada en la columna II. Inmediatamente nos damos cuenta de que la primera expresión está compuesta por una parte fija (*llámalo*) y una parte libre (*equis*), que se puede conmutar con otros elementos cuyo paradigma no es inventariable antes de insertarse en el discurso¹⁴. Por ejemplo, podríamos oír las expresiones *Llámalo tonto*; *Llámalo despacio*; *Llámalo cantar*, etc., dependiendo de la situación comunicativa y del contexto pragmático en el que se emplean, sin que la función del elemento fijo -en este caso el verbo en imperativo- sufra cambios y alteraciones de ningún tipo y sin que se pierda la estabilidad fraseológica de la expresión. Lo que sí puede cambiar es la parte libre de la construcción, que es la que posee la carga semántica de la UF.

Observando la segunda expresión, *Darse con un canto en los dientes*, notamos que no se pueden admitir los cambios permitidos en la estructura precedentemente analizada, pues cualquier alteración afectaría a la estabilidad de la estructura fraseológica y al significado de la expresión. Debido a su alto grado de fijación, es imposible modificar, sustituir, añadir o quitar cualquiera de sus constituyentes. Excepcionalmente, esta expresión admite la sustitución del complemento *en los dientes* con el complemento *en el pecho*, manteniendo el mismo significado semántico.¹⁵

¹³ En el epígrafe § 2.4.2. profundizaremos en el concepto de ‘fijación’.

¹⁴ Es posible encontrar en el mismo texto otra estructura equivalente (*Llámalo energía*), lo que corrobora la subdivisión de la expresión en dos partes: una fija (*llámalo*), que coincide con la expresión anterior, y otra libre (*energía*), sustituible por otro constituyente distinto.

¹⁵ Según Calles y Bermejo (2000), la expresión *Darse con un canto en los dientes* es la versión moderna de *Darse con una piedra en los pechos*. Remite a la antigua tradición árabe y hebrea: cuando los antiguos invocaban a los dioses para pedir ayuda y protección, solían cubrirse la cabeza con ceniza y polvo, quitarse las prendas y golpearse en el pecho con una piedra. Los árabes siguen utilizando estos gestos para invocar el socorro divino. Se puede encontrar una muestra también en la liturgia cristiana:

En cuanto a la “idiomaticidad”¹⁶, otra característica clave de las UFs, notamos que la mayoría de las expresiones de la columna I son literales, esto es, este tipo de unidades presenta generalmente un significado léxicamente saturado y semánticamente transparente (Casadei, 1995b). Al contrario, la mayor parte de las unidades de la columna II presenta un alto grado de idiomaticidad, es decir, presentan un significado unitario que no se deduce de la suma de los significados de sus componentes. Tomando como ejemplo las mismas estructuras *Llámallo equis* y *Darse con un canto en los dientes*, observamos claramente que la primera expresión posee un menor grado de idiomaticidad respecto a la segunda, que es altamente idiomática y presenta un significado figurado, no literal.

Resumiendo e intentando asignar una etiqueta adecuada a las expresiones recopiladas, llamaremos a las unidades pertenecientes a la columna I “esquemas fraseológicos”, que representan el núcleo de este trabajo, mientras que en el caso de las unidades de la columna II hablamos de UFs de distintos tipos, que van desde las locuciones verbales (*Cargar las pilas*), a las locuciones adverbiales (*A la presente*), y a los enunciados fraseológicos (*Si yo te contara*), entre otros.

2.3.2. Las unidades fraseológicas en su salsa: una conversación coloquial

Analizamos a continuación un fragmento de conversación coloquial extraído del corpus de referencia con el intento de identificar los esquemas fraseológicos presentes en la interacción¹⁷. Se trata de una conversación entre dos amigas que opinan acerca de la casa que otra amiga y su futuro marido están construyendo.

*PAT: por eso / por eso la adelantaron // es que dice ella que la adelantaron porque / tenían + bueno / la casa la llevan haciendo como tres años // o sea / tiene que tener una casa / alucinante // porque el &pa / &eh [///] todos xxx meter allí mano // y / es una casa muy grande / de dos pisos / de estos < antiguos >

*PAC: [<] < cuál es? > dónde es?

pronunciando las palabras «por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa», los fieles se golpean en el pecho con las manos.

¹⁶ La propiedad de la ‘idiomaticidad’ será explicada en § 2.4.3.

¹⁷ Igual que en el apartado anterior, evidenciamos en negrita los que parecen ser esquemas fraseológicos y en subrayado las demás UFs.

*PAT: en frente de &jua [/] &eh / Joaquín // del / autoservicio este de
donde vivía antes la abuela //
*PAC: o sea / detrás de su madre //
*PAT: hhh //
%act: (1) assent
*PAC: **anda** < **que se ha ido muy lejos** // >
*PAT: [<] < un caserón / de estos viejos / > pero / de dos plantas /
alucinante // < han metido [/] ha metido mano... >
*PAC: < **la que están haciendo de ladrillo** visto? > la de ladrillo visto ?
*PAT: creo que sí // y han
*PAC: con una terracita y todo?
%alt: (5) to
*PAT: de todo //
*PAC: ¡joder! // eso / < **menuda casa** están haciendo // >
*PAT: [<] < y han cogido de arriba a abajo [/] >
*JOS: [<] < siéntate aquí > si quieres / eh?
*PAC: **menuda** < **casa** están haciendo // >
*PAT: [<] < de arriba a abajo / > la han + claro / de arriba a abajo &feno
[///] llevan dos o tres años con la casa // cómo estará la casa //
impresionante //
*PAC: es que < es una casa / que te cagas // >
*PAT: [<] < bueno de [/] de [/] de > [/] y de [/] de [/] y de repente / pues
adelantan la boda // tenían [///] se iban a casar para este verano / y la
adelantan // y claro / la abuela / pues / cómo es que la han adelantado
xxx? dice no // que se casa mi Juani / antes // porque nada / porque /
bueno / pues ya está la casa hecha / y todo y eso / dice pues no vamos [/]
no van a estar esperando / tienen muchas ganas / no sé qué / y luego se ha
[/] luego / no sé quién se lo dijo / que es que estaba embarazada // pero es
que se dice //
%alt: (48) na
*PAC: que ya lo había abortado //

[Corpus Val.Es.Co.]

En el fragmento de conversación ilustrado arriba es posible localizar ocho combinaciones fijas distintas entre ellas. Lo que comparte esta serie de expresiones son las características de fijación e idiomaticidad, indispensables para que se pueda hablar de UFs. No obstante, notamos que algunas estructuras presentan un grado de fijación e idiomaticidad mucho más elevado que otras. Y estas diferencias nos permiten distinguir entre unidades parcialmente fijas y escasamente idiomáticas -los esquemas fraseológicos- y otras unidades que son totalmente fijas y altamente idiomáticas, como se puede observar en la tabla que presentamos a continuación:

I. ESQUEMAS FRASEOLÓGICOS	II. UNIDADES FRASEOLÓGICAS
<u>Anda que</u> se ha ido muy lejos	Y todo
<u>Lo que están haciendo</u> de ladrillo	De arriba a abajo
<u>Menuda</u> casa	Que te cagas
	De repente
	Y eso

Tabla 4. Distinción entre esquemas fraseológicos y otras UFs (2)

Evidentemente, las unidades del primer grupo se constituyen de una parte fija, que no puede variar (por ejemplo, *Anda que*) y una completamente libre (*se ha ido muy lejos*), que se toma directamente de la técnica libre y no se puede inventariar antes de insertarse en el discurso concreto en el que se utiliza. Las del segundo grupo, en cambio, no tienen esta libertad combinatoria, pues se enuncian como composiciones monolíticas preestablecidas que funcionan en bloque (*Que te cagas*; *De repente*; etc.).

Observando las dos tablas anteriores, salta a la vista que en ambos casos la segunda columna, al estar compuesta por todo tipo de UFs, presenta una cantidad más copiosa de expresiones respecto a la primera, que solo contiene ejemplos de esquemas fraseológicos. Esto se debe al sesgo que se ha establecido, pues se focaliza la atención en los esquemas fraseológicos, frente al resto de UFs, para un análisis científico específico de estas peculiares estructuras conversacionales.

A continuación, comenzamos a perfilar cuáles son los rasgos que caracterizan a las UFs y en qué medida dichos rasgos se manifiestan en los esquemas fraseológicos. Abordaremos, pues, cuestiones como la polilexicalidad o pluriverbalidad (§ 2.4.1.), la fijación (§ 2.4.2.), la idiomatidad (§ 2.4.3.) y el valor pragmático de las UFs en general y de los esquemas fraseológicos en especial.

2.4. Las propiedades fraseológicas

La mayoría de los investigadores coinciden en considerar dos rasgos distintivos de las UFs como los pilares básicos que sustentan la teoría fraseológica: se trata de las propiedades de la *fijación* y de la *idiomaticidad*. No obstante, existen otros rasgos que se suelen atribuir a las UFs en general; frente a otros, destaca el de la *polilexicalidad* o *pluriverbalidad*. En este apartado emprenderemos un camino que nos llevará a definir y delimitar dichas propiedades fraseológicas a partir de tres aspectos caracterizadores, es decir, el aspecto sintáctico, el aspecto semántico y el aspecto pragmático.

Para la descripción de los tres rasgos primordiales de las UFs en general y de los esquemas fraseológicos en particular, nos basamos en un presupuesto preliminar, estos es, tanto la fijación como la idiomaticidad, sin excluir la pluriverbalidad, poseen un carácter gradual. Montoro del Arco (2006: 67) nos ayuda a respaldar nuestra convicción: «la gradualidad es una característica, no de las *unidades*, sino de las *cualidades* fraseológicas, así como el motivo principal de que las clasificaciones de las UFs hayan de ser siempre en última instancia no discretas».

2.4.1. La polilexicalidad o pluriverbalidad

Partimos de la constatación de que una UF posee una estructura compleja que está formada, al menos, por dos palabras. En otros términos, es condición imprescindible para que un segmento lingüístico pueda ser considerado fraseológico que esté compuesto por dos o varios elementos que se presenten separados en su transcripción gráfica. Aunque no siempre los estudios fraseológicos hacen hincapié en la descripción de la polilexicalidad como un rasgo fundamental de las UFs y algunos autores consideran el carácter pluriverbal de las UFs como una condición necesaria pero no privativa¹⁸, consideramos que se trata de una de las características primarias y más evidentes de estas unidades léxicas.

2.4.2. Aspecto sintáctico: la fijación o estabilidad

La fijación o estabilidad es la característica según la cual los elementos (mínimo dos, como acabamos de ver) que se combinan para dar vida a una UF se

¹⁸ Véase, entre otros, García-Page (2008: 24).

suedan entre ellos y adquieren carácter de unidad estable. La fijación hace referencia, fundamentalmente, a la naturaleza sintáctica de las unidades fraseológicas y alude al carácter de ‘fijados’, desde el punto de vista formal, propio de estos elementos lingüísticos. En palabras de García-Page (2008: 25),

«la fijación se entiende como el resultado de un proceso histórico-diacrónico, evolutivo, de la conversión paulatina de una construcción libre y variable en una construcción fija (estable), invariable, sólida, gracias a la insistente repetición literal».

Según Ruiz Gurillo (1997a: 89), podemos abarcar el concepto de fijación fraseológica desde dos perspectivas distintas pero no por ello incompatibles: por un lado, la fijación entendida exclusivamente como complejidad, estabilidad formal e inmodificabilidad; por otro lado, la fijación entendida adicionalmente como defectividad combinatoria y sintáctico-gramatical. Tal separación se puede justificar según dos puntos de vista diferentes, esto es, desde el punto de vista del hablante, la fijación es concebida como estabilidad, como reproducción de ciertos segmentos en el discurso y como impermeabilidad al cambio; desde el punto de vista lingüístico, hay que entenderla como la ausencia de regularidad en determinadas combinaciones de la lengua, que produce combinaciones gramaticalmente atípicas o anormales¹⁹.

Hablando de la fijación de las UFs en general, Zuluaga (1980: 97) señala cuatro tipos fundamentales de fijación, a saber: inalterabilidad del orden de los componentes (*sano y salvo*, y no * *salvo y sano*; *de armas tomar*, y no * *de tomar armas*); invariabilidad de las categorías gramaticales -de tiempo, persona, género y número- (*pagar el pato*, y no * *pagar los patos*; *tirios y troyanos*, y no * *tirias y troyanas*); invariabilidad en el inventario de los elementos constituyentes, con la consecuente imposibilidad de insertar, suprimir, sustituir o aplicar cualquier tipo de transformación a sus componentes (existe *corriente y moliente*, pero no * *común y moliente*; *poner pies en polvorosa*, pero no * *poner ambos pies en polvorosa*); y, por último, fijación transformativa (así *permanecer en sus trece*, pero no * *la permanencia en sus trece*; *carta blanca*, pero no * *la blancura de la carta*). De esto se desprende que las UFs

¹⁹ Esta distinción ya había sido avanzada anteriormente por Zuluaga (1980: 125); en palabras del autor, «la fijación fraseológica es para el hablante nativo la peculiaridad que tienen ciertas expresiones (las unidades fraseológicas) de ser reproducidas en el discurso como construcciones ya hechas. En el análisis lingüístico la fijación fraseológica se revela como suspensión arbitraria de alguna regla de la combinación de los elementos del discurso».

representan unidades preconstituidas, pertenecientes al repertorio lingüístico de una determinada comunidad de hablantes. En palabras de Zuluaga (1980: 99), estas expresiones de la sintaxis fija se insertan en el discurso como las estructuras prefabricadas en la arquitectura y como los elementos del collage en la pintura. En otros términos, se manifiestan como un ‘todo’, funcionando en bloque. A nivel formal, corresponden a la frase, por estar compuestas por varias palabras; a nivel funcional, en cambio, corresponden a la palabra, funcionando como unidades léxicas. En efecto, estas expresiones se utilizan como si fueran unidades léxicas mínimas, y se reproducen siempre del mismo modo, esto es, se trata de productos diacrónicos que sobreviven en el estado sincrónico actual de la lengua (Ruiz Gurillo, 1997a: 91).

Aunque compartimos las categorizaciones teóricas expuestas, nos parece conveniente ampliar la mirada y adoptar la distinción propuesta por Montoro (2006: 40)²⁰ que confiere al concepto de fijación una dimensión más amplia y separa entre lo que denomina "fijación formal" y la llamada "fijación pragmática", es decir, «no se trata solamente de la solidificación de determinadas estructuras, sino que una UF puede considerarse también “fija” no tanto por tener algún rasgo formal impropio de la sintaxis libre cuanto por ser asociada siempre a un contexto discursivo determinado». La etiqueta de "formal" hace referencia a los casos de fijación expuestos arriba, es decir, los casos en los que se produce una suspensión arbitraria de alguna regla de la combinación de elementos del discurso debido a la violación de alguna regla de la sintaxis libre. La "fijación pragmática", como el mismo nombre indica, hace referencia al uso de las UFs en el discurso. En concreto, se refiere a la correlación de determinadas UFs con determinadas situaciones comunicativas, o con un hablante preciso, o una determinada posición textual, entre otros aspectos²¹.

2.4.2.1. Fijación y variabilidad

En suma, la fijación es una propiedad que se genera a través de la repetición de una determinada combinación en un contexto preciso. En palabras de Ortega Ojeda y

²⁰ Montoro se basa en la propuesta de Thun (1978).

²¹ Esto es solo una ilustración, pues evidentemente hay otros rasgos pragmáticos que pueden conferir fijación pragmática.

González Aguiar (2005: 92), la fijación se establece arbitrariamente en el uso, por lo que parece lógico que no sea homogénea para todos los hablantes de una misma lengua. Es por eso que los estudios fraseológicos no hablan de una fijación absoluta, sino que evidencian la existencia de distintos grados de fijación en la estructura de las expresiones fijadas; la fijación pues es un hecho escalar, gradual y relativo. En palabras de García-Page (2008: 26), «el rasgo de la fijación o estabilidad es, a pesar de lo que pueda sugerir su propio nombre, inestable» o, como afirma Corpas (1996: 27), arbitrario, como consecuencia de estar establecido por el uso. A partir de esta constatación, Corpas introduce el concepto de ‘variación’ para designar la variación léxica que caracteriza a numerosas UFs. Según la autora (1996: 28),

«la variación fraseológica constituye un universal lingüístico, a partir del cual se puede medir el grado de regularidad de un sistema fraseológico dado: cuantas más variaciones, transformaciones y modificaciones presenten los fraseologismos de una lengua, más regular es su sistema fraseológico».

Así pues, la variación, como bien indica García-Page (2008: 217),

«por su alianza ineluctable con la fijación, se convierte en un rasgo característico de la fraseología, aunque, de principio, parezca contradecir la propia esencia de las unidades de la fraseología, definidas precisamente a lo largo de la tradición gramatical por el carácter invariable o inmodificable».

En palabras de Montoro del Arco (2006: 49), «fijación y variación deberían ir siempre emparentadas». En este sentido, «más que como dos rasgos distintos, pueden interpretarse como variantes de una misma propiedad cualitativa». Compartimos la opinión del autor que concluye que

«hay que atender en la misma medida a la variación y a la fijación como dos extremos en la escala de un mismo criterio. Parece claro, pues, que las unidades fraseológicas deben tener fijación en algún grado para ser consideradas como tales, pero no es menos cierto que la inmensa mayoría de ellas experimenta algunos cambios o puede tener formulaciones diversas al ser actualizadas en el discurso, ya sean ‘variantes’ o ‘variaciones’²²» (Montoro del Arco, 2005: 130).

²² Sin la pretensión de sistematizar y definir los límites del fenómeno de la variación fraseológica, cuestión que hoy en día genera gran controversia en los estudios de fraseología, adoptamos la distinción entre el concepto de “variante” y el de “variación” propuesta por García-Page (2008: 218-219), que habla de “variante” en los casos en que las modulaciones formales de una misma UF están codificadas o institucionalizadas y se emplean de forma automática y de “variaciones” refiriéndose a aquellas creaciones individuales, novedosas y lúdicas que, aunque revelen algún grado de planificación, son incapaces de reemplazar las formulaciones auténticas, canónicas, y, por ello, no alcanzan el rango de “variante”. Para una descripción más detallada sobre este aspecto, remitimos a los estudios de

Con esto no queremos poner en duda el rasgo primario de la fijación léxico-morfosintáctica que a lo largo de la historia de la fraseología ha ido caracterizando las UFs; solo pretendemos precisar que, como sugiere Zamora Muñoz (2003: 825), hay que interpretar esta propiedad como saturación parcial o total de los componentes y no como inflexibilidad léxica, categorial o sintáctica. Según el autor,

«es cierto que las unidades fraseológicas presentan restricciones léxicas, morfológicas y sintácticas, pero también lo es que estas unidades se reproducen y se insertan en el discurso libre y, por consiguiente, están sujetas a ciertas adaptaciones -por ejemplo variaciones de tiempo y modo verbal y en ocasiones variantes léxicas-».

No obstante, tal y como apunta García-Page (2008: 217), dichas adaptaciones o modificaciones «han de estar fraseológicamente previstas, codificadas, fijadas de antemano; la variación (autorizada) está, pues, predecible». En suma, en este trabajo defendemos que, en toda UF, existe un vínculo estrecho entre las nociones de fijación y variación. A continuación veremos de qué manera y en qué medida dicho vínculo se refleja en nuestro objeto de estudio.

2.4.2.2. Fijación y variación en los esquemas fraseológicos

Los esquemas fraseológicos representan el ejemplo más patente de esta teoría de la indisolubilidad entre los conceptos de fijación y variación fraseológica, pues son unidades que poseen una estructura sintáctica fija e invariable que el hablante puede ir renovando según sus propias exigencias, adaptándolas al escenario comunicativo en el que se emplean. Son expresiones que presentan un armazón estructural cristalizado, fijado en el sistema de la lengua, que actualiza uno o más actantes en el discurso, tomándolos directamente de la sintaxis libre.

Adoptando la terminología de García-Page (2008: 248), al insertarse en el discurso, en los esquemas fraseológicos «se produce un cambio de indumentaria lingüística preservando la estructura ósea», pues el esqueleto de la UF permanece invariado (fijación) y el contorno lexicográfico, la ropa, va cambiando y se va actualizando en el discurso (variación). En otros términos, la parte fijada facilita la

Zuluaga (1980: 106-110), Corpas Pastor (1996), Carneado Moré (1985), Tristá Pérez (1998: 303), Montoro del Arco (2006: 58), Alvarado Ortega (2008) y García-Page (2008: 219).

identificación de la UF como tal y la parte variable determina el paradigma de variantes.

En líneas generales, las modulaciones formales que sufren los esquemas fraseológicos a la hora de actualizarse en el discurso suelen ser de naturaleza léxica, esto es, los componentes de la UF que se van amoldando al contexto de uso suelen ser vocablos de la técnica libre, mientras que la armadura que sostiene el esquema y que permanece invariada suele estar compuesta por elementos de naturaleza gramatical. Como veremos en la segunda parte de este trabajo que contiene los análisis particulares de los esquemas fraseológicos elegidos, tanto la naturaleza de tales modulaciones formales como el número de constituyentes afectados (generalmente uno o dos) varía de un esquema a otro. Hay, pues, esquemas fraseológicos donde la parte fijada sustenta únicamente una parte libre y, también, esquemas que contienen dos huecos vacíos que se pueden rellenar con elementos diferentes en cuanto a su naturaleza fraseológica, es decir, que pueden formar paradigmas de variantes más o menos extensos y abiertos. En suma, solo analizando uno por uno los casos particulares nos daremos cuenta de la maleabilidad que presentan y, en consecuencia, de la relevancia del fenómeno de la variación en estas unidades fijas.

De momento, nos limitamos a confirmar que los esquemas fraseológicos presentan, por su propia naturaleza, tanto fijación como variación estructural que, como hemos observado, son dos caras de la misma moneda, es decir que, a pesar de parecer dos conceptos opuestos e irreconciliables, no se excluyen mutuamente sino que se complementan recíprocamente. En el apartado siguiente, nos dedicamos a reflexionar sobre el segundo rasgo caracterizador de toda UF, es decir, la idiomatidad.

2.4.3. Aspecto semántico: la idiomatidad

Desde los albores de la disciplina, los fraseólogos han considerado la idiomatidad como una de las propiedades básicas de las UFs. No obstante, en los últimos tiempos se ha manifestado cierta incertidumbre respecto a este fenómeno. Según apunta García-Page (2008: 27),

«la idiomaticidad es, seguramente, la propiedad fraseológica que más críticas e hipótesis ha suscitado, partiendo, por ejemplo, del propio concepto, pues hay disparidad de opiniones acerca de qué debe entenderse por *idiomaticidad*».

El concepto de idiomaticidad se refiere esencialmente a la especial naturaleza semántica de las UFs. El término "idiomático", observa Corpas (1996: 26), se emplea en dos acepciones, es decir, se utiliza en el sentido etimológico de propio y peculiar a una lengua determinada, y en el sentido de característica semántica de ciertas combinaciones de palabras, como demuestra la siguiente definición extraída del Diccionario De Lingüística (1986):

idiomático. Relativo al idioma. || Dícese de la pronunciación, vocablo, construcción, etc. peculiar a una lengua. || *Lex.* Rasgo semántico propio de ciertas construcciones fijas cuyo sentido global no equivale a la combinación del sentido de sus componentes elementales.

Adoptamos la segunda acepción del término y ofrecemos una definición del fenómeno de la idiomaticidad fraseológica que consideramos muy acertada, la propuesta por Ruiz Gurillo (1997a: 99), que afirma: «una expresión idiomática es aquella cuyo significado no se puede deducir del significado de sus partes, tomadas por separado o en conjunto». En otras palabras, se debe interpretar el fenómeno idiomaticidad como una peculiaridad semántica propia de algunas UFs cuyo significado no se puede establecer a partir de los significados de los elementos que la componen ni del resultado de la combinación entre ellos.

El análisis semántico de las UFs evidencia distintos tipos de relaciones entre el significado de los constituyentes y el significado global de la expresión. Algunas UFs presentan un significado literal, fácilmente deducible, mientras que en otras unidades el significado deriva del traslado del significado literal; algunas parecen no tener un significado lingüístico real y, finalmente, otras presentan un significado peculiar, es decir, un significado idiomático. En las construcciones no idiomáticas los componentes y las relaciones que se establecen entre ellos conservan su propia identidad semántica regular; en las UFs idiomáticas, en cambio, los constituyentes y sus relaciones -aunque desde una perspectiva externa se puedan identificar como signos distintos- pierden su propia identidad y su autonomía semántico-funcional, esto es, reducen su funcionalidad comportándose como componentes distintivos, como si se convirtiesen en meros signos diacríticos (igual que los fonemas en las unidades léxicas

y gramaticales). Así, observa Zuluaga (1980: 124), las palabras componentes de la unidad idiomática *tirios y troyanos* (= todos los miembros de un grupo humano dividido en bandas) funcionan dentro de la expresión como las sílabas *la* y *dos* o los fonemas /l/, /a/, /d/, /o/, /s/ en el lexema *lados*.

Tomemos en consideración el siguiente ejemplo: el significado de la locución verbal *echar una mano* no procede del resultado de la suma de sus componentes tomados singularmente (*echar + una + mano*), ni en conjunto. Hay que buscar la formación del significado de la expresión *echar una mano* (= ayudar) en el empleo de procedimientos como -en este caso concreto- la metonimia y la metáfora. De hecho, los significados idiomáticos son productos de procesos distintos como los que acabamos de mencionar -la metáfora, la metonimia, la hipérbole, etc.- y, frecuentemente, son varios los procedimientos implicados en la formación de un nuevo significado. No olvidamos que la expresión contemplada posee también un significado literal, deducible de la suma de sus componentes: *echar + una + mano*. No estamos delante de un caso aislado, al contrario, la mayor parte de las UFs presenta un homófono literal, esto es, una expresión idéntica desde el punto de vista formal y distinta a nivel funcional y semántico, ya que posee un significado no figurado.

Normalmente el significado idiomático de las UFs es el resultado de un proceso histórico mediante el cual el significado literal y el significado figurado se han ido alejando el uno del otro de manera progresiva²³. La búsqueda del significado literal originario y de su relación con el significado idiomático es una búsqueda de carácter histórico, una reflexión metalingüística de la que se ocupan los hablantes o los estudiosos de la lengua. Desde un punto de vista sincrónico, observa Ruiz Gurillo (1997a: 100), la motivación siempre es el resultado de una reflexión a posteriori: ciertos fraseologismos evocan claramente su significado literal, otros lo insinúan y algunos conservan solamente una mínima relación con su propio significado originario. En el caso en el que una expresión no tenga un homófono literal, se puede afirmar que su idiomatidad es total, así como su falta de motivación. En estos casos, en efecto, la interpretación literal es imposible y hay que apelar necesariamente al significado figurado del sintagma. A mayor idiomatidad corresponde una

²³ A esto se debe la presencia, hoy en día, de un buen número de expresiones no motivadas.

motivación menor, o sea, la expresión pierde su transparencia (Ruiz Gurillo, 1997a: 100).

Al igual que la fijación, también el fenómeno de la idiomaticidad parece ser gradual. En palabras de García-Page (2008: 27),

«la idiomaticidad, como la fijación, se muestra como un factor de relevancia en grado diverso para la caracterización de las unidades fraseológicas en la medida en que en ellas no se manifiesta por igual y uniformemente, sino de forma gradual».

También Wotjak (1985) hace referencia a la naturaleza gradual de la idiomaticidad fraseológica:

«además de la fijación les corresponde a las expresiones idiomáticas, en grado mayor o menor, el criterio de idiomaticidad, el cual no es válido para la totalidad de las unidades fraseológicas, sino solamente para aquellas unidades fraseológicas *sensu stricto* que constituyen lo que se ha llamado el centro de la fraseología».

En esta misma línea, Zuluaga (1980: 134) introduce el concepto de *semi-idiomaticidad*, entendiendo con este término la propiedad de aquella clase de UFs cuyo significado literal representa una imagen sensible, concreta, que funciona como soporte para el significado idiomático. En cuanto a la motivación, Zuluaga (1980: 126) habla de una doble arbitrariedad de las expresiones idiomáticas, en el sentido de que no poseen la motivación secundaria propia de los signos lingüísticos compuestos y derivados, y significan en bloque. En el análisis de estas expresiones -sigue el autor- el significado idiomático no se distribuye entre los distintos constituyentes, esto es, la estructura de la paráfrasis o de la traducción no pretende corresponder isomórficamente a la estructura de la expresión idiomática. En otros términos: en primer lugar, como en todo signo lingüístico, la relación entre significante y significado no está motivada de manera natural; en segundo lugar, a diferencia de otros signos lingüísticos, como los derivados y los compuestos, no presentan la motivación relativa propia de éstos. Los compuestos y derivados evocan los términos de que se componen, están motivados desde el punto de vista lingüístico, al contrario, la no composicionalidad de las expresiones idiomáticas, su falta de conexión entre el significado global de la expresión y de sus miembros componentes, les reniega incluso la motivación secundaria.

Ruiz Gurillo (1997a) nos ayuda a hacer un balance de lo expuesto anteriormente. Según la autora, una UF es una combinación fija de palabras que presenta un significado no composicional ocasionado mediante distintos procesos lingüísticos y caracterizado por una motivación gradual que depende tanto de las relaciones internas que establece con el significado originario de sus componentes, como de las conexiones externas contextuales. La presencia de la idiomatidad en las unidades lingüísticas no es exclusiva de la fraseología, sino que también en otras unidades es posible hablar de motivación o de procesos tropológicos. De todas maneras, sigue la autora, la idiomatidad fraseológica debe considerarse única de la fraseología, ya que sus unidades manifiestan un carácter sintagmático complejo.

2.4.3.1. La semi-idiomatidad de los esquemas fraseológicos

Los esquemas fraseológicos que nos ocupan, al tratarse de unidades periféricas que se alejan del prototipo de UF, caracterizado por el rasgo distintivo + idiomatidad, posee este rasgo sólo en parte. Esto es, se trata de unidades generalmente literales que, utilizando la terminología de Casadei (1995b: 338), presentan un significado léxicamente saturado y semánticamente transparente. Podemos asegurar que la gran mayoría de los esquemas fraseológicos poseen un grado de idiomatidad mínimo, es decir, son semi-idiomáticos o no-idiomáticos. En ninguno de los estudios consultados aparecen ejemplos de esquemas totalmente idiomáticos, sino que presentan grados de transparencia que van desde una idiomatidad nula a una idiomatidad mínima. Pues en la medida en que el elemento (o los elementos) que se encarga de llenar el hueco (o los huecos) libre de estas construcciones fraseológicas suele proceder directamente de la técnica libre, es de esperar que el grado de idiomatidad de dichas construcciones sea relativamente bajo.

Esto se debe a la naturaleza intrínseca de estas unidades que, como hemos podido apreciar, poseen un carácter mixto, es decir, están compuestas por una parte fija, que tiene un valor meramente relacional, esto es, se trata de formas semánticamente vacías cuyo significado pragmático se carga en el discurso, y, en consecuencia, son difícilmente idiomáticas, y una parte movable, tomada directamente de la sintaxis libre, que normalmente no posee significado figurado alguno. Así pues,

observando con atención los ejemplos concretos de esquemas fraseológicos analizados, reparamos en que el significado de estas unidades léxicas es un significado más bien pragmático, es decir, se trata de estructuras que cumplen un papel decisivo en el discurso, contribuyendo a organizar la estructura de los intercambios conversacionales.

2.4.4. Las relaciones entre la fijación y la idiomatidad: el proceso de fraseologización

Una vez ilustradas de forma separada las dos propiedades fundamentales que definen los hechos fraseológicos, intentamos examinar las implicaciones mutuas que se instauran entre dichas dos propiedades. Las múltiples investigaciones en este sentido permiten afirmar que toda expresión idiomática, presente un grado de *idomaticidad* más o menos elevado, es básicamente fija; presenta, pues, *fijación*. Ahora bien, tal y como indica Ruiz Gurillo (2007a: 103), «si se observa dicha correspondencia desde el enfoque opuesto, esto es, desde la fijación, la correlación no se cumple: la fijación no siempre implica idiomatidad». En el caudal lingüístico de todos los idiomas existen numerosas expresiones fijas desde el punto de vista formal que, a nivel semántico, o no son idiomáticas o lo son en un grado mínimo.

En definitiva, en nuestra opinión la idiomatidad se presenta como una característica potencial y no esencial de las UFs mientras que la fijación es una propiedad necesaria para que se pueda hablar de UFs. Ruiz Gurillo (1997a: 104) introduce el concepto de *fraseologización* para definir «el proceso por medio del cual, gracias a la fijación en algún grado y en ocasiones a la idiomatidad, parcial o total, se constituye una unidad fraseológica».

2.4.5. Aspecto pragmático: el valor discursivo de las unidades fraseológicas

Junto a la fijación y a la idiomatidad que, como hemos anunciado anteriormente, se han convertido en los auténticos principios de la teoría fraseológica, los estudios sobre fraseología se han ido ocupando de otro aspecto fundamental para la determinación de la naturaleza de las expresiones fijas de la lengua: se trata del

aspecto que algunos estudiosos llaman “pragmático-comunicativo” o, simplemente, “pragmático”.

Según la teoría fraseológica, el contenido semántico de las UF's no es simplemente el contenido semántico de los signos con los que opera generalmente la lexicología. Martínez Marín (1996: 21), refiriéndose a las UF's en general, afirma que

«su carácter de elementos que portan predicación parece ser la característica que los convierte en formas especialmente idóneas para expresar aspectos fundamentales de la comunicación lingüística, como son el de las relaciones entre las personas del discurso y otros aspectos».

Debido a este aspecto semántico-pragmático, las UF's representan elementos lingüísticos de fundamental importancia en la configuración del discurso, esto es, se usan para expresar contenidos pragmáticos de distintos tipos, como las relaciones entre los interlocutores, la actitud y las opiniones del hablante respecto a las personas que participan -activa o pasivamente- en las interacciones y otros contenidos implícitos relativos al mensaje comunicativo.

Estos elementos alcanzan un extraordinario rendimiento en la comunicación; a pesar de su brevedad y sencillez formal, permiten expresar contenidos de gran complejidad, para los que las unidades monoléxicas están incapacitadas. Las UF's, de hecho, no estructuran áreas de contenido de la misma manera y en el mismo sentido que los lexemas simples. Un elemento fraseológico puede tener como sinónimo un elemento del discurso libre, pero con una diferencia discursiva fundamental: el elemento fraseológico siempre resultará más expresivo respecto a su correspondiente de la sintaxis libre. Por ejemplo, una locución adverbial como *en la vida*²⁴, que en la lengua actual se ha especializado como término de polaridad negativa, indudablemente resulta más expresivo respecto a otros términos de polaridad negativa pertenecientes al discurso libre, como ‘nunca’ o ‘jamás’. Es indiscutible la fuerza comunicativa que una expresión de este tipo proporciona al discurso, otorgando vitalidad al acto comunicativo en el que se emplea.

²⁴ El valor pragmático de la locución *en la vida* ha sido analizado por Ruiz Gurillo (1998: 65-70).

El importante papel que desempeñan las UF's en la comunicación lingüística se debe a una de las características esenciales de las mismas, es decir, a la capacidad de indicar las convenciones respecto al comportamiento de las personas en el ámbito de la interacción social: el hablante, en particular, ve en dichas expresiones un medio formidable para expresar sus puntos de vista en el proceso de la comunicación. Por otro lado, no hay que olvidar que se trata de un medio extraordinariamente simple y económico desde el punto de vista lingüístico. Las UF's constituyen una síntesis de los conocimientos enciclopédicos compartidos por la comunidad de hablantes de una determinada zona y esto implica que, gracias a su utilización, el hablante puede expresar de forma concisa lo que de otra manera expresaría por medio de una paráfrasis mucho más extensa. En palabras de Wotjak (1985, *apud* Martínez Marín, 1996: 33), «en tanto que imágenes expresivas, reflejos de situaciones complejas, las expresiones idiomáticas pueden referirse a situaciones reales, a sucesos más diversos. Esto da lugar a una economía discursiva». Y según Strässler (1982, *apud* Martínez Marín, 1996: 35), «las expresiones fijas son por tanto no sólo lexemas que captan las situaciones semánticamente complejas de cada día, sino también unidades lingüísticas que reducen la complejidad de las interacciones sociales».

Numerosos autores, además, han señalado la existencia de un valor adicional en las UF's, que está en la base de su empleo. Dicho valor adicional consiste en las valoraciones y las implicaturas convencionales de las que habla Corpas (1996: 224) que, en palabras de la autora,

«forman parte de la información codificada de forma indirecta o solapada, de la cual es responsable el emisor, y que se basa en el conjunto de conocimientos previos compartidos por los hablantes de una determinada comunidad lingüística, así como las ideas, creencias y modos de actuación sancionados y compartidos por los participantes en la comunicación».

En este sentido, sigue la autora, «las unidades fraseológicas reflejan determinadas presuposiciones pragmáticas que facilitan la interacción social diaria».

2.4.5.1. Los esquemas fraseológicos en el discurso

Los esquemas fraseológicos que nos ocupan, en particular, poseen un significado pragmático externo aparentemente literal y transparente, basado en las

implicaturas culturales y conversacionales que remiten al saber enciclopédico²⁵ compartido por los hablantes y a los datos implícitos del contexto comunicativo en el que se insertan. A este propósito, podemos aplicar a nuestros esquemas lo que Ruiz Gurillo (2000b: 85) afirma refiriéndose a los enunciados fraseológicos: son unidades altamente relevantes que llevan inferidas un conjunto de implicaturas que aluden a la memoria enciclopédica de los hablantes y que se activan en el entorno cognitivo mutuo compartido por los interlocutores en el proceso comunicativo. De este modo, observa Zamora Muñoz (2003: 830), durante la interacción conversacional,

«el oyente, gracias al entorno cognitivo mutuo y compartido, es capaz de inferir cuál es el significado que el emisor le ha querido dar al enunciado, es decir, es capaz de inferir los efectos contextuales en éste implicados; el interlocutor recupera las implicaturas fuertes a partir del conocimiento enciclopédico almacenado en la memoria».

Esto nos permite afirmar que los esquemas fraseológicos son unidades que no tienen autonomía textual, es decir, su presencia viene determinada exclusivamente por un contexto lingüístico y comunicativo preciso y no poseen un significado inherente, sino que, como indica Zamora Muñoz (2003: 830),

«significan sólo en el momento de su empleo: su sentido solamente se activa en una determinada situación comunicativa puesto que se enuncian en un marco situacional muy concreto y determinado y la interpretación de su intencionalidad y significado se realiza únicamente mediante el conocimiento de las implicaturas culturales convencionales: el interlocutor tiene que interpretar correctamente las inferencias informativas, las intenciones comunicativas y las implicaturas culturales -conocimientos convencionales comunicativos compartidos de los hablantes de una determinada lengua-».

En esta misma línea, Gutiérrez Ordoñez (2004: 542) señala que el significado pragmático de los esquemas está lleno de inferencias e implicaturas, es decir, informaciones e intenciones ocultas, ya que lo que dichas secuencias expresan va más allá del mensaje codificado. Este significado puede ser fijo y unívoco, pero frecuentemente adquiere valores distintos que varían según el contexto en el que se emplean, dando lugar a múltiples posibilidades interpretativas.

²⁵ En palabras de B. Wotjak (2000: 124), el *saber enciclopédico* es «el saber del mundo, consecuencia del rodaje cultural, que puede variar considerablemente entre los individuos que hablan una misma lengua, y que comprende juicios de valor sensiblemente diferentes».

2.5. Recapitulación

Este Capítulo 2 se articula en cuatro apartados encaminados a presentar el objeto de estudio del trabajo. Se parte de una presentación general de la disciplina fraseológica y de las unidades que la integran a través de la revisión de las distintas propuestas terminológicas que culmina en la adopción del término "fraseología" para designar a la disciplina que estudia las "unidades fraseológicas" (§ 2.1.). Una vez establecido el dominio de la fraseología y las unidades que la componen, ponemos en evidencia las dos concepciones según las cuales se puede abarcar el fenómeno fraseológico, esto es, la fraseología se puede entender de forma "ancha" o "amplia" y de forma "estrecha" o "restringida". De acuerdo con el objeto de estudio del trabajo, observamos el universo fraseológico desde una perspectiva "ancha", que abarca un abanico muy amplio de UFs cuyos rasgos -tanto formales como funcionales- se alejan del prototipo de UF, representado por las locuciones (§ 2.2.).

Tras esta necesaria reflexión terminológica y conceptual, estamos en disposición de presentar cuál es el objeto de estudio del trabajo, pues de entre las diferentes clases de UFs, en § 2.3. nos decantamos por la categoría de los "esquemas fraseológicos". Y lo hacemos extrayendo de dos fragmentos de textos (concretamente, una canción y una conversación coloquial) todas las UFs para luego detectar en la lista de unidades recopilada los que consideramos ser esquemas fraseológicos.

Una vez marcadas las diferencias más sobresalientes entre los esquemas fraseológicos y las demás UFs, en § 2.4. ilustramos las propiedades que definen las UFs en general para pasar a observar cómo dichas propiedades se manifiestan en nuestros esquemas. Analizamos, pues, las propiedades sintácticas de la pluriverbalidad y de la fijación, la propiedad semántica de la idiomatidad y, por último, el valor pragmático de las UFs en general y de los esquemas fraseológico en particular. La observación de las tres propiedades que definen el fenómeno fraseológico nos lleva a concluir que las UFs poseen dichos rasgos de forma gradual y no tajante. En particular, los esquemas fraseológicos que nos ocupan son estructuras semi-fijas, es decir, en ellos se combinan los conceptos aparentemente opuestos de fijación y variación, y son semi-idiomáticas, debido a la presencia en su constitución interna de elementos tomados de la sintaxis libre. En cuanto al primer rasgo mencionado -la pluriverbalidad- se trata ésta de una propiedad distintiva e idiosincrásica de toda UF y, en consecuencia, también de los esquemas fraseológicos, que han de estar compuestos categóricamente por más de una palabra léxica.

3. HACIA UNA DEFINICIÓN DE ESQUEMA FRASEOLÓGICO

Si bien no parece haber acuerdo acerca de los límites que separan las distintas clases de UFs, tampoco se puede decir que exista mayor claridad a la hora de definir con precisión cada uno de estos fenómenos léxicos. En el caso de los *esquemas fraseológicos* objeto de estudio de este trabajo, la tarea de encontrar una definición y una taxonomía adecuada se hace aún más ardua ya que hasta el momento no se ha acometido un estudio exhaustivo y sistemático de estas peculiares estructuras léxicas, regidas por un esquema fijo que sostiene una o más variantes libres.

Entre los investigadores que se han ocupado de describir esta categoría lingüística, no todos lo han hecho desde una perspectiva estrictamente fraseológica, es decir, atendiendo a los criterios de análisis y clasificación propios de la fraseología. Algunos autores que se han dedicado al estudio de la interacción coloquial, lejos de la intención de catalogar el sistema fraseológico del español (o del italiano), se han enfrentado a estas curiosas UFs desde diferentes perspectivas, asignándoles etiquetas terminológicas distintas. Otros especialistas, en cambio, no han ni siquiera mencionado en sus trabajos esta categoría léxica pero, de forma indirecta, nos han proporcionado ideas interesantes que hemos podido moldear y aplicar al análisis de nuestras UFs.

En este capítulo de corte teórico intentaremos resumir y evaluar las distintas propuestas de análisis, distinguiendo entre los *Acercamientos no fraseológicos* (§ 3.1.1.) y los *Acercamientos fraseológicos* (§ 3.1.2.) al estudio de los esquemas, con objeto de reelaborar las diferentes teorías y llegar a definir qué entendemos con la denominación de *esquema fraseológico*²⁶. Bajo la etiqueta de *acercamientos no fraseológicos* hemos reunido diecisiete autores que, en nuestra opinión, han tratado algún aspecto relativo a las UFs que nos ocupan; mientras que los fraseólogos que

²⁶ Como veremos, el manejo de la bibliografía evidencia que el estudio de estas construcciones lingüísticas ha interesado más a las investigaciones sobre el español que a las centradas en el italiano.

incluimos en el epígrafe dedicado a la descripción de los que llamamos *acercamientos fraseológicos* son nueve. Tanto en la revisión de las teorías no fraseológicas como en el repaso de las aproximaciones fraseológicas, presentamos a los distintos autores atendiendo a un orden de tipo cronológico. En ambos casos, ilustramos los fenómenos descritos en las diferentes investigaciones a través de los ejemplos aportados por los mismos autores y, en los casos en que los estudiosos no propongan ningún ejemplo explicativo o los ejemplos propuestos no nos parecen representativos, recurrimos a muestras procedentes de nuestro corpus de referencia.

Comenzamos esta recapitulación bibliográfica por la exposición de los *acercamientos no fraseológicos* y, a continuación, examinamos los *acercamientos fraseológicos* al estudio de los esquemas.

3.1. Revisión de las propuestas teóricas

3.1.1. Acercamientos no fraseológicos

Así pues, en la búsqueda de los conceptos teóricos que nos ayudan a afianzar nuestras hipótesis, no nos ceñimos en lo dicho en los estudios de fraseología, sino que ampliamos el marco de observación y consultamos también bibliografía procedente de los estudios del lenguaje coloquial, de la sintaxis y de la pragmática. Empezamos nuestra recopilación por las aportaciones de una de las estudiosas de español coloquial más reconocidas en el ámbito hispánico, Vígara Tauste (1980 y 1992) (§ 3.1.1.1.) que, aunque de forma indirecta, ofrece numerosos ejemplos de esquemas fraseológicos en español; a continuación, en § 3.1.1.2., presentamos el fenómeno pragmático de la *réplica* del que habla Berretta (1984), aplicable al análisis de nuestro objeto de estudio; en § 3.1.1.3. seguimos con otro concepto pragmático fundamental para el análisis, el de *polifonía enunciativa*, propuesto por Ducrot (1984); en § 3.1.1.4. volvemos a los estudios de español coloquial y repasamos lo dicho por Beinhauer (1964) acerca de las UFs que nos ocupan; el epígrafe siguiente, el § 3.1.1.5., trata del concepto de *negación polémica* sugerido por Hernández Paricio (1985), que adoptaremos para el análisis funcional de nuestras UFs; de los trabajos de Dumitrescu (1992, 1994a y 1998), en § 3.1.1.6., extraemos y aplicamos al presente trabajo algunos conceptos pragmáticos, de entre los que destaca el de *construcción-eco*; Herrero (1995) nos ayuda a seguir

perfilando las características pragmáticas de nuestro objeto de estudio, a través de un estudio pormenorizado sobre el valor del *desacuerdo* (§ 3.1.1.7); los trabajos de Sanz Alonso (1996) y Portela (1996) -tratados, respectivamente, en § 3.1.1.8. y § 3.1.1.9- nos facilitan una perspectiva interesante para poder estudiar el valor de *negación* de los esquemas fraseológicos; a continuación, en § 3.1.1.10., aprovechamos la fructífera relación entre *aspecto formal* y *función pragmática* evidenciada por Montolío (1996); adoptamos también algunos conceptos expresados por Briz (1998a y 1998b) (§ 3.1.1.11.), Asensio González (1999) (§ 3.1.1.12.) y Cascón Martín (2000) (§ 3.1.1.12.), que se dedican a describir las múltiples facetas del español coloquial; en § 3.1.1.14., Camacho Adarve (2001a, 2001b, 2003, 2005 y 2009) nos proporciona ideas sobre el fenómeno de la *repetición*, que resultan muy rentables en la descripción de nuestros esquemas; en § 3.1.1.15. nos beneficiamos de las valiosas intuiciones de Gras (2005, 2007, 2010, en prensa) acerca de la repercusión de la *construcción formal* en la interpretación del *significado* de una estructura determinada; en § 3.1.1.16. volvemos a la bibliografía italiana y, en concreto, a la interpretación del fenómeno de la *repetición* que proporciona Bazzanella (2006); esta recopilación bibliográfica se cierra con el epígrafe § 3.1.1.17., que recoge una investigación de Linell (2009), que nos hace reflexionar acerca del concepto de *réplica* según una perspectiva construccionista.

En los apartados que siguen nos dedicamos a compendiar las aportaciones teóricas que hemos esbozado arriba.

3.1.1.1. Beinhauer (1964)

En 1964, con su libro titulado *El español coloquial*, obra pionera en el ámbito del análisis del español hablado, Werner Beinhauer lleva a cabo una investigación pormenorizada acerca de los más importantes medios expresivos del español coloquial y, en palabras de Dámaso Alonso (en el prólogo de Beinhauer, 1964: 8), «descubre y explica el complejísimo tesoro del habla diaria de los españoles». Es fácil prever que en la descripción de los recursos conversacionales más variados el autor haya tropezado -en más que en una ocasión- con los que aquí llamamos esquemas fraseológicos, aunque -al igual que los autores que mencionaremos más adelante- sin

hacer alusión alguna a las teorías fraseológicas y, por consecuencia, sin la pretensión de catalogar o definir estas estructuras como pertenecientes a la fraseología.

A la hora de examinar las *formas afectivas de negación*, el autor (1964: 212) analiza aquellas expresiones en las que «la negación afectiva adopta la forma de una pregunta hecha en tono de impaciencia, equivalente a una exclamación», dando lugar a los siguientes esquemas, compuestos por una parte fija y una libre: *qué + haber de + infinitivo*²⁷; *qué + ir a + infinitivo*²⁸. Según el autor, a veces el oyente utiliza la siguiente estrategia de negación: enlaza con un *qué* interrogativo una o varias de las palabras dichas por el interlocutor (aquellas que más le han disgustado) para rechazarlas con energía. En casos de este tipo, por lo general (Beinhauer: 1964: 214) «el hablante no se limita sólo a rechazar la palabra que le molestaba, sino que, para poner además en ridículo el interlocutor, le añade otro elemento más, disparatado, de su propia invención», produciendo un esquema fraseológico muy frecuente en la conversación: *qué + X + ni qué + X*²⁹. En este tipo de frase, los elementos negativos introducidos con *ni qué* son muchas veces palabras de significado obsceno, sobre todo en el lenguaje vulgar. Unos ejemplos: *¡... ni qué carajo!*; *¡... ni qué cojones!*; *¡... ni qué leche(s)!* Sin embargo, subraya Beinhauer (1964: 216), «no por eso ha de creerse que haya escasez de otras expresiones ‘más decentes’», como: *¡... ni qué narices!*; *¡... ni qué calabaza!*; *¡... ni qué ocho cuartos!*, etc³⁰.

Al analizar el fenómeno de la repetición, este autor (1964: 354) individualiza «unas fórmulas sintácticas fijas que con fines reiterativos ha creado el lenguaje» como, por ejemplo, *entender, entiendo*, pero no hablo; al igual que ocurre con *guapa, es guapa*, donde el primer elemento (*entender*, o *guapa*) constituye el tema general, desarrollado a continuación por el segundo elemento (*entiendo*, o *es guapa*) que es la

²⁷ Ejemplo: «A: *Pero se va usted a incomodar.*

B: *No, hija, ¿qué he de incomodarme por eso?»* (Beinhauer: 1985).

²⁸ Ejemplo: «A: *Buenos días, señor Talmilla. ¿Se ha descansado?*

B: *¿Qué voy a descansar, hombre?»* (Beinhauer: 1985).

Analizaremos pormenorizadamente esta construcción en el capítulo 9.

²⁹ Ejemplo: «Luciano: *¿Y está equivocada la rasante? Lo que yo sospechaba. Ricardo: ¡Qué rasante ni qué tontería!*» (Beinhauer: 1985).

³⁰ Dedicaremos el epígrafe § 7.1. al análisis -formal y funcional- de este esquema fraseológico.

repetición del primero. En nuestra opinión, por tener un molde sintáctico fijado que varía de acuerdo con el contexto de uso, se trata de esquemas fraseológicos. Abordaremos el análisis de este tipo de UFs en el epígrafe § 4.1.1.1.6.

3.1.1.2. Vigara Tauste (1980 y 1992)

En sus obras tituladas *Aspectos del español hablado* (1980) y *Morfosintaxis del español coloquial* (1992), Ana María Vigara Tauste se enfrenta al estudio del lenguaje oral e intenta analizar los muy variados recursos propios de las conversaciones coloquiales. Aún inconscientemente y sin voluntad alguna de poner orden en el sistema de las expresiones fijas del español, se acerca al tema de los esquemas fraseológicos como estrategias propias del lenguaje coloquial, asignándole uno u otro espacio y una u otra denominación en base a criterios que se alejan de los estudios propiamente fraseológicos.

La autora (1980: 47) habla de *expresiones de relleno* cuya finalidad es esencialmente autorreafirmativa (del hablante), entre las que señala las expresiones que denomina *autorreafirmativas propias* o *expresiones directamente atribuidas al yo-hablante, sujeto real*, expresiones que pretenden con su presencia dejar claro que lo que se afirma es verdad y que, por tanto, el hablante es sincero. Por ejemplo, al utilizar la construcción *como me llamo + X + que + X*³¹ / *X + como me llamo + X*³², el locutor iguala la verdad de un hecho cualquiera al que se está refiriendo con la de su nombre propio que, siendo una realidad comprobada, conocida y acreditada, hace válida la comparación. Se trata, en nuestra opinión, de un claro ejemplo de esquema fraseológico, compuesto por un armazón sintáctico fijo (*como me llamo*) y dos huecos libres que varían según el contexto en el que se insertan (el nombre de persona y la oración que sigue o precede el esquema)³³.

³¹ Un ejemplo ilustrativo: «Pues **como me llamo Pedro** y soy fontanero, **que ya se puedan ustedes ir ahogando en el primer atasco**» (Vigara Tauste: 1992).

³² Ejemplo: «Ésas las quito yo de en medio **como me llamo Juanita Narboni**» (CREA. Vázquez, Ángel. La vida perra de Juanita Narboni. Barcelona: Editorial Planeta, 1990).

³³ Esta expresión ha sido estudiada también por Abdelmounim (1995: 106), que la considera una forma de juramento con estructura elíptica, ya que el verbo de la oración principal suele estar omitido.

Otro recurso conversacional evidenciado por Vigara Tauste (1980: 60) es el relativo a los *estimulantes conversacionales*, es decir, «aquellas expresiones que comportan un estímulo en el interlocutor, por cuanto de un modo u otro lo involucran en el diálogo, sin esperar una acción directa por su parte». Se trata, a la vez, de «estimulantes para el hablante, que puede usarlos para cubrir huecos surgidos en su comunicación, dando mayor expresividad al contenido y comprometiendo al interlocutor en lo comunicado». Uno de los medios empleados con mayor frecuencia en la interacción para mantener la atención del interlocutor es, según esta autora (1980: 63), la interrogación retórica que «o bien no espera respuesta, o ésta es conocida -y, como tal, innecesaria, aun cuando se dé-, o bien pretende ser simplemente la autoafirmación reforzada por parte del hablante en la forma interrogativa». A este propósito Vigara Tauste aduce algunos ejemplos de expresiones interrogativas indirectas que se utilizan frecuentemente como recurso enfático en la lengua coloquial y, en ocasiones, se convierten en verdaderas *fórmulas consagradas*, a saber: *qué* + verbo *ir* + *a* + infinitivo³⁴; *qué* + verbo *haber* + *de* + infinitivo³⁵, que representan esquemas interrogativos que resultan ser en realidad negaciones, donde *qué* equivale a ‘nada’. Dada su particular estructura -constituida por una parte fija y una libre- y su marcado valor pragmático, estas fórmulas consagradas de las que habla Vigara Tauste son, en nuestra opinión, UFs propiamente dichas y, en concreto, esquemas fraseológicos.

En su recorrido por las más variadas técnicas empleadas en el lenguaje hablado, la autora analiza un buen número de formas *intensificadoras de la cualidad* que, a nuestro juicio, corresponden al objeto de estudio de este trabajo. Analiza, por ejemplo, los esquemas introducidos por *X* + *que si* + verbo; *hombre que si* + verbo; y *cómo que si* + verbo; *vaya que si* + verbo; *toma que si* + verbo; *anda que si* + verbo; *vamos que si* + verbo; *coño que si* + verbo; etc., y los denomina *construcciones pleonásticas de relieve introducidas por fórmulas estereotipadas*. Observa Vigara

Según el autor, la reconstrucción de la oración sería [*te lo juro, te lo aseguro, es tan cierto, etc.*] como *me llamo* + *el nombre de pila*.

³⁴ Ejemplo: «A: *De lo de la terraza no digas nada a la tía.*

B: *Yo qué voy a decir. No pienso decir nada de nada*» (Vigara Tauste: 1992).

³⁵ Ejemplo: «**Qué he de comer**, si acabo de ver á Eustaquio ahora mismo!» (CREA. Chamorro, Víctor. *El muerto resucitado*. Madrid: Albia. 1984).

Tauste (1992: 178) que «con frecuencia la fórmula de realce de la cualidad impone el esquema sintáctico que ha de seguir la oración, perifrástica», como en las construcciones siguientes: *vaya* + sustantivo + *que* + verbo; *no* + frase verbal + *ni nada*; etc.

La autora (1980: 109) se ocupa también de expresiones tales como *como* + *X* + *es* + *X* o *lo que se dice (llama)* + adjetivo, colocándolas bajo la etiqueta poco clarificadora de *procedimientos más sencillos*, que, aunque presenten formas distintas entre ellas, son otro ejemplo de nuestros esquemas fraseológicos. Quizás la definición más completa y más acertada por Vigara Tauste en relación al objeto de estudio de este trabajo es la que ofrece para las unidades que define *estructuras estereotipadas*; en palabras de la autora (1992: 262), «a veces, lo que se ha fosilizado no es exactamente una expresión, sino el procedimiento, la estructura que aporta un determinado sentido, permitiendo expresar, con su molde, los distintos significados». En § 4.1.1. aprovecharemos esta idea de moldes fosilizados que, al combinarse con los segmentos más variados, dan vida a distintos tipos de esquemas fraseológicos.

3.1.1.3. Berretta (1984)

Años más tarde, en 1984, Monica Berretta publicó un artículo titulado *Ribattere* que nos proporciona herramientas interesantes para describir uno de los valores discursivos primarios de los esquemas fraseológicos que nos ocupan, es decir, el valor de réplica. La autora propone una definición del concepto de réplica (§ 6.3.2.), acuña el término de *réplica agresiva* y plantea una clasificación que ayuda a sistematizar dicho fenómeno pragmático, insertándolo en una escala productiva en función del grado de agresividad que presentan. Aplicaremos este concepto teórico a nuestro análisis práctico en el epígrafe § 7.1.2.2.

3.1.1.4. Ducrot (1984)

Como veremos en § 6.3.4., en su libro *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación*, Oswald Ducrot (1964) pone en duda la univocidad del sujeto hablante en el discurso a favor de la fragmentación del sujeto hablante, es decir, se propone

reemplazar la convicción de que un enunciado puede expresar solamente un punto de vista y propone la presencia de una multiplicidad de voces en un único enunciado: la del sujeto hablante, la del locutor y la de los enunciadores. Este fenómeno es evidente en los casos en que los esquemas fraseológicos que nos ocupan aparecen en un contexto discursivo monológico dialogal, donde se oyen (al menos) dos voces distintas (enunciadores) pronunciadas por un locutor único. Nos apoyaremos en la Teoría de la Polifonía³⁶ de Ducrot (1964) para describir el valor polifónico que pueden adquirir nuestros esquemas fraseológicos (§ 6.3.3, § 7.1.2.4., § 7.2.2.4.)

3.1.1.5. Hernández Paricio (1985)

En su libro *Aspectos de la negación*, Francisco Hernández Paricio (1985) nos ayuda a conjugar el valor polifónico y el valor negativo de los esquemas fraseológicos que nos ocupan, pues el autor explica cómo algunas construcciones negativas, al insertarse en determinados contextos discursivos, se hacen portadoras de dos mensajes simultáneos: la afirmación del contenido semántico y el rechazo del mismo (lo veremos en § 6.3.4.).

Para definir esta negación discursiva que aparece tan arraigada al contexto comunicativo y que supone un enfrentamiento con el interlocutor por medio de la refutación, Hernández Paricio propone el término de *negación polémica* o *modal*, término que emplearemos en el análisis funcional de nuestros esquemas, en § 6.3.5.3.

3.1.1.6. Dumitrescu (1992, 1994 y 1998)

Como se puede intuir al leer los títulos de los artículos consultados, *Sintaxis y pragmática de las preguntas cuasi eco en español* (1992), *Estructura y función de las preguntas retóricas repetitivas en español* (1994a) y *Subordinación y recursividad en la conversación: las secuencias integradas por intercambios ecoicos* (1998), Domnita Dumitrescu abarca diversos temas de gran utilidad para nuestro análisis, pues la autora nos ayuda a definir el fenómeno de la repetición léxica (§ 6.3.3.2.), de la interrogación

³⁶ En palabras del autor (1996: 97), «si on admet la théorie de la polyphonie, il faut dire que tout énoncé est une sorte de petite pièce de théâtre, est une sorte de petit dialogue».

retórica, introduciendo el concepto de *pregunta retórica repetitiva perifrástica* (§ 9.2.2.) pero, su aportación más relevante concierne el concepto de construcción-eco (§ 9.2.1.). De entre los ejemplos aportados por la autora para ilustrar las que define como *preguntas cuasi eco*, destaca el esquema fraseológico analizado en el capítulo 9 de este trabajo: *qué + verbo ir + a + X*.

3.1.1.7. Herrero (1995, 2002)

Como apreciaremos a lo largo de la segunda parte de esta tesis, los estudios de Gemma Herrero han representado una fuente de ideas de gran interés para los análisis funcionales de nuestras UFs. En particular, hemos tomado como punto de referencia en ocasiones diversas las especulaciones y propuestas de clasificaciones que la autora lleva a cabo en un artículo del 2002, donde se analizan las *Formas y estructuras de desacuerdo en el español coloquial*. En este trabajo Herrero insiste en el valor dialógico del desacuerdo, aspecto fundamental para nuestra investigación (como veremos en § 6.3.1.1.), al tiempo que introduce el concepto de *foco* o *blanco* de desacuerdo³⁷, que explicamos de manera general en § 6.3.1.2. y aplicamos a los análisis particulares de cada esquema fraseológico. Asimismo, en § 6.3.1.3., aprovechamos la distinción básica entre los que Herrero llama *actos disentivos directos*, donde el desacuerdo es explícito, y los *actos disentivos indirectos*, donde el desacuerdo es implícito.

En un trabajo anterior, *Las construcciones eco: exclamativas-eco en español*, Herrero (1995) describe con detalle las funciones discursivas de las frases-eco y nos ayuda a perfilar la afinidad entre los fenómenos de eco y repetición (§ 6.3.3.) que, como veremos, ocupan un lugar privilegiado en nuestro análisis. En suma, esta autora va trazando pistas fácilmente aplicables a los esquemas fraseológicos que representan nuestro objeto de estudio.

³⁷ La autora entiende por *foco* o *blanco* el acto de habla o la parte del acto de habla previo sobre el que recae el desacuerdo.

3.1.1.8. Sanz Alonso (1996)

Al igual que Hernández Paricio (1985), también Beatriz Sanz Alonso, en un trabajo titulado *La negación en español*, nos ofrece un concepto útil a la hora de explicar el valor de negación de nuestros esquemas fraseológicos. La autora insiste en la distinción entre la *negación explícita* (negación en el texto) y la *negación implícita* (negación en el contexto) y nos permite archivar los esquemas fraseológicos negativos en este segundo grupo, pues como veremos en § 6.3.5.1., estas UFs actúan como fórmulas negativas marcadas pero no necesitan imprescindiblemente una forma de negación explícita en su estructuración interna.

3.1.1.9. Portela (1996)

En la misma línea de Hernández Paricio (1985) y Sanz Alonso (1996), Ana Portela (1996) se ocupa de analizar las preferencias negativas. En su artículo *Oraciones interrogativas y expresiones de amenaza como negación*, la autora propone una distinción similar a la de Sanz Alonso y clasifica las oraciones que poseen un significado semántico y pragmático negativo en base a la presencia/ausencia en su interior de marcas específicas de la negación. Emplearemos dicha clasificación en nuestro análisis (§ 6.3.5.2.) con el objeto de evidenciar el valor de negación pragmática e implícita de algunos esquemas fraseológicos.

3.1.1.10. Montolío (1996)

Al estudiar el español coloquial conversacional, Estrella Montolío (1996), en un trabajo titulado *Gramática e interacción. Ensayo metodológico para el análisis del español conversacional*, evidencia la necesidad de elaborar una gramática de la interacción que combine los métodos de la Gramática y los del Análisis Discursivo o, en otros términos, que combine la investigación gramatical, la entonativa, la discursiva y la interactiva en la descripción de los esquemas lingüísticos característicos del español conversacional.

Si bien se ocupa de describir estructuras distintas a los esquemas fraseológicos, esta autora nos ofrece una visión teórica de gran interés para explicar nuestro objeto de estudio, pues demuestra que «estructura lingüística y función comunicativa se encuentran estrechamente ligadas en el *uso* de la lengua» (Montolío, 1996). En otros términos, el empleo de una determinada construcción y la elección de dicha construcción específica en lugar de otra parecida determina una función concreta y reconocible a través de la elección formal. En palabras de Montolío (1996: 331), «la forma lingüística [...] conlleva información discursiva». Ahora bien, como veremos más adelante, a partir del capítulo 4, podemos aplicar este razonamiento a nuestros esquemas fraseológicos y explicar cómo la elección de una precisa forma esquemática nos da pistas acerca del valor discursivo de un determinado esquema.

3.1.1.11. Briz (1998)

En la misma línea de Vigara Tauste (1980 y 1992) y Beinhauer (1985), Antonio Briz (1998a), en su obra *El español coloquial en la conversación*, se enfrenta al análisis del discurso oral y, concretamente, de la conversación coloquial, y trata algunas de las estructuras que nosotros consideramos esquemas fraseológicos como una de las múltiples estrategias de intensificación utilizadas por los hablantes para «hacer que una cosa adquiriera mayor intensidad, en sentido figurado, vehemencia, a través del énfasis o fuerza de la expresión, de la entonación o de los gestos» (Briz, 1998: 113).

Según el autor (1998a: 116), «la intensificación se logra mediante recursos morfológicos, sintácticos, léxicos y fonéticos, y con frecuencia combinando varios de éstos». En nuestro caso, nos interesan los recursos sintácticos evidenciados por Briz. Entre los más relevantes en este sentido, el autor analiza las siguientes construcciones que, a nuestro parecer, son UFs y, en particular, esquemas fraseológicos: artículo [*el, la*] + sustantivo + *que* + oración de relativo³⁸; (preposición) + artículo [*lo*] + adjetivo o

³⁸ Ejemplo: «*Las juergas que se corría el tío*» (Briz, 1998a).

adverbio + *que*³⁹; (preposición) + artículo + *que* + verbo⁴⁰; artículo + *de* + sustantivo⁴¹, etc.

El estudio de Briz resulta particularmente sugerente para este trabajo al analizar la intensificación dialógica del acuerdo y, sobre todo, del desacuerdo, que se logra mediante recursos sintácticos que, en nuestra opinión, se pueden incluir en el abanico de los esquemas fraseológicos. Hacemos referencia especialmente a aquellas fórmulas interrogativo-exclamativas (en ocasiones, -eco) que funcionan como actos reactivos indirectos que, dialógicamente, enfatizan y refuerzan las respuestas y, así pues, el desacuerdo (o el acuerdo) que éstas manifiestan. Briz ejemplifica este fenómeno a través de unas estructuras muy productivas para nuestra investigación, a saber: *qué + verbo ir + a + infinitivo*⁴² y *X + si es + X*⁴³. Afirma Briz (1998a: 137) que «parece que muchas veces no sea suficiente con ejecutar una acción, afirmar o negar, preguntar, exhortar, etc., manifestar el acuerdo o el desacuerdo, sino que es preciso estratégicamente que tales acciones aparezcan intensificadas». Emplearemos las intuiciones de Briz en § 6.3.3.3.

3.1.1.12. Asensio González (1999)

En su tesis doctoral, que lleva el título *Comportamiento de la negación en la fraseología del español coloquial*, Juan José Asensio González (1999) se enfrenta, evidentemente, con todo tipo de UFs coloquiales empleadas en el discurso para negar. Entre ellas, examina fórmulas esquemáticas que se corresponden con nuestros

³⁹ Ejemplo: «*Lo bueno que es*» (Briz, 1998a).

⁴⁰ Ejemplo: «*Lo que estudiaba el tío*» (Briz, 1998a).

⁴¹ Ejemplo: «*La de veces que se lo he dicho*» (Briz, 1998a).

⁴² Ejemplo: A: ¿*!queréis cerrar la puerta/ que tengo frío!*?

B: *pero TÍA/ si está la puerta cerrada//*

A: *¡qué va a estar cerrada!* (Briz, 1998a).

⁴³ Ejemplo: A: ((*la mierda*)) *eso sí que es bueno ((para las plantas))/ porque es- es sustancia orgánica.*

B: *¡hostia si es orgánica!* (Briz, 1998a).

esquemas fraseológicos. Por ejemplo, analiza el esquema *qué* + verbo *ir* + verbo infinitivo (estudiado en el capítulo 9 de esta tesis) incluyéndolo en el grupo de las expresiones fijas negativas sin términos negativos y, en concreto, en el de las *fórmulas que repiten el enunciado anterior*.

Además, al analizar las expresiones *fijas que contienen el elemento 'ni'*, el autor habla explícitamente de *esquemas fraseológicos* y propone una subdivisión de esta categoría de UFs en dos subgrupos, esto es, los *monomios* (introducidos por la negación *ni*) y los *binomios* (donde *ni* actúa como conector de los elementos internos). Asensio González inserta nuestros esquemas fraseológicos *ni* + *X* + *ni* (§ 8.1) + *X* y *Qué* + *X* + *ni qué* + *X* (§ 7.1.) en el subgrupo de los binomios y le asigna la etiqueta de *binomios coordinados*.

3.1.1.13. Cascón Martín (2000)

Por su parte, Eugenio Cascón Martín (2000), con la obra titulada *Español coloquial: rasgos, formas y fraseología de la lengua diaria*, donde se propone perfilar las características genuinas de la lengua hablada, analiza varios recursos y estrategias propias del lenguaje oral que corresponden a los esquemas fraseológicos que nos ocupan. A través de un estudio pormenorizado de las expresiones interrogativas más frecuentes, analiza, por ejemplo, el esquema sintáctico *¿a qué* + *X*?⁴⁴ -con todas las implicaturas pragmáticas que conlleva-, metiéndolo en el saco de las que llama *preguntas inquisitivas totales o generales*, es decir, «preguntas sobre la verdad o falsedad del juicio contenido en la oración, por lo que la respuesta puede reducirse simplemente a un 'sí' o a un 'no'». Asimismo, al ocuparse de los recursos a los que acude el hablante para negar (2000: 102), examina algunas «expresiones que en el habla adquieren valor negativo a pesar de no llevar ningún indicador de esta modalidad». Se trata, por ejemplo, de esquemas como *¡qué* + *haber* + *de* + *verbo*!⁴⁵; *¡qué* + *ir* + *a* + *verbo*!⁴⁶. Por otro lado, el análisis de las fórmulas empleadas en las

⁴⁴ Ejemplo: «¿*A que está bueno este jamón?*» (Cascón Martín: 2000).

⁴⁵ Ejemplo: «A: *No es malo*.

B: *¡Qué ha de ser!*» (Cascón Martín, 2000).

⁴⁶ Ejemplo: «A: *Eso ya lo sabía yo*.

interacciones dialógicas para mostrar aceptación y conformidad, le permitió localizar otros esquemas sintácticos cuales *anda que no + X + ni nada*⁴⁷ y *¿No + ir + a + verbo?*⁴⁸, considerándolos, respectivamente, una *forma oracional negativa con valor afirmativo*, que se puede captar solamente gracias a la entonación y a la situación comunicativa en que se emplea, y una *expresión interrogativa de la afirmación*, es decir, una frase interrogativa que los hablantes utilizan como respuesta a una pregunta que le parece obvia. Todos los ejemplos propuestos por Cascón Martín nos conducen a incluir estas construcciones sintácticas en la categoría de los esquemas fraseológicos.

3.1.1.14. Camacho Adarve (2001, 2003, 2005 y 2009)

María Matilde Camacho Adarve ha dedicado buena parte de su investigación al estudio del fenómeno de la repetición por lo cual, como podremos apreciar en la segunda parte de este trabajo, sus propuestas serán de gran ayuda para explicar este fenómeno pragmático en relación con nuestros esquemas fraseológicos. Tanto en el artículo de 2005 *-La repetición como procedimiento reformulador en el discurso oral-* como en su libro de 2009, titulado *Análisis del discurso y repetición: palabras, actitudes y sentimientos*, la autora propone el concepto de *repetición discursiva* para indicar el carácter innovador de la repetición que, al ser empleada en el discurso, proporciona un valor añadido al intercambio comunicativo, como veremos en § 6.3.3.3. En Camacho Adarve (2003), *Algunos oficios interactivos de la repetición en el discurso oral: funciones eulógicas y dislógicas*, la autora introduce la noción de *función dislógica* de la repetición, es decir, el empleo de este recurso pragma-lingüístico para mostrar disconformidad hacia las palabras repetidas (§ 6.3.3.4.). También en Camacho Adarve 2001a y 2001b (*Algunas reflexiones sobre la repetición en el discurso y Las repeticiones del discurso oral como elementos delimitadores de unidades discursivas*), esta autora trata aspectos relativos a la repetición que

B: ¡*Tú qué vas a saber, hombre!*» (Cascón Martín, 2000).

⁴⁷ Ejemplo: «*Anda que no eres listo ni nada*» (Cascón Martín, 2000).

⁴⁸ Ejemplo: «A: *¿Te acuerdas tú, López?*

B: *¿No me voy a acordar?*» (Cascón Martín, 2000).

adoptaremos y reelaboraremos a lo largo de nuestro análisis (véase los epígrafes § 7.1.2.3.3., § 9.2.3., entre otros).

3.1.1.15. *Gras Manzano (2005, 2007, 2010 y en prensa)*

En la misma línea de Montolío, los trabajos de Pedro Gras Manzano defienden una visión construccionista de los hechos lingüísticos, pues el autor (2010: 285) trata de demostrar que «la forma lingüística (fonético-fonológica, morfológica y sintáctica) está convencionalmente ligada a un significado (semántico, pragmático y discursivo)». Para ello, aporta numerosos ejemplos que evidencian la existencia de un nutrido y heterogéneo conjunto de unidades lingüísticas donde se cumple esta conexión entre construcción formal y significado pragmático. De entre los ejemplos que trae a colación para justificar su postura, el autor hace referencia a la fraseología y menciona algunas estructuras que coinciden con nuestros esquemas fraseológicos. Explica Gras (en prensa) que «junto a las unidades fraseológicas totalmente sustantivas⁴⁹, se hallan unidades en las que alguna posición está abierta⁵⁰, hasta llegar a unidades totalmente esquemáticas, pero idiosincrásicas en algún aspecto⁵¹». Así que incluye los esquemas fraseológicos en esta última categoría. Además, el autor analiza algunas construcciones lingüísticas esquemáticas que nos interesan como, por ejemplo, *¿a que + indicativo?*, que inserta en la categoría de las estructuras independientes con marcas de subordinación sustantiva.

Gras se apoya en la teoría de la Gramática de Construcciones⁵² para explicar que la forma lingüística que asumen las construcciones «posee significado por sí misma, independientemente de las palabras que instancien la construcción». Es decir, «postula que los aspectos formales de los enunciados poseen algún tipo de significado (semántico, pragmático o discursivo)» (Gras, en prensa). Nos serviremos de estas

⁴⁹ Ejemplo: (a) *Pepe estiró la pata ayer*. (b) *Pepe estirará la pata el día menos pensado* (Gras: 2010b).

⁵⁰ Ejemplo: (a) *No me la des con queso*. (b) *Nos la dio con queso* (Gras: 2010).

⁵¹ Ejemplo: (a) *Llover llover, no llovió, pero cayeron algunas gotillas*. (b) *Estudiar estudiar, no estudié, pero fui a todas las clases* (Gras: 2010b).

⁵² Entre otros, toma como punto de partida las teorías de Croft & Cruse (2004).

disertaciones a la hora de analizar la forma y la función de nuestros esquemas y la relación entre ellos (capítulo 4).

3.1.1.16. Bazzanella (2006)

Los trabajos de Carla Bazzanella nos ayudan a perfilar el concepto de repetición que, como veremos en § 6.3.3.2., es fundamental a la hora de explicar las funciones pragmáticas de los esquemas fraseológicos que analizamos. En *Linguistica e pragmatica del linguaggio. Un'introduzione*, la autora (2006) se detiene en la descripción del fenómeno de la repetición y, en concreto, de la repetición dialógica.

Además de subrayar los efectos positivos de la repetición en el discurso, pues al repetir los hablantes favorecen la cohesión y la progresión de la conversación (aparte de que mediante la repetición se afianza la solidaridad entre los interlocutores), Bazzanella incluye entre las funciones principales de la repetición dialógica la de señalar acuerdo o desacuerdo en distintos grados. Esta observación resulta especialmente útil para nuestro trabajo ya que, como veremos, los esquemas fraseológicos que nos ocupan se sirven de este fenómeno pragmático para mostrar desacuerdo o, al menos, incredulidad hacia un discurso previo.

3.1.1.17. Linell (2009)

Al igual que Montolío (1996) y Gras Manzano (2005, 2007, 2010 y en prensa), también Linell (2009) enmarca su estudio en una concepción dialógica de la gramática de construcciones. En el artículo *Grammatical construction in dialogue* analiza algunas construcciones lingüísticas esquemáticas⁵³ que se utilizan como réplica a una intervención inmediatamente anterior. El autor incluye esta categoría de construcciones en la de las *responsive constructions* y, en particular, de las *reactive constructions*. En el marco de nuestro trabajo, consideramos interesante aplicar las intuiciones de Linell acerca del valor de réplica y reacción a un enunciado previo.

⁵³

En particular, en este trabajo Linell estudia la construcción del sueco *x-och-x*.

Una vez ofrecida una panorámica de los autores que, desde las perspectivas más distintas, se han aproximado al análisis de nuestro objeto de estudio, a continuación pasamos a ilustrar cuáles son los autores que se han acercado a los esquemas fraseológicos aprovechando las herramientas proporcionadas por la fraseología.

3.1.2. Acercamientos fraseológicos

Como hemos anunciado al principio del trabajo, los estudios de fraseología no se han preocupado de explicar y delimitar con precisión la categoría de los esquemas fraseológicos. No obstante, la revisión de la bibliografía nos ha permitido averiguar que algunos autores, si bien no hayan profundizado en ello, han percibido la existencia de esta clase de UFs y, algunos más que otros, han tratado de interpretarlos. En los apartados siguientes recopilamos estos intentos de describir los esquemas fraseológicos que nos ocupan. Empezaremos por presentar las intuiciones de Casares (1950) (§ 3.1.2.1.), que advierte la presencia en la lengua de *moldes sintácticos* a partir de los cuales se van constituyendo las expresiones más variadas que se adaptan a las diferentes exigencias de los hablantes; en § 3.1.2.2. adoptaremos la terminología empleada por Zuluaga (1980), ya que el autor habla precisamente de *esquemas fraseológicos*; en § 3.1.2.3. nos servimos de la caracterización que Corpas (1996) ofrece para describir las *fórmulas rutinarias* y la aplicamos a nuestro objeto de estudio; a continuación, en § 3.1.2.4., acogemos la clasificación de los hechos fraseológicos propuesta por Ruiz Gurillo (1997a), con el objeto de localizar la categoría de los esquemas fraseológicos en dicha clasificación; en § 3.1.2.5. exponemos un trabajo que describe nuestro objeto de estudio con más detención, el de García-Page (1997, 1998 y 2008), del cual extraemos conceptos útiles a la hora de catalogar y describir los esquemas; y de ahí pasamos, en § 3.1.2.6, a mencionar lo dicho por Zamora Muñoz (2001, 2003, 2007, en prensa) acerca de esta clase de UFs; en § 3.1.2.7. presentamos algunas disertaciones de Montoro del Arco (2006) sobre la forma de las UFs en general que, en nuestra opinión, son aplicables al objeto de estudio de esta tesis; y terminamos esta colección de afirmaciones teóricas con la descripción de un trabajo de Olza Moreno (2010), que nos ayuda en la explicación de los valores pragmáticos de los esquemas fraseológicos.

Al igual que en el apartado anterior, presentamos estas disertaciones teóricas siguiendo un orden cronológico, y lo haremos a partir de la obra de Casares (1950).

3.1.2.1. Casares (1950)

Ya Julio Casares (1950: 223), en su *Introducción a la lexicografía moderna*, hablaba de cierta productividad, evidenciando la posibilidad de «la permutación de elementos intercambiables dentro de un molde, de un esquema sintáctico, que se ha hecho familiar a la comunidad lingüística». En el habla espontánea, explica el autor (1950: 225), no «construimos personalmente nuestras frases escogiendo aquí y allá materiales sueltos, como hace el albañil con los ladrillos», sino que «nos servimos en gran medida, como en las construcciones modernas, de armazones y de piezas ‘prefabricadas’» que podemos rellenar según nuestras exigencias comunicativas.

Esta intuición de Casares nos sugiere la idea de la existencia de moldes sintácticos preexistentes sobre los cuales los hablantes pueden aplicar todas las modificaciones que las situaciones comunicativas más variadas requieren. Es en este sentido, pues, que el autor nos ayuda a definir nuestro objeto de estudio. En § 4.1. abordaremos pormenorizadamente las cuestiones formales relativas a los esquemas que nos ocupan y averiguaremos cuántos y cuáles tipos de moldes sintácticos pueden dar vida a un esquema fraseológico.

3.1.2.2. Zuluaga (1980)

No obstante, es en el manual *Introducción al estudio de las expresiones fijas* de Alberto Zuluaga (1980: 111) donde se habla por primera vez de *esquema fraseológico* en español. Según el autor,

«un esquema fraseológico constituye un molde sintáctico rígido cuyo ‘relleno’ o realización en el hablar está sometido a limitaciones de la libertad de combinación sólo, ‘explicables’ mediante el concepto de fijación fraseológica. Se trata algo así como unidades fraseológicas constituidas solamente por casillas libres y los elementos relacionales (gramaticales) fijos que las unen».

Al igual que Casares (1950), Zuluaga (1980) percibe la peculiar constitución formal de estas UFs y evoca la idea de "molde sintáctico rígido" sugerida por su predecesor. Para definir el concepto de *esquema fraseológico*, Zuluaga retoma el concepto de *esquemas estructurales* (= *lexies complexes*) de Pottier (1968), es decir, aquellas combinaciones lingüísticas arbitrarias compuestas por una parte lexicalizada que el hablante reconoce -aunque de manera inconsciente- gracias a sus conocimientos de la lengua, actualizándolas en el discurso mediante la inserción de una parte libre que se adapte al contexto. El autor reflexiona acerca de la naturaleza de estas inserciones y se pregunta si existen algunas limitaciones a la hora de "rellenar" los moldes sintácticos de los que los hablantes disponen naturalmente. La respuesta que se da es afirmativa, ya que la elección de una u otra posibilidad en la realización de ciertas unidades lingüísticas está sometida a unas restricciones previas que, al fin y al cabo, son las que «refuerzan la impresión de que estamos frente a hechos de orden fraseológico» (Zuluaga, 1980: 112).

Al mismo tiempo, Zuluaga introduce el concepto de *unidades fraseológicas con casillas vacías* y las define como alteraciones libres -dentro de ciertos límites léxicos o léxico-gramaticales- de una misma expresión fija. En palabras del autor (1980: 108),

«dichas alteraciones son necesarias para adaptar [la expresión] a las necesidades del discurso y [...] modifican, varían dicha expresión, pues cumplen en ella la función semántica que le es propia en la combinación libre de los elementos del discurso; en otras palabras, la casilla libre es ocupada por elementos no fijos cada vez que la expresión es utilizada en el hablar».

A primera vista, no es fácil discernir entre lo que Zuluaga llama *esquemas fraseológicos* y lo que denomina *unidades fraseológicas con casillas vacías*. En primer lugar, ambas clases de unidades pertenecen a la fraseología, ya que están marcadas por cierto grado de fijación fraseológica. Asimismo, las dos son incompletas tanto desde el punto de vista formal como desde el punto de vista semántico-funcional, ya que requieren la integración de uno o más elementos no fijados, indispensables para poder formar una unidad de sentido completo que funcione y se adapte al discurso. Otra característica compartida por los dos tipos de UFs se refiere a la colocación de la casilla libre del esquema sintáctico prefabricado, esto es, en ambos casos dicha casilla puede ocupar una posición interna en la estructura o también puede posicionarse en

alguno de sus extremos, al principio o al final de la expresión. Solo un atento examen de los ejemplos aportados por el autor nos permite deducir qué es lo que distingue los esquemas fraseológicos de las unidades fraseológicas con casillas vacías de Zuluaga: se trata de la naturaleza de los elementos de los que se sirven los hablantes a la hora de rellenar el esquema fijo del que disponen, para adaptarlo a las exigencias comunicativas relativas a un contexto determinado. Pues las partes en blanco de los esquemas fraseológicos no suelen presentar restricción alguna en cuanto a la elección de los elementos que se insertan, que consisten en auténticas variantes libres; en cambio, las casillas vacías del otro tipo de unidades propuestas por el autor no son totalmente libres, sino que muestran un paradigma cerrado de posibilidades cuyos límites se van estableciendo por el uso y pueden variar según el caso concreto en el que se inserten.

Así que las unidades estudiadas por Zuluaga que se acercan de manera más precisa a nuestros esquemas fraseológicos son justamente los que el autor llama *esquemas fraseológicos*, ya que dejan vislumbrar la idea de una estructura, un esquema ya hecho, que el hablante puede manipular en base a sus exigencias discursivas⁵⁴.

3.1.2.3. Corpas (1996)

Gloria Corpas (1996), en su *Manual de fraseología española*, no trata específicamente el tema de los esquemas fraseológicos pero, aunque no profundiza en el análisis específico de estas estructuras, al hablar de las que llama *fórmulas rutinarias* -inscritas en la tercera esfera de su propuesta de clasificación, aquella de los *enunciados fraseológicos*⁵⁵ - observa que «la libertad sintagmática interna de la que goza gran parte de estas unidades hace, a veces, difícil decidir si se trata de una fórmula o de un esquema fraseológico», dado que «algunas de estas UFS constan de un marco sintáctico con casillas vacías, que pueden ser ocupadas por distintas

⁵⁴ La distinción propuesta por Zuluaga será retomada y reelaborada por Zamora Muñoz (2004) y García-Page (2008).

⁵⁵ Recordamos que Corpas divide el universo fraseológico en tres esferas: la Esfera I, que comprende las *colocaciones*; la Esfera II, constituida por las *locuciones* y la Esfera III, la de los *enunciados fraseológicos*, que a su vez se divide en *paremias* y *fórmulas rutinarias*.

unidades, y que van de completamente fijas e invariables a muy variables» (Corpas, 1996: 180).

De esto se desprende que la autora sí admite la existencia de esta clase de UFs, pero no va más allá en el análisis, no intenta definir y diferenciar los esquemas fraseológicos de sus fórmulas rutinarias. Se limita a mencionar algunos ejemplos que nosotros consideramos esquemas fraseológicos, remitiendo a los estudios de Beinhauer (1985: 220), que «se ha ocupado de este tipo de fenómeno al tratar los giros estereotipados con *Ni que + subjuntivo*⁵⁶» y de Steel (1985) que denomina a las unidades de esta clase *emotional comment sentence patterns*, definiéndolos como «patrones oracionales de carácter no estándar que se usan para hacer comentarios y expresar reacciones emocionales de forma concisa y espontánea, como *¡qué de + sustantivo!*⁵⁷ y *¡Vaya con + X!*⁵⁸» (Steel, 1985: 79 apud Corpas, 1996: 181).

Un análisis atento de las características que Corpas (1996) atribuye a las fórmulas rutinarias nos permite extrapolar de las mismas algunas propiedades que coinciden con las de los esquemas fraseológicos. En primer lugar, se trata de UFs propias del habla, que «carecen de autonomía textual, ya que su aparición viene determinada, en mayor o menor medida, por situaciones comunicativas precisas» (Corpas, 1996: 170). En efecto, la dependencia situacional constituye uno de los aspectos más significativos de estas secuencias comunicativas, que desempeñan un papel importante en la estructuración de los intercambios conversacionales. Estas UFs, caracterizadas frecuentemente por presentar eufemismos y un tono más o menos irónico, suelen mantener la fluidez de las interacciones conversacionales y, al mismo tiempo, muestran la actitud del locutor hacia lo que se dice. Así pues, aunque de manera inconsciente, también Corpas nos proporciona herramientas útiles que nos permiten ir perfilando las características de nuestros esquemas fraseológicos.

⁵⁶ Se trata de una exclamación de contrariedad usada para rechazar una propuesta inadmisibile.

⁵⁷ Es una exclamación que indica sorpresa, admiración o enfado, y equivale a *¡cuánto(s)!* + *sustantivo*.

⁵⁸ Exclamación que expresa la causa de la sorpresa, del disgusto, o del enfado.

3.1.2.4. Ruiz Gurillo (1997)

Por su parte, Leonor Ruiz Gurillo (1997a), en la obra *Aspectos de fraseología teórica española*, intenta poner orden en el complejo *continuum* fraseológico y propone una escala gradual que va del "centro" a la "periferia" de la fraseología, atendiendo a las propiedades internas de sus unidades, es decir, a la fijación y a la idiomatización.

La autora (1997a: 83) traza la siguiente distinción:

- locuciones totalmente fijas e idiomáticas con palabras diacríticas y/o anomalías estructurales;
- locuciones idiomáticas;
- locuciones semiidiomáticas;
- locuciones meramente fijas;
- locuciones semifijas;
- unidades sintagmáticas;
- combinaciones frecuentes

y coloca los esquemas fraseológicos en el grupo de las *locuciones semifijas*⁵⁹, - junto a las combinaciones con miembros móviles o con casillas vacías-, acogiendo la definición propuesta anteriormente por Zuluaga (1980). Se trata, pues, de estructuras que no están totalmente fijadas, es decir, no están cristalizadas como expresiones fijas en el sistema lingüístico. Y si, tal y como vimos en § 2.4.2., se parte de la idea básica de que el proceso de fijación fraseológica es un fenómeno de reproducción lingüística considerado como el rasgo distintivo por excelencia de la teoría fraseológica, los esquemas fraseológicos no entrarían de lleno en el prototipo de UF ya que, en palabras de la autora (Ruiz Gurillo, 1997a: 87), «no respetan la reproducción absoluta, sino que se sustentan en la repetición sintáctica», colocándose de este modo en la periferia de la fraseología.

Según la fraseóloga, la fijación en los esquemas fraseológicos consiste en la solidificación de un esquema sintáctico que puede ser reproducido con formantes

⁵⁹ Para evidenciar la pertenencia de los esquemas fraseológicos al grupo de las *locuciones semifijas*, hemos subrayado en el listado esta categoría.

distintos. Como explica Ruiz Gurillo (1997a: 117), los esquemas fraseológicos «constituyen estructuras regulares que admiten la conmutación de sus componentes, aunque siempre dentro de un mismo esquema sintáctico». Esto significa, explica la autora, que en estas estructuras «la fijación viene marcada no tanto por la admisión de pruebas sintácticas como por la solidificación de un esquema que puede ser reproducido con otros formantes» (Ruiz Gurillo, 1997a: 117). Como recordaremos, hemos abordado estas cuestiones teóricas en el epígrafe § 2.4.2.2.

3.1.2.5. *García-Page (1997, 1998 y 2008)*

Pasamos ahora a comentar las obras de los dos autores que han detallado los esquemas fraseológicos que nos ocupan con más detenimiento: García-Page (1997, 1998 y 2008) y Zamora Muñoz (2001, 2003, 2007 y en prensa).

Antes de emprender un estudio sectorial pormenorizado de la categoría de los esquemas fraseológicos en su obra maestra titulada *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones* (2008), Mario García-Page había tocado el tema de los esquemas fraseológicos en un estudio dedicado a las *Formas de superlación en español: la repetición* (1997) y en otro dedicado a las *Expresiones fijas de polaridad negativa* (1998), donde el análisis de estas UFs está relacionado necesariamente con la observación de los recursos utilizados por los hablantes, respectivamente, como formas de superlación y como fórmulas de negación.

Al analizar los diversos mecanismos de los que dispone la lengua española - especialmente en su dimensión oral- para la expresión del superlativo, el autor (1997: 134) considera que uno de los más interesantes es el de «la repetición de un segmento, sea del nivel que sea». Entre los procedimientos de reduplicación léxica utilizados más frecuentemente en español, García-Page individualiza diferentes tipos de procedimientos sintácticos que dan lugar a esquemas diferentes, entre los que destaca la anteposición, un recurso sintáctico mediante el cual se destaca un elemento de cualquier categoría léxica con el fin de focalizar la atención sobre el mismo, como en el esquema $X + X^{60}$, que presentamos en § 4.1.1.1.6..

⁶⁰ Ejemplo: *Comer come, pero muy poco; así está de chupado* (García-Page, 1997).

El autor (1998) analiza otros ejemplos de esquemas fraseológicos en el ámbito de un estudio sobre las expresiones fijas negativas, entre las cuales se encuentran esquemas regidos por distintos signos de negación -el adverbio *no*, la preposición *sin* y la conjunción *ni*- que intervienen como elementos introductores de los miembros de la estructura fraseológica⁶¹.

Finalmente, en García-Page 2008, aunque se decanta por el estudio de las locuciones, el autor describe la completa gama de UF's del español, entre las cuales incluye los esquemas fraseológicos. El autor menciona y describe algunos esquemas fraseológicos en distintos apartados de su libro: por un lado, en su meticuloso y documentado intento de definir el concepto de *variante fraseológica*, se preocupa de establecer una distinción entre las llamadas *locuciones con huecos vacíos*⁶² y las variantes auténticas, y llega a la conclusión de que el rasgo distintivo fundamental consiste en que, en las locuciones con huecos vacíos

«el hueco sintáctico está cubierto por signos de la técnica libre, mientras que, en las variantes auténticas, las alternativas léxicas o de otra naturaleza están fijadas de antemano y, normalmente, constituyen un inventario cerrado, finito» (García-Page, 2008: 247)⁶³.

Al analizar detenidamente las tres configuraciones determinadas por Zuluaga (1980)⁶⁴, García-Page (2008: 252) describe algunas estructuras que entrarían de lleno en este trabajo: hacemos referencia, entre otros, a los esquemas de negación enfática *ni + X + ni + X!* (§ 8.1.) y *¡qué + N + ni qué + N!* (§ 7.1.) y nos proporciona elementos de gran interés que nos servirán para llevar a cabo nuestro análisis.

Por otro lado, el autor se ocupa de estas estructuras fraseológicas al describir uno de los mecanismos sintácticos empleados en el discurso para expresar énfasis e

⁶¹ Entre otros, los esquemas *ni + X + ni + Y* (que estudiaremos en § 8.1.) y *qué + X + ni qué + Y* (tratado en el epígrafe § 7.1. de esta tesis).

⁶² Explica García-Page (2008: 247) que con esta etiqueta genérica «podrían incluirse los tres tipos de construcciones gramaticalmente incompletas que distingue Zuluaga Ospina (1980, 1992) -la *serie*, la *locución con casilla libre* y el *esquema fraseológico*-, los cuales tienen en común el estar constituidos por una parte fija y otra libre».

⁶³ En § 2.4.2.2. reflexionamos sobre la relación entre nuestra concepción de esquema fraseológico y el concepto de variante fraseológica.

⁶⁴ El autor pone en discusión la clasificación propuesta por Zuluaga (1980) pero, en este caso, no nos detendremos en la explicación de dicha crítica ya que no presenta utilidad alguna para este trabajo.

intensificación, es decir, el binomio. En este caso, pues, García-Page (2008: 334) describe los esquemas *ni + X + ni + X* y *qué + X + ni qué + X* como *binomios de negación enfática* y, también con este análisis, nos ofrece interesantes pistas para nuestra investigación, tal y como veremos en § 8.1 y en § 7.1.

3.1.2.6. Zamora Muñoz (2001, 2003, 2007 y en prensa)

Como apuntamos anteriormente, Pablo Zamora Muñoz (2003) es uno de los pocos fraseólogos que se ha preocupado de sistematizar y encasillar los esquemas que nos ocupan, dedicando un artículo titulado *Esquemas sintácticos fraseológicos pragmáticos* al estudio de esta peculiar clase de UFs. Con el objetivo de asignar un espacio propio bien definido a los esquemas fraseológicos, el autor compara dichas unidades con otras clases de UFs que presentan estructuras y características similares; y lo hace aludiendo a los trabajos de Zuluaga (1980) y García-Page (2001). Se trata: (a) de los llamados *esquemas fraseológicos* que, según Zuluaga (1980: 113), son moldes sintácticos en cuya estructura interna está restringida arbitrariamente la libertad combinatoria y, según García-Page (1998: 199), representan construcciones en las que los constituyentes nominales pueden variar, son conmutables por otros, pero no el armazón sintáctico en el que se inscriben; (b) las *expresiones fijas con casillas vacías*, estructuras que, según Zuluaga (1980: 108), permiten alteraciones libres dentro de ciertos límites léxicos o léxico-gramaticales de una misma expresión y, para García-Page (2001: 174-176), son estructuras sintácticas inconclusas cuyo hueco se rellena con piezas léxicas de la técnica libre, siendo el paradigma extenso; (c) las unidades que García-Page (2001: 176-177) llama *series fraseológicas*, que suelen presentar un paradigma binario y están compuestos por constituyentes que normalmente establecen entre sí una relación de antonimia; y, por último, (d) los *binomios fraseológicos*, otro tipo de estructuras binarias, en los que, señala García-Page (1998a), la conjunción funciona como bisagra uniendo dos partes morfológica y semánticamente idénticas.

Según Zamora Muñoz (2001: 828-829), estos cuatro grupos de unidades fraseológicas se diferencian de sus esquemas sintácticos fraseológicos pragmáticos en cuanto al grado de fijación de los elementos sustituibles, esto es, en las unidades anteriormente mencionadas el paradigma de variantes está previamente fijado, cerrado

e inventariable mientras que la estructura de los esquemas fraseológicos tiene que activar necesariamente un actante completamente libre y no inventariable⁶⁵.

En su manual de fraseología titulado *Hai voluto la bicicletta...*, Zamora Muñoz (2007: 156) profundiza en el estudio de este fenómeno fraseológico. Adoptando -al igual que Ruiz Gurillo (1997)- el concepto de "centro" y "periferia" de la Escuela de Praga, distingue entre dos grandes bloques dentro del complejo universo fraseológico: uno *central*, constituido por las locuciones, y otro *periférico*, representado por las unidades fraseológicas pragmáticas. Dentro de este segundo grupo de unidades, el autor hace otra distinción de tipo funcional, diferenciando entre:

1. locuciones idiomáticas pragmáticas;
2. enunciados idiomáticos pragmáticos y enunciados pragmáticos;
3. frases implico-situacionales;
4. esquemas sintácticos fraseológicos pragmáticos⁶⁶

Según el autor, los esquemas sintácticos fraseológicos pragmáticos son estructuras sintácticas en que se combinan constituyentes fijos -no sujetos a cambios léxicos- y constituyentes libres -sujetos a cambios léxicos-. Es la presencia de los elementos fijados la que permite incluir este tipo de unidades dentro del ámbito de la fraseología. Su valor pragmático, explica el autor, se debe a dos características fundamentales: se trata de actos lingüísticos que se utilizan para reaccionar ante una situación o a un comentario hecho por el interlocutor y su significado se activa únicamente en el discurso, en el ámbito de la interacción comunicativa. En § 3.2 nos beneficiaremos de estas intuiciones de Zamora Muñoz (2007) para proponer nuestra definición de *esquema fraseológico*.

⁶⁵ Profundizaremos en el concepto de componente inventariable/no inventariable en § 4.1.3.

⁶⁶ El subrayado es nuestro.

3.1.2.7. Ortega Ojeda y González Aguiar (2005)

En un artículo titulado *En torno a la variación de las unidades fraseológicas*, Gonzalo Ortega Ojeda y María Isabel González Aguiar (2005: 102-103) proponen emplear la etiqueta *esquemas fraseológicos* «para designar aquellas combinaciones de palabras fijadas a las que se les añade un sintagma u oración (que es precisamente la parte variable), y que muestran una productividad especial frente a otras combinaciones sintácticas fijadas». Compartimos la definición propuesta por estos autores, así como la observación de la bipartición de los esquemas fraseológicos en dos partes, esto es, una fija y constante (generalmente la del núcleo del grupo sintagmático) y una libre (que da lugar al amplia gama de variantes que completan la UF). No obstante, discrepamos con ellos en cuanto a la naturaleza de estas UFs, pues en nuestra opinión los ejemplos aportados para ejemplificar lo que los autores entienden por esquema fraseológico no corresponden a nuestro concepto de esquema, sino que los insertaríamos en otras categorías de UFs⁶⁷.

3.1.2.8. Montoro del Arco (2006)

Aunque Esteban Montoro del Arco (2006), en su estudio sobre la *Teoría fraseológica de las locuciones particulares*, se centra en una categoría específica de locuciones y, en consecuencia, no dedica su atención a la clase de los esquemas fraseológicos, se preocupa de definir el concepto de variación fraseológica y, en este sentido, nos proporciona algunas ideas interesantes. Entre ellas, evidencia la necesidad de «distinguir lo que es fijo de lo que no lo es en una UF, es decir, aquello que pertenece a la UF de aquello que debe ser actualizado en el discurso debido a la naturaleza sintáctica del fraseologismo» (Montoro, 2006: 51) que, como apuntamos en § 2.4.2.1., es un aspecto fundamental para explicar la naturaleza variable de nuestros esquemas fraseológicos.

⁶⁷ Algunos de los ejemplos propuestos por Ortega Ojeda y González Aguiar son los siguientes: *a todo/toda...*; *importarle a alguien algo...*; *no decir ni...*; *ir a...* (*¡vete a...!*). En nuestra opinión, pues, no se trata de esquemas fraseológicos sino de locuciones.

Asimismo, el autor retoma la noción de *forma citativa* propuesto por Wotjak (1998), y la define como la «forma paradigmática que ha de tener una UF fuera de contexto [...] en la cual se distinga perfectamente el conjunto de componentes realmente constitutivo de la unidad fraseológica». Montoro (2006: 51) define estos actantes paradigmáticos como «huecos funcionales que pueden ser saturados por elementos que no están fijados sino que son parte, por tanto, de la sintaxis libre, que simplemente están sujetos a las circunstancias contextuales concretas del acto comunicativo». Definición, ésta, que en nuestra opinión puede ser aplicada a la estructura formal de los esquemas fraseológicos que nos ocupan.

3.1.2.9. Olza Moreno (2010)

Inés Olza Moreno (2010) ha dedicado un trabajo titulado emblemáticamente *¡Qué fraseología ni qué narices! Fraseologismos somáticos del español y expresión del rechazo metapragmático* al estudio de algunos esquemas fraseológicos basados en el lexema *narices* que se emplean en el discurso para mostrar rechazo. Entre otros, describe el comportamiento pragmático de las estructuras *ni + X + ni + narices* y *qué + X + ni qué + narices*, UFs que, como se habrá intuido, serán muy productivas en este trabajo⁶⁸. La autora (2010) condensa de forma eficaz el valor pragmático-discursivo de las UFS objeto de análisis, que coinciden en gran medida con el objeto de estudio de nuestra tesis, ya que comparten la misma función:

«la de expresar *rechazo metapragmático* en el *nivel modal*, por cuanto que son empleadas por un hablante para expresar *desacuerdo* o *incredulidad* respecto de lo enunciado en un *segmento discursivo previo*, al que se remite formalmente de modo diverso, pero siempre en lo que consideramos como un movimiento discursivo *ecoico*».

En suma, los rasgos atribuidos por Olza Moreno (2010) a las construcciones estudiadas -empleo en actos disentivos (§ 6.3.1.3.); funcionamiento en contextos dialógicos (o monológicos) (§ 6.3.1.1.); dimensión ecoica (§ 6.3.3.); variabilidad; intensificación (§ 6.3.3.3., § 6.3.5.2.)- nos sirven de base para describir los esquemas fraseológicos que nos ocupan.

⁶⁸ Abordaremos pormenorizadamente el estudio de estas dos UFs, respectivamente, en § 8.1. y § 7.1.

3.2. Propuesta de definición

Llegados a este punto, podemos reelaborar con conocimiento de causa las definiciones propuestas por los investigadores que han tratado -de manera más o menos consciente- de catalogar estas complejas estructuras lingüísticas, con el objeto de llegar a una definición sistemática y globalizadora de lo que representan los *esquemas fraseológicos*. Justificamos la adopción de esta etiqueta terminológica, respondiendo a unas preguntas que nacen espontáneamente:

¿Por qué *esquemas*?

Pues se trata de estructuras solidificadas que -en parte- se repiten, y poseen un esqueleto lingüístico estable que sostiene un mensaje comunicativo. En otras palabras, representan una armadura de palabras ya confeccionada en la que se insertan piezas discursivas variables.

¿Por qué *fraseológicos*?

Por la presencia, en su estructura, de elementos fijados en el sistema de la lengua.

Resumiendo, y apoyándonos principalmente en las propuestas de Zamora Muñoz (2003) y García-Page (2008), entendemos por *esquema fraseológico* un módulo sintáctico fijado en el que se insertan uno o más constituyentes libres, cuyo paradigma antes de insertarse en el discurso no es cerrado ni inventariable. Al tratarse de secuencias que contienen una parte lexicalizada y una parte variable que el locutor puede completar libremente, podemos hablar de una doble naturaleza de estas estructuras, que oscilan entre el discurso repetido y la sintaxis libre, situándose en la zona periférica de la fraseología. Por estar regidas por una parte fija, son unidades que entran de lleno en los estudios fraseológicos y, debido a su fuerte dependencia del contexto comunicativo en el que se insertan, poseen un marcado valor pragmático, pues representan actos lingüísticos cuyo significado solo se activa en el ámbito de la interacción comunicativa o, lo que es lo mismo, significan solo en el momento de su empleo. Por lo general, suelen constituir réplicas (más o menos agresivas) utilizadas por el locutor para reaccionar a un acto lingüístico anterior.

Ahora bien, para explicar la constitución estructural y, sobre todo, las funciones discursivas de los esquemas fraseológicos, no basta con proponer una definición, por lo exhaustiva que sea. Las propuestas teóricas referidas en este capítulo, además de haber contribuido a confeccionar una definición necesaria y aclaradora de este fenómeno léxico, nos servirán de soporte en los capítulos siguientes para delinear sus rasgos, tanto formales como funcionales. Resumiendo, nos apoyaremos, pues, en las intuiciones de los fraseólogos Casares (1950), Zuluaga (1980), Corpas (1996), Ruiz Gurillo (1997a), Zamora Muñoz (2003), García-Page (2008) y Montoro del Arco (2006), que tienden a observar los hechos lingüísticos a partir de las propiedades clave de la fraseología, es decir, la fijación (§ 2.4.2.), la idiomatidad (§ 2.4.3.) y la pluriverbalidad (§ 2.4.1.), y, en consecuencia, descubren la característica formal por excelencia de los esquemas fraseológico, la de estar regidos por un molde sintáctico prefabricado y sólido, que rige una construcción abierta que se rellena dependiendo del contexto en el que se inserta.

Los demás autores -que, como hemos podido apreciar a lo largo del apartado § 3.1.1., proceden de escuelas y corrientes diferentes, con lo cual han abordado el estudio de nuestros esquemas desde las perspectivas más variadas- nos proporcionan ideas muy rentables para la especificación de los valores pragmáticos de los esquemas analizados. En concreto, tal y como expondremos más pormenorizadamente en el capítulo 6, nos apoyaremos en las ideas de Herrero (2002a) y Olza Moreno (2010) que nos ayudarán a definir el concepto de desacuerdo y rechazo (§ 6.3.1.); Berretta (1984) nos suportará en la explicación del fenómeno de la réplica, que abordaremos en § 6.3.2.; los estudios de Dumitrescu (1992, 1994, 1998) constituirán la base de nuestras disertaciones acerca de los valores pragmáticos de las construcciones-eco y, junto a Bazzanella (2006) y Camacho Adarve (2001a, 2001b, 2003, 2005 y 2009), nos ayudarán a reflexionar acerca de su relación indisoluble con el fenómeno de la repetición (§ 6.3.3.); en § 6.3.4. respaldaremos nuestras intuiciones acerca del valor polifónico de los esquemas fraseológico con las teorías de Ducrot (1984); Hernández Paricio (1985), Sanz Alonso (1996) y Portela (1996) nos proporcionarán ideas sobre el valor negativo de nuestro objeto de estudio (§ 6.3.5.); Montolío (1996), Gras (2005, 2007, 2010a y 2010b) y Linell (2009) nos harán reflexionar acerca de la conexión existente entre la forma y la función de estas UFs (§ 4.3.) y los trabajos de los demás autores repasados (Beinhauer, 1964; Vigara Tauste, 1980 y 1992; Asensio González,

1999 y Cascón Martín, 2000) nos proporcionarán una serie heterogénea de ejemplos razonados que colaborarán a captar las múltiples facetas de los esquemas fraseológicos.

En el capítulo siguiente, que cierra la primera parte de esta tesis, empezaremos a aplicar las ideas recopiladas en este capítulo, que nos servirán para describir la estructura formal y las funciones discursivas de los esquemas fraseológicos.

4. FORMA Y FUNCIÓN DE LOS ESQUEMAS FRASEOLÓGICOS

Ya hemos podido apreciar las dificultades que plantea la sistematización de una categoría tan escurridiza como la que nos ocupa, con tantos vacíos todavía en su estudio. En este capítulo intentaremos reflexionar acerca de las características *formales* y *funcionales* de los esquemas fraseológicos, con objeto de poner orden en esta clase fluctuante de UFs. En el epígrafe § 4.1., que constituye la primera parte del capítulo, llevaremos a cabo un razonamiento acerca de la conformación sintáctica de las unidades que constituyen nuestro objeto de estudio, lo cual nos permitirá proponer tres clasificaciones de los esquemas fraseológicos: la primera, descrita en § 4.1.1., cataloga estas UFs en base al orden y la distribución interna de sus componentes; la segunda, llevada a cabo en § 4.1.2., las ordena atendiendo al número de los elementos -tanto fijos como libres- que las componen y la tercera, explicada en § 4.1.3., se centra en la observación de los componentes libres y tiene en cuenta su naturaleza fraseológica. Las tres clasificaciones formales propuestas dejan percibir la heterogeneidad que reina en la categoría fraseológica que exploramos, que, como veremos a lo largo del capítulo, determinan la existencia de una multiplicidad de subcategorías formales.

La clasificación funcional que proponemos en la segunda parte del capítulo (§ 4.2.), en cambio, se apoya en criterios de tipo pragmático y distingue los esquemas fraseológicos en base a las funciones discursivas que desempeñan en el discurso: en el epígrafe § 4.2.1. incluimos los esquemas que poseen valores negativos y en § 4.2.2. se sitúan los que presentan valores afirmativos.

En definitiva, este capítulo se organiza en dos secciones (§ 4.1. y § 4.2.) encaminadas hacia la descripción de las características formales y funcionales de los esquemas fraseológicos. A continuación, empezamos a delinear cuáles son los rasgos formales sobresalientes de nuestros esquemas.

4.1. Acerca de la estructura formal: propuesta de clasificación

Para delimitar los rasgos estructurales de estas UFs, partimos de la observación de la conformación de nuestro objeto de estudio desde tres puntos de vista diferentes que, tal y como esbozamos arriba y detallamos a continuación, se complementan entre ellos. Pues para lograr cierta sistematización, atendiendo a los rasgos formales de los esquemas que nos ocupan, proponemos una clasificación tripartita de los mismos que se basa en diversos aspectos de su peculiar conformación sintáctica. Resumiendo, en primer lugar, clasificamos los esquemas fraseológicos de acuerdo con el orden y la distribución de sus componentes (elementos fijos y elementos libres) (§ 4.1.1.); en segundo lugar, hacemos una distinción de los esquemas según el número de los elementos -tanto fijos como libres- de los que se conforman (§ 4.1.2.) y, en tercer lugar, nos centramos en la observación de los componentes libres y en la naturaleza fraseológica de dichos elementos (§ 4.1.3.). La decisión de agrupar los esquemas fraseológicos tomando como punto de partida tres aspectos diferentes de su constitución interna se debe a la toma de conciencia de la heterogeneidad y multiplicidad de combinaciones posibles en la formación de un esquema. Evidentemente, se trata de tres niveles de análisis diferentes que no se excluyen mutuamente sino que se complementan de manera recíproca, es decir, en la conformación de un esquema fraseológico entran en juego los tres factores que determinan las tres clasificaciones parciales que proponemos.

Para llevar a cabo la descripción de los esquemas fraseológicos que utilizamos como muestras a la hora de ilustrar las diferentes clasificaciones, procedemos de la siguiente manera: insertamos cada pareja de esquemas (el español y su correspondiente en italiano) en una tabla ilustrativa que permite tener una visión paralela de los esquemas en los dos idiomas y, en consecuencia, nos hace captar de forma inmediata las analogías y las diferencias entre ellos. Cada tabla incluye cuatro secciones, que describimos a continuación: primero, se detalla cuál es el esquema fraseológico de muestra (en la columna izquierda se coloca el español y en la derecha el italiano); seguidamente, desmenuzamos las dos construcciones fraseológicas con objeto de evidenciar, respectivamente, el orden interno, el número y la naturaleza fraseológica de sus componentes; de ahí pasamos a ejemplificar la UF y lo hacemos introduciendo, primero, el contexto del que se ha extraído el ejemplo y, a continuación, el fragmento

del corpus que contiene dicho ejemplo⁶⁹. Las tablas comparativas están seguidas por un resumen donde relacionamos y contrastamos los rasgos formales de los esquemas presentados y aludimos sucintamente a los valores funcionales que desempeñan en el discurso⁷⁰.

Iniciamos nuestra labor de clasificación formal proponiendo la primera clasificación, que se basa en el orden y la distribución de los componentes.

4.1.1. Orden y distribución de los componentes

Dependiendo de la distribución de los elementos fijos y de los constituyentes libres de los que se componen, los esquemas fraseológicos se pueden subdividir, a nuestro juicio, en seis grandes bloques heterogéneos, a saber: (a) parte fija + parte libre (§ 4.1.1.1.); (b) parte libre + parte fija (§ 4.1.1.2.); (c) parte fija + parte libre + parte fija (§ 4.1.1.3.), (d) parte libre + parte fija + parte libre (§ 4.1.1.4.), (e) parte fija + parte libre + parte fija + parte libre (§ 4.1.1.5) y (f) reduplicación léxica (§ 4.1.1.6.). Vamos a observar desde cerca las diferentes posibilidades combinatorias.

4.1.1.1. Parte fija + parte libre

Este primer bloque contiene aquellos esquemas fraseológicos que están compuestos por dos partes distintas fácilmente reconocibles: la primera, que introduce y rige la expresión, es totalmente fija y lexicalizada; la segunda, perteneciente a la técnica libre, puede variar con total libertad y no es previsible antes de insertarse en el contexto discursivo. Sirvan de ejemplo las cuatro construcciones españolas y sus respectivas correspondencias en italiano que hemos recogido en el corpus y presentamos a continuación: (a) Esp. *Llámallo* + *X* / It. *Chiamalo* + *X* (§ 4.1.1.1.1.); (b) Esp. *Este es mi* + *X* / It. *Questo è il mio* + *X* (§ 4.1.1.1.2.); (c) Esp. *No seré yo quien* +

⁶⁹ El esquema fraseológico será evidenciado en negrita. Los ejemplos se han extraído de los corpus de referencia (que describiremos pormenorizadamente en el capítulo 5) y, en los casos en que los corpus no hayan sido productivos, nos hemos servido del motor de búsqueda *Google*.

⁷⁰ No profundizaremos en este aspecto ya que el objetivo de este apartado es observar exclusivamente la naturaleza formal de los componentes internos.

X / It. *Nos sarò io a + X* (§ 4.1.1.1.3.); (d) Esp. *A saber + X* / It. *Chissà + X* (§ 4.1.1.1.4.)

4.1.1.1.1. Esp. *Llámalo + X* / It. *Chiamalo + X*

	(Esp.) <i>Llámalo + X</i>		(It.) <i>Chiamalo + X</i>	
	PARTE FIJA	PARTE LIBRE	PARTE FIJA	PARTE LIBRE
	<i>Llámalo</i>	sustantivo/adjetivo	<i>Chiamalo</i>	sustantivo/adjetivo
C O N T E X T O	Conversación entre un grupo de amigos que hablan de las conquistas amorosas de uno de ellos		Conversación telefónica entre un niño y un locutor de una radio	
E J E M P L O	<p>(1)</p> <p>Deco eligió a la más guapa de todas, se quitó los pantalones y se metió en una habitación con ella. ¡Llámalo tonto!</p> <p>[http://foros.as.com/lofiversion/index.php/t39801.html]</p>		<p>(2)</p> <p>B: Nicolo' non puoi telefonare a questa eta' I: e lo so B: a quest' eta' I: infatti son riuscito a telefonare proprio perche' # improvvisamente i miei genitori sono a dormire allora B: ah pure I: sono sgattaiolato fuori dal lettino B: vanno a letto presto eh * I: pagano la bolletta B: eh saranno andati a fabbricare un' altra una sorellina I: no no si' eh B: no tante volte I: ci \$ venisse una \$ alta e \$ no no bastano due B: e in effetti hai un fratello se non ricordo male I: chiamalo fratello # una bestia non e' un fratello B: e' leggermente piu' alto di te I: ah impercettibilmente B: cioe' * I: otto centimetri B: due metro</p> <p>[LIP. F E 15 393 I]</p>	

Tabla 5. (Esp.) *Llámalo + X* / (It.) *Chiamalo + X*

En ambas lenguas la parte fija, que precede a la parte libre, está constituida por un verbo en imperativo con enclítico que puede variar según el género del sustantivo al que hace referencia (*lo, la, le*, en español → *llámalo, llámala, llámale*; *lo, la*, en italiano → *chiamalo, chiamala*) y según el número de las personas a las que se refiere (*les, las*, en español → *llámales, llámalas*; *li, le* en italiano → *chiamali, chiamale*). La parte libre, en cambio, suele estar ocupada por un adjetivo calificativo o un sustantivo.

A nivel funcional, el esquema -tanto en español como en italiano- presenta dos acepciones, a saber, puede funcionar como una réplica irónica hacia una preferencia anterior⁷¹ o, en ocasiones, como una aclaración terminológica, es decir, la idea que transmite la UF es que lo importante es el concepto que se quiere transmitir, no el nombre o la etiqueta que se le asigna.

Pasamos a ilustrar otro ejemplo donde el hueco libre se posiciona inmediatamente después de la parte fijada.

4.1.1.1.2. Esp. *Este es mi* + X/ It. *Questo è il mio* + X o *Questo è il* + X + *che conosco*

En el corpus italiano hemos podido localizar dos esquemas que corresponden a esta UF española, como muestra la tabla a continuación:

⁷¹ Según la propuesta del Grupo GRIALE (<http://www.griale.es/>), el valor prototípico de la ironía reside en afirmar algo con la intención de decir lo contrario.

	(Esp.) Este es mi + X		(It.) Questo è il mio + X		(It.) Questo è il + X + che conosco (io)		
	PARTE FIJA	PARTE LIBRE	PARTE FIJA	PARTE LIBRE	PARTE FIJA	PARTE LIBRE	PARTE FIJA
	<i>Este es mi</i>	nombre propio	<i>Questo è il mio</i>	nombre propio	<i>Questo è il</i>	nombre propio	<i>che conosco (io)</i>
CONT.	Entrevista al ganador de un programa televisivo de música		Entrevista televisiva en un programa del corazón		Reconciliación entre los hablantes A y B en un foro de Internet		
	(3)	Un abrazo enorme en honor a una hermosa etapa... a momentos inolvidables como fue tu consagración como ganador de OT ⁷² y más de uno dijimos desbordados de orgullo "Este es mi José". [http://www.webconferencia.net/rincon-de-los-fans-de-jose/queredo-jose-238791.html]	(4)	Da questa intervista traspare quel Renato che io credo abbiamo un pò perso. Questo è il mio Renato! [http://danielatuscano.wordpress.com/1973/09/10/zero-in-ipocrisia]	(5)	A: Forse raga ⁷³ mi sono espresso nel peggiore dei modi, comunque volevo dire che sono contento delle scuse di Milk anche se non erano necessarie, e che non c'è nessun problema a riguardo. B: Ecco questo è il Mauro che conosco io , forse mi sembravi troppo... asettico nelle risposte precedenti. [http://gaming.ngi.it/forum/showthread.php?t=12852]	
EJEMPLO							

Tabla 6. (Esp.) *Esto es mi + X* / (It.) *Questo è il mio + X* y *Questo è il + X + che conosco*

⁷² La sigla OT está por *Operación Triunfo*, un programa de televisión que tuvo mucho éxito en España en 2002.

⁷³ *Raga* está por *ragazzi*, es un diminutivo utilizado frecuentemente en la jerga juvenil.

Como muestra la Tabla 6, en el corpus italiano hemos podido localizar dos esquemas que corresponden a la UF española, es decir, *Questo è il mio* + X y *Questo è il* + X + *che conosco*. El primer esquema italiano se equivale totalmente al esquema español ya que, en los dos idiomas, la parte fija que introduce el esquema está compuesta por un pronombre personal que varía según el género del nombre propio que ocupa la parte libre (*este, esta* en español; *questo, questa* en italiano), seguido del verbo *ser* (*es* en español y *è* en italiano) y del adjetivo posesivo *mi/ mio*. La parte libre, en cambio, está ocupada por un nombre propio de persona. El segundo esquema italiano, por el contrario, se distancia en cuanto a su estructura formal de los dos anteriores por estar compuesto por tres elementos, a saber: una parte fija, formada por el pronombre personal *questo* (que puede variar dependiendo del género del nombre al que se refiere: *questo* si es masculino y *questa* si es femenino), más el verbo *ser* (*è*) seguido del artículo determinativo *il/la*; una parte libre, que contiene un nombre propio de persona; y otra parte fija compuesta por la frase relativa *che conosco (io)*⁷⁴. Nótese que por presentar el orden *parte fija* + *parte libre* + *parte fija*, esta variante pertenecería al bloque que analizamos en el epígrafe § 4.1.1.3.

Funcionalmente hablando, en ambas lenguas se trata de una expresión exclamativa que se utiliza para mostrar admiración y orgullo hacia alguien. Normalmente existe una relación de cercanía y confianza entre el hablante que usa la UF y la persona a la que la UF se refiere⁷⁵. Frecuentemente, se asocia a una situación positiva para hacer un cumplido o felicitar a alguien por haber hecho algo meritorio pero, en ocasiones, puede adquirir un valor irónico y se utiliza para ridiculizar al otro.

Presentamos a continuación otro esquema fraseológico que obedece al orden *parte fija* + *parte libre*.

⁷⁴ El pronombre personal *io* es opcional.

⁷⁵ Que se indica con el nombre propio de la parte libre.

4.1.1.1.3. (Esp.) *No seré yo quien* + X / (It.) *Non sarò io a* + X

	(Esp.) <i>No seré yo quien</i> + X		(It.) <i>Non sarò io a</i> + X	
	PARTE FIJA	PARTE LIBRE	PARTE FIJA	PARTE LIBRE
	<i>No seré yo quien</i>	verbo en subjuntivo	<i>Non sarò io a</i>	verbo en indicativo
C O N T E X T O	Ejemplo procedente de un blog de Internet, donde un internauta se queja de la situación socio-política actual		Diálogo entre dos hablantes sobre el sentimiento de uno de ellos hacia una mujer, Laura	
E J E M P L O	<p>(6)</p> <p>No seré yo quien diga algo de lo que pueda arrepentirme. No seré yo quien lleve la contraria a quienes están haciendo historia domingo tras domingo.</p> <p>[http://blogs.eldiariomontanes.es/100x65/2007/12/11/no-sere-yo]</p>		<p>(7)</p> <p>A: Amare è saper aspettare. Amo Laura ma aspetterò fino al matrimonio. Non strapperò questo fiore, non sarò io a distruggerlo.</p> <p>B: Parole sagge!</p> <p>[http://www.korazym.org/news1.asp?Id=17476]</p>	

Tabla 7. (Esp.) *No seré yo quien* + X / (It.) *Non sarò io a* + X

Al observar el esquema en las dos lenguas, además de notar que, evidentemente, en los dos idiomas el orden de los componente sigue la formulación *parte fija* + *parte libre*, nos damos cuenta de que comparten algunos rasgos formales y se diferencian en otros. Concretamente, el esquema español y el italiano se acercan en cuanto a la naturaleza de la parte fija y se alejan si se observa la estructuración de la parte libre. En cuanto a la parte fijada se refiere, en ambos esquemas la estructura prototípica contiene el pronombre personal de la primera persona singular (*yo* en español; *io* en italiano); no obstante, el corpus muestra algunos casos en los que la persona varía (*tú, él/ella, nosotros, vosotros, ellos* en español y *tu, lui/lei, noi, voi, loro* en italiano), dando lugar a un cambio de persona en el verbo en futuro

(respectivamente: *serás, será, seremos, seréis, serán* y *sarai, sarà, saremo, sarete, saranno*). El hueco libre, en cambio, se rellena de forma diferente en las dos lenguas, a saber: en español *X* está ocupado por un verbo en subjuntivo mientras que en italiano por un verbo en indicativo.

A nivel pragmático, en ambos casos este esquema fraseológico es una negación enfática que se emplea para mostrar negación y, al mismo tiempo, alejarse o tomar cierta distancia de la situación enunciativa y desvincularse de la responsabilidad de los hechos. Normalmente el hablante usa la UF para hacer referencia a sí mismo, es decir, es él el que está negando algo pero, en ocasiones, la utiliza para hacer referencia a otros, sin perder la acepción de negación.

En el apartado siguiente describimos el cuarto y último esquema fraseológico que incluimos en este primer bloque formal.

4.1.1.1.4. (Esp.) *A saber + X* / (It.) *Chissà + X*

	(Esp.) <i>A saber + X</i>		(It.) <i>Chissà + X</i>	
	PARTE FIJA	PARTE LIBRE	PARTE FIJA	PARTE LIBRE
	<i>A saber</i>	frase verbal	<i>Chissà</i>	frase verbal
C O N T E X T O	Conversación entre dos jóvenes madrileños que cuentan cómo han pasado sus respectivos fines de semana		Fragmento extraído de una novela que cuenta la decepción de un empleado por el comportamiento de su superior	
E J E M P L O	<p>(8)</p> <p>MABPE2J02: una polla yo no dormía desde el sábado tío ayer dormí ocho horas tío llegué tronco con los ojos hinchados</p> <p>MABPE2G01: a saber {carías[que harías]} y con quién</p> <p>MABPE2J02: eso es lo que no quiero saber <R> eso eso lo quiero saber yo </R> y nada y fuimos ayer al cine</p> <p>[COLAM. mabpe2-01a.htm 15-Mar-2007 16:05 256K]</p>		<p>(9)</p> <p>... portato all'uscita della Centrale. Continuò a torturarsi: "Dovevi mandarli tutti a farsi fottere, ne avevi tutti i diritti: ti manca poco alla pensione. Altro che accettare il ricatto del capitano. Così questa volta mi sputtana sul serio. Chissà' da quanto tempo sta' aspettando questa occasione... e io scemo gliel'ho servita su un piatto d'argento!!!". C'era infatti molta invidia da parte del suo superiore per i meriti che erano toccati tutti a lui. Aveva sofferto le pene dell'inferno...</p> <p>[CORIS/CODIS. <i>NARRAT</i>Roma]</p>	

Tabla 8. (Esp.) *A saber + X* / (It.) *Chissà + X*

Este esquema español y su correspondiente en italiano están compuestos, pues, por una parte fijada *-a saber* en español y *chissà* en italiano- seguida por un elemento libre que, en los dos idiomas, suele ser una frase verbal. El corpus manejado permite constatar que, en español, es frecuente el empleo de la variante *vete (tú) a saber*⁷⁶.

A nivel discursivo, el esquema español equivale a la fórmula interrogativa *¿quién sabe?* y el italiano a su correspondiente *chi (lo) sa?* Se trata de una expresión interrogativa que se usa para preguntar -o preguntarse- algo y, al mismo tiempo, excluirse de alguna manera de lo que se está preguntando (*yo no lo sé*). Hay, pues, cierta precaución epistemológica; el hablante se protege ante lo dicho, la responsabilidad es de otros.

Así pues, como hemos podido apreciar, todas las UF's pertenecientes a este primer bloque muestran una neta separación entre la parte fija -inamovible- y la parte libre -variable- que se articulan necesariamente en este orden: *parte fija + parte libre*. En el epígrafe siguiente pasamos a contemplar el segundo bloque de nuestra primera clasificación formal, compuesto por aquellos esquemas fraseológicos donde la distribución interna de los componentes se invierte respecto al primer bloque descrito en este apartado.

4.1.1.2. Parte libre + parte fija

Los esquemas fraseológicos de este segundo bloque, pues, presentan la misma subdivisión formal de las estructuras anteriores, esto es, se dividen en dos secciones netamente separadas, con la diferencia de que en estos últimos el orden de los componentes se invierte: la parte libre, en este caso, precede a la parte fija. Son cuatro los esquemas fraseológicos españoles (e italianos) que empleamos para ejemplificar esta segunda subcategoría, a saber: (a) Esp. *¿X + o que?* / It. *Vogliamo + X?* (§

⁷⁶ Dependiendo de la relación existente entre los interlocutores -mayor o menor confianza- el pronombre personal *tú* puede ser sustituido por la forma de cortesía *usted*. En este caso, automáticamente cambia también el verbo *vete* → *vaya*. El corpus muestra, además, que tanto *tú* como *usted* tienden a omitirse.

4.1.1.2.1.); (b) Esp. *¡X + serás tú!* / It. *X + sarai tu!* (§ 4.1.1.2.2.); (c) Esp. *X + es lo que es* / It. *X + è quello che è* (§ 4.1.1.2.3.) y (d) Esp. *X + que es gerundio*, que no posee un equivalente en italiano. Vamos a presentar estos ejemplos uno a uno, por medio de las tablas ilustrativas que empleamos en el apartado anterior.

4.1.1.2.1. (Esp.) *¿X + o que?* / (It.) *Vogliamo + X?*

	(Esp.) <i>¿X + o que?</i>		(It.) <i>Vogliamo + X?</i>	
	PARTE LIBRE	PARTE FIJA	PARTE FIJA	PARTE LIBRE
	verbo en indicativo	<i>o que</i>	<i>Vogliamo</i>	verbo en infinitivo
C O N T E X T O	Disputa entre tres hablantes -A, B y C- que, después de una larga discusión, deciden despedirse		Ejemplo procedente de un foro donde los internautan intercambian sus opiniones sobre la película <i>Guerre Stellari</i>	
E J E M P L O	<p>(10)</p> <p>A: No da para más esto, ya fue. Me aburro y con esta mina no tiene sentido discutir. B: ¿Y entonces, qué, nos vamos o qué? C: Sí, yo me voy.</p> <p>[http://www.elinterpretador.net/11SebastianHernandez-Didactica-general.htm]</p>		<p>(11)</p> <p>Bail: "Sono Bail Lanford, per conto di Ramex Khaan. Io e la mia squadra vogliamo dar manforte alle truppe impiegate su Cato Nemoidia. Abbiamo l'autorizzazione a partire?" A rispondergli è l'ufficiale presente lì in quel momento: Ufficiale Ribelle: "Uhm vediamo..." Controlla il terminale "... la situazione sul pianeta è delle più pericolose al momento. Ma siete liberi di partire" Il corelliano si gira verso i suoi nuovi amici: Bail: "Vogliamo andare?"</p> <p>[http://www.guerrestellari.net/modules.php?name=Forums&file=viewtopic&t=13184&postdays=0&postorder=asc&start=75&sid=247fdfe5972af3e83422f63b39718336]</p>	

Tabla 9. (Esp.) *¿X + o que?* / (It.) *Vogliamo + X?*

La tabla comparativa de la Figura 9 muestra que, en este primer ejemplo, el esquema fraseológico español discrepa con el esquema correspondiente en italiano, lo cual permite situarlo a caballo entre el primero y el segundo bloque de esta clasificación. En español el esquema sigue el orden *parte libre + parte fija*, mientras que en italiano los componentes se invierten y, en consecuencia, ubican el esquema en el primer bloque (*parte fija + parte libre*). Así pues, atendiendo al orden distributivo de los componentes, el esquema español pertenece a este segundo bloque de UFs (*parte libre + parte fija*) y el italiano pertenecería al primer bloque descrito en § 4.1.1.1., ya que la parte fija se encuentra en primera posición, seguida por la parte libre.

El corpus manejado muestra que, a pesar de presentar una evidente diferencia formal en los dos idiomas, este esquema cumple las mismas funciones pragmáticas a la hora de insertarse en el discurso. En palabras de Zamora Muñoz (2003: 831), se trata de una interrogación exclamativa que constituye un acto lingüístico directivo donde la parte fija del esquema -el verbo *volere* en el esquema italiano y la partícula *o qué* en el español- funcionan como operadores de arranque. En palabras del autor, «es una pregunta inquisitiva-expresiva que, según la entonación, puede tener valor atenuativo» en cualquier contexto de aplicación. El corpus manejado atestigua tres valores principales que adquiere este esquema fraseológico en el discurso. Los ilustramos en la tabla siguiente, que contiene los distintos fragmentos del corpus empleados para respaldar nuestras afirmaciones.

	(Esp.) ¿X + o que?	(It.) Vogliamo + X?
<i>Invitación cortés al interlocutor para proponer algo, suavizando o mitigando una petición</i>	<p>(12)</p> <p>¿A ver si me ves por ahí? Cuando quieras, igual te llamo esta tarde y ¿tomamos algo o que?</p>	<p>(13)</p> <p>Allora il gay di The Lyon ci ha dato buca e dopo qualche chiacchiera ad un bar se n'è andato. Shawn l'ho convinto e dopo aver schivato un bruttissimo incidente sul GRA siamo arrivati ad Ostia. Appena arrivo una fanciulla incantevole mi fissa, io la fisso e dico a Shawn "vedi che occhi questa ragazza? Stupendi" e lei: "Solo gli occhi, ed il resto?" Ed io: "Tutto bello, vogliamo bere una cosa insieme?" Lei: "Sì, grazie"</p> <p>[http://www.bodyweb.com/forum/threads/31522-Ho-In-contrato-Shawn-E-Conny-!!!]</p>
<i>Petición descortés de impaciencia, insistencia e, incluso, indignación o enfado</i>	<p>(14)</p> <p>Bueno ¿nos vamos o que? Que ya empiezo a tener el culo pegado de estar sentado en esta mierda de banco (¡la vírgen qué incómodo es!)</p> <p>[http://debo-chan.blogspot.com/2007/11/con-estos-cretinos-en-un-concierto-de.html]</p>	<p>(15)</p> <p>Quasi quasi il mio corpo etereo esce da quello fisico e comincia a svolazzare. Mi riafferro senza convinzione... Vago, sogno, penso, immagino, invento, riavvolgo, disfo, monto, riguardo... Vengo risvegliato dalle urla di un idiota che sbrait "tempo scaduto, consegnare! Portatemi i vostri fogli, giù le penne! Allora?! Ci vogliamo muoverci o cosa?" (e io: "ci vogliamo muoverci o cosa?" Ma cazzo, infila un tantinello di tabacco nel narghilè...)</p> <p>[http://unpostalsole.wordpress.com]</p>
<i>Pregunta inquisitiva con la que se busca la aprobación del oyente</i>	<p>(16)</p> <p>Las salsas de cine se aperturan de manera inmediata o en el tiempo que indique el usuario pudiendo ser públicas, cerradas o circunscritas a un grupo de uno o más invitados. ¿Está bueno o qué?</p>	<p>---</p>

Tabla 10. Valores discursivos del esquema fraseológico (Esp.) ¿X + o qué? / (It.) Vogliamo + X?

Recapitulamos los tres valores pragmáticos que puede adquirir este esquema en el discurso. Pues, tal y como muestran los ejemplos (12) y (13), se puede usar como una invitación cortés al interlocutor para proponer algo, pero también puede desempeñar una función contraria a ésta, ya que puede ser empleada para manifestar una petición descortés de impaciencia o indignación, como vemos en los ejemplos (14) y (15). El corpus ha puesto en evidencia, también, una diferencia entre el español y el italiano: pues, en español este esquema fraseológico puede funcionar como una pregunta inquisitiva con la que el hablante busca la aprobación del oyente, como se puede apreciar en el ejemplo (16) de la Tabla 10. En cuanto al italiano, en cambio, el análisis de los distintos contextos de uso no ha permitido encontrar un esquema equivalente que cumpla la misma función comunicativa.

Como podemos deducir tras la observación de los ejemplos propuestos, y según señala Zamora Muñoz (2003: 832), este esquema fraseológico «siempre se enuncia a la primera persona plural; de todas formas en las dos lenguas esta interrogación exclamativa se puede formular con la segunda persona singular y plural», cumpliendo las mismas funciones pragmáticas que las enunciadas en primera persona plural, pero con una valencia fraseológica distinta, esto es, en este caso el enunciado se despoja de su carga fraseológica, acercándose a la técnica libre del discurso. Por tanto, se aleja del objeto de nuestro estudio.

Pasamos a analizar otro esquema fraseológico cuyos componentes siguen el orden *parte libre + parte fija*. En este caso, como veremos, el esquema español y el italiano coinciden plenamente en la distribución interna de los componentes.

4.1.1.2.2. (Esp.) ¡X + serás tú! / (It.) X + sarai tu!

	(Esp.) ¡X + serás tú!		(It.) X + sarai tu!	
	PARTE LIBRE	PARTE FIJA	PARTE LIBRE	PARTE FIJA
	adjetivo	<i>serás tú</i>	adjetivo	<i>sarai tu</i>
C O N T.	Discusión en un foro de Internet entre dos internautas que no comparten las mismas opiniones		Discusión en un foro de Internet entre dos internautas que tienen opiniones divergentes en tema de fútbol	
E J E M P L O	<p>(17)</p> <p>¡¡¡Imbecil serás tú gran ignorante!!! ¡¡Además este foro es de libre expresión!! ¡¡¡Mejor callate Bestia!!!</p> <p>[http://www.mequieroir.com/support/forum/read.php?FID=19&TID=9450&PAGEN_1=6]</p>		<p>(18)</p> <p>Ma come ti permetti? Imbecille sarai tu! O perlomeno incompetente dal punto di vista calcistico e umano...</p> <p>[http://sport.excite.it/news/calcio/seriea/519460]</p>	

Tabla 11. (Esp.) ¡X + serás tú! / (It.) X + sarai tu!

Como podemos apreciar en la Tabla 11, en ambas lenguas la parte libre del esquema suele contener un adjetivo despreciativo que constituye un eco de un término pronunciado anteriormente por otro interlocutor. La parte fija, en cambio, está compuesta por el verbo *ser* en futuro de indicativo a la segunda persona singular (*serás* en español y *sarai* en italiano) seguido de la explicitación del pronombre personal en segunda persona singular (*tú – tu*).

Normalmente, se emplea en un contexto discursivo dialógico (§ 6.3.1.1.) y funciona como réplica ecoica (§§ 6.3.2. y 6.3.3.). A través de este esquema fraseológico, los hablantes responden a una agresión de otro interlocutor y ponen en marcha un mecanismo de defensa que retoma el término de la intervención agresiva y lo transforma en un contraataque hacia el interlocutor.

A continuación describimos el tercer esquema fraseológico que presenta esta distribución interna.

4.1.1.2.3. (Esp.) X + es lo que es / (It.) X + è quello che è

	(Esp.) X + es lo que es		(It.) X + è quello che è	
	PARTE LIBRE	PARTE FIJA	PARTE LIBRE	PARTE FIJA
	sustantivo	<i>es lo que es</i>	sustantivo	<i>è quello che è</i>
C O N T.	Un aficionado de fútbol comenta, con cierta resignación, las pésimas cualidades técnicas de un equipo		El entrenador de un equipo de fútbol da las instrucciones a sus jugadores antes de un partido contra a un equipo de baja categoría	
E J E M P L O	<p>(19)</p> <p>Ahora ¡el equipo no juega una mierda! ¡Son nefastos y lamentables! Ojo que no digo que esto sea culpa de Benítez sino que el equipo es lo que es y no hay más.</p> <p>[http://blogs.que.es/3576/2006/3/9/futbol-sentimentalismo-y-otras-milongas]</p>		<p>(20)</p> <p>Allora ragazzi loro vengono qua per vincere, il campo è difficile e la squadra è quella che è, quindi appena avete la palla non fate passaggi, scampate.</p> <p>[http://planetps2.forumfree.net/?t=23548374]</p>	

Tabla 12. (Esp.) X + es lo que es / (It.) X + è quello che è

Nótese que el determinante de la parte fija del esquema español (*lo/la – los/las*) varía según el género y el número del sustantivo al que se refiere. Lo mismo ocurre en el esquema italiano correspondiente, pero, en este caso, es el determinante *quello* el elemento que puede variar de acuerdo con el género y el número del sustantivo al que acompaña (*quello/quella – quelli/quelle*).

Respecto a la función que desempeña en el discurso, llama la atención el valor de crítica resignada que sugiere dicha UF, es decir, con la expresión *es lo que es / è quello che è* los hablantes critican el actante designado por el sustantivo que constituye la parte libre del esquema y, al mismo tiempo, muestran una actitud de resignación hacia dicha crítica.

Vamos a ilustrar el cuarto y último esquema fraseológico cuyo componente libre precede al componente fijo.

4.1.1.2.4. (Esp.) X + que es gerundio / (It.) ---

	(Esp.) X + que es gerundio		(It.) ---	
	PARTE LIBRE	PARTE FIJA	PARTE FIJA	PARTE LIBRE
	verbo en gerundio	<i>que es gerundio</i>	---	---
C O N T.	Un hablante expone su teoría acerca del origen de la palabra ‘príncipe’ y trata de convencer a sus interlocutores de la veracidad de su conjetura		---	
E J E M P L O	<p>(21)</p> <p>Les ruego un momento de silencio. Me explico: La palabra príncipe procede del latín -primus caput-, y significa "la primera cabeza". Pero yo les he traído aquí para instruirles en otro lenguaje que nadie conoce aún, cuyas palabras están recogidas en un diccionario que he aprendido en una dimensión oculta de la realidad. Y así, para empezar, les digo que príncipe quiere decir hijo del principio, es decir, del origen. ¿Qué existía en el origen? ¿La nada? Llamémosle Dios. ¿Qué usted no cree en Dios? No importa. Desdramatice el tema y, abreviando, que es gerundio".</p> <p>[CREA. Ameztoy, Begoña. Escuela de mujeres. Madrid: Oberon (Grupo Anaya), 2001]</p>		---	

Tabla 13. (Esp.) X + que es gerundio / (It.) ---

Según documenta Seco (2004), en español esta UF se emplea para «exhortar a hacer lo expresado por el verbo en gerundio». En otras palabras, es una fórmula que un hablante usa para pedir que su/s interlocutor/es haga/n lo que acaba de expresar justo antes de emplear la fórmula (Cantera Ortiz de Urbina y Gomis Blanco, 2007). En cuanto al italiano, el corpus confirma nuestras intuiciones como hablantes nativos y revela que no existe un esquema equivalente.

Con la descripción de este esquema español se cierra la ejemplificación de las UFs que atienden al orden distributivo *parte libre* + *parte fija* y nos dedicamos a la ilustración del tercer bloque de esquemas que pertenecen a nuestra primera clasificación formal, es decir, aquellos que siguen el orden *parte fija* + *parte libre* + *parte fija*.

4.1.1.3. Parte fija + parte libre + parte fija

Este tercer bloque comprende aquellos esquemas fraseológicos que constan de elementos de valor meramente relacional o categorial y segmentos vacíos para colocar los elementos léxicos relacionados, que se combinan alternándose en el interior de la expresión, y dan vida a una estructura con el siguiente orden: *parte fija* + *parte libre* + *parte fija*. En este caso tomamos como ejemplo dos UFs, a saber: (a) (Esp.) *Esto es* + *X* + *lo demás son tonterías* / (It.) *Questo è* + *X* + *il resto non conta* (§ 4.1.1.3.1.) y (b) (Esp.) *Por* + *X* + *que no quede* / (It.) --- (§ 4.1.1.3.2.). Empezamos con describir el primer esquema.

4.1.1.3.1. (Esp.) *Esto es + X + lo demás son tonterías* / (It.) *Questo è + X + il resto non conta non conta*

	(Esp.) <i>Esto es + X + lo demás son tonterías</i>			(It.) <i>Questo è + X + il resto non conta</i>		
	PARTE FIJA	PARTE LIBRE	PARTE FIJA	PARTE FIJA	PARTE LIBRE	PARTE FIJA
	<i>Esto es</i>	sustantivo	<i>lo demás son tonterías</i>	<i>Questo è</i>	sustantivo	<i>il resto non conta</i>
C O N T.	En un blog, un internauta habla con su interlocutor acerca de la buena calidad de un libro que refleja con claridad la vida real			Un hablante anima a su amigo en una situación difícil		
E J E M P L O	<p>(22)</p> <p>Di que sí Iván, esto es un libro y lo demás son tonterías, aunque muchos pijos de estos que veo por aquí sueltos, mucho tonto y muchos niños de mamá... que no se creen que esto pasa en todos los barrios, en fin, tú sabes que es verdad al igual que los que lo vivimos y no harás caso a estos amargaos maHahahaHha enga nen l abrazo y un canuto a ronda americana</p> <p>[http://www.zonalibre.org/blog/parentesis/archivos/031703.html]</p>			<p>(23)</p> <p>Questa è la vera forza, questa è la verità, il resto non conta, non è nulla.</p> <p>[http://web.genie.it/utenti/g/gianluigi27/gesu76/gesu76.htm]</p>		

Tabla 14. (Esp.) *Esto es + X + lo demás son tonterías* / (It.) *Questo è + X + il resto non conta*

En ambos idiomas, el adjetivo demostrativo que constituye la primera parte fija (*esto/a*; *questo/a*) se adapta al género del sustantivo que ocupa la parte libre que viene a continuación. Tanto en español como en italiano, este esquema fraseológico suele insertarse en un entorno irónico y se emplea para resaltar y poner de relieve las cualidades de algo (indicado por el sustantivo de la parte libre) con respecto a otras entidades similares.

A continuación presentamos el segundo y último esquema fraseológico que en su estructura alterna componentes fijos y componentes libres según el orden *parte fija* + *parte libre* + *parte fija*.

4.1.1.3.2. (Esp.) *Por + X + que no quede* / (It.) ---

No obstante no posea un correspondiente en italiano, este esquema fraseológico representa una muestra interesante para ejemplificar los esquemas fraseológicos que siguen este orden.

	(Esp.) <i>Por + X + que no quede</i>			(It.) ---		
	PARTE FIJA	PARTE LIBRE	PARTE FIJA	PARTE FIJA	PARTE LIBRE	PARTE FIJA
	<i>Por</i>	a. verbo en infinitivo b. sustantivo	<i>que no quede</i>	---	---	---
C O N T.				---		
E J E M P L O S	<p>(24)</p> <p>a. Por pedir que no quede. La primera petición, por afectar a miles de personas, es que los proveedores de acceso lleven a cabo un recorte serio y contundente de las tarifas que aplican mensualmente a todos los internautas por navegar. [http://www.libertaddigital.com/index.php?action=desaopi&cpn=22368]</p> <p>(25)</p> <p>b. Informaros que a partir del próximo viernes también tendremos a disposición nuestros célebres carteles A-4 pegatina. No me he podido reprimir, y por dinero que no quede. Hay que movilizarse y conseguir el máximo de votos posibles, pues ya se ha conseguido que el PSOE prometa una nueva ley de protección animal, y eso sin haber visto los resultados electorales. [http://amnistiaanimal.mforos.com/937165/6539980-vota-al-pacma-elecciones-2008/?pag=9]</p>			---		

Tabla 15. (Esp.) *Por + X + que no quede* / (It.) ---

Tal y como muestra la tabla anterior, este esquema sintáctico se puede rellenar tanto con un verbo -véase el ejemplo (24)- como con un sustantivo, como vemos en el ejemplo (25). En palabras de Varela y Kubarth (1994), se trata de una «expresión con la que se desea que una cosa no deje de realizarse por falta de alguien o algo», generalmente indicado por el elemento libre del esquema.

El apartado que sigue está dedicado a la catalogación de otro grupo de esquemas fraseológicos que, igual que el anterior, se componen de tres segmentos; pero, a diferencia de estos últimos, presentan una distribución interna opuesta, es decir: *parte libre + parte fija + parte libre*.

4.1.1.4. Parte libre + parte fija + parte libre

El cuarto bloque de nuestra clasificación, pues, comprende aquellos esquemas fraseológicos que contienen tres elementos: el primero y el último son libres mientras que el segundo, que ocupa una posición central, es fijo.

Colocamos dentro de este bloque de unidades una clase peculiar de esquemas fraseológicos, conocidos como *tautologías*. Siguiendo a García-Page (1997: 151), se trata de estructuras conformadas «por una construcción ecuativa o identificativa, que exige una lectura disjunta o contrastiva». Son éstas UFs particularmente dependientes del contexto pragmático en el que se insertan, pues poseen un significado implícito, es decir, no expresado explícitamente a través de las palabras, que los hablantes pueden captar gracias a los conocimientos lingüísticos y culturales que comparten (Zamora Muñoz: 2007: 159). Así pues, debido a su estructura esquemática y a su marcado valor pragmático, consideramos que dichas construcciones entran de lleno a formar parte de la categoría de los esquemas fraseológicos.

Presentamos a continuación un ejemplo de tautología en español y en italiano.

4.1.1.4.1. (Esp.) X + *es* + X / (It.) X + *è* + X

	(Esp.) X + <i>es</i> + X			(It.) X + <i>è</i> + X		
	PARTE LIBRE	PARTE FIJA	PARTE LIBRE	PARTE LIBRE	PARTE FIJA	PARTE LIBRE
	sustantivo	<i>es</i>	el mismo sustantivo	sustantivo	<i>è</i>	el mismo sustantivo
C O N T.	Un madrileño elogia a la ciudad donde ha nacido, y canta sus virtudes, si bien es consciente de lo difícil que es vivir en una ciudad tan grande y caótica			Un aficionado del fútbol explica las razones por las que posee esta pasión		
E J E M P L O	(26) Madrid es mi ciudad la cual me vio nacer hace algunos años, para mí es una ciudad caótica, con mucho ruido y gente y más gente, pero Madrid es Madrid , eventos todos los días, en Madrid no se duerme es una ciudad viva con mucha luz, los madrileños somos muy chulos pero muy amigables. [http://es.answers.yahoo.com/question/index?qid=20070511124715AAAd1dnK]			(27) A: Perché il calcio piace così tanto? Perché è il più privilegiato rispetto agli altri sport? Cosa c'è di bello? B: Prima di tutto perchè è uno sport bellissimo... secondo perchè è appassionante... terzo perchè è il meno costoso da imparare da bambini (un pallone basta ad essere felici e costa poco)... non so, io seguo un pò di tutto, ma effettivamente il calcio è il calcio ... [http://it.answers.yahoo.com/question/index?qid=20080407074604AAQCCj9]		
	PARTE LIBRE	PARTE FIJA	PARTE LIBRE	PARTE LIBRE	PARTE FIJA	PARTE LIBRE
	sustantivo	<i>es</i>	el mismo sustantivo abreviado	sustantivo	<i>è</i>	el mismo sustantivo abreviado
C O N T.	Un ciudadano español defiende la importancia política del Presidente del Gobierno en la sociedad española			Un hablante elogia la calidad de los ingredientes empleados en Nápoles para hacer la pizza		
E J E M P L O	(28) El Presidente del Gobierno es el Presidente , porque así lo hemos querido en democracia los españoles. [http://participación.abc.es/preguntadeldia/post/2007/01/16/aque-requisito-pedirias-alguien-quisiera-ser-presidente]			(29) La pizza napoletana è la pizza : pochissimo lievito ma lunghi tempi di lievitazione, materie prime di alta qualità che da noi, purtroppo, non si trovano, cottura perfetta... [http://www3.rsi.ch/pattichiari/node/2161]		

Tabla 16. (Esp.) X + *es* + X / (It.) X + *è* + X

Obsérvese que en las estructuras tautológicas de ambas lenguas el sustantivo suele ir en singular, característica ésta que confiere el valor genérico propio de estas expresiones (*una iglesia = las iglesias en general*). Tal y como se aprecia en la tabla de 16, los ejemplos (28) y (29) ilustran que tanto en español como en italiano, en ocasiones puede ocurrir que, en su segunda aparición, el elemento repetido (unidad léxica, sintagma, oración) presente una forma abreviada (García-Page: 1997: 151).

El significado pragmático de estas estructuras es especialmente rico en implicaturas, esto es, informaciones ocultas que, aunque no se expresen de manera explícita, se pueden entender sin dificultad alguna en el ámbito de una interacción conversacional determinada. Lo que permite interpretar correctamente el mensaje comunicativo expresado por tales UFs son los conocimientos lingüísticos y culturales compartidos por la comunidad de hablantes, es decir, aquel "saber enciclopédico" del que ya hablamos en otras ocasiones (§ 2.4.5.1.). No obstante, en ocasiones el significado implícito de estos esquemas hace referencia a un conocimiento individual, propio de un grupo de hablantes circunscrito. Véanse los dos ejemplos siguientes (en español y en italiano) que, para mayor claridad, ilustramos a través de una tabla.

	(Esp.) X + es + X	(It.) X + è + X
CONOCIMIENTOS COLECTIVOS	<p>(30)</p> <p>El domingo, el cocinero Miguel Ángel Montes -gallego de Sanxenxo- descansa: sólo hará la comida hoy, y en su mayor parte, a base de embutidos que sólo hay que cortar. El resto del personal también se toma un respiro, siempre que los proyectos de investigación lo permitan. Rara vez lo hacen pero, aún así, el domingo es el domingo: por ejemplo, cada uno se levanta y desayuna a la hora que más le place.</p> <p>[http://www.laoinioncornua/secciones/noticia.jsp?pRef=2008040500_8_179445_Sociedad-Shetland]</p>	<p>(31)</p> <p>Guardiamo i goal? Yeah, prima però vado al cesuo. E ci vado al cesuo! Dove per altro intono canzoni della Nord e mi destreggio alla grande tra i canti mattutini dei giovani cinesi. Chiuso la porta, ho voglia di urlare. Sorry Qwerty ma la domenica è la domenica!</p> <p>[http://beirut.noblogs.org/post/2007/05/14/sarpi-shanghai-23-x-ng-q-ti-n-s-soccer-addition]</p>
CONOCIMIENTOS PERSONALES	<p>(32)</p> <p>Primera visita al Palacio de los Deportes de Madrid. Llegamos cuando ya había empezado Gorefest (por hacer al menos cinco paradas durante el viaje desde Albacete... y es que, la cerveza es la cerveza), aunque no tuvimos problemas para encontrar un buen sitio antes de "lo bueno".</p> <p>[http://personal.telefonica.terra.es/web/khanislupus/entr/entr.htm]</p>	<p>(33)</p> <p>GALLES - INGHILTERRA 11-9: sorta di derby secondario (il vero derby sarà Inghilterra-Italia) per la sottoscritta, perchè le rose sono le rose e i dragoni sono i miei favoriti come vincitori del torneo. Che partita signori!</p> <p>[http://silvoviz.blogspot.com/2005_02_01_archive.html]</p>

Tabla 17. Tautologías ‘compartidas’ y tautologías ‘privadas’

Así pues, la Tabla 17 evidencia que, en ocasiones, para remontar al significado de estos esquemas fraseológicos es suficiente tener una idea de ese saber enciclopédico determinado -ejemplos (30) y (31)- mientras que, a veces, el significado no es fácilmente deducible, ya que está compartido solo por una franja de hablantes precisa -ejemplos (32) y (33)-.

En concreto, en (30) el hablante intenta ofrecer una explicación del esquema tautológico que utiliza (*el domingo es el domingo*), pues con la frase *por ejemplo, cada uno se levanta y desayuna a la hora que más le place*, intenta justificar y argumentar su afirmación. De todas formas, el mensaje expresado por la tautología se hubiera podido captar sin problemas, prescindiendo de la explicación sucesiva, gracias al saber enciclopédico. En el ejemplo (31) pasa lo mismo, pues, en ambos casos la tautología constituye un acto ilocutivo que remite a los conocimientos colectivos de "todos" los hablantes de esa determinada lengua, esto es, con decir *el domingo es el domingo / la domenica è la domenica*, el hablante quiere expresar una verdad general y compartida por todo el mundo: el domingo suele ser un día especial, caracterizado por un sentido de liberación y libertad que normalmente no tenemos durante el resto de la semana.

No obstante, según sugiere Zamora Muñoz (2007: 16) y como demuestran los ejemplos (32) y (33), el significado implícito de la UF no siempre hace referencia a un conocimiento global y general, sino a un conocimiento individual, compartido solamente por los interlocutores que participan en una interacción comunicativa específica. En (32), el hablante, al pronunciar el esquema *la cerveza es la cerveza*, hace referencia a una experiencia personal y es consciente de que sus interlocutores comparten los mismos conocimientos y pueden comprender sin problemas lo que él quiere decir. Lo mismo ocurre con el ejemplo (33), donde la hablante expresa su opinión sobre un partido de fútbol y emplea un lenguaje críptico que pueden entender solo sus interlocutores o personas que poseen determinados conocimientos en ese ámbito.

El corpus manejado, además, demuestra que no siempre el significado pragmático de estos esquemas fraseológicos es único e inmutable sino que, a veces, la misma tautología puede tener dos o más significados distintos, que adquiere matices diferentes según el contexto comunicativo en el que se emplean. A continuación dibujamos dos tablas explicativas para ilustrar lo dicho, y lo hacemos a través del

ejemplo español *El dinero es el dinero* (Tabla 18) y el italiano *Il lavoro è il lavoro* (Tabla 19).

	(Esp.) <i>El dinero es el dinero</i>
Importancia y futilidad del dinero	El hablante reflexiona acerca de la relación entre el valor del dinero y las cuestiones raciales en la sociedad actual
	<p>(34)</p> <p>Mi amigo Yu es chino, no tiene dinero (ummm ojalá tenga) pa mi es chino y será siempre y espero que por muchos años. Joakin, etoo y todas esas personas son gitanos y negros, el dinero es el dinero, no te cambia, no te hace persona pero te da el respeto de la gente, tu raza condición aspecto son nimiedades así de asquerosa es la gente ve solo lo de fuera no se pringa en mirar dentro...</p> <p>[http://laperraverde666.spaces.live.com/Blog/cns!1puOsjhtznwxQZYPF7Uxdlpq!1403.entry]</p>
El dinero como símbolo de poder	El hablante se muestra resignado a la supremacía del dinero en el mundo
	<p>(35)</p> <p>El dinero es el dinero. Es innecesaria mucha más explicación. El dinero es la expresión manifiesta del poder. Nuestra civilización ha conseguido situar este concepto en la cima del valor de nuestra vida. Lo aprendemos desde pequeños, aprendemos las marcas del dinero [...]. Lo que más vale en términos generales para el común de los mortales, es el dinero. Y nosotros somos mortales.</p> <p>[http://groups.google.com/group/performancelogia/browse_thread/thread/6c6d952ea7a1b6f7]</p>
El dinero como medio de corrupción	El hablante denuncia la corrupción política en Europa
	<p>(36)</p> <p>Europa está muy pendiente de los monopolios de empresas como Telefónica o Microsoft por que según ellos son la única alternativa y vía posible al acceso a sus infraestructuras pero sin embargo nadie dice nada del monopolio y la falta de competencias en lo referente al permiso de conducir siendo Tráfico ahora mismo la única forma posible de acceder a lo</p>

	<p>referente a material vial y permisos de conducir. ¿Y eso no es un monopolio? Bueno en fin que cada cual saque sus conclusiones pero lo que está claro es que no deja de ser un robo legalizado, permitido y consentido por las altas estancias de la política, debe ser por aquello de que todos ellos “pillan tajada” y claro el dinero es el dinero.</p> <p>[http://blogs.que.es/10975/2007/2/14/el-negocio-las-autoescuelas]</p>
Comodidad de tener dinero	<p>Un ciudadano europeo habla sorprendido de una suma de dinero que va a recibir del fisco de Estados Unidos</p> <p>(37)</p> <p>Por fin el fisco de los EEUU me va a devolver dinero. No sé ni cómo ni por qué, ya que no soy ciudadano estadounidense de pleno derecho, apenas un súbdito de uno de las muchas naciones que le son fieles, ni he trabajado ni vivido nunca allí. Pero oye, el dinero es el dinero, no le voy a hacer ascos que la vida está mu achuchá.</p> <p>[http://larealidadestupefaciente.blogspot.com/2007/12/el-isr-por-fin-me-va-devolver-dinero.html]</p>

Tabla 18. Variación del significado de la tautología *el dinero es el dinero* según el contexto de uso

Las tres casillas en las que se divide la Tabla 18 evidencian las diferencias de matices entre los distintos significados que los hablantes atribuyen al concepto de "dinero" al variar el contexto comunicativo. En el fragmento de (34), por ejemplo, el hablante hace referencia al dinero como a un instrumento apreciado y valorado por la sociedad, pero subraya su futilidad a nivel personal. En el ejemplo que sigue, el (35), la tautología se utiliza para reforzar el concepto del indiscutible valor que adquiere el dinero como forma de poder. En (36), en cambio, el esquema adquiere un valor de crítica hacia algunos gobiernos, donde reina la corrupción y los órganos políticos se dejan llevar únicamente por el interés del dinero. Y, por último, en el ejemplo (37) el hablante usa este esquema fraseológico para expresar un cierto deseo hacia el dinero que se le ofrece, reafirmando la utilidad del mismo para su vida personal y, en general, en la sociedad actual. Como podemos apreciar, pues, el significado global de la tautología no cambia de manera radical de un ejemplo a otro, pues el concepto de "dinero" al fin y al cabo sigue siendo el mismo, lo que sí puede variar son los matices y las acepciones que el hablante otorga al concepto que desea expresar.

Observemos ahora algunos ejemplos en italiano, que se basan en la tautología *il lavoro è il lavoro*.

	(It.) <i>Il lavoro è il lavoro</i>
El trabajo es vida	El hablante considera el trabajo como una actividad esencial en la vida de las personas
	<p>(38)</p> <p>Beh, parliamoci chiaro: tra Pasqua e Pasquetta, siamo a casa addirittura da venerdì scorso, dunque abbiamo goduto di un bel ponte di almento tre giorni [...]. Ma tutto deve finire, perché altrimenti che gusto ci sarebbe? Ecco, stamattina si riprende nuovamente il lavoro, con la sua routine, i suoi fastidiosi annessi e connessi, il collega che ti fa crollare tutto quello che può crollare, la pila di scartoffie da archiviare, le telefonate che non smettono mai di piovere. Perché il lavoro è il lavoro, e come faremmo a campare senza di lui? Ma ve lo immaginate vivere senza lavorare? No, non è possibile. Guai! Che noia! Che disarmonia con le forze della natura! Su, non pensiamoci nemmeno, che ho il terrore che mi attanaglia, se solo provo ad immaginarlo. Si ricomincia a lavorare, ragazzi, evviva. E direi anche che era ora!</p> <p>[http://fabioletterario.blog.kataweb.it/il_mio_weblog/2008/03/25/finalmente-al-lavoro/]</p>
El trabajo es desagradable	El hablante está convencido de que el trabajo no puede ser una actividad amena
	<p>(39)</p> <p>Decisamente più prolisso e meno stiloso dello sw4n, ma il lavoro è il lavoro. E fa schifo uguale, per quanto lo si ami.</p> <p>[http://sw4n.net/2008/01/10/come-meditare-un-omicidio/]</p>
El trabajo es prioritario	El hablante subraya la importancia de conseguir un trabajo, sea cual sea
	<p>(40)</p> <p>In questo sito riesci a ricavare maggiori info. Ps: sono quelli delle “ganasce fiscali”; non mi stanno molto simpatici. Ma il lavoro è</p>

	<p>il lavoro... Auguri!</p> <p>[http://www.nntp.it/economia-banche/640105-contratto-di-lavoro.html]</p>
El trabajo no es todo	<p>El hablante reconoce que el mundo del trabajo y el mundo personal tienen que estar bien separados</p>
	<p>(41)</p> <p>Bisogna scindere, il lavoro è il lavoro e la vita quotidiana è la vita quotidiana.</p> <p>[http://www.drittoalcuore.it/post01.asp?id=2780/Rumors-gossip-news-foto-star-vip-Hollywood.html]</p>

Tabla 19. Variación del significado de la tautología *il lavoro è il lavoro* según el contexto de uso

En la tabla anterior, vemos los diferentes matices que los hablantes atribuyen al concepto de "trabajo", a saber: en el contexto de (38), con la tautología *il lavoro è il lavoro*, el hablante quiere subrayar que, aunque trabajar es duro y pesado, es algo indispensable que nos permite vivir bien y se puede llevar con mucha energía e ilusión. En el ejemplo que presentamos a continuación, el (39), el interlocutor tiene una actitud indudablemente más negativa respecto al concepto de trabajo, pues afirma que aunque a uno le guste lo que hace, *il lavoro è il lavoro*, y el trabajo por naturaleza "da asco". En el ejemplo (40) el hablante utiliza el esquema tautológico para evidenciar la prioridad del trabajo sobre otros aspectos de la vida humana como las preferencias ideológicas o personales: conseguir un trabajo es tan importante que hay que dejar de lado otras cuestiones que se pueden superar con facilidad. Y, por último, en el caso de (41) el esquema fraseológico se emplea para expresar el siguiente concepto: hay que diferenciar los distintos ámbitos de la vida, es decir, no mezclar los asuntos personales de la vida diaria con las cuestiones relativas al mundo del trabajo.

Así pues, en este apartado hemos presentado un esquema fraseológico que se presenta en el orden *parte libre + parte fija + parte libre* y que lleva el nombre de “tautología”. Hemos visto que estas UFs están particularmente arraigadas al contexto de uso en el que se emplean, al punto que se pueden impregnar de uno u otro matiz semántico que varía al variar la situación comunicativa. Esto se debe a la predominancia, en su estructura, de elementos no fraseológicos que proceden de la sintaxis libre, pues recordamos que el elemento fijo del esquema, tanto en español como en italiano, es solamente el verbo *ser* en tercera persona singular: (Esp.) *X + es + X* / (It.) *X + è + X*.

En el apartado siguiente individualizamos un quinto bloque de esquemas fraseológicos, donde hay alternancia de segmentos fijos y segmento libres.

4.1.1.5. Parte fija + parte libre + parte fija + parte libre

En el quinto bloque que proponemos agrupamos aquellos esquemas que presentan una estructura binómica (§§§ 7.1.1.1., 7.2.1.2.1., 8.1.1.1.), compuesta por dos segmentos consecutivos que, a su vez, están formados por una parte fija y una parte libre. De este modo, la UF cuenta con dos elementos libres y dos elementos fijos.

Proponemos aquí un ejemplo pero no nos detendremos en el análisis ya que dedicaremos el capítulo 7 a la descripción de este esquema.

(Esp.) Qué + X + ni qué + X					(It.) Macché + X + e + X			
	PARTE FIJA	PARTE LIBRE	PARTE FIJA	PARTE LIBRE	PARTE FIJA	PARTE LIBRE	PARTE FIJA	PARTE LIBRE
C O N T.	<i>Qué</i>	sustantivo	<i>ni qué</i>	sustantivo	<i>Macché</i>	sustantivo	<i>e</i>	sustantivo
	Fragmento de una novela que describe los pensamientos de un hombre que está ingresado en un hospital al despertarse después de una anestesia				Diálogo entre un hombre y una mujer que intentan entablar una relación amorosa			
E J E M P L O	(42)	Después del letargo, al abrir los ojos, creyó estar en el <u>cielo</u> . “He muerto”, se dijo, cuando vio dos rostros de mujeres bellísimas y creyó que eran dos ángeles. En esos segundos de incertidumbre interior reaccionó de nuevo; volvió a abrir los ojos y vio dos hombres feos; entonces pensó que finalmente el destino le había deparado el <u>infierno</u> . Pasaron las horas y finalmente volvió en sí. ¿ Qué cielos ni qué infiernos había conocido? Las personas que vio en sus alucinaciones eran los doctores del consultorio de cardiología del Hospital Ameyjeiras, que no lo dejaron solo ni un segundo. [CREA. Gramma Internacional, Cuba, 01/1997, núm. 1: Ángeles en la cuarta arrancada]			(43)	‘Che buoni I fichi di Domenico’, disse. ‘Ah, vi sono piaciuti! ‘Tanto <u>signora No’</u> . ‘ Macché signora e signora! ’ fece lei indicando il piccolo foro della vestaglia. ‘Signora, eccome, signora’, proseguì lui con un cenno orientato del capo. [CORIS/CODIS. NARRATRoma]		

Tabla 20. (Esp.) *Qué + X + ni qué + X* / (It.) *Macché + X + e + X*

A continuación, en § 4.1.1.6., describimos el sexto y último bloque de la primera clasificación formal, que contiene los esquemas fraseológicos caracterizados por una reduplicación léxica interna.

4.1.1.6. Reduplicación léxica

Este último bloque está compuesto por aquellos esquemas fraseológicos que se basan en la reduplicación léxica. En cuanto a la disposición interna de los componentes, este grupo es bastante heterogéneo, pues contiene estructuras muy variadas que, presentan, no obstante, una característica común: se articulan en un esquema fijo que rige dos o más elementos totalmente libres que se repiten con fines reiterativos.

En primer lugar, analizaremos aquellas estructuras que, según García-Page (1997: 149), se construyen mediante uno de los mecanismos más frecuentes de reduplicación léxica: la anteposición sintáctica. Como observa el autor, «la anteposición sintáctica puede producirse, en principio, con cualquier categoría léxica (sustantivo, verbo, adjetivo, adverbio) y lo que se consigue es la focalización del elemento destacado, esto es, un tipo de subrayado semántico», no obstante, «la categoría predilecta parece ser el verbo y, especialmente, en la forma no personal de infinitivo», tal como muestran las configuraciones estructurales que ejemplificamos a continuación.

4.1.1.6.1. (Esp.) Verbo (infinitivo) + verbo (flexivo) / (It.) Verbo (infinitivo) + verbo (flexivo)

	(Esp.) Verbo (infinitivo) + verbo (flexivo → presente)	(It.) Verbo (infinitivo) + verbo (flexivo → presente)
C O N T.	Una hablante cuenta cómo ha superado su recelo a hablar en público	En un blog dedicado a la salud y al bienestar, un internauta comunica su imposibilidad a participar en una maratón
E J E M P L O	<p>(44)</p> <p>¡Pues ya verás tía! ¡Yo he cogido una carrerilla con Naiara y Maddi! Entender entiendo todo pero me daba corte hablar, porque me trababa, pero ahora lo tengo casi casi dominado jeje</p> <p>[http://www.lagranfamilia.net]</p>	<p>(45)</p> <p>Lo so, lo so, questo doveva essere l'anno della svolta, del grande passo, della vera mezza maratona... ma il cambio di sede della mia società (trasloco, operatività, burocrazia) mi ha travolto e non sono riuscito ad allenarmi come si deve. Quinde niente 21,097 km. Sia chiaro: correre corro. Ma solo ieri sono tornato a fare i miei soliti 10 km in un'ora</p> <p>[http://supersalute.wordpress.com/]</p>

Tabla 21. (Esp.) Verbo (infinitivo) + verbo (flexivo → presente) / (It.) Verbo (infinitivo) + verbo (flexivo → presente)

Como vemos, lo fijo en esta expresión es solo el esquema, la estructura sintáctica, que consiste en la repetición de la misma forma verbal -primero en infinitivo, y luego conjugada- según el "principio afectivo de réplica y contrarréplica" del que habla Beinhauer (1964: 354). El contenido léxico del esquema es totalmente libre y dependiente de la interacción.

Como muestra el ejemplo anterior, el verbo flexionado suele ir en presente, pero se admite alguna otra forma temporal, tal y como muestra la tabla siguiente:

	(Esp.) Verbo (infinitivo) + verbo (flexivo → pretérito perfecto)	(It.) Verbo (infinitivo) + verbo (flexivo → pretérito perfecto)
C O N T.	En un blog, se habla de soluciones ‘caseras’ para pequeños problemas diarios	Un joven universitario que ha tenido la oportunidad de aprovechar de una beca Sócrates-Erasmus cuenta cuáles son las ventajas de poder vivir una experiencia de este tipo
E J E M P L O	<p>(46)</p> <p>No si... entender he entendido lo que quiere decir Mikiloyi con lo de sujetar la fuente con las gomas... pero... jeje... es que me parece como un poco bastante 'raro'.</p> <p>[http://foro.hardlimit.com/soluciones-contra-el-ruido/t-silenciar-fuente-page2-6928.html]</p>	<p>(47)</p> <p>Capire ho capito molte cose: ho imparato a conoscermi e soprattutto a capirmi (appunto), ho compreso il valore di ogni singola persona che entra a far parte della tua vita o che già ne fa parte da anni, da mesi o da minuti, ho capito cosa intendeva dire chi sosteneva che ‘l’Erasmus ti cambia’ e perché.</p> <p>[http://ilcollegaspagnolo.splinder.com]</p>

Tabla 22. (Esp.) Verbo (infinitivo) + verbo (flexivo → pretérito perfecto) / (Esp.) Verbo (infinitivo) + verbo (flexivo → pretérito perfecto)

En palabras de García-Page (1997: 149), en estas construcciones «la distribución de los elementos presenta un notable grado de estabilidad; su carácter irreversible queda patente en la agramaticalidad que denuncian las secuencias que se construyen invirtiendo el orden de los componentes»: *¡Hombre! *Entiendo entender*.

Sobre todo en español, esta estructura formal presenta distintas variantes, esto es, frecuentemente los hablantes enriquecen la estructura base del esquema mediante la inserción de algunos elementos de énfasis asertivo, que contribuyen a aumentar el carácter redundante propio de la expresión. Lo vemos en las cinco tablas que presentamos a continuación (Tabla 23, Tabla 24, Tabla 25, Tabla 26 y Tabla 27). Las primeras dos tablas (Tabla 23 y Tabla 24) presentan ejemplos extraídos solamente del corpus español -ya que el italiano no siempre dispone de un incremento de la

estructura fraseológica-, mientras que las demás (Tablas 25, 26 y 27) ilustran la correspondencia entre los dos idiomas.

	(Esp.) <u>Lo que es</u> + verbo (infinitivo) + verbo (flexivo)
C O N T.	En un blog de Internet, dos amigos comentan un fracaso amoroso de uno de ellos
E J E M P L O	<p>(48)</p> <p>No es que me considere irresistible (de hecho, mi incipiente barriguita me hace cada vez menos bollito) sino que bien podía avisarme: "Mira tío, yo <u>lo que es</u> hablar, hablo, pero <u>lo que es</u> follar no follo" Si me lo hubiese dicho así, si respetase los establecidos y nobles valores del ligoteo, no hubiese tenido objeción alguna... pero eso de dejarte tirado a las tres y media como el perro tristón ná de ná.</p> <p>[http://blogs.ya.com/hiperboreo/c_3.htm]</p>

Tabla 23. (Esp.) ***Lo que es*** + verbo (infinitivo) + verbo (flexivo)

	(Esp.) <u>Lo que se dice</u> + verbo (infinitivo) + verbo (flexivo)
C O N T.	El tema de conversación de este blog es el inminente llegada de la fiesta de Carnaval
E J E M P L O	<p>(49)</p> <p>Apenas quedan unos días para el Carnaval y no tengo disfraz. Bueno, tener, tener <u>lo que se dice</u> tener, tengo pero no decidido.⁷⁷</p> <p>[http://es.passado.com/blogEntry.aspx?entry_id=259614]</p>

Tabla 24. (Esp.) ***Lo que se dice*** + verbo (infinitivo) + verbo (flexivo)

⁷⁷ En este caso, el esquema se ve además modificado a través de la reduplicación inmediata del verbo en infinitivo (*tener, tener*, lo que se dice *tener*).

En el ejemplo que sigue hay cierta correspondencia entre el español y el italiano, pues aunque la partícula que se inserta en posición inicial es diferente (*como* para el español y *per* para el italiano), en ambos casos indican ‘en lo que toca a’, como muestra la tabla siguiente:

	(Esp.) Como + verbo (infinitivo) + verbo (flexivo)	(It.) Per + verbo (infinitivo) + verbo (flexivo)
C O N T.	La hablante confiesa su propia ociosidad en las cosas manuales	En un foro de informática, un usuario pide información acerca del funcionamiento de su móvil
E J E M P L O	<p>(50)</p> <p>¡Muy buenos los títeres! Y las invitaciones también, te voy a contratar porque yo soy vaga para esas cosas jajajaaja, como hacer hago y me sale muy lindo jajaja</p> <p>[http://sermama.blogspot.com/planificar-el-cumple.html]</p>	<p>(51)</p> <p>A: Io dubito che la scheda 3 vada nel tuo Motorola, poi so che per navigare con 3 ci vuole il fast mobile modem.</p> <p>B: Per andare va! È umts! Volevo sapere se è configurabile senza il fast mobile modem.</p> <p>[http://forum.smsclient.it]</p>

Tabla 25. (Esp.) **Como** + verbo (infinitivo) + verbo (flexivo) / (It.) **Per** + verbo (infinitivo) + verbo (flexivo)

En español, en el caso de que el esquema esté introducido por *como*, se prefiere el infinitivo compuesto, como muestra la Tabla 26:

	(Esp.) <u>Como</u> + verbo (infinitivo compuesto) + verbo (flexivo)
C O N T.	El hablante hace referencia a otra persona y afirma que no ha comido en cantidad suficiente
E J E M P L O	<p>(52)</p> <p><u>Como</u> haber comido, ha comido.</p> <p>[García-Page: 1997: 149]</p>

Tabla 26. (Esp.) *Como* + verbo (infinitivo compuesto) + verbo (flexivo)

«Este *como* con infinitivo», explica Beinhauer (1964: 354) citando a Ebeling , (1976: 121, apud Beinhauer), «no tiene distinta función que el *como* con sustantivo o adjetivo», pero hay que observar que en este caso el esquema sintáctico que se produce se ve alterado en su estructura compositiva, debido a la inserción del verbo *ser* (en presente) que rige el sustantivo o el adjetivo repetido. Lo vemos en la Tabla 27:

	(Esp.) <u>Como</u> + adjetivo + es + adjetivo
C O N T.	En un aula de tribunal, el magistral y el abogado aprecian las dotes físicas de la condenada
E J E M P L O	<p>(53)</p> <p>A: ¡Es claro!– replicó el Magistral –. Pero hablemos de otra cosa: ¡qué guapa estaba esta tarde la seña Frasquita!</p> <p>B: ¡Oh, lo que es eso...; <u>como</u> guapa, es guapa!– dijo el Abogado, afectando imparcialidad.</p> <p>[http://aix1.uottawa.ca/~jmruano/sombrero3.html]</p>

Tabla 27. (Esp.) *Como* + adjetivo + *es* + adjetivo

En la lengua hablada, observa García-Page (1997: 150), existen de modo excepcional particulares estructuras fraseológicas con reduplicación de verbo, como es el caso del extendido coloquialismo *haberlos haylos*⁷⁸:

	(Esp.) <i>Haberlos haylos</i>
C O N T.	En un blog de informática, se habla del peligro de los virus y de los sistemas previstos para evitarlos
E J E M P L O	<p>(54)</p> <p>Los virus existen. Quizás hayas tenido la suerte de que no te afecten los virus y no creas en ellos, pero haberlos haylos. La mejor forma de evitarlos es con la prevención: no utilices programas piratas, compra copias legales (que ya no son tan caras).</p> <p>[http://culturitalia.uibk.ac.at/hispanoteca/Foro-preguntas/ARCHIVO-Foro/haberlos%20haylos.htm]</p>

Tabla 28. (Esp.) *Haberlos haylos*

Como hemos podido apreciar en todos los ejemplos expuestos hasta el momento, la fórmula reduplicativa se da solamente con verbos en infinitivo. Pero hay excepciones a esta regla general, pues existen esquemas similares en los que el verbo que se repite no es un infinitivo sino un gerundio o participio, como demuestran los ejemplos siguientes:

⁷⁸ Explica Fernández López (en línea), que «la forma *haylos* / *haylas* es una construcción arcaica de *hay* + pronombre personal átono *los*. En el español actual, las formas átonas de los pronombres personales (clíticos) se anteponen al verbo, solamente van enclíticas al infinitivo, gerundio y al imperativo afirmativo. Pero en el español antiguo, los pronombres inacentuados iban detrás del verbo en principio de frase o después de pausa. Esta regla seguía en vigor todavía en el siglo XVI. Hoy la palabra es un arcaísmo o, más bien, un galleguismo, por el dicho gallego: “Yo no creo en las meigas (= brujas), pero haberlas haylas”». Sigue el autor: «en cuanto a la construcción infinitivo de un verbo + repetición del mismo verbo en forma conjugada, como en *haberlos*, *haylos*, se trata de una expresión enfática que equivale a: ‘como + infinitivo + *si que* + el mismo verbo en forma conjugada’, ‘infinitivo + *si (que)* + el repetición del verbo en forma conjugada’ o ‘en cuanto a + infinitivo + *si que* + forma conjugada’»

GERUNDIO	(Esp.) Verbo (gerundio) + verbo (flexivo) + verbo (gerundio)
C O N T.	En un momento de desahogo, una chica confiesa su desesperación y su deseo de evadir de la realidad
E J E M P L O	<p>(55)</p> <p>Ya no sé qué pensar, ¡quisiera ya no pensar! pero qué estúpida ironía, pensando estoy pensando, pero en no querer pensar, ¡qué estupidez tan loca! Pensar que el pensar no es pensar, y llorar amargamente frente a la tele, viendo Next o cualquier programa estúpido, para desconectarme así un poquito de la realidad.</p> <p>[http://www.lacoctelera.com/ivette]</p>

Tabla 29. (Esp.) Verbo (gerundio) + verbo (flexivo) + verbo (gerundio)

PARTICIPIO	(Esp.) Verbo (participio) + verbo (flexivo) + verbo (participio)
C O N T.	Un arquitecto explica cuáles reformas tiene intención de hacer en el cuarto de baño de la casa que está proyectando
E J E M P L O	<p>(56)</p> <p>Pensado... he pensado en quitar los bordes de la base de la ducha, y dejarlo todo liso, para simplificar la colocación de la manta de PVC.</p> <p>[http://www.soloarquitectura.com/foros/showthread.php?t=26815]</p>

Tabla 30. (Esp.) Verbo (participio) + verbo (flexivo) + verbo (participio)

El corpus muestra que se trata de estructuras poco frecuentes en el habla, pues fue bastante complicado encontrar los ejemplos presentados. Nótese que, frente al esquema sintáctico con el verbo en infinitivo, que exige flexión en la segunda

aparición del verbo, el esquema con gerundio o participio mantiene la forma no personal en las dos ocasiones.

Aunque algunos autores opinan que la reduplicación léxica solo afecta al *verbo*, García-Page (1997: 150) coincide con Beinhauer (1964: 354) en sostener que los esquemas fraseológicos que se basan en la repetición se pueden conformar también mediante la reduplicación de otras categorías, como el *adjetivo*, el *sustantivo* e incluso el *adverbio*, dando lugar a distintos tipos de esquemas. El apartado siguiente está dedicado a esta clase de UFs.

4.1.1.6.2. (Esp.) *Adjetivo/adverbio/sustantivo* + [*lo que se dice*] + *adjetivo/adverbio/sustantivo* + *no* + *verbo (flexivo)* / (It.) [*Proprio*] + *adjetivo/adverbio* + *no* + *verbo (flexivo)*

En este caso, hemos podido comprobar cierta similitud entre los esquemas españoles e italianos, pues en ambos idiomas el elemento reduplicado puede ser un verbo (tal y como vimos anteriormente), un adjetivo y un adverbio. No obstante, las dos lenguas difieren en tres aspectos, a saber: uno concierne la naturaleza del elemento libre reduplicado, es decir, en español puede estar sujeto a reduplicación léxica también un sustantivo y esto no se da en italiano; otro rasgo que diferencia los esquemas en las dos lenguas hace referencia al orden de los componentes, es decir, en español la distribución es la siguiente: *elemento reduplicado* + *lo que se dice* + *elemento reduplicado* + *no* + *verbo*, mientras que en italiano los elementos se distribuyen según el orden *elemento reduplicado* + *elemento reduplicado* + *no* + *verbo*; la tercera diferencia está relacionada con la naturaleza y la posición de una de las partes libres⁷⁹: en español es *lo que se dice* y se posiciona en el interior del esquema fraseológico, entre los dos elementos libres, y en italiano es *proprio* y ocupa la posición inicial de la UF. En ambas lenguas, en la forma oral suele establecerse, entre las dos formas reduplicadas, una pausa breve que no siempre se manifiesta en su reproducción escrita (García-Page, 1997: 149).

⁷⁹ Nótese que la presencia de esta parte libre es opcional.

Nos apoyamos en las tablas siguientes para ejemplificar lo dicho. Comenzamos con ilustrar un caso de reduplicación del sustantivo (Tabla 31) que, tal y como acabamos de afirmar, solo se produce en español; y pasamos a ejemplificar los casos en que la reduplicación afecta, respectivamente, al adverbio (Tabla 32) y al adjetivo (Tabla 33).

SUSTANTIVO	(Esp.) Sustantivo + [lo que se dice] + sustantivo + verbo (flexivo)
C O N T.	Dos compañeros de trabajo discuten acerca de las cualidades físicas de otra compañera
E J E M P L O	<p>(57)</p> <p>No seas paranoico que nunca he dicho que Mari Tere sea fea (pero ya que te pones... una belleza, lo que se dice una belleza, no es). A mí me parece la más elegante y coqueta del gabinete ¿es eso malo en Alcañiz? en Barcelona, no.</p> <p>[http://zumbador.blogspot.com/2005/02/mari-tere-es-muy-coqueta.html]</p>

Tabla 31. (Esp.) Sustantivo + [lo que se dice] + sustantivo + verbo (flexivo)

ADVERBI O	(Esp.) Adverbio + verbo (flexivo) + adverbio	(It.) [Proprio] + adverbio + adverbio + no + verbo (flexivo)
C O N T.	Un informático recomienda un programa a un usuario	Blog dedicado a consejos sobre problemas de salud
E J E M P L O	<p>(58)</p> <p>Si usas Opera, lo tienes que configurar manualmente, simplemente le pones localhost y su puerto 8118, de⁸⁰ rápido va rápido y aún más con Opera.</p> <p>[http://foros.hackers.com/index.php]</p>	<p>(59)</p> <p>Ale mi dispiace proprio tanto...il medico...la fiducia...le risposte...sono davvero fondamentali per noi...non è facile trovare un medico davvero bravo...ma pur di non startene lì con le mani in mano...perchè non puoi aspettare tutti 'sti giorni per capire quale farmaco consigliarti..prova a cambiare..prova a spostarti...ancora un po'...io trovo che andare a Brescia (da Gorla)...che vicino vicino non è...ne vale davvero la pena...davvero!</p> <p>[http://reumamici.forumcommunity.net/?t=6267679]</p>

Tabla 32. (Esp.) Adverbio + verbo (flexivo) + adverbio / (It.) [Proprio] + adverbio + adverbio + non + verbo (flexivo)

⁸⁰

Nótese en este ejemplo el uso de otra partícula *-de-* que refuerza el elemento reduplicado.

ADJETIVO	(Esp.) Adjetivo + verbo (flexivo) + adjetivo	(It.) Adjetivo + verbo (flexivo) + adjetivo
C O N T.	Dos usuarios de un blog hablan de un mamífero marino	Comentarios sobre una actriz en un blog de crítica cinematográfica
E J E M P L O	<p>(60)</p> <p>A: Está claro que todo es según el color del cristal con que se mira... es feo, pero feo jajaja</p> <p>B: Feo feo, nadie lo niega... pero simpático es simpático.</p> <p>[http://pequeca.multiply.com]</p>	<p>(61)</p> <p>Al contrario la scelta di Elena, quanto mai discussa da cinefili più competenti della sottoscritta, mi è sembrata poco convincente. La ragazza bella è bella, non c'è nulla da dire, ma dal trailer, e il mio è un giudizio di primo impatto, non mi è parsa granchè espressiva (e non che ci voglia grande espressività per girare un pomiciata, eh).</p> <p>[http://www.bassoatesino.com]</p>

Tabla 33. (Esp.) Adjetivo + verbo (flexivo) + adjetivo / (It.) Adjetivo + verbo (flexivo) + adjetivo

Resumiendo, ya ocurra que el elemento reduplicado sea un verbo -que representa el caso más frecuente-, ya que se trate de un sustantivo, de un adverbio o un adjetivo, observa Beinhauer (1964: 354) que «el primer elemento aparece colocado en el foco de nuestra atención, y luego afirmado como un hecho por una determinada persona, en un determinado tiempo». De manera, pues, que el primero constituye el tema general, desarrollado a continuación por el segundo.

Una vez que hemos desmenuzado la configuración general de algunos esquemas fraseológicos con el objeto de clasificar dichos esquemas teniendo en cuenta cómo se distribuyen los componentes -fijos y libres- a lo largo de la estructura sintáctica, nos proponemos ahora detallar el número de los elementos de los que se componen los esquemas estudiados.

4.1.2. Número de los componentes

En esta sección nos planteamos dibujar la segunda clasificación formal de los esquemas fraseológicos, que separa estas estructuras de acuerdo con número de los componentes -tanto fijos como libres- en los que se articulan. Aprovechamos la manipulación llevada a cabo en el apartado anterior pero, en este caso, no centramos nuestra atención en la colocación de los elementos fijos y los huecos libres que conforman los esquemas fraseológicos sino en la cantidad de dichos elementos.

El corpus manejado muestra que el número de los componentes -libres y fijos- que integran un esquema fraseológico puede variar de una estructura a otra. Con el objeto de sistematizar los esquemas objeto de estudio atendiendo al número de los elementos que los componen, proponemos una repartición de nuestras UFs en cuatro subgrupos, a saber: (a) un elemento fijo + un elemento libre (§ 4.1.2.1.); (b) un elemento fijo + dos elementos libres (§ 4.1.2.2.); (c) dos elementos fijos + un elemento libre (§ 4.1.2.3.); (d) dos elementos fijos + dos elementos libres (§ 4.1.2.4.).⁸¹

A continuación aplicamos esta clasificación parcial a los esquemas fraseológicos encontrados en el corpus de referencia.

4.1.2.1. Un elemento fijo + un elemento libre

En este primer conjunto de UFs insertamos los esquemas que integran en su conformación sintáctica exclusivamente dos elementos, independientemente del orden según el cual se distribuyan: uno es fijo y uno es libre. Como de costumbre, afianzamos nuestro razonamiento aportando unos ejemplos extraídos del corpus e ilustramos las correspondencias entre los dos idiomas mediante una tabla que pone en evidencia el número de los componentes de cada esquema. En este caso los ejemplos ilustrativos son dos: (Esp.) *X + que es mejor* / (It.) *X + che è meglio* (§ 4.1.2.1.1.) y (Esp.) *¿A que + X?* / (It.) *Vero che + X?* (§ 4.1.2.1.2.).

⁸¹ Cabe precisar que empleamos indistintamente los términos "componente" o "elemento" para referirnos a las casillas que conforman un esquema, que pueden estar compuestas tanto por una palabra gráfica como por un conjunto de palabras.

4.1.2.1.1. (Esp.) *X + que es mejor* / (It.) *X + che è meglio*

	(Esp.) <i>X + que es mejor</i>		(It.) <i>X + che è meglio</i>	
	1 ELEMENTO LIBRE	1 ELEMENTO FIJO	1 ELEMENTO LIBRE	1 ELEMENTO FIJO
	verbo en imperativo	<i>que es mejor</i>	verbo en imperativo	<i>che è meglio</i>
C O N T.	Discusión entre dos amigos: uno acusa a la otra de ser una mala patriota y ella no lo acepta		Comentarios despreciativos acerca de la participación en el Festival de Sanremo ⁸² del cantante Amedeo Minghi	
E J E M P L O	<p>(62)</p> <p>A: ¿4-0? Tampoco andas tú flipao jajaja gordiii aterrizas que ya son horas...</p> <p>B: Pero qué dices mala patriota, verás como sí, qué empeño te ha entrao en ir en contra del mundo... oju qué mal te sienta hummm me callo mejor.</p> <p>C: Calla que es mejor, que no estoy para cachondeos y menos tuyos... serás mala patriota me dice el muy mamarracho jajaja</p> <p>[http://albacete.incondicionales.com]</p>		<p>(63)</p> <p>Secondo big, Amedeo Minghi, gradito ritorno? Ma a chi?? Ma com'è vestito? Con il giubbotto di pelle e il maglioncino a collo alto?? Ma come canta? Si mangia le parole? Amedeo, cammina te va, vattene che è meglio!</p> <p>[http://spicefraworld.blogspot.com]</p>	

Tabla 34. (Esp.) *X + que es mejor* / (It.) *X + che è meglio*

Como vemos, este esquema fraseológico contiene un elemento fijo (*calla* en español y *vattene* en italiano) y un elemento libre (*que es mejor* / *che è meglio*). Se trata de un acto lingüístico directivo que se usa para dar una orden -expresada de manera transparente por el verbo en imperativo de la parte libre- donde la parte fija (*que es mejor* / *che è meglio*) cumple simplemente la función de enfatizar el mandato, y no posee ningún grado de idiomatidad.

⁸²

El festival de Sanremo es un festival de música muy conocido en Italia.

Ya que el corpus nos proporciona numerosos ejemplos de esquemas que presentan esta conformación sintáctica (un único elemento fijo y un único elemento libre), en el apartado siguiente proponemos un ulterior ejemplo que pertenece a este grupo.

4.1.2.1.2. (Esp.) ¿A que + X? / (It.) Vero che + X? o Vuoi vedere che + X? o Scommetti che + X?

La descripción de esta pareja de esquemas fraseológicos requiere algunas observaciones preliminares. Obviamente, ambos se componen de un elemento fijo y de un elemento libre, y esta es la razón por la que se encuentran encasillados en esta categoría. Al analizar el corpus hemos reparado en que, tanto en español como en italiano, adquieren valores discursivos distintos al variar del contexto de uso⁸³; asimismo hemos observado que, al variar el contexto, varía también el contenido de la parte fija del esquema italiano, pues el segmento *a que* del esquema español puede tener tres correspondientes en italiano, dependiendo del discurso en el que se inserta, a saber: *vero che*, *vuoi vedere che* e *scommetti che*. En palabras de Cascón Martín (2000: 71), en este caso «*que* no es una partícula interrogativa, sino una conjunción que encabeza lo que pudo ser una subordinada, probablemente elíptica»⁸⁴. En ambos idiomas, se trata de una estructura interrogativa que suele contener una cláusula con un verbo en indicativo (Gras, 2010).

A continuación, dibujamos tantas tablas cuantos son los valores a los que aludimos, de modo que quede clara la diferencia entre ellos; cada tabla será seguida por una explicación de dichos valores.

⁸³ Según el corpus este esquema fraseológico posee un total de cinco valores diferentes.

⁸⁴ Lo mismo valdría para la partícula *che* del esquema fraseológico italiano.

	(Esp.) ¿A que + X?		(It.) Vero che + X?	
	1 ELEMENTO FIJO	1 ELEMENTO LIBRE	1 ELEMENTO FIJO	1 ELEMENTO LIBRE
	<i>A que</i>	frase verbal	<i>Vero che</i>	frase verbal
C O N T.	Críticas sarcásticas hacia el sistema de televisión español		Dos hablantes comentan positivamente la pintura de la fachada de un edificio	
E J E M P L O	(63) Si quieres te cuento otro chiste: TEVES solo tiene dos puntos más de rating que RCTV y eso que el primero tiene señal abierta para todo el país. ¿A que está bueno? Si quieres te cuento otro que tengo buenísimos para que no pares de reír en todo el día. [http://www.noticias24.com/actualidad/?p=7043]		(64) A: Che figata! Molto bello il balconcino! Bravo. B: Vero che è figo? Ma non l'ho disegnato io però... comunque grazie! [http://sephi.deviantart.com]	

Tabla 35. (Esp.) ¿A que + X? / (It.) Vero che + X?

Generalmente, en los dos idiomas el uso de este esquema persigue confirmar algo de lo que el hablante cree estar seguro. En otras palabras, el locutor no solo pretende exponer o reafirmar su opinión sino que, además, obliga en cierto modo al interlocutor al acuerdo. Gras (2010) nos ayuda a formular dos de los cinco valores discursivos del esquema, pues individualiza dos valores interpretativos básicos de esta construcción, a saber: puede funcionar como una pregunta orientada que busca la confirmación del interlocutor, como es el caso de (64) y (65), o puede expresar un reto dirigido al destinatario, como vemos en (66) y (67):

	(Esp.) ¿A que + X?		(It.) Scommetti che + X?	
	1 ELEMENTO FIJO	1 ELEMENTO LIBRE	1 ELEMENTO FIJO	1 ELEMENTO LIBRE
	<i>A que</i>	frase verbal	<i>Scommetti che</i>	frase verbal
C O N T.	Provocación entre dos niños que juegan en la playa		Provocación de un atleta antes de una competición deportiva	
E J E M P L O	(66) A: ¿A que llego antes que tú al agua? B: ¡Eso habrá que verlo! [http://www.fanfiction.net]		(67) Si può fare, basta partire un po' in anticipo, scommetti che arrivo prima lo stesso? La modestia è una delle mie prerogative come vedi. [http://www.forum.la7.it/]	

Tabla 36. (Esp.) ¿A que + X? / (It.) Scommetti che + X?

Otros dos valores pragmáticos compartidos por los dos idiomas son los siguientes: el de pregunta inquisitiva que preludia un hecho que está por confirmarse (68) y (69) y el de amenaza, en respuesta a una provocación⁸⁵ (70) y (71).

Formalmente, en ambos ejemplos el esquema italiano está introducido por el segmento *vuoi vedere che*. Por ello, ejemplificamos los dos casos a través de la misma tabla:

⁸⁵

En este caso, pues, pierde parte del carácter inquisitivo.

	(Esp.) ¿A que + X?		(It.) Vuoi vedere che + X?	
	1 ELEMENTO FIJO	1 ELEMENTO LIBRE	1 ELEMENTO FIJO	1 ELEMENTO LIBRE
	<i>A que</i>	frase verbal	<i>Vuoi vedere che</i>	frase verbal
PRESUPOSICIÓN				
C O N T.	En un chat, un usuario cree reconocer a otro al leer un post dejado por él		Dos amigos comentan el inminente viaje de uno de ellos	
E J E M P L O	(68) Pues caí en la trampa y empecé a leer, y en la segunda línea me dije “Brisas, ¿a que es José Carlos? ”, rápidamente le di al cursor y ¡tachán, José Carlos! [http://www.opuslibros.org]		(69) A: Ah a Chisinau sono ospite di un italiano che chiameremo come nickname “il siculo”. B: Vuoi vedere che è Giuseppe di Catania? Se è lui, non corri rischi... Buona fortuna, Cangone nostro! [http://www.superzet.it/]	
AMENAZA				
C O N T.	Una niña comenta una discusión que ha tenido con un compañero de clase		Cuento de una agresión de un grupo de jóvenes napolitanos a una pareja	
E J E M P L O	(70) Estoy harta de Luis, de Susana, de los “¿te has enfadadooo?”... Menos mal, a mí Luis ya no me molesta porque el otro día me cabreó tanto que le abrí el estuche y lo puse al revés [se le cayó todo al suelo] y me dijo: “ ¿a que te doy una hostia? ” y yo le dije: “ a que te la doy yo a ti? ” y le volqué los libros, se cayeron por le suelo. Pufff, que desquite sentí. Ya no se ha vuelto a meter conmigo... [http://videojuegos.lycos.es]		(71) Napoli, una strada qualunque, in giro magari per un cornetto caldo prima di andare a letto, sei in auto con la tua ragazza, un'altra auto si affianca al lato destro, tre ragazzi a bordo di età non inferiore ai 20, tenta di sorpassare, è impossibile la strada è stretta ed al margine destro vi sono trppe, molte auto in sota anche in doppia fila, continua a starti dietro, il suo paraurti anteriore è a meno di un centimetro dal paraurti posteriore della tua auto, i fari, forse abbaglianti, non ti permettono di vedere nulla, si apre un piccolo varco sempre sulla destra, tenta un nuovo sorpasso, cerchi di agevolarlo per farlo passare e per caso incroci lo sguardo del conducente: “Fermati, perché guardi? Come cazzo guidi? Vuoi vedere che ti ammazzo? ” Smettila di guardare! Cammina e stai zitto altrimenti ti uccido” (Ovviamente il tutto in napoletano stretto) [http://siamonapoletani.blogspot.com/]	

Tabla 37. (Esp.) ¿A que + X? / (It.) Vuoi vedere che + X?

Por último, el corpus muestra un caso en el que el esquema español adquiere un valor discursivo que el italiano no presenta: es el caso en que el esquema *¿A que + X?* da lugar a una especie de adivinanza. Lo vemos en el ejemplo (55) de la tabla siguiente:

	(Esp.) <i>¿A que + X?</i>	
	1 ELEMENTO FIJO	1 ELEMENTO LIBRE
	<i>A que</i>	frase verbal
DESAFÍO		
C O N T.	En un blog, un usuario comenta un concierto al que ha asistido	
E J.	<p>(72)</p> <p><i>¿A que no sabes a quién he visto</i> tocando en un concierto, y lo hacía de p.m.? ⁸⁶</p> <p>[http://www.adolphesax.com/foros/]</p>	

Tabla 38. (Esp.) *¿A que + X?*

Tal y como apunta Cascón Martín (2000: 72), en este caso el esquema español se emplea para expresar «un desafío a que se desmienta lo afirmado, si bien lo que se espera es la confirmación».

⁸⁶ La sigla *de p.m.* está por *de puta madre*, una locución adverbial muy usada en el lenguaje coloquial.

Así pues, en esta primera casilla de nuestra segunda clasificación formal hemos colocado los esquemas fraseológicos que se componen de un solo elemento fijo y un solo elemento libre. La segunda casilla está ocupada por aquellos esquemas donde el elemento fijo sigue siendo uno y los libres dos. El apartado siguiente está dedicado a esta categoría.

4.1.2.2. Un elemento fijo + dos elementos libres

El segundo grupo de esquemas que perfilamos contiene un elemento fijo que se acompaña de dos elementos libres. Proponemos a continuación dos ejemplos: (Esp.) *Cuando* + *X*, *X* / (It.) *Quando* + *X*, *X* (§ 4.1.2.2.1.) y (Esp.) *X* + *es* + *X* / (It.) *X* + *è* + *X* (§ 4.1.2.2.2.).

4.1.2.2.1. (Esp.) *Cuando* + *X*, *X* / (It.) *Quando* + *X*, *X*

	(Esp.) <i>Cuando</i> + <i>X</i> , <i>X</i>			(Esp.) <i>Quando</i> + <i>X</i> , <i>X</i>		
	1 ELEMENTO FIJO	1 ELEMENTO LIBRE	1 ELEMENTO LIBRE	1 ELEMENTO FIJO	1 ELEMENTO LIBRE	1 ELEMENTO LIBRE
	<i>Cuando</i>	frase verbal	frase verbal	<i>Quando</i>	frase verbal	frase verbal
C O N T. E J.	Discusión de pareja			Discusión acerca del término ‘carcere’		
	(73) A: Cuando tienes razón, tienes razón pero nunca me digas... ya te lo dije. B: Y ¿en qué tengo yo razón? A: Bueno, te lo diré pero antes promete que no dirás que me lo dijiste. B: Nunca lo digo y no me gusta la gente que lo dice. A: Ya te lo dije. B: Tú lo has dicho. [http://mundifrases.com/frase/muerte-entre]			(74) A: [...] ‘Immobilizzare’ e ‘incarcerare’ (verbo difficilmente utilizzabile, ad esempio, nel caso degli ostaggi che vengono ‘imprigionati’ ma non ‘incarcerati’. B: Quando hai ragione, hai ragione: carcere è ben più cupo del termine prigioniero. Anch’io preferisco cella/carcere a cella/prigioniero. [http://www.webcorp.org.uk/cgi-bin/webcorp2.nm]		

Tabla 39. (Esp.) *Cuando* + *X*, *X* / (It.) *Quando* + *X*, *X*

Tanto en español como en italiano, se trata de una estructura abierta con constituyentes inventariados regida por el adverbio *cuando / quando* -que constituye la parte fija- y una frase verbal -que va cambiando según el contexto particular-. En ambas lenguas, los dos componentes libres son idénticos, esto es, el hablante repite el mismo elemento dos veces para resaltar y enfatizar su discurso. La reiteración del complemento libre, regida por el adverbio introductivo *cuando / quando*, otorgan al esquema un marcado valor de intensificación.

A continuación, presentamos el segundo ejemplo de esta categoría que, recordamos, contempla los esquemas fraseológicos que contienen un elemento fijo y dos libres.

4.1.2.2.2. (Esp.) *X + es + X* / (It.) *X + è + X*

Por estar compuestos de dos elementos libres y uno fijo, dentro de este bloque entrarían aquellos esquemas tautológicos que mencionamos en § 4.1.1.4.1.⁸⁷:

	(Esp.) <i>X + es + X</i>			(Esp.) <i>X + è + X</i>		
	1 ELEMENTO LIBRE	1 ELEMENTO FIJO	1 ELEMENTO LIBRE	1 ELEMENTO LIBRE	1 ELEMENTO FIJO	1 ELEMENTO LIBRE
	sustantivo	<i>es</i>	sustantivo	sustantivo	<i>è</i>	sustantivo
C O N T. E J.	Comentarios acerca del vino español de la Rioja			Comentarios acerca del vino italiano Chianti		
	(75) Esto es como el vino. Tengo un primo que da igual como sea un Rioja. Para él un Rioja es un Rioja aunque sea de los malos, aunque le pongas un buen vino de otra D.O., da igual, él quiere Rioja. [http://www.forocoches.com/foro/]			(76) Ragazzi ricordatevi i ceppi dei vigneti e di conseguenza sappiate come bere. Un Chianti è un Chianti e basta, il suo fondo è inimitabile, se bevete un nero d'avola è lo stesso e così' via per un teroldego, gli affinamenti in legno sono una conseguenza, ma quando prendi un vino anche se francese o basso tedesco devi sapere la sua natura e dove vive la vigna. [http://www.baltazar.it/cibo-cucina-vini/5543-vini-regionali-7.html]		

Tabla 40. (Esp.) *X + es + X* / (It.) *X + è + X*

⁸⁷ En este apartado no explicamos con detalles la estructura formal y la función de las tautologías y nos limitamos a observar el número de los componentes que conforman el esquema.

Hacemos el punto de la situación: hasta ahora hemos encasillado los esquemas fraseológicos que contienen un elemento fijo y un elemento libre (§ 4.1.2.1.) y los que están compuestos por un elemento fijo y dos libres (§ 4.1.2.2.). La tercera categoría se conforma de los esquemas donde la cantidad de elementos fijos y libres se invierte, esto es, los elementos fijos son dos y los elementos libres solo uno.

4.1.2.3. Dos elementos fijos + un elemento libre

Este tercer apartado incluye aquellos esquemas fraseológicos compuestos por dos elementos fijos y un único elemento libre. A continuación, mediante la Tabla 41, presentamos un ejemplo representativo en español y en italiano.

4.1.2.3.1. (Esp.) *A + X + se ha dicho* / (It.) *A + X + sia*

	(Esp.) <i>A + X + se ha dicho</i>			(Esp.) <i>A + X + sia</i>		
	1 ELEMENTO FIJO	1 ELEMENTO LIBRE	1 ELEMENTO FIJO	1 ELEMENTO FIJO	1 ELEMENTO LIBRE	1 ELEMENTO FIJO
	A	<i>verbo en infinitivo</i>	se ha dicho	A	<i>verbo en infinitivo</i>	sia
C O N T. E J.	Un usuario de Internet hace una prueba de nivel intelectual en línea			Artículo periodístico sobre el precio de la leche		
	(77) El primero que hago pero al menos me da una idea de mi nivel y me hace falta mucho... bueno a aprender se ha dicho -felicidades a los demás, la próxima que haga este test no me defraudaré a mi misma jajajajaja [http://www.tecbum.com/2007/07/iq-test-examen-cociente-intelectual.html]			(78) Latte, prezzo stalla si fa ‘caldo’. Ata : A pagare sia! IL VELINO AZIENDE Roma, 7 ott (velino) – Ancora ‘calda’ la dinamica del prezzo del latte alla stalla. A un giorno dall’accordo a 31 centesimi/litro siglato tra la Coldiretti Brescia di Ettore Prandini... [http://www.ilvelino.it/articolo]		

Tabla 41. (Esp.) *A + X + se ha dicho* / (It.) *A + X + sia*

Este esquema está compuesto por dos partes fijas (la preposición *a*, que introduce la estructura fraseológica y la frase exhortativa *se ha dicho*, que encierra el esquema) y un elemento libre (un verbo en infinitivo, que se sitúa en la parte central del esquema). También el esquema italiano contiene dos elementos fijos (la preposición *a* que se sitúa al principio y el verbo en imperativo *sia* que se coloca al final de la estructura) que enmarcan el elemento libre, compuesto por un verbo en infinitivo. En ambas lenguas, este esquema fraseológico se usa para expresar la decisión de emprender la acción significada por el infinitivo de la parte libre.

El cuarto y último cajón de esta segunda clasificación formal, la que distingue los esquemas fraseológicos en base al número de sus componentes, se compone de aquellos esquemas cuyos elementos fijos son dos y los libres también.

4.1.2.4. Dos elementos fijos + dos elementos libres

Por último, pues, nos ocupamos de los esquemas fraseológicos que presentan una simetría interna por lo que atañe al número de sus componentes, esto es, se conforman de dos elementos libres y dos elementos fijos. En § 4.1.2.4.1. presentamos un ejemplo (en español y en italiano).

4.1.2.4.1. (Esp.) *Qué + X + ni qué + X* / (It.) *Macché + X + e + X*

	(Esp.) <i>Qué + X + ni qué + X</i>				(It.) <i>Macché + X + e + X</i>			
	1 ELEM. FIJO	1 ELEM. LIBRE	1 ELEM. FIJO	1 ELEM. LIBRE.	1 ELEM. FIJO	1 ELEM. LIBRE	1 ELEM. FIJO	1 ELEM. LIBRE
	<i>qué</i>	sustantivo	<i>ni qué</i>	sustantivo	<i>macché</i>	sustantivo	<i>e</i>	sustantivo
C O N T.	Discusión entre un soldado y su superior				Ejemplo extraído de una novel de amor			
E J E M P L O	<p>(79)</p> <p>¿Qué, Fabián, qué tienes que decir tú, estás de acuerdo?"</p> <p>"Estoy a las órdenes de vucencia, mi general", respondió Fabián. Y la réplica del general, que no se hizo esperar:</p> <p>"¡Qué vucencia ni qué diablos, te pregunto lo que sientes tú, lo que tú piensas, yo soy un soldado, tú eres un soldado, aquí sobran lameculos!"</p> <p>[CREA Pombo, Álvaro. Una ventana al norte. Novela. Barcelona: Anagrama, 2004]</p>				<p>(80)</p> <p>Non riusciva a non ammirarla. Era così appassionata, bella di una bellezza dai tratti addolciti. Era la dolcezza dell'amore. Clifford andava calmandosi. Disse dopo un po': - Speriamo che tu te la possa cavare con un semplice raffreddore! - Macché raffreddore e raffreddore! Ma il pensiero di Connie andava a quell'altro uomo, alle parole che le aveva detto. "Hai il più bel culo del mondo!" Quanto avrebbe desiderato dire a Clifford quelle parole...</p> <p>[CORIS/CODIS NARRATTTrRo]</p>			

Tabla 42. (Esp.) *Qué + X + ni qué + X* / (It.) *Macché + X + e + X*

En esta ocasión no profundizamos en el análisis de este esquema ya que lo estudiamos con detención más adelante, en el capítulo 7. Aquí nos limitamos a poner de manifiesto la cantidad de los componentes que conforman el esquema. Los elementos fijos son dos: la partícula interrogativo-exclamativa *qué* / *macché* -situada al principio de la construcción fraseológica- y la conjunción *ni qué* / *e* -que se coloca entre los dos elementos libres-. Los componentes libres también son dos: el primero es la repetición en forma de eco de un elemento pronunciado en una intervención anterior y el segundo suele ser una palabra malsonante utilizada para exaltar la carga negativa de la expresión.

Resumiendo lo dicho hasta el momento, podemos afirmar que el análisis del corpus ha puesto de manifiesto cuatro combinaciones posibles de esquemas fraseológicos atendiendo al número de los componentes que los integran, a saber: un elemento fijo + un elemento libre (§ 4.1.2.1.); un elemento fijo + dos elementos libres (§ 4.1.2.2.); dos elementos fijos + un elemento libre (§ 4.1.2.3.) y dos elementos fijos + dos elementos libres (§ 4.1.2.4.). La contemplación de los ejemplos muestra una neta predominancia de los esquemas fraseológicos pertenecientes al primer grupo, es decir, los que se componen de dos elementos -uno fijo y uno libre-, como, por ejemplo, el esquema (Esp.) *X + que es mejor* / (It.) *X + che è meglio*, entre otros.

Llegados a este punto, dejamos de lado momentáneamente los elementos fijos que conforman estas UFs y centramos nuestra atención en los huecos libres de los que se componen.

4.1.3. Naturaleza fraseológica de los componentes libres

El estudio del corpus ha puesto en evidencia la particular naturaleza fraseológica de dichos elementos, que puede variar de un esquema a otro e, incluso, en la conformación de un mismo esquema. Teniendo en cuenta este aspecto, proponemos la tercera y última clasificación parcial apta para definir una tipología formal de esquema fraseológico que divide entre los componentes inventariables y los elementos no inventariables. A continuación explicamos los conceptos mencionados y la subdivisión propuesta.

4.1.3.1. Componentes no inventariables

Ya desde las primeras páginas de este trabajo hemos subrayado una característica exclusiva propia de los esquemas fraseológicos, que contribuye a diferenciar esta categoría de unidades de las demás UFs. Recordamos la definición

misma de *esquema fraseológico* que proporcionamos en § 3.2, que nos ayudará a especificar la característica a la que aludimos⁸⁸:

Formalmente, los esquemas fraseológicos se componen de un módulo sintáctico fijado en el que *se insertan uno o más constituyentes libres cuyo paradigma antes de integrarse en el discurso no es cerrado ni inventariable*. A nivel funcional representan actos lingüísticos cuyo significado sólo se activa en el ámbito de la interacción comunicativa en la que aparecen .

Centramos nuestra atención en el enunciado evidenciado en cursiva. ¿Qué significa que el paradigma de los componentes libres no es cerrado antes de insertarse en el contexto? Y, sobre todo, ¿qué entendemos con el término “inventariable”? La respuesta a estos interrogativos está relacionada con la naturaleza fraseológica de aquellos elementos libres que constituyen la repetición en forma de eco (§ 6.3.3.) de un elemento pronunciado en una intervención previa. Debido a la imprescindible dependencia del contexto en el que se integran, dichos elementos no se pueden predecir antes de ser actualizados en el discurso. De ahí que el paradigma de posibles variantes no sea ni *cerrado*, pues puede haber una infinidad de opciones que varía en base a la fantasía y a las necesidades comunicativas de los hablantes, ni *inventariable*, es decir, es imposible desplegar una lista de las opciones posibles, extremadamente arraigadas al contexto.

A continuación, proponemos un ejemplo en español y uno en italiano para aclarar este concepto. Igual que en los ejemplos anteriores, insertamos los esquemas fraseológicos y sus respectivos ejemplos ilustrativos en una tabla que evidencie la relación entre el esquema fraseológico español y el italiano.

⁸⁸ Hemos evidenciado en cursiva la parte de la definición que nos interesa para explicar este concepto.

4.1.3.1.1. (Esp.) ¿No es que + X? / (It.) Non è che + X?

	(Esp.) ¿No es que + X?	(It.) Non è che + X?
C O N T.	Dos amigas comentan sus relaciones con los hombres	Un hombre ‘habla’ con un gato que acaba de comprar en una tienda de animales
E J E M P L O	<p>(81)</p> <p>B: Y que el anterior no le gustó porque cada dos o tres palabras le clavaba un “mi vida, gordita, corazoncito”. Y después me confiesa que además le pegaba para atrás que tuviese una hija con un nombre realmente terrible y espantoso. Me lo dice: Casi tan feo como llamarla Grosella.</p> <p>A: ¿Pero no es que no te gustó por lo de corazoncito, mi vida y Grosella?</p> <p>B: No sé, ni idea, pero es un poco la ley del ecosistema, ¿viste? XX me esnobe a mí y una a alguien. Siempre te toca. Es así...</p> <p>[http://charlottepapersuncensores.blogspot.com/2007/11/mrs.html]</p>	<p>(82)</p> <p>Dai Cozzino bello. Non è che non vuoi andare a casina nuova verooo? Non è che ti piaceva più il gattile vero? Dai piccolo!!!</p> <p>[http://www.micimiao.net/fórum/archive/index.php/t.html]</p>
C O N T.	---	Comentarios de dos estudiantes acerca del sistema educativo italiano
E J E M P L O	---	<p>(83)</p> <p>A: Beh ovvio, poi se uno non vuole stare a sentire se ne va fuori. Anche se certi professori non meriterebbero neanche di essere ascoltati, soprattutto quelli di inglese, ce ne fosse uno che avesse una pronuncia decente in tutta la scuola! E parliamo di una delle migliori scuole del Lazio: immagino le altre!</p> <p>B: Ecco, questa è una delle cose che non capisco. Se non vuoi stare a sentire, non è che te ne vai fuori! Vai a lavorare! (Ovviamente parlo dai 16 anni in su).</p> <p>[http://next.videogame.it/forum]</p>

Tabla 43. (Esp.) ¿No es que + X? / (It.) Non è che + X?

Como en la mayoría de los esquemas fraseológicos, también en este caso la identidad del complemento libre *X* depende exclusivamente de las circunstancias conversacionales en el que se emplea, es decir, de los hablantes implicados en el intercambio comunicativo y de la relación entre ellos, del argumento de conversación y de otros factores puntuales que van tomando forma a medida de que la conversación avanza.

Así pues, si tuviésemos que adivinar qué hay detrás de esa *X* que completa el esquema español *no es que* + *X*? o el italiano *non è che* + *X*? tendríamos muchas dificultades, pues es imposible completar un esquema de este tipo sin tener ninguna pista acerca del contexto comunicativo en el que se enuncia. De ahí que el paradigma de estos componentes libres no es cerrado ni inventariable.

No obstante, aunque necesitamos obligatoriamente conocer el contexto lingüístico y el contexto situacional para poder hacer suposiciones acerca del contenido semántico de la expresión, al tratarse de una construcción esquemática peculiar y fácilmente reconocible, sí podemos captar el valor pragmático-discursivo que posee esta construcción fraseológica. Como indica Fuentes (1997: 250, apud Zamora Muñoz, 2003: 833), el operador discursivo de arranque *es que* / *è che* tiende a suavizar la enunciación, a quitar violencia al inicio del enunciado indicado y sirve para obtener un efecto pragmático en el ámbito de la cortesía. Los ejemplos (81) y (82) son una buena muestra de este valor pragmático. Como se puede apreciar, mediante este conector el hablante añade una clara significación dubitativa al enunciado, junto a un marcado componente enfático. La función comunicativa más habitual del esquema en cuestión es, sin duda, la de pregunta confirmativa, es decir, de petición de una confirmación. Tal y como vemos en el ejemplo (83), en italiano esta expresión puede funcionar en el discurso también como un mandato o un ruego, siempre con un marcado matiz de cortesía.

El desarrollo de este ejemplo nos ayuda a explicar la diferencia entre "inventariable" y "no inventariable" pero también nos permite poner en evidencia la importancia de la forma esquemática, del molde sintáctico que rige nuestros esquemas fraseológicos, que influye en su valor pragmático. Así pues, al analizar el ejemplo anterior hemos demostrado que no es imprescindible conocer la naturaleza -semántica

o sintáctica- de los huecos libre del esquema para poder entender cuál es su valor pragmático. Esto significa que la constitución formal de nuestros esquemas fraseológicos determina el valor que adquieren en el discurso.

4.1.3.2. Componentes inventariables

Excepcionalmente, los componentes libres de los esquemas fraseológicos pueden ser inventariables, esto es, pueden tener un paradigma cerrado (los huecos vacíos solo se pueden rellenar con una serie limitada de términos) e inventariable (aún sin tener conocimiento alguno del entorno comunicativo en que se desarrolla la conversación, es posible predecir cuál es el término que el hablante empleará para completar el esquema).

En el apartado siguiente, proponemos un ejemplo que ilustre esta opción: (esp.) *Ni + X + ni + X* / (it.) *X + un + X*. Tal y como hicimos en § 4.1.2.4., en este caso también evitamos profundizar en el análisis del esquema, ya que dedicaremos el capítulo 8 al estudio contrastivo de la forma y la función de dicha UF.

4.1.3.2.1. (Esp.) *Ni + X + ni + X* / (It.) *X + un + X*

	(Esp.) <i>Ni + X + ni + X</i>	(It.) <i>X + un + X</i>
C O N T.	Fragmento de una novela donde los protagonistas discuten y se insultan	Artículo periodístico sobre el tráfico de una autovía en la zona de Varese
E J E M P L O	<p>(84)</p> <p>A: Calla, he dicho, papanatas, so mirlo. B: Eso se lo va a tragar usted. A: Usía. B: Ni Usía, ni leches. Usted, a palo seco. A: Tendré que hacer justicia. Oh, Dios, otra vez -y desenvainó el sable-, cómo se repite la historia.</p> <p>[CREA. Ayerra, Ramón. La lucha inútil. Novela. Madrid: Debate, 1984]</p>	<p>(85)</p> <p>... arrivati a prender freddo per organizzarsi la partenza verso queste tre ore di interferenza autostradale. Come tutti si è incollato il manifesto bianco sul retro del cassone: " Scusate il ritardo". Anche se ha detto ridendo: "Scusate un cavolo, la prossima volta ci metto una batteria di Patriot". Il presidente Confartigianato di Varese, Alberto Volontè, detta il viatico: state fuori dalla terza corsia; non affiancatevi, date la precedenza a tutti i mezzi di soccorso, al casello.</p> <p>[CORIS. STAMPA, Quot]</p>

Tabla 44. (Esp.) *Ni + X + ni + X* / (It.) *X + un + X*

Tanto en español como en italiano, este esquema fraseológico contiene dos casillas libres: la primera, al ser la repetición ecoica de un término anterior, posee un paradigma abierto y no es inventariable mientras que la segunda, al contrario, tiene un paradigma de variantes cerrado, esto es, la elección de este término estás restringida a una gama de posibilidades limitada y predefinida:

ESPAÑOL	ITALIANO
Ni + X + ni + <i>leches</i>	X + un + <i>cavolo</i>
Ni + X + ni + <i>hostias</i>	X + un + <i>cazzo</i>
Ni + X + ni + <i>cojones</i>	X + un + <i>tubo</i>
Ni + X + ni + <i>gaitas</i>	X + una + <i>mazza</i>
Ni + X + ni + <i>pollas</i>	X + una + <i>merda</i>

Tabla 45. Paradigma de variantes en español y en italiano

El corpus muestra que en la gran mayoría de los esquemas fraseológicos los constituyentes libres poseen un paradigma abierto y no inventariable⁸⁹, pero también se dan casos en que una casilla libre puede contener un elemento inventariable y predecible antes de insertarse en el contexto de uso. No obstante, esto ocurre exclusivamente en los esquemas que poseen dos (o más) huecos vacíos. Como demuestra el último ejemplo presentado, cuando un esquema fraseológico contiene dos (o más) casillas libres, una de ellas puede tener un paradigma cerrado de posibilidades pero, para poder hablar de "esquema fraseológico", al menos una ha de estar compuesta por un elemento no inventariable.

⁸⁹ De hecho, subrayamos que este es uno de los rasgos más sobresalientes de esta categoría de UFs.

4.1.4. Recopilación de los aspectos formales

Las tres clasificaciones formales propuestas en los apartados anteriores, al tiempo que comprueban la heterogeneidad que caracteriza a la categoría de los esquemas fraseológicos, ponen en evidencia la necesidad de una recapitulación de las ideas esbozadas, que permita compendiar y reconstruir esta propuesta de clasificación formal. Llevamos a cabo dicha recapitulación mediante una tabla explicativa de las tres clasificaciones propuestas:

CLASIFICACIONES FORMALES						
I				II		III
ORDEN Y DISTRIBUCIÓN DE LOS COMPONENTES				NÚMERO DE LOS COMPONENTES		NATURALEZA FRASEOLÓGICA DE LOS COMPONENTES LIBRES
PARTE FIJA		PARTE LIBRE		1 ELEMENTO FIJO	1 ELEMENTO LIBRE	COMPONENTES NO INVENTARIABLES
PARTE LIBRE		PARTE FIJA		1 ELEMENTO FIJO	2 ELEMENTOS LIBRES	COMPONENTES INVENTARIABLES
PARTE FIJA	PARTE LIBRE		PARTE FIJA	2 ELEMENTOS FIJOS	1 ELEMENTO LIBRE	
PARTE LIBRE	PARTE FIJA		PARTE LIBRE	2 ELEMENTOS FIJOS	2 ELEMENTO LIBRES	
PARTE FIJA	PARTE LIBRE	PARTE FIJA	PARTE LIBRE			
REDUPLICACIÓN LÉXICA						

Tabla 46. Clasificaciones formales de los esquemas fraseológicos

A continuación, en la segunda parte de este capítulo, clasificaremos los esquemas fraseológicos atendiendo a sus rasgos funcionales.

4.2. Acerca de la función pragmática: propuesta de clasificación

Una vez abordadas las cuestiones sintácticas relativas a los esquemas fraseológicos, nos ocuparemos de la especial influencia que tienen estas unidades sobre la estructura general del discurso, así como de sus funciones comunicativas en el ámbito de la interacción conversacional. En este apartado, pues, dedicaremos nuestra atención a la función de estas UFs y a los distintos valores pragmáticos que asumen según el contexto comunicativo en el que se integran. El corpus muestra que la mayoría de las unidades objeto de estudio son interrogativas no canónicas y/o exclamativas que, como explicamos anteriormente, poseen una fuerte carga pragmática. Según señala Briz (1998a: 128), generalmente son enunciados modalizados con los que se realza la fuerza argumentativa de lo dicho o del acto de decir. El autor habla de *recursos intensificadores de actitud*, esto es, se trata de procedimientos que imprimen mayor fuerza al acto ilocutivo, ya que actúan frecuentemente maximizando -y raramente minimizando- la fuerza ilocutiva del enunciado. Como indica el mismo autor, el carácter exclamativo o interrogativo-exclamativo de ciertos enunciados y su curva melódica manifiestan un significado modal concreto, además de constituir verdaderos refuerzos de la afirmación, de la negación, de sorpresa, de incredulidad, de rechazo, etc.

La gran diversidad de matices y funciones pragmáticas que los esquemas fraseológicos adquieren en el discurso hacen necesaria una sistematización de esta categoría fraseológica. Proponemos aquí una posible clasificación de los esquemas que nos ocupan, atendiendo a las funciones específicas que estos desempeñan en los distintos procesos de interacción conversacional. Planteamos una bipartición de los esquemas fraseológicos que distingue entre los esquemas que expresan negación (§ 4.2.1.) y los que se emplean para manifestar afirmación (§ 4.2.2.) y veremos cómo dichas UFs adquieren valores pragmáticos distintos según el contexto en el que se profieren.

Antes de adentrarnos en la explicación e ilustración de dicha clasificación cabe precisar que los esquemas fraseológicos tienden a ser pronunciados con una entonación interrogativa, aun en los casos en los que no pretenden expresar pregunta alguna⁹⁰. En palabras de Vigara Tauste (1980: 63), la expresión por interrogación «es uno de los medios más frecuentemente empleados para atraer o mantener la atención del interlocutor», incluso cuando el hablante no espera una respuesta o la conoce de antemano, o cuando simplemente desea autoafirmar su pensamiento por medio de una interrogación. Y, tal y como observa Beinhauer (1964: 339),

«una aseveración [o una negación]⁹¹ tiene un efecto más vivo y convincente si viene revestida de la forma interrogante, pues se dirige de modo más directo al oyente que una enunciación, la que puede resbalar sobre él sin hacerle mella».

El análisis de las más variadas expresiones interrogativas utilizadas en el discurso -tanto en español como en italiano- evidencia la relación no necesaria entre la forma de los esquemas estudiados y el valor pragmático que adquieren en la interacción, esto es, son numerosas las expresiones que aparecen en la conversación "disfrazadas" de interrogaciones que, a la hora de actualizarse en el discurso, funcionan como negaciones o como afirmaciones. Teniendo en cuenta el objetivo que nos proponemos en este apartado -clasificar los esquemas fraseológicos de acuerdo con sus funciones discursivas, dejando de lado las consideraciones de tipo formal y sintáctico- incluiremos los esquemas que expresan negación (aunque presenten forma interrogativa) en el Primer Bloque de esta clasificación funcional (§ 4.2.1.) y los esquemas que tienen valor aseverativo (si bien forma interrogativa) en el Segundo bloque (§ 4.2.2.).

4.2.1. Valores negativos de los esquemas fraseológicos

En este apartado dedicamos nuestra atención al análisis de los esquemas fraseológicos que poseen valor pragmático negativo. Según observa Cascón Martín a propósito de la negación (2000: 102), «son numerosas las expresiones que en el habla

⁹⁰ Subrayamos que no todos los esquemas fraseológicos poseen esta característica.

⁹¹ Las palabras entre corchetes son nuestras.

adquieren valor negativo a pesar de no llevar ningún indicador de esta modalidad»⁹². En palabras del autor, «es posible que ello se deba a la existencia en origen de un *no* que posteriormente ha desaparecido, tras ceder su carácter de negación al resto de la expresión». A propósito de las negaciones afectivas, afirma Beinhauer (1964: 206), que

«para expresarlas, el español dispone de muchos más recursos aún que para la afirmación. Esto se explica ya por el carácter mismo de la negación, que, en su calidad de rechazo más o menos enérgico, permite una mayor ostentación afectiva que la afirmación, que tantas veces no pasa de ser un simple asentimiento»⁹³.

Pasamos a examinar las funciones de algunas de estas fórmulas de negación en español y en italiano, y lo hacemos a través de la ilustración de dos esquemas fraseológicos con valor negativo: (a) (Esp.) ¿*¡Qué + verbo ir + a + X!?* / (It.) *Cosa vuoi + X?* (§ 4.2.1.1.); (b) (Esp.) ¿*¡Pero quién + pronombre + X!?* / (It.) *E chi + pronombre + X?* (§ 4.2.1.2.).

⁹² En el curso del análisis de los esquemas fraseológicos que ocupa la Segunda Parte de esta tesis retomaremos este concepto (§ 6.3.5.1.).

⁹³ Así explica Beinhauer (1964: 206) la abundancia de expresiones negativas en español: «el especial apasionamiento que pone el español en sus negaciones revela bien su carácter eminentemente conservador, que le hace rechazar todo lo extraño con mucha más energía que otros europeos. En este punto el modo de ser español es diametralmente opuesto al alemán: mientras a éste le atrae lo desconocido, lejano, exótico, el hombre de España se muestra más bien receloso y desconfiado hacia todo lo que no corresponde a su idiosincrasia. Por lo demás, a cualquiera le resulta más fácil negar que afirmar, pues todos sabemos mejor lo que no queremos que lo que queremos».

4.2.1.1. (Esp.) ¿Qué + verbo ir + a + X!? / (It.) Cosa vuoi + X?⁹⁴

	(Esp.) ¿Qué + verbo <i>ir</i> + a + X!?	(It.) Cosa vuoi + X?
C O N T.	Diálogo entre un policía y una mujer que fue testigo de un atraco	El hablante, Roberto, trata de desanimar a su hermana en su decisión de volver a estudiar
E J E M P L O	<p>(86)</p> <p>A: Ya ve usted, señorita. ¿Y <u>sabe</u> quiénes fueron los que a casa se aparecieron con ella?</p> <p>B: No, ¿qué voy a <u>saber</u> yo!?</p> <p>[http://www.lablaa.org/blaavirtua/l/literatura/luchas/luchas24.htm]</p>	<p>(87)</p> <p>A: Senti un po', Roberto, tua sorella s'è messa in testa d'andare a scuola. Non ha mai avuto voglia di studiare, ha sempre preso quattro, non capisco che cosa le salta in testa ora.</p> <p>B: <u>Ma cosa vuoi andare a scuola?</u> - disse Roberto - Sapessi che casino sono le scuole. Non ci impari nulla. Si impara di più a lavorare.</p> <p>[http://www.scuoladusmetnicolo.si.it/didattica/donna/testilet/jarre.htm]</p>
C O N T.	El hablante B expresa su desacuerdo ante la afirmación del interlocutor A	---
E J E M P L O	<p>(88)</p> <p>A: Me parece que ese papel <u>está</u> equivocado.</p> <p>B: ¿Qué ha de <u>estar</u>!?</p> <p>[Cascón Martín, 1995: 103]</p>	---

Tabla 47. (Esp.) ¿Qué + verbo *ir* + a + X!? / (It.) Cosa vuoi + X?

⁹⁴

Dedicaremos el capítulo 9 al estudio de esta UF.

Se trata de un enunciado interrogativo-exclamativo formulado con tono de impaciencia, que expresa un rechazo enérgico e intenso. Según Cascón Martín (2000: 103), en expresiones de este tipo «el verbo suele ser una perífrasis incoativa y no es infrecuente que esté expreso el pronombre sujeto». En el ejemplo (86) el interlocutor utiliza el esquema fraseológico para reforzar enfáticamente el contenido negativo de su contestación, que ya había expresado mediante el uso del adverbio *no*. El uso de este esquema conlleva una serie de implicaturas que enriquecen el significado pragmático de la interacción, es decir, el hablante no se limita a formular una respuesta negativa, que hubiera podido expresar simplemente con un *no*, sino que acentúa el rechazo mediante esta UF, sirviéndose de ello para alejarse y marcar su extrañeza hacia lo que se le pregunta.

Tal y como muestra el ejemplo (88), existe una forma de negación paralela a ésta, que se diferencia sólo en cuanto a la naturaleza del primer verbo (*ir* → *haber*) y de la preposición (*a* → *de*): ¿Qué + verbo *haber* + de + X!? Igual que el esquema anterior, este esquema se usa para negar enfáticamente que el sujeto realice lo expresado por el verbo en infinitivo. Como podemos apreciar, en ambos ejemplos la parte libre del esquema -el infinitivo- retoma una parte del enunciado anterior pronunciado por el interlocutor⁹⁵. Se trata de lo que Zamora Muñoz (2007: 171) denomina *frases-eco*, es decir, construcciones que se basan en la repetición de una parte de la expresión precedente con el fin de subrayar con énfasis un enunciado determinado, en este caso un enunciado que muestra desacuerdo (§ 6.3.3.).

A continuación, pasamos a examinar el segundo y último esquema fraseológico que se utiliza para expresar negación, desacuerdo o recriminación.

⁹⁵

Para evidenciar este proceso, hemos subrayado los términos que se repiten.

4.2.1.2. (Esp.) *Pero* quién + pronombre + X / (It.) *E* chi + pronombre + X⁹⁶

	(Esp.) ¿[Pero] quién + pronombre + X?!	(It.) [E] chi + pronombre + X
C O N T.	Discusión entre dos usuarios de un blog	Discusión entre dos usuarios de un blog
E J E M P L O	<p>(89)</p> <p>A: ¿<u>Pero</u> quién te conoce? B: Yo soy un referente aquí.</p> <p>[http://www.taringa.net/posts/arte/876444/Poing.html]</p>	<p>(90)</p> <p>A: <u>E</u> chi ti caga a te? B: Sei tu che rispondi sempre ai miei post, per cui il problema è tuo, per me tu non esisti, ma siccome sono educato ti rispondo.</p> <p>[http://forum.ilmeteo.it/search.php?searchid=906147]</p>
C O N T.	---	Un aficionado de la televisión recomienda no tomar demasiado en serio la aparición en vídeo
E J E M P L O	---	<p>(91)</p> <p>Gente che fa televisiones enza che sia la professione, che la sfrutta - nel senso positivo del termine – senza esserne drogato, che ci gioca con piacere mas enza ossessione. E poi c'è la categoria degli “ospiti” come me, le stelle cadente che appaiono e scompaiono nel giro di pochi minuti, se non secondi. Se presa con troppa serietà si rischia di venirme stritolati dalla pseudo notorietà: sono andato in televisione!, <u>ma</u> chi cavolo sei? <u>Ma</u> chi ti ha visto? <u>Ma</u> chi si ricorda di te dopodomani?</p> <p>[http://www.bistrotchezmaurice.com/2007/10/24/una-mattina-in-tv/]</p>

Tabla 48. (Esp.) *[Pero]* quién + pronombre + X / (It.) *[E]* chi + pronombre + X

⁹⁶

X es un verbo en indicativo.

En palabras de Zamora Muñoz (2003: 832), se trata de un acto lingüístico directivo que se presenta bajo la forma de una pregunta retórica exclamativa con entonación negativa utilizada por el hablante para señalar el comportamiento incorrecto de su interlocutor. Según el autor, «constituye una modificación pragmática con la que se intensifica la actitud del locutor y se refuerza el acto ilocutivo».

El ejemplo (90) confirma la intuición de Berretta (1984: 444) que, refiriéndose al italiano, observa que frecuentemente estos esquemas utilizados para expresar reproche se abren con el conector *e*. Si bien concordamos con la autora, hemos podido constatar que buena parte de los esquemas de este tipo en italiano está introducida por la conjunción adversativa *ma*, como queda reflejado en el ejemplo (91) de la tabla anterior. En español, el conector que generalmente introduce los esquemas de este tipo es el adversativo *pero*⁹⁷. De todas formas, no todas estas UFs suelen estar introducidas por una partícula negativa y, en ocasiones, es la propia entonación la que permite obviar un *no* que sería necesario en la simple enunciación.

Así pues, las UFs (Esp.) *Qué + verbo ir+ a + X* / (It.) *Cosa vuoi + X?*, descritos en § 4.2.1.1., y los esquemas (Esp.) *Pero quién + pronombre + X* / (It.) *E chi + pronombre + X*, analizados en § 4.2.1.2., representan una muestra de la categoría de los esquemas fraseológicos que se emplean en el discurso para expresar negación y, en concreto, negación enfática. El apartado siguiente está dedicado a aquellos esquemas fraseológicos que expresan una función discursiva opuesta, es decir, que sirven para enfatizar la afirmación.

4.2.2. Valores afirmativos de los esquemas fraseológicos

Como hemos podido apreciar a lo largo de las páginas anteriores, la entonación es esencial a la hora de interpretar correctamente estas UFs ya que, dependiendo de la misma, los enunciados en que se insertan pueden adquirir valores diferentes y, en ocasiones, diametralmente opuestos. Es el caso del esquema fraseológico

⁹⁷ Lo vemos en el ejemplo (89).

anteriormente examinado que, según el contexto comunicativo en el que se emplea y la entonación con que se enuncia, no solo puede expresar negación, rechazo o contrariedad, sino que también puede adquirir un valor afirmativo y expresar aseveración. Como veremos a continuación, en este caso la única diferencia estructural entre la expresión negativa y la afirmativa es que en ésta última se agrega la partícula *no / non*.

4.2.2.1. (Esp.) Pero quién + no + pronombre + X / (It.) E chi + non + pronombre + X

	(Esp.) Pero quién + no + pronombre + X	(It.) E chi + non + pronombre + X
C O N T.	Reflexiones de un blogger acerca del sentido de la vida	Se habla del personaje de Beatrice de la obra de Dante Alighieri
E J E M P L O	<p>(92)</p> <p>Rewenas gente, de nuevo parece ser que he de retomar para completar un poco mis días y hacer de paso un recopilatorio de cosas que sin duda dejo correr al paso de las agujas del reloj y no les doy la importancia que merecen, sé que es weno darles su valor pero, ¿quién no se olvida a veces de ello?, por suerte siempre mi memoria me da toques de atención como cuando ves como unas personas se pelean por cosas que no puedes entender que sea posible discutir por ello y piensas, oye si es que es verdad que cometo esos errores y no los quiero para mí es entonces cuando rectificas e intentas remontar en el tiempo para no cometer el mismo fallo pero cuando menos te lo esperas te ocurre y no te das cuenta...</p> <p>[http://www.blurty.com/users/non-nata/]</p>	<p>(93)</p> <p>Questa donna di belle membra, se ve l'abbiamo a dire, non è, e non è mai stata una donna: è invece la Scienza, la Virtù, la Potestà imperiale! Sì, eh? Furbi davvero! Che questa Beatrice abbia un significato simbolico, e chi lo nega? E chi non lo vede?</p> <p>[http://it.wikisource.org/wiki/La_Beatrice_di_Dante/V]</p>

Tabla 49. (Esp.) Pero quién + no + pronombre + X / (It.) E chi + non + pronombre + X

El ejemplo (91) muestra claramente que, para que el esquema adquiriera valor aseverativo, no solo cuenta la entonación, sino resulta imprescindible añadir la partícula *no* -en español- y *non* -en italiano-. Nótese que en el ejemplo italiano presentado las dos formas -la negativa y la afirmativa- aparecen seguidamente:

- *E chi lo nega?* → = ‘yo no lo nego’; ‘nadie lo nega’
- *E chi non lo vede?* → = ‘yo lo veo’; ‘todo el mundo lo ve’

En el segundo caso se trata de una expresión interrogativa de la afirmación y, concretamente, de una intensificación del *sí*. Pero, como observa Zamora Muñoz (2003: 832), este esquema fraseológico puede tener otros valores como, por ejemplo, en la expresión italiana *E chi lo sveglia?*, que corresponde a la española *¿A ver quién lo despierta?*⁹⁸, y que sirve para expresar la dificultad para llevar a cabo una determinada acción.

Presentamos a continuación otro tipo de construcción fraseológica que, a pesar de presentarse en forma negativa, adquiere en el discurso valor pragmático afirmativo:

4.2.2.2. (Esp.) *Anda [y] que no + X + [ni nada]* / (It.) ---

	(Esp.) <i>Anda [y] que no + X + [ni nada]</i>	(It.) ---
C O N T.	Un hablante comenta las desventajas de ser egoísta	---
E J E M P L O	<p>(94)</p> <p>La gente no se cansa de pedir... y de pedir estupideces. Es que la ignorancia es muy arrogante como decía mi abuela. Pero anda que no te lo pasas bien ni ná⁹⁹ con estos especímenes jajaja</p> <p>[http://www.clientophitecus.com/?p=28]</p>	---
C O	Una usuaria cuenta en un blog su experiencia en un concierto al que asistió	

⁹⁸ En este caso la estructura del esquema cambia totalmente de una lengua a otra.

⁹⁹ *Ni ná* es la forma cortada de *ni nada*, muy frecuente en el habla coloquial.

N T.		---
E J E M P L O	<p>(95)</p> <p>Que ganas tenéis de que os contara lo del concierto... pues la verdad que me lo pasé genial. Ahí en primera fila como si de una fan histérica se tratara. Anda y que no canté, reí, fumé, bailé y me manché!!! Como noooo, me tiraron un mini de algo en los bajos de los pantalones!!!</p> <p>[http://blogs.ya.com/chupituni/200604.htm]</p>	---
REPROCHE		
C O N T.	Fragmento de una novela que narra un atraco en la casa de un cura	---
E J E M P L O	<p>(96)</p> <p>A quien estábamos esperando era a su amigo don Jacinto, el cura párroco de San Andrés. Y es que esta noche -personas desconocidas- han aprovechado su ausencia -la del cura, no la de usted- para entrar en la casa parroquial y poner todo patasarriba. No sabemos si le han robado mucho, si le han robado poco, o si no le han robado nada. Pero nos consta que personas desconocidas han allanado su domicilio. ¡Anda que no es pijo ni nada el pitufo de los congojos!... La verdad es que robar, lo que dice robar, no le habían robado nada. Además... ¿qué coños se iban a llevar? Si a este cura se le escapa el dinero de las manos como si las tuviera rotas.</p> <p>[http://www.relatame.com/?pag=verCapitulo&id=18&relato=664]</p>	---
TEMOR		
C O N T.	Publicación de una encuesta sobre el utilizzo de Internet en las familias españolas	---
E J E M P L O	<p>(97)</p> <p>La Asociación Europea de Publicidad Interactiva (EIAA) ha publicado un estudio sobre el uso familiar de Internet y ha llegado a la conclusión de que las familias con niños utilizan más la red que quien no los tiene. Con lo que se podría afirmar que Internet se está convirtiendo en un elemento vertebrador de la vida familiar. Anda que como¹⁰⁰ se entere de esto la Iglesia ya me la veo montando el Youtube del sacramento y las confesiones virtuales.</p> <p>[http://www.soitu.es/participación/2008/04/11/u/jackdaniels_1207914253.html]</p>	---

Tabla 50. (Esp.) *Anda [y] que no + X + [ni nada] / (It.) ---*

¹⁰⁰ Nótese que en este caso la construcción sufre un ligero cambio formal, es decir, el *no* desaparece y viene desplazado por el adverbio *como*.

Siguiendo la definición de Varela y Kubarth (1994), se trata de una «expresión irónica de disgusto o admiración que afirma lo que aparentemente se niega a continuación». Según señala Cascón Martín (2000: 91), son el tono irónico y la situación comunicativa los indicios que permiten captar el valor afirmativo de estas UFs negativas, como podemos apreciar en los ejemplos (94) y (95) citados arriba. En ambos fragmentos podemos apreciar el valor afirmativo de las UFs encabezadas por la partícula negativa *no*. En realidad, este esquema rige una construcción exclamativa que el hablante emplea para afirmar enfáticamente el hecho expresado por el verbo de la parte libre. Tal y como muestra el ejemplo (96), el corpus manejado muestra que, en ocasiones, este esquema fraseológico se utiliza en expresiones que designan crítica o reproche. Y, en ocasiones, los hablantes se sirven de ello para expresar cierto temor, como vemos en el ejemplo (97) de la tabla anterior.

Una serie de esquemas fraseológicos muy parecidos al que acabamos de presentar está compuesta por los que Vigara Tauste (1980: 88) llama *construcciones pleonásticas introducidas por fórmulas estereotipadas*, es decir, aquellos recursos enfáticos de ponderación que, como tales, constituyen muchas veces refuerzos afectivos de afirmación de lo expresado por el verbo:

Anda [que] si + X¹⁰¹

Vaya [que] si + X¹⁰²

Toma [que] si + X

Hombre [que] si + X

Vamos [que] si + X

Coño [que] si + X

La tabla siguiente es ilustrativa de dicho fenómeno:

¹⁰¹ Con referencia a las expresiones encabezadas por *anda que si...*, González Manzano (2006) afirma que «nacen en el imperativo del verbo 'andar', y que es precisamente este modo, de apelación al interlocutor, el que posibilita el proceso de gramaticalización de este marcador».

¹⁰² Para un análisis pormenorizado de esta construcción, se remite a Vigara Tauste (1980: 88-93).

	<p>(Esp.) Anda [que] si + X</p> <p>Vaya [que] si + X</p> <p>Coño [que] + si + X</p>	(It.) ---
CON OBJETO DIRECTO		---
C O N T.	Discusión en un blog sobre el coste excesivo de las grandes marcas	---
E J E M P L O	<p>(98)</p> <p>Mars, sí, sí, te explicas perfectamente. Anda que si Prada o Gucci costaran 4 perras iban a comprarse gafas de sol y carteras respectivamente los que yo me sé...</p> <p>[http://gunillo-superestar.blogspot.com/2008/01/anda-que-menuda.html]</p>	---
CON VERBO		---
C O N T.	Comentarios positivos de un blogger español sobre unos coches extranjeros	
E J E M P L O	<p>(99)</p> <p>Anda que si tuviéramos estos bichos en España jeje</p> <p>[http://www.emule.us/foro/showthread.php?t=58400]</p>	---
REAFIRMACIÓN del discurso ajeno		---
C O N T.	Dialogo de fantasía entre un hombre y la nieve	---

<p>E J E M P L O</p>	<p>(100)</p> <p>Un pastor se perdió en una nevada y, sepultado por la nieve, se estaba congelando. En aquella época todavía hablaban todos, tanto los seres humanos como los animales y las mismas cosas lo hacían, todos hablaban y así dijo el pastor: "Oh nieve, eres fuerte puesto que me has atrapado". La nieve respondió: "Vaya si lo soy, pero el sol me derrite".</p> <p>[http://campus.fortunecity.com/boston/443/sarri1_f.htm]</p>	<p>---</p>
<p>REAFIRMACIÓN del discurso propio</p>		<p>---</p>
<p>C O N T.</p>	<p>Comentarios sobre una corrida de toros</p>	<p>---</p>
<p>E J E M P L O</p>	<p>(101)</p> <p>Permitánme explicarles la situación que ocurre arriba, el torero no está dolido, está frustrado por que el toro fallo... no coño no he bebido nada fuera del NESTEa, dejen que les explique, verán es muy común que en medio del acto taurino, al torero se le caiga la batería antes mencionada, y el no puede permitir que se desluzca su traje de luz, así que en ese momento le pide a su gran camarada y compadre, el toro, que le ajuste la batería... coño que si que tiene que ser así, sino como me explican que ocurran mariqueras como estas.</p> <p>[http://miguel2711.wordpress.com/2008/03/13/cagadas-del-planeta-corridas-de-toro-toros-coleados-ect/]</p>	<p>---</p>

Tabla 51. (Esp.) *Anda [que] si + X / (It.) ---*

En palabras de Vigara Tauste (1980: 89),

«tanto unas formas como otras alternan en frases verbales con un grado medio de expresividad muy igualado, si exceptuamos las variantes que van surgiendo que, aunque sólo sea por momentáneo contraste, acaparan con cierta mayor facilidad la atención sobre lo que repiten».

De acuerdo con nuestra observación y documentación, los esquemas introducidos por *anda [que] si* o *vaya [que] si* parecen ser los favoritos, seguidos por los esquemas con *hombre [que] si* y *vamos [que] si*.

Generalmente, estas construcciones encabezan la oración que se quiere enfatizar seguidas del objeto directo o, con mayor frecuencia, de un verbo, condicionando todo lo que les sigue, tal y como muestran, respectivamente, los ejemplos (98) y (99) de la tabla diseñada arriba.

El ejemplo (100) muestra que, por lo general, estos esquemas fraseológicos tienen la función de otorgar seguridad a la respuesta del interlocutor, repitiendo y reafirmando de manera enfática la aseveración precedente. Pero no necesariamente se encuentran en una interacción dialógica como respuesta enfática a algo expresado por otro hablante, puesto que pueden aparecer también en lo enunciado por un mismo interlocutor, a modo de reflexión sobre lo que acaba de decir él mismo, tal y como vemos en (101).

A pesar de una búsqueda puntual y meticulosa, no ha sido posible encontrar un esquema equivalente en italiano; pues ni una búsqueda electrónica a través de los buscadores automáticos proporcionados por el corpus, ni una lectura escrupulosa de los textos ha permitido localizar una UF italiana que posea una estructura esquemática y unos valores discursivos equivalentes a esta UF española tan expresiva y rentable en el discurso.

4.2.3. Recopilación de los aspectos funcionales

La clasificación funcional propuesta resulta, evidentemente, menos elaborada e intrincada respecto a la tripla clasificación formal presentada en § 4.1. Esto se debe a la naturaleza congénita de los esquemas fraseológicos cuya estructura, como apuntamos en numerosas ocasiones, está regida por un esqueleto sintáctico consolidado en el que se van introduciendo fragmentos discursivos movibles que se adaptan al contexto de uso. En la lengua existe una multitud de dichos esquemas fijos, y cada uno de ellos está asociado a una función discursiva específica. En este apartado,

pues, hemos agrupado los distintos esquemas sintácticos de acuerdo con los valores pragmáticos a los que están vinculados, y nos hemos ceñido en los esquemas asociados a valores discursivos negativos (§ 4.2.1.) y los esquemas que indican valores afirmativos (§ 4.2.2.). La tabla siguiente resume esta clasificación funcional:

CLASIFICACIÓN FUNCIONAL	
VALORES NEGATIVOS	VALORES AFIRMATIVOS

Tabla 52. Clasificación funcional de los esquemas fraseológicos

4.3. Recapitulación

Atendiendo a las características -tanto estructurales como pragmáticas- de las UFs estudiadas, nos hemos planteado proponer una clasificación formal y una clasificación funcional de los esquemas fraseológicos. La clasificación formal se basa en tres aspectos de la conformación sintáctica de las estructuras fraseológicas, es decir, en el orden con el que se distribuyen los constituyentes a lo largo de la UF (§ 4.1.1.), en el número de dichos componentes (§ 4.1.2.) y en la naturaleza fraseológica de los elementos libres (§ 4.1.3.). Esta distinción tripartita nos ha permitido segmentar la categoría que nos ocupa en múltiples bloques heterogéneos, que quedan reflejados en el organigrama siguiente:

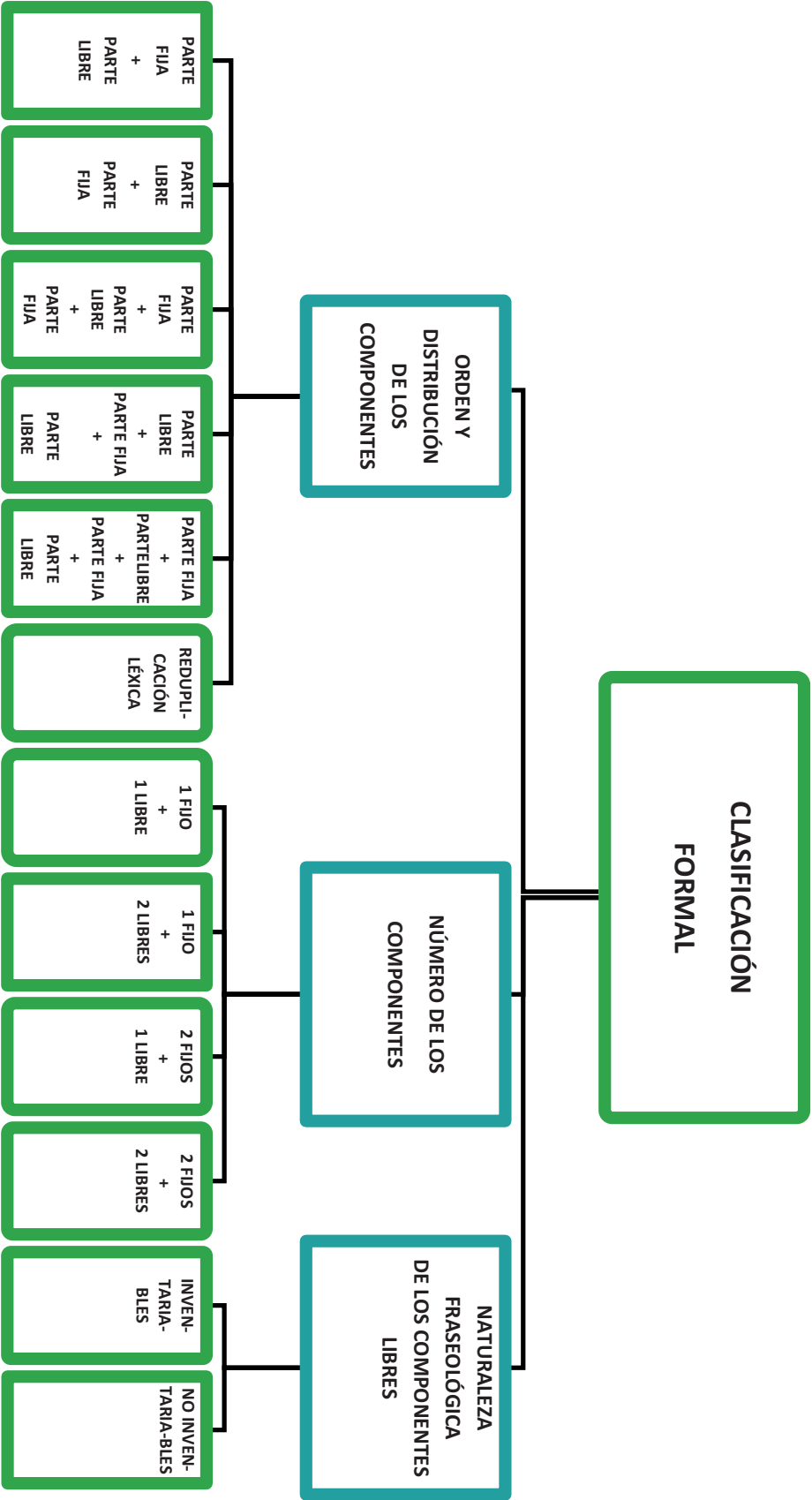


Ilustración 1. Clasificación formal de los esquemas fraseológicos

Según la primera clasificación propuesta (§ 4.1.), el Primero y el Segundo bloque están compuestos por aquellas estructuras que se constituyen de dos partes distintas y netamente separadas entre ellas. Lo que diferencia los dos grupos de unidades es que en el primer caso la parte fija se presenta como un operador de arranque, ocupando la posición inicial de la construcción y rigiendo la parte libre que se posiciona a continuación (§ 4.1.1.1.); en cambio, en el segundo caso la parte libre, que corresponde a los elementos variables del esquema, precede a la parte fija, lexicalizada (§ 4.1.1.2.). En el Tercer bloque hemos colocado las unidades que constan de elementos de valor meramente relacional y segmentos vacíos para insertar los elementos léxicos relacionados procedentes de la sintaxis libre, que se combinan alternándose a lo largo de la estructura fraseológica según el orden *parte fija + parte libre + parte fija* (§ 4.1.1.3.). También los esquemas del Cuarto bloque se componen de tres elementos, pero el orden distributivo en este caso se invierte: *parte libre + parte fija + parte libre* (§ 4.1.1.4.). El Quinto bloque contiene aquellos esquemas en los que las partes fijas y las partes libres se agrupan de dos en dos y forman un binomio compuesto por dos segmentos iguales (§ 4.1.1.5.). Por último, el Sexto bloque consta de aquellos esquemas fraseológicos que se basan en la reduplicación léxica (§ 4.1.1.6.).

La segunda clasificación formal que hemos propuesto (§ 4.1.2.) contempla el número de los componentes que dan vida a los diferentes esquemas y distingue cuatro categorías, a saber: esquemas que contienen un elemento fijo y un elemento libre (§ 4.1.2.1.); esquemas compuestos por un elemento fijo y dos elementos libres (§ 4.1.2.2.); esquemas donde se combinan dos elementos fijos con un elemento libre (§ 4.1.2.3.) y, por último, esquemas con dos componentes fijos y dos huecos libres (§ 4.1.2.4.).

La tercera y última clasificación formal (§ 4.1.3.) se basa en la observación de la naturaleza fraseológica de los componentes libres de nuestros esquemas y distingue entre componentes no inventariables (§ 4.1.3.1.) y componentes inventariables (§ 4.1.3.2.).

La clasificación funcional propuesta en § 4.2. distingue las diversas clases de UFs de acuerdo con las funciones discursivas específicas que desempeñan en los procesos de interacción conversacional. A nivel funcional, el sistema de los esquemas fraseológicos queda dividido en dos bloques distintos -valores negativos y valores afirmativos-, tal y como refleja el organigrama a continuación:

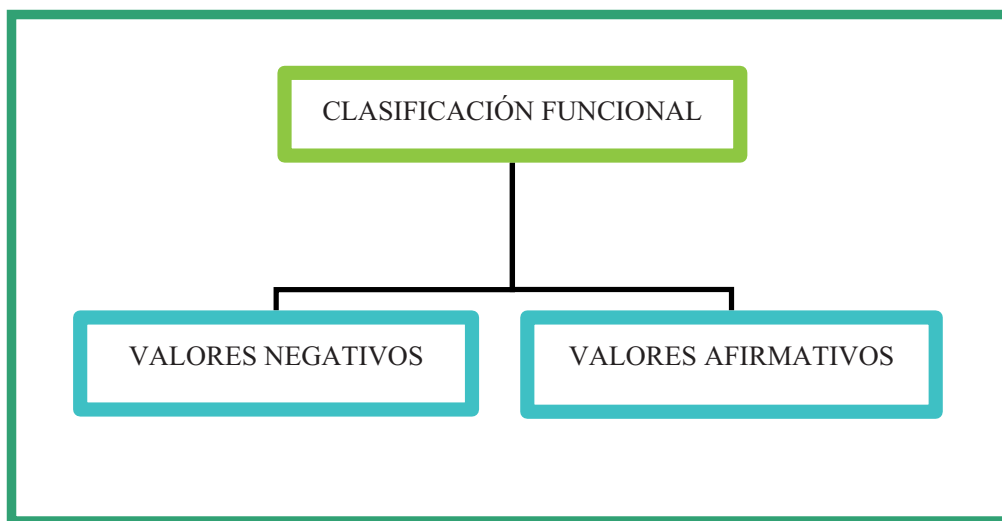


Ilustración 2. Clasificación funcional de los esquemas fraseológicos

En el Primer bloque se sitúan los esquemas utilizados por los hablantes como fórmulas enérgicas de negación para rebatir y rechazar enfáticamente algo dicho o hecho por el interlocutor (§ 4.2.1.), mientras que el Segundo bloque contiene aquellas UFs que adquieren en el discurso un valor pragmático afirmativo (§ 4.2.2.).

Así como observa Beinhauer (1964: 197),

«llama la atención la abundancia de fórmulas afirmativas y negativas, sobre todo de las primeras, que ha desarrollado el italiano. Si es lícito invocar aquí el temperamento popular para explicarlo, diríamos que el italiano, como apasionado amigo de la conversación, y como hombre de mundo, es más sensible que ningún otro pueblo a los matices de la afirmación y de la negación».

A diferencia del italiano, en español son más numerosas precisamente las fórmulas de sentido negativo.

Después de haber diseñado una tipología de esquemas fraseológicos a través de la propuesta de dos clasificaciones paralelas -una formal y una funcional- de estas UFs, estamos en condiciones de extrapolar y emplear los conceptos ilustrados con el fin de

profundizar en algunos de ellos. En la segunda parte de este trabajo nos decantaremos, pues, por aquellos esquemas fraseológicos que, a nivel formal, presentan una naturaleza heterogénea, es decir, pueden variar en el orden, en el número y en el grado fraseológico de sus componentes, mientras que, a nivel funcional, pertenecen exclusivamente al segundo bloque de UFs diseñado, que contiene aquellos esquemas que expresan negación. Las clasificaciones propuestas nos servirán de base para ordenar los esquemas fraseológicos analizados, pues en la descripción tanto formal como discursiva de cada esquema haremos referencia a las tipologías evidenciadas en este capítulo. A través de la tabla siguiente, anticipamos cuáles serán los esquemas fraseológicos sobre los que nos detendremos en la segunda parte del trabajo:

ESPAÑOL	ITALIANO
<i>Qué + X + ni qué + X</i>	<i>Macché + X</i>
<i>Ni + X + ni + X</i>	<i>X + un + X</i>
<i>Qué + verbo ir + a + X</i>	<i>Cosa vuoi + X</i>
<i>¿Será por + X?</i>	---

Tabla 53. Los esquemas fraseológicos analizados en la segunda parte de esta tesis

A pesar de mantener siempre cierta distinción entre la descripción de la forma y de la función de las UFs objeto de estudio, veremos que en este tipo de unidades esquemáticas la estructura formal y la función discursiva se imbrican y se explican mutuamente: la distribución, el orden y la naturaleza de los componentes de un esquema fraseológico sugieren determinadas informaciones discursivas. Así pues, la elección de una u otra construcción formal, de una u otra combinación de términos, de la ubicación de los componentes de la estructura empleada, junto con la entonación con la que se expresa dicha UF, nos conducen a la correcta interpretación de sus valores discursivos. En suma, aunque nos preocupamos de discernir los fenómenos formales de los valores funcionales, somos conscientes de que existe una relación estrecha entre la forma y la función de los esquemas fraseológicos.

PARTE II



5. ACERCA DEL CORPUS DE ESQUEMAS FRASEOLÓGICOS

Con el capítulo 5 se abre la Segunda Parte de la tesis, que contiene diez capítulos, encaminados hacia un análisis pormenorizado de un total de siete esquemas fraseológicos: cuatro en español y tres en italiano. Este primer capítulo, el 5, actúa de nexo entre las dos Partes y presenta el fundamento del análisis que se desarrollará a continuación, ya que describe detalladamente los corpus que han servido de fuente para localizar los esquemas fraseológicos objeto de estudio del trabajo. En el capítulo sucesivo, el capítulo 6, se empiezan a delinear los rasgos -formales pero, sobre todo, funcionales- de los esquemas fraseológicos estudiados, que se van desglosando gracias a la observación de los corpus anteriormente descritos. Los capítulos 7, 8, 9 y 10 están dedicados propiamente al análisis -formal y funcional- de los esquemas seleccionados. En concreto, en el capítulo 7 se estudian las UFs (Esp.) *Qué + X + ni qué + X* / (It.) *Macché + X*; el capítulo 8 analiza los esquemas (Esp.) *Ni + X + ni + X* / (It.) *X + un + X*; el capítulo 9 está dedicado a la contemplación de los esquemas fraseológicos (Esp.) *Qué + verbo ir + a + X* / (It.) *Cosa vuoi + X* y el capítulo 10 se centra en la UF española *¿Será por + X?*, que no posee un equivalente en italiano.

Ahora bien, tal y como hemos advertido, comenzamos nuestro camino hacia el análisis de los esquemas fraseológicos de desacuerdo a través de la presentación y descripción del corpus de referencia, que constituye la base de dicho análisis.

5.1. Fuentes del corpus

El objetivo originario de esta tesis era el de analizar los esquemas fraseológicos del español y del italiano a partir de un corpus de conversaciones reales. En una fase preliminar del trabajo consideramos la posibilidad de crear nuestro propio corpus, a través de la realización y grabación de entrevistas y cuestionarios, pero seguidamente valoramos la complejidad de las tareas de la recolección y la siguiente transcripción de los datos y, al mismo tiempo, la enorme inversión de tiempo que hubiera supuesto

recoger un número suficiente de datos para poder acometer una investigación exhaustiva sobre los datos recopilados. Esta toma de conciencia, junto a la oportunidad de poder disponer de cierto número de corpus ya confeccionados, nos ha conducido a reparar en que hubiéramos podido ahorrar la energía que hubiera supuesto crear y elaborar un corpus personal y encauzar todos nuestros esfuerzos hacia el análisis de los corpus preexistentes que ya se habían elaborado.

En realidad, tanto en el ámbito hispánico como en el ámbito italiano, no disponemos de un número satisfactorio de corpus lingüísticos. Como bien apuntan Briz y Albelda (2010), «son, en cierto modo, las arduas tareas de recolección y transcripción las que limitan el desarrollo de estos materiales y, al mismo tiempo, las que hacen que sean tan valorados cuando se ponen a disposición pública». En el ámbito hispánico la investigación lingüística basada en corpus es bastante más consistente -tanto en número y dimensión como en grado de accesibilidad- que la de la que se dispone en el ámbito italiano, lo cual, como veremos, ha facilitado enormemente la búsqueda de ocurrencias en español respecto al italiano.

A continuación explicamos cuáles son los corpus españoles e italianos que nos han servido de fuente para localizar y coleccionar nuestros esquemas fraseológicos. Para el español, hemos manejado cuatro corpus, a saber: el *Corpus de conversaciones coloquiales Val.Es.Co.* de Antonio Briz y el grupo Val.Es.Co. (Valencia, Español Coloquial), el *Corpus Oral de la Variedad Juvenil Universitaria del Español Hablado en Alicante COVJA*, de Dolores Azorín Fernández e Juan Luis Jiménez Ruiz, que se incluye en el marco del proyecto *ALCORE (Alicante Corpus Oral del Español)*, el corpus *COLA (Corpus Oral de Lenguaje Adolescente)* de la Universidad de Bergen y el corpus *CREA (Corpus de Referencia del Español Actual)* de la Real Academia Española. Para el italiano, nos hemos basados en los datos procedentes de tres corpus: el corpus *LIP (Lessico di Frequenza dell'Italiano Parlato)* de Tullio de Mauro, el corpus *AVIP (Archivio delle Varietà di Italiano Parlato)* y el corpus *CORIS/CODIS (Corpus di Italiano Scritto)* de la Università di Bologna. Para ambas lenguas, nos ha servido de fuente el *C-ORAL-ROM (Integrated Reference Corpora for Spoken Romance Languages)*, elaborado por cuatro universidades, a saber: la Universidad Autónoma de Madrid, la Universidad de Florencia, la Universidad de Provenza y la Universidad de Lisboa.

A continuación describimos brevemente los corpus manejados. Para esquematizar la información relativa a cada corpus, nos servimos de una tabla ilustrativa extrapolada de un trabajo recopilatorio de los corpus de lengua española hablada y escrita elaborado por Briz y Albelda (2010) y adaptamos la estructura y los campos que componen dicha tabla a los corpus que hemos empleado. Empezamos por presentar los corpus de español y seguidamente detallamos los corpus de italiano.

5.1.1. Corpus de español

5.1.1.1. VAL.ES.CO. Corpus de Conversaciones Coloquiales

El *Corpus de Conversaciones Coloquiales Val.Es.Co.* ha sido elaborado por Antonio Briz y el grupo de investigación Val.Es.Co. (Valencia Español Coloquial) de la Universidad de Valencia. El corpus pone a disposición de la investigación lingüística, pero también sociológica y antropológica, 341 horas de grabaciones realizadas en la comunidad lingüística de Valencia. En la versión en papel de 2002 se ha publicado una selección de 19 conversaciones coloquiales transcritas que se han obtenido mediante grabaciones secretas y anónimas, realizadas en la década de los noventa en espacios y situaciones reales para los participantes. Todas las conversaciones están introducidas por una ficha técnica en la que se recoge el contexto situacional completo, desde los datos identificadores de la grabación (nombre del investigador, fecha, tiempo y lugar de grabación), pasando por la situación comunicativa (temática, tenor funcional, canal, tono), hasta la descripción de los participantes (sexo, edad, nivel de estudios, profesión, nivel sociocultural, etc.), entre otros aspectos.

Últimamente el corpus se ha digitalizado y es posible hacer consultas por vía electrónica. En su etapa actual, el corpus consta de unas doscientas cincuenta mil palabras procedentes de conversaciones.

A continuación diseñamos una ficha ilustrativa que recoge las características esenciales del corpus:

Nombre corpus	<i>VAL.ES.CO. Corpus de Conversaciones Coloquiales</i>
Tamaño	341 horas de grabación (conversaciones publicadas); 250.000 palabras (conversaciones digitalizadas)
Tipo de textos	Conversaciones coloquiales
Variedad geográfica	Valencia
Publicación / acceso al corpus	Briz, A. y Grupo Val.Es.Co. (2002): <i>Corpus de conversaciones coloquiales</i> . Anejo de la revista <i>Oralia</i> . Madrid: Arco/Libros Por vía electrónica
¿Información contextual?	Sí. Todas las conversaciones van precedidas por una ficha técnica con los datos identificativos de la grabación
¿Acceso a textos / discursos?	Sí
Financiación	Ministerio de Educación y Ciencia; Comunidad Valenciana

Tabla 54. VAL.ES.CO. Corpus de Conversaciones Coloquiales

5.1.1.2. COVJA. *Corpus Oral de la Variedad Juvenil Universitaria del Español Hablado en Alicante*

El corpus COVJA se propone obtener datos reales que representen el comportamiento lingüístico de los jóvenes universitarios alicantinos, con edades comprendidas entre los 18 y los 24 años. Contiene aproximadamente 800 minutos de conversaciones, repartidas en 13 sesiones de entrevistas-coloquio¹⁰³ que se grabaron en

¹⁰³ La entrevista-coloquio consiste en seleccionar los informantes, entrevistarlos y, a continuación, crear conversaciones entre ellos y los entrevistadores para llegar a un máximo de cuatro participantes.

1996 en el campus universitario de San Vicente del Raspeig (Alicante) y que se diferencian según la facultad de procedencia de los informantes.

El COVJA constituye la primera parte de un proyecto de alcance más amplio mirado a la construcción de un gran archivo oral que refleja las peculiaridades lingüísticas orales de diferentes grupos de hablantes de la ciudad de Alicante. Se trata del corpus ALCORE (Alicante Corpus Oral del Español), donde las entrevistas-coloquio van dirigidas a 76 informantes estratificados en tres niveles socioculturales, tres grupos generacionales y dos sexos.

Nosotros nos hemos limitado a analizar el subcorpus COVJA, que esquematizamos a continuación:

Nombre corpus	<i>COVJA. Corpus Oral de la Variedad Juvenil Universitaria del Español Hablado en Alicante</i>
Tamaño	13 horas aproximadamente
Tipo de textos	Entrevistas-coloquio
Variedad geográfica	Alicante
Publicación / acceso al corpus	Azorín, D. y Jiménez Ruiz, J. L. (1997): <i>Corpus oral de la variedad juvenil universitaria del español hablado en Alicante</i> . Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil Albert
¿Información contextual?	Variables sociolingüísticas (edad, sexo, nivel sociocultural de los hablantes); lugar y fecha de grabación
¿Acceso a textos / discursos?	Sí
Financiación	Instituto Alicantino de Cultura “Juan Gil Albert”; Ministerio de Educación y Cultura

Tabla 55. COVJA. Corpus Oral de la Variedad Juvenil Universitaria del Español Hablado en Alicante

5.1.1.3. COLA. Corpus Oral de Lenguaje Adolescente

El *Corpus Oral de Lenguaje Adolescente* COLA se ha elaborado en el seno de la Universidad de Bergen, bajo la dirección de Annette Myre Jørgensen. El objetivo de dicho corpus es recoger el habla de los jóvenes de entre 13 y 19 años de Madrid y de otras capitales latinoamericanas de habla hispana, como Buenos Aires, Santiago de Chile, Guatemala y La Habana. Se accede gratuitamente al corpus por vía electrónica a través de la página www.colam.org, que contiene tanto los textos íntegros como una opción de búsqueda que permite seleccionar diferentes filtros (edad, sexo, clase social, educación, etc. de los hablantes) para acotar la búsqueda de ocurrencias.

En nuestro caso, nos hemos limitado a extrapolar la información contenida en el corpus grabado en la ciudad de Madrid sin aplicar los filtros de búsquedas proporcionados, es decir, hemos extraído los datos procedentes de todas las conversaciones entre jóvenes madrileños, sin distinción de edad, sexo, etc.

Presentamos a continuación la ficha explicativa del corpus COLA:

Nombre corpus	<i>COLA. Corpus Oral de Lenguaje Adolescente</i>
Tamaño	86 horas de grabación; 600.000 palabras
Tipo de textos	Conversaciones coloquiales de jóvenes entre 13 y 19 años
Variedad geográfica	Madrid; Buenos Aires; Santiago de Chile; Guatemala; La Habana
Publicación / acceso al corpus	www.colam.org Acceso electrónico gratuito, previa solicitud de contraseña a través de la propia página electrónica
¿Información contextual?	Sí. Se puede solicitar la ficha técnica, que ofrece el contexto situacional completo (variables sociolingüísticas de los informantes, el marco físico de la grabación, la temática, etc.)
¿Acceso a textos / discursos?	Sí, en la página electrónica. Texto y sonido alineado
Financiación	Facultad de Humanidades, Fundación Meltzer de la Universidad de Bergen, NFR (Norges Forskningsråd, Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Noruega)

Tabla 56. COLA. Corpus Oral de Lenguaje Adolescente

5.1.1.4. CREA. Corpus de Referencia del Español Actual

Al elaborar el *Corpus de Referencia del Español Actual* (CREA), la Real Academia Española se propuso ofrecer un conjunto de textos de diversa índole y procedencia que representara todas las variedades relevantes de la lengua española actual, desde 1975 hasta 2004. Este banco de datos cuenta actualmente con más de 160 millones de formas léxicas procedentes de textos escritos (90%) y orales (10%), que provienen de todos los países de habla hispana (50% de España y 50 % de América).

La página electrónica del CREA permite una consulta ágil y rigurosa de los datos, pues el motor de búsqueda proporciona diferentes criterios de selección, a saber: cronológico (desde... hasta...), medio (escrito u oral y sus respectivos subcampos), geográfico (todos los países de habla hispana), tema. Una vez localizada la ocurrencia de interés, es posible recuperar las concordancias y analizar el párrafo donde esta aparece.

En nuestro caso, no hemos empleado ninguna posibilidad de filtrado y hemos considerado todos los ejemplos de cada ocurrencia contenido en el corpus, para luego afinar la búsqueda a través de la recuperación de concordancias.

Nombre corpus	<i>CREA. Corpus de Referencia del Español Actual</i>	
Tamaño	160 millones de formas léxicas	
Tipo de textos	Orales (transcripciones de documentos sonoros procedentes de la radio y la televisión) y escritos (procedentes de libros, periódicos y revistas)	
Variedad geográfica	España (50%) y América Latina (50%)	
Publicación / acceso al corpus	http://corpus.rae.es/creanet.html	Acceso electrónico gratuito
¿Información contextual?	Año de publicación (o grabación), autor, título, país, tema y publicación	
¿Acceso a textos / discursos?	Sí, en la página electrónica. No se puede acceder al texto completo sino solo a una muestra limitada del párrafo contextualizado de los ejemplos	
Financiación	Ministerio de Educación y Ciencia	

Tabla 57. CREA. Corpus de Referencia del Español Actual

5.1.2. Corpus de italiano

5.1.2.1. LIP. *Lessico di Frequenza dell'Italiano Parlato*

El corpus LIP (*Lessico di Frequenza dell'Italiano Parlato*) es el único gran corpus de lengua italiana hablada que se ha publicado hasta la actualidad. Fue elaborado en 1990-1992 por un grupo de investigación dirigido por Tullio De Mauro y está disponible en soporte magnético. El LIP contiene aproximadamente 500.000 ocurrencias léxicas recogidas en cuatro ciudades italianas (Milán, Florencia, Roma, Nápoles) que se agrupan en cinco macrocategorías de textos que, a su vez, se subdividen en múltiples subclases.

El cuadro informativo que presentamos a continuación proporciona información más detallada acerca del corpus LIP:

Nombre corpus	<i>LIP. Lessico di Frequenza dell'Italiano Parlato</i>
Tamaño	469 textos; 490.000 palabras
Tipo de textos	Intercambios comunicativos bidireccionales con toma de palabra libre cara a cara; intercambios comunicativos bidireccionales con toma de palabra libre no cara a cara; intercambios comunicativos bidireccionales con toma de palabra no libre cara a cara; intercambios comunicativos unidireccionales en presencia de destinatarios; intercambios comunicativos unidireccionales o bidireccionales a distancia
Variedad geográfica	Milán, Florencia, Roma, Nápoles
Publicación / acceso al corpus	http://badip.uni-graz.at/
¿Información contextual?	No
¿Acceso a textos / discursos?	Sí, a través de la página electrónica
Financiación	Institut für Romanistik, Karl-Franzens-Universität Graz, Università degli Studi di Trieste

Tabla 58. LIP. *Lessico di Frequenza dell'Italiano Parlato*

5.1.2.2. AVIP-API. Archivio delle Varietà di Italiano Parlato

El corpus AVIP-API, coordinado por Pier Marco Bertinetto, ha visto la luz en 1999. Es fruto de un proyecto conjunto entre siete entidades, a saber: la Universidad de Nápoles Federico II, el Instituto Universitario Orientale de Nápoles, el Politécnico de Bari, la Scuola Normale Superiore de Pisa, la Universidad del Piemonte, la Universidad de Pisa y la Universidad Ca' Foscari de Venecia.

Contiene textos de lengua hablada semi-espontánea grabados mediante la técnica del Map-Task que se han recogido en tres ciudades italianas (Bari, Nápoles y Pisa) y está integralmente transcrito ortográficamente. El corpus está almacenado en cuatro CD-Rom pero también se puede acceder a él de forma libre y gratuita por vía electrónica, como indicado en el cuadro de abajo:

Nombre corpus	<i>AVIP. Archivio delle Varietà dell'Italiano Parlato</i>
Tamaño	3,5 horas; 56.337 palabras
Tipo de textos	Diálogos recogidos con la técnica del <i>map-task</i>
Variedad geográfica	Variedad toscana de Pisa; variedad campana de Nápoles; variedad pugliese de Bari
Publicación / acceso al corpus	ftp://ftp.cirass.unina.it/cirass/pub/avip/
¿Información contextual?	No
¿Acceso a textos / discursos?	Sí, a través de la página electrónica
Financiación	MURST

Tabla 59. AVIP. Archivio delle Varietà dell'Italiano Parlato

5.1.2.3. CORIS/CODIS. Corpus di Italiano Scritto

Es un proyecto de la Universidad de Bolonia coordinado por Rema Rossini Favretti, empezado en 1998 y finalizado en 2001. El propósito de este proyecto es la construcción de un corpus general de referencia del italiano escrito, representativo y fácilmente asequible. Está disponible en línea y se puede consultar fácilmente por vía electrónica. El CORIS/CODIS contiene aproximadamente 100 millones de palabras procedentes de textos recogidos en dos subcorpus (prensa y narrativa) que, a su vez, se reparten en secciones y subsecciones menores.

A continuación mostramos una tabla explicativa del corpus:

Nombre corpus	<i>CORIS/CODIS. Corpus di Italiano Scritto</i>
Tamaño	120.000.000 de palabras
Tipo de textos	Textos escritos auténticos representativos del italiano actual (años ochenta y noventa) procedentes de la prensa y de la narrativa
Variedad geográfica	Italiano estándar
Publicación / acceso al corpus	http://dslo.unibo.it/CORISCorpQuery.html
¿Información contextual?	No
¿Acceso a textos / discursos?	Sí. Acceso electrónico gratuito, previa solicitud de contraseña a través de la propia página electrónica
Financiación	Universidad de Bolonia

Tabla 60. CORIS/CODIS. Corpus di Italiano Scritto

5.1.3. Corpus multilingüe

5.1.3.1. C-ORAL-ROM. Integrated Reference Corpora for Spoken Romance Languages

El C-ORAL-ROM es un macrocorpus multilingüe de habla espontánea que engloba cuatro corpus paralelos en cuatro lenguas románicas: español, italiano, francés y portugués. Es un proyecto conjunto entre distintas entidades, a saber: la Universidad Autónoma de Madrid, la Universidad de Florencia, la Universidad de Provenza y la Universidad de Lisboa.

Evidentemente, con el fin de localizar nuestro objeto de estudio, nos hemos apoyado en el corpus C-ORAL-ROM del español y del italiano. La tabla siguiente muestra las características más sobresalientes de este corpus:

Nombre corpus	<i>C-ORAL-ROM</i>
Tamaño	30 horas de grabación; 300.000 palabras en cada lengua
Tipo de textos	Registro formal e informal; conversaciones cara a cara y telefónicas; monólogos; medios de información
Variedad geográfica	Español peninsular; italiano; francés; portugués
Publicación / acceso al corpus	Cresti, E. y Moneglia, M. (2005): <i>C- ORAL-ROM. Integrated Reference Corpora for Spoken Romance Languages</i> . John Benjamins: Amsterdam.
¿Información contextual?	Sí
¿Acceso a textos / discursos?	Sí. Grabaciones orales (digitales) y transcripciones
Financiación	Comisión Europea dentro del V Programa Marco; Ministerio de Educación y Ciencia

Tabla 61. C-ORAL-ROM. Integrated Reference Corpora for Spoken Romance Languages

5.2. Selección de las ocurrencias

Una vez que hemos seleccionado los corpus de referencia -tanto en español como en italiano-, hemos procedido a localizar en cada uno de ellos las ocurrencias de los esquemas fraseológicos objeto de estudio de este trabajo. Dependiendo de las herramientas ofrecidas por los distintos corpus, hemos realizado la búsqueda de ocurrencias mediante dos procedimientos: por lo general, en los casos en que el corpus facilita un motor de búsqueda eficaz, hemos optado por una búsqueda automática, mientras que en los corpus que no disponen de esta herramienta hemos realizado la selección de ejemplos de forma manual, mediante la lectura minuciosa de los textos.

Al emplear los dos métodos de búsqueda, hemos reparado en que ambos presentan tanto ventajas como inconvenientes. Si, por un lado, el procedimiento automático permite localizar las ocurrencias con más agilidad y, evidentemente, con más inmediatez respecto a la búsqueda manual, por otro lado, no siempre suele otorgar una visión del texto en conjunto, sino que, con frecuencia, muestra un fragmento limitado del contexto en el que aparece el elemento buscado, lo cual supone un obstáculo para el análisis. La lectura íntegra de los textos, al contrario, ralentiza notablemente el ritmo de la búsqueda, pero aporta una visión del texto global más amplia y detallada y, en consecuencia, ofrece más pistas para el análisis -sobre todo discursivo- de una ocurrencia determinada.

La toma de conciencia de que el contexto es imprescindible para una correcta interpretación de los esquemas fraseológicos que constituyen nuestro objeto de estudio, en algunas ocasiones, nos ha llevado a optar por una búsqueda manual incluso cuando el corpus ofrecía un motor de búsqueda electrónico. En los casos de este tipo, hemos procedido a descargar los textos de la página web del corpus, imprimirlos y manejarlos manualmente. El tratamiento manual de los textos nos ha permitido, a veces, percibir matices en los valores tanto formales como discursivos de los esquemas fraseológicos que con una búsqueda automática no habríamos podido apreciar.

Otra de las dificultades que hemos encontrado a la hora de emplear los motores de búsqueda automáticos de los corpus está relacionada con la naturaleza intrínseca de nuestro objeto de estudio; pues como hemos apuntado repetidas veces a lo largo de todo el trabajo, los esquemas fraseológicos son estructuras incompletas, abiertas, que

contienen un elemento lexicalizado y un elemento procedente de la sintaxis libre. Se trata de construcciones esquemáticas, donde lo que forja el carácter fraseológico es el molde sintáctico, no un elemento léxico que resalta y puede ser un objeto de búsqueda fácilmente localizable. La dificultad de identificar y seleccionar un esquema fraseológico mediante una búsqueda automática aumenta en los casos (muy frecuentes con estas UFs) en que el esquema fraseológico posee un homófono literal no fraseológico, es decir, una construcción formalmente idéntica pero que posee una carga funcional distinta y no actúa como una UF. A continuación explicamos este fenómeno con más detenimiento.

5.3. Extracción de los ejemplos

Para mayor claridad, ilustramos las dificultades encontradas a la hora de seleccionar y extraer las ocurrencias para analizar mediante un ejemplo de una construcción esquemática (compuesta por un elemento fijo y un elemento libre) que puede pertenecer tanto al sistema fraseológico como a la técnica libre del discurso. Tomamos como muestra una estructura en español: *qué + verbo ir + a + verbo en infinitivo* (§ 9.1.). Como vemos, esta construcción léxica está compuesta por un segmento fijo (*qué + verbo ir + a*) seguido por un segmento variable (constituido por un verbo en infinitivo, a elegir entre la infinidad de verbos presentes en la lengua española). Así pues, a la hora de hacer una consulta automática, ¿cuál sería el elemento que tendríamos que insertar en el motor de búsqueda para realizar una consulta satisfactoria? Como podemos apreciar, esta estructura no posee ningún elemento léxico que destaque sobre los demás y actúe de carácter distintivo y exclusivo de la fórmula, lo cual dificulta bastante la elección de las estrategias de búsqueda.

En un caso como este, pues, tendríamos que armarnos de paciencia y proceder por tentativas, insertando en el buscador los elementos fijos de la construcción y conjugando el verbo *ir*, por ejemplo, “*qué voy a*”, “*qué vas a*”, “*qué vamos a*”, etc., ya que el verbo en infinitivo de la parte libre no es predecible de ninguna forma. Esta búsqueda sacará a la luz una serie de textos o fragmentos de textos que contienen la estructura seleccionada. Pero el rastreo del corpus no se acaba aquí ya que, llegados a este punto, nos daremos cuenta de que nuestra labor de selección de los resultados

obtenidos necesita una discriminación ulterior: veremos que, tal y como hemos anunciado anteriormente, la mayoría de los casos mostrados por el corpus no son esquemas fraseológicos, sino expresiones equivalentes a nivel formal pero que, a nivel funcional, actúan en sentido literal sin poner en marcha significado fraseológico alguno. Así pues, habrá que discernir y separar las estructuras fraseológicas de las estructuras literales y extrapolar del corpus las que nos interesan. Para ello, es imprescindible poder acceder a un fragmento textual lo suficientemente extenso que permita valorar cuándo la construcción en cuestión es una UF y cuando no lo es.

Ilustramos dichas especulaciones teóricas a través del ejemplo elegido. La estructura *qué + verbo ir + a + verbo en infinitivo* puede funcionar, en nuestra opinión, como un esquema fraseológico y, más concretamente, como una fórmula preestablecida que se emplea en el discurso para expresar desacuerdo, entre otras funciones pragmáticas¹⁰⁴. Lo vemos en el ejemplo siguiente:

(101)2

Y socorro si estabas encantada.

Qué va **qué voy** a estar encantada un palo que me moría con <navn> Migue...

[COLAm. MAORE2J01]

No obstante, la búsqueda en el corpus pone en evidencia la existencia de un número elevado de expresiones que presentan la misma estructura formal de nuestro esquema fraseológico pero una función discursiva diferente, ya que requiere una lectura e interpretación literal y, en consecuencia, no se puede estudiar como una UF. El ejemplo (103) muestra un caso de este tipo:

(103)

¿Dónde lo vamos a beber?

Bueno espera **que voy a ayudarte**...

[COLAm. MALCC2J01]

¹⁰⁴ No nos detenemos en la descripción de los valores pragmáticos de este esquema fraseológico ya que lo haremos de manera detallada en § 9.1.

En este ejemplo concreto la combinación *que + voy + a + verbo en infinitivo* es altamente transparente, es decir, no expresa rechazo ni desacuerdo en ningún grado sino que hay que interpretarla como una simple oración relativa que contiene una perífrasis de futuro. En los casos como este, pues, el cotexto y el contexto donde se integra la expresión proporciona los datos para poder interpretar correctamente el significado de la expresión misma y poderla colocar en el cajón de la fraseología o en el de la sintaxis libre.

Tal y como muestra la simulación de búsqueda presentada arriba, el reconocimiento de los esquemas fraseológicos en el corpus no ha sido tarea fácil, pues la ausencia en su estructuración interna de elementos léxicos diacríticos o anomalías estructurales, rasgos propios de las UFs que pertenecen al “centro” de la fraseología¹⁰⁵, dificultan la captación inmediata de estas estructuras. Además, la observación del corpus muestra que la característica formal de poseer una parte fija y una parte libre (que asumimos como distintiva de los esquemas fraseológicos) no es exclusiva de estas UFs, sino que es compartida por una serie de UFs distintas como, por ejemplo, *de + X + a + X*; *X + y + X*; *etc.*, que han recibido etiquetas diferentes por los investigadores (§ 3). Lo que nos permite reconocer con precisión e incluir una estructura con estas características formales en la categoría de los esquemas fraseológicos es su valor pragmático, su empleo discursivo como una réplica (más o menos agresiva) (§ 6.3.2.) que suele insertarse en un contexto dialógico (o monológico dialogal) (§ 6.3.1.1.). Así que, una vez más subrayamos la importancia de la observación del contexto para la identificación de las construcciones que deberán recibir análisis.

Según reza el título de esta tesis, el objeto de estudio son los esquemas fraseológicos de desacuerdo. No obstante, la elección de centrar nuestra atención en los esquemas fraseológicos que desempeñan esta función pragmática se ha ido desgranando a lo largo de la búsqueda y localización de las ocurrencias en el corpus. Pues a medida en que avanzábamos en la selección, nos hemos dado cuenta de que buena parte de estas estructuras esquemáticas que poseen una fuerte carga pragmática se emplean en el discurso de forma negativa para mostrar rechazo en algún grado y, al mismo tiempo, enfatizar dicha actitud. Esto no significa que la de expresar desacuerdo sea una

¹⁰⁵ Recuérdese, como hemos defendido, que los esquemas fraseológicos se sitúan en la periferia extrema de la fraseología.

característica base que permite identificar los esquemas fraseológicos pues, tal y como muestran los numerosos ejemplos analizados en § 4, no faltan en la lengua los esquemas fraseológicos empleados como realce de la afirmación. Por eso, en el proceso de selección y extracción de las ocurrencias hemos recogido tanto esquemas fraseológicos negativos que muestran desacuerdo como esquemas fraseológicos que desempeñan otras funciones discursivas. En un segundo momento, hemos optado por acotar el campo de observación y nos hemos decantado por el análisis de los primeros, que se han convertido en el objeto de estudio del trabajo.

La búsqueda nos ha permitido recopilar un total de 34 esquemas en español y 25 en italiano, que han dado vida a la elaboración de un corpus de 59 esquemas fraseológicos, que constituye la base del trabajo. De los 34 esquemas fraseológicos españoles, 6 expresan desacuerdo, lo cual convierte algunos de ellos (4, en concreto) en objeto de análisis de esta tesis, y los 28 restantes desempeñan otras funciones discursivas y, por esta razón, no se han analizado detalladamente. Para el italiano, los esquemas fraseológicos de desacuerdo son 6 (hemos profundizado en 3 de ellos) y los esquemas con otros valores discursivos son 19. Así pues, para nuestro análisis hemos seleccionado siete esquemas fraseológicos en total -cuatro en español y tres en italiano-, como representantes de las funciones discursivas de rechazo y desacuerdo en las que pretendemos investigar.

Antes de adentrarnos en el análisis -formal y funcional- de las ocurrencias, que se llevará a cabo en los capítulos siguientes, a continuación explicamos cómo hemos procesado los ejemplos, después de haberlos extrapolados del corpus.

5.4. Construcción de la base de datos

Resumiendo, los pasos preliminares al análisis que hemos descrito hasta este momento han sido dos:

(a) la identificación y selección de las ocurrencias de esquemas fraseológicos (españoles e italianos) en el corpus de referencia, (b) la extracción de los ejemplos localizados y la sucesiva formación de nuestro corpus particular.

El tercer paso, que detallaremos a continuación, consiste en la procesación de los ejemplos para su análisis formal y funcional. En vista de este objetivo, hemos elaborado una base de datos mediante el programa Microsoft Access 2007. Esta base de datos nos ha servido, en primer lugar, para almacenar los ejemplos recolectados y, en segundo lugar, para crear ficheros de base de datos relacionales a partir de los cuales hemos podido llevar a cabo el análisis de las diferentes muestras. Explicamos más detalladamente cuáles son los campos de los que se componen las fichas que hemos empleado para sistematizar los datos y cuál es la función de cada uno de ellos.

Hemos agrupado los datos relativos a cada esquema fraseológico objeto de análisis en cuatro secciones, a saber: (I) Datos identificativos; (II) Aspectos formales; (III) Aspectos funcionales; (IV) Aspectos pragmáticos. Detallamos a continuación las informaciones contenidas en las diferentes secciones.

5.4.1. Datos identificativos

La primera sección contiene siete ítems, que ofrecen una panorámica de los rasgos primarios de cada ocurrencia y del contexto del que se ha extraído:

- **UF:** esquema fraseológico analizado
- **Texto:** fragmento que contiene la UF
- **Fuente:** nombre del corpus; código del texto; línea donde aparece la UF
- **Fecha:** fecha en que se realizó la grabación¹⁰⁶
- **Lugar:** ciudad donde se realizó la grabación¹⁰⁷
- **Contexto:** situación en que se desarrolla el intercambio comunicativo

¹⁰⁶ Cuando esté especificada.

¹⁰⁷ Cuando esté especificada.

- **Participantes:** hablantes que participan en el intercambio comunicativo y sus relativos datos identificativos (edad; sexo; profesión; nivel de estudios; nivel sociocultural; residencia)

5.4.2. Aspectos formales

En la categoría de los aspectos formales se incluyen cinco campos: los tres primeros están enfocados a ordenar los esquemas fraseológicos de acuerdo con la clasificación formal tripartita propuesta anteriormente (§ 4.1.1.) y los dos últimos ofrecen ulteriores detalles acerca de la naturaleza formal de las UFs analizadas:

- **Orden y distribución de los componentes:** parte fija + parte libre; parte libre + parte fija; parte fija + parte libre + parte fija; parte libre + parte fija + parte libre; reduplicación léxica
- **Número de los componentes:** un elemento fijo + un elemento libre; un elemento fijo + dos elementos libres; dos elementos fijos + un elemento libre; dos elementos fijos + dos elementos libres
- **Naturaleza fraseológica de los componentes libres:** componentes no inventariables; componentes inventariables
- **Posición:** inicial; intermedia; final
- **Sintaxis:** en qué tipo de oración aparece (oración principal, oración subordinada, intervención)

5.4.3. Aspectos funcionales

La tercera sección contiene cinco ítems que describen los valores funcionales que los esquemas fraseológicos van adquiriendo en cada contexto de uso. También se contemplan aquí otros aspectos funcionales relativos a las UFs en contexto como el nivel de idiomatización, de motivación y la presencia de posibles variantes:

- **Función discursiva principal:** negación; afirmación

- **Valores discursivos particulares:** desacuerdo; réplica; construcción-eco; repetición; polifonía enunciativa; negación
- **Idiomatidad:** total; parcial; nula
- **Motivación:** total; parcial; nula; desautomatización
- **Variantes**

5.4.3. Aspectos pragmáticos

Esta categoría engloba ocho campos que contienen informaciones de tipo pragmático relativas a cada ocurrencia analizada:

- **Significado pragmático**
- **Función pragmática:** ironía; atenuación; intensificación; conexión; marcación del discurso; otras
- **Modalidad discursiva:** modalidad alética; modalidad epistémica; modalidad deóntica
- **Nivel discursivo:** dialógico; monológico
- **Unidad conversacional:** subacto; acto; intervención
- **Tipo de texto:** narrativo; descriptivo; argumentativo; dialogal; instructivo
- **Secuencia:** secuencia de historia; secuencia argumentativa; secuencia lateral; secuencia de inserción
- **Nivel de uso:** formal; informal; coloquial; popular; vulgar; jergal

Ahora bien, a partir de los campos y subcampos mencionados arriba, hemos diseñado las fichas que componen nuestra base de datos. Cada ficha es explicativa de los esquemas fraseológicos estudiados (la base de datos está compuesta, pues, por un

total de siete fichas¹⁰⁸) y contiene un *máximo* de informaciones acerca de dichos esquemas. Esto se debe al propósito de coleccionar todos los datos posibles acerca de cada ocurrencia para poder poseer el mayor número de elementos a la hora de emprender el estudio de los rasgos formales y de las funciones discursivas de cada muestra; no obstante, no siempre hemos podido disponer de todos los datos en todos los casos y, en consecuencia, en algunas ocasiones no hemos estado en condiciones de rellenar uno u otro campo¹⁰⁹.

A pesar de este inconveniente previsible, el haber empleado una base de datos para coleccionar y procesar las informaciones proporcionadas por el corpus ha aportado ventajas considerables al análisis, a saber: en primer lugar, nos ha permitido organizar los datos que teníamos en nuestras manos de una forma ordenada y sistemática y, al mismo tiempo, nos ha ofrecido una visión global de los rasgos formales y funcionales de los esquemas fraseológicos en conjunto; en segundo lugar, ha constituido una herramienta muy útil para nuestro análisis contrastivo -español/italiano- ya que nos ha proporcionado una visión paralela de las UFs en los dos idiomas.

Aunque nuestro objetivo era y, de hecho, ha sido el de llevar a cabo un estudio exclusivamente cualitativo de los datos proporcionados por el corpus de referencia, hemos dispuesto una ficha donde hemos creado una red de relaciones que ponen en evidencia los vínculos que se instauran entre las diferentes categorías de análisis. Por ello, dicha base de datos relacional, además de permitirnos establecer correlaciones entre los diferentes campos, sienta las bases para un posible análisis futuro de tipo cuantitativo.

5.5. Del corpus al análisis

A partir de la convicción de que cualquier disquisición teórica ha de surgir de la observación atenta y meticulosa de la realidad, hemos dejado que fuera el corpus el que nos guiara en nuestros razonamientos. Para ello, hemos manejado los corpus partiendo

¹⁰⁸ Recordamos: hemos analizado cuatro esquemas fraseológicos en español y tres en italiano.

¹⁰⁹ Como ya hemos comentado anteriormente, a veces los corpus proporcionan información muy sucinta y limitada sobre los textos o sobre los datos identificativos de los intercambios.

de los ejemplos reales que el mismo nos ofrecía y, solo en un segundo momento, hemos reflexionado acerca de las muestras extrapoladas, haciendo suposiciones y deducciones acerca del aspecto formal y el comportamiento de los ejemplos recopilados en los diferentes contextos de uso.

Claro está que nuestra observación del corpus no procedía de ojos totalmente inocentes, sino que hemos mirado la realidad lingüística habiendo asumido algunas intuiciones y presupuestos que proceden, por un lado, de nuestros conocimientos como hablante nativa de italiano y como conocedora de la lengua española y, por otro lado, de las nociones teóricas que constituyen el cimiento de nuestra investigación. Así pues, el corpus, además de funcionar como muestra de la lengua “real” empleada por hablantes “reales”, nos ha ayudado a confirmar, corroborar y reforzar tales hipótesis teóricas o personales o, al contrario, rectificarlas y elaborar nuevos conceptos teóricos.

En el capítulo siguiente comenzaremos a trazar las líneas definitorias de los esquemas fraseológicos objeto de estudio, a través de una primera aproximación al corpus de referencia. Una primera cala de los valores discursivos que desempeñan dichos esquemas en el corpus deja entrever que el valor pragmático que destaca y sobresale sobre los demás es el valor de desacuerdo, tal y como apreciaremos a lo largo de las páginas siguientes.

6. LOS ESQUEMAS FRASEOLÓGICOS EN EL CORPUS

6.1. A modo de presentación

En este capítulo explicamos cuáles son los esquemas fraseológicos objeto de estudio del presente trabajo, los pasos que hemos seguido para llevar a cabo el análisis de dichos esquemas y la manera en la que hemos organizado los distintos apartados dedicados al análisis.

Los esquemas fraseológicos estudiados son los siguientes y se presentan de la siguientes forma: en el Capítulo 7, analizamos el esquema español *Qué voy a + X* y su equivalente italiano *Cosa vuoi + X*; en el Capítulo 8, la estructura *Qué + X + ni qué + X* y su correspondiente *Macché + X*; en el Capítulo 9, la fórmula española *Ni + X + ni + X* que se corresponde a la italiana *X + un + X* y, en el Capítulo 10, el esquema fraseológico español *¿Será por + X?*, que no presenta una estructura equivalente en italiano.

En la tabla que sigue ilustramos los esquemas fraseológicos objeto de estudio:

ESPAÑOL	ITALIANO
<i>Qué voy a + X</i>	<i>Cosa vuoi + X</i>
<i>Qué + X + ni qué + X</i>	<i>Macché + X</i>
<i>Ni + X + ni + X</i>	<i>X + un + X</i>
<i>¿Será por + X?</i>	---

Tabla 62. Elenco de los esquemas fraseológicos estudiados

De acuerdo con las clasificaciones propuestas en el capítulo 4, organizamos el análisis de los distintos esquemas fraseológicos en dos niveles separados, es decir, por un lado observamos los rasgos inherentes a la estructura formal de cada UF y, por otro lado, estudiamos su comportamiento pragmático y las funciones discursivas que

desempeña en el contexto comunicativo en el que se inserta. Planteamos, pues, un análisis formal y funcional del esquema fraseológico objeto de estudio que se completa con una descripción de su comportamiento pragmático.

A través de este doble acercamiento, intentamos explorar la relación entre la forma lingüística y el significado pragmático de los esquemas fraseológicos mencionados. Como veremos, las características estructurales de las construcciones analizadas no solo afectan a sus valores gramaticales, sino que también explican sus funciones en el discurso.

Tal y como sugiere Grass (2007),

«[determinadas] construcciones gramaticales, entendidas como aparejamientos estables de forma y significado, no pueden describirse únicamente desde una perspectiva gramatical; sino que para lograr una descripción adecuada es necesario integrar en la descripción gramatical información procedente de otros niveles lingüísticos (fónico, semántico y pragmático-discursivo)».

Ésta es la hipótesis de la que partimos para demostrar que los esquemas que nos ocupan presentan una serie de características formales que determinan el funcionamiento discursivo de la construcción fraseológica. Pues compartimos la propuesta de Montolío (1996: 329) de reivindicar el interés por la selección que el hablante hace de una forma lingüística determinada, pero no solo para diseccionar su morfología interna, sino por la convicción de que «la elección de una determinada estructura lingüística ofrece información sobre las funciones discursivas e interactivas que el hablante se propone realizar». En este trabajo sí nos preocuparemos de diseccionar la estructura interna de cada UF analizada, pero lo hacemos con el doble propósito de describir las diferentes posibilidades combinatorias posibles y explicar la relación que éstas guardan con los distintos valores discursivos que adquieren.

6.2. Metodología de análisis

Para llevar a cabo el análisis de nuestros esquemas fraseológicos, pues, procedemos en una dirección que va desde lo formal hasta lo funcional, desde lo más tangible y aparentemente estable hasta lo más abstracto y variable. En primer lugar, delineamos las características estructurales de cada esquema, que giran en torno a uno de los principios primarios de la teoría fraseológica: la fijación. Nos detenemos en la

descripción de la naturaleza, la disposición y el número de los segmentos de los que se compone cada construcción fraseológica y, a continuación, observamos cómo dichas características formales se reflejan en el comportamiento de las estructuras en el discurso.

En líneas generales, los pasos que seguimos para analizar los esquemas fraseológicos son los siguientes: en cuanto al estudio formal de las estructuras, el primer paso consiste en segmentar y fraccionar la construcción fraseológica con el objeto de describir cada uno de sus componentes por separado. Diferenciamos los elementos fijos de los elementos libres y, atendiendo a su naturaleza y a su disposición en el interno de la estructura fraseológica, insertamos el esquema en cuestión en uno u otro de los Bloques formales que hemos especificado en § 4.1.

Seguimos con el análisis funcional del esquema y, normalmente, procedemos en una dirección que va de lo general e intuitivo a lo particular y científico, es decir, a partir de algunas intuiciones personales como hablantes de las dos lenguas o extraídas de la bibliografía consultada, delineamos una serie de funciones pragmáticas que el esquema estudiado desempeña y procedemos a demostrar y argumentar los diferentes fenómenos apoyándonos en los conceptos teóricos que hemos manipulado y en los ejemplos concretos extraídos del corpus de referencia.

El corpus, a su vez, nos permite observar los valores discursivos adquiridos por los esquemas fraseológicos en los distintos contextos de uso. Toda afirmación, tanto a nivel formal como a nivel funcional, se ilustra a través de uno o más ejemplos prácticos que proceden del corpus manejado. Los ejemplos están numerados y se describen de la siguiente forma: primero se presenta el contexto en el que se desarrolla el intercambio comunicativo, a continuación se transcribe el fragmento de texto seleccionado (indicando la fuente entre paréntesis) y, por último, se explica el uso del esquema fraseológico en ese determinado contexto y la función o las funciones que adquiere dicho esquema en esa situación comunicativa específica. El análisis de cada esquema fraseológico se cierra con un apartado final donde recopilamos las ideas propuestas.

6.2.2. Estructuración de los capítulos

La decisión de dedicar un capítulo completo a cada esquema fraseológico analizado se debe a la complejidad y a la riqueza de información que teníamos en nuestras manos a la hora de organizar el material coleccionado, tanto a nivel teórico (recopilación de la bibliografía pertinente) como a nivel práctico (ejemplos extraídos del corpus de referencia). La gran cantidad de material que teníamos a nuestra disposición, junto al tipo de enfoque que hemos decidido dar a nuestro estudio requería, necesariamente, una separación marcada entre los diferentes análisis y, al mismo tiempo, un espacio propio y suficientemente amplio dedicado a cada investigación particular.

Evidentemente, como ya mencionamos anteriormente y como explicaremos a continuación, en § 6.3., los análisis de los siete esquemas fraseológicos elegidos están íntimamente relacionados el uno con el otro, pues todos comparten, aunque en diferente grado, los mismos rasgos primarios. No obstante, cada esquema posee sus propias características intrínsecas que, inevitablemente, marcan la distancia entre las diferentes estructuras. La observación de dichas peculiaridades nos ha llevado a organizar la estructuración de los distintos análisis y, por consecuencia, de los diferentes capítulos dedicados al análisis de los esquemas, atendiendo a los criterios que perfilamos a continuación.

Los capítulos 7, 8 y 9 contienen el análisis de un esquema fraseológico en español y de su esquema correspondiente en italiano. Debido a las diferencias arriba mencionadas, el análisis contrastivo entre las dos UFs no se abarca de la misma manera en todos los capítulos. Los capítulos 7 y 8 presentan una estructuración simétrica y paralela¹¹⁰, pues ambos muestran una neta separación entre el análisis del esquema español (respectivamente, *qué + X + ni qué + X y ni + X + ni + X*) y el del esquema italiano (*macché + X* en el capítulo 7 y *X + un + X* en el capítulo 8). Cada análisis, a su vez, se articula en dos módulos dedicados, respectivamente, al estudio de los rasgos formales de la UF y de sus valores funcionales y discursivos. Y se cierra con un apartado recopilatorio donde se van perfilando las conclusiones parciales a las que se ha

¹¹⁰ Nos pareció conveniente seguir el mismo modelo para los dos análisis ya que, como veremos más adelante, los dos esquemas fraseológicos estudiados en § 7 y § 8 comparten un gran número de rasgos, tanto formales como funcionales.

llegado. Una vez analizados los dos esquemas en las dos lenguas por separado, se presenta un apartado final dedicado al análisis contrastivo entre los dos idiomas, donde se van comparando las características estructurales y los valores discursivos de los dos esquemas fraseológicos analizados.

En el capítulo 9, en cambio, la propuesta contrastiva se va desgranando desde el principio. Se empieza perfilando las diversas funciones que desempeñan los esquemas fraseológicos *qué* + verbo *ir* + *a* + X y *cosa/che* + verbo *volere* + X, para pasar a observar su comportamiento en el corpus: todo esto en una perspectiva contrastiva. En este capítulo también se fusionan los análisis de los aspectos formales y de los aspectos funcionales de las UFs estudiadas, pues en todo momento intentamos justificar el comportamiento pragmático de las expresiones mediante reflexiones de tipo formal y viceversa. El capítulo se cierra con un apartado de conclusiones donde se recapitulan las ideas contrastivas presentadas a lo largo del análisis.

La última sección dedicada al análisis de los esquemas fraseológicos en el corpus, el capítulo 10, se distancia de los otros capítulos por no proponer un análisis de tipo contrastivo. Esto se debe a la falta de equivalencia en italiano de la UF española analizada, *¿será por* + X?. A pesar de esta diferencia sustancial con el resto del análisis, hemos intentado mantener cierta coherencia en el desarrollo del estudio de la expresión, pues nos hemos dedicado, primero, a la observación de las características formales del esquema y, a continuación, hemos emprendido un análisis pragmático de los diferentes usos mostrados por el corpus. Como de costumbre, hemos recapitulado las ideas esbozadas en un apartado final.

Los cuatro capítulos dedicados al análisis de los esquemas en contexto comparten algunas características. A primera vista, una destaca entre ellas: para todos los esquemas estudiados el análisis funcional resulta notablemente más denso que el análisis formal. Evidentemente, la reflexión sobre el comportamiento de las UFs en el discurso permite una disertación más dinámica y productiva que la observación de su estructura formal que, a pesar de la variabilidad propia de los esquemas fraseológicos que, como sabemos, no presentan una fijación absoluta y se van completando de forma diferente según el contexto en el que se insertan, aparece más estéril y estática. Por lo general, pues, la justificación de un mayor detenimiento en la observación de los aspectos funcionales respecto a los aspectos formales radica en la naturaleza propia de

estas estructuras que, a nivel discursivo, adquieren valores diferentes y se pueden explicar desde puntos de vista distintos y complementarios.

Tanto el análisis formal como el análisis funcional y discursivo expuesto en los capítulos 7, 8, 9 y 10 se fundamenta en las cuestiones teóricas planteadas en el presente capítulo y, en concreto, en el apartado que presentamos a continuación. En § 6.3. nos servimos de la información extraída de la bibliografía recopilada para esbozar una taxonomía de los valores fundamentales adquiridos por los esquemas estudiados en el corpus. Se pone en marcha un doble flujo, pues por una parte las ideas teóricas ayudan a explicar el comportamiento de las UFs en contexto y, por otra parte, la observación del uso de los esquemas en el corpus contribuye a confirmar y matizar los fenómenos discursivos examinados. A continuación, pues, presentamos las reflexiones que nos servirán como base para el análisis del corpus.

6.3. Valores discursivos de los esquemas fraseológicos

Antes de adentrarnos en el estudio de los esquemas fraseológicos en el corpus de referencia, recogemos las corrientes y los autores que han analizado estas estructuras hasta el momento, con el objeto de contextualizar y justificar nuestro análisis. Son numerosos los lingüistas que, tanto en ámbito hispánico como en el ámbito italiano, han estudiado los esquemas fraseológicos que nos interesan, cada uno acudiendo a sus propios criterios y herramientas y encuadrándolos en marcos teóricos diferentes, según su escuela de procedencia y su línea de investigación específica. Hemos recogido la bibliografía que menciona las estructuras examinadas y hemos podido agrupar las distintas investigaciones en seis categorías que corresponden a los distintos fenómenos sintácticos y pragmáticos en los que se ha enmarcado el estudio de nuestros esquemas fraseológicos.

Los seis grupos a los que aludimos representan los valores discursivos propios de las estructuras estudiadas. Pues como veremos a lo largo de las páginas siguientes, los esquemas fraseológicos elegidos comparten una serie de rasgos funcionales. Por lo general, se trata de fórmulas de desacuerdo que se insertan en un contexto dialógico y se hacen eco de un enunciado previo para negarlo con vehemencia. Así pues, hemos localizado seis valores sobresalientes que adquieren nuestros esquemas fraseológicos en

el discurso, a saber: el valor de *desacuerdo*, el concepto de *réplica*, las nociones de *construcción-eco* y la de *repetición*, el concepto de *polifonía* y, por último, el valor de *negación*.

La simple observación de esta breve lista es suficiente para que nos hagamos una idea genérica acerca de la estructura sintáctica y la función pragmática de los esquemas que examinamos, pero conviene que nos detengamos, aunque sucintamente, en las distintas investigaciones y, en consecuencia, en los distintos fenómenos estudiados hasta la fecha, para poder captar los rasgos definitorios sobresalientes de estas estructuras. Evidentemente, en más de una ocasión los diferentes estudios se entrelazan, debido a dos razones fundamentales: en primer lugar, puede que un mismo autor se haya ocupado de varios fenómenos al mismo tiempo; en segundo lugar, como ya apuntamos, los distintos procedimientos lingüísticos mencionados están estrictamente relacionados entre sí y, en ocasiones, representan facetas distintas del mismo fenómeno¹¹¹, lo que dificulta el establecimiento de una correspondencia precisa entre los diversos autores y los procesos lingüísticos tratados. A pesar de esto, en la medida de lo posible, intentaremos diferenciar las distintas aportaciones.

A continuación presentamos una descripción sumaria de dichos valores discursivos que nos servirá de base teórica a la hora de analizar cada unidad en contexto.

6.3.1. Desacuerdo

Gemma Herrero (2002: 110), en un estudio pormenorizado acerca de las formas lingüísticas utilizadas para manifestar desacuerdo, nos proporciona elementos de gran utilidad para poder describir las estructuras que analizamos. La autora nos ayuda a precisar qué se entiende por "desacuerdo"¹¹²:

¹¹¹ Pensemos, a modo de ejemplo, en las categorías de la "frase eco" y de la "repetición". En este caso, la primera engloba la segunda, pues por definición al concepto mismo de 'eco' subyace el fenómeno de la 'repetición', como demuestra la definición académica de la palabra, en su segunda acepción: Eco = «Persona o cosa que imita o repite servilmente aquello que otro dice o que se dice en otra parte» (DRAE, 2001).

¹¹² Entre la gran variedad de términos empleados en la bibliografía pertinente para definir este fenómeno, adoptamos el de *desacuerdo* apoyándonos en la propuesta de Herrero (2002: 110), que elige *desacuerdo* como término genérico, «ya que el análisis detallado de las diversas acepciones demuestra que unas y otras acaban por igualarse: todas ellas suponen una toma de posiciones enfrentadas entre los interlocutores, una divergencia de opiniones o de voluntades que se manifiesta, finalmente, como una oposición de discursos, e implican siempre una reacción ante un objetivo previo al que remiten».

«el desacuerdo es una actitud reactiva que manifiesta -en este caso con formas lingüísticas- la objeción, discrepancia, oposición, no aceptación, rechazo, refutación, etc., del interlocutor o de alguno de los diversos componentes de su discurso».

Donmita Dumitrescu (1994b, 1998), por su parte, sostiene que hay construcciones que expresan claramente desacuerdo o, al menos, duda e incredulidad con respecto a lo afirmado por el interlocutor. El aspecto que resulta más útil para nuestro análisis es que la autora habla de un desacuerdo teñido de indignación: estos esquemas, pues, indican el desacuerdo del hablante hacia la afirmación proferida por el interlocutor previo mediante la respectiva pregunta y expresan sorpresa combinada con protesta y/o irritación ante la vanidad de la pregunta elicitante.

6.3.1.1. El valor dialógico del desacuerdo

Las aportaciones arriba mencionadas dejan entrever la naturaleza dialógica y conversacional del desacuerdo, pues a la idea de desacuerdo o rechazo subyace siempre una reacción de un interlocutor ante un acto previo pronunciado por otro interlocutor en un enunciado anterior. En palabras de Herrero (2002a: 110), «para que haya desacuerdo se requieren, necesariamente, dos interlocutores u oponentes que manifiesten posiciones contrarias o enfrentadas acerca de un blanco».

Los esquemas fraseológicos objeto de estudio representan, pues, construcciones de naturaleza dialógica que expresan una actitud reactiva ante una intervención previa. Son muestras de desacuerdo con lo expresado por el interlocutor y, adoptando la terminología de Herrero (1995: 144), parecen ser secuencias despreferidas, segundos turnos despreferidos que minimizan al interlocutor.

¿Qué es lo que ocurre en un intercambio de desacuerdo entre dos hablantes?¹¹³ Dividimos el intercambio comunicativo en dos momentos, que corresponden a las intervenciones de los dos participantes en la conversación: en primer lugar, hay una intervención iniciativa, en la que uno de los interlocutores formula un enunciado mediante el cual expresa su opinión o punto de vista. Uno o algunos componentes lingüísticos o pragmáticos del enunciado emitido no está aceptado por el otro

¹¹³ También en este caso nos apoyamos en las disquisiciones de Herrero (2002: 110), que nos ayuda a contestar la pregunta.

interlocutor y, a este punto, se produce una intervención reactiva mediante la cual dicho interlocutor expresa su disconformidad.

Resumimos el proceso descrito en la figura siguiente:

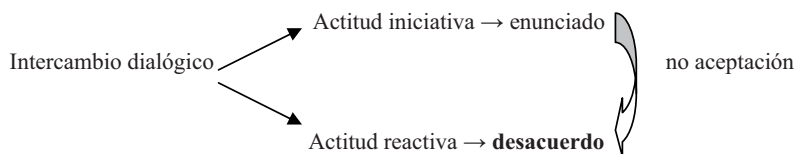


Ilustración 3. Fases del intercambio dialógico

6.3.1.2. El foco del desacuerdo

Llegados a este punto, cabe plantearse una pregunta: ¿qué es lo que se rechaza? o, lo que es lo mismo, ¿cuál es el foco del desacuerdo? Para contestar esta cuestión, nos servimos de una clasificación propuesta por Herrero (2002a: 111), que distingue entre tres aspectos del enunciado previo del primer interlocutor sobre los que recae el desacuerdo, denominados "focos" o "blancos" de desacuerdo. Según la autora, se puede rechazar al interlocutor como persona (insultándolo o desacreditándolo), su discurso (considerándolo erróneo o inoportuno) o el valor elocutivo y/o la modalidad de enunciación del acto de habla previo (que, con frecuencia, se refleja también en el *dictum*, es decir, en la forma del significante, en el contenido proposicional del enunciado y en las implicaciones derivadas del discurso del interlocutor).

Como veremos en los capítulos siguientes, dedicados al análisis de los ejemplos, el corpus que hemos manejado muestra una clara tendencia a la segunda opción: en la mayoría de los casos el foco del desacuerdo es el discurso del interlocutor, es decir, (a) lo que dice, (b) cómo lo dice y (c) qué es lo que quiere dar a entender con sus palabras.

El cuadro de la Ilustración 4 resume la situación ilustrada¹¹⁴:

¹¹⁴ Los puntos (a), (b) y (c) del cuadro se refieren, respectivamente, a: (a) lo que dice [el interlocutor], (b) cómo lo dice y (c) qué es lo que quiere dar a entender con sus palabras.

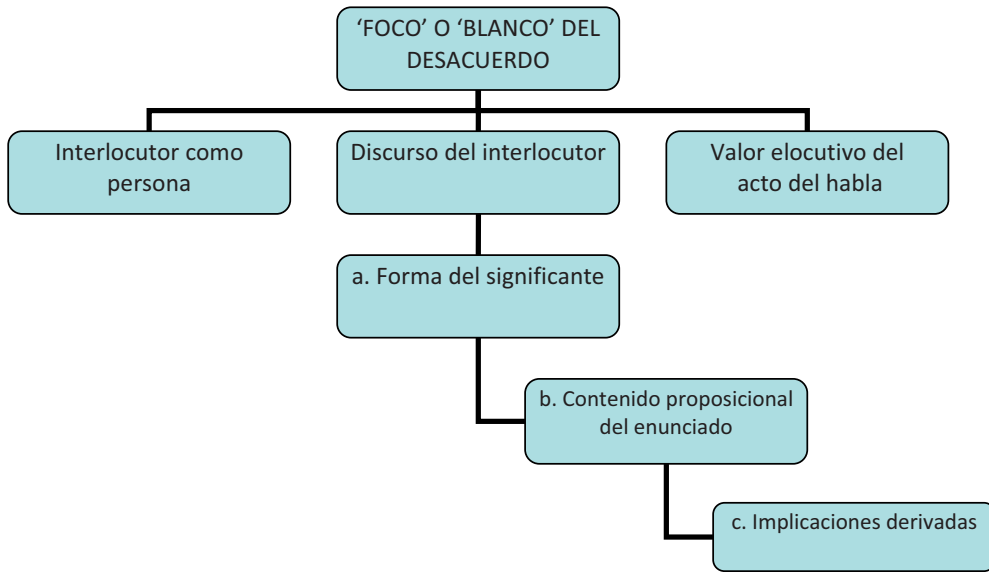


Ilustración 4. Clasificación de los diversos tipos de "foco" o "blanco" de desacuerdo

En suma, como veremos más adelante, los esquemas fraseológicos analizados tienden a ser utilizados para rechazar el *dictum*, es decir, el contenido informativo de un enunciado anterior. Y lo hacen repitiendo la parte del enunciado previo que rechazan, explicitando siempre, de este modo, el foco del desacuerdo.

6.3.1.3. Los actos disentivos directos e indirectos

Con el objeto de situar los esquemas fraseológicos objeto de estudio en una categoría concreta y delimitada, seguimos apoyándonos en las teorías de Herrero (2002b), que propone una clasificación detallada de las formas y construcciones más empleadas en el español coloquial para realizar la refutación. La autora distingue entre los que llama "actos disentivos directos" (en los que se hace explícito el desacuerdo) y "actos disentivos indirectos" (en los que la contradicción no se hace explícita). En el primer grupo entrarían los actos "negativos", "metadiscursivos" y "exclamativos"; el segundo grupo, en cambio, engloba los "interrogativos", los "rectificativos", los "argumentativos" y los "adversativos y concesivos".

Lo vemos con mayor claridad en la tabla siguiente:

ACTOS DISENTIVOS DIRECTOS	ACTOS DISENTIVOS INDIRECTOS
Negativos	Interrogativos
Metadiscursivos	Rectificativos
Exclamativos	Argumentativos
	Adversativos y concesivos

Tabla 63. Clasificación de los actos disentivos propuesta por Herrero (2002b: 113)

Dicha clasificación nos tornará útil a la hora de encasillar y describir los esquemas fraseológicos analizados.

6.3.1.4. Más sobre el desacuerdo

El desacuerdo puede presentar distintos niveles de fuerza ilocutiva, que va desde el desacuerdo parcial hasta el rechazo total. Se trata, por tanto, de un acto lingüístico gradual. En palabras de Herrero (2002a: 110), «puede manifestarse como una leve objeción o, en el polo opuesto, como una refutación enérgica o un rechazo categórico». Como veremos en los capítulos siguientes, los esquemas fraseológicos estudiados en este trabajo suelen poseer una carga polémica especialmente marcada.

Los ejemplos extraídos por el corpus manejado muestran, también, que el desacuerdo puede aparecer justificado, es decir, con frecuencia el hablante argumenta las razones que lo han llevado a expresar su discrepancia. De este modo, pues, el desacuerdo adquiere una fuerza ilocutiva mayor, ya que la aportación de argumentaciones explicativas y justificativas fortalecen el valor negativo de la respuesta del interlocutor.

6.3.2. Réplica

El concepto de rechazo está estrechamente relacionado con la noción de réplica, pues el desacuerdo implica siempre una reacción ante un objeto previo y se manifiesta

como un movimiento discursivo que va en contra de lo expresado por otro interlocutor. Para explicar este fenómeno, nos apoyamos en un estudio de Berretta (1984) que nos ofrece una clara definición del concepto de ‘réplica’; en palabras de la autora, la réplica es una «espressione di dissenso da parte di un interlocutore rispetto a quanto un altro parlante ha detto e agito». Berretta emplea distintos sinónimos para definir el concepto de ‘contestar a través de una réplica’; habla de *controbatte*, *contraddire*, *confutare*, *rimbeccare* y *obiettare*, entre otros, pero se inclina hacia el término *ribattere*. Al *ribattere*, afirma la autora, están sujetas algunas reglas precisas, esto es, la multiplicidad de formas utilizadas en el lenguaje natural para contradecir se organiza según un paradigma de estructuras fácilmente reconocibles.

Según Berretta, cualquier clase de réplica de desacuerdo hacia una intervención verbal previa, sea esta total o parcial, se percibe como una agresión, más o menos enérgica. La autora reflexiona acerca de los movimientos conversacionales que los hablantes ponen en marcha cotidianamente para *ribattere* y propone una tipología de ‘réplicas agresivas’ distinguiendo entre cuatro clases generales de réplicas:

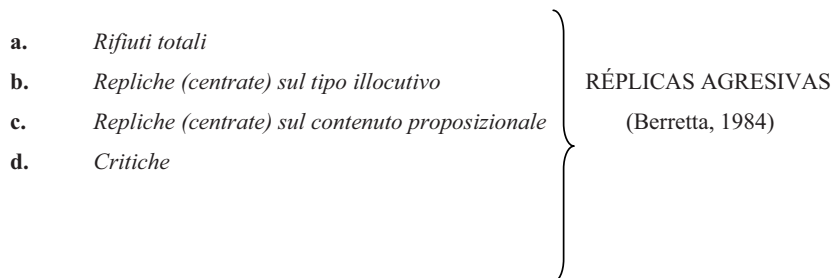


Ilustración 5. Las réplicas agresivas según Berretta (1984)

Pasamos a describir brevemente lo que la autora entiende por cada uno de estos fenómenos. Se producen los llamados *rifiuti totali*¹¹⁵ cuando el interlocutor no contesta al *atto-bersaglio*¹¹⁶ emitido por el primer hablante, es decir, no está claro si el mensaje

¹¹⁵ La autora distingue, también, entre *rifiuti totali assoluti* y *rifiuti totali non assoluti*, según la interacción avance o no. No obstante, esta distinción no es útil para los fines de este trabajo.

¹¹⁶ El llamado *atto-bersaglio* es el acto verbal sobre el que recae la réplica.

de este último ha sido recibido correctamente o ha pasado desapercibido¹¹⁷. En el caso de las que la autora define *repliche (centrate) sul tipo illocutivo* lo que el interlocutor contesta y/o pone en duda es el papel del primer hablante y su sinceridad. En las llamadas *repliche (centrate) sul contenuto proposizionale* se rechaza -totalmente o en parte- el contenido explicitado por el *atto-bersaglio*. Por último, en las réplicas definidas como *critiche* el interlocutor pone en discusión las reglas generales de la conversación, es decir, la pertinencia, la cantidad, el modo con el que el hablante formula su *atto-bersaglio*.

Además, Berretta propone una escala de agresividad de las réplicas, que van desde las más agresivas a las menos agresivas:

- Repliche di rifiuto totale della relazione interpersonale
- Repliche di rifiuto della relazione specifica posta dal tipo illocutivo dell'atto-bersaglio
- Repliche di rifiuto, totale o parziale, del contenuto proposizionale dell'atto-bersaglio
- Repliche di critica del modo in cui l'atto-bersaglio è formulato

Estas clasificaciones nos servirán de guía a la hora de describir el valor de réplica de los esquemas fraseológicos objeto de estudio (§ 7.1.2.2.).

A este propósito Linell (2009: 100) habla de *responsive construction* y, en particular, de *reactive construction*. En palabras del autor, «the speaker reacts to (or against) the use of a word or expresión X occurring in a prior utterance, and by repeating it (...) in the beginning of his/her response, he or she reaccentuates it».

6.3.3. Construcción-eco y repetición

Después de un atento análisis del fenómeno de la repetición y de las llamadas construcciones-eco, hemos optado por reunir los dos procesos en un único apartado, debido a la íntima interrelación entre ellos, que se pueden explicar y enriquecer mutuamente.

¹¹⁷ También, puede darse el caso de que el segundo hablante ignore el *atto-bersaglio*.

6.3.3.1. Dos fenómenos entrelazados: la repetición ecoica

La siguiente definición de Herrero (1995: 126) evidencia dicha relación:

«las *secuencias-eco* son construcciones que *repiten*¹¹⁸ de forma exacta o con ligerísimos cambios que reflejan las nuevas condiciones de la enunciación (cambio de sujeto enunciador que altera la referencia personal -en adjetivos, pronombres, verbos- y situacional -temporal o espacial-) enunciados previos o parte de los mismos, producidos en el turno de habla inmediatamente anterior al turno en que ellas se realizan».

La misma correlación se advierte al leer las palabras de Vigara Tauste (1995: 182), que apunta:

«Frecuentemente, la presencia de una determinada palabra o construcción “impulsa” el empleo de esta misma o de otra similar a continuación. Cuando esto ocurre en el turno de réplica del interlocutor, se suele hablar de *ecos*: construcciones que “el otro” *repite* literal o casi literalmente, aunque, como es lógico, al servicio de su enunciación y desde su propio horizonte déictico, que impone como hablante».

Pero, ¿qué relación existe entre estos dos fenómenos? ¿El concepto de construcción-eco engloba el fenómeno de la repetición o viceversa? Como punto de partida para nuestra reflexión nos servimos de algunas definiciones del término “repetición” ofrecidas por la bibliografía pertinente. Según Bazzanella (2006) la repetición es la «riapparizione relativa allo stesso elemento formale»; más concretamente, la autora habla de *ripetizione dialogica*, que consiste en «riprese uguali anche se parziali di uno o più elementi lessicali, presenti nel turno del parlante precedente, da parte del parlante di turno». En palabras de Martinell (1974), la repetición es un tipo de encadenamiento formal «consistente en que dos o más premisas sucesivas cuenten con una serie de elementos comunes» que pueden sufrir cambios diversos. Esto significa que la repetición está vinculada a un contexto lingüístico-discursivo precedente pero que presenta cierta libertad y flexibilidad, es decir: puede remitir a la intervención inmediatamente anterior o a cualquier otro turno precedente; puede ser idéntica o puede parafrasear o aportar cambios a lo dicho anteriormente, etc.

El fenómeno de la construcción-eco, en cambio, aunque se trate de construcciones que repiten enunciados previos o parte de los mismos producidos en un

¹¹⁸

La cursiva es nuestra.

turno de habla precedente, muestra una estabilidad y una dependencia del cotexto lingüístico y contexto situacional mayor respecto al fenómeno de la repetición en sí mismo, que se refleja en los siguientes rasgos: en primer lugar, el turno de habla del que se hacen eco tiene que ser inmediatamente anterior al turno en que ellas se realizan. En segundo lugar, las construcciones-eco repiten de forma idéntica, o casi exacta, el enunciado del que se hacen eco. En tercer lugar, las modificaciones que se producen (morfemas personales, modos y formas verbales, etc.) son un síntoma del cambio de las condiciones enunciativas.

En consecuencia, como apunta Herrero (1995), «la repetición es un fenómeno más amplio y general que la construcción-eco: no sólo la incluye, sino que, además, también comprende otros casos de reiteración».

6.3.3.2. La repetición dialógica: algunas clasificaciones

Hablar de construcción-eco supone, pues, hacer mención del proceso de la repetición y, en concreto, de la repetición dialógica; para que haya un eco se requieren, necesariamente, dos interlocutores que se enfrentan: uno es responsable de una determinada intervención y el otro se hace eco de la misma, repitiéndola enteramente o, al menos, en parte. Esta sería la situación ideal; no obstante, como veremos más adelante, el análisis del corpus nos ha permitido observar que existen algunos casos en que la repetición ecoica se produce en un contexto monológico dialogal, es decir, un contexto que cuenta con la presencia de un único locutor y dos enunciadores.

Al tratar el fenómeno de la repetición léxica, Dumitrescu (1998) propone una distinción tripartita de este hecho lingüístico tan frecuente en la conversación: en primer lugar, distingue entre auto-repetición (repetición de sus propias palabras) y alo-repetición (repetición de las palabras de otros); en segundo lugar, diferencia entre repetición integral (que puede reproducir la intervención previa en su totalidad) y repetición truncada (que se enfoca solamente en un segmento de la misma); y, por último, propone una división de los varios casos de repetición situándolos en una escala de rigidez formal que empieza con la repetición fidedigna (las mismas palabras pronunciadas con el mismo patrón rítmico) y termina con la paráfrasis (ideas similares en palabras diferentes). Según la autora, a medio camino entre estos extremos de la escala, y la más frecuente de todas, se sitúa la repetición con variaciones.

Pasando al ámbito italiano, nos basaremos en las propuestas de Bazzanella (2006), que analiza el fenómeno de la repetición dialógica en la conversación, es decir, la «ripetizione da parte dell'interlocutore di una parte o dell'intero enunciato del parlante nel turno immediatamente adiacente». La autora ofrece una clasificación muy completa de las distintas funciones que desempeña la repetición en el discurso - funciones cognitivas, textuales, estilísticas, argumentativas, conversacionales, interaccionales y étnicas- a partir de los conceptos pragmáticos de contexto, cotexto e implicatura, y centra su atención en las funciones de la repetición dialógica desde el punto de vista textual (cohesión), conversacional (facilidad de progresión de la conversación) e interaccional (solidaridad entre los interlocutores). Según Bazzanella, la repetición dialógica produce una serie de efectos en el discurso que van desde una progresión continuativa a nivel textual hasta una cohesión armónica en el intercambio comunicativo a nivel interpersonal. La misma presencia de la repetición en el discurso - sigue la autora-, además de indicar atención, comprensión y continuidad respecto a la intervención previa, pone en evidencia la relación privilegiada entre los interlocutores y la construcción del mensaje como actividad común y negociada.

De entre las distintas caracterizaciones delineadas por Bazzanella, el aspecto que nos resulta de mayor utilidad es su *ipotesi di scalarità della ripetizione sull'asse accordo/disaccordo*, pues según la autora la repetición dialógica puede funcionar como señal de acuerdo y de desacuerdo, pasando por un grado 0 que indica la simple recepción del mensaje comunicativo. Así que Bazzanella propone una escala gradual que va desde el polo positivo del acuerdo completo hasta el polo negativo del desacuerdo total, pasando por una serie de estadios intermedios que son: aceptación, acuerdo parcial, grado 0 (adquisición y comprensión), sorpresa, ironía, desacuerdo parcial. La mayoría de los esquemas fraseológicos analizados en este trabajo se sitúan en una zona de confine entre la sorpresa, la ironía, el desacuerdo parcial y el desacuerdo total de la escala gradual propuesta por Bazzanella.

6.3.3.3. Repetición discursiva e intensificación

Aunque Dumitrescu nos proporciona una pista interesante que nos ayudará a perfilar las características formales de los esquemas analizados, la autora que más detenidamente ha estudiado el fenómeno de la repetición desde una perspectiva pragmática es Camacho Adarve (2001a, 2001b, 2003, 2005). Un concepto ofrecido por

esta autora que nos parece de gran utilidad a la hora de captar los rasgos definitorios de la repetición en la conversación es el de *repetición discursiva*. Con este término, la autora entiende

«aquellas [repeticiones] que calcan su significante [...] pero no repiten el sentido pragmático de las palabras reiteradas: el modelo que siguen las repeticiones son las emisiones propias o ajenas, pero, en ningún caso, reproducen el mismo mensaje o las mismas circunstancias discursivas de su ‘matriz’ o ‘fuente’» (Camacho Adarve, 2003: 122).

En otras palabras, la repetición aporta una innovación, ya que establece entre el segmento repetido y el segmento que repite una innovación discursiva: la repetición nunca coincide en su efecto ilocutivo con el efecto de la primera emisión. En su reacción ante palabras idénticas del primer hablante, apunta Camacho Adarve en un trabajo posterior (2009: 160), el segundo hablante matiza o anula el enunciado previo, «lo *reformula* mediante las connotaciones adheridas a ese “volver a decir”, insinuando algo más». En suma, la repetición es una reformulación, puesto que implica un “volver a formular” o un “formular dos veces”; la segunda vez que aparece “opera” sobre el original y da como resultado discursivo una modificación significativa pragmalingüística.

Normalmente, la innovación que aporta la repetición al discurso se manifiesta en términos de intensificación, es decir, al ser repetido, el segmento objeto de la repetición sufre un proceso de intensificación y cobra un énfasis que no poseía en el momento de su primera aparición en el discurso. Briz (1996: 25) explica este fenómeno y observa que existen expresiones pragmáticamente negativas que están reforzadas con exclamaciones de desacuerdo, como es el caso de la mayoría de los esquemas fraseológicos estudiados en este trabajo. Se trata de procedimientos que imprimen mayor fuerza a la réplica y, a nivel dialógico, enfatizan el desacuerdo y, a su vez, la sorpresa, la oposición o la recriminación que de esto se desprenden.

6.3.3.4. Las funciones dislógicas de la repetición

Volvemos al nivel discursivo dialógico, en el que se enfrentan dos interlocutores distintos que manifiestan dos posturas opuestas mediante una reacción verbal en forma de eco. La aportación de Camacho Adarve más útil para esta investigación es la que

hace referencia a la función dislógica de la repetición, es decir, la repetición de todo o parte del turno anterior del interlocutor para mostrar la disconformidad que muestra el oyente ante palabras ajenas. Estas reacciones verbales en forma de eco reciben la denominación de *heterorrepeticiones antipáticas o dislógicas*. Camacho Adarve (2003: 137) denomina *función dislógica* a esta «actitud, acción o propósito perjudicial u hostil para los intereses del interlocutor» que presenta finalidades u objetivos antipáticos. Tal acción argumentativa, explica la autora (2005), supone un cierto enfrentamiento con el receptor, que se sirve de ella para discrepar, contradecir, polemizar, descalificar al interlocutor. De este modo, la connotación dislógica por excelencia que desempeña la repetición en el discurso es el desacuerdo, la disconformidad del oyente hacia las palabras de los demás¹¹⁹.

El concepto de función dislógica nos remite, pues, a algunos de los fenómenos descritos en los apartados anteriores: en primer lugar, para que se ponga en marcha una contestación dislógica o antipática es necesaria la presencia de, al menos, dos interlocutores, ya que es impensable que se produzca una contradicción de este tipo en una situación monológica (salvo en los casos de polifonía, como veremos más adelante). En segundo lugar, una de las posturas más frecuentes que utilizan los hablantes con el objeto de distanciarse de lo enunciado por otro hablante es el desacuerdo o la disconformidad, otro aspecto que hemos analizado anteriormente. Y, en ocasiones, los hablantes manifiestan dicha disconformidad mediante la elaboración de la repetición de una intervención anterior, en forma de eco. Camacho Adarve (2001a: 137) habla, en definitiva, de «reacciones verbales en forma de eco ante múltiples contrariedades» que nacen, necesariamente, en el seno de un discurso entre dos o más interlocutores.

6.3.4. Polifonía enunciativa

El concepto de repetición discursiva y el de innovación nos remiten a otro aspecto básico que caracteriza a este tipo de unidades: el de polifonía enunciativa. Cabe

¹¹⁹ Camacho Adarve (2009: 166) distingue entre tres grandes bloques de funciones interactivas de la repetición en el plano de las relaciones humanas, «según las repeticiones reflejen posturas de aproximación afectivo-social (empatía), de rechazo (antipatía) y de indiferencia (apatía)». De ahí que las repeticiones puedan funcionar empáticamente, antipáticamente o de modo indiferente. En nuestro caso, evidentemente, nos interesa profundizar en las funciones antipáticas de la repetición.

precisar que los esquemas fraseológicos que estudiamos se originan al "mencionar", no al "usar" las palabras pronunciadas previamente por el interlocutor. Es lo que Ducrot (1986: 201-204) llama *doble enunciación* o *polifonía*, es decir, la aparición de dos locutores distintos en un solo enunciado, que se manifiesta a través de dos voces: la del hablante (L1) que es el responsable de la enunciación primaria que, en palabras de Herrero (1995: 136)¹²⁰, constituye la base representativa, el soporte referencial del esquema fraseológico y la de su interlocutor (L2), que se encarga de citar o retomar las palabras previas pronunciadas por L1.

En sus trabajos sobre la polifonía, Ducrot (1986: 175) cuestiona el postulado de la univocidad del sujeto hablante en el discurso (un enunciado = un sujeto) y defiende la multiplicidad de puntos de vista expresados en un enunciado único (un enunciado = diversas voces)¹²¹, como ilustra la Ilustración 6:



Ilustración 6. Unicidad vs Multiplicidad del sujeto hablante

En este sentido, Ducrot propone una serie de entidades -algunas concretas, que representan individuos en el mundo, y otras abstractas, teóricas- que hacen que en un mismo discurso e incluso en un mismo enunciado se escuchen una pluralidad de voces distintas: por un lado, la del sujeto hablante (el individuo concreto que pronuncia el enunciado) y, por otro lado, el locutor (el responsable de la enunciación¹²²) y los enunciadores (los seres que a través de su voz expresan el enunciado).

Hernández Paricio (1985: 215), en su estudio pormenorizado de las preferencias negativas, se basa en esta teoría y analiza los esquemas fraseológicos que nos ocupan como unidades polifónicas o, lo que es lo mismo, como una forma muy particular de

¹²⁰ Herrero (1995) también parte de la teoría de la polifonía de Ducrot (1986) para explicar el funcionamiento de algunas estructuras.

¹²¹ Otro autor que precedió a Ducrot en el objetivo de poner en duda la unicidad del sujeto hablante es Bajtin (1977, 1978, 1984) con su teoría del "dialogismo".

¹²² Recordamos que, en la teoría de Ducrot, la enunciación designa el acontecimiento histórico que constituye la aparición del enunciado.

discurso repetido en el que se oyen dos voces: la que afirma y la que rechaza. En palabras del autor,

«una de las características fundamentales de las preferencias negativas reside en su especial estatus discursivo, marcado por esa ligazón contextual que establece con preferencias anteriores o con creencias y expectativas por parte del hablante que les confiere un carácter presuposicionalmente complejo y las convierte en portadores de dos mensajes simultáneos: la afirmación de un contenido y el rechazo del mismo»:

L1: + *X*

L2: + *X* / - *X*

Ilustración 7. Afirmación y rechazo del contenido semántico

6.3.4.1. El concepto de distancia enunciativa

Las dos voces que se captan al escuchar el enunciado proferido por L2 son dos voces formalmente idénticas pero muy distantes desde el punto de vista semántico-pragmático. L2 menciona lo dicho por L1 con la intención de mostrar su afectividad ante ello, pues no se limita a repetir fríamente las palabras emitidas por su interlocutor sino que lo hace con el deseo de expresar su rechazo, desacuerdo o disconformidad ante ellas. Los elementos mencionados no son responsabilidad de L2, sino de L1, que es el único responsable del enunciado. Al repetirlos, L2 no los asume como suyos, únicamente los cita para mostrar su distancia enunciativa hacia ellos. Así pues, al retomar las palabras de su interlocutor, L2 menciona las palabras de su anterior interlocutor, L1, para expresar directamente en la misma enunciación sus sentimientos ante ellas, que constituyen la base referencial del discurso original de L1. Al retomar las palabras de L1, L2 se aleja de ellas y pone en marcha un movimiento de distancia enunciativa¹²³.

¹²³ Nótese que el concepto de *distancia enunciativa* está estrictamente relacionado con la noción de *repetición discursiva* propuesto por Camacho Adarve (2003) expuesto en § 6.3.3.3.

6.3.5. Negación

Los esquemas fraseológicos que nos ocupan se especializan en contextos negativos, siempre se actualizan en contextos negativos. Asimismo, funcionan como un refuerzo de la negación contenida en la cláusula anterior y, lo que es lo mismo, desempeñan una función intensificadora de la negación que dota al enunciado en el que se insertan de una fuerte carga expresiva y subjetiva. Los estudios de Hernández Paricio (1985), Sanz Alonso (1996) y Portela (1996) nos ayudan a explicar algunos aspectos del valor discursivo de negación.

6.3.5.1. Negación explícita y negación implícita

Adoptamos la terminología de Sanz Alonso (1996: 95) que distingue entre la *negación explícita* y la *negación implícita*. Con estas etiquetas la autora hace referencia, respectivamente, a una negación en el texto y a una negación en el contexto, como muestra la figura siguiente:



Ilustración 8. Negación explícita vs Negación implícita

En opinión de Sanz Alonso (1996: 96),

«la lengua nos permite manifestar nuestro pensamiento, nuestras ideas, nuestra visión de las cosas y del mundo. Por ello no sólo es importante lo que decimos -el *dictum*- sino cómo lo decimos, cómo se marca la actitud del hablante en el texto -el *modus*-; es decir, qué modalidad usamos, qué tono, qué fórmula léxica, etc.».».

Los esquemas fraseológicos estudiados en este trabajo, pues, son un buen ejemplo de fórmulas léxicas que se emplean en el discurso de manera implícita para negar, es decir, expresan negación en un contexto de uso determinado: funcionan como réplicas negativas y no requieren, necesariamente, una forma de negación explícita.

6.3.5.2. Negación pragmática e intesificación

También Portela (1996: 357) proporciona una panorámica de los múltiples recursos -más o menos explícitos- de los que se sirven los hablantes para negar. La autora distingue entre (a) las expresiones prototípicamente negativas, que contienen el adverbio negativo *no*; (b) las expresiones que, si bien no contienen este adverbio, incluyen palabras semánticamente negativas y, por último, (c) las expresiones que no cuentan con la presencia de ninguna palabra que por sí misma implique negación pero que en su conjunto, como enunciados, tienen un significado negativo. Como veremos en las páginas siguientes, ninguno de los esquemas fraseológicos de los que nos ocupamos pertenece a la primera categoría descrita por Portela, pues no presentan el elemento negativo explícito *no* en su estructura, sino que se adscriben a los grupos (b) y (c), es decir, algunos contienen el término negativo *ni*¹²⁴ o el adverbio adversativo *ma*¹²⁵ y algunos no contienen ningún término que por sí mismo implique negación¹²⁶ pero, no por esto, dejan de ser enunciados inequívocamente negativos.

La autora se ocupa de las estructuras pertenecientes a esta última categoría, es decir, de las oraciones semánticamente negativas a pesar de no poseer en su interior ningún elemento explícitamente negativo, y observa que dichas expresiones «niegan una intervención anterior, además de poder negar lo enunciado, y su contenido semántico va más allá de la propia negación» (Portela, 1996: 358). Nosotros extendemos esta afirmación a todos los esquemas estudiados, tanto a los que pertenecen a la categoría (b) como a los que pertenecen al grupo (c). Pues todos requieren un contexto lingüístico determinado, es decir, no tienen sentido alguno si no responden a una intervención anterior, que es la que resulta negada por ellos.

El contenido semántico de estas construcciones negativas va más allá de lo enunciado literalmente, pues añaden ciertos matices a la negación. Dichos matices se pueden explicar en término de intensificación y de énfasis. El hecho de no utilizar explícitamente el adverbio negativo *no* no es una manera para suavizar o atenuar el

¹²⁴ Nos referimos a los esquemas fraseológicos españoles *qué + X + ni qué + X* y *ni + ni + X* tratados, respectivamente, en § 7.1. y § 8.1.

¹²⁵ Es el caso de la estructura italiana *macché + X*, descrita en § 7.2.

¹²⁶ Pertenecen a esta categoría la mayoría de los esquemas fraseológicos estudiados.

carácter negativo de la expresión sino que, al contrario, es un recurso -muy frecuente en el registro coloquial- utilizado como intensificador de la negación.

6.3.5.3. El concepto de negación polémica

Por su parte, Hernández Paricio (1985) introduce el concepto de *negación polémica o modal* para indicar una negación plenamente discursiva contextualmente ligada que supone un enfrentamiento con el interlocutor por medio de la refutación. En este sentido, como vimos en § 6.3.4., el autor analiza las preferencias negativas como expresiones polifónicas, es decir, como una forma particular de discurso repetido en el que se oyen dos voces, la que afirma y la que rechaza.

6.4. Conclusiones

La recopilación y descripción de los distintos valores discursivos que adquieren los esquemas fraseológicos objeto de estudio en los ejemplos extraídos del corpus de referencia nos ha permitido observar las afinidades y la contigüidad de los diversos conceptos analizados. Como hemos podido averiguar a lo largo de estas páginas, dichos aspectos están estrechamente relacionados tanto que, en ocasiones, hemos optado por describir dos o más fenómenos en un único apartado¹²⁷. A pesar de las dificultades que hemos encontrado a la hora de discernir las distintas nociones teóricas, intentaremos distinguir y resumir los valores discursivos principales de nuestras UFs.

En primer lugar, cabe destacar la función de rechazo y desacuerdo que desempeñan estas estructuras; la noción de desacuerdo implica, a su vez, un valor dialógico, pues para que haya desacuerdo se necesitan, obligatoriamente, dos o más locutores (o enunciadores) que se enfrenten. Asimismo, el desacuerdo requiere un objeto que genera la contradicción entre los hablantes, que hemos llamado "foco" del desacuerdo; el corpus manejado muestra que los esquemas fraseológicos objeto de estudio suelen utilizarse para rechazar el *dictum*, es decir, el discurso del interlocutor.

¹²⁷ Véase, por ejemplo, el apartado § 6.3.3., donde se fusionan el fenómeno de la "construcción-eco" y el de la "repetición".

La autora que nos ha ayudado en mayor medida a analizar el valor de rechazo de nuestras UFs es Herrero (2002).

La observación del valor dialógico del desacuerdo nos conduce a la noción de réplica y, más concretamente, de réplica agresiva. El corpus muestra que nuestros esquemas se presentan bajo la forma de una réplica que se utiliza para rechazar el contenido proposicional de lo que Berretta (1984) llama *atto-bersaglio*.

En tercer lugar, nos hemos ocupado de analizar los esquemas bajo dos perspectivas paralelas y adyacentes: la de la construcción-eco y de la repetición, dos fenómenos tan inseparables que nos permitieron acuñar el término de "repetición ecoica". La noción de repetición ha sido muy productiva en este estudio, pues nos ha permitido observar el valor dialógico que adquiere en estos esquemas fraseológicos, que se transforma, en contadas ocasiones, en valor monológico dialogal. Hemos observado también la función dislógica o antipática que adquiere la repetición en el seno de los esquemas analizados. Y, por último, hemos reparado en que la repetición de la que hablamos es una repetición discursiva, que se actualiza en el discurso y que supone una innovación comunicativa, innovación que se traduce en términos de intensificación. Para desarrollar este apartado, han sido de gran utilidad las propuestas de Herrero (1995), Vigara Tauste (1995), Dumitrescu (1998), Bazzanella (2006) y, sobre todo, Camacho Adarve (2001a, 2001b, 2003, 2005 y 2009).

Llegados a este punto, hemos pasado a examinar el valor polifónico de los esquemas, en el que se oyen dos voces distintas: la que afirma y la que rechaza. Los estudios de Ducrot (1984) sobre la polifonía enunciativa han constituido la base teórica de estas reflexiones.

Y, para terminar nuestro análisis, nos hemos centrado en el valor primario de la estructura, el de negación, que engloba y comprende todos los demás, ejerciendo de hilo conductor entre ellos. A este propósito, ha sido de gran utilidad la bibliografía que explica los valores pragmáticos de la negación implícita.

Como se desprende de esta descripción sumaria, hay un complemento de valores, es decir, los seis valores discursivos que poseen los esquemas fraseológicos estudiados se complementan entre ellos. Evidentemente, en cada UF particular es mayor el peso de uno u otro valor pragmático pero, en línea general, los siete esquemas analizados presentan los seis valores funcionales descritos en este apartado.

La recopilación teórica que hemos llevado a cabo queda reflejada en el organigrama siguiente, que pone de manifiesto la nivelación y la conexión entre los seis valores discursivos evidenciados:

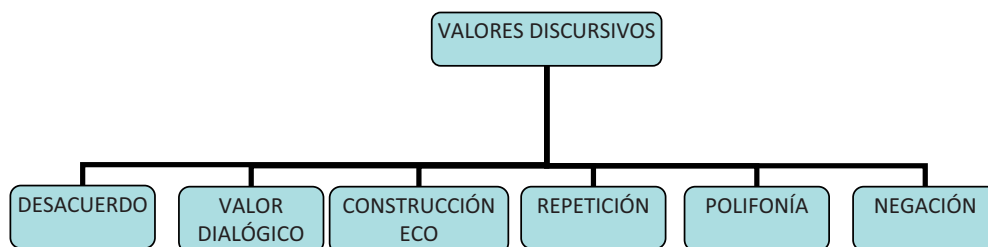


Ilustración 9. Valores discursivos de los esquemas fraseológicos estudiados

En los capítulos siguientes desarrollaremos un estudio -fomal y funcional- de siete esquemas fraseológicos que comparten, en mayor o menor grado, los valores discursivos descritos en este capítulo. Al analizar el comportamiento de cada esquema en el corpus evidenciaremos la interconexión que guardan entre ellos dichos valores pragmáticos.

7. (Esp.) *¡QUÉ HOMBRE NI QUÉ NIÑO MUERTO!* (It.) *MACCHÉ UOMO!*

7.1. *Qué + X + ni qué + X*

7.1.1. Aspectos formales

7.1.1.1. Binomio fraseológico

El esquema *qué + X + ni qué + X* presenta la estructura de un binomio¹²⁸ fraseológico, es decir, un módulo sintáctico consolidado que presenta una simetría bilateral. En este trabajo optamos por adoptar la concepción de binomio fraseológico propuesta por García-Page (2008: 347): «el binomio fraseológico comprende, básicamente, las construcciones simétricas compuestas por dos sintagmas coordinados y los esquemas prepositivos». Dichas construcciones, pues, suelen estar compuestas por elementos prepositivos fijos que rigen elementos libres de naturaleza variable. Como veremos más adelante y según sugiere García-Page (2008: 331), «en numerosas ocasiones la consecución de las diversas soluciones fraseológicas está sujeta a ciertas restricciones en cuanto a la clase de palabra que puede ocupar el hueco léxico». Uno de los rasgos formales del binomio fraseológico es el carácter fijado del orden distributivo de los componentes. La estructura no admite la inversión de los constituyentes y los elemento léxicos no son intercambiables.

En el apartado siguiente vamos a describir las características formales sobresalientes de este esquema binómico.

7.1.1.2. Parte(s) fija(s) y parte(s) libre(s)

Atendiendo a la distribución de sus componentes, este esquema fraseológico binómico pertenece al tercer bloque de nuestra primera clasificación formal (§

¹²⁸ En palabras de García-Page (2008: 329), el binomio «constituye una manifestación particular del fenómeno más general de la repetición, y, más concretamente, del paralelismo sintáctico o simetría estructural».

4.1.1.1.4.), que comprende aquellas estructuras que constan de uno o más elementos con un valor meramente relacional o categorial y segmentos vacíos donde se colocan los elementos léxicos relacionados. Por estar compuesto de dos elementos libres y dos elementos fijos, según la segunda clasificación parcial propuesta en el capítulo 4, este esquema se adscribiría al cuarto grupo diseñado en § 4.1.1.2.4. Y, si tomamos en cuenta la naturaleza fraseológica de los elementos libres (§ 4.1.1.3.), anticipamos que el esquema contiene un componente no inventariable -X'- y un componente inventariable -X''-. El resultado de esta combinación es una construcción sintáctica donde se alternan componentes fijados y componentes libres, según el orden siguiente:

$$\begin{array}{ccccccc}
 [\text{Parte fija}' + \text{Parte libre X}'] & + & [\text{Parte fija}'' + \text{Parte semi-libre X}''] & ^{129} \\
 \downarrow & & \downarrow & & \downarrow & & \downarrow \\
 [\text{Qué} + X'] & + & [\text{ni qué} + X'']
 \end{array}$$

Ilustración 10. Forma del binomio fraseológico: [Qué + X] + [ni qué + X]

Detengámonos en la descripción de los dos segmentos que se unen para dar vida al binomio fraseológico y, en particular, de los cuatro elementos de los que están compuestos:

- i. La Parte fija', que introduce la construcción, está formada por la partícula exclamativa *qué*.
- ii. A continuación se coloca la Parte libre X' que, como veremos, puede estar compuesta por un sustantivo -tanto singular como plural-, un sintagma nominal, un adjetivo o un verbo -en indicativo o infinitivo-. Anticipamos que se trata de un eco de un enunciado precedente, pues el hablante retoma un segmento anterior para negarlo con vehemencia a través del esquema fraseológico. Este componente es la repetición de ese segmento anterior y, como aclararemos más adelante, constituye el foco del desacuerdo.
- iii. La Parte fija'' contiene la secuencia conectiva *ni qué*, que nace de la combinación del término de polaridad negativa *ni* y la partícula interrogativo-exclamativa *qué*.

¹²⁹ Los corchetes indican la separación entre los dos bloques simétricos de los que se compone el esquema binómico.

- iv. El elemento final del esquema, que llamamos Parte semi-libre X”, es un sustantivo, que puede ser singular o plural, aunque el corpus muestra una tendencia al uso de este último, como veremos más adelante. Es un término generalmente negativo que se utiliza para enfatizar la negación.¹³⁰

Pasamos a describir y explicar a continuación cada uno de los componentes del esquema fraseológico.

7.1.1.2.1. *Parte(s) libre(s)*

Centrando la atención en las dos casillas libres del esquema -Parte libre X’ y Parte semi-libre X”-, hemos de subrayar que presentan una diferencia sustancial en cuanto a su naturaleza fraseológica: el elemento que ocupa el primer segmento libre del esquema siempre es la repetición de una construcción precedente, pues el hablante retoma una determinada palabra pronunciada con anterioridad para luego negarla a través de tal estructura. Así que la elección del componente de esta primera parte libre -introducida por *qué-* depende exclusivamente del contexto en el que se profiere, esto es, se toma directamente del enunciado anterior y no se puede predecir de ningún modo antes de insertarse en el contexto de uso¹³¹. En cambio, la segunda parte libre -introducida por *ni qué-* contiene un sustantivo que sí es variable pero inventariable, es decir, la elección del término está restringida a una gama de posibilidades limitada; de aquí la elección de la denominación de "parte semi-libre", pues el paradigma de variantes es cerrado¹³².

A continuación presentamos la gama completa de posibles variantes registradas en el corpus, acompañada de unos ejemplos ilustrativos:

- i. *Qué + X + ni qué + carajo*
- ii. *Qué + X + ni qué + cojones*
- iii. *Qué + X + ni qué + coño*
- iv. *Qué + X + ni qué + demonio*
- v. *Qué + X + ni qué + diablos*
- vi. *Qué + X + ni qué + diantre*

¹³⁰ Los elementos i y ii constituyen la primera parte del binomio, iii y iv la segunda.

¹³¹ Remitimos al concepto de componente no inventariable descrito en § 4.1.1.3.1.

¹³² Véase la explicación propuesta en § 4.1.1.3.2.

- vii. *Qué + X + ni qué + gaitas*
- viii. *Qué + X + ni qué + historias*
- ix. *Qué + X + ni qué + hostias*
- x. *Qué + X + ni qué + huevos*
- xi. *Qué + X + ni qué + leches*
- xii. *Qué + X + ni qué + mandingas*
- xiii. *Qué + X + ni qué + mierda*
- xiv. *Qué + X + ni qué + narices*
- xv. *Qué + X + ni qué + niño muerto*
- xvi. *Qué + X + ni qué + ocho cuartos*
- xvii. *Qué + X + ni qué + pollas*
- xviii. *Qué + X + ni qué + porras*
- xix. *Qué + X + ni qué + puñetas*
- xx. *Qué + X + ni qué + rábanos*

Vamos a proceder ilustrando las características formales de los esquemas especificadas anteriormente a través de los ejemplos extraídos del corpus de referencia. Empezamos la descripción formal de las estructuras especificando cuáles son los segmentos de los que se componen y, a continuación, nos detenemos en la explicación de los dos elementos libres de la UF.

El primer ejemplo que presentamos pertenece a una conversación entre un grupo de amigos que se reúnen para pasear por el campo y tomar algunas copas juntos:

(104)

MALCC2G03: 2[no {vea|venga} <navn>Pablo</nav> juega que nos la enganchamos seguro]
 MALCC2G02: 2[je je je je]
 MALCC2G05: 1[si no lo dices bien te vamos a obligar a beber]
 MALCC2G02: 1[cero coma cinco son... es medio limón]
 MALCC2G03: 2[bebe]
 MALCC2G01: 2[bebe]
 MALCC2G01: 1[bebe... bebe... bebe]
 MALCC2G02: 1[**qué bebe ni qué polla**¹³³ ... cero coma cinco es medio limón]
 MALCC2G02: 2[o no es medio limón cero coma cinco]
 MALCC2G01: 2[bebe bebe bebe]

[COLAm. malcc2-10.htm 15-Mar-2007 16:05 331K]

En (104) observamos el fenómeno de la repetición ecoica a través de la repetición del término *bebe*, que analizaremos más detenidamente en § 7.12.3. En este apartado nos limitamos a describir los rasgos formales de la construcción fraseológica y,

¹³³ De aquí en adelante, en todos los ejemplos se indica subrayado el fragmento de texto del que se hace eco el esquema fraseológico, que se marca en negrita.

para hacerlo, distinguimos los cuatros elementos en los que se divide el esquema. De este modo, será más fácil aislar y detallar los distintos componentes que conforman el esquema.

- i. Parte fija': *qué*
- ii. Parte libre X': verbo en imperativo (*bebe*)
- iii. Parte fija'': *ni qué*
- iv. Parte semi-libre X'': sustantivo singular (*polla*)

A continuación, enfocamos la atención en los dos elementos libres de la estructura, que hemos denominado parte libre X' y parte semi-libre X''.

7.1.1.2.1.1. Parte libre X'

Observamos la Parte libre X'. Como vemos, en el ejemplo (104) está compuesta por un verbo y, más concretamente, un verbo en 2º persona singular de imperativo (*bebe*). Al repetir el verbo pronunciado por el interlocutor MALCC2G01 en la intervención inmediatamente anterior y por el interlocutor MALCC2G03 en su intervención, MALCC2G02 se limita a una repetición mecánica de la palabra que le ha molestado, sin aportar ningún tipo de variación; ni siquiera adapta la forma verbal, pues hubiera podido cambiar el verbo de la 2º persona de imperativo (*bebe*) a la 1º persona de indicativo (*bebo*), dando lugar a una secuencia de este tipo:

(104a)

MALCC2G01: 1[bebe.... bebe... bebe]

MALCC2G02: 1[**qué bebo ni qué polla...** cero coma cinco es medio limón]

El corpus muestra la tendencia a la repetición automática del segmento que se quiere negar, es decir, una repetición literal sin variaciones o, lo que es lo mismo, un eco total. Probablemente, esto se debe a la espontaneidad típica de los intercambios, donde los hablantes no planifican sus palabras con anterioridad y, como ocurre en este caso, repiten de forma automática e instintiva el segmento precedente tal y como lo han pronunciado sus interlocutores.

Si nos fijamos en los ejemplos en los que el término repetido en un verbo, el corpus solo registra un caso en el que el hablante modifica el tiempo verbal, como muestra el fragmento de conversación de (105), que refleja una discusión entre una pareja que acaba de tener un hijo y el abuelo del niño acerca del nombre del neonato¹³⁴.

(105)

- Mira a tu abuelo, Brunettino; ha venido a conocerte.
- ¿Brunettino? -exclama el viejo, otra vez sobrecogido por el asombro, llevándose la mano a su bolsita del cuello, única explicación posible del milagro-. ¿Por qué le habéis puesto Brunettino, por qué? (...)
- Renato lo interpreta mal y se disculpa:
- Perdone, padre; ya sé que al primero se le pone siempre el nombre del abuelo y yo quería Salvatore, como usted; pero Andrea tuvo la idea y se empeñó el padrino, mi compañero Renzo, porque Bruno es más firme, más serio... Perdone, lo siento.
- El viejo le ataja, impulsivo, estrangulada la voz:
- **¡Qué sentir ni qué perdón!** ¡Pero si estoy gozando; le habéis puesto mi nombre!
- Andrea le mira, atónita.
- Tú tenías que saberlo, Renato, que los partisanos me llamaban Bruno. ¿No te lo ha contado Ambrosio muchas veces?
- Sí, pero el nombre suyo es Salvatore.
- ¡Tonterías! Salvatore me lo pusieron, quien fuera; Bruno me lo hice yo, es mío...

[CREA. Sanpedro, Luis. La sonrisa etrusca. Madrid, 1995]

En (105) Renato, el padre del neonato, se disculpa con su padre para no haber dado su nombre a su hijo recién nacido y utiliza las palabras siguientes: *Perdone. Lo siento*. Salvatore, el padre de Renato y el abuelo del niño, contesta de manera impulsiva repitiendo las palabras de su hijo, pero las modifica ligeramente:

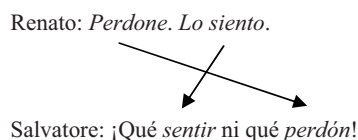


Ilustración 11. Inversión y cambio de los componentes

¹³⁴ Se trata de un ejemplo escrito, extraído de una novela.

En primer lugar, tal y como indican las flechas, invierte el orden de los componentes de la intervención anterior; en segundo lugar, cambia la categoría gramatical de los mismos, pues transforma el verbo en indicativo en 1º persona singular (*lo siento*) en un infinitivo (*sentir*) y el verbo *perdone* en el sustantivo *perdón*.

Como apuntamos anteriormente, el corpus registra un número exiguo de casos en los que la Parte libre X' contiene un verbo, pues en la gran mayoría de los casos esta casilla libre se rellena con un sustantivo, un adjetivo o un sintagma nominal, como muestran los ejemplos siguientes. En (106) dos mujeres hablan humorísticamente de la próxima introducción en su casa de "algo" que cambiará sus vidas y juegan con el concepto de "hombre" y de "vídeo", pues ambas representan una novedad que podrá mejorar la calidad de su forma de vivir.

(106)

- A: ¿Pero se puede saber qué te pasa, Esperancita, hija?
B: ¿Pero cómo qué me pasa, Felita, cómo que qué me pasa? Hoy es el día, Felita. Sí. ¡Hoy van a cambiar nuestras vidas!
A: ¿Sí?
B: Sí. Hoy vamos a introducir tecnología de alta vanguardia en la casa.
A: ¡Un hombre, por fin!
B: ¡**Qué hombre ni qué niño muerto!** Hoy nos traen el vídeo. ¿No lo entiendes? El vídeo, el símbolo del progreso. El timbre. Ya está aquí.

[CREA. Oral. ¿Pero esto qué es?, 05/03/90, TVE 1]

Como vemos, en la última intervención la hablante B retoma el sustantivo *hombre* utilizado por la hablante A para negarlo enfáticamente.

En (107), una conversación controvertida entre cuatro amigos -Javi, Tere, Chity y Paco- que hablan de las relaciones entre ellos, lo que Paco repite es un adjetivo pronunciado en la intervención inmediatamente anterior por su amiga Chity¹³⁵.

(107)

- Javi: No me digas que también ésta se nos pone a llorar...
Paco: Es que te pasas, Javi.
Javi (Yendo hacia ella) Está bien... perdona, colega, no fue mi intención...
Tere: ¡Que no me llames colega! ¡Ni tía, ni Tere, ni nada! ¡No quiero que me llames nada! (Breve silencio. Recuperando el dominio. A Paco) Bueno, ¿Qué decides?
Paco: Decido ¿el qué?

¹³⁵ Se trata de otro ejemplo escrito, aunque dialógico.

Tere: Lo que quiero decirte es que conmigo no tienes ningún compromiso.
Chity: ¿No es fantástico? ¡Te da vía libre!
Paco: **¡Qué fantástico ni qué leches!** No seas idiota, Chity.
Chity ¡Pero es que ya no hay problema!
Paco: ¡Si te parece! (Breve pausa) Supongamos que das el campanazo, plantas a tu novio y nos vamos juntos, ¿me quieres decir qué hacemos?
Chity: Pues empezar...
Paco: ¿Y cómo, pedazo de ingenua?
Chity: ¡Pues trabajando en lo que sea!
Paco: ¡Qué optimismo! ¿Y dónde está lo que sea?
Chity: ¡Algo saldrá! Lo importante somos nosotros, Paco... Es nuestra última oportunidad.

[CREA. Resino, Carmen. Pop y patatas fritas. Madrid: SGAE, 1992]

Veamos ahora un ejemplo donde el elemento repetido es un sintagma nominal. En el fragmento de (108) se enfrentan dos hablantes que discuten acerca del hallazgo de un encendedor.

(108)

B: ¿Y por qué has tardado tanto en devolverlo? Pensabas quedártelo, seguro.
A: No señor -abre otra vez el bolso de plexiglás y hurga en su interior, pero no saca nada-. ¡Córcholis! Olvidé la polvera en casa -dice arrimando el pubis, como sin querer, a la oronda rodilla del subinspector sentado en el taburete con las piernas muy abiertas-. No era mi intención quedármelo, pero qué podía hacer yo si no sabía quién era aquel enterrador de perros...
A: ¿Has oído eso, Tejada? -dice el gordo sin apartar los ojos de la niña-. **¡Qué enterrador de perros ni qué leches!** ¡De qué estás hablando!

[CREA. Marsé, Juan. Rabos de lagartija. Lumen (Barcelona), 2000]

El corpus muestra también que la Parte libre X' puede contener un nombre propio, tal y como ocurre en (109), un fragmento de conversación entre dos hermanos que tienen una discusión acerca de la relación que uno de ellos tiene con la doméstica, Nani.

(109)

A: ¿Qué yo no ayudo en casa? Lo que pasa es que la zorra esa te está comiendo la cabeza. ¿Te crees que no me doy cuenta que te vas a hablar por teléfono todas las noches al cuarto de los críos para que yo no te oiga?
B: ¡No metas a Nani en esto!
A: **¡Qué Nani ni qué pollas!** ¿Desde cuándo se llama Nani la mascachapas esa? ¡Encarna y va follada! ¡No te jode!
B: ¡Qué bestia eres, tío! ¡Ella sólo quiere ayudarme porque ve que no llego a todo! Incluso quería venir los martes por la tarde a casa a planchar, que es el

único día que tiene libre ¡para que lo sepas! ¡Qué razón tiene Nani, desde luego que eres una bestia!

A: ¿Eso dice, verdad? ¡Pues que tenga cuidado con la bestia, porque como se le ocurra aparecer por casa le doy dos yoyas que le arreglo de por vida! Ya se lo puedes ir diciendo. ¿Pero tú qué te crees?, ¿Que encima de joderle la vida a mi hermano me va a tocar a mí los huevos, o qué?

[CREA. Ameztoy, Begoña. Escuela de mujeres. Madrid, 2001]

En este caso, pues, la repetición afecta a un nombre propio de persona, Nani, repetido por A para enfatizar la negación: la criada no se llama Nani, como la llama B, sino Encarna.

7.1.1.2.1.2. Parte semi-libre X''

Pasamos ahora a examinar la segunda casilla libre del esquema fraseológico que nos ocupa, que hemos llamado Parte semi-libre X''. El análisis del corpus pone en evidencia la naturaleza versátil de este componente, pues hemos podido aislar siete mecanismos que utilizan los hablantes para rellenar esta parte final del esquema. Presentamos un esquema de los procedimientos localizados en el corpus y, a continuación, nos detenemos en la explicación de los diversos fenómenos¹³⁶:

- a. $X'' = X'$ [ej. *Qué pistolero ni qué **pistolero***]
- b. $X'' \neq X'$ [ej. *Qué verdad ni qué **nombres***]
- c. $X'' = \text{palabra malsonante}$ [ej. *Qué viuda ni qué **mierda***]
- d. $X'' = \text{eufemismos}$ [ej. *Qué emoción ni qué **leñe***]
- e. $X'' = 0$ [ej. *Qué remedio ni qué...*]
- f. $X'' = \text{palabras ad hoc}$ [ej. *Qué pantalones ni qué **niño muerto***]
- g. $X'' = \text{giros de fantasía}$ [ej. *Qué familia unida ni qué **hostia santa***]

a. $X'' = X'$

¹³⁶ Los mecanismos *a* y *b* hacen referencia a la relación que se instaura entre los dos elementos libres del esquema: en *a* los dos elementos son iguales (el primero es un eco de un elemento anterior y el segundo es la repetición de dicho eco) y en *b* son diferentes (ambos términos se hacen eco de algo pronunciado previamente pero, en este caso, los elementos no coinciden). En los procedimientos restantes tampoco hay coincidencia entre X' y X'' pero, en este caso, la distinción se basa en la naturaleza del segundo elemento.

X'' es la repetición exacta de X' que, a su vez, repite un elemento tomado del enunciado anterior. Según observa Beinhauer (1964: 214), «sucede a veces que en su excitación no se le ocurre [al hablante] ninguna expresión nueva, y entonces su afectividad se desahoga en una insensata repetición mecánica de la palabra que causó su enfado». Veamos un ejemplo, extraído de una pieza teatral que escenifica una conversación entre un joven, Leandro, y su abuela.

(110)

Abuela.- ¿Cómo te metiste en estos berenjenales? Ese pájaro de cuenta lo entiendo, pero tú tienes más cara de San Roque que de gángster. Oye, no me la habrá dejao embarazada el pistolero éste. Era lo que me faltaba pal duro.

Leandro.- **Qué pistolero ni qué pistolero.** Y ha cogido una manía con lo de embarazada, que pa qué.

Abuela.- Si sabrá una lo que dice y por qué lo dice. ¿Sabes por qué eché yo a la madre de Angeles al mundo?, ¿no?, pues yo sí. Cuanto más miro a ese menos me gusta. Se parece a uno que yo me sé. Su propia foto.

Leandro.- Porque le mira con malos ojos.

[CREA. Alonso de Santos, José Luis. La estanquera de Vallecas. Madrid, 1990]

En el fragmento de (110) Leandro repite mecánicamente el término que causa el desacuerdo, *pistolero*, dando lugar a una secuencia compuesta por dos elementos idénticos relacionados entre sí mediante las partículas conectivas *qué* y *ni qué*. El esquema fraseológico resultante es *Qué pistolero ni qué pistolero*.

b. X'' ≠ X'

X'' es un eco de un término pronunciado anteriormente, distinto de X'. Con las dos X, el hablante niega las dos opciones propuestas por el interlocutor en una intervención anterior. Ilustramos esta tercera opción con algunos de los numerosos ejemplos registrados en el corpus.

El ejemplo (111) muestra una conversación entre dos interlocutores, Ana y Mario. Este último está acusado de haber cometido un delito y está en la cárcel pero, como vemos, intenta defender su inocencia.

(111)

Mario.- Tampoco soy yo un cura para que me tengas que confesar nada. Lo que pasa es que tengo curiosidad por saber con quién he estado bailando.

Ana.- (En off) Te lo digo si me dices antes por qué estás tú aquí. Te prometo que no diré nada a nadie, si es eso lo que te preocupa.

Mario.- A mí ya no me preocupa nada: estoy en la ruina, mi mujer se ha largado y estoy en la cárcel esperando a ver si me cae cadena perpetua. Así que como no me caiga un rayo... ya...

Ana.- (En Off) A lo mejor, si dijeras la verdad y dieras los nombres de los otros que están implicados en esto...

Mario.- ¡Pero **qué verdad ni qué nombres**! ¡No tengo nada que ver con el tráfico de drogas, ni con la chica esa que atropellé con el coche, ni he secuestrado a nadie! (Se pasea inquieto, fumando. Va hasta el frasco de colonia con whisky, y echa en el vaso los restos. Bebe) Si me quieres creer, bien, y si no, me da igual. Estoy harto de tratar de convencer a todo el mundo de que esto mío es una equivocación.

[CREA. Alonso de Santos, José Luis. Vis a vis en Hawai. Madrid, 1994]

Obsérvese que Mario contesta a Ana sirviéndose de un esquema fraseológico donde los dos complementos libres no son otra cosa que la repetición exacta de dos términos pronunciados en la intervención inmediatamente anterior por su interlocutora, es decir, *verdad* y *nombres*. Estas dos palabras de Ana provocan la irritación de su interlocutor que las repite con vehemencia con el objeto de negarlas y rechazarlas.

Lo mismo ocurre en (112), donde dos amigos uruguayos, ambos jugadores de fútbol, discuten acerca de sus planes futuros: quedarse en su país o salir al extranjero en busca de un descenso profesional y de una vida mejor.

(112)

Sólo cuando, después de los comentarios y risotadas de rigor, el sordo consideró oportuno regresar a su puente de mando o sea la caja, Martín empezó a poner sus preocupaciones y dudas sobre la mesa. Comenzó con rodeos, aproximándose al tema pero sin abordarlo directamente. Por ejemplo, preguntándole a un Benja, más callado que de costumbre, si pensaba en España o en Brasil. Que no pensaba nada, dijo Benja, pero el otro fue contundente: pues yo sí. Benja comentó que hacía bien, que todo era cuestión de temperamento. O de alergias. Y Martín, **qué temperamento ni qué alergias**, vos podés pegar el brinco más fácilmente que cualquier otro; un buen delantero siempre es codiciable, ya que es un producto que no abunda; para los dirigentes los campeonatos se ganan con los goles que se meten, no con los que se evitan.

[CREA. Benedetti, Mario. El césped. Cuentos de Fútbol. Madrid, 1995]

En esta conversación entre Benja y Martín, el primero se muestra reticente a la idea de dejar su país para ir a jugar en un equipo de fútbol de España o Brasil. Martín, en cambio, es más positivo e intenta animar a su amigo a "pegar el brinco", a "cruzar el charco grande", es decir, ir a Europa para perseguir su sueño; él sí lo hará. Según Benja todo es cuestión de *temperamento* o de *alergias*: son estas las dos palabras que suscitan

la reacción de su amigo, que contesta enfáticamente y niega lo dicho por el interlocutor, haciéndose eco de los términos que utiliza: *Qué temperamento ni qué alergias*.

c. X" = palabra malsonante

X" es un término vulgar que está vacío de contenido semántico (*pollas, leches, cojones*, etc.). En palabras de Beinhauer (1985: 214), «lo corriente es que al hablante no le falte expresión de que echar mano como de objeto en que cebar su rabiosa negación», y recurre normalmente a palabras malsonantes del lenguaje vulgar, esto es, no pudiendo encontrar un segundo miembro más apropiado, el hablante profiere un taco y lo utiliza en lugar de lo que buscaba. Estos casos están abundantemente documentados en el corpus, como mostramos a continuación.

En (113) encontramos a un policía, Alberto, que discute con su madre, Doña Antonia, que parece sufrir de cleptomanía:

(114)

ALBERTO: A ver... Seguro que ya ha estado otra vez con lo mismo. ¡Traiga aquí!

(Le quita el bolso de un tirón, muy en policía, y ella trata de impedir que vea lo que hay dentro.)

D.^a ANTONIA.- ¡No, no, de verdad que no...! ¡Dámelo ahora mismo, que es mío!

(Abre Alberto el bolso y empieza a sacar montones de baberos de niño, ante la mirada divertida de los demás.)

ALBERTO.- ¡Madre! No ve que me va a comprometer si la cogen.

D.^a ANTONIA.- Es una enfermedad, hijo, ya te lo dijo el médico. Es como el que tiene gripe, qué le vamos a hacer. Pruebas que nos manda Dios. Peor es lo tuyo de las drogas. Eso además es pecado mortal.

ALBERTO.- (Muy duro.) ¡**Qué enfermedad ni qué leches!**

[CREA. Alonso de Santos, José Luis. Bajarse al moro. Madrid, 1990]

En este fragmento Doña Antonia, que acaba de robar unos baberos en una tienda, intenta justificar su gesto con su hijo Alberto, que es policía, aduciendo la excusa de que padece una enfermedad que la lleva a robar de manera compulsiva. Alberto, enfadado con su madre, le contesta con un esquema fraseológico que repite el término *enfermedad* pronunciado por Doña Antonia y lo refuerza con el término vulgar *leches*: ¡*Qué enfermedad ni qué leches!*

En (115) asistimos a una discusión entre dos esposos, Claudia y Figueroa, que representa otro ejemplo donde el hablante utiliza un taco *-mierda-* para expresar su contradicción.

(115)

FIGUEROA.- (A Claudia.) Pero, ¿qué estás diciendo?
CLAUDIA.- Lo que oyes.
FIGUEROA.- ¿Con éste te vas a casar?
PÉREZ.- Bueno, Figueroa, verás...
CLAUDIA.- (A Pérez.) Tú calla, Melchor.
FIGUEROA.- Pero, ¿cómo vas a casarte con éste?
PÉREZ.- Claro, Figueroa. Lo que pasa...
FIGUEROA.- Cierra el pico, Pérez. (A Claudia.) ¿Es que acaso no eres mi mujer?
CLAUDIA.- Tu viuda, dirás. Vamos, Melchor.
FIGUEROA.- **¿Qué viuda ni qué mierda?** Bien vivo que estoy, y con todas mis partes. (Se lleva la mano a la entrepierna.) ¿O no?
PÉREZ.- Seguro, Figueroa. Sólo que...
CLAUDIA.- Muy pocas van a quedarte, dentro de muy poco.

[CREA. Sanchis Sinisterra, José. Naufragios de Álgar Núñez o La herida del otro. Madrid, 1992]

En este fragmento Claudia, mujer de Figueroa, insinúa jocosamente ser su viuda. El hombre, contrariado, le contesta enérgicamente que está vivo y que no puede ser su viuda sino su mujer: *¿Qué viuda ni qué mierda?*

d. X” = eufemismo¹³⁷

No obstante, lo dicho hasta ahora no significa que para expresar negación los hablantes recurran únicamente a fórmulas despectivas que contienen palabras obscenas; frecuentemente se sirven de términos más decorosos sin perder la carga expresiva propia de la expresión. Los ejemplos siguientes ilustran esta tendencia.

¹³⁷ A este propósito proponemos un ejemplo tomado de Beinhauer (1985: 216) donde la forma eufemística utilizada es *peinetas*:

A: Todos sois muy buenos.

B: ¡Qué buenos ni qué... *peinetas*!

En esta interacción, observa Beinhauer (1985: 217), «los puntos suspensivos ante *peinetas* indican el esfuerzo de la hablante por ‘eufemizar’ *puñetas*».

En (116) se enfrentan dos futuros esposos -Indalecio e Isabel- que muestran dos puntos de vista diferentes acerca del noviazgo y la vida en pareja. Como vemos, él es mucho más romántico y tradicionalista que su futura mujer.

(116)

E Indalecio se persuadió de que, una vez conquistada Isabel, sería fácilmente moldeable: tanto más moldeable cuanto más irrealidad y fantasía hubiese habido previamente en el noviazgo. Y dentro de lo moldeable se hallaba, por supuesto, el persuadir a Isabel de que debían, por fin, no sólo casarse como todo el mundo (en Santa Lucía, una boda por todo lo alto), sino también, y por qué no, hacer finalmente las paces con la familia de Isabel, con su padre y con su madre, a quienes Indalecio Cuevas, tentativamente, denominaba ya "mis suegros". "**¡Qué suegros ni qué historias**, chico! ¡No seas cursi! ¡A veces te traspasas de tan cursi que eres, que pareces hasta imbécil!"

[CREA. Pombo, Álvaro. Una ventana al norte. Barcelona, 2004]

En este fragmento el hablante expresa su desacuerdo por medio de un esquema fraseológico que repite la palabra anterior, *suegros*, y se refuerza con el término genérico *historias*.

El corpus muestra la frecuente aparición del término *nada* utilizado para rellenar el segundo miembro del esquema, tal y como vemos en (117), una conversación entre tres interlocutores -una pareja y un amigo de ellos- que hablan de la futura boda de Bonnie y Archie.

(117)

Bonnie: Archie, ¡nos casamos!
Archie: ¿Tú crees, Bonnie?
Bonnie: ¡Claro que sí! ¿Qué te pasa?
Archie: No, yo decía por mi salud...
Lenny: **¡Qué salud ni qué nada!** Los médicos ya lo dieron de alta... Ya no hay de dónde cortar.
Archie: No, ya no hay de dónde.
Lenny: Ahora no se me vaya a acatarrar. (Le amarra al cuello como bufanda las mangas del pijama.)
Bonnie: ¡Seamos optimistas, Archie!
Archie: ¡Seamos optimistas, Bonnie!

[CREA. Vilalta, Maruja. Una mujer, dos hombres y un balazo. México, 1989]

En (118) vemos otra conversación extraída de un foro donde el tema de discusión es la música.

(119)

A: Yo estuve muchos años escuchando solo a ídolos del heavy pero de unos años para aquí escucho de todo, lo único que no soporto mucho es el hip hop muy puro o músicas raras aunque pueden haber canciones que me molen, escucho desde la canción mas cañera de Pantera has lo mas requetepop de Britney Spears pasando por Bandas sonoras.

B: Venga Alan, no nos mientas... ¡qué heavy ni qué *pamplinas*!, que el otro día te ví bailando las canciones de la Pantoja.

[<http://videogmasters.mforos.com/410446/2097560-cual-es-la-musica-que-mas-os-gusta/>]

Como vemos, B utiliza el término neutro *pamplinas* para mostrar su desacuerdo respecto a la afirmación de A.¹³⁸

En (120) vemos otro ejemplo de eufemismo utilizado para suavizar la fuerza de una contestación. Es un fragmento de una conversación registrada durante un programa de televisión, donde la presentadora de la transmisión entrevista a una mujer mayor, doña Rogelia, que cuenta haber estado ocho meses encerrada dentro de una maleta.

(120)

A: No se emocione, doña Rogelia. No llore, por favor.

B: Que ya lo sé.

A: Ya está.

B: Que no podía respirar, **qué coña emoción ni qué *leñe***. Estaba en la maleta doblada en cuatro, tengo las bisagras hechas una leche, cojona, que llevó yo ocho meses metida, la madre que me parió.

A: ¿Pero a ver. Pero qué hacía usted en la maleta, tanto tiempo, doña Rogelia?

B: Pues hija, si no he salido. Me fui en la maleta y he vuelto en ella.

A: ¿Pero estuvo usted en su pueblo?

B: Sí.

A: Y ahora ha venido de nuevo al programa, al gran programa Vida mía.

[CREA: ¡Ay! vida mía, 10/06/93, TVE 1]

La hablante -doña Rogelia- utiliza la forma eufemística *leñe*, supuestamente para evitar la palabra más vulgar *leche*. Es evidente su relación con *leche* y la 'ñ', podría ser un cruce con el término más vulgar 'coño'.¹³⁹

¹³⁸ Según documenta el DRAE (2001), el vocablo *pamplina* se refiere a un «dicho o cosa de poca entidad, fundamento o utilidad».

¹³⁹ El DRAE (2001) aporta la siguiente definición de *leñe*: «Interjección coloquial eufemística usada para denotar asombro, enfado o ira».

e. X" = 0

El corpus muestra que, en ocasiones, el hablante no completa el esquema fraseológico y la segunda casilla libre del esquema se queda vacía. El resultado de este proceso es una construcción suspendida, pero igualmente clara y eficaz. Esto se debe a la naturaleza propia de estas construcciones esquemáticas, que se insertan en un contexto altamente espontáneo e impulsivo, donde frecuentemente el hablante no encuentra las palabras adecuadas para finalizar su intervención. A pesar de presentar una forma incompleta, su valor pragmático primordial se mantiene incluso en ausencia de contenido proposicional.

Lo vemos en el ejemplo que sigue, una pieza teatral donde dos personajes - Chirinos y Chanfalla- discuten acerca de una cuestión absurda, es decir, se preguntan recíprocamente si la persona que tienen delante es el mismo interlocutor o se trata de un fantasma.

(121)

CHIRINOS. ¿Eres tú?

CHANFALLA. ¿Quién?

CHIRINOS. Ese que está ahí y que me habla.

CHANFALLA. ¿Con qué me sales ahora?

CHIRINOS. Por tu vida, Chanfalla: di que eres Chanfalla.

CHANFALLA. ¿Qué nueva burla es ésta? ¡Y no te escondas más!

CHIRINOS. Te digo que no me escondo, que ante ti mismo me tienes... Y también te digo que espiritado debe de ser este lugar...

CHANFALLA. ¿Por qué?

CHIRINOS. Porque te veo y te oigo, y se me figura que no eres tú, sino un remedio tuyo.

CHANFALLA. ¿Qué **remedo** ni qué...?

CHIRINOS. Por Dios te lo juro, Chanfalla, que pareces pintura o fantasma de ti mismo. ¿Por seguro tienes que no eres Chanfalla postizo?

CHANFALLA. (Ya inquieto.) Algo de encantamientos debe haber, porque tu voz me llega de muy cerca, pero ante mí no hay más que negruras y vacío.

[CREA. Sanchis Sinisterra, José. El retablo de Eldorado. Madrid, 1992]

En la escena de (121), Chanfalla retoma el término *remedio* y lo niega insertándolo en un esquema fraseológico abierto, donde el segundo complemento libre es = 0. El hablante, en este caso, no encuentra el término apropiado para completar su esquema negativo y no utiliza ninguno de los procedimientos observados hasta el momento, es decir: ni repite mecánicamente dos veces seguidas el foco del rechazo, ni intensifica el desacuerdo utilizando una palabra malsonante, ni retoma otra palabra del

enunciado anterior para negarla. Simplemente, se limita a negar el término de su interlocutor que más le ha molestado y deja el esquema abierto, con una entonación suspensiva.

f. X” = palabras *ad hoc*

A veces, los hablantes rellenan la segunda casilla vacía de este esquema con palabras *ad hoc*, es decir, palabras que solo se utilizan como componentes de esta UF.

Ilustramos a continuación las palabras *ad hoc* más frecuentes:

i. niño muerto¹⁴⁰

En el ejemplo de (122) estamos ante un malentendido, pues Manolo se presenta a una cena de gala con los pantalones del frac que le quedan cortos. Nada más entrar, Cholo le regaña por haber ido así y él, pensando que Cholo hace referencia a sus pantalones, se disculpa diciendo que eran los únicos que había podido encontrar.

(122)

Luxemburgo, Manolo Marín fue invitado a la cena de gala en el palacio de Oriente. Cholo Martínez Correcher le aconsejó que alquilara el frac en Gilsanz. Manolo lo hizo, pero el pantalón le quedaba un poco corto, "de pescador", me decía con tristeza y en el mejor estilo de Woody Allen cuando me lo contó. Llegó Manolo a palacio y al poco rato Cholo se dirigió a él muy ofendido: "Pero, ¿cómo se te ha ocurrido venir así?", inquiría Cholo. Manolo, desconcertado y acoquinado, pensaba que se había vestido mal o que se lo decía por su pantalón. Apenas balbuceaba una excusa y Cholo seguía: "Pero, ¿cómo se te ha ocurrido hacer esta descortesía al Gran Duque?" Cuando Manolo pudo articular una frase y decirle a Cholo: "Es que no había otros pantalones en la tienda", Cholo le contestó: "Pero **qué pantalones ni qué niño muerto**. Lo que te estoy diciendo es por qué no llevas puesta la condecoración que te ha concedido el Gran Duque de Luxemburgo" "¿Qué condecoración? Si a mí no me han dado ninguna." "Claro que sí, si te había puesto yo en la lista." "Pues no, Cholo a mí no me la han dado."

[CREA. Feo, Julio. Aquellos años. Barcelona, 1993]

¹⁴⁰ Según documenta el diccionario Espasa Calpe (en línea), «el origen del dicho es muy oscuro. Se suelen aducir dos teorías: la primera, quizá más científica, nos remite a las disputas que en tiempos surgieron a propósito de la inclusión o no en los censos de los niños que morían antes de ser bautizados; la segunda, más conocida y folclórica, nos lleva a una supuesta anécdota surgida durante una representación teatral. Una famosa actriz se lió en su improvisación y comenzó a hablar de sus supuestos amantes, embarazos y recién nacidos muertos. El actor que estaba con ella sobre las tablas, con la idea de cortar tan extensa morcilla y de sacar a su compañera del apuro, exclamó: ¡Qué amante ni qué niño muerto! ¡Tu hijo se llama Faustino y aparece en la próxima escena!».

Como respuesta, Cholo utiliza el esquema fraseológico *qué pantalones ni qué niño muerto* para contradecir a Manolo: no le había regañado a causa de los pantalones que llevaba sino por no llevar puesta una condecoración que le había donado el Duque.

En (123), con el esquema *qué influencias ni qué niño muerto*, Loli muestra disconformidad con lo que acaba de afirmar su interlocutor, Pichichi.

(123)

PICHICHI: ¡Por menos de nada me quedo sin empleo!

LOLI: No tengas miedo, hombre. Si intenta algo contra ti le haces chantaje. Le amenazas con contar todo lo que sabes.

PICHICHI: Pero si yo no valgo para hacer esas cosas, Loli. Me haría un lío, lo contaría mal y no me creerían. Y me denunciaría por levantarle una calumnia.

LOLI: ¡Encima!

PICHICHI: Pues claro. Hasta para eso hay que tener influencias.

LOLI: **¿Qué influencias ni qué niño muerto?** Pruebas es lo que necesitas. Y las tienes.

PICHICHI: ¿Qué las tengo? ¿Dónde están esas pruebas? Porque no bastaría con contar lo que hemos visto. Harían falta pruebas de otra clase. Pruebas materiales.

[CREA. Martínez Ballesteros, Antonio. Pisito clandestino. Madrid, 1992]

ii. ocho cuartos¹⁴¹

El corpus registra un gran número de esquemas fraseológicos que se rellenan con este término, como vemos en (124), un fragmento extraído de una novela que narra el encuentro de dos personajes -el Chato y el sargento Lituma- en una noche fría y oscura.

(124)

Encontró al Chato bajo un poste de luz, en la esquina que mira al Frigorífico Nacional. Se frotaba las manos con furia, su cara había desaparecido tras una chalina fantasma que sólo le dejaba los ojos libres. Al verlo, dio un respingo y se llevó la mano a la cartuchera. Luego, reconociéndolo, chocó los tacos.

- Me asustó, mi sargento -dijo riéndose-. Así, de lejitos, saliendo de la oscuridad, me figuré un espíritu.

¹⁴¹ Los "cuartos" parecen hacer referencia a antiguas monedas del siglo XV: «un cuarto era una moneda de cobre, primitivamente de vellón, que tenía un peso de 1,35 gramos. Fue acuñada durante los siglos XV al XIX y su valor era el de cuatro maravedís de vellón. El maravedí era una moneda española medieval, acuñada por primera vez por los almorávides. El nombre viene del árabe hispano murabití o 'relativo a los almorávides', y este de mitqál murabití o 'dinar [de oro]'. Los primeros maravedís fueron acuñados en oro por Alfonso VIII de Castilla (1158-1214) en 1172 y Fernando I de León (1037-1065), en árabe y castellano. Hace el plural en maravedís, maravedises o maravedies. A lo largo de su historia, sufrió infinidad de cambios y devaluaciones hasta quedar convertida en moneda de vellón en tiempos de los Reyes Católicos. La moneda de vellón era la acuñada de plata y cobre en proporciones variables y solo de cobre desde el reinado de Felipe V» (<http://culturitalia.uibk.ac.at/hispanoteca/Foro-preguntas/ARCHIVO-Foro/Ocho%20cuartos.htm>).

- **Qué espíritu ni qué ocho cuartos** -le dio la mano Lituma-. Creíste que era un hampón.

- Con este frío no hay hampones sueltos, qué esperanza -volvió a frotarse las manos el Chato-. Los únicos locos que en esta noche se les ocurre andar a la intemperie somos usted y yo.

[CREA. Vargas Llosa, Mario. La tía Julia y el escribidor. Barcelona, 1996]

Como vemos el Chato, al ver de improviso al sargento en la oscuridad, se asusta y piensa haber encontrado un espíritu y Lituma le contesta negativamente con el esquema fraseológico *qué espíritu ni qué ocho cuartos*.

Lo mismo ocurre en (125), una conversación entre dos interlocutores -Cuca y Manuel- acerca de un tiro disparado por este último.

(125)

Es la madrugada en casa de Ramona. Cuca y Manuel desayunan.

CUCA No ha vuelto a aparecer el indio, desde que le tiraste de balazos.

MANUEL Era un coyote.

CUCA ¡**Qué coyote ni qué ocho cuartos!** Era el indio. Pudiste herirlo.

MANUEL No le tiré a dar. Sólo a espantarlo.

[CREA. Santander, Felipe. A propósito de Ramona. México D. F., 1988]

En este caso, el foco del desacuerdo es la palabra *coyote*, pues Manuel sostiene que la entidad a la que disparó era un coyote y Cuca subraya su desacuerdo por medio del esquema *qué coyote ni qué ocho cuartos*, ya que está convencida que Manuel disparó contra el que llaman ‘el indio’.

iii. naranjas de la china¹⁴²

En (126), un fragmento extraído de un foro de Internet donde se discute acerca de asuntos electrónicos, B utiliza el término *naranjas de la china*.

(126)

A: Lo de Alod79, yo tenía un colega que le pasaba y era porque su ordena tenía una paranoia que, no me acuerdo que era, pero tenía que ver con el montaje de la CPU, o algo así.

B: ¡Pero **qué montaje ni qué naranjas de la china!** ¿Como coño va a ir un PC sin estar conectado a la electricidad?

¹⁴² «Las naranjas de la China, variedad de cítrico más pequeña, de piel lisa y muy fina -llamadas *kumquat*- fueron tenidas por imaginarias, fantásticas e inexistentes, de ahí la coletilla ‘de la China’» (<http://www.1de3.com/2006/12/11/naranjas-china/>).

[http://www.elotrolado.net/hilo_algo-falla-me-vuelvo-loco_54818_s30]

Con frecuencia, la fórmula exclamativa *¡naranjas de la China!* aparece en el discurso de manera autónoma, es decir, no está insertado en el esquema fraseológico *qué + X + ni qué + naranjas de la China*. Tanto Varela y Kubarth (1994: 78) como García-Page (2008: 328) describen dicha expresión como una fórmula del coloquio que se emplea normalmente en la réplica como negación enfática¹⁴³.

g. X” = giros de fantasía

El análisis del corpus nos permitió observar también que, con frecuencia, los hablantes tienden a enriquecer el esquema fraseológico con adjetivos de su propia invención para otorgar más énfasis a su contestación negativa. Lo vemos en los ejemplos (127) y (128).

En (127) dos personajes -David y Paulino- hablan de un amigo que ha fallecido y no saben dónde ha sido enterrado.

(127)

Paulino dice:

- ¿No quieres ponerle una cruz con una inscripción?
- No -gruñe David-. Sólo es para saber dónde está.
- Entonces, tú crees que está enterrado aquí...
- Cómo quieres que lo sepa.

Paulino se queda pensando bajo la sombra del paraguas que ambos comparten.

- De todos modos estaría bien -dice por fin-. En las tumbas del desierto siempre hay una cruz con una inscripción...

- ¡Pero qué inscripción ni qué cruz ni qué hostias en vinagre, gordi, qué cosas se te ocurren! ¡¿Quieres que el guripa se entere?!

[CREA. Marsé, Juan. Rabos de lagartija. Barcelona, 2000]

El hablante enfatiza su refutación hacia lo dicho por el interlocutor poniendo en marcha varios de los procedimientos ilustrados hasta el momento, pues se hace eco de los dos términos pronunciados anteriormente, que son los que quiere negar, y añade otra casilla vacía, rellenándola con una palabra malsonante amplificadora por un complemento

¹⁴³ Seco (2004: 681) propone la expresión equivalente *nanay* (o *nanai*) *de la China* y aporta la siguiente definición: «interjección coloquial que expresa negación más o menos vehemente de lo que se acaba de oír o decir».

de su invención, "en vinagre". Como vemos, el efecto de rechazo y negación está ampliamente conseguido.

En la conversación de (128) dos hermanos discuten acerca de la pena de uno de ellos por la muerte de su perro.

(128)

A: Te diré lo que pienso, hermano: esa bola de carne envenenada ha sido la mejor solución para Chispa.

B: ¿Tú sabes lo que es morir envenenado con una bola de estricnina? ¡Tres o cuatro horas de agonía!

A: Ya. Pero no se lo digas a mamá, no hace falta. De todos modos, creo que exageras.

B: Sé lo que me digo.

A: Vale, está bien.

B: ¡Y déjame en paz, capullo, que parece mentira que seas tan capullo!

A: Que sí, que vale.

C: - ¿Vienes o qué, hijo? -dice mamá-. Si vas a seguir refunfuñando, mejor que entres en casa y pongas la mesa. Así te entretienes en algo, cariño.

A: ¿Lo ves? Ella te oye y comparte tu pena. ¿Qué más quieres, hermano? Levántate y ayúdala. Tenemos que ser una *familia unida* en la desgracia...

B: ¡**Qué familia unida ni qué hostia santa!** ¡Será gilipollas el piojo sentimental ese!

C: - Levántate y a casa, David. Pero ya -dice mamá-. Venga.

[CREA. Marsé, Juan. Rabos de lagartija. Barcelona, 2000]

Al escuchar las palabras "familia unida" pronunciadas por su hermano, B desahoga su dolor y su rabia contra él, rechazando su intervención con el esquema fraseológico *qué familia unida ni qué hostia santa*.

Terminamos la descripción de las características formales del esquema *qué + X' + ni qué + X''* observando que, frecuentemente, la estructura fraseológica está introducida por la partícula negativa *pero*, que contribuye a resaltar el valor negativo de la expresión.

Lo vemos, aparte que en el ejemplo anterior, también en el ejemplo (129), una discusión entre un padre y su hijo, que ha decidido de improviso cambiar su corte de pelo, suscitando la ira del padre.

(129)

Papá, acaban de traer esta carta del asilo. Supongo que es del abuelo. ¿Pero esto es mi hijo o qué te ha pasado en el pelo? He visto la luz, papá. ¿**Pero qué luz ni qué puñetas?** He visto la luz. ¿Pero qué tiene que ver la luz con el pelo? ¿Qué te has hecho en el pelo, desgraciado? He visto la luz, papá.

[CREA. Oral. Tariro, tariro, 07/02/89, TVE 1]

En este caso, pues, el esquema *qué luz ni qué puñetas* está precedido del conector *pero*, que subraya el efecto de contradicción propio de la construcción fraseológica.

Lo mismo ocurre en el fragmento ejemplificado a continuación, extraído de un programa de televisión en el que el protagonista habla de los recuerdos de su infancia.

(130)

¿Se forró a tope? Se forró a tope, ¿te das cuenta? Mi infancia son los recuerdos de un asexual en Sevilla donde luce el limonero, ¡por la gloria de mi madre! ¡Qué bonito! Eso es de Machado, o ¿no? **Pero qué Machado ni qué leches** va a ser de Machado eso. Lo que pasa que esta niña con las cámaras se pone más pesada que Orson Welles y Robin Hood hablando de arcos y flechas, ¿te das cuenta?

[CREA. Oral. Esta noche cruzamos el Mississippi, 23/10/96, Tele 5]

El hablante introduce su desaprobación con la partícula *pero*, que anuncia y recalca la carga negativa de su respuesta.

El corpus que hemos manejado registra un gran número de ejemplos en los que el esquema fraseológico *qué + X + ni qué + X* está precedido del conector *pero*.

7.1.2. Aspectos funcionales y discursivos

Una vez que hemos llevado a cabo el análisis formal de este primer esquema en español, pasamos a estudiar sus valores pragmáticos y discursivos. Lo hacemos a partir de dos definiciones proporcionadas por dos diccionarios fraseológicos, el elaborado por Varela y Kubarth (1994) y el de Seco (2004). Dichas definiciones nos ayudan a esbozar los rasgos funcionales primarios del esquema fraseológico *Qué + X + ni qué + X*:

- i. «Expresión enfática de incredulidad o de rechazo violento» (Varela y Kubarth, 1994)
- ii. «Manifiesta rechazo vehemente hacia lo que se acaba de oír» (Seco, 2004)

Si prestamos atención a las dos definiciones propuestas, podemos extrapolar algunas características semántico-pragmáticas del esquema en cuestión, a saber: en

primer lugar, las dos ponen de manifiesto la naturaleza enfática, la vehemencia, la carga energética de la expresión; en segundo lugar, evidencian la función discursiva de rechazo, negación e incredulidad propia de este esquema; y, por último, transmiten la idea del valor dialógico que posee la estructura, pues el rechazo siempre presupone un acto previo al que referirse que es el que genera la réplica negativa.

Ahora bien, para explicar el comportamiento de este esquema fraseológico en el discurso partimos de estos conceptos básicos -el de rechazo/desacuerdo, el de réplica y el de intensificación expresiva-, de los que derivan otros aspectos fundamentales que nos ayudan a describir las funciones pragmáticas de esta estructura: repasaremos, pues, la bibliografía recopilada en el capítulo anterior sobre las construcciones *eco*, la repetición, la negación y la polifonía, aplicando las nociones teóricas a los ejemplos concretos extraídos del corpus de referencia. Empezaremos por describir el valor de *desacuerdo* (§ 7.1.2.1.), preguntándonos a quién y a qué afecta este movimiento de rechazo; pasaremos a examinar la noción de *réplica* (§ 7.1.2.2.); nos centraremos en los conceptos paralelos de *construcción-eco* y *repetición* (§ 7.1.2.3.) y en la relación entre ellos; a continuación haremos alusión a la noción de la *polifonía*, íntimamente soldada con la de *distancia enunciativa* (§ 7.1.2.4.) y, por último, haremos referencia al valor aglutinador de *negación* (§ 7.1.2.5.).

7.1.2.1. Desacuerdo

7.1.2.1.1. ¿Entre quién? El valor dialógico

En palabras de Herrero (2002: 109),

«en cualquier tipo de interacción social, en especial en la que se produce un intercambio de ideas, juicios, opiniones, deseos, voluntades, etc., es hasta cierto punto previsible que puedan producirse situaciones más o menos conflictivas en las que se manifiesten discrepancias, desavenencias, desacuerdos entre los participantes».

Es fácil deducir que para que se produzca un movimiento discursivo que exprese dichas divergencias es imprescindible la presencia de, al menos, dos interlocutores que se enfrenten y opongan dos (o más) puntos de vistas distintos.

Lo vemos en el fragmento siguiente, extraído de un programa de televisión, que representa la parodia de un matrimonio (B y C) que discute acerca de las pretensiones

económicas de su hijo (A). B -la madre- intenta defender a su "niño" y C -el padre- no acepta lo expresado por su mujer en el enunciado inmediatamente anterior (*pobrecillo*) y lo contradice a través de una refutación enérgica expresada por el esquema *qué pobrecillo ni qué puñetas*.

(131)

A: Queridos reyes magos. Este año sólo os pido el Lamborghini Cabriola, a ser posible con la tapicería en piel, y las llantas en aleación ligera.

B: Pasa mira, ahí está otra vez. Ahí, anda, qué hará Claro. Qué hará. Mi niño. Pobrecillo.

C: **Qué pobrecillo ni qué puñetas**, hombre, si nos tiene arruinados. Que hay que no perdona lo que hay que hacer es decírselo. Hay que contárselo.

B: Pero Mariano, lo vamos a destrozar.

C: ¿Que lo vamos a destrozar? ¿Y entonces qué hacemos? ¡Leches, otra vez!, ¡que nos arruina!

[CREA. Oral. El peor programa de la semana, 11/01/94, TVE 1]

Estamos ante una conversación entre dos interlocutores que muestran dos posiciones contradictorias: el primero produce una intervención y el segundo la contradice poniendo en marcha un movimiento discursivo de réplica. Así pues, el intercambio conversacional está compuesto por dos intervenciones consecutivas: una intervención iniciativa, donde el primer interlocutor expresa su posición (*pobrecillo*) y una intervención reactiva, donde se produce el desacuerdo, el rechazo de la primera (*qué pobrecillo ni qué puñetas*).

7.1.2.1.2. *¿Hacia qué? El foco*

En § 6.3.1.2. presentamos una distinción propuesta por Herrero (2002: 111) entre los varios tipos de "blanco" o "foco" de desacuerdo, es decir, el aspecto del enunciado previo del locutor en el que recae el rechazo. Como mencionamos anteriormente, el foco puede ser tanto el interlocutor como su discurso [(a) contenido proposicional, (b) forma, (c) implicaciones¹⁴⁴] o, incluso, el valor ilocutivo del acto de habla previo.

¹⁴⁴ Las opciones (a) *contenido proposicional*, (b) *forma* y (c) *implicaciones* corresponden, respectivamente, a las opciones (a) *lo que dice*, (b), *cómo lo dice* y (c) *qué es lo que quiere dar a entender con sus palabras* que hemos visto en § 6.3.1.2.

Los ejemplos que presentamos a continuación ilustran las tres subopciones mencionadas:

(a) *Lo que dice*

En el ejemplo de (132), extraído de un programa televisivo, los protagonistas ironizan sobre el comportamiento libertino de una mujer que conocen.

(132)

A: Vamos, que vamos a tener que limpiar el estudio de su pintor. Porque sabrás que el pintor y mi señora...

B: No.

A: Sí. Yo veo al mallorquín al mallorquín vamos para qué te cuento. Es que le ha entrado la fiebre del polvo, yo no sé lo que le pasa a esta señora.

B: Pero qué dices, qué bruta eres, Bárbara, es la fiebre del heno, **qué polvo ni qué polvo**.

A: Y qué más da, a cada uno le da lo que le da la gana y además mi señora, con lo fina que es, no le va a entrar la fiebre esa del heno como si fuera una vaca, vamos. Mi señora es muy fina.

B: Y muy cursi.

A: Vaya por Dios.

[CREA. Oral. Sara y punto, 23/09/90, TVE 2]

El desacuerdo de B recae sobre la forma utilizada por A (*fiebre del polvo*). Asimismo, el hablante aduce su corrección (*fiebre del heno*).

(b) *Cómo lo dice*

En (133) dos mujeres -Lila y Vanesa- se burlan cariñosamente de su amiga Tati, insinuando que tiene un nuevo novio, un príncipe azul.

(133)

Bueno. Aquí lo espero. Colgó, salió de la cabina y miro el reloj: ¿las tres apenas? Todavía faltaba un montón y el corazón le daba saltos en el pecho. Había aceptado. Pensó en darse una pasadita por el banco, ahí se le pasaba el tiempo rapidísimo, pero no, había pedido el día y ya estaba hecho. Atravesó la Jiménez y entró al Crem Helado. ¿Le habré gustado? ¿Será entonces que no tiene novio?

Tati se sentó en el sofá al lado de Lila que, con unas tijeras, se recortaba los pelos que le sobresalían del calzón luego de que Madam le dijera "¡Se ven los mostachos de la cuca, amorcito, pareces una gitana!". Lila y Vanesa se miraban, se picaban el ojo señalando a Tati.

- Qué, ¿ya le salió príncipe azul? -Lila agarró la pinza de Malú y comenzó a depilarse el entrecejo.

- **Qué príncipe azul ni qué nada** -se dio vuelta, cogió una Cromos y pasó varias páginas (...)
- Es un amigo.

[CREA. Gamboa, Santiago. Páginas de vuelta. Barcelona, 1998]

Qué príncipe azul ni qué nada es lo que le contesta Tati con irritación, mostrando su desacuerdo hacia la insinuación de sus amigas que se entrometen en su vida privada. En este ejemplo, pues, lo que la hablante rechaza es el contenido proposicional del enunciado pronunciado por su interlocutora.

(c) *Qué es lo que quiere dar a entender con sus palabras*

Este tercer fragmento narra la reacción de Andrés, un hombre desilusionado y decepcionado por la sociedad en la que vive, al leer un artículo sobre las injusticias sociales de su época.

(134)

Había decidido largarse a vivir con sus indígenas en las islas de los Mares del Sur. Y, como si llegara a reforzar sus ideas, Andrés se tropieza con el siguiente párrafo: Esta terrible sociedad que permite el triunfo de los mediocres a costa de los grandes, y que no obstante tenemos que tolerar, es nuestro verdadero Calvario. En efecto, ahí está la clave del autorretrato: la ira del pintor al tener que sacrificar su talento y su grandeza para que un pequeño grupillo de anodinos e insignificantes ineptos alcance las cimas del prestigio y la respetabilidad en medio de un público miope e ignorante. Qué vulgaridad y qué bajeza. Lo peor del asunto, piensa Andrés, es que la situación es ahora más grave que en la época del francés. Los medios masivos de comunicación, el dinero, los marchantes para quienes una tela es sólo una transacción comercial, las relaciones públicas, la ley del mercado...

- **Qué arte ni qué arte** -dice Andrés cerrando el diario-, lo que existe hoy en día es basura bien dosificada que se le arroja a una pira de cerdos.

[CREA. Mendoza, Mario. Satanás. Barcelona, 2002]

Aquí el desacuerdo afecta al sentido implicado en el artículo: el mundo del arte está gobernado por una ley silenciosa e injusta que premia a los ineptos a costa de los talentosos.

Nuestros ejemplos corroboran la intuición de Herrero, que afirma que «el foco más frecuente sobre el que recae el desacuerdo es el discurso del interlocutor, el ‘dictum’ del enunciado previo». Así pues, el hablante se sirve del esquema fraseológico para oponerse a lo dicho por su interlocutor considerándolo inadecuado, inconveniente o

erróneo, pero no rechaza su papel como interlocutor, desacreditándolo, insultándolo o mostrando desprecio, por un lado, ni rechaza el tipo de acto de habla que constituye la emisión anterior, por otro.

7.1.2.1.3. Entre las "construcciones negativas" y las "exclamativas-eco"

Tomemos en consideración la distinción propuesta por Herrero (2002b) entre los que llama "actos disentivos directos" y los "actos disentivos indirectos" que presentamos en el apartado § 6.3.1.3.¹⁴⁵ .

La autora incluye el esquema fraseológico que nos ocupa en dos categorías distintas de su clasificación, a saber: las formas "negativas" y las formas "exclamativas" (en concreto "exclamativas-eco"), ambas pertenecientes al primer grupo, el de los actos disentivos directos. La inclusión de la estructura en una u otra categoría no resulta muy clara, pues tanto las formas denominadas "negativas" como las formas "exclamativas" se describen como fórmulas enfáticas y despectivas que están lexicalizadas y que se utilizan como formas interjectivas.

En particular, Herrero (2002a: 116), al hablar de las formas "negativas", describe nuestro esquema como una construcción bimembre «formada por la repetición o cita del término del enunciado previo que se rechaza [...] al que se coordina como segundo término un sintagma puramente expresivo, carente de función referencial». Con frecuencia, añade la autora, este «término expresivo suele ser un taco o expresión malsonante, lo que, junto con el acusado patrón entonativo que posee, contribuye a enfatizar rotundamente el desacuerdo».

En cuanto a la descripción de la estructura como forma "exclamativa-eco", Herrero (2002: 119) afirma que se trata de una forma expresiva bastante consolidada para manifestar el desacuerdo, que

«repite de forma casi exacta, o adaptada a las nuevas circunstancias de enunciación, un enunciado previo o parte del mismo (producido necesariamente por otro interlocutor en un turno de habla inmediatamente anterior), para manifestar ante él -mediante la entonación exclamativa- diversos

¹⁴⁵ Recordamos que, según la teoría de Herrero (2002b), entre los *actos disentivos directos* entrarían los actos "negativos", "metadiscursivos" y "exclamativos"; los *actos disentivos indirectos* comprenderían los actos "interrogativos", "rectificativos", "argumentativos" y "adversativos/concesivos".

contenidos ligados a la modalidad expresiva que determinan el valor elocutivo del acto realizado, en este caso, el valor de rechazo o desacuerdo».

Las dos descripciones de la fórmula analizada son bastante válidas, pues evidentemente se trata de una construcción *negativa* que se pronuncia con entonación *exclamativa*. Además, tal y como apunta Herrero (2002a: 119), existe una relación muy estrecha entre las estructuras que denomina "negativas" y las "exclamativas-eco", pues ambas muestran una naturaleza dialógica y conversacional; realizan enunciados contextuales vinculados a un acto lingüístico anterior pronunciado por otro interlocutor y presentan el carácter de discurso repetido, ya que reproducen el enunciado precedente para rechazarlo. Esto es, expresan claramente desacuerdo, o al menos duda e incredulidad con respecto a lo afirmado por el interlocutor. Expresan sorpresa, desaprobación o rechazo rotundo y no añaden información semántica suplementaria, puesto que consisten en la cita de las palabras de A y la distancia de B respecto a ellas. El pronombre introductivo *qué* actúa como refuerzo exclamativo que potencia la actitud del hablante B de protesta o rechazo de las palabras de A. La conjunción negativa *ni* demuestra el significado de disensión y refutación de la primera parte.

7.1.2.2. *Réplica*

Hasta el momento hemos defendido la idea de que un movimiento de desacuerdo implica siempre una reacción ante un objeto previo. Presupone, por tanto, un movimiento de réplica que contradice una formulación anterior. En otros términos, hay una relación evidente entre los movimientos conversacionales de desacuerdo y de réplica, pues, replicar supone a menudo mostrar desacuerdo.

Para analizar la carga expresiva del esquema fraseológico *Qué + X + ni qué + X* utilizado como réplica -más o menos agresiva- en los intercambios dialógicos, tomamos como punto de partida la clasificación de las "réplicas agresivas" propuesta por Berretta (1984) que expusimos en § 6.3.2.¹⁴⁶

La observación del comportamiento de nuestro esquema en contexto muestra que, en la mayoría de los casos, los hablantes se sirven de esta construcción para

¹⁴⁶ Recordamos que Berretta (1984) distingue cuatro categorías de réplicas agresivas, a saber: *rifiuti totali*, *rifiuti del tipo illocutivo*, *rifiuti del contenuto proposizionale*, *critiche*.

rechazar el contenido semántico del que Berretta llama *atto-bersaglio*, es decir, el acto que se refuta. Pertenecería, de este modo, a la categoría de réplicas agresivas que la autora define como *rifiuti del contenuto proposizionale*. Se trata, como ya notamos anteriormente, de repeticiones del *atto-bersaglio* en forma de cita que va precedida o seguida por una glosa negativa.

Veamos un ejemplo extraído del corpus, donde vemos dos protagonistas - "compadre" y "comadre"- que discuten: la mujer no está de acuerdo con la intención de su marido de ir a echarse una siesta, ya que lo que tendría que hacer es ir a trabajar o a buscar dinero para pagar el alquiler del piso en el que viven, puesto que el casero le dio un ultimátum, es decir, si no pagaran esa misma semana, les echaría del piso:

(135)

ESCRITOR.- ¿Qué podemos hacer?

COMPADRE.- ¿Yo?... Echarme una siestecita.

COMADRE.- **¡Qué siestecita, ni qué siestecita... !** En vez de estar aquí, deberías estar pensando cómo conseguir dinero prestado pa' pagar la renta. No ves que el dueño nos dijo que si no le pagábamos este fin de semana nos ponía de patitas en la calle.

[CREA. López, Wilebaldo. Vine, vi... y mejor me fui. México, 1988]

El ejemplo de (135) muestra claramente que lo que la "comadre" rechaza es el contenido de la intervención de su interlocutor, "compadre". Aplicando la propuesta de Berretta, no se trata de un *rifiuto totale*, donde normalmente el hablante rechaza *in toto* su interlocutor, a través de la ausencia de una reacción verbal adecuada o mediante una respuesta totalmente no pertinente que impone un nuevo argumento y desvía la dirección del intercambio verbal. Aquí hay una respuesta explícita y la demostración de que el *atto-bersaglio* ha sido captado, aunque no aceptado.

Tampoco estamos ante un *rifiuto del tipo illocutivo*, donde la réplica sirve para contestar el tipo de relación pragmáticamente presupuesta por el hablante. Ni es el caso de las críticas sobre las reglas generales que guían toda conversación, es decir, las máximas griceanas (sobre la pertinencia, la cantidad y la manera) y las reglas de la cortesía. Nuestro esquema fraseológico se emplea en contextos más puntuales y en situaciones más concretas, es explícito y directo, posee una carga agresiva bien marcada y un valor de rechazo evidente, que no va más allá de la simple refutación del acto anterior.

7.1.2.3. Construcción-eco y repetición

7.1.2.3.1. El contexto dialógico o monológico de la repetición ecoica

Como señalamos en § 6.3.3.2., la repetición ecoica suele insertarse en un contexto comunicativo dialógico y, en este caso, se puede definir -siguiendo la terminología sugerida por Camacho Adarve (2009)- "heterorrepetición".

Veamos un ejemplo de heterorrepetición extraído de un artículo periodístico que pertenece a la sección de política, donde se enfrentan dos interlocutores: el escritor/hablante -un político que se dimitió de su cargo- y un amigo del mismo -otro personaje implicado en la política-.

(136)

INFLUENCIA O PODER

Durante los años que estuve en Moncloa, prensa, conocidos, amigos, familiares, muchísima gente pensaban o decían que yo era todopoderoso. Siempre que surgía el asunto en mi presencia, lo negaba. Pero sin éxito: supongo que lo atribuían a una falsa modestia. Como ejemplo, narraré una anécdota que ocurrió en el verano del 87. Estaba invitado a pasar el día en un barco de motor en Palma de Mallorca. Entre otras personas estaba allí un amigo, José Miguel "Michu" Garrigues. En un momento de la conversación se habló de mi dimisión y a Garrigues se le ocurrió decirme: "Estás loco. Dimitir... Con el poder que tú tenías. Si yo tuviera ese poder...", y se le iluminaban los ojos. Le contesté algo así: "¿Pero **qué poder ni qué niño muerto**? No tienes ni idea de cómo funciona el Gobierno ni la Administración."

[CREA. Feo, Julio. Aquellos años. Barcelona, 1993]

Este último es el que da pie al intercambio ecoico, mostrando su sorpresa y decepción al enterarse de la próxima dimisión de su amigo:

A: Estás loco. Dimitir... Con el poder que tú tenías. Si yo tuviera ese poder...

Al contestar, el otro interlocutor retoma una parte del enunciado anterior (*poder*), se hace eco de esta, la repite para negarla insertándola en el esquema fraseológico *qué poder ni qué niño muerto* y, finalmente, añade una explicación a su réplica negativa:

B: ¿Pero *qué poder ni qué niño muerto*? No tienes ni idea de cómo funciona el Gobierno ni la Administración.

Como vemos en (136), este esquema-eco se inserta en situaciones comunicativas dialógicas y sirve de enlace entre dos intervenciones. En otros términos, muestra explícitamente la interacción entre los dos interlocutores que se enfrentan, expresando el encadenamiento entre la primera intervención y la réplica inmediatamente sucesiva.

El corpus manejado, en la gran mayoría de los casos, demuestra la exigencia de dos interlocutores oponentes para que haya repetición ecoica pero, en contadas ocasiones, revela que puede darse también el caso de que el esquema que nos ocupa se inserte en contextos discursivos monológicos dialogales, esto es, que presuponen la presencia de un único locutor, pero de dos enunciadores.

Veamos un ejemplo ilustrativo, extraído de una novela de amor donde la protagonista -Isabel de la Hoz- sueña con los ojos abiertos una escena romántica, es decir, que se le presente un chico pidiéndole la mano bajo la lluvia.

(137)

¿Qué amado, qué chico, por apuesto que fuese, por bellísimo que fuese, sería capaz de manifestarse en medio de la lluvia, aparecer de pronto envuelto en ella, y no dar la impresión de estar calado, deslucido e incómodo? Si hubiera un chico así -pensaba Isabel de la Hoz- y se dirigiera a ella, solicitándole, ya acto seguido, su blanca mano, no tendría Isabel mayor inconveniente en dársela, incluso sin permiso de sus padres. Un chico capaz de aparecer seco y radiante en pleno chaparrón, además de calado hasta los huesos, audazmente la libertad se tomaría de no andar pidiendo manos a los padres de la interesada. **¡Qué manos ni qué pies!** Se besarían allí mismo nada más, en plena lluvia allí se abrazarían, en el Muelle vacío de las seis y media de la tarde, ya con las farolas encendidas, y se irían a pasar la noche a un hotelito de una estrella, una habitación muy pequeña abuhardillada, consistente sólo en una cama, un armario, una mesa, una silla, y un lavabito empotrado con un único grifo de agua fría.

[CREA. Pombo, Álvaro. Una ventana al norte. Barcelona, 2004]

Se trata de una narración personal, estamos en un nivel discursivo monológico, donde la voz que narra es una, la del escritor. Pero, durante la descripción del sueño de Isabel, al introducir la expresión *¡Qué manos ni qué pies!*, que repite en parte -aunque no literalmente- un elemento precedente, el narrador introduce otra voz, la de la chica que sueña con la aparición de su amado y que afirma que si éste se presentara y le pidiera su mano ella no dudaría en aceptar y ofrecérsela, sin pedir permiso alguno de

parte de su padre. Así pues, en este contexto monológico dialogal convergen dos voces distintas, de dos enunciadores distintos: la del escritor que *narra* la historia y la de la protagonista que *comenta* su historia.

7.1.2.3.2. Las funciones dislógicas de la heterorrepetición

Como apuntamos en § 6.3.3.4., una de las funciones interactivas predominantes que desempeña la heterorrepetición es la de desacuerdo hostil. En palabras de Camacho Adarve (2009: 163), estas funciones antipáticas «se materializan en enunciados, intervenciones o secuencias superficialmente antipáticos impregnados de hostilidad y rechazo al interlocutor mediante actividades como el desafío, insulto, amenaza, reprensión, prohibición, mandato, etc.». En un trabajo anterior (Camacho Adarve, 2003: 140), la autora acuña el término de *función dislógica* de la repetición y, al coleccionar una serie de formas canónicas invariantes que manifiestan desacuerdo a través de una fórmula repetitiva, incluye el esquema que nos ocupa, presentándolo de la siguiente forma:

Qué + repetición + ni qué + repetición opcional o expresión despectiva

7.1.2.3.3. Repetición discursiva e innovación

La heterorrepetición es un recurso que los hablantes emplean con frecuencia para expresar disonancia con una intervención verbal previa y, evidentemente, comporta una mención implícita de la misma.

«Al repetir -afirma Camacho Adarve (2001)- se recuperan elementos lingüísticos emitidos anteriormente, lo cual implica que existe un “enunciado fuente” y un “enunciado doblado”, es decir, comporta *reformular* -formular más de una vez lo mismo-».

De esta manera, los elementos recuperados se reelaboran y se transmiten al oyente con una cierta novedad discursiva añadida al segmento originario.

Lo vemos en el fragmento siguiente, extraído de una escena humorística de una obra teatral, donde un hablante se burla de su interlocutor por pedir una café solo, sin añadirle alcohol.

(138)

VECINA.- Oiga Poncho... ¿Verdad que Teresita le ayuda mucho con la lavada y la planchada?

COMPADRE.- (...) Pues, como quien dice...yo pongo los bolillos pa' las tortas y ella pone el jamón. (...) Sírvanle más cafecito con piquete a mi compadre... Ya acabó. (...)

ESCRITOR.- A mí nada más denme cafecito... solo.

COMPADRE.- **Qué solo, ni qué solo...!** Con piquete. Ni que estuviera jurado, compadre.

ESCRITOR.- ¿Jurado?... No, no ha habido necesidad...

COMADRE.- El marido de Chonita le juró a la virgen que no iba a tomar durante todo un año... ¿Verdad, Chonita?

[CREA. López, Wilebaldo. Vine, vi... y mejor me fui. México, 1988]

El intercambio en el que se produce la repetición discursiva tiene como protagonistas el "escritor" y el "compadre". El primero ofrece un café cargado con piquete¹⁴⁷ a su interlocutor, que rechaza la invitación en parte, pues le apetece una café, pero sin alcohol. El "compadre", indignado, polemiza acerca de la respuesta recibida, repitiendo el término *solo* que acaba de pronunciar el "escritor". Al repetir la palabra *solo* utilizada por el primer interlocutor, el segundo hablante lo hace con una intención comunicativa distinta: la de rechazar y poner en ridículo las palabras ajenas. En este caso, pues, la repetición incluye una modificación discursiva y pragmática: el significante es el mismo (*solo*) pero el significado pragmático-discursivo es diferente, el de contradicción.

Como vimos en § 6.3.3.4., la repetición siempre incluye una modificación pragmática que, en la mayoría de los casos, consiste en un movimiento de intensificación del acto repetido. Cuando un hablante retoma un elemento pronunciado anteriormente por otro hablante y lo inserta en el esquema fraseológico *qué + X + ni qué + X* con el objeto de negarlo y rechazarlo, pone en marcha una estrategia que destaca y resalta dicho elemento.

Un ejemplo de este fenómeno es el de (139), que ilustra un fragmento de una novela ambientada en la época de la posguerra que rescata la memoria de las mujeres que perdieron la guerra y que sufrieron doblemente, ya que además de perder una guerra sufrieron un retroceso de los derechos que acababan de ganar. En este fragmento se describe la escena del traslado en tren de un grupo de mujeres.

¹⁴⁷ En el español de México el término *piquete* significa "alcohol". *Café con piquete* = *café con alcohol*.

(139)

Un compañero del Partido le dijo que después trasladaron a un gran número de mujeres a Madrid. Las llevaron en tren. En el trayecto murieron cinco niños. Tardaron cinco días en llegar, en vagones precintados, y hacía mucho calor. El primer día les dieron una naranja y una sardina de lata. El tercero, medio chusco de pan negro. Eso fue todo lo que comieron en cinco días. (...) No ha podido avisar a Pepita, no ha podido decirle siquiera que se iban de Ave María. No ha podido. Y la dueña de la casa no ha querido llevarle una nota, dijo que no, que no quería llevar eso encima si la cogían. Felipe volvió a enfadarse con él cuando oyó lo que estaba pidiendo.

A: A ti se te ha ido el seso como el agua se va por un caño, chiquillo, en un momento se te ha ido todo el seso.

B: Sólo quería enviarle una *nota*.

A: ¡**Qué nota ni qué nota**, joder! ¿No te das por enterado de que esta mujer no tiene que saber de ella ni el nombre? ¡Y vas tú, y le quieres dar las señas, so merluzo!

[CREA. Chacón, Dulce. La voz dormida. Alfaguara (Madrid), 2002]

En (139) vemos el énfasis que pone el hablante A al repetir el término *nota* pronunciado por B en la intervención anterior. B afirma, disminuyendo su actitud, que *sólo quería enviar una nota a su mujer* y A retoma sus palabras y muestra su contrariedad hacia ellas realzando la absurdidad de lo dicho por B. Para contribuir a la intensificación, al esquema fraseológico *¡qué nota ni qué nota!*, A añade la palabra malsonante *joder*, que realza aún más el desacuerdo, y explicita su contradicción con la frase que sigue: *¿No te das por enterado de que esta mujer no tiene que saber de ella ni el nombre? ¡Y vas tú, y le quieres dar las señas!*, terminando su intervención con un insulto: *¡merluzo!*

7.1.2.4. Polifonía y distancia enunciativa

Hemos visto que el esquema fraseológico de desacuerdo *qué + X + ni qué + X* se inserta en una intervención reactiva respecto a un discurso previo. El resultado del proceso de recuperación del término (o de los términos) pronunciado(s) anteriormente por el interlocutor es una intervención en la que se oyen dos voces idénticas pero distintas, es decir, al retomar las palabras previas, el hablante pretende alejarse de lo dicho por su interlocutor. De esta manera, pone en marcha un movimiento de

distanciamiento que da lugar a lo que Herrero (1995: 136) llama “distancia enunciativa”¹⁴⁸.

El segundo hablante realiza una enunciación determinada e incluye en su enunciado el enunciado anterior (por completo o sólo en parte) pronunciado por el hablante primero. De esta forma, pues, en el enunciado del segundo hablante se oyen las voces de ambos participantes en el intercambio comunicativo: la del primero que expresa su opinión y la del segundo que la rechaza o, al menos, muestra su desacuerdo ante ella, tomando cierta distancia. Hablamos, por lo tanto, de polifonía enunciativa, es decir, en un único enunciado se expresan una pluralidad de voces, que da lugar a una distancia entre los dos interlocutores.

El ejemplo (140), extraído de una obra de teatro que muestra la escena del robo de un jamón, ilustra los conceptos de polifonía y distancia enunciativa mencionados.

(140)

ESCRITOR.- ¿Qué sucede, compadre?
VECINA.- Que le robaron el jamón a Ponchito y le dejaron las puras teleras. (...) ¡De seguro fue aquí! No hemos salido.
ESCRITOR.- (...) No me diga que va a desconfiar... No, Chonita.
COMADRE.- ¡Sí, sí tenía! Son las que siempre tengo aquí para las emergencias.
COMPADRE.- (...) Digan quién se voló el jamón y el queso de puerco... No hay que ser.
ESCRITOR.- ¡Olvídelo, compadre! Ya se perdió.
VECINA.- ¡**Que se** **perdió**, **ni qué se** **perdió**! Tenemos que encontrarlo.

[López, Wilebaldo. Vine, vi... y mejor me fui. México. 1988]

En (140), la "vecina" repite de manera literal las palabras de su interlocutor, el "escritor" (*se* *perdió*) y las incrusta en la estructura fraseológico *Que se* *perdió*, *ni qué se* *perdió*. El enunciado de la "vecina", pues, deja entrever las voces de los dos protagonistas: la "vecina" misma, que es la que pronuncia tales palabras para negarlas, y el "escritor", que fue el primero en pronunciarlas y es el único responsable de las palabras proferidas.

Asimismo, la repetición de las palabras del primer hablante en el seno de un esquema de este tipo muestra la distancia que la "vecina" quiere marcar hacia su interlocutor, pues repite sus palabras con el objeto de ponerlas en discusión, mostrar su desacuerdo y negarlas enfáticamente.

¹⁴⁸

Véase el apartado § 6.3.4.1.

7.1.2.5. Negación

Para completar nuestra reflexión acerca del funcionamiento del esquema *qué + X + ni qué + X* en el discurso, cabe destacar el valor negativo de esta construcción fraseológica.

Son varios los autores que han analizado esta estructura desde este punto de vista: Beinhauer (1964: 211), por ejemplo, incluye nuestro esquema entre las fórmulas que llama *perífrasis afectivas de la negación*, expresiones esquemáticas encabezadas por un *qué* interrogativo que contiene la partícula negativa *ni* que es utilizada por los hablantes con el deseo de prolongar y reforzar una negación.

Bosque (1980: 26) define el esquema fraseológico que nos ocupa como un *activador negativo*, es decir, «aquellas unidades gramaticales que pueden producir los efectos sintácticos del adverbio negativo *no* posibilitando la aparición de un TPN (*término de polaridad negativa*)»¹⁴⁹.

Martí Sánchez (1999: 1099), en un estudio detallado sobre los valores de la partícula *ni*, nos ofrece una pista de análisis interesante para explicar el valor discursivo de este elemento negativo incrustado en nuestro esquema fraseológico. En algunas construcciones, explica el autor, *ni* pierde su función prototípica de coordinador paratáctico y adquiere un valor relacionante, actuando como una partícula modal o un operador discursivo.

«El constituyente introducido por *ni* -apunta Martí Sánchez- es un comentario en el que se enfatiza una información anterior», una réplica negativa a un enunciado precedente, y este papel relacionante habría que buscarlo en el contexto previo, imprescindible para entender realmente su papel».

La presencia de la partícula *ni* permite adscribir el esquema fraseológico *qué + X + ni qué + X* en la segunda categoría individualizada por Portela (1996: 357), pues se trata de un enunciado inequívocamente negativo a nivel semántico-pragmático, aunque no contenga el adverbio explícito de negación *no*. Como vimos en § 6.3.5.2., según la autora estos tipos de enunciados podrían parecer negaciones eufemísticas que se utilizan para evitar una negación categórica que se produciría con el uso del adverbio *no*, y el hecho de no incluir el adverbio negativo se podría interpretar como un recurso de

¹⁴⁹ «Aquellas construcciones cuyo funcionamiento está condicionado a que en la oración aparezca una negación; sin ella la secuencia resulta a todas luces agramatical» (Bosque, 1980: 20).

atenuación de la negación. En realidad, como demostramos anteriormente, estas expresiones no atenúan la negación sino que la enfatizan, a través de unos giros que poseen una fuerte carga de realce e intensificación.

García-Page (2008: 328), al explicar que «algunas negaciones enfáticas adoptan formas peculiares y una de ellas es la binómica», evidencia la imbricación entre la estructura formal y el valor discursivo en determinadas construcciones lingüísticas. En particular, en nuestro esquema fraseológico la estructura binomial forma un paralelismo entre los dos segmentos negativos (el primero niega y el segundo refuerza la negación) y nos ofrece pistas sobre la interpretación de la estructura.

7.1.3. A modo de recapitulación

En este momento, deberíamos estar en condiciones de sacar algunas conclusiones acerca de la estructura formal y la función discursiva del esquema fraseológico *qué + X + ni qué + X*.

A nivel formal, el esquema que nos ocupa está compuesto por una parte fija, que es la que otorga el valor de negación a toda la estructura, y una parte libre que se acomoda semánticamente al entorno comunicativo en el que se inserta. La estructura fraseológica presenta la forma de un binomio, es decir, una construcción simétrica compuesta por dos segmentos netamente separados que, a su vez, están compuestos por un elemento fijo (que suele ser una partícula prepositiva) y un elemento libre (de naturaleza variable). Atendiendo a las clasificaciones formales propuestas en este trabajo, pues, este esquema se insertaría en el quinto bloque de la primera clasificación parcial (parte fija + parte libre + parte fija + parte libre), en el cuarto bloque de la segunda clasificación (dos elementos fijos + dos elementos libres) y, en cuanto a la tercera categorización, posee tanto elementos inventariables como elementos no inventariables.

A continuación ilustramos la composición formal del esquema estudiado mediante un organigrama que evidencia los distintos componentes de la UF y las relaciones entre ellos.

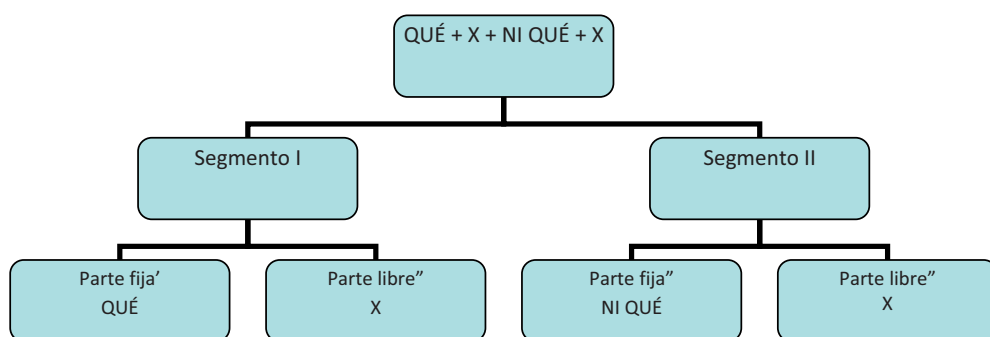


Ilustración 12. Estructura formal del esquema fraseológico *qué + X + ni qué + X*

Enfocando la atención en las dos casillas libres del esquema, gracias al análisis del corpus hemos podido localizar siete mecanismos que utilizan los hablantes para rellenar esta parte final del esquema, a saber: X'' puede ser la repetición exacta de X' que, como hemos visto, repite un elemento tomado del enunciado anterior; X'' es un eco de un término pronunciado anteriormente, distinto de X'; X'' es un término vulgar y malsonante que está vacío de contenido semántico; X'' es un fórmula eufemística; el corpus muestra también que, en ocasiones, el hablante no completa el esquema fraseológico y la segunda casilla libre se queda vacía, dando lugar a una fórmula suspendida; por último, hemos observado que, a veces, los hablantes rellenan la segunda casilla vacía de este esquema con palabras *ad hoc*, es decir, palabras que solamente se utilizan como componentes de esta UF.

Para una mayor claridad, presentamos una figura explicativa de los distintos mecanismos que los hablantes ponen en marcha a la hora de rellenar los huecos libres del esquema:

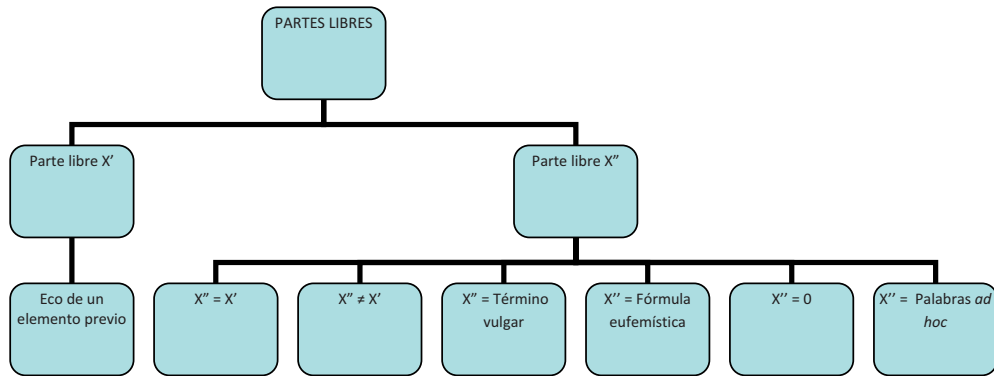


Ilustración 13. Mecanismos de relleno de las partes libres del esquema fraseológico *qué + X + ni qué + X*

A nivel funcional, el análisis de los distintos aspectos en los que hemos profundizado a la hora de describir el comportamiento del esquema *qué + X + ni qué + X* en el discurso, nos permite afirmar que se trata de una construcción que se emplea para expresar desacuerdo y rechazo. El análisis del corpus ha puesto evidencia que el foco del desacuerdo, es decir, lo que el hablante rechaza mediante este esquema fraseológico, suele ser el discurso del interlocutor, es decir, lo que dice, cómo lo dice y qué es lo que quiere dar a entender con sus palabras. La noción de desacuerdo implica, a su vez, un valor dialógico: como hemos observado a lo largo de estas páginas, para que haya desacuerdo se necesitan, obligatoriamente, dos o más locutores que se opongan. La observación del valor dialógico del desacuerdo nos lleva a razonar en términos de réplica y, en particular, hablamos de *rifiuto del contenuto proposizionale* de un enunciado anterior propuesto por Berretta (1984).

Asimismo, introducimos el concepto de "heterorrepetición" que nos sugiere Camacho Adarve (2009) para definir aquellas construcciones que repiten en forma de eco un enunciado o parte de un enunciado previo en un contexto comunicativo dialógico. No obstante, el corpus muestra también algunos casos en que la repetición se produce en un contexto de tipo monológico, donde la voz del locutor deja entrever otra voz (u otras voces) de otro(s) enunciador(es) que no está(n) presente(s) en el momento de la enunciación. Adoptando la terminología de Camacho Adarve (2003), hemos observado que la heterorrepetición de nuestro esquema fraseológico desempeña una

función "dislógica", es decir, se utiliza para manifestar hostilidad y rechazo hacia las palabras ajenas.

El análisis de los ejemplos concretos del corpus ha evidenciado también el fenómeno que Herrero (1995) llama "distancia enunciativa", es decir, la actitud de distanciamiento que manifiesta el hablante hacia la intervención de su interlocutor mediante el uso del esquema fraseológico *qué + X + ni qué + X*. Nuestro análisis se concluye con la explicación del valor negativo del esquema estudiado, pues repasamos la bibliografía que trata esta estructura como perífrasis afectiva de la negación (Beinhauer, 1964), como activador negativo (Bosque, 1980); también la que estudia el valor modal y discursivo de la partícula negativa *ni* -que introduce la segunda parte del esquema- (Martí Sánchez, 1999) y la que observa el valor enfático de la negación implícita propio de esta UF (Portela, 1996).

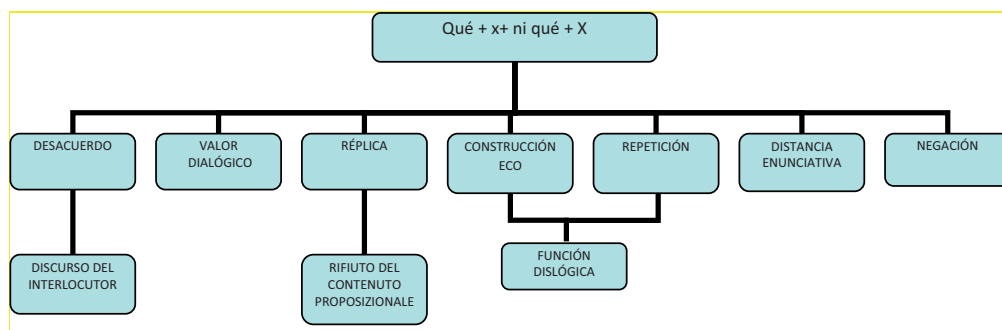


Ilustración 14. Valores discursivos del esquema fraseológico *qué + X + ni qué + X*

7.2. *Macché + X*

Tomamos como punto de partida el análisis de la fórmula española *qué + X + ni qué + X* para llevar a cabo el análisis de su correspondiente italiana *macché + X*. Empezamos por unas observaciones de tipo formal para pasar a estudiar el comportamiento pragmático del esquema en cuestión.

7.2.1. Aspectos formales

Si tomamos como referencia su forma prototípica, el esquema fraseológico italiano *macché* + *X* se adscribe al primer bloque tanto de la primera como de la segunda clasificación formal que seguimos en este trabajo, pues está compuesto por una única parte fija (*macché*) seguida de una única parte libre de naturaleza variable (*X*):

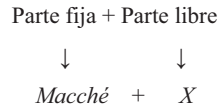


Ilustración 15. Fragmentación del esquema fraseológico

7.2.1.1. Parte fija

Observamos con más detenimiento los elementos que componen el esquema:

- Parte fija → *macché*

Tal y como documenta el diccionario Sabatini Coletti (1997), *macché* «da solo o seguito da un elemento ripreso da una battuta precedente (talora amplificato), significa “proprio no”, “neppure per idea”:

- Ej. a. “*Isa è timida*” “*Macché timida, è una gattamorta!*”;
 b. “*È arrivata quella lettera?*” “*Macché*”».

«La grafía separata -sigue la definición- l'unica attestata fino alla fine dell'Ottocento, oggi si usa in frasi interrogative, come segnale discorsivo (p.e. *ma che, mi prendi in giro?*), mentre come esclamativa si è affermata la forma *macché*».

Nótese que el valor de negación está incrustado en la composición misma de la construcción, compuesta por el adverbio negativo *ma* y la partícula interrogativo-exclamativa *che*:

$$\text{macché} = \text{ma} + \text{che}$$

Como vimos en 7.1.1.2.1.2., en la fórmula española correspondiente *-qué + X + ni qué + X-*, al contrario, el adverbio negativo *pero* que, en ocasiones, introduce el esquema, es opcional y no forma parte de la construcción fraseológica.

La definición anterior nos ayuda a esbozar algunas ideas fundamentales sobre esta UF, a saber:

- a) se trata de una interjección negativa que puede aparecer aislada o seguida de otro elemento;
- b) es un eco que retoma parte de una intervención anterior;
- c) se inserta en oraciones exclamativas.

7.2.1.2. Parte libre

- Parte libre $\rightarrow X$

Según documenta el corpus, el elemento no fijado del esquema puede variar en la forma y en la categoría gramatical y puede estar compuesto de un sustantivo (en la mayoría de los casos), de un adjetivo, de un verbo o de un complemento completo. Veamos un ejemplo para cada caso encontrado:

a. $X = \text{sustantivo}$

En (141) se enfrentan cuatro interlocutores -A, B, C y D- que hablan de asuntos informáticos.

(141)

C: * c'e' tutto un sistema adesso offre la Macintosh di bo' non so quanti computer schermi cose in rete eccetera per cui la stampante viene gratis laser venti milioni ventuno
B: grazie venti milioni *
D: grazie
B: no poi io devo comprare
C: * be' ma e' da ufficio
B: * un compatibile perche'
C: e' una cosa eccezionale da ufficio certo
B: devo comprare un computer compatibile con quello di Anna
C: ah
B: cosi' lei puo' portarsi il lavoro non dall'ufficio a casa ma da casa all'ufficio tant'e' che
D: ah

C: ma eh il Macintosh cioe' le cose tutti i programmi che hanno gli altri ce l'ha il Macintosh che ha delle cose particolari insomma be' per finirvi la storia

B: * ma che ci hai il cellulare *

A: no non te lo devi incamerare no **macché cellulare** non te lo devi incamerare quello eh * che lo devo dare alla XYZ

B: che * che me no non t'ho incamerato niente stavo a guarda'

C: ah

[LIP. R A 2 58 A]

En (141) el hablante A retoma el sustantivo *-cellulare-* pronunciado por su interlocutor B introduciéndolo con la partícula *macché*. En este caso, el valor negativo de la construcción está amplificado por el marcador negativo *no* que rige la expresión.

b. X = adjetivo

En el ejemplo (142) asistimos a una conversación entre dos amigas. Una de ellas -B- cuenta la trama de una película española que no le gustó.

(142)

A: che sei andata a vede' ieri sera *

B: eh Amantes

A: e che e' * *

B: e che cavolo ne so # un film spagnolo un po' 'na palla

A: ma che e' un film intellettuale *

B: **macché intellettuale** facevano soltanto una cosa in quel film

A: ah be' buttala via

B: ma insomma dai insomma c'era niente la storia di uno che va ad abitare che affitta una camera in in un appartamento no * e c'era una praticamente che affittava questa sta camera una ragazza e gli era morto il marito insomma questa...

A: madonna mia

B: infatti non ce la facevo piu' ho detto no basta oh dio basta tutto qua.

[LIP. R B 6 34 B]

A la interrogación de A, que pregunta si se tratara de una película de género "intelectual", B contesta bruscamente: *macché intellettuale*, y añade una aclaración que justifica su respuesta negativa: *facevano soltanto una cosa in quel film*, haciendo referencia a la abundancia de escenas sexuales en la película, titulada *Amantes*. Como vemos, el esquema proporciona énfasis a la respuesta negativa, pues la hablante no se limita a contestar negativamente la pregunta de su interlocutora, diciendo que no se trata

de una película "intelectual", sino que muestra la intención de afirmar exactamente lo contrario.

c. *X = verbo*

El ejemplo de (143) muestra una conversación entre una empleada de una compañía de gas natural y dos clientes que se quejan por haber recibido una factura demasiado alta.

(143)

A: eh non se po' fa' altrimenti insomma non ah o pagate e famo finta de gnente

B: **macché paghiamo ***

C: no ma il discorso e' questo quando vengono a leggere il *

A: ma voi adesso avete fatto ci avete la bolletta *

B: si'

A: ahah allora ci avete la la cosa della lettura *

C: si' si'

A: ecco andate all'ufficio letture e gli portate il il consumo effettivo

[LIP. R A 7 2 B]

A, la empleada, dice a sus clientes que no queda otra solución que pagar la factura ya que sería totalmente inútil presentar una reclamación. B, el cliente, contesta duramente rechazando lo dicho por A; y lo hace utilizando la fórmula esquemática *macché paghiamo*, que expresa claramente su contrariedad hacia la propuesta de la empleada: no tiene ninguna intención de pagar.

d. *X = complemento*

En (144) vemos una conversación entre dos amigos que, al escuchar una canción, recuerdan algunos momentos que uno de ellos ha vivido en la playa el verano anterior y, en particular, un baile en la arena con los pies descalzos.

(144)

C: solo perche' dimme se ti piace questo * e dimme che cosa ti ricorda poi

B: e me va ricordando la spiaggia de Vietri mentre ballavo

C: e questo te devi ricordare di ballarlo sulla spiaggia in un giorno * in un giorno * in un giorno di settembre

B: * ma perche' scusa \$ * mi fai capire come balli sulla spiaggia che e' tutta sabbia come ci balli *

C: a piedi a piedi scalzi

B: ma dai Sandro

C: con la testa con la testa appoggiata sulle spalle del \$

- B: sulla sabbia balli
 C: * **macché sulla spiaggia** perche' non si balla sulla spiaggia *
 B: senti no sulla sabbia e sulla spiaggia aspetta no Sandro
 C: * sulla spiaggia sulla sabbia umida

[LIP. R E 7 159 C]

El hablante C retoma las palabras de B, que pone en discusión el cuento de su amigo afirmando que es complicado bailar en la playa. En este caso, la parte fija del esquema *-macché-* está seguida por un complemento de lugar, *sulla spiaggia*.

Lo que hemos observado hasta el momento nos permite afirmar que, a nivel estructural, el esquema fraseológico que nos ocupa puede presentar las siguientes opciones compositivas:

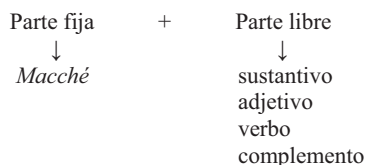


Ilustración 16. Composición del esquema fraseológico

7.2.1.2.1. La formación de un binomio fraseológico

El corpus manejado muestra otra característica formal de la fórmula esquemática *macché + X*, esto es, con frecuencia la parte libre de la construcción se enriquece mediante distintos procedimientos. El hablante puede resaltar la carga expresiva de su respuesta a través de la reiteración del término que se quiere negar, añadiendo la palabra diacrítica *d'Egitto* o, también, un término malsonante. A continuación ilustramos los tres procedimientos localizados en el corpus:

a. $X'' = X'$

Frecuentemente, el hablante repite dos veces el elemento que quiere negar, uniendo los dos términos idénticos mediante la conjunción *e*. De este modo, da lugar a un esquema de este tipo:

Macché + X + [e + X]

Lo vemos en (145), un ejemplo extraído de una pieza teatral que escenifica una conversación entre dos personajes religiosos, Maria y Azaria, que critican las palabras de Gesù di Nazaret, considerándolas falsas e ilusorias.

(145)

Maria: Noi eravamo discepoli di Gesù di Nazaret... lo abbiamo seguito dalla Galilea fino a Gerusalemme per vedere i “grandi prodigi” che ci aveva promesso.

Azaria: (...) “Io vi libererò per sempre dalla schiavitù... Io darò inizio a un regno più grande di quello di Davide... Io distruggerò il tempio e lo ricostruirò in tre giorni...” (...) Tutte balle!

Maria: E noi che gli avevamo creduto! Abbiamo lasciato le nostre case, il nostro lavoro, le nostre famiglie... e perché? Per vedere un povero sognatore inchiodato a una croce!

Azaria: (...) Miserabile bugiardo... Ma come ho fatto a cascarci? Ricordo ancora quelle sue parole: “Non abbiate timore... i vostri nomi sono scritti in cielo”... **Macché cielo e cielo!** I nostri nomi sono sì scritti, ma sulle liste dei sospetti delle guardie di Erode!

[www.comunitalapresenza.it/files/la_locanda_di_emmaus_2.doc]

Los dos personajes recuerdan las palabras de Gesù, que les prometió libertad y grande avances, asegurándoles que sus nombres estaban escritos en el cielo y esa era una garantía de salvación y felicidad eterna. Azaria reproduce las palabras de Gesù y las niega con vehemencia, repitiendo dos veces el término *cielo*, que es el que está poniendo en discusión.

Otro ejemplo de doble repetición del término que se rechaza es el de (146), extraído de la misma obra de teatro, que escenifica una dura discusión entre Barabba y Acab.

(146)

Barabba: Il mondo è dei furbi, sì! Solo dei furbi. Il mondo è dei furbi, sì! Ma dei più furbi. Il mondo è dei furbi, sì! Solo dei furbi furbi furbi. Il mondo è dei furbi, sì! Sì!

Acab: (Canta senza musica accentuando l'imitazione) Io mi prendo l'uovo oggi e poi domani rubo la gallina ... (Al pubblico) **Macché furbo e furbo!** Ecco a cosa si è ridotto il “famoso” Barabba... a rubare galline! (Si avvicina ad Azaria) E tu vorresti pure andargli dietro! Ascolta me: lascialo perdere!

[www.comunitalapresenza.it/files/la_locanda_di_emmaus_2.doc]

En este caso, Acab se burla de Barabba y de su canción *Il mondo è dei furbi*, rechazando el término *furbo* mediante su inserción en el esquema *macché furbo e furbo*, donde la palabra negada se repite dos veces con fines reiterativos.

Con la reiteración del término rechazado, la fórmula fraseológica italiana adquiere la forma de un binomio fraseológico compuesto por dos segmentos paralelos, que indicamos entre corchetes:

$$[macché + X] + [e + X]$$

Los dos segmentos de los que se compone el esquema binómico están compuestos por dos elementos prepositivos fijos *-macché* y *e-* que introducen dos elementos libres - las dos X-. Dicha reiteración, y la consiguiente creación de un binomio fraseológico, permite acercar el esquema italiano al esquema correspondiente en español *qué + X' + ni qué + X''*, desplazando de esta manera el esquema al quinto bloque de nuestra primera clasificación formal¹⁵⁰ (§ 4.1.1.1.5.) y al cuarto bloque de la segunda¹⁵¹ (§ 4.1.1.2.4.). Es más, en este caso los dos esquemas comparten otro rasgo estructural que concierne a la naturaleza de las dos casillas libres, es decir, la parte libre X'' representa la repetición exacta de X', tal y como vimos en § 7.1.1.2.1.2. Tanto en italiano como en español, la doble repetición del término que se desea rechazar se debe a la impulsividad y espontaneidad de esta respuesta negativa, que se convierte en una reiteración mecánica de las palabras del interlocutor con el objeto de contrariarlas.

b. X'' = d'Egitto

A veces, al esquema básico *macché + X* se le añade la coletilla *d'Egitto*. Se forma, de este modo, el siguiente esquema binómico:

$$Macché + X + [d'Egitto]$$

Hay distintas teorías que intentan explicar el origen de esta expresión. Por un lado, puede que haga referencia a Egipto como un lugar lejano y, por consecuencia, como un país que tiene costumbres muy diferentes a las del pueblo italiano, que

¹⁵⁰ Recordamos: *Parte fija + parte libre + parte fija + parte libre*.

¹⁵¹ *Dos elementos fijos + dos elementos libres*, como recordaremos.

aparecen extravagantes, absurdas y poco aceptables. Por otro lado, se relaciona esta expresión con las diez plagas de Egipto, con las que Dios convenció al Faraón para que concediese a los hebreos la libertad. En este caso, pues, la expresión hace referencia a algo terrible, que no se puede aceptar. Según otra teoría, de corte más lingüístico, Egipto no está relacionado con el origen de esta expresión, que parece derivar de un antiguo dialecto lombardo donde se solía decir “da gitt”, es decir, “da getto”, “da gettare”¹⁵² refiriéndose a algo extraño que no se aceptaba. Con el paso del tiempo, la expresión ha pasado al italiano y se ha traducido, de oído, como “d’Egitto”.

Mostramos a continuación un ejemplo de uso de dicha expresión procedente del corpus; en concreto, presentamos un fragmento de una novela donde los protagonistas hablan de una foto e intentan hacer suposiciones acerca de la identidad de la imagen.

(147)

Quel giorno, per caso, andò a trovare la sua amica e vide la foto che era ricomparsa sul tavolino da notte. «**Macché bambina morta d'Egitto!**» esclamò «Questa è Ondina Mundula! Non ve ne eravate accorte? Guardate le orecchie! Solo lei le ha attaccate alla testa in questo modo buffo!» E così anche quel mistero venne svelato.

[CORIS/CODIS. NarratRoma]

Suponemos que en este fragmento uno de los protagonistas afirmó que la foto representa una niña que había muerto. El interlocutor no está de acuerdo con esta afirmación y contesta retomando el elemento *bambina morta* para negarlo a través de la fórmula esquemática *macché bambina morta d'Egitto!*

Tal y como vimos en (a), también en este caso el esquema fraseológico toma la forma de un binomio compuesto por dos segmentos: el primero *-macché bambina morta-* niega una preferencia anterior y el segundo *-d'Egitto-* refuerza la negación.

c. X” = palabra malsonante¹⁵³

¹⁵² *Da getto* y *da gettare* corresponden al español “para tirar”.

¹⁵³ A pesar de una detallada búsqueda en el corpus de referencia manejado, ha sido imposible localizar ejemplos donde el segundo miembro libre contiene una palabra tabú. No obstante, nuestros conocimientos como hablantes nativos nos permite considerar esta posibilidad combinatoria como uno de los procedimientos empleados para rellenar el último hueco libre del esquema (Ej.: *Macché giornale del cazzo!*).

Por último, mencionamos el caso en que el hablante completa el esquema *macché* + *X* con una palabra malsonante. La construcción fraseológica resultante es la siguiente:

$$\textit{Macché} + X + [\textit{de(l)} + X]$$

En este caso también el esquema fraseológico adquiere una forma binómica: [*macché* + *X*] + [*de(l)* + *X*] acercándose, de esta manera, al esquema correspondiente en español. Este esquema presenta otra característica en común con la estructura española *qué* + *X* + *ni qué* + *X*, que está relacionada con la naturaleza del segundo elemento libre. Pues, como vimos en § 7.1.1.2.1.2., el hablante rellena esta segunda casilla libre con un término vulgar con el objeto de reforzar el valor negativo de su rechazo.

7.2.2. Aspectos funcionales y discursivos

Para explicar las funciones discursivas que desempeña este esquema fraseológico, nos basamos en el análisis funcional del esquema correspondiente en español *qué* + *X* + *ni qué* + *X* que hemos llevado a cabo en § 7.1.2., ya que las dos fórmulas presentan valores discursivos análogos. Así pues, hablaremos de *rechazo* y *desacuerdo*, de *réplica*, de *construcción-eco* y *repetición*, de *polifonía enunciativa* y, por último, de *negación*, el concepto básico que explica y engloba los precedentes. Observaremos también el valor enfático de intensificación que adquiere el esquema en italiano, muy utilizado en la prensa por su fuerte carga expresiva.

Intentaremos, pues, establecer relaciones entre los distintos conceptos, condensándolos y explicándolos a través de algunos ejemplos ilustrativos, a partir de la explicación de los valores presentada en el capítulo anterior.

7.2.2.1. Rechazo y desacuerdo

7.2.2.1.1. ¿Entre quién? El valor dialógico del desacuerdo

Como ya apuntamos anteriormente, para que se produzca un movimiento discursivo de desacuerdo en el que un hablante rechaza en parte o enteramente un

discurso, es imprescindible la co-presencia de, al menos, dos interlocutores¹⁵⁴ que se enfrenten y expresen dos posiciones antitéticas.

Lo vemos en el ejemplo (148), una conversación entre tres amigos que hacen suposiciones acerca de la procedencia de otra persona que no está presente, Pippo, a partir de la observación de su acento y pronunciación. C sostiene que Pippo viene de Emilia Romagna, B está convencido de que es de Livorno y A no está de acuerdo con ninguno de los dos.

(148)

B: secondo voi Pippo e' fiorentino *
C: Pippo e' romagnolo
B: ah no per me non si capisce
C: ma vedrai e' romagnolo
B: c' ha un accento stranissimo
C: perche' poi l' ha mischiato col fiorentino
B: sembra livornese
C: **macché livornese** Pippo e' di XYZ *
A: no

[LIP. F A 2 110 C]

A la afirmación de B, *sembra livornese*, C contesta con energía *macché livornese*, y afianza su desacuerdo aportando su opinión, diferente a la de sus amigos.

7.2.2.1.2. *¿Hacia qué? El foco del desacuerdo*

Tal y como vimos para el español en el apartado § 7.1.2.1.2., también en italiano el foco del desacuerdo, es decir, el elemento que suscita la divergencia de opiniones y sobre el que recae la contradicción, suele ser el discurso del interlocutor. Lo demuestra el ejemplo (149), una conversación donde se oponen tres interlocutores que discuten acerca de una disputa que ha habido entre dos conocidos.

(149)

A: poverino % comunque lui ha raccontato la storia in una maniera diversa
cioe' ha detto che l'Annamaria aveva completamente esagerato

¹⁵⁴ En realidad, son dos locutores que, en el caso prototípico, constituyen dos sujetos hablantes y dan vida a una estructura dialógica, pero que podrían ser dos locutores en una sola intervención (por ejemplo, en el discurso directo).

B: cioe'
A: nel senso che lui ha confermato di averle dato una spinta
B: % non lo so
A: pero' innanzi tutto lei non e' caduta per terra son cadute soltanto le sedie e lei subito gli ha arrivato la sberla pero' non l'ha preso l'ha preso solo di striscio solo che lei ha iniziato a urlare cosi' sono arrivati gli altri li hanno separati anche se in effetti erano ormai % e' arrivata la ragazza oramai chi c'e' c'e'
B: chi c'e' c'e' eh
C: \$ io vado alla riunione % %
C: grazie
B: si' ma al di la' di quello che probabilmente insomma la versione non e' quella di Annamaria
A: e infatti %
C: cosa voleva fare lei sprangarlo \$ \$ *
B: no
A: subito scusa ma stando cosi' le cose lui non deve chiedere scusa a nessuno %
C: questo qui e' un atto di lei ha chiamato in causa il diritto quindi lui
A: non deve chiedere scusa infatti
C: cioe' lei ha scelto per la risoluzione di diritto invece che
B: secondo me lei ha scelto una la risoluzione di rappresaglia \$ veramente
A: esatto anch'io la chiamerei un po' rappresaglia %
B: cioe' poteva anche semplicemente esprimergli esprimergli il suo disprezzo
C: lei ha un uomo non poteva chiamare il suo uomo per fare un atto di giustizia
B: comunque a parte quello lei avrebbe potuto esprimerle esprimergli il suo il suo disprezzo morale e non frequentarlo ulteriormente tra l'altro % %
A: % che vanno avanti e indietro che corrono %
B: no il fatto che abbiano chiuso le porte che vadano avanti e indietro %
C: no perche' non non ci viene qualcun'altro io non voglio andare %
C: ma smettetela dai vi fate prendere dalla psicosi di \$ %
A: vuol dire avallare \$ le paure
B: **macché paure** *
C: che paure * siamo in guerra mondiale
B: no via la guerra mondiale non e' la guerra mondiale.

[LIP. M A 11 95 B]

A expresa su opinión a este propósito y B manifiesta su desacuerdo hacia lo dicho por A a través del esquema *macché paure*. El foco del desacuerdo, pues, es el discurso del interlocutor; B demuestra no estar de acuerdo con la afirmación de A, no rechaza su interlocutor como persona ni la modalidad de la enunciación del acto de habla previo.

7.2.2.2. Réplica

El concepto de réplica aplicado al esquema italiano *macché* + *X* se puede explicar, al igual que para el español, como un movimiento de objeción más o menos agresivo hacia una intervención previa. Siguiendo a Berretta (1984), la réplica se dirige

hacia el contenido proposicional del *atto-bersaglio*, es decir, el acto de habla que da lugar al rechazo.

El intercambio de (150) representa un ejemplo de réplica agresiva. Asistimos a una disputa entre dos personas ante un juez acerca de un nicho que uno de los dos había dejado al otro.

(150)

C: sentiamo un momento il signore che dice
E: signor giudice scusi quando io ho chiesto a coso a Angelino se mi poteva far mettere la salma della mia povera moglie dentro il suo loculo non mi non gli ho detto per quanto tempo dice dato che ci ho il coso vuoto eh il fornello \$ ce lo metto la' dentro
C: il fornello *
E: che ci aveva il fornello a Roma
D: * e' il loculo
E: il loculo si chiama il fornello se chiama ecco
C: * si'
D: dice mettila la' dentro poi quando sara' il momento che trovi qualche fornello che dato che al Verano non se trovano che e' un po' difficile con la penuria de fornelli che ce stanno dice leverai la salma di tua moglie e io ci ho ci ho la cosa eh il fornello libero ma questo non se trova perche' piu' andiamo avanti e piu' al coso al Verano i fornelli non se trovano io sotto tera nun ce la posso mette perche' prima de tutto che ce sta la cassa de zinco ah ## sotto tera nun ce va e poi dice che ce sta una nuova legge che dopo che sono passati dieci anni la bara da dentro al loculo nun se po' leva' e questo e' il fatto io \$ la bara ndo' la metto in mezzo a strada e nun lo so io
C: ma ma riportatela a casa ma mettila ndo' te pare ma che * ma insomma ma a un certo momento che aspetti che moro io e poi ce vado io in mezzo a strada
E: **macché mori** * me sa che moro prima io che te moro ma come fai
D: ah perche' io ho fatto il contratto col padreterno insomma
E: * ma tu lo sai la vita adesso
D: * non lo so signor giudice eh.

[LIP. R E 11 23 E]

C, propietario del nicho objeto de la discusión, pide que se le devuelva su lápida antes de morir. E contesta agresivamente con el esquema *macché mori*, contradiciendo la afirmación de C y aportando una explicación de su réplica: *me sa che moro prima io*.

7.2.2.3. Construcción-eco y repetición

Para un análisis pormenorizado sobre las relaciones existentes entre los conceptos de construcción-eco y repetición, que nos condujeron a la doble noción de

repetición ecoica, sobre el concepto de repetición dislógica o antipática y sobre el fenómeno de la repetición discursiva remitimos, respectivamente, a los apartados 7.1.2.3., 7.1.2.3.2. y 7.1.2.3.3., puesto que la construcción italiana presenta los mismos valores que su correspondiente en español. En este caso, nos limitamos a observar la naturaleza ecoica del esquema fraseológico italiano *macché* + *X*, que normalmente repite un segmento perteneciente a una intervención previa, pronunciada por otro interlocutor con fines dislógicos.

7.2.2.3.1. *Los casos de eco implícito*

El corpus analizado muestra una característica que consideramos exclusiva de la expresión italiana que no hemos podido comprobar en los ejemplos en español: la búsqueda en contexto ha revelado la frecuente aparición del esquema *macché* + *X* en los titulares de artículos o ensayos periodísticos. En todos los ejemplos encontrados, el esquema parece evocar algún concepto del que se habló con anterioridad pero se trata de un eco implícito, nunca aparece el elemento originario que dio pie a la fórmula de rechazo.

A continuación mostramos algunos ejemplos ilustrativos. El ejemplo (151) está extraído de un artículo publicado en Internet que difunde los estudios de una asociación de médicos fitoterapeutas sobre los efectos benéficos que aporta el pimentón a la salud humana.

(151)

Macché cancerogeno, il peperoncino fa benissimo
a cura di Kataweb Salute

E' stato condannato senza processo, senza prove, senza indizi. Ma il peperoncino è assolutamente innocente. Anzi è una pianta altamente benemerita. Mangiatene pure senza paura.

Lo afferma l'Associazione Nazionale Medici Fitoterapeuti (Anmfit) in relazione alle notizie di stampa circa una presunta pericolosità dell'alimento, additato in un congresso di Urologia in corso a Roma come fattore di rischio di malattie prostatiche, tra cui il tumore. "Niente di più falso", commenta il presidente dell'Anmfit, Fabio Firenzuoli, direttore a Empoli del Centro di Medicina Naturale e del Centro di riferimento per la Fitoterapia della Regione Toscana.

[<http://www.kwsalute.kataweb.it/Notizia/0,1044,5416,00.html>]

En (151) el esquema *macché cangerogeno* se hace eco de algo pronunciado anteriormente, pero la fuente no es explícita. El titular del artículo hace referencia a una creencia común, es decir, el pimiento perjudica la salud, pero no repite con exactitud las palabras de una persona concreta, pronunciadas en un momento concreto. Es por eso, pues, que hablamos de eco implícito, que hace referencia a un concepto expresado anteriormente pero que tiene una naturaleza genérica y anónima.

Lo mismo ocurre en (152), donde en un artículo extraído de la sección de deportes de un periódico italiano de tirada nacional, que publica una entrevista al futbolista Leonardo Bonucci, el titular anuncia: *macché ferie, voglio iniziare*.

(152)

Juve, si presenta Bonucci
"Macché ferie, voglio iniziare"

Il difensore: "Ho visto una gran voglia di gettarsi alle spalle una stagione deludente e tornare a vincere. I miei modelli? Nesta e Cannavaro, ma prima anche Baggio e Del Piero, perché giocavo più avanti"

TORINO, 28 giugno 2010 – Dal Bari alla Juve, passando per il Sudafrica. Dopo la risoluzione della comproprietà tra Bari e Genoa Leonardo Bonucci stamattina si è presentato nella sede juventina di corso Galileo Ferraris per la firma (quadriennale a poco meno di un milione e mezzo a stagione, che nei prossimi giorni sarà depositato in Lega per la completa ufficialità), t-shirt bianconera e un gran sorriso sulle labbra. "Le vacanze possono aspettare - le prime parole del difensore – non vedo l'ora si iniziare".

[<http://www.gazzetta.it/Calcio/SerieA/Juventus/28-06-2010/juve-si-presenta-bonucci-71256910747.shtml>]

En este caso, también, se supone que las palabras utilizadas para replicar repiten y constituyen un eco de una intervención anterior pero, al igual que en (151) dicha intervención no está explicitada y se infiere en la réplica misma. En otros términos, la presentación del artículo deja suponer que alguien, presumiblemente un periodista, le haya preguntado al jugador de la Juventus si tenía intención de irse de vacaciones y él retoma implícitamente las palabras del entrevistador contestando con una réplica negativa constituida por un eco implícito.

7.2.2.4. Polifonía enunciativa

Tal y como vimos en el caso del español, el esquema italiano suele aparecer en un contexto dialógico, donde se enfrentan dos opiniones diferentes expresadas por dos

interlocutores distintos. En ocasiones, también en italiano nos encontramos en un contexto discursivo monológico, donde el locutor es único pero donde se oyen dos voces distintas y divergentes. Es lo que pasa en (153), donde el dueño de un restaurante alaba su trabajo de chef y de organizador de eventos.

(153)

A: qui invece con trentamila lire vi viene dato insomma un antipasto misto crostini polenta olive ascolane poi ci sono penne frantoiana risotto alla trevisana scaloppine ai carciofi e patate fritte insalata mista dolce caffè' vino acqua minerale insomma c'e' proprio una cena completa poi non e' per dire \$ \$ \$ abbondante anche perche' il ristorante Pulcinella \$ insomma si mangia bene e poi soprattutto in un bel locale e' questo il discorso e' un signor ristorante ecco sicche' insomma e' una favola io come sapete quando organizzo queste feste non e' che le organizzo per cercare di portare le persone per fargli spendere che so piu' soldi possibile no cerco in tutti i modi di fargli spendere giusto perche' io mi metto dalla parte della della dell'ascoltatrice in questo caso e con trentamila lire insomma con trentamila lire il la cena perche' poi ecco io ma io non lo so io o o parlo arabo o parlo inglese o parlo francese non ho capito ancora va bene che parlo veloce e molte volte mi mangio le parole pero' io non riesco a capire perche' oggi stesso un'altra signora dice aho' ma dice ma c'e' il buffet e basta ma \$ signora ho fatto mi prende in giro * dice ma io so che c'e' il buffet **macché** buffet scusa e' una settimana che sto parlando di una cena con antipasto e due primi e carne patate fritte insalata mista dolce caffè' vino acqua minerale il tutto a trentamila lire che certamente non li spendi nemmeno in pizzeria che' in pizzeria ti danno una pizza e un primo a dire eh dice ma io sapevo dice c'era il buffet ma che d'e' il buffet addirittura quell'altra che m' ha richiamato perche' m'hanno chiamato minimo una ventina dice ma si mangia in piedi * dice bisogna prendersi da sola * **macche' da sola** se io dico ristorante ristorante vuol dire.

[LIP. F E 7 1 A]

El restaurador utiliza dos veces el esquema *macché* + *X* para contradecir lo dicho por dos enunciadores que no están presentes en el momento del intercambio comunicativo. Las dos voces *en off* están evocadas por A que, según la teoría de la polifonía de Ducrot (1986), representa el locutor, pero seguimos en un nivel monológico. En este caso, también, hablamos de un contexto monológico pero dialogal, donde se oyen dos voces distintas, la que afirma y la que rechaza, pronunciadas por un único locutor.

7.2.2.5. El valor primordial de negación

Todos los aspectos observados hasta el momento nos conducen hacia un único fenómeno, el de la negación. El esquema italiano *macché* + *X*, pues, al igual que el

español *qué + X + ni qué + X*, se emplea en el discurso principalmente para negar, con vehemencia, una idea anterior, tanto explícita como implícita. Se trata de una negación enfática, pronunciada con energía por los hablantes y que aporta al discurso una fuerte carga afectiva y emocional.

7.2.2.5.1. Negación y justificación

En el caso del italiano, según se documenta en el corpus, el esquema fraseológico suele estar acompañado por una justificación o aclaración de la negación, que contribuye a aumentar la carga negativa de rechazo propia de la expresión.

Lo vemos en (154), donde la oposición expresada por el esquema está reforzada por una proposición ulterior¹⁵⁵. Este ejemplo está extraído de un artículo periodístico de crónica local que narra el homicidio de una joven mujer que fue asesinada por su esposo¹⁵⁶.

(154)

Macché incidente domestico, era un omicidio

[<http://www.kronaka.it/2010/01/29/macche-incidente-domestico-era-un-omicidio/>]

El titular del artículo, de gran expresividad, anuncia: *macché incidente domestico, era un omicidio*. Como vemos, el periodista niega una convicción general precedente¹⁵⁷, es decir, que se tratara de un accidente doméstico, y aclara la causa de la muerte de la mujer, es decir, un delito pasional. Este es uno de los numerosos casos en que el hablante no se limita a negar empleando el esquema fraseológico, sino que afianza y refuerza su negación con una proposición justificativa de su réplica.

¹⁵⁵ Hemos subrayado la proposición que justifica la negación.

¹⁵⁶ El esquema fraseológico está en el titular del artículo, por lo que nos limitaremos a reproducir solo este fragmento.

¹⁵⁷ Nótese que es un caso de eco implícito.

7.2.3. A modo de recapitulación

Recapitulando estas ideas, observamos que, formalmente, el esquema fraseológico *macché* + *X* está compuesto por dos segmentos separados, a saber, una parte fija que introduce la fórmula fraseológica *-macché-* y una parte libre que se amolda al contexto comunicativo en el que se inserta y, como hemos visto, puede estar compuesta de un sustantivo, de un adjetivo, de un verbo o de un complemento completo. La parte fija, como mostramos en § 7.2.1.1., se compone del adverbio negativo *ma*, al que se le añade la partícula interrogativo-negativa *che*. La presencia del adverbio *ma* muestra que el valor de negación forma parte de la construcción fraseológica misma. En este caso, pues, el esquema se integraría en el primer bloque de la primera clasificación formal propuesta en el capítulo 4, que agrupa aquellas estructuras compuestas por una parte libre + una parte fija.

El análisis del corpus nos ha mostrado también que, frecuentemente, la forma prototípica del esquema *macché* + *X* se ve alterada y enriquecida mediante tres procedimientos distintos, a saber: la agregación de un segundo segmento compuesto por la conjunción *e* y otro elemento libre de naturaleza variable, que hemos llamado *X''*¹⁵⁸; la anexión del término *d'Egitto*; o la unión de una palabra malsonante o vulgar. En este caso, pues, la construcción fraseológica asume el aspecto de un binomio, compuesto por dos segmentos paralelos y, automáticamente, pasa a formar parte del cuarto grupo de la primera clasificación formal descrito en § 4.1.1.1.4. (parte fija + parte libre + parte fija + parte libre), como vemos en la Ilustración 17:

$$\begin{aligned} & [\textit{macché} + X'] + [e + X''] \\ & [\textit{macché} + X'] + [d'Egitto] \\ & [\textit{macché} + X'] + [de(l) + X''] \end{aligned}$$

Ilustración 17. Binomio fraseológico

Pasamos a recapitular los valores discursivos del esquema italiano *macché* + *X*: en primer lugar, hemos captado el valor de desacuerdo de nuestro esquema fraseológico,

¹⁵⁸ En este caso, en cuanto a la naturaleza de las dos partes libres del esquema binómico, hemos observado que *X''* es siempre la repetición exacta de *X'* que, como sabemos, a su vez es la repetición ecoica de un elemento tomado de un enunciado anterior.

que se utiliza en un contexto dialógico, donde se enfrentan dos locutores que manifiestan dos posturas distintas y antitéticas. No obstante, hemos observado que no faltan en el corpus ejemplos en los que el esquema se emplea en un contexto monológico pero, siguiendo a Ducrot (1986), dialogal, es decir, donde un único locutor se hace portavoz de dos posturas opuestas, la que afirma algo y la que muestra su disconformidad hacia ese algo.

El análisis de los ejemplos ha puesto de manifiesto que el foco del desacuerdo¹⁵⁹ que, como hemos visto, es el elemento del discurso sobre el que recae la discordancia expresado por el esquema *macché* + *X*, suele ser el discurso del interlocutor, que se considera inadecuado o inoportuno. En segundo lugar, Berretta (1984) nos ayuda a analizar esta estructura de desacuerdo como una réplica (agresiva) utilizada para rechazar lo que la autora llama *atto bersaglio*, que corresponde al foco del desacuerdo del que habla Herrero (2002a). A continuación, hemos subrayado la naturaleza ecoica de la repetición del *atto bersaglio* y hemos propuesto el concepto de "eco implícito". Con esta etiqueta hacemos referencia a los ejemplos en que el hablante pone en marcha un movimiento de réplica y lo hace repitiendo en forma de eco un elemento anterior pero, en estos casos, dicho elemento previo es abstracto, es decir, no está explicitado en una intervención anterior, sino que se intuye y se da por descontado.

Por último, hemos ilustrado el valor intrínseco del esquema *macché* + *X*, que es el de negación. El concepto de negación, pues, subyace a las nociones de desacuerdo y réplica agresiva. El corpus, en este caso, ha puesto en evidencia una característica propia del esquema italiano, que es la presencia de una justificación de la negación que suele seguir la construcción fraseológica. Los hablantes, normalmente, se sirven de una proposición justificativa para afianzar y reforzar su réplica negativa de desacuerdo.

7.3. Observaciones contrastivas

Llegados a este punto, intentamos condensar lo dicho hasta el momento y tratamos de perfilar cuáles son las afinidades y las divergencias, tanto formales como funcionales, entre el esquema fraseológico español *qué* + *X'* + *ni qué* + *X''* y el italiano *macché* + *X'* [*e* + *X''*].

¹⁵⁹ Adoptamos la terminología de Herrero (2002).

Empezamos a delinear los rasgos formales compartidos por ambas construcciones léxicas. Hemos observado que, a nivel estructural, los dos esquemas comparten tres características fundamentales: la primera concierne la naturaleza de la primera parte libre del esquema, que hemos llamado X' . El corpus nos ha mostrado que, en ambas lenguas, dicho elemento es un eco de un elemento anterior tomado de una intervención previa y puede estar constituido por un sustantivo (en la mayoría de los casos), por un adjetivo, por un complemento o, en contadas ocasiones, por un verbo.

La segunda coincidencia se da en el caso en que la construcción italiana *macché* + X' se enriquece con la reiteración del elemento libre [$e + X''$]. En este caso, pues, la construcción italiana adquiere la forma de un binomio fraseológico¹⁶⁰, compuesto por dos segmentos adyacentes y paralelos, y se acerca a su fórmula correspondiente en español, como ilustramos a continuación:

$$(\text{It.}) [\textit{macché} + X'] + [e + X''] \leftrightarrow (\text{Esp.}) [\textit{qué} + X'] + [\textit{ni qué} + X'']$$

Ilustración 18. Correspondencia formal entre el esquema fraseológico italiano y español

En el caso en que la construcción italiana se convierta en un esquema binómico, adquiere otra característica común con la construcción española equivalente, que atañe a la naturaleza de las dos casillas libres con las que se rellena el esquema. En este caso, la segunda parte libre X'' de la fórmula italiana es la repetición idéntica de la primera parte libre X' , tal y como ocurre con la fórmula española en el caso (a) evidenciado en § 7.1.1.2.1.2.:

$$X'' = X'$$

En cuanto a las divergencias formales entre los dos esquemas fraseológicos, destacamos solo una característica que aleja las dos estructuras: hacemos referencia a la presencia/ausencia del adverbio negativo *pero/ma*. El corpus nos ha mostrado que en italiano el valor de negación está incrustado en la expresión misma que, como vimos, está introducida por el adverbio negativo *ma* (*ma + che*). En la fórmula española correspondiente, al contrario, el adverbio negativo *pero* es opcional y no forma parte de la construcción fraseológica.

¹⁶⁰ Término sugerido por García-Page (2008).

En el plano funcional, hemos podido averiguar que ambos esquemas fraseológicos desempeñan funciones discursivas análogas, a saber: ambos funcionan como réplicas negativas, que expresan desacuerdo y se insertan en un contexto dialógico (o monológico dialogal). Normalmente, el hablante -tanto en italiano como en español- se sirve de este esquema de desacuerdo para criticar, denegar o rechazar el discurso del interlocutor; y lo hace repitiendo, haciéndose eco del elemento que desea negar.

8. (Esp.) ¡NI BUENO NI LECHES! (It.) BUONO UN CAVOLO!

8.1. *Ni + X + ni + X*

8.1.1. Aspectos formales

8.1.1.1. Binomio fraseológico

La UF *ni + X' + ni + X''* se presenta como una construcción bimembre compuesta por dos segmentos paralelos que, igual que en el caso de la fórmula *qué + X + ni qué + X* analizada en § 7.1., dan vida a un binomio fraseológico. Los dos segmentos paralelos, a su vez, están constituidos por la partícula negativa *ni* y una variable X. Si, como de costumbre, consideramos la disposición de las piezas que se combinan para dar vida al esquema, incluimos esta construcción en el quinto Bloque de nuestra primera clasificación formal (§ 4.1.1.1.5.). Y, si nos basamos en el número de dichas piezas, integramos el esquema en el último grupo de la segunda clasificación parcial, pues contiene dos elementos libres y dos fijos (§ 4.1.1.2.4.). En cuanto a la naturaleza fraseológica de los componentes libres, contemplada en la tercera clasificación formal propuesta en este trabajo, el esquema contiene un elemento inventariable -X''- y uno no inventariable -X'-, como explicaremos más adelante (§§ 8.1.1.3.1. y 8.1.1.3.2.). Así, en la combinación fraseológica se van alternando partes fijas y partes libres, según el orden siguiente:

$$\begin{array}{ccccccc}
 \text{[Parte fija + Parte libre']} & + & \text{[Parte fija + Parte libre'']} & & & & \\
 \downarrow & & \downarrow & & \downarrow & & \downarrow \\
 ni & + & X' & + & ni & + & X''
 \end{array}$$

Ilustración 19. Binomio fraseológico: *[Ni + X] + [ni + X]*

¹⁶¹ Los corchetes indican la separación entre los dos segmentos principales de los que se compone el esquema.

Como veremos, el segundo segmento funciona como un refuerzo del primero, pues el hablante expresa su respuesta negativa con *ni + X* y la enfatiza con una construcción equivalente y paralela, *ni + X*¹⁶².

8.1.1.2. Parte fija

El esquema contiene dos elementos fijos que rigen e introducen los dos segmentos de los que se compone la construcción bimembre. Dichos elementos son idénticos entre ellos y están compuestos por un operador negativo, la partícula *ni*, que sirve de enlace tanto entre el enunciado previo y el esquema fraseológico como entre los dos segmentos que dan vida al esquema:

[enunciado previo] *ni* + [primer segmento] *ni* + [segundo segmento]

Ilustración 20. Fragmentación del esquema fraseológico: *Ni + X + ni + X*

Según observa Herrero (2002: 15),

«como conjunción coordinante negativa, *ni* presupone la existencia de una negación previa que, en el español coloquial, no suele hacerse explícita por consabida. De esta forma, *ni* se utiliza como refuerzo enfático de la negación, precediendo a términos de polaridad negativa».

Lo mismo nos sugiere García-Page (2008: 252), que afirma que «*ni*, más que conjunción con valor de coordinador, es un signo enfático de negación». En la misma línea, Asensio González (1999: 401), apunta que «el elemento fijo *ni* funciona como nexo coordinante aunque, en ocasiones, actúa más -o además- con un valor de énfasis o refuerzo de negación».

¹⁶² García-Page (2008: 252) trata la construcción *ni + X + ni + X* como una variante del esquema fraseológico *sin + X + ni + X* que, en su empleo discursivo, «se utiliza normalmente como enunciado independiente en la réplica».

8.1.1.3. Parte libre

Hemos visto, pues, que los dos elementos fijos del esquema fraseológico son equivalentes entre ellos: *ni* + ... + *ni* + ... Los segmentos libres, al contrario, se diferencian el uno del otro tanto por su naturaleza formal como por su valor discursivo; por ello nos pareció conveniente marcarlos con una o dos comillas, tal y como hicimos en § 7.1.1.2., en el caso del esquema fraseológico *qué* + *X'* + *ni qué* + *X''*.

Observemos desde cerca las dos casillas libres de nuestro esquema.

8.1.1.3.1. Parte libre *X'*

La primera parte libre de la construcción fraseológica bimembre que analizamos representa la repetición o cita de un término retomado de un enunciado previo que se quiere rechazar o negar. Se trata, como veremos en § 8.1.2.2.2., de un eco que se focaliza en un elemento anterior con el objeto de mostrar una actitud de rechazo y disiento hacia él. Según documenta el corpus, esta casilla libre de la construcción fraseológica se puede rellenar con un sustantivo (frecuentemente un nombre propio de persona) o un verbo. Los ejemplos siguientes muestran las dos opciones posibles:

a. *X* = sustantivo

La conversación de (155) se desarrolla durante un programa televisivo donde dos interlocutores hablan de una película que uno de ellos ha visto en el cine que, por lo visto, no le ha gustado.

(155)

Sí, ¿de qué va eso? Bueno, va de por lo visto va de miedo, pero que de Sí. Miedo no creo que tenga nada, porque, vamos, una película miedo yo me que es que me quería hasta quedarme encajado y todo Sí. En el cine, pero que qué va, que Pero te daba risa y eso. **Ni risa ni nada**, es es que no tiene nada la película esa, vamos. ¿Cuánto te robaron? Cuatro libras y media me quitaron. Vaya por Dios. Y había chicas hermosas. Mira, si habíamos más de quince personas en el cine Sí. Te estoy mintiendo. Pero qué desastre, ¿no? O sea que es que no había ni Dios en el cine.

[CREA. Oral. Querido Pirulí, TVE 1. Magacines, 24/02/88]

El presentador intenta averiguar el género de la película en cuestión y pregunta si se trata de una película de miedo o si, al contrario, es de risa. El interlocutor contesta bruscamente retomando la última palabra pronunciada por el presentador *-risa-* para rechazarla con vehemencia: *ni risa ni nada*. Es decir, era una película tan insignificante que no transmitía ni miedo, ni risas, ni ninguna otra emoción.

a'. $X = \text{nombre propio de persona}$

En (156) estamos ante una disputa entre dos interlocutores, Pepita y Fernando, y la primera está enfadada porque el segundo la echó de su casa.

(157)

Miedo y culpa. Por miedo la echó de su casa y le roe la culpa por eso. Don Fernando sólo la sacó de Gobernación para que no pronunciara su nombre, y ahora sabe que Jaime está preso y pestañea por si lo pronuncia él.

PEPITA: Mal pago me dio echándome de su casa, no quiera lavarse la conciencia en la mía. Mal pago me dio, no vuelva a figurarse que puede pagarme algo más. Lo que usted viene a comprar no está en venta.

DON FERNANDO: Pepita.

PEPITA: ¡**Ni Pepita ni leches!** ¡Váyase de aquí ahora mismo!

[CREA. Chacón, Dulce. La voz dormida. Madrid, 2002]

Al escuchar las palabras duras de la mujer, Don Fernando pronuncia su nombre como para calmarla e implorar su perdón pero no parece obtener la respuesta deseada: Pepita retoma su nombre y lo inserta en la fórmula *ni Pepita ni leches* con el objeto de quitar cualquier tipo de ilusión a su interlocutor. Aunque la llame por su nombre, para invitarla a razonar, no hay ninguna posibilidad de que le perdone.

b. $X = \text{verbo}$

El ejemplo de (158) registra una conversación oral que se desarrolla cara a cara entre dos interlocutores que hablan de la posibilidad de cambiar de país (Venezuela) o quedarse a vivir en su ciudad de origen.

(158)

Sí, eso sí es verdad que No se tenía que adaptar. O se adapta y al final eso es el mismo trabajo, cuando se sí, es diferente cuando uno no trata, ¿ve?, pero a mí en la empresa privada trataba con público, siempre trabajaba casi siempre en ventas y aquí con los estudiantes pues también, uno siempre está tratando con ¿Y usted nunca ha salido de Mérida, o sea, así a vivir a otro a otra ciudad? No. No. Nunca. ¿Ni nunca se piensa ¿no? **Ni pensando ni nada.**

Nada qué ver. Le gusta Mérida. Sí, ya estoy acostumbrada. A lo mejor habrán partes mejores, no sé, pero uno no las conoce, total que soy acostumbrada y creo que lo mejor por el clima. El clima, ¿verdad? Sí. Ya en otras partes yo creo que no ya no es el mismo clima. En Maracaibo. No, hombre. Es horrible. La calor no, no serviría.

[CREA. Oral. CSMV, texto MDC4FB. Venezuela]

Un hablante le pregunta al otro, nativo de Mérida, si le gustaría cambiar de ciudad para ir a vivir a otro lugar. El interlocutor contesta con decisión que no tiene ninguna intención de salir de tu ciudad nativa, ni lo piensa. Para otorgar más intensidad a su respuesta negativa, la hablante repite la pregunta de su interlocutor y la rechaza con el esquema *ni pensando ni nada*.

Tal y como apuntamos a propósito del esquema fraseológico análogo *qué + X + ni qué + X*, el corpus registra un número exiguo de casos en que el término repetido sufre una alteración en algún grado. Normalmente, pues, el hablante repite el elemento previo que desea rechazar de forma automática, instintiva y, en consecuencia, literal, sin aportar modificación alguna a las palabras de su interlocutor. El ejemplo (158) constituye una excepción a esta tendencia: como vemos, el hablante retoma el segmento inmediatamente anterior y lo repite modificándolo ligeramente. Cambia el tiempo verbal de lo dicho por su interlocutor, es decir, pasa de un verbo en presente de indicativo (*piensa*) a un verbo en gerundio (*pensando*):

A: Ni nunca se **piensa** ¿no?

B: Ni **pensando** ni nada.

Ilustración 21. Alteración formal del esquema fraseológico *Ni + X + ni + X*

8.1.1.3.2. Parte semi- libre X"

Para llevar a cabo el análisis de la segunda casilla libre del esquema nos basamos, una vez más, en la tipología individuada en la descripción del esquema *qué + X + ni qué + X*. En concreto, hacemos referencia al apartado § 7.1.1.2.1.2., donde delineamos todas las posibilidades de combinación localizadas en el corpus. Evidentemente, los dos esquemas fraseológicos comparten algunas de estas formas combinatorias y se diferencian en otras. Vamos a ilustrar las posibles variantes de esta segunda parte semi-libre del esquema *ni + X + ni + X*:

- a. **X'' = X' (género contrario)** [ej. *Ni joder ni jodar*]
- b. **X'' = palabra malsonante** [ej. *Ni viaje ni pollas*]
- c. **X'' = eufemismo** [ej. *Ni teleobjetivo ni gaitas*]

a. X'' = X' (género contrario)

En el caso del esquema *qué + X + ni qué + X* observamos que, con frecuencia, la segunda casilla libre de la construcción fraseológica contiene la repetición exacta del elemento que ocupa la primera casilla libre. No obstante una búsqueda detallada en el corpus, no hemos podido localizar ningún caso en el que el segundo miembro del esquema *ni + X + ni + X* es la simple repetición léxica del primero (ej. *Ni perro ni perro*). Este esquema se diferencia del precedente en cuanto al género del segundo término, pues este segundo segmento retoma y repite el primero -que, a su vez, se hace eco de un elemento anterior- pero se produce un cambio de género¹⁶³: si el primero es masculino, el segundo será femenino y viceversa, si el primero es femenino, el segundo será masculino. En otros términos, X'' se construye añadiendo el formante *-o* cuando X' es femenino y *-a* cuando es masculino, siguiendo el mecanismo morfemático generalizado de la oposición genérica para nombres sexados (y adjetivos y artículos concordados) en español (García-Page, 2008: 334):

X' = masculino → X'' = femenino
X' = femenino → X'' = masculino

Ilustración 22. Género contrahecho

A continuación presentamos algunos ejemplos extraídos del corpus donde el segundo miembro del esquema exhibe el morfo de género contrario al primer miembro. En el fragmento de (159) asistimos a una discusión entre Raúl y su madre, que le reprocha por parecerse a su padre en su actitud.

(159)

¹⁶³ García-Page (2008: 334) habla a este propósito de *género contrahecho*. En palabras del autor, «el binomio es una estructura adecuada para formular la negación enfática mediante la oposición genérica; el troquel propicio para engastar acuñaciones léxicas talladas mediante el género contrahecho: *ni garbanzos ni garbanzas*».

R.- (sin poder reprimirse e inclinándose hacia la chica rubia...) "No vayas por el sol, que te vas a derretir... Bombón!!!"
 (Gilipollas!!!)
 R.- (volviéndose hacia Marcos....) las tengo rotas!!!....
 M.- ¿Tú crees?
 R.- (apoyándose de nuevo en la tapia...) ya te digo...
 C.- (a escasos treinta centímetros de sus espaldas....)... desde luego... tu padre no puede tener dudas de que eres hijo suyo...
 R.- (girándose bruscamente junto con Marcos) Ah!!!... mama!... joder que susto!!
 C.- (clavándole la mirada...)... si... parece que hoy es el día de los sustos... primero en clase... luego aquí afuera...
 R.- (agachando la cabeza....) *joder*... mama...
 C.- **ni joder ni jodar**!!!... mira, vete a casa que no te quiero ni ver... ya hablaremos luego de tus sustos... (se gira hacia Marcos...)... y tu Marcos... acompáñame al despacho de Andrés...

[<http://serranitos.mforos.com/702298/4727223-aquellos-maravillosos-anos-completo/>]

En este ejemplo observamos el cambio de género que sufre el término *joder*, que pasa a ser *jodar*:

joder → **jodar*

Nótese que, con frecuencia, el hablante pone en marcha el mecanismo del cambio de género de forma automática e instintiva, sin respetar las reglas gramaticales. En ocasiones, pues, llega a acuñar términos nuevos e inexistentes, tal y como ocurre en el ejemplo anterior: el término *jodar* es agramatical y es una mera improvisación del hablante, que lo inventa con fines reiterativos para recalcar su réplica negativa¹⁶⁴.

En ocasiones, además de repetir el mismo término cambiando el género, los hablantes enriquecen la expresión negativa con la adición de otras palabras (a veces inventadas) que sirven de realce de la respuesta negativa. Es lo que ocurre en el ejemplo que presentamos a continuación, una conversación entre tres amigas adolescentes que charlan en un *blog* en Internet acerca de las relaciones -amorosas y de otro tipo- que tienen con sus compañeros de clase.

(160)

¹⁶⁴ En este caso, García-Page (2008: 334) habla de contrario morfológico "espurio" y afirma que dicha acuñación léxica nueva puede determinar tres situaciones distintas, a saber: (a) X" es una creación léxica insólita sin más parecido que la fisonomía del término X' que le sirve de base de formación [como es el caso del ejemplo (4)]; (b) X" entra en colisión homonímica con otra u otras palabras preexistentes en la lengua (ej. *Ni libros ni libras*, donde *libra* puede significar 'moneda británica', 'unidad de medida' o puede funcionar como término opuesto de libro); (c) X" adopta una forma no autorizada en calidad de contrario genérico de X', ya que éste dispone de una forma regular (ej. *Ni príncipe ni principa*). No hemos localizado en el corpus ningún ejemplo de los casos (b) y (c).

- ¿Y eso, Vi? ¡¡¡¡¡Hay algo que no nos hayas contado???!!!
- Claro. Os conozco desde hace una semana, hay muchas cosas que aún no os he contado. A ver... es que yo justo antes de verano tuve un “algo” con Beбето... Nada serio. Fueron no se, ¿2 semanas, Mery?
- O menos... semana y media.
- Algo así, sí.... Pero me tiré más de medio curso quedando con ellos, en los recreos si no estaban haciendo el café también nos solíamos ir todos juntos, explicando cosas antes de los exámenes... Lo típico. Y Paqui de pronto, aparecía. Estaba allí. Intentaba hablar pero nadie le hacía caso, algunos se reían de ella directamente. Por otro lado, Juan, que de bueno acaba siendo tonto, le tenía cierta pena así que no se portaba del todo mal. Por eso ella estaba emocionada con él ahora.... pero tiene posibilidades casi nulas.
- Jorge también le hace caso pero porque es la persona más buena del mundo, con una paciencia casi infinita.
- Y eso también lo sabes tú muy bien, Mery...
- ¿Qué? ¿Quéeee? ¡¡¡QUÉ???
- Cálmate, Jade.
- No, no, no... **ni calma ni calmo ni calmita ni calmaza**. Estas cosas se cuentan antes. Antes en el Burger. Antes de los marujeos de que el de lengua es gay y está liado con el de plástica. ¡Antes incluso que a la de historia se le puede comprar la nota con botellas de vino! Vi con Beбето, ¡Mery con Jorge!

[<http://luciernagas.mforos.com/1730075/8908536-fic-a-medias-smells-like-teen-spirit/?pag=2>]

Una de las chicas, Jade, se irrita con su amiga Mery por no haberle contado de la relación que otra amiga, Vi, había tenido con un amigo que tienen en común. Mery, sorprendida, la invita a tranquilizarse pero Jade no piensa calmarse y contesta pronunciando todas las variantes de la palabra proferida por Mery que le vienen a la mente: *ni calma, ni calmo, ni calmita, ni calmaza*. La hablante retoma, modificando la categoría gramatical, el término del interlocutor que produce su enfado (*cálmate* → *calma*) y lo inserta en un esquema fraseológico compuesto por cuatro segmentos que repiten el mismo término que sufre ligeras alteraciones: cambio de género (*calmo*), adición de un sufijo diminutivo (*calmita*), adición de un sufijo aumentativo (*calmaza*)¹⁶⁵. Este ejemplo es interesante, además, por la expresividad y creatividad (sobre todo, intensificación) que manifiesta. Desde un punto de vista fraseológico, el esquema está formado solo por los dos primeros miembros (*ni calma ni calmo*), pero, pragmáticamente, la hablante inserta dicho esquema en el discurso libre¹⁶⁶ y lo adapta a sus necesidades comunicativas.

¹⁶⁵ Según Albelda (2007: 54), los sufijos -tanto los aumentativos como los diminutivos- poseen un significado intensificador.

¹⁶⁶ Recuérdese la propuesta de Coseriu (1986) que distingue entre *discurso repetido* y *discurso libre*.

b. X” = palabra malsonante

El corpus muestra que, al igual que en el caso del esquema paralelo *qué + X + ni qué + X*, en la mayoría de los casos el segundo espacio libre del esquema fraseológico está ocupado por una palabra malsonante priva de significado referencial¹⁶⁷. Lo vemos en el ejemplo a continuación, que refleja una conversación entre tres amigos que están planeando un viaje a Sevilla en la época de la feria.

(161)

MAESB2J01: 1[quéé cómo hacemos para %]
MAESB2J01: ir a Sevilla
<voces de fondo/>
MAESB2J01: hija pero pero tú te vienes o sea te vendrías/
MAESB2J04: ah no
MAESB2J01: 2[pero cuando/]
MAESB2J04: 2[seguro]
MAESB2J01: ya seguro que no/
<voces de fondo/>
MAESB2J0: seguro/
NOSPEAKER: <voces de fondo/>
MAESB2J01: tengooo tengo los billetes ya reservaos
sabes\ que se pueden se pueden anular o sea sabes\
NOSPEAKER: <voces de fondo/>
MAESB2J03: habláis de viaje/ eh morados
MAESB2J01: **ni viaje ni viaje ni pollas**
MAESB2J01: 1[al final]
MAESB2J03: 1[**ni viaje ni pollas** no no tenías]
MAESB2J0: porque no hay no hay sitio para dormir ese es el problema
MAESB2J04: no hay sitio/
MAESB2J01: y es super caro además o sea es que hablé hablé
MAESB2J03: es que si son las ferias.

[COLAm]

En (161) el hablante MAESB2J01 retoma la palabra *viaje* pronunciada por el interlocutor MAESB2J03 y la refuta fijándola en la fórmula esquemática *ni viaje ni pollas*. Como vemos, el segundo elemento libre del esquema, *pollas*, está constituido por un término vacío de contenido semántico, pues se trata de una palabra vulgar que el hablante profiere en busca de un término más apropiado que le sirve para enfatizar su actitud de disiento hacia lo dicho por otro locutor.

¹⁶⁷ Según afirma Santos Río (2003), este segmento «puede sustituirse por algunos otros, normalmente delicados».

Lo mismo ocurre en (162), un fragmento de una novela que reproduce una conversación entre una marquesa y su dependienta, Lorenza, que se rebela contra las presiones de su jefa.

(162)

- Señora marquesa, si el baby del señor marqués le parece poco y le gusta el de mi Remigio, ya puede ir buscándolo en otra parte.
- Lorenza, no estoy acostumbrada a que me hablen en este tono.
- **Ni tono ni leches**. El baby de mi marido es mío y sólo mío.
- Y la finca de mi marido es del señor marqués y sólo del señor marqués. Están ustedes despedidos.

[CREA. Ussía, Alfonso, Tratado de las buenas maneras, III. Barcelona: Planeta, 1995]

Una de las protagonistas se sirve de un taco para acentuar su desacuerdo. Con objeto de demostrar su protesta vehemente, pues, la dependienta formula un esquema que repite la última palabra proferida por la marquesa, *tono*, intensificada con el término malsonante *leches*, dando lugar a la construcción fraseológica negativa *ni tono ni leches*.

c. X” = eufemismos

En ocasiones, los hablantes rellenan la segunda casilla vacía del esquema fraseológico que nos ocupa acudiendo a palabras corrientes de la lengua común que, al insertarse en la fórmula negativa, pierden su significado semántico y adquieren un valor pragmático de intensificación. Buen ejemplo de este fenómeno es el del término *gaitas*, utilizado frecuentemente como segundo elemento libre de nuestro esquema; en este caso, pues, el término se vacía de su significado original y pasa a adquirir un significado meramente referencial.

Lo vemos en el fragmento de (163), extraído de una obra de teatro donde se enfrentan dos personajes, Alberto y Mercedes. La mujer, una periodista, amenaza a Alberto insinuando de haberle sacado fotos comprometidas que iba a publicar en un reportaje de una revista; para captar las imágenes, denuncia la periodista, ha utilizado un teleobjetivo y ha sacado las fotos desde el edificio de enfrente.

(163)

ALBERTO: Te dije que pienso negar, chica lista. Ni esa voz es mía, ni yo he estado nunca aquí. Pero para evitarme incomodidades, si quieres, podemos llegar a un acuerdo.

MERCEDES.- ¿Negarás también que eres tú el de las fotos?

ALBERTO.- (Alarmado) ¿Qué fotos?

MERCEDES.- ¿No habrás pensado que iba a publicar un reportaje sin fotos?

ALBERTO.- ¿De qué fotos hablas? ¿Cuándo has hecho tú fotos?

MERCEDES.- (Señalando la puerta abierta de la terraza) Teleobjetivo. Desde ahí enfrente.

ALBERTO.- ¡Ah, bruja! ¡Por eso todo tu afán era colocarme frente a la terraza! (Cambiando de idea) No. Es un farol. **Ni teleobjetivo ni gaitas**. Estamos en un tercer piso. Me quieres meter miedo, pero ya te dije que no era fácil.

[CREA. Diosdado, Ana. Trescientos veintiuno, trescientos veintidós. Madrid: SGAE, 1993]

Al escuchar la explicación de Mercedes, Alberto se indigna y contesta rechazando la palabra *teleobjetivo* pronunciada por la periodista y reforzando su rechazo con la palabra *gaitas*: *ni teleobjetivo ni gaitas*; solo se trata de una intimidación con la intención de meterle miedo.

En este caso, pues, el término *gaitas* no remite a ninguno de los significados proporcionados por el DRAE (2001):

- Instrumento musical de viento parecido a una flauta o chirimía de unos 40 centímetros de largo
- Pescuezo
- Cosa difícil, ardua o engorrosa
- Cosa desagradable y molesta
- Canto popular navideño típico del Estado de Zulia, de ritmo movido y alegre
- Persona nacida en Galicia y, por extensión, en cualquier lugar de España

Al insertarse en el esquema fraseológico, pierde su significado intrínseco y viene a adquirir un valor pragmático de intensificación de la negación. Este valor de intensificación¹⁶⁸ es el que justifica el uso pragmático del esquema.

Otro vocablo común utilizado frecuentemente para completar el esquema fraseológico *ni + X + ni X* es el término negativo *nada*, como muestra el ejemplo de (164), un artículo extraído de un periódico publicado en Internet, donde el reportero

¹⁶⁸ En palabras de Briz (1996: 36), la intensificación supone un realce pragmático que refuerza el decir y lo dicho, a la vez que dialógicamente puede manifestar de forma intensa el desacuerdo (o el acuerdo) entre los interlocutores en el plano global de la conversación.

ironiza acerca del título de una película americana, *Fury Vengeance*, traducida al español como *Peluda Venganza*.

(164)

“Peluda Venganza” **Ni peluda ni nada**: ¡estúpida!

“Fury Vengeance”. Bredan Fraser protagoniza el filme.

[...] Y es esa la razón única por la cual hubimos de colarnos en la sala donde se exhibe “Fury Vengeance”, bautizada con muy mala leche en español como “Peluda Venganza”.

[<http://www.listindiario.com/entretenimiento/2010/6/4/144850/Peluda-Venganza-Ni-peluda-ni-nada-estupida>]

En su artículo de crítica contra la calidad de la película, el periodista contradice humorísticamente la elección del director de la película *-peluda venganza-* con un esquema fraseológico que repite el adjetivo contenido en el título y lo remata con el término *nada*: *ni peluda ni nada*.

Lo visto hasta ahora justifica la elección del término Parte Semi-libre referido a la segunda casilla libre del esquema fraseológico objeto de análisis, pues, como vemos, a la hora de rellenar este segmento los hablantes tienen una gama restringida de posibilidades.

8.1.2. Aspectos funcionales y discursivos

Antes de adentrarnos en el análisis de los valores discursivos específicos que adquiere el esquema *ni + X + ni + X* en la conversación, cabe hacer una observación acerca de la manera en la cual las diferentes funciones que desempeña el esquema afectan a la naturaleza fraseológica de esta construcción léxica. El corpus que hemos manejado muestra dos usos fundamentales de dicha expresión, es decir, en ocasiones funciona como un refuerzo enfático de una proposición negativa en un contexto monológico y, a veces, actúa como réplica negativa en un nivel estrictamente dialógico. El análisis en contexto nos ha permitido observar que en el primer caso, es decir, cuando la construcción actúa como un simple realce de la negación, no constituye una UF y, al contrario, cuando sirve de respuesta negativa que rechaza una proposición anterior sí se considera una UF:

- a) Refuerzo enfático de una negación → No UF
- b) Réplica negativa → UF

En los apartados que siguen veamos los dos usos de la expresión *ni + X + ni + X*.

8.1.2.1. Cuando no es una UF: refuerzo enfático de una negación

Una primera aproximación al corpus y a la (escasa) bibliografía existente sobre esta construcción léxica nos ha mostrado que el valor primordial que adquiere la combinación *ni + X + ni + X* en el discurso es el de refuerzo de una negación. En palabras de Varela y Kubarth (1996), esta expresión se utiliza en el discurso como un refuerzo enfático de la negación. En concreto, los autores se ocupan de la fórmula *¡...ni nada!*, definiéndola como «expresión con que se enfatiza una negación en absoluto» y de la expresión *no/ni [haber/tener]... ni hostias*, definido como «[enfático] no/ni [haber/tener]... ni nada en absoluto». También Seco (2004) analiza la expresión *ni nada* y aporta la siguiente definición: «remata enfáticamente, a modo de resumen, un enunciado negativo».

En estos casos la construcción esquemática se usa para exaltar la fuerza negativa de lo que se quiere expresar y, con frecuencia, se inserta en secuencias y enumeraciones que señalan la falta, la ausencia o la carencia de algo, tal y como muestra el ejemplo siguiente. Se trata de una conversación sobre el consumo de drogas blandas entre un grupo de jóvenes madrileños.

(165)

MALCC2J01: <ruido de coche> tú me has visto a mí xxx por favor xxx nunca eh\ <navn>Umberto</navn>\ nunca<Event desc="ruido de coche" type="noise" extent="end"/> cuando estamos con estos <tosés/> bueno sí pero <navn>Ana</navn> y yo ahí solas nunca hemos fumado porros **ni hemos dado jaleo ni pollas ni nada**
 MALCC2G03: y a mí me has visto aquí con mis amigos fumando porros\ eh\
 MALCC2J01: 1[tampoco]
 [COLA.M. malcc2-07.htm 11-Aug-2008 16:01. 293K]

En este intercambio, MALCC2J01 se justifica con sus compañeros que le acusan de consumir sustancias ilegales diciendo que solo lo hace cuando se encuentra en

compañía de sus amigos y que cuando está solo *nunca hemos fumado porros ni hemos dado jaleo ni pollas ni nada*. Como vemos, se trata de una enumeración negativa compuesta por tres segmentos, cada uno de ellos introducido por la partícula *ni*:

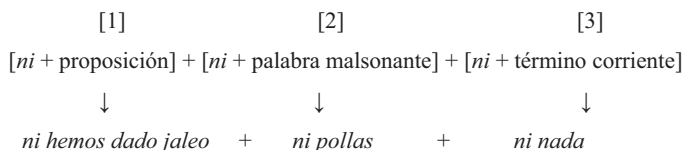


Ilustración 23. Refuerzo de la negación: *Ni + X + ni + X + ni + X*

Los segmentos [2] y [3] funcionan como un refuerzo de la proposición negativa [1], pues el hablante enfatiza su justificación *-no hemos dado jaleo-* con dos fórmulas extra que, aunque no posean un contenido semántico concreto, otorgan una carga expresiva negativa muy marcada al discurso.

Observamos el mismo procedimiento en el ejemplo (166), una entrevista extraída del periódico español *El Mundo*.

(166)

Es un solitario de la información, especie curiosa que se da dentro de esta profesión del periodismo. Individuos/as que, para ejercer y vivir la información como les gusta, mayormente **no se casan, no tienen hijos, ni perro ni coche ni gaitas** que les distraigan. Lee cuatro periódicos al día en papel, otros ocho en soporte digital, más toda cuanta revista de información se tropieza.

[CREA. El Mundo. Magazine, 16/03/2003: ENTREVISTA - PEDRO ERQUICIA]

En el fragmento de (166) la enumeración negativa está expresada a través de cinco segmentos: los dos primeros están regidos por el adverbio negativo *no* y los tres últimos por la partícula *ni*:

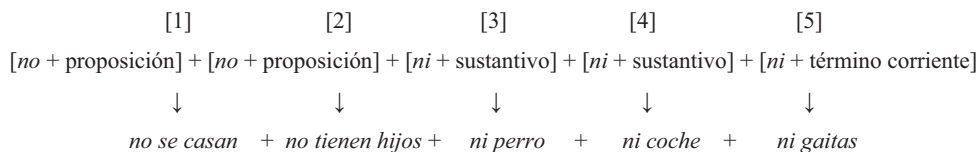


Ilustración 24. Refuerzo de la negación: *No + X + no + X + ni + X + ni + X + ni + X*

En este caso el segmento que funciona como refuerzo de la negación es el último, el [5], que se añade a la lista de elementos negativos expresada por el periodista con el objeto de enfatizar su discurso.

8.1.2.2. Cuando es una UF: réplica negativa

En palabras de Santos Río (2003), la fórmula *ni + X + ni + X* es una «expresión reactiva de rechazo enfático». Dicha definición nos sugiere tres ideas fundamentales que servirán para describir las funciones discursivas de nuestro esquema, es decir, la idea de réplica, la idea de desacuerdo/rechazo y la de intensificación enfática. Tal y como procedemos en § 7.2.2. en el caso del esquema italiano *macché + X*, tomamos como punto de partida para nuestro análisis funcional la investigación presentada en § 7.1.2., donde analizamos los valores pragmáticos del esquema fraseológico *qué + X + ni qué + X*, con el que la estructura *ni + X + ni + X* comparte un buen número de rasgos funcionales. Recogeremos la información coleccionada en tres apartados distintos donde abordaremos los fenómenos de *réplica de desacuerdo* (§ 8.1.2.2.1.), de *construcción-eco* y *repetición dialógica* (§ 8.1.2.2.2.) y de *negación enfática* (§ 8.1.2.2.3.).

8.1.2.2.1. Réplica de desacuerdo

En este apartado optamos por combinar los conceptos de réplica y desacuerdo que, como hemos podido comprobar a lo largo de estas páginas, son dos fenómenos muy próximos y dependientes el uno del otro. Lo demuestra la definición de Santos Río (2003), que sostiene que el esquema que nos ocupa funciona como una «locución reactiva que se usa como *rechazo* enfático de lo que el interlocutor dice, sea asumido por él o atribuido a un tercero¹⁶⁹».

Si observamos detenidamente la definición anterior, podemos deducir que el esquema *ni + X + ni + X* se utiliza para manifestar desacuerdo hacia una preferencia anterior, es decir, constituye una reacción a una intervención previa emitida por un interlocutor. Dicha preferencia puede estar atribuida al interlocutor mismo, que es el

¹⁶⁹

La cursiva es nuestra.

que la pronuncia, pero también puede estar asociada a otro hablante, presente o no en el intercambio comunicativo. Veamos algunos ejemplos extraídos del corpus.

En el caso de (167) la réplica negativa no está dirigida a un interlocutor específico y concreto presente en la conversación. Se trata de una conversación publicada en un blog en Internet donde un internauta se queja de la falsedad e hipocresía de algunos miembros de su familia que persisten en hablar de amor y calor del hogar familiar pero, a la hora de actuar, muestran una actitud fría y, en consecuencia, poco coherente: *ni calor* [del hogar] *ni pollas*.

(167)

Otros que se divierten mucho los domingos son lo miembros de mi familia, que por lo visto esperan agazapados en rincones a que algún incauto deje caer la oreja sobre cualquier superficie para realizar ataques preventivos a lo EEUU. Fraternalidad lo llaman, el calor del hogar, y una mierda, **ni calor ni pollas**. Si quieren una opinión sesgada o algún comentario incisivo o malicioso sobre algún otro miembro del grupo familiar es cuestión de esperar a que me despierte por mi mismo. Aunque de manera kafkiana pienso que me despiertan para que mi humor engrezca un poco más el desoyamiento del día.

[<http://www.blanquerster.com/?s&paged=16>]

El hablante pone en marcha un movimiento de réplica de desacuerdo hacia las palabras proferidas por una figura imaginaria y colectiva, sin hacer referencia a un interlocutor determinado.

En (168), al contrario, el hablante reacciona manifestando su desacuerdo hacia lo dicho por un interlocutor concreto, que es el que pronuncia, en un turno anterior, las palabras que desencadenan la réplica negativa. Es una escenificación teatral donde se ve un personaje femenino, Catalina, que está enojada con Garrote por hablar de asuntos de política delicados en el patio de su casa.

(168)

Garrote: Os invito a que mañana al mediodía acudáis al alcázar a protestar por la lentitud con que se está llevando a cabo el "repartimiento" de indios y tierras... (...)

Catalina: ¡Eh, tú! ¡Baja de ahí! ¿Quién te ha dado permiso para tomar mi casa por una corrala? ¡Vete al infierno con tus arengas de mierda! (...)

Garrote: ¡Un respeto a quienes...!

Catalina: ¡**Ni respeto, ni leches**...! ¡Os conozco! No sois más que fantoches recién llegados a la isla, que no han visto un guerrero ni en pintura. Con esos espadones no habéis cortado más que caña de azúcar, y

pretendéis ser dueños de todo sin haber arriesgado nada. ¡Fuera! ¡Fuera de mi casa, o juro que os tiro al río a patadas!

[CREA. Vázquez-Figueroa, Alberto. La taberna de los Cuatro Vientos. Madrid: SGAE, 1995. Teatro]

El hombre contesta a los insultos de Catalina e intenta pedir *respeto* pero la mujer, cada vez más irritada, no le deja ni terminar la frase y le impone el silencio a través de la fórmula esquemática *ni respeto ni leches*. Como vemos, en este caso el foco del desacuerdo -concepto presentado en § 6.3.1.2.- es el *dictum* del interlocutor, es decir, su propio enunciado, que no está aceptado por el otro locutor.

La búsqueda en contexto ha puesto en evidencia que, en numerosas ocasiones, el *dictum* del enunciado previo está constituido por un vocativo, pues lo que el hablante rechaza es el apelativo utilizado por su interlocutor para llamar su atención. Lo vemos en el ejemplo (169), un fragmento extraído de una obra de teatro protagonizada por dos personajes: Servando y Laureano.

(169)

SERVANDO.- Luis sería incapaz... ¿cómo puedes siquiera oír a este chulo de playa? (A Laureano.)

LAUREANO.- (Ofendido.) ¡Caballero!

SERVANDO.- ¡Ni caballero ni gaitas! Que mi hermano hable mal de Luis lo puedo pasar porque es mi hermano, pero a ti, si te oigo (Solemnemente.), repito, si te oigo calumniar a mi hijo, te juro por mis muertos y la tierra que piso, que cojo el hacha y te parto por la mitad. (Silencio sepulcral.)

LAUREANO.- (Intimidado.) Si me lo permite, señor (a Timoteo), quisiera ausentarme.

[CREA. Gallego, Carlos. Adelaida. Madrid: Marsó-Velasco, 1990. Teatro]

El primero acusa al otro de haber hablado mal de su hijo Luis. Laureano, su dependiente, intenta disculparse y llamar la atención de su jefe utilizando el apelativo *caballero* pero Servando no acepta ningún tipo de excusa y rechaza el intento de Laureano utilizando el esquema fraseológico *ni caballero ni gaitas*.

El corpus registra numerosos casos donde el hablante que muestra el desacuerdo interrumpe la intervención de su interlocutor para rechazarla *in toto*, sin admitir explicación alguna. En estos casos el foco del desacuerdo se desplaza y asume una dimensión más amplia, es decir, lo que se rechaza es el interlocutor mismo y su imagen queda afectada por la réplica negativa. En palabras de Herrero (2002a: 111),

«el desacuerdo se traslada al nivel de la enunciación y supone un evidente peligro para el desarrollo de la actividad conversacional, ya que las relaciones interpersonales se ven gravemente afectadas: se rechaza el papel adoptado por el interlocutor, su falta de adecuación a la situación comunicativa, o la relación entre ambos».

Es lo que ocurre en (170), una discusión muy dura entre madre e hija.

(170)

EL CAZADOR.- Niña.

LA PAJARA.- **Ni niña ni releches**. Tú te vas a acordar del día de hoy. Tu única intención con eso del desayuno era hacerme cagar por la pernera.

EL CAZADOR.- Sí (Cogida en falta) Perdóname.

LA PAJARA.- No te perdono porque no lo mereces. Me tienes harta, madre. Te llevaré a un asilo donde se te coma la polilla y los malos remordimientos, que los tuyos deben de ser millones.

EL CAZADOR.- Hija, a veces, pareces hija de otro que me odie a muerte.

LA PAJARA.- **Ni hija, ni gaitas**. Tú eres un espantajo al que hay que encerrar y cuanto antes, y ya me canso de vivir contigo aquí, en estas condiciones inhumanas fuera del tiempo y hasta del espacio, en lo que tú llamas nuestra casa de campo.

EL CAZADOR.- Perdona, me tengo merecidas tus palabras. Pégame con toda tu alma; mátame, es mi carne, olvídame, córtame a trocitos y tíraselos a los cerdos, pero no me digas esas palabras. Prefiero que escuches tú el relato de cómo fue que te concebí y te parí.

LA PAJARA.- ¿Cómo dices?

EL CAZADOR.- Digo que estoy dispuesta a confesar cómo te traje al mundo.

[CREA. Alegre Cudós, José Luis. Minotauro a la cazuela. Madrid: Fundamentos, 1982. Teatro]

La hija -designada con el nombre La Pajara-, está muy enfadada con su madre y rechaza cualquier intento de esta última de pedirle perdón por haberla abandonado desde la infancia. La madre trata de calmar la ira de su hija utilizando los apelativos *niña* e *hija* pero, en los dos casos, la joven retoma las palabras afectuosas de la madre y las rechaza duramente a través de los esquemas *ni niña ni releches* y *ni hija ni gaitas*. En ambas intervenciones la hija no se limita a refutar lo dicho por su madre sino que rechaza su figura como interlocutora -no quiere ni escuchar sus palabras- y también como madre, que no tiene derecho a llamarla *niña* o *hija*, apelativos que solo una madre presente y comprensiva tendría derecho a utilizar.

Vemos, pues, que el foco del desacuerdo puede ser el *dictum*, es decir, el contenido semántico del discurso del interlocutor, pero a veces el alcance del desacuerdo es más amplio y recae sobre el interlocutor mismo, que se rechaza como hablante que participa en la conversación.

8.1.2.2.2. Construcción-eco y repetición dialógica

Evidentemente, al retomar las palabras pronunciadas en un enunciado previo por el interlocutor, el hablante pone en marcha un mecanismo de repetición léxica que, como hemos observado en más que en una ocasión, da vida a una construcción-eco. Esto es, el locutor se hace eco de un elemento precedente, que es el que desea rechazar, y le coordina mediante el operador negativo *ni* un segundo término que, en palabras de Herrero (2002: 116), es un «sintagma puramente expresivo, carente de función referencial». Lo vemos en el ejemplo siguiente, en el que asistimos a una discusión entre cuatro personajes -Doro, Angelín y otros dos hablantes- sobre el concepto de "veterano" en el mundo del deporte.

(171)

- ¿Cómo demonios unos deportistas como vosotros podéis soportar este tufo? -inquirió-. Menudo ejemplo para la afición.
- No estamos para bromas, Angelín -dijo Doro, muy circunspecto-. Tenemos hoy una sesión de mucho trabajo.
- A una vuelta de veteranos igual hasta yo me apunto, si el concepto de veterano se delimita como se debe.
- Un veterano no es un jubilado -dijo alguien-. Hasta ahí puede que todos estemos de acuerdo.
- Un veterano federativamente es un profesional que se retiró -dijo otra voz.
- Eso habría que aquilatarlo.
- El que lo es, lo es por años y por afición. **Ni profesional ni gaitas.**
- Veterano es el deportista maduro que aún está para trotes, pero que ya no compite porque, por edad, no puede compararse.

[Díez Rodríguez, Luis Mateo. La fuente de la edad. Alfaguara (Madrid): 1993. Novela]

El término que suscita la rabia de uno de ellos es la palabra *profesional*, subrayada en el texto. El hablante manifiesta su desacuerdo reproduciendo mediante la repetición la parte del enunciado anterior que no le agrada o, lo que es lo mismo, se hace eco del término con el que no está de acuerdo.

Como muestran los ejemplos recopilados, el esquema *ni + X + ni + X* posee una naturaleza dialógica y conversacional, debido a su carácter de construcción ecoica que está estrechamente vinculada con el enunciado que le precede. Siguiendo a Herrero (2002: 119), observamos que tales esquemas tienen carácter de discurso repetido, en tanto que «contienen y reproducen mediante la repetición todo el enunciado anterior o

parte del mismo -responsabilidad del interlocutor-, para rechazarlo». En consecuencia, sigue la autora, en este tipo de construcciones fraseológicas

«se oyen dos voces: la del interlocutor -único responsable de la parte citada que constituye el soporte referencial de las exclamativas eco- y la del enunciador [...] -responsable únicamente del patrón entonativo por el que se manifiesta el rechazo-».

8.1.2.2.3. Negación enfática

En suma, el esquema fraseológico *ni + X + ni X* es una construcción negativa enfática. El valor de negación está explicitado por el operador negativo *ni*, repetido dos veces en el interno de la estructura fraseológica. El operador *ni* que introduce el primer miembro del esquema pone en evidencia el valor de negación respecto a la intervención anterior proferida por el interlocutor; el *ni* que coordina el primer miembro con el segundo, en cambio, muestra la refutación de la primera parte del esquema. En otras palabras, en estas construcciones el valor de réplica negativa es evidente y se expresa mediante operadores específicamente negativos que dan vida a una cadena de elementos que manifiestan desacuerdo.

Así pues, adoptando la terminología de Sanz Alonso (1996: 95) mencionada en § 6.3.5.1., se trata de una estructura negativa explícita, que posee una fuerte carga enfática. Asimismo, si aplicamos la clasificación propuesta por Portela (1996: 357) que presentamos en § 6.3.5.2., adscribimos nuestro esquema en la categoría de aquellas construcciones que, si bien no contienen el adverbio negativo *no*, incluyen palabras semánticamente negativas, en este caso el adverbio *ni*.

El alto grado de intensificación que expresan dichos esquemas reside en la entonación marcada, en la repetición del operador negativo *ni* y en la adición de un segundo miembro expresivo sin ningún contenido referencial que, como hemos podido averiguar anteriormente, suele estar constituido por un término tabú. Todos estos factores contribuyen a resaltar y enfatizar rotundamente la réplica negativa. Se trata, pues, de una fórmula reforzadora de la negación, que desempeña la doble función de réplica negativa y, al mismo tiempo, el refuerzo de la misma.

8.1.3. A modo de recapitulación

Formalmente, la UF *ni + X + ni + X* constituye un binomio fraseológico que dispone de dos segmentos paralelos los cuales, a su vez, se constituyen de una parte fija y otra libre. Los dos huecos libres del esquema son idénticos y están ocupados por el signo de negación *ni*. Las dos casillas libres, al contrario, muestran una flexibilidad mayor: la primera, que representa la repetición en forma de eco de un elemento anterior, suele estar compuesta por un sustantivo (frecuentemente, un nombre propio de persona) o, en ocasiones, por un verbo. La segunda puede ser completada por la repetición de la primera (a la que se le cambia el género), por una palabra malsonante o por un término eufemístico.

Así pues, si aplicamos la clasificación formal tripartita propuesta anteriormente, este esquema pertenece al quinto Bloque de la primera clasificación (parte fija + parte libre + parte fija + parte libre), al cuarto grupo de la segunda subdivisión (dos elementos fijos + dos elementos libres) y, según la tercera categorización, posee un elemento inventariable y uno que no lo es.

A nivel discursivo, el esquema estudiado puede actuar como un refuerzo enfático de una proposición negativa en un contexto monológico (en este caso no lo consideramos una UF) o puede funcionar como una replica negativa en un contexto dialógico (en este caso sí constituye una UF). Hemos tomado en consideración los ejemplos del corpus pertenecientes a este último tipo y hemos observado que actúan como réplicas que retoman parte de un enunciado precedente para rechazarlo o, lo que es lo mismo, para mostrar desacuerdo. Se trata, pues, de una construcción ecoica que se inserta en un contexto discursivo dialógico. Por lo general, el foco del desacuerdo parece ser el *dictum*, es decir, el discurso del interlocutor pero, en ocasiones, el desacuerdo recae sobre el mismo interlocutor, que se rechaza *en toto*. Por último, hemos evidenciado la naturaleza explícita del valor negativo de dicho esquema fraseológico, que contiene, en su interior, dos signos explícitos de negación. El empleo de esta fórmula negativa como alternativa de la negación fuerte por excelencia *no* confiere al discurso un alto grado de énfasis.

8.2. $X + un + X$

8.2.1. Aspectos formales

El esquema fraseológico $X + un + X$ se inserta en el cuarto Bloque de la primera clasificación formal propuesta en este trabajo (§ 4.1.1.1.4.) y el el tercero de la segunda (§ 4.1.1.2.3.), pues está compuesto por la combinación de dos términos libres que se sitúan en los extremos de la construcción fraseológica y un elemento fijo que ocupa la posición central del esquema:

$$\begin{array}{ccccc} \text{[Parte libre } X'] & + & \text{[Parte fija + Parte semi-libre } X''] & & \\ \downarrow & & \downarrow & & \downarrow \\ X' & + & un & + & X'' \end{array}$$

Ilustración 25. Fragmentación del esquema fraseológico: $X + un + X$

Como veremos más detalladamente en el apartado dedicado al análisis funcional y discursivo de la UF, la Parte libre X' actúa como engarce entre el esquema y un elemento anterior, ya que es la repetición de algo dicho precedentemente por otro interlocutor. Asimismo, introduce los dos elementos sucesivos, que están unidos entre ellos. Por ello, consideramos conveniente marcar la separación entre los dos bloques de los que se compone el esquema fraseológico mediante corchetes que distinguen entre la Parte libre X' , por un lado, y la Parte fija + Parte libre X'' , por otro lado.

Como hemos hecho anteriormente, empezamos la descripción de la estructura fraseológica observando la naturaleza de la parte fijada del esquema.

8.2.1.1. Parte fija

El elemento fijado constituye el primero de los dos términos que componen el segundo bloque del esquema. Está compuesto por el artículo indeterminado *un*, que soporta la parte semi-libre X'' . No nos detendremos en la descripción de este elemento, ya que desempeña una función estrictamente relacional entre los dos elemento clave de la UF, esto es, la Parte libre X' y la Parte semi-libre X'' , que analizamos a continuación.

8.2.1.2. Partes libres

Las dos casillas libres del esquema se diferencian entre ellas en cuanto a la categoría gramatical a la que pertenecen y, también, al grado de fijación que poseen. Como veremos, el primer hueco libre está ocupado por un elemento totalmente libre, predecible solo por el entorno comunicativo en el que se emplea¹⁷⁰; mientras que la segunda casilla libre tiene una gama de variantes limitada, que no depende del contexto extralingüístico. Por ello, hemos denominado la primera Parte libre X' y la segunda Parte semi-libre X'', tal y como hicimos en § 7.1.1.2.1. en el caso del esquema español correspondiente *ni + X' + ni + X''*. Vamos a describir los rasgos más relevantes de ambos elementos, apoyándonos en los ejemplos reales extraídos del corpus.

8.2.1.2.1. Parte libre X'

La Parte libre X' es el elemento que funciona de enlace entre la réplica negativa constituida por el esquema fraseológico y una intervención anterior, que es la que se desea criticar. Esto es, la naturaleza formal de este elemento libre depende totalmente del enunciado precedente, ya que repite fielmente lo dicho -explícita o implícitamente- en un turno anterior por otro enunciador. El corpus muestra que este primer elemento libre del esquema puede estar constituido por un sustantivo, por un adjetivo y, también, por una proposición. A continuación presentamos algunos ejemplos clarificadores:

a. X' = sustantivo

El ejemplo de (172) reproduce un artículo que ironiza sobre las capacidades de seducción de los hombres italianos, que buscan en la red de Internet las respuestas a sus dudas relacionadas con el sexo y la vida en pareja.

(172)

Maschio latino un piffero!

Maschio latino un piffero. L'allarme preoccupa, e non poco. Gli italiani non sanno più sedurre. Se non ci credete chiedetelo a Google. Il motore di ricerca americano più cliccato al mondo non ha dubbi: al primo posto delle ricerche sui

¹⁷⁰

Según la subdivisión propuesta en § 4.1.1.3.1., es un componente no inventariable.

“come si fa” c’è “come si fa l’amore”. Ma “come si fa”, appunto, a chiederlo a un computer? Che ne sa lui? Eppure in rete ci sono più di 10 milioni di pagine che ci spiegano tutto, dall’approccio (1. Individuate il soggetto, 2. Fatevi avanti, 3. I preliminari...) alle posizioni (1. Il missionario, 2. L’andromaca, 3. Il 69...). Non bastava più la vecchia favola dell’ape sul fiore a spiegare il sesso? “Italians do it – ancora – better”? La risposta non risolleverà gli animi: no! Secondo una ricerca di Akuel Skyn siamo ufficialmente tra i più distratti amatori d’Europa. Abbiamo le potenzialità ma non ci applichiamo, insomma.

[<http://www.ilculturista.it/cultura/?p=2380>]

El periodista retoma el sustantivo *maschio latino*, que representa el estereotipo del hombre italiano, seductor experto por excelencia, con la intención de ironizar y destruir el mito que la conciencia común ha creado: *maschio latino un piffero!* [sustantivo + *un X*].

b. $X' = \text{adjetivo}$

El ejemplo (173) ilustra un diálogo entre dos arquitectos que hablan de una inversión de un compañero de trabajo.

(173)

A: Quello ha preso l’incarico con l’80% di sconto? Bene, bravo.

B: **Bravo un cavolo**: rovina il mercato.

[<http://www.nntp.it/arti-architettura/1053680-info-tariffe.html>]

En este intercambio el elemento que el hablante retoma, con el objeto de negarlo y rechazarlo, es el adjetivo *bravo*. El enunciador A habla de una persona que no está presente en el intercambio comunicativo y lo define *bravo*. B no está de acuerdo con su interlocutor, pues cree que el comportamiento de C no es conveniente para la empresa en que trabajan, y rechaza las palabras de A mediante el esquema *bravo un cavolo* [adjetivo + *un X*].

c. $X' = \text{proposición}$

En este caso el titular del artículo ilustrado hace referencia a una conversación telefónica entre una teleoperadora de una compañía de préstamos y financiación y un posible futuro cliente, el señor Robie.

(174)

Tanti auguri un cazzo!

Squilla il telefono:

Operatrice: Sig. Robie, buona sera sono della Agos, sui nostri terminali risulta che tra poco è il suo compleanno e le volevamo fare gli auguri.

Robie: Grazie, non doveva.

Operatrice: E con l'occasione volevamo proporre un prestito proprio con un'iniziativa che si chiama proprio "buon compleanno". Lei sarebbe interessato a passare in uno dei nostri centri?

Robie: No.

Operatrice: Ne è proprio sicuro eh?

Robie: click... tu, tu, tu.

[http://www.robie.it/2007/09/20/tanti_auguri_un_cazzo/]

La compañía intenta convencer al señor Robie a formalizar un contrato con ellos con la excusa de una propuesta ventajosa que le ofrecen en ocasión de su cumpleaños. Sarcásticamente, el periodista titula su artículo *tanti auguri un cazzo!*, simulando la respuesta negativa del señor Robie que rechaza la propuesta de la compañía de prestamos. En este caso, pues, la Parte libre X' se actualiza con un elemento propositivo [proposición + *un X*].

8.2.1.2.1.1. Repetición parcial del enunciado previo

El corpus manejado muestra que, con frecuencia, el hablante que utiliza el esquema retoma el enunciado previo solo en parte, esto es, se hace eco de un segmento preciso de lo dicho por su interlocutor, que es el que ha suscitado su molestia. Lo vemos en los ejemplos siguientes.

El fragmento de (175) está extraído de un artículo periodístico enfocado en un tema de política local.

(175)

La faccia da ispettore di polizia, finse che tutto fosse in ordine e abbracciò la salma vera dicendo: bravo, hai salvato l'Italia dall'uomo di Arcore, sei un autentico democratico, meriti la gratitudine del popolo, viva la Lega. **Viva un corno**. Era già stecchita. Decomposta e quindi maleodorante. No, sarà forse stato un caso di suggestione collettiva, neppure gli elettori si resero conto che il movimento bossiano era andato all'altro mondo.

[CORIS. StampaPeri]

En este ejemplo el enunciador muestra su desacuerdo hacia el enunciado pronunciado por su interlocutor *Viva la Lega*¹⁷¹. En concreto, lo que suscita su indignación es el aprecio que su interlocutor demuestra hacia este partido político, expresado por el término *viva*. De ahí que retome exclusivamente esta parte del enunciado, insertándolo en el esquema de desacuerdo *viva un corno*.

Lo mismo ocurre en (176), una conversación entre dos locutores sobre una granja que, al parecer, en el pasado estaba muy bien organizada y ahora ya no es operativa.

(176)

Godo di vedere le registrazioni dell' olovisione subito dopo il fatto, le registrazioni che sono conservate in biblioteca. Ho visto la sua fattoria, una bella fattoria... Steel fece una pausa aspettando una reazione da Gonzales. - Sì **bella un corno**! Sono dieci stramaledettissimi mesi che non funziona più niente lì dentro. Prima c' erano i robot: il mio maggiordomo, i contadini, gli operai; adesso non ci sono più ed è diventato un inferno, non funzionano neanche più le mie pareti oro.

[CORIS. MON2001_04]

En este caso, lo que rechaza el hablante es el adjetivo *bella*, utilizado por su interlocutor para describir la granja. Pues, en su opinión, la finca ya no se puede definir *bella*, porque nada funciona en su interior: *bella un corno*.

8.2.1.2.1.2. Fidelidad respecto al enunciado anterior

Sea que el hablante retome el enunciado previo en su totalidad o solo en parte, al repetirlo suele mantener la forma del fragmento original. Sin embargo, el corpus muestra algunas excepciones a esta regla general, tal y como vimos en el caso de la construcción fraseológica española correspondiente, el esquema *ni + X + ni + X*. Veamos un ejemplo en italiano, un fragmento de una novela donde los dos protagonistas discuten acerca de la dificultad de conseguir un puesto de trabajo.

¹⁷¹ El hablante hace referencia a la *Lega Nord*, un partido político fundado por Umberto Bossi, que se propone la secesión de la Italia del Norte y la independencia de la Padania.

(177)

E la ricaduta? Sbuffa, si gratta al centro del cespuglio sulla fronte, dice: - Ma sì, aspettano di trovarti un cadavere messo peggio degli altri... che ne so, un incidente stradale, o una sparatoria... - Immagino - dico io. - **Immagini un cavolo** - fa lei seria - perché dopo averlo lavato ti portano in mensa, e se riesci a mangiare una bistecca al sangue sei assunto. Percorro una decina di metri per forza d'inerzia, poi mi appoggio a un portone e comincio a ridere in silenzio.

[CORIS. NARRATRoma]

En (177) el hablante retoma el verbo *immagino* pronunciado por su interlocutor en el turno inmediatamente anterior y cambia ligeramente la forma, pues transforma el verbo en primera persona en un verbo en segunda persona:

immagino → *immagini*

Lo mismo ocurre en el ejemplo de (178), extraído de otra novela, donde se reproduce una conversación entre un grupo de personas y su jefe.

(178)

Sentivamo tutto: “Commendatore - disse esitante - saremmo pronti”. Il cliente sollevò la sua fronte incupita dalla scrivania nella quale sembrava immerso. “A quest' ora?” grugnì imbufalito “Ci scusi ma...” “**Vi scuso un corno**: cosa credete che io abbia il tempo di aspettare degli imbecilli come voi?” Indovinate come andò a finire la presentazione...

[CORIS. NARRATVari]

Los empleados llegan tarde a la cita con el “commendatore” y se disculpan: *Ci scusi*. El hombre, sin dejarles terminar la frase, les contesta enfadado: *Vi scuso un corno*, retomando de esta manera las palabras de disculpa y efectuando un cambio de persona en el verbo. Esto es, pasa de la primera persona plural utilizada por sus interlocutores a la primera persona singular:

ci scusi → *vi scuso*

8.2.1.2.2. *Parte semi-libre X*”

A diferencia del esquema equivalente en español, la construcción italiana muestra un número limitado de posibilidades a la hora de rellenar la última casilla libre de la expresión¹⁷². Según se documenta en el corpus, pues, la elección de este término puede variar dentro de una gama muy restringida de vocablos, todos ellos palabras malsonantes y vulgares o, en contadas ocasiones, palabras eufemísticas que el hablante utiliza para suavizar la carga violenta de la expresión. Veamos los distintos casos que hemos localizado en el corpus manejado:

- a. X” = palabra malsonante

X” = cavolo

En (179) presentamos un artículo publicado en un periódico en línea que trata un tema de política nacional y, en concreto, refiere las quejas de los ciudadanos contra algunos partidos del gobierno.

(179)

Salute e grano! Torino: “**Squadristi**” un cavolo!

9 settembre 2010 | Autore: Lucio Salis

Dalle reazioni scomposte e ridicole dei capi e dei pennivendoli del Pd si capisce bene quale distanza siderale li divide dai cittadini e da Nichi Vendola, che ha capito tutto e l’ha capito prima! Mi delude Bersani, che sta due spanne sopra i vari Letta e Fassino. Ma come si fa a dare degli squadristi a dei cittadini che non ne possono più di questo regime e di questa devastazione generale? Come si fa a continuare a trattare questa cosca malavitosa come “un normale avversario politico”?! Come si fa a continuare ad invitare e a dialogare con questi mafiosi, queste vergogne mondiali, alle feste o ai dibattiti?! La gente non ne può più. NOI NON NE POSSIAMO PIU’!

[<http://www.cappittomihai.com/salute-e-grano-torino-squadristi-un-cavolo/>]

X” = cazzo

También el ejemplo siguiente está extraído de una página web, donde se discute acerca de la promulgación de una ley para prohibir la infibulación y cualquier otra forma de mutilación a las mujeres.

¹⁷²

Se trata, pues, de un componente inventariable (§ 4.1.1.3.2.)

(180)

REPRESSIVA UN CAZZO!

Nella mia beata ignoranza pensavo che in Italia le mutilazioni sessuali femminili fossero già vietate, invece no. Almeno non proprio... Cultura o religione non possono giustificare la violenza a cui sono sottoposte donne e bambine. Il rispetto per la vita, l'integrità fisica e psicologica degli altri è un valore che deve trascendere cultura, religione, razza, idee politiche e quant'altro. Il problema nel nostro paese riguarda 40 mila donne a cui si aggiungono ogni anno "almeno 6 mila bambine di età tra i 4 e i 12 anni" (fonte corriere.it). Il Senato ha approvato oggi il testo che rende infibulazione, clitoridectomia e ogni altra mutilazione simile un reato. Ma il testo deve ancora passare alla Camera per l'approvazione definitiva e visto che sono anni che se ne discute speriamo sia la volta buona. L'approvazione è stata unanime... quasi... Cinzia Dato della Margherita si è astenuta perchè giudica la legge troppo repressiva. I senatori di Rifondazione Comunista si sono astenuti pure loro. Io gli astensionisti li odio, a qualunque schieramento appartengano. Alle signore senatrici che si sono astenute non dico niente, non riesco proprio a capirle, sono basito. Ai signori senatori astenuti invece dico perchè non vi tagliuzzate l'uccello e rimuovete il glande, forse allora capirete l'importanza del voto. E, per me, le pene potrebbero essere più pesanti...

[<http://www.procionegobbo.it/blog/2005/07/repressiva-un-cazzo/>]

$X'' = minchia$

El ejemplo (181) procede de un forum en Internet y representa un breve diálogo entre dos internautas que van a celebrar un evento importante.

(181)

A: Grazie a tutti!

B: **Grazie una minchia!** Tira fuori la birra!

[<http://forum.html.it/forum/showthread/t-878310.html>]

$X'' = sega$

El ejemplo siguiente está extraído de un blog de Internet donde los organizadores y presentadores de una radio universitaria se quejan de la actitud pasota de los jóvenes hacia la música e invitan a los oyentes a que participen más activamente en la organización de eventos y conciertos tanto nacionales como internacionales.

(182)

Vacanze una sega!

La sede universitaria della radio è chiusa causa ferie... la cantina non chiude... e oggi vi propone qualcosa di UNICO... non in diretta o in streaming ma on line SCARICABILE! (...) Cogliamo l'occasione per fare un bilancio di quello che è

accaduto quest'anno. A portare avanti questa RADIOFANZINE siamo in due, lo facciamo tra mille difficoltà: la prima sta nell'impossibilità di trovare il tempo materiale, considerato gli impegni di studio, lavoro e "musicali", la seconda e la più difficile da superare è quella economica che c'impedisce di poter seguire molti dei concerti che ci sono in giro e dedicarci maggiormente alla causa. FACCIAMO TUTTO A GRATIS! Quello che potete fare per aiutarci e che ci piacerebbe accadesse sarebbe una maggiore partecipazione che vada al di là della segnalazione del proprio concerto o della richiesta di intervista o "passaggio radiofonico". In Italia, e non solo, stiamo vivendo senza dubbio un periodo migliore rispetto agli anni precedenti; sono aumentati i gruppi, i concerti e con loro le realtà stesse che li organizzano... sono quindi anche aumentate le connessioni e collaborazioni tra di esse che permettono ai gruppi di suonare in giro per tutta la penisola... quello che però ancora veramente manca è una reale coscienza di autogestione. Il punk e il garage e generi affini stanno tornando di moda grazie a gruppi che hanno fatto il botto come Black Lips. Ci sono realtà multinazionali indie come VICE che hanno i soldi per investirci sopra e guadagnarci 5 volte tanto. Il gregge giovanile si allinea in un battibaleno e compra quello che gli viene venduto, corsi e ricorsi storici.... Quindi che fare? La risposta è semplice: farsi ancora più il culo magari a discapito di tempo libero consumato a cazzo di cane! Ci auguriamo che nascano ancora più realtà autogestite! Realtà che taglierebbero fuori agenzie-tour manager impegnati a piazzare gruppi, soprattutto stranieri, in locali dove tra entrata, viaggio e bevute partono se va bene 50 euro a concerto. Invece di spendere 50 euro per situazioni del genere, toglietevi di tasca, trovate altre persone che se li tolgono, affittate un posto e organizzate una festa-serata... e ovviamente documentatela con registrazioni da regalare agli altri che lo faranno.

[<http://blogs.myspace.com/index.cfm?fuseaction=blog.view&friendId=129760546&blogId=425875176>]

b. X'' = eufemismo

$X'' = \text{corno}$

En el ejemplo de (183) vemos un diálogo entre dos interlocutores que hablan de una tercera persona y expresan dos opiniones divergentes sobre él.

(183)

A: È un tipo simpatico". Si può immaginare chi ha detto questa frase.

B: "**Simpatico un corno!** Quello lì ha una faccia da pervertito, vero Ran?".

[<http://www.efpfanfic.net/viewstory.php?sid=196806>]

$X'' = \text{mazza}$

En (184) asistimos a las quejas de un usuario de Internet que cuenta en un blog dedicado a temas informáticos su experiencia negativa con un programa antivirus.

(184)

Bonjour? Bonjour una mazza!

Questo è il racconto di una piccola Odissea. Da qualche settimana sto provando Prevx Edge, perchè mi sembra un efficace antimalware. (...) Ho programmato una scansione con Prevx Edge ogni mattina alle 8. Il tutto avviene in modalità “quiet”, senza alcuna finestra, senza alcuna richiesta, compreso l’aggiornamento automatico prima della scansione; Prevx Edge è impostato per disturbare l’utente solo quando è indispensabile il suo intervento o abbia qualcosa da notificare; esattamente come piace a me. Stamattina, la brutta sorpresa: viene segnalato un High Risk Cloaked Malware nel file c:\windows\system32\dwm.exe. Lo stupore non è poco. (...) Dopo la rimozione del malware, dwm.exe non c’è più e Aero, ovviamente, non funziona. Dato che dwm.exe risulta l’unico file infetto tra tutti quelli presenti nel sistema, penso di recuperarne una copia priva di infezione da una delle immagini dell’HD effettuate con Acronis True Image. Inizio perciò a montare le varie immagini dell’HD e a passarle sotto scansione di Edge fino a trovarne una pulita. Eccola: la prima infezione di dwm.exe è del 23/03; la copia del 22/03 risulta intatta. Purtroppo però quando tento di ripristinare con un copia/incolla il file, la copia fallisce. E non ho un’immagine precedente! Evidentemente il file .tib generato da Acronis ha qualcosa che non va. Ed in effetti scorrendo il log dell’operato di True Image, scopro che la verifica dell’immagine effettuata il 22/03 era fallita. Peggio per me che non controllo i log. (...) Apro il pannello di controllo e...incredibile ci trovo Bonjour installato! Toh!, proprio il 23/03....eppure avrei giurato che, quando ho installato Safari, son stato bene attento a non installare niente che non fosse il browser. Controllo la data di installazione di Safari....e mi viene un mezzo coccolone! Installato il 26/02. Dato che fino al 22/03 Bonjour non era presente nel registro di sistema, significa che il 23/03 qualcosa, a mia insaputa, ha installato Bonjour. Panico. (...) Vabbè, incazzato nero, disinstallo Bonjour, arresto il servizio e poi faccio una ricerca per eventuali voci residue eliminandole tutte. Riavvio il PC. Porcaccia la miseria! Niente più collegamento ad Internet, Live Messenger da un errore...

[<http://www.folblog.it/bonjour-bonjour-bonjour-una-mazza/>]

$X'' = piffero$

Véase (172)

$X'' = tubo$

En (185) referimos un breve diálogo entre dos personas, Rebecca y otro interlocutor, con el que la chica está enfadada.

(185)

A: Rebecca, bambina. Ciao. Che bello sentirti.

B: **Che bello un tubo**. Sono parecchio incavolata con te.

[<http://www.initalia.rai.it.dhk>]

c. X'' = palabra corriente

X'' = niente (un bel niente)

El ejemplo que presentamos a continuación muestra la queja de A hacia dos compañías de telecomunicaciones que no le han ofrecido un buen servicio.

(186)

A: Fastweb e Sky gratis, **gratis un bel niente**...

No no, nessun contratto scritto! E' venuto il tecnico a casa a montarmela e spiegarmi un po' come funzionava e poi basta! Poi che senso ha addebitarmi pure il costo di ritiro se gliel'ho dovuta spedire a carico mio? [...]

B: È molto strano che tu non abbia firmato proprio nulla, molto molto strano. Se non hai firmato un cazzo e soprattutto non sei stato informato delle penali e delle modalità per la restituzione non avevano nessun diritto di chiederti proprio nessun sbattimento ne soldi.

[<http://gaming.ngi.it/showthread.php?t=480039&page=4>]

8.2.1.2.2.1. La creatividad como refuerzo de la negación

En el deseo de expresar su discrepancia hacia una intervención anterior, el hablante, en ocasiones, exalta su réplica negativa enriqueciendo el esquema de desacuerdo con un segundo término de negación.

Lo vemos en (187), una conversación donde el jefe de una empresa regaña a sus empleados.

(187)

Chi è questo? Ma che cosa vuole? -Signore, lo abbiamo preso durante la nostra missione, pensavamo... -Pensavate un cazzo! Ma non vedete che razza di esemplare avete catturato? -Ma signore sono tutti così... -State freschi! **Tutti così un corno di un accidente!** Questo è un drop out, un disoccupato, un meridionale, un immigrato, un pappa o chissà cos' altro, lo capite o no? Non ascoltate ciò che dice? Non sentite? Non l'avete annusato?

[CORIS. MON2001_04]

Aquí el hablante emplea el término eufemístico *un corno* y lo refuerza la carga negativa de su intervención añadiendo el elemento *di un accidente*.

8.2.2. Aspectos funcionales y discursivos

A nivel funcional, el esquema fraseológico italiano $X + un + X$ coincide con el esquema equivalente en español $ni + X + ni + X$. A grandes rasgos, se trata de una fórmula negativa de réplica que se usa para mostrar desacuerdo hacia lo dicho por un interlocutor en un turno inmediatamente anterior. Es una construcción eco, que retoma - totalmente o en parte- un segmento de una intervención previa. Dicho segmento, como veremos más adelante, puede ser explícito o presupuesto. A continuación vamos a demostrar y matizar cada una de estas intuiciones con los ejemplos extrapolados del corpus de referencia.

8.2.2.1. Réplica negativa de desacuerdo y repetición ecoica

De lo visto anteriormente en la descripción de los rasgos formales de la estructura fraseológica, se desprende que se trata de una fórmula que muestra rechazo y desacuerdo hacia el oyente. Es, por tanto, una réplica negativa formulada por un hablante en contra de un enunciado previo pronunciado por una persona en concreto o referido a una entidad abstracta. En otras palabras, el hablante se sirve de este esquema fraseológico para rechazar y mostrar su desprecio hacia una preferencia anterior. Dicha preferencia, según se documenta en el corpus, procede de un enunciado previo que puede ser explícito, es decir, forma parte del cotexto lingüístico que precede el esquema, o puede hacer referencia a una creencia común o un pensamiento que no está explicitado en el enunciado anterior.

8.2.2.1.1. Eco explícito y eco implícito

A este propósito hablamos de eco explícito y eco implícito. El término eco explícito se refiere a la repetición de uno o más elementos de un enunciado pronunciado por el interlocutor en presencia. El eco implícito, al contrario, hace referencia a algo

dicho o pensado por otros pero el interlocutor o los interlocutores no participan en el acto comunicativo. Veamos algunos ejemplos de eco explícito y de eco implícito.

- *Eco explícito:*

En el ejemplo (188), extraído de una novela, Nelson se burla de su amigo Benny insinuando que su mujer le traiciona con otro hombre.

(188)

Qualche tizio, mi sa che gli sta strizzando per benino i capezzoli, che gli tira l'uccello mentre tu stai qui bello tranquillo con la tua buona amica. Scommetto che anche lei s'è fatta il suo buon amico. "Nelson" disse Benny. "**Nelson un cavolo**" disse Nelson. Benny disse: "Nelson, lascia tranquilla questa gente. Vedo qualcuno al tavolo accanto. Qualcuno di cui t'ho detto. Nelson è sceso dall'aereo solo stamattina" spiegò Benny.

[CORIS. NARRATTrRA]

Benny ataca a su amigo pronunciando su nombre con la intención de darle a entender que pare con sus insinuaciones pero Nelson, que no tiene intención alguna de callarse, le contesta: *Nelson un cavolo*. Retoma, pues, un elemento concreto -su nombre- pronunciado en la intervención inmediatamente anterior por su amigo Benny. Se trata, por tanto, de un eco explícito.

En (189), también, vemos un caso de eco explícito. Es un fragmento de una conversación entre un padre y su hijo que se preparan a emprender una aventura importante.

(189)

Il sole era sorto da due ore, ed attraverso le canne Freddie vedeva la superficie azzurra del lago. In un punto vide un'anatra e l'ammirò volar via. - Allora, figliolo? - disse suo padre. - È bellissimo - disse Freddie. - **Bellissimo un cavolo**: sei pronto? - Sì, signore. Cominciarono a camminare, mentre i cani li precedevano. Finalmente questi puntarono ad una decina di metri dal lago.

[CORIS. NARRATTrRA]

El padre, listo para salir, pregunta a su hijo Freddie si está preparado. El joven malinterpreta las palabras de su padre y contesta: *È bellissimo*. El padre reproduce fielmente las palabras de Freddie (*Bellissimo un cavolo*) y reformula su pregunta (*Sei pronto?*).

- *Eco implícito:*

El ejemplo (190) muestra un fragmento de una novela donde dos mujeres conversan sobre otra mujer que no está presente en la escena.

(190)

Una pesante graffetta, una di quelle grandi. «Uno dei tesori che ho trafugato là», disse la donna indicando la graffetta. Leela rifiutò l'ultimo tiro. La donna fece uscire il fumo dal naso in segno di derisione. «**Classe lavoratrice, un cavolo**. Quella donna in tutta la sua vita non ha mai saputo che cosa sia la classe lavoratrice, sai cosa voglio dire?». Leela annuì. Sapeva quel che la donna intendeva dire.

[CORIS. NARRATTTrRA]

En el ejemplo de (190) estamos ante un caso de eco implícito. Se supone que la hablante retoma las palabras *classe lavoratrice* de una intervención anterior pero en este caso ninguno de los interlocutores presentes en el intercambio pronuncian tales palabras. Esto significa que la hablante hace referencia a un concepto tácito, no expresado de manera abierta por los participantes en la conversación.

Encontramos frecuentes casos de eco implícito en los titulares de los artículos periodísticos, donde el reportero anuncia su crítica hacia un foco no bien definido, es decir, expresa su desacuerdo hacia un elemento previo y abstracto, no pronunciado en ese momento por otro interlocutor. Lo vemos en el ejemplo a continuación, un fragmento de un artículo donde el periodista critica la propuesta de los partidos políticos de la derecha de asociar, por paridad de condiciones, durante un festival de música muy famoso en Italia, el himno de los antifascistas y el himno fascista.

(191)

BIPARTISAN UN CAZZO!

Abbiatè pazienza, ma a me l'idea di accomunare nel più importante festival musicale del paese la canzone dei partigiani con l'inno trionfale del Partito Nazionale Fascista, per giunta in omaggio all'unità d'Italia, non pare tanto "bipartisan", quanto una stronzata: a meno che qualcuno non riesca a spiegarmi per quale motivo (diverso dal subdolo tentativo di sdoganamento culturale del fascismo al quale assistiamo da un po') si debba essere imparziali tra i sostenitori della democrazia e gli aficionados della dittatura.

[<http://informarexresistere.fr/bipartisan-un-cazzo>]

En este caso, la estructura *bipartisan un cazzo* hace referencia a una creencia, a una idea abstracta propuesta por una comunidad de personas no bien identificadas.

8.2.2.1.2. Nivel dialógico y nivel monológico

Como se ha señalado, el esquema fraseológico $X + un + X$ se suele insertar en un contexto de tipo dialógico, donde se enfrentan dos enunciadores: el enunciador del acto disentivo y el que produce el acto que da pie a la crítica. No obstante, el corpus muestra que, en ocasiones, el esquema se emplea en un contexto monológico, es decir, los dos enunciadores que se oponen coinciden en uno. Dicho de otro modo, el locutor es el mismo, dice algo y muestra desacuerdo hacia lo que acaba de decir.

Lo vemos en el ejemplo (192), en el que un bolsista habla de sus inversiones bancarias y expresa su tranquilidad por tener un fondo de dinero seguro al que acceder en caso de necesidad.

(192)

"Ma è la banca che mi concede un fido. Poi però bisogna rientrare, e quando la Borsa va giù, è un disastro. Certo, ho il mio giardinetto, roba sicura, comprata in banca...". Pausa, mezzo sospiro. "**Sicura un cavolo**, forse era meglio investire sugli Internet stock (società legate in qualche modo a Internet, ndr)". FRANCO DI MARTINO, 69 ANNI.

[CORIS. STAMPA, Peri]

Después de una breve pausa, el mismo locutor cambia su postura y expresa su incredulidad hacia lo que acaba de proferir: retoma el término *sicura* y lo pone en discusión insertándolo en el esquema de desacuerdo *sicura un cavolo*. En este caso, pues, el mismo enunciador profiere un enunciado y muestra su desacuerdo hacia él.

Lo mismo ocurre en los casos en que el hablante rectifica su preferencia, como vemos en (193), una escena de una novela en que el protagonista narra un atraco que vio en el centro de Roma.

(193)

... o problemi a beccarlo, figuriamoci: ma con la macchina in corsa quel porco rischiava di finire addosso a qualcuno. Per fortuna che c'erano due agenti in servizio a una delle tante ambasciate che ci sono lì ai Parioli... Cioè, **per fortuna un corno**, visto che non sono riusciti a bloccare la macchina: gli è passato a due metri dal naso e non hanno avuto il coraggio di sparare manco alle gomme; però l'hanno visto bene in faccia, e quando gli ho mostrato il composite l'hanno identificato.

[CORIS. NARRATRoma]

Aquí el hablante cambia de opinión, expresa dos puntos de vista diferentes en el mismo acto comunicativo. Hablando de la situación peligrosa a la que asistió, primero expresa su gratitud hacia los policías que estaban presente en el momento del atraco (*per fortuna che c'erano due agenti in servizio*) y, seguidamente, rectifica su posición retomando parte del enunciado anterior y negándolo a través del esquema *per fortuna un corno*.

El corpus muestra también algunos casos en que el hablante se hace portavoz de algo pronunciado por otro interlocutor para expresar su desacuerdo. Lo muestra el ejemplo (194), donde el hablante recuerda una situación incómoda que vivió en un banco.

(194)

Invece di cinque milioni la Banca Italiana di Sconto mi diede infatti un umile biglietto da mille. Il disgraziato che si era illuso e che mi aveva stordito cercò poi di accomodarla dicendo che aveva scherzato. **Scherzato un corno!** Non mi avrebbe portato tre volte di seguito a conferire con i suoi superiori, se fosse stato solo per scherzare! ... Oh, che brutti giorni furono anche quelli!

[CORIS. NARRATVari]

En (194) estamos en un contexto monológico con un valor dialogal, es decir, se oyen dos voces: la de un enunciadador externo que *aveva scherzato* y un locutor en presencia que retoma estas palabras para negarlas rotundamente: *scherzato un corno!* Es un caso claro de polifonía enunciativa (§ 6.3.4.).

8.2.2.2. Interrupción de la intervención previa

La consulta del corpus nos ha permitido observar que, con frecuencia, en los contextos dialógicos la discrepancia de opiniones es tan tajante que el hablante que expresa su desacuerdo interrumpe bruscamente el discurso de su interlocutor para mostrar su rechazo. Lo vemos en los ejemplos siguientes.

El fragmento de (195) está extraídos de una novela y narra la escena de un bautizo.

(195)

Cristina era tanto esterrefatta che resisteva. Prima che intervenisse Pogo, feci la mia parte. Mentre i gemiti salivano all' Altissimo, intercettai il prete: «Molla il colpo, stronzo. Qui va a finire male...». «Ma...» «**Ma, un cazzo.** Battezza il ragazzo, subito. Sto per diventare violento» gli sussurrai. Riconobbe la forza. E non so se fu per il fatto che ai suoi occhi ero un padreterno o, forse, per la minaccia «ti rompo le ostie», ma il prete battezzò Riccardo.

[CORIS. NARRATRoma]

En este ejemplo uno de los dos hablantes, amenazado por su interlocutor, intenta justificarse y aportar una explicación (*ma...*) pero el otro no le da ninguna posibilidad de réplica y le interrumpe con violencia: *ma un cazzo*.

Lo mismo ocurre en (196), un artículo periodístico sobre temas políticos:

(196)

Mo' Rosetta ha ridotto il costo dei francobolli per le lettere inviate agli italiani all' estero e ha fatto contento il nostro Tremaglia. Non credo che s' arrischi a fare casini nei primi anni del suo mandato, quindi.... **Quindi un corno**, dice Publio Fiori, un ex democristiano che oggi fa la guerra al Centro: "Se vogliamo morire, accomodiamoci pure. Possiamo votare tutti, ma non un centrista. Io sono pronto a dire Ciampi". Ciampi, onorevole Gasparri? "Non mi dispiace".

[CORIS. STAMPAQuot]

Estamos en un contexto monológico dialogal, pues el periodista expresa su opinión acerca de una reciente decisión tomada por un político emergente y trata de argumentarla (*quindi...*), pero su explicación se ve interrumpida por la intervención de otro político -Publio Fiori- que no está de acuerdo con sus preferencias: *quindi un corno*.

También el ejemplo de (197) muestra la interrupción de una intervención a través de un esquema fraseológico para mostrar desacuerdo. Se trata de un capítulo de una novela que escenifica la elección del representante de clase en una escuela.

(197)

Nella classe serpeggiò un mormorio. Moppel alzò la mano: Ma se ha la maggioranza dei voti! Anche Peter alzò la mano: Non doveva essere democratico? Secondo il regolamento scolastico... iniziò Storch. **Il regolamento un corno!** gridai, interrompendolo. Non avrei dovuto farlo. Io cerco di controllarmi, ma alla fine scoppio sempre. Storch diventò rosso come un peperone: Non ammetto simili interruzioni!

[CORIS. NARRATTrRo]

Uno de los personajes -Storch- empieza a argumentar las razones por las cuales se ha votado un determinado candidato acreditando su explicación con las normas previstas por el reglamento del instituto (*secondo il regolamento scolastico...*). El narrador, protagonista de la novela, expresa su rabioso desacuerdo hacia él interrumpiéndolo con la expresión *il regolamento un corno*, que no deja a su interlocutor ninguna posibilidad de intervenir.

8.2.2.3. Justificación de la réplica negativa

Frecuentemente, los hablantes no se limitan a expresar su desacuerdo con el esquema fraseológico *X + un + X*, sino que suelen respaldar la réplica negativa con una justificación, aclaración o explicación de la discrepancia.

A continuación presentamos una muestra de esta tendencia evidenciada por el corpus de referencia. En este fragmento extraído de una novela se enfrentan dos hablantes que expresan dos opiniones divergentes acerca de un tercer personaje, la señorita Agnese.

(198)

Alfredo è tanto sollevato che ha persino paura di urtare la moglie con la sua gioia. È lui il primo a parlare. - Che era una persona onesta, si vedeva. Un po' sola... ma onesta. - **Onesta un corno!** Come fa a permettersi quei vestiti, eh? Non con il suo stipendio. E non ha un marito, perché non porta la fede, perché un marito non la lascerebbe uscire la sera da sola per locali notturni e perché è la 'signorina' Agnese.

[CORIS. NARRATRoma]

Uno de ellos opina que es una mujer *onesta* y el otro lo contradice con el esquema fraseológico *onesta un corno*, seguido por una explicación de su punto de vista. Insinúa, pues, que la señorita Agnese no es una persona honesta, al contrario, es una mujer que lleva un estilo de vida por encima de sus posibilidades y, supuestamente, no lo hace de manera digna y decorosa.

En el ejemplo (199) asistimos a la narración humorística de un personaje que cuenta una experiencia que vivió durante una Nochevieja en París.

(199)

Ah che bei momenti! Ricordo ancora un mio capodanno in Francia, a Parigi, città dell'amore. Amore un cazzo! Mi sono praticamente cagato addosso al ritorno da una serata di merda (appunto) dove ci eravamo pure persi, ho passato il giorno dopo a vomitare e stare sulla tazza.

[<http://www.scatterhead.net/index.php/2006/10/10/terrorismo-batteriologico>]

Es un contexto monológico, pues el mismo hablante se contradice, pero con un valor dialogal, esto es, su primera intervención (*Parigi, città dell'amore*) reproduce una creencia común generalmente aceptada, no es su opinión personal. Su opinión está representada por la contradicción expresada por el esquema *amore un cazzo*, es decir, aunque se suele considerar París como la ciudad romántica por excelencia, la ciudad del amor, su experiencia directa contradice esta creencia ya que pasó en París una Nochevieja desastrosa: se perdió y al día siguiente cayó enfermo. Como vemos, el hablante expresa su réplica negativa mediante el esquema fraseológico *amore un cazzo* y justifica su contradicción explicando el porqué de su afirmación.

8.2.3. A modo de recapitulación

Resumiendo los rasgos formales del esquema fraseológico italiano $X + un + X$, apuntamos que presenta una estructura tripartita, compuesta por dos elementos libres y un elemento fijo, que se distribuyen de la siguiente forma: parte libre (X) + parte fija (un) + parte libre (X), insertándose en el cuarto Bloque de nuestra primera clasificación formal (§ 4.1.1.1.4.) y en el segundo Bloque de la segunda clasificación (§ 4.1.1.2.2.). La parte fija, que ocupa el hueco central del esquema, contiene el artículo indeterminado *un*, que introduce el segundo elemento libre de la UF. En cuanto a las partes libres, se diferencian entre ellas por su mayor o menor dependencia del contexto lingüístico en el que aparecen y por su grado de fijación, esto es, la primera está relacionada con el entorno en el que se inserta de manera indisoluble, pues es la repetición -total o parcial- de un elemento precedente (es, pues, no inventariable -§ 4.1.1.3.1.-), mientras que la segunda tiene una gama de posibilidades restringida a la hora de actualizarse en el discurso (es inventariable -§ 4.1.1.3.2.-).

Más concretamente, el primer hueco libre repite lo dicho por otro interlocutor en un turno de habla previo: un sustantivo, un adjetivo o una proposición completa. Dicha repetición puede ser total, es decir, el hablante retoma completamente el enunciado anterior pronunciado por su interlocutor, o parcial, es decir, el hablante se limita a repetir el elemento que ha suscitado su indignación. El corpus muestra una tendencia a esta última opción. El análisis de los ejemplos ha puesto en evidencia también la fidelidad de los hablantes a la hora de retomar el enunciado anterior, pues tanto en los casos de repetición total como en los de repetición parcial, los hablantes tienden a mantener inalterada la forma de la expresión originaria. El segundo hueco libre de la UF puede ser rellenado por un sucinto repertorio de variaciones, todas ellas palabras malsonantes o términos eufemísticos que las sustituyen. En más que en una ocasión, los hablantes enriquecen el esquema base $X + un + X$ mediante la aserción de uno o más términos enfáticos que realzan la carga expresiva de la negación.

Observando el comportamiento del esquema en el discurso, hemos observado que se trata de una réplica negativa que rechaza lo dicho anteriormente. Si el elemento rechazado es mencionado por un interlocutor que está presente en el momento del intercambio comunicativo, hablamos de eco explícito; si, al contrario, el foco del desacuerdo no posee una fuente concreta, hablamos de eco implícito. Por lo general, el esquema $X + un + X$ se inserta en un contexto dialógico, donde se oponen dos interlocutores distintos que expresan dos posturas opuestas; no obstante, el corpus muestra algunos casos en que la UF aparece en un contexto monológico, donde el locutor es único.

Frecuentemente, en los contextos dialógicos el hablante utiliza nuestro esquema para interrumpir bruscamente la intervención de su interlocutor. En ocasiones, además, afianza su réplica negativa mediante una justificación o explicación del rechazo que sigue el esquema fraseológico.

8.3. Observaciones contrastivas

Cerramos este segundo análisis e intentamos perfilar cuáles son las afinidades y las divergencias -tanto a nivel formal como a nivel funcional y discursivo- entre el esquema fraseológico español $ni + X + ni + X$ y el italiano $X + un + X$.

A primera vista se nota que, desde un punto de vista formal, las dos estructuras se distancian en cuanto al número de los componentes que contienen, pues el esquema español está compuesto por cuatro elementos que se combinan en dos miembros dando vida a un binomio (§ 4.1.1.1.5.); mientras que el esquema italiano no presenta una estructura binomial y dispone de tres miembros (§ 4.1.1.1.4.). Esto afecta a la composición interna de las estructuras fraseológicas y a la distribución de las partes fijas y las partes libres. En concreto, la UF española posee dos elementos fijos que, como hemos visto, son idénticos entre ellos¹⁷³, mientras que el esquema italiano solo presenta un elemento fijado, que se sitúa en el centro de la UF y funciona de enlace entre los dos elementos periféricos¹⁷⁴.

Los dos esquemas fraseológicos comparten la naturaleza de la primera parte libre, pues ambas constituyen la repetición de un elemento previo tomado de un enunciado anterior (§ 4.1.1.3.1.); no obstante, se diferencian ligeramente en cuanto a la categoría gramatical a la que pertenece dicho elemento libre: el corpus ha puesto en evidencia que el primer hueco vacío de la UF española puede ser llenado con un sustantivo (generalmente, un nombre propio de persona) o, en ocasiones, con un verbo; en el caso de la estructura italiana, al contrario, dicho hueco libre puede contener, a parte de un sustantivo, también un adjetivo o una proposición completa. La segunda parte libre de ambos esquemas también posee características similares en las dos lenguas, esto es, las dos pueden estar constituidas por una palabra tabú, malsonante, o, en el caso del esquema español, por un eufemismo que suaviza la vulgaridad de la UF (§ 4.1.1.3.2.).

A nivel funcional, si tomamos como muestra de comparación el caso en el que el esquema español funciona como réplica negativa en un contexto dialógico evidenciado en § 8.1.2.2., las dos UFs desempeñan funciones discursivas similares, a saber: se trata de réplicas negativas enfáticas que, por lo general, muestran desacuerdo en un contexto dialógico hacia el discurso del interlocutor. Solo en el caso de la UF española, hemos visto que el desacuerdo puede recaer también sobre el interlocutor mismo. Ambos esquemas se hacen eco de la intervención previa que pretenden rechazar; eco que, en el caso del italiano, puede ser tanto explícito como implícito. La UF italiana, además,

¹⁷³ Hablamos de la partícula negativa *ni*.

¹⁷⁴ Contrariamente a lo que pasa en la UF española, el elemento fijo de la UF italiana no es una partícula negativa sino un artículo determinado (*un*).

suele estar acompañada de una justificación o aclaración de la réplica que compensa la carga agresiva del esquema, utilizado con frecuencia para interrumpir el discurso previo.

9. (Esp.) *QUÉ VAS A MEJORAR* (It.) *COSA VUOI MIGLIORARE*

9.1. *Qué + verbo ir + a + X / Cosa + verbo volere + X*

En esta sección abordamos el análisis del esquema fraseológico español *qué + verbo ir + a + X* y del italiano *cosa/che + verbo volere + X*. Como se deduce del índice, en este caso procedemos de forma diferente respecto a los dos capítulos anteriores: por un lado, no diferenciamos netamente el análisis formal del análisis funcional de la estructura fraseológica, puesto que intentaremos demostrar continuamente que la forma justifica el comportamiento de dicho esquema en el discurso. Por otro lado, en este caso la propuesta contrastiva se contempla a partir de las primeras líneas, pues a pesar de dedicar un espacio propio a la ejemplificación de cada esquema -§ 9.3.2.1. y § 9.3.2.2.- hemos optado por comparar constantemente las funciones desempeñadas por los dos esquemas en las dos lenguas.

En estas líneas introductorias cabe precisar que, en ambas lenguas, la búsqueda del esquema fraseológico estudiado ha presentado bastantes dificultades, debido a dos razones fundamentales: el primer obstáculo, característica compartida por todos los esquemas fraseológicos estudiados en este trabajo, es la naturaleza esquemática de estas construcciones, que prevé la fijación de un molde sintáctico que puede ir rellenándose con las formas más variadas según el contexto comunicativo en el que se inserta. A esto hay que añadir la frecuente aparición en los fragmentos de texto analizados de las estructuras homófonas utilizadas con sentido literal, pues en ambas lenguas las construcciones (esp.) *qué + verbo ir + a + X* e (it.) *cosa/che + verbo volere + X* se utilizan frecuentemente como proposiciones relativas y, de hecho, el uso literal de esta expresión es mucho más frecuente que su uso fraseológico.

Empezamos nuestro análisis con una reflexión teórica acerca de los diversos aspectos que han tenido en cuenta los investigadores para el análisis de esta estructura (§ 9.2.). A continuación, recogemos dichos rasgos con el fin de describir las diversas funciones discursivas que desempeña el esquema fraseológico (§ 9.3.), tanto en el

español (§ 9.3.2.1.), como en el italiano (§ 9.3.2.2.).

9.2. *Un esquema, diversas funciones*

Las funciones discursivas desempeñadas por el esquema español *qué* + verbo *ir* + *a* + X y su correspondiente italiano *cosa/che* + verbo *volere* + X coinciden, en gran medida, con los valores presentados en § 6.3., esto es, se trata de una fórmula utilizada como réplica de desacuerdo para negar una preferencia anterior. Se presenta como una interrogación retórica y repite, en forma de eco, el elemento previo que desea negar.

A continuación explicamos dichos valores discursivos, apoyándonos en la bibliografía recopilada acerca de cada uno de ellos. Hableremos, pues, de *construcción-eco* (§ 9.2.1.), de *interrogación retórica* (§ 9.2.2.), de *repetición* (§ 9.2.3.), de *negación* (§ 9.2.4.) y, por último, de *réplica de desacuerdo* (§ 9.2.5.).

9.2.1. *Construcción eco*

Entre los diferentes autores que han observado la naturaleza ecoica del esquema fraseológico que nos ocupa, destaca Dumitrescu (1992; 1994a y 1994b y 1998), que ha dedicado buena parte de su investigación al estudio de las características estructurales y discursivas de las frases eco. La autora adscribe la estructura española *qué* + verbo *ir* + *a* + X a la clase de las *preguntas cuasi eco*, es decir, aquellas oraciones repetitivas orientadas hacia el enunciado anterior que se integran en secuencias dialogadas. Debido a su carácter textual repetitivo, estas construcciones se forman sobre la base de un enunciado discursivo previo al que incorporan como tal en su estructura. Según la autora, lo que distingue las preguntas cuasi eco de las frases eco en general es que, al incorporar el enunciado repetido, anteponen un constituyente exclamativo extra que no tiene referencia textual anafórica alguna; en este caso, la parte fija del esquema fraseológico: *qué* + verbo *ir* + *a* / *cosa* + verbo *volere*. En cuanto a la función pragmático-discursiva de este tipo de esquemas-eco, según Dumitrescu, se trata de actos de habla indirectos que tienen propósitos comunicativos precisos, a saber: son réplicas negativas que expresan claramente desacuerdo, rechazo, descrédito e incredulidad con respecto a lo afirmado por el interlocutor.

A: X

B: [Qué + verbo ir + a]¹⁷⁵ + [X]

Ilustración 26. Estructura de las “preguntas cuasi eco” de Dumitrescu (1992)

También Escandell Vidal (1999), al analizar los aspectos semánticos y pragmáticos de los enunciados interrogativos, alude al tema de las preguntas-eco. En palabras de la autora, «desde el punto de vista de su lugar en la conversación, se caracterizan como enunciados que repiten en su totalidad o en parte palabras que acaban de ser emitidas por otro hablante. Se trata, por tanto, de citas ‘retrospectivas’, ya que repiten secuencias efectivamente emitidas por un hablante». Desde el punto de vista discursivo, estas expresiones interrogativo-negativas manifiestan el desacuerdo del emisor ante hechos o situaciones que parecen contradecir sus expectativas.

9.2.2. Interrogación retórica

Dumitrescu (1994a:139) aborda el estudio de nuestro esquema-eco también desde otra perspectiva, incorporándolo a la categoría de las preguntas retóricas, es decir, aquellas expresiones interrogativas que carecen de la expectativa de una respuesta. En palabras de la autora, «si bien interrogativas en forma, las preguntas retóricas tienen la fuerza ilocutiva de las aserciones, y es por ello por qué no esperan respuesta alguna».

Para referirse a las preguntas pronominales con adjuntos interrogativos especializados que co-aparecen con una perífrasis verbal de infinitivo, que nos remiten a los esquemas objeto de estudio de nuestro análisis, Dumitrescu introduce el concepto de *pregunta retórica repetitiva perifrástica*. Se trata de estructuras altamente complejas desde el punto de vista sintáctico que, a nivel pragmático, expresan una actitud de sorpresa combinada con protesta y/o irritación hacia la formulación de la pregunta elicitante. Según la autora, las preguntas retóricas repetitivas por lo general "imponen silencio" al interlocutor o, lo que es lo mismo, desaniman vigorosamente al interlocutor a que continúe hablando sobre el mismo tópico.

¹⁷⁵ Marcamos mediante corchetes la separación entre el constituyente exclamativo extra que no posee ninguna referencia textual (que corresponde a la parte fija del esquema fraseológico) y el enunciado repetido (que sería la parte libre del esquema).

9.2.3. Repetición

Empezamos este tercer apartado remitiendo a los trabajos de Dumitrescu (1998) mencionados en § 6.3.3.2. sobre el fenómeno de la repetición léxica. Las clasificaciones propuestas por la autora nos permiten encasillar y definir con mayor claridad cómo se manifiesta la repetición en el esquema fraseológico que nos ocupa. Por un lado, observamos que al emplear dicho esquema -tanto en español como en italiano- el hablante suele poner en marcha un movimiento de *alo-repetición*, es decir, no repite sus propias palabras sino que retoma las palabras de otro hablante. Por otro, suele tratarse de una *repetición truncada*, es decir, el hablante repite solamente un segmento de la intervención previa. No obstante, en contadas ocasiones, lo que se repite es la intervención anterior en su totalidad; en este caso hablamos de *repetición integral*. Asimismo, en la mayoría de los casos el hablante produce una repetición fidedigna de las palabras de su interlocutor, ya que, como hemos visto anteriormente, suele pronunciar las mismas palabras en forma de eco.

Otra autora que se ha ocupado de nuestro esquema en sus investigaciones es Camacho Adarve (2001a, 2001b, 2003, 2005) que, además de proponer las nociones de *heterorrepetición*, de *repetición discursiva* y de *función dislógica* o *antipática* de la repetición¹⁷⁶, señala entre las formas canónicas de desacuerdo el esquema *pronombre + qué + repetición en forma de perífrasis de incoación ir a + infinitivo*. Según la autora, pues, en la clase de enunciados heterorrepetidos suele ser habitual la aparición de un *que* que actúa como reforzador de la divergencia.

9.2.4. Negación

Las aportaciones más interesantes y pertinentes con el tratamiento del esquema fraseológico *qué + verbo ir + a + X* como un recurso que denota y expresa negación son las de Bello (1964), Sanz Alonso (1996), Hernández Paricio (1985) y Asensio González (1999).

El primero nos proporciona la noción de *interrogación de negación implícita* (o *indirecta*) que, según el autor, a nivel formal siempre está introducida por una palabra

¹⁷⁶ Véase el apartado § 6.3.3.

interrogativa *-qué*, en el caso del esquema que nos ocupa- y, a nivel discursivo, se usa para negar implícitamente lo mismo que parecemos preguntar, de modo que *qué* significa nada, *quién*, nadie, *dónde*, en ninguna parte, *cuándo*, jamás, *cómo*, de ningún modo, etc.¹⁷⁷

Como vimos en § 6.3.5.1., el concepto de *negación implícita* es estudiado también por Sanz Alonso (1996) y, recordamos, es una negación que se produce en el contexto en el que se inserta. Los esquemas *qué* + verbo *ir* + *X* y *che/cosa* + verbo *volere* + *X* son buen ejemplo de este fenómeno discursivo.

Por su parte, como vimos en § 6.3.5.3., Hernández Paricio incluye nuestro esquema fraseológico en las formas que expresan *negación polémica* o *modal*.

Y, por último, Asensio González (1999) engloba la UF que nos ocupa en el cajón de las *fórmulas que repiten el enunciado anterior*. En palabras del autor, en este esquema sintáctico el elemento variable es siempre el verbo: en la réplica se transforma en infinitivo, puesto que constituye perífrasis con el auxiliar *ir a*, que es el que aparece en forma personal y con la correlación temporal y modal pertinente.

9.2.5. Réplica de desacuerdo

Dumitrescu (1992) analiza el esquema que nos ocupa también como réplica negativa, cuya función pragmática-discursiva principal es la de desacreditar un turno conversacional previo.

Por otra parte, Garachana Camarero (2008) estudia detenidamente la estructura perifrástica *ir a* + *infinitivo* definiéndola como un marcador de réplica o disconformidad. Según la autora, este esquema replicativo se especializa como marca de rechazo de una posibilidad argumentativa formulada en el turno de habla previo o, lo que es lo mismo, codifica la disconformidad del hablante ante la indicación del interlocutor de que no se inmiscuya en sus asuntos. Esta estructura, sigue la autora, opera como un marcador de desacuerdo característico del registro oral, que se pronuncia con una entonación exclamativa marcada y proporciona una gran expresividad semántica al enunciado.

¹⁷⁷ En este sentido, la propuesta de Bello se acerca a la de Vigara Tauste (1980), quien afirma que en estas construcciones la partícula *qué* equivale a ‘nada’.

9.3. De la forma a la pragmática: análisis discursivo del esquema fraseológico

9.3.1. Acerca de sus valores en el discurso¹⁷⁸

Después de haber ilustrado la bibliografía relativa a los distintos valores pragmáticos que adquiere nuestro esquema en el discurso, consideramos oportuno reorganizar los conceptos expuestos y plantear una explicación de dichos valores aplicando las nociones teóricas a los ejemplos concretos proporcionados por el corpus.

Como hemos podido ver en § 9.2., el esquema fraseológico que analizamos presenta diversos valores discursivos que, en una primera aproximación al corpus, convendría recordar:

a. En primer lugar, es una combinación dialógica, que se ofrece como respuesta a otro interlocutor en el nivel del intercambio. Aunque puede aparecer en el nivel monológico, esto es, en la intervención, lo hace en estos casos en secuencias polifónicas donde el participante alude a otro sujeto discursivo.

b. Como respuesta, manifiesta desacuerdo con el interlocutor, aunque también puede presentar otros valores como el rechazo, el descrédito o la incredulidad.

c. Su carácter de interrogación retórica cabe situarlo en un marco pragmático. Desde este punto de vista, se trata de una interrogación que no es pregunta (Escandell, 1999), de modo que la forma lingüística y el valor ilocutivo no coinciden. Asimismo, cabe señalar que se trata de una construcción perifrástica de futuro, esto es, de un futuro perifrástico, si bien sus valores no son los de predicción o realización próxima, sino los de hipoteticidad de carácter negativo. En consecuencia, cabe analizar el esquema fraseológico como una metarrepresentación (Sperber, 2000) y, en concreto, como un eco de otra estructura previa. La peculiaridad consiste en que, por un lado, se modifica la forma de acuerdo con un esquema preestablecido (es decir, fijado previamente) y, por otro, se lleva a cabo un uso ecoico, de manera que no se representa la forma o el significado del original, sino la opinión del hablante. Este manifiesta el valor básico de

¹⁷⁸

Estos valores se han trabajado previamente en Mura y Ruiz Gurillo (2010).

desacuerdo con su interlocutor y, adicionalmente, los de rechazo, descrédito o incredulidad, como hemos mencionado.

9.3.2. Comportamiento del esquema fraseológico en el corpus

9.3.2.1. *Qué + verbo ir + a + X en español*

Intentamos corroborar tales hipótesis, presentes de uno u otro modo en la bibliografía que se ha ocupado de nuestra combinación, a través de los ejemplos extraídos del corpus. Podemos diferenciar, atendiendo a tales ideas, diversos usos. El primero en el que nos detenemos es aquel en el que el hablante lleva a cabo una respuesta que niega lo dicho por su interlocutor. Asimismo, la negación afecta a dicho interlocutor, de manera que el esquema se convierte presumiblemente en una fórmula descortés de respuesta. Ahora bien, los rasgos de igualdad social entre los participantes y los espacios y lugares no marcados en los que se lleva a cabo la interacción¹⁷⁹, la convierten en una fórmula que sirve para afianzar los lazos de camaradería.

Así se muestra en (200), donde las participantes dialogan acerca del pecho de una de ellas. Obsérvese cómo la secuencia es de carácter negativo, pues MALCEJ04 parece comparar a su interlocutora con una hippie, lo que le obliga ante la insistencia de MALCEJ03, a negar que es así.

(200)

- MALCE2J04: como los hippies que tienen las tetas...caídas
MALCE2J03: tííí yo no tengo...me ves las tetas caídas
MALCE2J04: no pero
MALCE2J03: quieres que te las enseñe
MALCE2J04: no... qué vas a tener las tetas caídas
MALCE2J03: yea
MALCE2J02: yea yea
MALCE2J03: eso no me dicen mis queridos admiradores
MALCE2J04: tía pero como % tú no estás incómoda
MALCE2J02: tía debes estar incómoda eh
MALCE2J02: debes estar incómoda con %
MALCE2J04: si te digo que no pero si estás acostumbra% <xxx/> algo ajustada pues no

¹⁷⁹ Acerca de los rasgos primarios y coloquializadores descritos por Val.Es.Co. para reconocer la conversación coloquial, puede consultarse Briz y grupo Val.Es.Co. (2003: 17-19).

[COLAM. malce2-07a.htm 15-Mar-2007 16:05 254K]

Obsérvese como la intervención de la hablante MALCE2J04 está formada por dos actos: en el primero niega (*no*) y en el segundo reafirma la negación. De este modo *qué vas a tener las tetas caídas* se convierte en una fórmula perfecta para negar y reforzar su desacuerdo con la interlocutora.

El carácter de negación y de refuerzo de la negación se observa con claridad en (201), donde la interlocutora niega en su intervención, compuesta por un solo acto, lo dicho por su interlocutora. El efecto esperable sería el rechazo, ya que se trata de una intervención descortés; ahora bien, la relación vivencial de proximidad (son amigas) y la igualdad social (son mujeres jóvenes) favorece que no se vea como descortesía, sino como un modo de establecer lazos y de aconsejarle sobre lo que más le conviene:

(201)

- MALCE2J03: yo creo que se sabe cuando te gusta una persona
se siente algo más especial sabes yo no puedo
estar un día sin verle a <navn>José</navn> no
puedo
- MALCE2J02: quiero que te vayas <conversación de
fondo/>
- MALCE2J03: tía a ti de que sirve ver a <navn>Nacho</navn>
si no habláis si no hablas con él
- MALCE2J01: eh
- MALCE2J03: de que te sirve ver estar con
<navn>Nacho</navn> si no hablas con el tía
- MALCE2J01: ya
- MALCE2J03: no mira mañana
- MALCE2J01: tía /pero es que yo lo intento tía
- MALCE2J03: <F> **tú qué vas a intentar** </F>
- MALCE2J01: <F> pero es que no sé qué hablar </F>

[COLAm. malce2-09.htm 15-Mar-2007 16:05 536K]

Obsérvese cómo ante la respuesta *tú que vas a intentar*, MALCE2J01 no se muestra enfadada, sino que acepta que realmente ella no lo ha intentado porque no sabe qué decir. De este modo, aunque podría entenderse el esquema fraseológico como altamente intensificador y descortés (Albelda, 2007), el entorno coloquializador en el que se usa favorece su uso como fórmula de solidaridad.

Si bien la mayor parte de las veces el esquema fraseológico se refiere a una respuesta que afecta directamente al interlocutor, en ciertas ocasiones puede hallarse

como autodefensa, esto es, como respuesta negativa de algo afirmado por el interlocutor que afecta al hablante. En (202), además, se encuentra en una secuencia de inserción, cuando resulta más habitual que aparezca en secuencias de historia. Por otra parte, obsérvese cómo se refuerza por medio de la fórmula más gramaticalizada *¡qué va!* Así, MAORE2J01 se defiende del comentario de MAORE2J02 de estar encantada de salir con Quique.

(203)

- MAORE2J01: <navn>Quique</navn> es en plan que a nadie le gusta y a mí me encanta pues eso estaba guapísimo o sea estaba impresionante y y y nada y y y y y estaba <navn>Miguel</navn>
- MAORE2J02: mira me han quemado
- MAORE2J01: y en plan me quiero ir
- MAORE2J02: una ampolla
- MAORE2J01: qué horror
- MAORE2J01: y yo en plan me quiero ir de aquí o sea socorro porque además clausulaban todo el mundo
- MAORE2J02: y socorro si estabas encantada
- MAORE2J01: qué va **qué voy a estar encantada** un palo que me moría con <navn>Migue</navn> porque justamente sabes que habíamos dicho nos habíamos mandado mutuamente a la mierda sabes bueno la primera yo pero que conste en acta que yo lo mandé primero a la mierda <risa/> y luego él <risa/> <R> es como después él </R> no tampoco fue así se supone que quedamos como amigos pero pero <risa/> claro amigos luego fue en plan dos besos fue como hasta luego <risa/>
- MAORE2J01: 2[fue como mua mua adios <risa/>]
- MAORE2J02: 2[sí igual]

[COLAM. maore2-02b.htm 02-Oct-2007 15:50 96K]

Como hemos visto, el esquema fraseológico se localiza de forma habitual en unidades dialógicas. Ahora bien, es posible hallarlo en una unidad monológica como la intervención donde se encuentra en el discurso directo representando la voz de otro locutor. Así lo vemos en (204), donde la hablante se refiere a una situación de enunciación anterior en la que representa a tres locutores: su suegra, su padre y ella misma cuando hablaron de cómo tenía los ojos. Nótese como el discurso directo se transcribe en cursiva.

(204)

- C: § es que/ su padre/ los tenía espantaos// el tío Ricardo los ha tenido [espantaos]
P: [pero] Rosita los tiene→§
C: § saltones por la cosa de las tiroides/ [quizá=]
P: [sí]
C: = también/// y y- y eso// no sé por qué lo he venido a decir/ por los ojos/ ¡ah sí!§
P: § sí/ para que vieran que→
C: y mi suegra no hacía más que decir/ *pues→ siempre los ha tenido igual/* cuando los tenía/ tan grandes y tan cruzaos/ y yo le decía/ a tu padre / ¿¡**QUÉ VOY A TENERLOS SIEMPRE IGUAL!**!/?/ *mujer/ pues es verdad/ lo(s) has tenido muy grandes/ JULIÁN/ UNA COSA ES GRANDES Y OTRA ES SALIDOS*§
P: § y saltones/ hombre§
C: § POR FAVOR§

[Briz y grupo Val.Es.Co., 2002: G.68.B.1: 744-758]

9.3.2.2. Cosa/che + verbo volere + X en italiano

La mayoría de los rasgos expuestos hasta el momento, documentados con ejemplos en español, son válidos también en el caso del italiano. En este apartado nos limitamos a señalar algunas características -tanto estructurales como discursivas- que son exclusivas del esquema fraseológico italiano.

Formalmente, el esquema *cosa + verbo volere + X* en todos los ejemplos del corpus está precedido por la partícula negativa *ma*, que parece intensificar el valor negativo y de rechazo propio de la construcción fraseológica. Lo podemos ver en (205), donde asistimos a una conversación virtual a través de Internet entre una profesora y su alumno que discuten acerca de su complicada relación profesional-amorosa.

(205)

- A: Non è assolutamente il caso che tu ti prenda certe confidenze.
B: Ma perché no? Perché non posso vivere la mia vita come nella realtà virtuale, se di questa mia vita fai parte anche tu?
A: Ma non ti rendi conto delle conseguenze? Cosa ne sarebbe di noi, cosa direbbero gli altri dell'Istituto, della vecchia professoressa che se la fa con un giovincello?
B: Ma cosa ti importa? A me non sembri vecchia.

A: Tu non mi hai visto quanto sono vecchia, voglio dire, nella realtà, tanto bene quanto... mi hai visto nella versione virtuale.

B: Sono sicuro che mi piaceresti...

A: Non dire sciocchezze. È solo nel cibernazio, che posso essere sempre giovane.

B: Lascia giudicare a me cosa mi piace. Io voglio stare con te, nella vita reale.

A: Ti prego, non sciupare tutto.

B: Ma cosa vuoi sciupare? Nella vita reale i nostri rapporti sono così formali.

A: Io voglio continuare a lavorare con te: abbiamo ottenuto insieme dei risultati di grande prestigio. Se facessimo delle sciocchezze, non potremmo continuare...

[<http://copernico.dm.unipi.it/~milani/fantascienza/eredi6l/node20.html>]

En algunas ocasiones, como es el caso de (206), el adverbio negativo se pronuncia dos veces.

(206)

A: ah lo so ma e' un problema di tradizione e mancanza di concorrenze eh la mancanza della concorrenza ti porta a 'ste cose_ io credo comunque <?> un direttore qualcuno che andasse a fare il direttore seriamente alla Gazzetta gli darebbe le grane

B: XYZ c'e' riuscito

A: XYZ in citta' era oltre era un sfiorava_ le tremila e otto

B: madonna [parole_incomprensibili]

A: ed erano gli inizi

B: ah si' e pensare niente e questo e' il problema parlavo l'altro giorno proprio con XYZ si parlava anche di te_ cioe' senza_ senza inventare niente voglio dire fate giornalismo

A: ma <?> ma cosa vuoi inventare non si inventa niente si fanno

B: no_

A: si

torna a fare le sane storie_

B: <?> un gruppo come il nostro si permette di mandar via dei corrispondenti <?> delle tute rosse poi tanto voglio dire eh [parole_incomprensibili] poi la sciatteria nel passare i pezzi_ voglio dire oggi mi han recuperato le ultime_ che mi e' capitata_ recuperata <??> ad Andreatta uscita un giorno prima che Cossiga firmasse la finanziaria_ loro fanno subito il pezzo con Cossiga che firma la finanziaria e la legge ad Andreotti_ e sotto <??> ad Andreatta_ in cui dice nelle prossime ore cioe' <??> il presidente si appresta a firmare la finanziaria cioe' proprio

A: quantomeno un'immagine

B: mi meraviglio di quel che mi dici

[LIP. M B 8]

Nos servimos de este ejemplo para ilustrar también otra característica del esquema fraseológico italiano. Al igual que en español, también en italiano el esquema fraseológico se encuentra generalmente en secuencias dialógicas argumentativas y se utiliza como respuesta -más o menos agresiva- a lo dicho por el interlocutor. No obstante, como ocurre en (206), en ocasiones, aparece en una secuencia de inserción, pues en este caso el hablante A toma la palabra e interrumpe la secuencia de historia llevada a cabo por su interlocutor, B, para contestar negativamente a su intervención anterior utilizando el esquema fraseológico. B, por su cuenta, parece no hacerle caso a A y sigue argumentando sus ideas sobre la corrupción del periodismo en Italia.

Hemos visto que, a veces, el esquema español representa el segundo de dos actos que se usan conjuntamente para negar con vehemencia, dando lugar a una secuencia compuesta por una negación (*no* o *qué va*) y el refuerzo de la misma (esquema fraseológico). Ahora bien, en italiano la combinación negativa suele contener el rechazo expresado por el esquema fraseológico seguido por una explicación, una justificación o una aclaración de la réplica, como vemos en (207).

(207)

Akim: Qui ragazzi si parla solo e unicamente di gran belle tope (fighe), a voi la parola.

Bubatt: Ma di che genere??? Famose oppure quelle che si beccano in giro???

Akim: Beh io direi di tope in genere...

Satt: Dicesi in latino “tope topis”, gran fighe.

Robertina: Bella...si parla della Robertina!! Ma grazie un topic tutto per me non dovevate!!!

Akim: Ma cosa vuoi parlare della Robertina qui si parla di donne.

Ragazzi io ho capito una cosa: alla fine la bellezza conta ma tutto sommato se hai un carattere che spacca la situazione si risolve nei migliore dei modi.

Satt: Eheheheheheheheheh GRANDE AKIM!!!!

Robertina: Ah scusa fede è vero sei tu il soggetto di questo topic...visto che si parla di donne....

[<http://www.motortribe.it/community/forum/archive/index.php/t-7552.html>]

Quì si parla di donne representa un acto que matiza, explica y completa el primer acto compuesto por el esquema fraseológico: si el tema de esta conversación jocosa entre amigos son las mujeres guapas, la protagonista no puede ser Robertina que, por lo visto, no es tan guapa. Todos los ejemplos encontrados muestran esta tendencia a justificar y afianzar la negación expresada por el esquema a través de otra proposición.

En cuanto al valor discursivo principal del esquema fraseológico en el corpus analizado, recordamos, hemos podido apreciar que habitualmente se usa como fórmula negativa que expresa desacuerdo y, al mismo tiempo, representa una crítica más o menos agresiva hacia otra persona, generalmente el interlocutor.

Prestando atención a los actos-comentarios que suelen seguir al esquema, observamos que, con frecuencia, sirven para justificar e intensificar el descrédito hacia el interlocutor, convirtiéndose en actos altamente descorteses, como vemos en (208).

(208)

A: Purtroppo non sono cittadino di Camerata, quindi non posso far ricorso ai sensi dello Statuto. Non so se gliela faccio a trovarne uno che lo faccia prima del 23. In ogni caso.....non la sfanghi.....prima o poi.... Come te movi te fulmino.

B: Ma che vuoi fulminare, scarpò?! C'hai 70 anni... ma vai ai giardinetti a dare da mangiare ai piccioni vai... Che patetico!

[<http://beppegrillo.meetup.com/boards/thread/5798698/310>]

En este caso, B enriquece y exalta el valor de réplica negativa del esquema fraseológico dirigiéndose hacia A con el apelativo *scarpò* que, supuestamente, representa el acortamiento de *scarpone* (= "bota"), palabra que en la conciencia colectiva de los italianos suele estar asociada con el título de una antigua canción del 1953, *Vecchio scarpone* (= "vieja bota militar"). Por ampliación de significado, B llamando a A *scarpò* quiere decir "viejo", y sigue su réplica explicitando la edad de A (*c'hai 70 anni*), aconsejándole que se dedique a actividades más apropiadas a un hombre de su edad, es decir, ir al parque para dar de comer a los pájaros (*ma vai ai giardinetti a dare da mangiare ai piccioni vai*); finalmente, termina su intervención con un insulto (*che patetico*).

No obstante, no siempre los actos que siguen el esquema fraseológico poseen una carga negativa y agresiva tan marcada. A veces, a pesar de expresar el mismo valor (el interlocutor no está capacitado para hacer algo), las relaciones de confianza y respeto

entre los interlocutores o, en otras palabras, el entorno coloquializador, suavizan el carácter negativo de la réplica y, como vimos en (201) para el español, favorecen su uso como fórmula de solidaridad. Veámoslo con el ejemplo (209) en italiano.

(209)

- A: Ehi, capo: c'è un coso che pende dal soffitto attaccato a un filo...
B: Scappa! Un aracnoide orionide! Vattene subito!
A: Ma no, capo: è una specie di telecomando con dei tasti strani.
B: Ah. Ehm, tenta di esprimerti meglio, figliolo. Dev'essere un computer da magazzino...
A: Provo a schiacciare?
B: Ma cosa vuoi schiacciare, se non ci capisci nulla!
A: Metodo empirico!
B: E vai di empirico...

[<http://www.fantascienza.net/settimo/1610.htm>]

En este caso, el tono irónico, los términos específicos en una situación no marcada, que denotan un cambio de registro (*aracnoide orionide*), los apelativos empleados (A, que es un chico joven, llama a B *capo* = jefe y B, que es una persona mayor, llama a A *figliolo* = hijo), son indicios de que se trata de una conversación irónica donde hay confianza y complicidad entre los participantes. Así pues, si asumimos que hay relación vivencial de proximidad entre los interlocutores y que la conversación se desarrolla en un entorno irónico, es fácil entender que, aunque B conteste con un esquema fraseológico típico del desacuerdo y lo refuerce con una proposición negativa (*se non ci capisci nulla*), no lo hace con la intención de desacreditar a su interlocutor.

Otra característica exclusiva de los ejemplos en italiano es la siguiente: mientras que el esquema español prevé la variación de la persona del verbo *ir* (yo: *qué voy a + X*; tú: *qué vas a + X*; vosotros: *qué vais a + X*, etc.) dependiendo del foco del rechazo¹⁸⁰, en italiano el esquema presenta un mayor grado de fijación, pues en todos los ejemplos encontrados aparece en segunda persona singular. No obstante, en algunos casos la alusión a la segunda persona es solo a nivel formal y en realidad no hace referencia al interlocutor. En (210) mostramos un ejemplo de esta falta de correspondencia entre la forma y el significado.

¹⁸⁰ Obsérvese el ejemplo (203), donde la hablante utiliza el esquema como autodefensa refiriéndose a sí misma.

(210)

A: Gli annunci e l'intelligenza finanziaria non danno fastidio a nessuno, se A si arricchisce e B no è semplicemente perché A sa come fare e B no.

Non esiste altro! Se tu sei nella categoria di A hai un buon metodo, se sei nella categoria di B vedrai i soldi come qualcosa di schifoso e di sporco, li demonizzerai e non li avrai mai...

B: No è che di solito una persona sana di mente non clicca sul primo banner che capita dove c'è scritto 'guadagna soldi facili' 'impara a trasformare i tuoi 10 euro in 10 milioni' o simili (...)

A: Ho capito che appartieni a B; non so in che modo, ma se diverrai ricco fammi sapere, ti auguro comunque buona fortuna!

B: Va bene quando ti chiaveranno i soldi del conto corrente (che ancora non hai, ma magari sei capace di inserire i dati dei tuoi) e ti imposteranno il pc di virus e ti chiaveranno anche tutti i dati del pc, fammi un fischio, non voglio perdermi lo spettacolo! Sono ancora giovane, ma di soldi ne ho abbastanza per mantenermi da solo e per concedermi qualche capriccio!

A: Ma cosa vuoi chiavare?? Mi fa piacere per te e ti auguro di essere sempre più ricco, non invidio i ricchi, li ammiro perché sono persone intelligenti (mi auguro solo che lo facciano con onestà).

B: Non tutti i ricchi sono persone intelligenti! Molti di quelli che fanno un mucchio di soldi in molta fretta, per carità onestamente, tipo i giovani attori o musicisti o i calciatori, poi si rovinano perché hanno troppo..!

[<http://www.gianlucapistore.com/2009/02/annunci-google-adsense-spieghiamoci.html>]

En (210) B critica la ingenuidad de A y su falta de responsabilidad en cuestiones relacionadas con el dinero que, en su opinión, le llevarán necesariamente a un fracaso: o les robarán el dinero de su cuenta o les quitarán todos los datos almacenados en su ordenador, llenándolo de virus. Nótese que la de B no es una amenaza personal, ya que con sus palabras no hace referencia a sí mismo sino a otras personas imaginarias. Así que, cuando A retoma las palabras de B para negarlas, a pesar de que utilice la segunda persona singular (*cosa vuoi chiavare*), no se refiere a su interlocutor sino a los individuos o entidades a los que alude B en su intervención previa. Se trata, pues, de una construcción impersonal, aunque formalmente aparezca en la segunda persona de singular.

9.4. A modo de recapitulación

En este apartado compendiamos lo dicho hasta el momento e intentamos sacar algunas conclusiones acerca de la construcción formal y los valores discursivos del esquema fraseológico analizado; y lo hacemos comparando los esquemas de ambas lenguas. Si, por un lado, el análisis del corpus nos ha permitido confirmar las intuiciones sugeridas por la bibliografía recopilada, por otro nos ha proporcionado informaciones más detalladas acerca del comportamiento de la UF en contexto, tanto en español como en italiano.

A nivel formal, en las dos lenguas el esquema que nos ocupa está compuesto por una parte fijada, que es la que otorga el valor de negación a toda la estructura, y una parte libre (normalmente un verbo en infinitivo y sus complementos) que se acomoda semánticamente al entorno comunicativo en el que se inserta¹⁸¹. En ambas lenguas, pues, el esquema pertenecería al primer Bloque de nuestra primera clasificación formal (§ 4.1.1.1.1.)¹⁸² y al primer Bloque de la segunda clasificación (§ 4.1.1.2.1.)¹⁸³.

El análisis del corpus ha puesto en evidencia dos características estructurales que distancian el esquema español del italiano, a saber: en primer lugar, en español esta estructura presenta una forma de futuro con valor de presente (o atemporal), es decir, a pesar de que aparezca como una combinación perifrástica de futuro, no indica futuro sino que niega lo dicho en el presente, mientras que en italiano no hay perífrasis. En segundo lugar, mientras que en español el esquema presenta más libertad combinatoria a la hora de actualizar la expresión en el discurso, pues la persona del verbo *ir* de la primera parte del esquema puede ir variando dependiendo del foco del rechazo al que se hace referencia, el esquema italiano no permite esta variación y el verbo *volere* siempre aparece en la segunda persona de singular, ya se refiera al interlocutor, ya abarque un abanico más amplio de focos, funcionando como construcción impersonal.

A nivel funcional, se trata de una unidad dialógica, que se utiliza como respuesta (negativa) a otro interlocutor. En contadas ocasiones, en situaciones de discurso directo, aparece en unidades monológicas: nótese que en este caso también hay polifonía, se

¹⁸¹ Debido a su falta de predicibilidad, es un componente no inventariable (§ 4.1.1.3.1.).

¹⁸² Parte fija + parte libre

¹⁸³ Un elemento fijo + un elemento libre

representan dos voces que se enfrentan, la que afirma y la que niega. El concepto de polifonía está estrictamente ligado al fenómeno de la repetición, pues la segunda voz retoma (totalmente o en parte) lo dicho por la primera voz, dando lugar a una metarrepresentación, a un eco de la otra estructura. A través de esta repetición ecoica, el interlocutor expresa desacuerdo, rechazo, descrédito o incredulidad hacia el enunciado previo, que adquiere valores más o menos agresivos dependiendo del contexto comunicativo específico.

El esquema fraseológico español puede aparecer aislado y representar un acto en sí mismo o estar acompañado por otro acto, generalmente antepuesto, compuesto por la partícula adversativa *no* o la fórmula negativa *qué va*. En este caso da lugar a una combinación de dos actos que se complementan mutuamente: uno niega y el otro reafirma y refuerza la negación. En el caso del italiano, en cambio, el acto negativo representado por el esquema suele estar acompañado por una justificación, aclaración y explicación de la negación.

Observando las características sociolingüísticas de la situación comunicativa que favorece el uso del esquema fraseológico analizado, hemos podido apreciar que esta estructura aparece generalmente en secuencias argumentativas, en un contexto comunicativo donde hay relación vivencial de proximidad e igualdad social entre los participantes. Estas condiciones contextuales, el entorno coloquializador en el que se suele insertar nuestro esquema fraseológico, tanto en italiano como en español, ayuda a matizar y suavizar la carga agresiva de la expresión y, en ocasiones, favorece su uso como fórmula de solidaridad, pero sin perder en ningún momento su valor primordial, el de desacuerdo, rechazo, descrédito o incredulidad.

El análisis que se ha llevado a cabo en este capítulo permite concluir que el esquema fraseológico estudiado presenta tanto fijación (§ 2.4.2.) como idiomatidad (§ 2.4.3.); la fijación de la unidad cabe achacarla a su aparición en contextos dialógicos, en los que uno de los constituyentes fijos, el verbo, puede cambiar de persona en español, aunque no en italiano. Por otro lado, el constituyente libre se rellena de acuerdo con el enunciado previo del que se hace eco. Así, su empleo en contextos preferentemente dialógicos, asociado a inferencias negativas que se focalizan especialmente en el desacuerdo con el interlocutor, aunque también en otros usos menos frecuentes como el rechazo, el descrédito o la incredulidad, justifican su grado de idiomatidad, entendida como un uso ecoico de una metarrepresentación previamente aparecida en el discurso. En suma, el análisis propuesto en este capítulo permite corroborar que las propiedades de fijación e idiomatidad manifestadas por el esquema fraseológico se justifican por su empleo discursivo.

10. (Esp.) ¿SERÁ POR DINERO?

10.1. ¿Será por + X?

El último esquema fraseológico que analizamos es la construcción *¿será por + X?*. En este capítulo nos limitamos a examinar la estructura española, ya que ha sido imposible localizar una construcción fraseológica italiana equivalente. Ni la búsqueda en fuentes bibliográficas y lexicográficas ni nuestros conocimientos personales como hablante nativa de italiano han dado resultados en este sentido, pues parece no existir un correspondiente italiano de esta UF. Por lo tanto, este capítulo se va a dedicar a la descripción del esquema español que, a pesar de no poder contrastarse los datos con el italiano, resulta un análisis de gran interés fraseológico por los peculiares valores pragmáticos que va adquiriendo en el contexto de uso.

Tal y como hemos procedido en los otros capítulos, comenzamos nuestro análisis con la presentación de las características formales del esquema analizado, para pasar a explicar cuáles son los valores que dicho esquema adquiere en el discurso.

10.2. Aspectos formales

Formalmente, el esquema fraseológico español *será por + X* se presenta como una construcción compuesta por dos partes netamente separadas: la primera parte, encabezada por el verbo *ser* en futuro de indicativo en 3º persona singular seguido por la preposición causativa *por*, es totalmente fija; la segunda parte, constituida por un sustantivo, que puede ser tanto común como propio y aparece generalmente en plural (a menos que se trate de un sustantivo incontable), es libre y varía según el contexto discursivo en el que se emplea.

Así pues, atendiendo a la clasificación formal que se basa en el orden de los componentes, esta estructura se insertaría en primer Bloque, compuesto por aquellos

esquemas que contienen un fragmento fijo que introduce la expresión y un elemento perteneciente a la técnica libre¹⁸⁴, y se presentan necesariamente en este orden:

- a. Parte fija → *será* = verbo *ser* en futuro de indicativo, 3º persona singular + *por* = preposición
- b. Parte libre → *X* = sustantivo (plural o no contable)

Ilustración 27. Orden de los componentes del esquema *Será por* + *X*

Normalmente, el esquema fraseológico analizado constituye una intervención aislada que aparece precedida y seguida por una pausa. Se pronuncia con entonación interrogativa y, en ocasiones, exclamativa, y suele constituir una secuencia de inserción que se inserta en una secuencia argumentativa.

La observación de un ejemplo extraído del corpus de referencia -un artículo periodístico sobre el funeral de la princesa Diana de Gales- nos ayudará a ilustrar las características formales descritas.

(211)

«"Goodbye, England's Rose, que siempre florezcas en nuestros corazones. Eras la gracia que aparecía donde vidas habían sido rasgadas. Eras la voz de nuestro país y arrullabas a los que sufren... Ahora estás en el cielo y las estrellas cantan tu nombre."

El primer pop que ha sonado en la milenaria abadía de Westminster. Humedeció los ojos. Ni la competencia de pamelones -desbancaban a los ennegrecidos casquetes- pudo disimularlo. Se enrojeció la fácilmente emotiva Bernardette Chirac, la única con traje cruzado ante la abundancia de trajecitos de chaqueta con una sola fila de botones como el lucido por Hillary Clinton bajo un sombrerito algo echado para atrás, en fieltro, similar a los llevados con mayor costumbre -**¡será por sombreros o bolsos!**- por la Reina Isabel y su hermana Margarita, con un lazo trasero en raso animando el tocado»

[CREA. Época, 15/09/1997: *La princesa del pueblo entierra a la princesa de Gales*]

Como vemos, la construcción fraseológica *¡será por sombreros o bolsos!* refleja los rasgos anunciados anteriormente, a saber:

¹⁸⁴ Ya que los componentes son dos uno fijo + uno libre-, incluimos el esquema en el primer Bloque de la segunda clasificación formal (§ 4.1.1.2.1.).

a. Se compone de una parte fija (*será por*) seguida por una parte libre (*sombreros o bolsos*). Si nos fijamos en la segunda parte del esquema, notamos cómo la libertad combinatoria depende totalmente del contexto comunicativo específico, pues en este caso el hablante retoma la palabra *sombrero* pronunciada en la intervención precedente y añade otro término, *bolsos*, que acentúa la fuerza de sus palabras.

b. En este fragmento el aislamiento de la intervención está marcado por los signos de exclamación, que indican también la entonación de la expresión, y por dos guiones que encierran el esquema, que indican el carácter independiente propio de esta estructura.

c. Constituye una secuencia de inserción incrustada en una secuencia argumentativa, pues es como si el hablante, durante su disquisición sobre un evento celebrado en la abadía de Westminster, abriese un paréntesis para hacer un comentario personal y lo cerrase inmediatamente después siguiendo con su descripción del evento.

Una vez descritos los rasgos formales más sobresalientes de esta UF, en el apartado siguiente pasamos a observar cómo se comporta este esquema al insertarse en los distintos contextos de uso.

10.3. Aspectos funcionales: los valores discursivos del esquema fraseológico

Una primera aproximación al esquema fraseológico *¿será por + X?* nos permite observar que estamos ante una construcción interrogativa que se usa para negar y cuyas inferencias negativas funcionan como indicador de un sentido irónico. Asimismo, observando el verbo que sustenta la expresión, podemos intuir que se trata de una construcción que presenta una lectura modal. Para demostrar estas intuiciones y describir los valores pragmático-discursivos del esquema, nos apoyamos en los estudios sobre la interrogación retórica, la negación, la ironía y la modalidad, aspectos que, como ya hemos indagado en las páginas anteriores y como comprobaremos en este capítulo, están estrictamente relacionados entre ellos.

¿Será por + X? es una interrogación y, en concreto, una interrogación retórica, pues se manifiesta como una expresión interrogativa que carece de la expectativa de una respuesta (Dumitrescu, 1994a). Como sugiere Sánchez López (1999: 2605), la interrogación retórica funciona como un *inductor negativo*, es decir, como aquellos «elementos que comparten la propiedad de crear entornos sintácticos en los que pueden aparecer términos de polaridad negativa». El concepto de negación implícita y las inferencias negativas que se ponen en marcha al emplear nuestro esquema en el discurso contribuyen a proporcionar una lectura irónica de la construcción fraseológica.

A continuación nos dedicamos a la descripción de estos tres valores discursivos fundamentales. Empezamos con la *interrogación retórica* (§ 10.3.1.), pasamos al valor de *negación* de nuestro esquema fraseológico (§ 10.3.2.) y, finalmente, nos detenemos en la explicación del *significado irónico* del esquema en cuestión (§ 10.3.3.).

10.3.1. Interrogación retórica

Comenzamos nuestra reflexión adoptando la distinción propuesta por Escandell (1999) entre pregunta -oración pronunciada con tono interrogativo para pedir información- e interrogación -oración interrogativa que no espera ninguna respuesta, sino que parece contenerla en sí misma-. Según esta propuesta, ¿Será por + X? es una interrogación retórica que no pide sino que proporciona información. En otras palabras, lo que lleva al hablante a interrogar a su interlocutor no es el desconocimiento de la respuesta sino el deseo de comunicar algo concreto, que adquiere la fuerza ilocutiva de una aserción. Es más, la respuesta es obvia, tanto para el hablante como para el oyente, pues ambos interlocutores conocen la respuesta a la pregunta y cada uno de ellos sabe que el otro conoce esa respuesta.

Observemos el fenómeno descrito en el siguiente fragmento extraído de un artículo periodístico en el que el reportero, con la reiteración de su pregunta ¿será por dinero? -a la que añade un componente más, ¿será por dinero y campos de golf?- manifiesta su opinión de crítica burlesca e indignación hacia la falta de vergüenza y seriedad que reina en el mundo del deporte, donde lo único que importa y tiene valor es el dinero, a costa de la profesionalidad de los trabajadores.

(212)

El negocio del deporte

¿Será por dinero? Juan Manuel Rodríguez

Víctor Muñoz, cocinero antes que fraile y desde hace pocas horas nuevo entrenador del Zaragoza en sustitución de Paco Flores, ha dicho una gran verdad, nada más aterrizar en La Romareda: "en el fútbol no existen los proyectos". Y es cierto, no existen. Y eso es porque el negocio del fútbol es diferente a todos los demás. El proyecto es la "intención o pensamiento de ejecutar algo", y aquí al primero que se ejecuta si las cosas no funcionan es al entrenador. Y si siguen sin funcionar se traen a otro, y luego a otro más, y más tarde a otro... "**¿Será por dinero?**", como me dijo hace muchos años el actor Arturo Fernández cuando se rumoreó con cierta insistencia que iba a comprar el Sporting de Gijón. Pues eso, **¿será por dinero?** Además, los pensamientos de los dueños del fútbol suelen reducirse a dos mandamientos: el negocio rápido y la supervivencia a costa de lo que (y de quien) sea (...) Por no hablar de lo que pasó con David Vidal, el cese más sorprendente después del que protagonizara en su día Vicente del Bosque en el Real Madrid. Y ahora, los propietarios del club piensan que la solución a todos sus males pasa por el fichaje del bon vivant galés J.B.... ¡Pues adelante!... **¿Será por dinero y campos de golf?**

[<http://www.libertaddigital.com/opinion/juan-manuel-rodriguez/sera-por-dinero-17012/>]

En este caso, pues, el periodista no solicita información desconocida ni pregunta la opinión de los lectores sino que desea comunicar su punto de vista y es consciente de que los que leerán su artículo entienden y comparten su aserción. Por medio de esta pregunta, pues, declara indirectamente una información que ya posee.

Como toda interrogación retórica, la construcción fraseológica *¿será por + X?* produce una inversión argumentativa o, lo que es lo mismo, esconde una aserción de signo opuesto:

$$\begin{array}{ccc} \text{¿Será por + X?} & \rightarrow & \text{No es por + X} \\ (+) & \rightarrow & (-) \end{array}$$

Ilustración 28. Inversión argumentativa en la interrogación retórica

En palabras de Escandell (1999: 68),

«el emisor comunica que no es totalmente neutral con respecto al contenido proposicional de su enunciado, sino que favorece explícitamente una determinada opción: lo que presenta el signo contrario al que aparece en su enunciado».

Aunque el esquema fraseológico que nos ocupa no espera respuesta alguna, se infiere de manera negativa, esto es, la única respuesta que puede dar lugar a una secuencia gramatical y coherente es la negativa. En otros términos, el hablante favorece abiertamente una única posibilidad, que se manifiesta como una negación. Sin embargo, el destinatario tiene todo el derecho de rechazar la orientación propuesta por su interlocutor pero, en este caso -explica Escandell (1999)- la inversión argumentativa tiene consecuencias gramaticales: la respuesta afirmativa tiene que construirse como rechazo de una presuposición negativa, es decir, como una "afirmación externa", y para que el intercambio sea coherente y gramatical, resulta necesaria la presencia de algún elemento afirmativo explícito:

A: ¿Será por + X?
B¹: No es por + X.
B²: ¡Claro que es por + X!

Ilustración 29. Afirmación externa

10.3.2. Negación

Como mencionamos en § 10.3., adoptamos la terminología propuesta por Sánchez López (1999: 2605), que introduce el concepto de *inductor negativo*, para indicar aquellos elementos que contribuyen a construir un entorno negativo. Las preguntas retóricas, según la autora, llevan asociadas una serie de implicaciones de carácter pragmático sobre la orientación afirmativa o, como en este caso, negativa, de la respuesta que se espera obtener o que se quiere inferir. En virtud de esta característica, pueden comportarse como activadores de polaridad cuando esconden una aserción negativa, incluso cuando no contienen ningún término de polaridad negativa explícito.

Tal y como observamos en § 6.3.5.1., debido a la ausencia de términos explícitos de polaridad negativa, el esquema fraseológico que nos ocupa se inserta en las que Sanz Alonso (1996: 96) define como formas de *negación implícita*. La interrogación retórica es una de las innumerables técnicas que los hablantes utilizan para negar implícitamente. Se trata de una negación contextual, que adquiere el valor de negación solo en el contexto situacional en el que se emplea y, a pesar de no mostrar ninguna marca negativa, se comporta como refuerzo enfático de la negación.

Retomamos ahora los aspectos formales descritos y observamos su relación con uno de los principios básicos de la fraseología, es decir, el concepto de idiomática. Ahora bien, si interpretamos el enunciado atendiendo a una lectura transparente de sus partes (*será + por + X*), lo que resulta es una oración afirmativa; si, por el contrario, ponemos en marcha el sentido figurado (o idiomático) del esquema fraseológico lo desciframos necesariamente como una negación:

- a. *¿Será por + X?* → libre → afirmación = es por dinero (+)
- b. *¿Será por + X?* → idiomático → negación = no es por dinero (-)

Ilustración 30. Diferencia entre el sentido libre e idiomático de la construcción

Observemos dos fragmentos de conversaciones extraídos de los corpus de referencia donde aparece la construcción *¿será por + X?* con sentido literal (213) y con sentido figurado (214).

El fragmento de (213) muestra una entrevista llevada a cabo en el campus de la Universidad de Alicante y dirigida a un estudiante de biología que tiene 19 años:

(213)

<E2>: Y bueno, hablemos de tu familia, ¿con quién te llevas mejor? ¿Con tu padre o con tu madre?
 <H4>: ¡Hombre (-->)! , con mi madre... mi padre también está un poco (-->)... ahora (-->)... parece que está un poco chocheando <risas>. No sé, **será por la edad**.

[COVJA. Grupo g 12: biológicas]

En (213), a la pregunta del entrevistador <E2> sobre el tipo de relación que tiene con sus padres, el estudiante <H4> contesta que tiene mejor relación con su madre porque su padre, sostiene él irónicamente, tiene algo debilitadas las facultades mentales por efecto de la edad. *Será por la edad*, en este caso, es una afirmación con valor hipotético.

El ejemplo que mostramos a continuación es un artículo donde el periodista critica sarcásticamente las falsas promesas de los partidos políticos en época preelectoral, en este caso la que asegura la replantación de las ciudades españolas. Aquí la construcción posee un significado idiomático y adquiere valor de negación.

(214)

Hace un par de semanas, el PSOE se descolgó con la primera oferta, la de plantar un árbol por cada habitante del desierto ibérico, cuarenta y cinco millones de árboles de variado porte e invariable y majestuosa hermosura. (...) Pero ahora el PP, al que a romo no le gana nadie, ha multiplicado por diez la oferta: si gana, no serán cuarenta y cinco millones de árboles los que nos devuelvan la lluvia, la sombra y la belleza, sino ¡quinientos millones!, aunque Rajoy se ha abstenido, pese a lo dado a la economía que últimamente se nos muestra, de dar presupuesto ninguno por si las moscas. **¡Será por árboles!**

[<http://www.diariosigloxxi.com/texto-ep/mostrar/20080208165656>]

El contexto de enunciación permite una interpretación idiomática de la expresión *¡será por árboles!*. Así pues, la construcción afirmativa adquiere un valor negativo: *no es por árboles*.

10.3.3. Ironía

Los valores observados hasta el momento, esto es, los fenómenos de interrogación retórica y el concepto de negación implícita y, sobre todo, las inferencias negativas que se desprenden atendiendo a una lectura idiomática del esquema fraseológico analizado, funcionan en el discurso como un indicador de ironía, es decir, permiten interpretar el sentido irónico del esquema a partir de la inversión del significado de los términos que lo componen, ya que se infiere justo lo contrario de lo que dicen las palabras¹⁸⁵.

¿Será por + X? → No es por + X

Ilustración 31. Inversión del significado (ironía)

Si se da a entender lo contrario de lo que se dice, inevitablemente se viola el requisito previo de sinceridad entre el hablante y el oyente del que habla Grice (1989), pues se produce una violación de la máxima conversacional de cualidad con la que se afirma que la contribución del hablante a la conversación ha de ser verdadera, y, de manera más específica, no hay que proporcionar información falsa.

¹⁸⁵

Adoptamos la concepción de ironía propuesta por el Grupo GRIALE (www.griale.es).

Siguiendo la propuesta de Timofeeva (2008: 213) sobre los diversos tipos de uso de UFs para conseguir ironía, incluimos el esquema *¿será por + X?* en la categoría de las *unidades fraseológicas contextualmente irónicas*, aquellas que adquieren la implicatura irónica únicamente en determinadas condiciones contextuales. En estas expresiones, observa Timofeeva (2008: 214), «su significado convencionalizado no recoge inferencias irónicas y, por tanto, no origina el entorno irónico», pues «la ironía se origina como una implicatura conversacional particularizada».

Como veremos, los ejemplos recogidos en el corpus parecen demostrar que en este caso la ironía se ha convencionalizado y ha pasado a formar parte del significado codificado de la expresión. Seguiría, de este modo, el proceso que Escandell (2007: 127) denomina *convencionalización de contenidos implícitos*, pues algunas expresiones, entre las que incluimos el esquema fraseológico analizado, al emplearse en contexto adquieren valores añadidos que proceden de la interacción entre el contenido estrictamente lingüístico y la información extralingüística. En ocasiones tales valores secundarios contextuales pueden llegar a consolidarse y estabilizarse, convirtiéndose de este modo en parte integrante del significado intrínseco de la unidad. En este caso concreto, se ha producido una codificación del significado irónico de la UF, que se ha desarrollado paralelamente al proceso de *fraseologización*¹⁸⁶, término acuñado por Ruiz Gurillo (1997: 104) para designar «el proceso por medio del cual, gracias a la fijación en algún grado y en ocasiones a la idiomaticidad, parcial o total, se constituye una unidad fraseológica».

La observación de las distintas fases por las que pasa el enunciado *¿será por + X?* antes de codificar su significado irónico nos permite explicar la evolución del significado propio de algunas UFs irónicas. Como veremos, por lo general, cuando la combinación es libre y, en consecuencia, no representa una UF, posee un significado literal y no es irónica; cuando la combinación es fija, es decir, es una UF, tiene un significado idiomático y es irónica:

- a. Sintagma libre → no UF → significado literal → no irónico
- b. Sintagma fijo → UF → significado idiomático → irónico

Ilustración 32. Conexión entre fraseología e ironía

¹⁸⁶ Véase el apartado § 2.4.4.

Aplicamos este razonamiento a la construcción *¿será por + X?*. El corpus testimonia tres usos diferentes del esquema que conviven simultáneamente. Podemos considerar la coaparición de los tres significados como un síntoma de que la construcción está evolucionando en este momento. Para explicar este fenómeno sincrónicamente, atendemos a las propiedades descritas por Hopper (1991), que propone cinco principios de gramaticalización -estratificación, divergencia, especialización, persistencia y descategorización- para explicar la convivencia de los diversos usos de una estructura. En este caso concreto, es posible aplicar el principio de estratificación:

«Within a broad functional domain, new layers are continually emerging. As this happens, the older layers are not necessarily discarded, but may remain to coexist with and interact with the newer layers» Hopper (1991: 22).

Según este principio, la coexistencia de dos o más formas (o significados) en el mismo periodo histórico representa una etapa indispensable y necesaria en los procesos de gramaticalización. Pues, la continua aparición de estratos nuevos -entendidos como usos distintos de una misma estructura- conlleva una situación de coexistencia e interacción entre los estratos más antiguos y los estratos que van apareciendo. Es lo que ocurre con la estructura *¿será por + X?*, que, actualmente, presenta tres acepciones distintas simultáneas, lo que nos hace suponer que la estructura se encuentra en una fase de evolución.

Atendiendo a los diversos usos que manifiesta dicha expresión, proponemos una distinción entre tres funciones diferentes que, adoptando la terminología empleada por Ruiz Gurillo (2009: 376) en un contexto de tipo diacrónico, van desde un significado léxico, concreto y objetivo hasta un significado pragmático, abstracto, basado en el emisor, pasando por valores hipotéticos, de probabilidad, que han facilitado los usos irónicos y negativos. Presentamos a continuación las tres funciones diferentes del esquema que nos ocupa, partiendo del uso menos frecuente para llegar al uso más corriente. Cabe precisar que no planteamos un uso diacrónico, sino que intentamos ver en la sincronía si se dan estos tres usos, es decir, si hay estratificación. Además, estos tres valores ayudarán a averiguar y diferenciar cuándo la estructura *¿será por + X?* es una esquema fraseológico y cuándo no lo es.

10.3.3.1. Función como elemento temporal

¿*Será por + X*? puede presentar un significado concreto que tiene un claro valor temporal de futuro: el verbo *será* indica la certeza de algo que ocurrirá en un tiempo futuro y la preposición *por* denota un valor causal. El significado objetivo que se desprende del conjunto de los elementos que componen la expresión es el de posterioridad, pues es una predicción de hechos futuros: *pasará X a causa de X*.

Se trata de un significado léxico literal que no posee ninguna connotación pragmática, como muestra el ejemplo (215), extraído de un periódico en línea que trata el tema de la crisis mundial.

(215)

Banco Mundial advierte sobre alzas en alimentos y energía
El Apocalipsis **será por hambre**.
Robert Zoellick en su último discurso previene sobre disturbios sociales graves en 33 países del orbe. Nicaragua en la mira y la consigna es: ¡Que los precios bajen ya!

[<http://www.elnuevodiario.com.ni/nacionales/12553>]

Como vemos, estamos ante una previsión de un evento (*el Apocalipsis*) que ocurrirá en algunos países a causa del hambre, si no se proveerá a bajar los precios de los alimentos y de la energía.

Nótese que, en contadas ocasiones, la preposición *por* no indica "causa" sino "medio", como ilustra el ejemplo (216), una previsión sobre un hecho futuro.

(216)

La tercera guerra mundial **será por internet**: India acusa a China de ciberguerra.

[<http://www.fayerwayer.com/2008/05/la-tercera-guerra-mundial-sera-por-internet-india-acusa-a-china-de-ciberguerra/>]

En (216) la construcción *será por internet* tiene un marcado valor temporal de futuro, pero, en lugar de indicar la causa que producirá un evento posterior, señala el medio a través del cual se desarrollará tal evento, es decir, Internet.

En casos como este, pues, la construcción *será por* + *X* no es un esquema fraseológico ya que no posee ni fijación ni idiomatización en ningún grado.

10.3.3.2. Función como elemento hipotético

Frecuentemente, este valor de certeza, de predicción segura y evidente, evoluciona hacia un valor de probabilidad. Con el verbo *será* el hablante ya no hace una previsión cierta de algo que ocurrirá en el futuro, sino que usa este tiempo verbal para distanciarse de lo que dice; hace una suposición sobre el presente, no afirma con certeza y seguridad. ¿*Será por* + *X*?, en este caso, no marca distancia temporal sino distancia epistémica, como vemos en (217), una conversación entre amigos que discuten acerca del comportamiento de los gatos cuando están en celo.

(217)

MALCC2J03: ya a ningún gato quiere subir a la terraza a a follar con ella tronco

MALCC2J03: antes subían mazo... y hasta que ha {tenío|tenido} este celo que nunca les dejaba dormir a nadie por la noche pero es que no subía ningún gato (...)

MACCL2JO1: 2[si los gatos no suben es muy raro porque los gatos no tienen la conciencia de e esta ha {follao|follado} con muchos sabes/]

MALCC2J03: 1[ya pero la terraza de <navn>Pati</navn> se suben todos sabes está a una altura tal y ven a una gata en celo y vamos]

MACCL2JO1: 1[pero les da lo mismo...claro y si no han venido está vez]

MACCL2JO1: y si no han venido esta vez **será por algo** tronca que la lleve e y ya está.

[COLAm. malcc2-11.htm 15-Mar-2007 16:05 523K]

Al utilizar la expresión *será por algo*, MACCL2JO1 no hace referencia a un hecho futuro, sino que hace una suposición sobre el presente, pues desconoce la causa por la cual los gatos no han subido a la terraza de su amiga Pati donde había una gata en celo, pero afirma que tiene que haber una motivación precisa. Como vemos, cambia la perspectiva: se pasa de valores temporales (futuro) a valores modales (probabilidad), pero seguimos en un nivel donde el significado es literal, no idiomático: *puede que la causa sea X*. Por lo cual aún no se puede hablar de UF.

10.3.3.3. Función como elemento negativo

En este tercer apartado analizamos los casos en que *¿será por + X?* presenta un significado pragmático, abstracto y basado en el emisor. La mayoría de los ejemplos registrados por el corpus de referencia muestra esta acepción del esquema que, como vimos anteriormente, niega la proposición que parece afirmar *-no es por + X-*, comportándose como un término de polaridad negativa. Además, actúa como una fórmula rutinaria que facilita un entorno irónico.

Los ejemplos que presentamos a continuación son una buena muestra de la codificación de las inferencias negativas que conllevan la lectura irónica del esquema fraseológico. En el artículo de (218), el periodista denuncia los abusos de poder y la corrupción de algunos políticos e ironiza acerca de la ley del silencio de la prensa, pues los medios actúan más de armas de distracción masiva que de denuncia y movilización.

(218)

... los plátanos de Canarias, dos chalés en lugar de uno. Dos chalés que son recuelos de otros chalés. A Luis Roldán, el ex director general de la Guardia Civil, recordarán que le dieron órdenes de que sacara papeles sobre sus prósperas propiedades inmobiliarias, que el tío tiene que ser un mago, si yo fuera las Koplowitz, me lo llevaba de director general para seguir pegando pelotazos en esta España de los barquinazos y los banestazos. Genio de los negocios, virtuoso del honesto y corto sueldo, con esa vista especulativa que Dios le dio, se ha levantado Roldán un capital a brazo, como hacían el chocolate los benedictinos, pero tiene tantos chalés que se le olvidan, los va arrojando como el sabio de las yerbas del poema. Ahora le sacan dos chalés más, en Rota, que edificaron precisamente unos constructores que hicieron varios cuarteles para la Benemérita, pero mire usted qué casualidad, el mundo efectivamente es un pañuelo. Como siempre ocurre, **¿será por chalés?** Un chalé en Navarra, otro en Aravaca, parcelas por allí, pisos de lujo por acá, terrenos, dúplexes, plazas de garaje... De 1,6 millones escriturados en propiedades inmobiliarias, suelo que se pisa, cuando era concejal socialista en Zaragoza, a una pelota de 184 millones cuando ha salido de la Dirección General de la Guardia Civil. Oímos hablar de los chalés como el que oye llover, nos llega a parecer lo más normal del mundo. No se explica lo inexplicable, estamos completamente insensibilizados ante la ética y estética del chalé. Don Luis Roldán sigue gozando de excelente salud civil, pero ahora quieren matar al reportero mensajero, Luis Cervero-Jesús Mendoza, ante los tribunales. El fin siempre es callar a los medios... José Luis Gutiérrez, enhorabuena por lo tuyo.

[CREA. El Mundo, 30/01/1994: ANTONIO BURGOS: El Fin y los Medios]

En este fragmento, *¿será por chalés?* representa una UF que ha fijado su forma y su significado irónico y, por consecuencia, funciona como un indicador de que el

contexto en el que se inserta puede ser irónico. En el texto de (218) encontramos también otros elementos que ayudan a captar que se trata de un discurso irónico: obsérvese, por ejemplo, la gran cantidad de UFs empleadas (*levantarse un capital a brazos, el mundo es un pañuelo, como el que oye llover*, entre otras) y el uso de sufijos aumentativo (*pelotazos, barquinazos, banestazos*).

Lo mismo ocurre en (219), otro artículo periodístico que denuncia la corrupción del gobierno y se burla de algunos políticos.

(219)

A don Juan Manuel Eguíagaray le ha asignado el Partido Socialista el papel de agosto. El agosto es el payaso serio que forma pareja con el clown, y que dice las tonterías con tono grave, con un énfasis alejado de la cuchufleta, y por eso, a veces, más gracioso. Antes, al agosto lo sacaban en los circos vestido de esmoquin, con pechera blanca y corbata muy grande, exagerando su aspecto solemne. A don Juan Manuel Eguíagaray lo sacan con barba cuidada y porte noble, de tal modo que cuando abre la boca parece que vaya a decir algo con sustancia, con peso o al menos con lógica, pero después suelta una patochada envuelta en celofán retórico. Ahora ha dicho esto: "Somos el único partido que se financia legalmente". O sea, lo que yo digo: el agosto.

La verdad es que a mí la confirmación del manguis de la Expo en pellones, ya sean treinta y cinco o ciento cinco, **¿será por dinero?**, no me ha pillado de sorpresa. Desde que don Manuel Olivencia, que es un caballero incapaz de meter las manos en la masa, tomó las calzas de Villadiego y salió huyendo de allí como alma que lleva el diablo, ya se sabía que en aquel horno estaban cociendo buñuelos y no de viento, sino buñuelos de pellones a docenas.

Ahora, el señor Eguíagaray quiere que la presidenta del Tribunal de Cuentas, doña Milagros García Crespo, comparezca en el Congreso para que sea ella la que cuente lo de las cuentas. Juan Velarde, el ponente del informe, ha dicho: "Lo escrito, escrito está". Pues que vaya la señora García Crespo al Congreso y escuchemos los milagros de doña Milagros. La investigación de estos manguis en el Congreso es cosa saludable, aunque hay que recordar que han sido habitualmente los socialistas quienes se han opuesto de una manera o de otra a esas investigaciones.

[CREA. ABC Electrónico, 04/11/1997: 35 PELLONES 35]

Aquí el esquema fraseológico *¿será por dinero?* funciona como indicador de un entorno irónico, junto a las numerosas UFs utilizadas por el periodista, como *meter manos en la masa, tomar las calzas de Villadiego, como alma que lleva el diablo, cocer buñuelos de viento*, y los juegos de palabras como *la que cuente lo de las cuentas* y *los milagros de doña Milagro*.

Obsérvese cómo este esquema fraseológico, al fijarse como una fórmula que facilita y predispone un entorno irónico, aparece con frecuencia en la prensa, pues el

corpus muestra numerosos artículos donde los periodistas se sirven de esta construcción con fines irónicos, especialmente en disquisiciones críticas y burlescas.

El corpus muestra otro aspecto interesante: parece haberse fijado de alguna forma la construcción *¿será por dinero?*, que aparece con frecuencia en la prensa. En muchos casos la expresión forma parte del titular del artículo y se usa para cerrar el mismo, siguiendo una estructura circular.

Veamos un ejemplo, un artículo que habla de los problemas y las falsas promesas del gobierno de la ciudad de Ceuta.

(220)

Será por dinero...

Escrito por Jacob Hachuel, Portavoz Adjunto UPyD-Ceuta

Lunes, 28 de diciembre de 2009

Aunque por el día en el que estamos pudiera parecer una inocentada, no lo es. Y no lo es porque lo ha dicho el Delegado del Gobierno el día...: "Ceuta será la ciudad española que más inversiones reciba por habitante en el año 2010". [...] A mí esa afirmación del sr. Delegado, con todos los respetos, me suena al castizo timo del tocomochi (nuestro Presidente Zapatero crea escuela). Porque estamos a final de año, y hay que embaucar con promesas que parecen más de lo que en realidad son. Y porque tengo la amarga sensación de que nuestro Gobierno sigue más preocupado en el otro lado de la frontera que en éste (y eso que en la política exterior de Marruecos contamos menos que poco, como no deja de demostrarnos su gobierno cada vez que tiene oportunidad). ¡Allí sí que se invierte el dinero de todos los españoles a manos llenas! **Será por dinero...**

[<http://www.elfarocutamelilla.es/content/view/43161/143/>]

Recapitulando, la estructura *¿será por + X?* puede adquirir valores diferentes y muestra usos distintos que van desde los valores temporales -como vimos en § 10.3.3.1- a valores modales -como muestran los ejemplos incluidos en § 10.3.3.2. y § 10.3.3.3.- o, adoptando los términos de Rojo y Veiga (1991: 2894), de valores rectos a valores dislocados (o desplazados). Más concretamente, el grupo descrito en § 10.3.3.1 engloba aquellos usos donde la construcción posee un valor temporal central de futuro (y no se considera una UF), en § 10.3.3.2. hemos insertado los esquemas que presentan un valor adicional de probabilidad (en este caso tampoco se puede hablar de esquema fraseológico) y en § 10.3.3.3. pasamos a un valor estrictamente modal de negación irónica, que determina el uso de la UF.

10.3.4. Desde valores temporales a valores modales: observaciones sobre la modalidad discursiva

Lejos de la pretensión de llevar a cabo un análisis de tipo cuantitativo, el corpus nos permite afirmar que la cantidad de esquemas que pertenecería al primer grupo de nuestra clasificación es realmente exigua, pues no fue tarea fácil encontrar contextos de uso donde la construcción *¿será por + X?* presentara un valor recto de futuro que denota certeza epistemológica y viene a indicar la predicción de la causa de un evento futuro. Son más numerosas las ocurrencias que pertenecen al segundo grupo, es decir, las estructuras usadas para expresar un valor hipotético de probabilidad. Pero la gran mayoría de los ejemplos registrados en el corpus se adscribe al tercer grupo, donde la UF adquiere su significado pragmático de negación y actúa como indicador de ironía¹⁸⁷.

Enfocamos la atención en los dos últimos grupos, que son los que más claramente muestran el paso y la evolución -sincrónica- desde valores temporales a valores modales. En estos dos casos el tiempo verbal de futuro pierde su significado recto de verdad inequívoca y de proyección de futuro y proporciona una lectura de tipo modal. De este modo, el esquema se convierte en una construcción que expresa modalidad, es decir, «una construcción que expresa posibilidad u obligatoriedad por medio de combinaciones de unidades léxicas y gramaticales» (Escandell, 2004: 289).

En este caso concreto, es el verbo en futuro (*será*) lo que funciona como operador modal y, concretamente, como un operador modal de posibilidad:

¿Será por + X? → Es posible que X ocurra a causa de X

Estamos en la esfera de la modalidad alética que, en palabras de Ruiz Gurillo (2006a: 64), «alude a la verdad necesaria o contingente de las proposiciones». Con esta proposición el hablante se compromete con la verdad de la enunciación, no con la verdad del enunciado. El significado de la expresión sigue siendo literal y posee un valor hipotético de probabilidad. Al poner en marcha el significado idiomático de la construcción fraseológica, en cambio, se pasa a una modalidad epistémica, es decir, la actitud que muestra la certeza -más o menos absoluta- del locutor hacia lo que dice. Sin

¹⁸⁷ En el conjuntos del corpus manejado, hemos podido localizar un 10 % de ejemplos pertenecientes al primer grupo, un 30 % de ejemplos del segundo grupo y un 60 % de casos en que *será por + X* es una UF.

embargo, en este caso no se trata de una certeza absoluta, sino que el uso del esquema lleva asociado un valor de incerteza o, lo que es lo mismo, una certeza hipotética. A través de una fase de distancia epistémica con respecto a la proposición que enuncia, el emisor llega a la negación implícita de dicha proposición.

10.3.5. Más sobre el uso del esquema fraseológico

Según los datos cuantitativos y el análisis presentado, los valores de negación irónica son los más frecuentes en el corpus y, tal y como hemos argumentado, en estos casos nos encontramos ante un esquema fraseológico, mientras que cuando la estructura expresa una predicción temporal de futuro o presupone una probabilidad sobre el presente, no se puede considerar un esquema fraseológico, ya que no reúne los requisitos básicos que toda UF posee en algún grado, es decir, fijación o idiomatización.

Así pues, la función pragmática del esquema fraseológico *¿será por + X?* es la de negación irónica. El corpus pone en evidencia que esta construcción tiende a integrarse en secuencias de inserción y, en ocasiones, en secuencias de historia, en el seno de textos de tipo argumentativo. Suele constituir una intervención aislada, propia del registro informal.

10.3.5.1. El valor dialógico

Aunque el corpus no registra el uso del esquema en contextos de intercambio dialógico, esta construcción en principio tiene un valor dialógico claro de pregunta y respuesta. Sin embargo, en buena parte de los ejemplos recogidos, *¿será por + X?* asume los valores propiamente dialógicos en un nivel discursivo monológico con valor dialogal. Así pues, planteamos aquí una hipótesis que el corpus no nos permite corroborar, es decir, que los ejemplos dialogales son anteriores a los monogales. Para justificar nuestra afirmación, como ya explicamos en § 6.3.4., recurrimos a la teoría de la polifonía de Ducrot¹⁸⁸ y explicamos este fenómeno atendiendo al concepto de

¹⁸⁸ Recordamos que Ducrot propone una teoría polifónica de la enunciación que se propone suplantarse al postulado de la univocidad del sujeto hablante (según el cual un enunciado posee un único autor) y defiende la idea de la existencia de una multiplicidad de voces que pueden hablar simultáneamente en un solo enunciado.

enunciador: según esta teoría, se representa otra voz (dialogal) como una réplica a una intervención anterior, lo que permite que en una sola intervención también se puedan desplegar varias voces (monolocal) o *enunciadores*.

Veamos dos casos extraídos del corpus de referencia donde la expresión *¿será por + X?* adquiere un valor dialogal en un nivel monológico. Nos sirve de ejemplo el fragmento de (219) presentado anteriormente que, lo recordamos, es un artículo periodístico de denuncia contra la corrupción política.

(221)

A don Juan Manuel Eguiagaray le ha asignado el Partido Socialista el papel de agosto. El agosto es el payaso serio que forma pareja con el clown, y que dice las tonterías con tono grave, con un énfasis alejado de la cuchufleta, y por eso, a veces, más gracioso. Antes, al agosto lo sacaban en los circos vestido de esmoquín, con pechera blanca y corbata muy grande, exagerando su aspecto solemne. A don Juan Manuel Eguiagaray lo sacan con barba cuidada y porte noble, de tal modo que cuando abre la boca parece que vaya a decir algo con sustancia, con peso o al menos con lógica, pero después suelta una patochada envuelta en celofán retórico. Ahora ha dicho esto: "Somos el único partido que se financia legalmente". O sea, lo que yo digo: el agosto.

La verdad es que a mí la confirmación del manguis de la Expo en pellones, ya sean treinta y cinco o ciento cinco, ¿será por dinero?, no me ha pillado de sorpresa. Desde que don Manuel Olivencia, que es un caballero incapaz de meter las manos en la masa, tomó las calzas de Villadiego y salió huyendo de allí como alma que lleva el diablo, ya se sabía que en aquel horno estaban cociendo buñuelos y no de viento, sino buñuelos de pellones a docenas.

Ahora, el señor Eguiagaray quiere que la presidenta del Tribunal de Cuentas, doña Milagros García Crespo, comparezca en el Congreso para que sea ella la que cuente lo de las cuentas. Juan Velarde, el ponente del informe, ha dicho: "Lo escrito, escrito está". Pues que vaya la señora García Crespo al Congreso y escuchemos los milagros de doña Milagros. La investigación de estos manguis en el Congreso es cosa saludable, aunque hay que recordar que han sido habitualmente los socialistas quienes se han opuesto de una manera o de otra a esas investigaciones.

[CREA. ABC Electrónico, 04/11/1997: 35 PELLONES 35]

Estamos en un nivel discursivo monológico (es un artículo periodístico escrito por un único redactor), donde convergen dos voces diferentes de dos enunciadores distintos. El escritor del artículo representa una figura lingüística, la del locutor, que con sus palabras está criticando la actitud del Partido Socialista:

«La verdad es que a mí la confirmación del manguis de la Expo en pellones, ya sean treinta y cinco o ciento cinco, no me ha pillado de sorpresa»

El Partido Socialista criticado por el locutor está representado por otra voz, una voz en *off*, que es la que pronuncia la expresión *¿será por dinero?* El locutor no se identifica con esta voz y por eso la critica. En este caso, pues, hay dos enunciadores y, por tanto, el esquema adquiere un valor dialogal.

Lo mismo ocurre en (222), donde en el titular de un artículo publicado en la red, aunque el locutor es uno, se despliegan claramente dos voces, pero como enunciadores:

A: ¿Será por dinero?
B: ¡No! Es porque sabemos elegir gobernantes

Ilustración 33. Un locutor, dos enunciadores

(222)

¿Será por dinero? ¡No! Es porque sabemos elegir gobernantes

¿¡CRISIS!?

SENCILLO CÁLCULO, IMPRESIONANTE RESULTADO

Reflexión y sencillo cálculo enviados a CNN por un televidente: El plan de rescate a los bancos con dinero de los contribuyentes, que aún se discute en el congreso de los EE.UU., costará la indimensionable cifra de: 700.000 millones de dólares, más los 500.000 millones que ya se le ha entregado a la banca, más los miles de millones que entregarán los gobiernos de Europa a los bancos en crisis en ese continente.

Pero para tratar de dimensionar, sólo en algo, las cifras involucradas, el televidente hace el siguiente cálculo: El planeta tiene 6.700 millones de habitantes; si se dividen los 700.000 millones de dólares entre los 6.700 millones de personas que habitan el planeta, equivale a entregarle 104 MILLONES DE DOLARES A CADA UNO. Con eso, no sólo se erradica de inmediato toda la pobreza del mundo, sino que automáticamente se convierte en MILLONARIOS a TODOS LOS HABITANTES DE LA TIERRA. Concluye diciendo: Parece que realmente hay un pequeño problema en la distribución de la riqueza.

[...]

¡ÉSTA ES LA CRISIS! ¡DEJEN YA DE TOMARNOS EL PELO! TANTO EL GOBIERNO COMO LA OPOSICIÓN SE ESTÁN RIENDO DE NOSOTROS Y NOSOTROS... ¿NO HACEMOS NADA?

¿¡SERÁ POR DINERO!?

[<http://www.slideshare.net/kutzunyo/ser-por-dinero-no-es-porque-sabemos-elegir-g-obernantes>]

B representa la voz del locutor, que corresponde a la voz del periodista que expresa un punto de vista en el que no se identifica: el del gobierno. Por eso, pone en marcha otra voz, la de los gobernantes, con el objeto de distanciarse de ellos. Esta segunda voz, A, es la que usa la expresión *¿será por dinero?* Pues también en este caso

el esquema asume un valor dialógico, aunque aparezca en un contexto discursivo monológico.

10.4. A modo de recapitulación

Atendiendo a sus rasgos estructurales, el esquema fraseológico *¿será por + X?* se inserta en el primer Bloque de la primera y de la segunda clasificación formal, pues se compone de un segmento totalmente fijo que, a su vez está formado por el verbo *ser* en futuro de indicativo y la preposición *por*, y un elemento libre de naturaleza variable, que suele estar ocupado por un sustantivo, normalmente plural o no contable. A nivel argumentativo, suele constituir una secuencia de inserción que se encaja en una secuencia argumentativa, y suele tener un carácter independiente.

El análisis funcional de esta estructura fraseológica es particularmente interesante, pues la observación de su comportamiento en contexto nos ha permitido averiguar que se trata de una construcción interrogativa retórica que produce una serie de inferencias negativas que, a su vez, favorecen una lectura irónica del esquema fraseológico. En particular, el corpus manejado ha puesto en evidencia tres usos fundamentales de la estructura *¿será por + X?*, a saber: puede funcionar como elemento temporal (en este caso expresa una certeza sobre el futuro), puede actuar como elemento hipotético (se pasa a una suposición sobre el presente) y, en la mayoría de los casos, funciona como un indicador de un significado irónico que denota negación. El corpus documenta los tres casos ilustrados, aunque muestra una neta predominancia de los ejemplos que pertenecen al tercer grupo, es decir, aquellos casos donde el esquema fraseológico adquiere un significado pragmático de negación y funciona como indicador de ironía.

Hemos terminado nuestro repaso de los valores discursivos del esquema examinado observando el valor dialógico de pregunta y respuesta que posee esta estructura fraseológica. En este caso, el corpus analizado ha contradicho nuestras intuiciones, pues en todos los ejemplos registrados el esquema *¿será por + X?* adquiere un valor dialógico, pero lo hace en un nivel discursivo monológico dialogal, donde se despliegan dos voces distintas.

11. CONCLUSIONI¹⁸⁹

Il presente lavoro di tesi ha cercato di far luce su una categoria specifica di UF, denominate *schemi fraseologici*. A partire da una rivisitazione delle distinte proposte teoriche - fraseologiche e non fraseologiche - che si sono occupate, più inconsciamente che consapevolmente, di questa parcella della fraseologia, ci siamo preoccupati di definire cosa intendiamo esattamente per "schema fraseologico":

«Intendiamo per schema fraseologico un modulo sintattico fisso nel quale si inseriscono uno o più costituenti liberi, il cui paradigma prima di inserirsi nel discorso non è né chiuso né "inventariabile". Trattandosi di sequenze che contengono una parte lessicalizzata e una parte variabile che il locutore può completare liberamente, si può parlare di una doppia natura di queste strutture, che oscillano tra il discorso ripetuto e la sintassi libera, collocandosi nella zona periferica della fraseologia. In quanto rette da una parte fissa, sono unità che entrano pienamente negli studi fraseologici e, grazie alla loro forte dipendenza dal contesto comunicativo nel quale si inseriscono, posseggono uno spiccato valore pragmatico; in effetti, rappresentano atti linguistici il cui significato si attiva solamente nell'ambito di un'interazione comunicativa determinata».

Dopo le necessarie riflessioni teoriche, terminologiche e concettuali, abbiamo intrapreso una analisi formale e funzionale di un totale di 59 schemi fraseologici - 34 in spagnolo e 25 in italiano -, a partire da esempi reali estratti da diversi corpus di riferimento. L'analisi formale delle strutture selezionate ci ha dato modo di riflettere su una delle caratteristiche primarie delle UF in generale - la *fijación* -, una proprietà sintattica che, abbiamo potuto appurare, gli schemi fraseologici posseggono solo in parte. Ed è per questo che parliamo di *semi-fijación*: ciò che è fisso in queste UF è esclusivamente lo schema, non l'unità completa. L'analisi funzionale ci ha permesso di osservare il comportamento dei diversi schemi fraseologici a seconda del contesto linguistico e comunicativo in cui si inseriscono, evidenziando che si tratta di combinazioni linguistiche non puramente sintattiche, che si adattano a situazioni

¹⁸⁹ Estas conclusiones se redactan en italiano de acuerdo con lo establecido en la normativa que regula la obtención de la Mención europea en el título de Doctor (artículo 22, sesión 1.b, del Real Decreto 1393/2007 por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales, publicado en el B.O.E. nº 260 del 30 de octubre de 2007).

comunicative specifiche, ovverosia, il loro significato è più il frutto del contesto in cui appaiono piuttosto che un significato intrinseco.

A partire dalle proprietà strutturali e pragmatiche delle UF_s studiate, abbiamo proposto una classificazione formale e una classificazione funzionale degli schemi fraseologici. La classificazione formale si è basata su tre aspetti che definiscono la configurazione delle strutture fraseologiche, ovvero (a) la distribuzione interna dei componenti - fissi e liberi -, (b) il numero dei componenti e (c) la natura fraseologica dei componenti liberi. Questa distinzione ci ha consentito di segmentare la categoria degli schemi fraseologici a partire da tre punti di vista differenti ma complementari, che danno vita a tre classificazioni formali parallele, illustrate nella figura seguente:

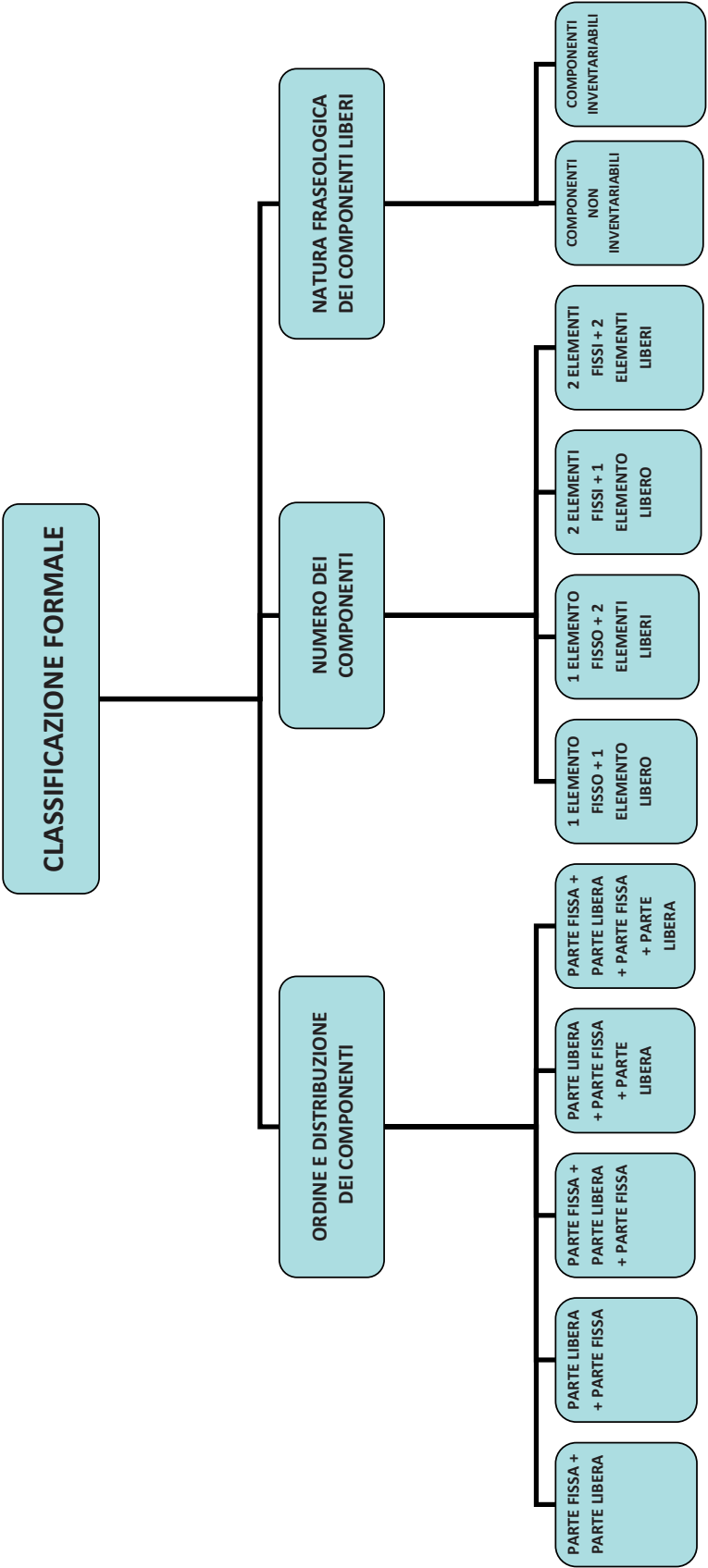


Ilustración 34. Classificazione formale degli schemi fraseologici

La classificazione funzionale proposta differenzia gli schemi fraseologici a partire dalla funzione discorsiva che svolgono nel processo comunicativo e consente, pertanto, una distinzione in termini di valori negativi e valori affermativi. La figura che segue dà conto di tale classificazione:

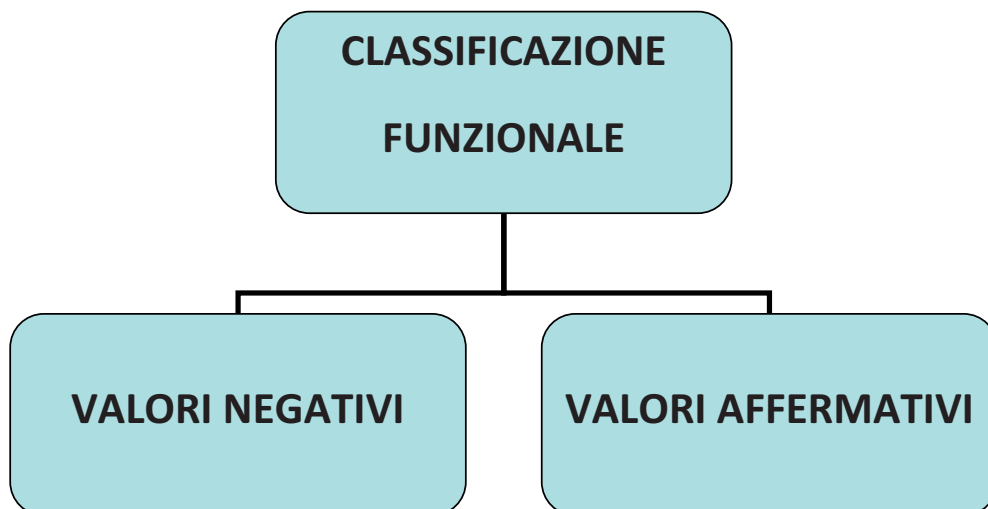


Ilustración 35. Classificazione funzionale degli schemi fraseologici

Appare evidente la maggiore articolazione della classificazione formale rispetto a quella funzionale, conseguente all'eterogeneità delle combinazioni sintattiche possibili che possono dar vita agli schemi fraseologici, in contrasto con l'omogeneità delle funzioni discorsive di tali schemi.

Nonostante si mantenga costantemente una distinzione tra la struttura formale e la funzione discorsiva delle UF oggetto di studio, l'analisi effettuata evidenzia l'interrelazione mutua tra la forma e la funzione degli schemi fraseologici, in quanto è emerso che gli aspetti formali funzionano come indizi del comportamento nel discorso. Ovverosia, la conformazione strutturale possiede un suo intrinseco significato, non presenta solo un valore formale ma acquisisce anche un valore semantico-pragmatico. In altri termini, l'uso di una determinata costruzione formale, di una specifica combinazione e distribuzione di elementi, unitamente all'intonazione con cui si enuncia lo schema fraseologico in questione, conducono alla corretta interpretazione dei suoi

valori discorsivi. Ed è per questo che, pur preoccupandoci di distinguere gli aspetti formali dagli aspetti funzionali, abbiamo sempre presente la stretta correlazione tra la forma e la funzione degli schemi fraseologici.

La complementarità di questi due fenomeni emerge chiaramente nell'analisi effettuata. Le due classificazioni proposte hanno costituito uno strumento utile per sistematizzare questa categoria di UFs e hanno fornito la base per lo studio della forma e delle funzioni degli schemi selezionati. Si è scelto di analizzare una serie di sette schemi fraseologici (quattro in spagnolo e tre in italiano) che, a livello formale, assumono una conformazione eterogenea, ovverosia, variano in quanto alla distribuzione, al numero e al grado fraseologico degli elementi che li compongono mentre, a livello funzionale, la scelta è ricaduta su quegli schemi che posseggono un valore di negazione.

L'analisi degli schemi fraseologici in contesto ha messo in evidenza che, dal punto di vista discorsivo, le UFs selezionate condividono una serie di valori pragmatici che si complementano reciprocamente. La funzione discorsiva fondamentale consiste nell'esprimere una reazione di *disaccordo* e rifiuto rispetto a un'informazione precedente che, solitamente, viene pronunciata in un turno anteriore da un interlocutore. Il valore di disaccordo, dal momento che si richiedono almeno due interlocutori che si contrappongono perché si produca un disaccordo, implica un *valore dialogico*. Pertanto, salvo alcune eccezioni - in cui si inseriscono in un contesto monologico - gli schemi fraseologici sono unità quasi esclusivamente interattive, ovverosia, appaiono in una situazione comunicativa dialogica. Allo stesso tempo, il disaccordo si articola attorno ad un oggetto che genera la contraddizione, chiamato *foco* del disaccordo; a questo proposito, il corpus mostra che gli schemi fraseologici analizzati vengono impiegati per mostrare disaccordo verso il discorso dell'interlocutore; discorso che, secondo la definizione di Herrero (2002), prende il nome di *dictum*.

La constatazione del valore dialogico del disaccordo ci conduce alla nozione di *replica*, ovverosia, tali schemi presuppongono un movimento di replica retroattiva; pertanto, tendono a collocarsi all'inizio del turno dialogico ed è difficile che costituiscano la prima parte di un interscambio o che appaiano come primo turno di parola. In particolare, gli schemi presi in esame costituiscono repliche aggressive che, seguendo Berretta (1984), rifiutano il contenuto proposizionale dell'atto-bersaglio.

Pertanto, le sette UFs studiate sono sempre imbricate con il discorso previo, ovvero, il loro significato semantico-pragmatico è strettamente connesso con il contesto

precedente. Il solido legame di dipendenza che si instaura tra l'enunciato in cui si inserisce lo schema fraseologico in questione e l'enunciato anteriore è reso palese dalla ripetizione in forma di eco di un elemento dell'enunciato previo nell'enunciato che segue. In altri termini, il parlante riprende parte del discorso pronunciato in precedenza dal suo interlocutore e lo inserisce in uno schema fraseologico per negarlo e mostrare il suo dissenso verso quell'elemento che è oggetto di ripetizione. La correlazione tra il fenomeno della ripetizione e il fenomeno della costruzione-eco ha permesso di spiegare e definire questi due concetti mediante il termine di *ripetizione ecoica*. Appare utile specificare che, in questi casi, non si tratta di una ripetizione totale e fedele delle parole emesse nell'enunciato precedente ma, come suggerisce Camacho Adarve (2003 e 2009), si può parlare di una *ripetizione discorsiva*. In effetti, ciò che si ripete è il significante e non il significato pragmatico delle parole ripetute: l'effetto illocutivo della seconda emissione è differente a da quello dell'emissione originaria. Il parlante riprende uno o più elementi dell'enunciato precedente e lo riformula, apportando un'innovazione discorsiva rispetto alle parole del suo interlocutore.

L'enunciato dialogico in cui avviene la ripetizione discorsiva che mostra disaccordo, quindi, ingloba due punti di vista distinti: le parole della persona che ripete riprendono gli elementi pronunciati dall'interlocutore e gli conferiscono una carica personale che rispecchia il proprio punto di vista. Pertanto, applicando la Teoria della Polifonia di Ducrot (1986), nell'enunciato di disaccordo si sentono due voci, quella del parlante A (che afferma X) e quella del suo interlocutore B (che ripete X per rifiutarlo):

A: X
B: X → No X

Ilustración 36. Polifonia e disaccordo

Si noti che le due voci che si captano nell'enunciato di B sono identiche (o quasi) a livello formale ma, dal punto di vista semantico-pragmatico, si distanziano notevolmente: B menziona e riprende le parole di A con la intenzione di mostrare la sua affettività al rispetto; non si limita a ripetere staticamente ciò che dice il suo interlocutore, ma lo fa con la chiara intenzione di esprimere il suo disaccordo verso quelle parole. In altri termini, mediante la ripetizione ecoica non ci si limita a riprodurre la forma o il significato dell'originale, ma si manifesta l'opinione dell'interlocutore.

Come si potrà intuire, gli schemi fraseologici oggetto di studio si inseriscono e si aggiornano sempre in contesti negativi. Inoltre, disimpegnano una funzione intensificatrice della negazione, che nasce proprio dal connubio tra i valori descritti precedentemente: in un'interazione dialogica un parlante replica ripetendo in forma di eco le parole del suo interlocutore e le inserisce in uno schema sintattico costruito *ad hoc* che gli serve per negare intensamente e con veemenza le parole ripetute. Si tratta di una *negazione implicita*, che non richiede, necessariamente, una forma di negazione evidente e che si infierisce grazie a fattori cotestuali e contestuali. L'assenza di un avverbio negativo esplicito non attenua o minimizza il carattere negativo dello schema fraseologico ma, al contrario, contribuisce ad enfatizzare e intensificare la carica negativa dell'espressione.

In definitiva, i valori pragmatici che gli schemi fraseologici analizzati acquisiscono nel discorso si complementano a vicenda e la loro integrazione è fondamentale per poter interpretare e illustrare in modo rigoroso e sistematico il funzionamento pragmatico di queste UFs. Riassumendo, gli schemi fraseologici studiati costituiscono repliche negative che i parlanti inseriscono in un'ubicazione discorsiva concreta (un turno di risposta di un interscambio dialogico), con un obiettivo pragmatico specifico (mostrare disaccordo con rispetto ad un elemento di un enunciato anteriore), adottando un'intonazione precisa (interrogativo-esclamativa) e mettendo in atto un meccanismo determinato (mediante la ripetizione ecoica di un elemento previo). Tutto questo si traduce, formalmente, in una costruzione retta da uno scheletro schematico fisso che si completa con gli elementi più disparati, che variano a seconda del contesto comunicativo in cui ci si muove.

Risulta interessante osservare le molteplici accezioni che può acquisire un unico schema fraseologico e le variazioni - a volte evidenti e vistose, a volte sottili e impercettibili - che ogni UF subisce quando cambiano le condizioni comunicative, ovversia, l'emissore del messaggio, il ricettore e, soprattutto, il contesto in cui si sviluppa lo scambio conversazionale. A ciò si aggiunge una tendenza propria del parlante medio che, quando utilizza espressioni che gli risultano familiari, mostra una ricca mobilità nella ricerca di maggiore espressività. Infatti, non si limita prettamente a riprodurre espressioni in blocco, ma tende a variarle, combinarle, amalgamarle e, i più creativi, possono arrivare a dare vita a espressioni ibride di gran vigore e forte efficacia comunicativa. Si tratta di una parte della lingua che, mossa dalle esigenze comunicative più diverse, tende a modificare la lingua stessa, contribuendo, così, alla sua evoluzione.

Ci siamo pertanto mossi in un terreno elusivo e irregolare, che ingloba UFs eterogenee sia dal punto di vista della loro configurazione formale sia da quello del loro comportamento pragmatico. Nonostante le difficoltà che scaturiscono da tale pluralità di forme e funzioni discorsive, ci siamo sforzati di fornire una certa sistematizzazione di questa categoria fraseologica, mediante un'analisi qualitativa delle UFs selezionate. Tale studio potrebbe evolvere in successivi sviluppi di ricerca che analizzino gli schemi fraseologici da un punto di vista quantitativo.

RIASSUNTO

Questa tesi si propone di far luce su una categoria determinata di unità fraseologiche (UFs) - denominate *schemi fraseologici* - che, fino ad oggi, ha ricevuto poca attenzione negli studi di fraseologia. Si rende pertanto necessario uno studio accurato e minuzioso che permetta di definire, delimitare e sistematizzare questa peculiare classe fraseologica. Inizialmente, si propone uno studio contrastivo spagnolo/italiano di una serie di schemi fraseologici che presentano strutture formali e valori pragmatici differenti e, successivamente, si focalizza l'attenzione su quegli schemi che si impiegano nel discorso come repliche negative che esprimono disaccordo, dissenso o discordanza. In concreto, si analizza la struttura formale e la funzione discorsiva di sette schemi fraseologici di disaccordo - quattro in spagnolo e tre in italiano -, mettendo in rilievo le analogie e le differenze tra le due lingue.

La tesi si organizza in due parti ben differenziate: la prima parte costituisce una premessa teorica che funge da fondamento per l'elaborazione della seconda parte, più pratica ed empirica, che rappresenta il fulcro dell'intero lavoro. La Parte I, composta di quattro capitoli, si apre con la presentazione e la contestualizzazione dell'oggetto di studio. Inizialmente, si intraprende una riflessione teorica sulla terminologia che si reputa più opportuna per definire sia l'ambito disciplinare in cui ci si muove, la *fraseologia*, sia le unità lessicali che costituiscono il suo oggetto di studio, le *unità fraseologiche*. Dopo una serie di disquisizioni preliminari, volte a delucidare la confusione terminologica che regna in questo dominio inesplorato degli studi del linguaggio, si presentano le due concezioni attraverso le quali si è osservato il fenomeno fraseologico fin dagli albori della disciplina. Si descrive la concezione *ancha* o *amplia* della fraseologia, che consente una visione globale dell'universo fraseologico, e la concezione *estrecha* o *restringida*, che circonscrive l'analisi a una categoria precisa di unità considerate come il prototipo di UF: le locuzioni. La descrizione delle proprietà che definiscono il fenomeno fraseologico - la *polilexicalidad*, la *fijación* e la *idiomaticidad* - e la successiva riflessione sul grado in cui tali proprietà si riflettono negli schemi fraseologici, consente di ubicare l'oggetto di studio nel dominio di una

concezione *ancha* o *amplia* della fraseologia, che costituirà il punto di vista dal quale il suddetto oggetto di studio verrà osservato.

Una volta esplicitato il quadro teorico che servirà come sfondo per l'analisi degli schemi fraseologici, si ripassano i distinti approcci che si sono dedicati allo studio di questa categoria di UFs. Una valutazione ponderata dei diversi punti di vista permette di raggruppare le differenti proposte di analisi in due sezioni distinte: da un lato, si individuano gli autori che contribuiscono a tracciare le caratteristiche degli schemi fraseologici a partire dall'applicazione di diversi metodi e criteri di analisi, non prettamente fraseologici, che variano a seconda del settore disciplinare al quale appartengono; dall'altro, si ripercorrono gli studi di fraseologia che hanno dedicato parte della loro attenzione alla descrizione di questa categoria di UFs. Una riflessione approfondita su tale compendio teorico conduce ad una proposta di definizione ragionata di ciò che si intende per *schema fraseologico*:

«Intendiamo per schema fraseologico un modulo sintattico fisso nel quale si inseriscono uno o più costituenti liberi, il cui paradigma prima di inserirsi nel discorso non è né chiuso né “inventariabile”. Trattandosi di sequenze che contengono una parte lessicalizzata e una parte variabile che il locutore può completare liberamente, si può parlare di una doppia natura di queste strutture, che oscillano tra il discorso ripetuto e la sintassi libera, collocandosi nella zona periferica della fraseologia. In quanto rette da una parte fissa, sono unità che entrano pienamente negli studi fraseologici e, grazie alla loro forte dipendenza dal contesto comunicativo nel quale si inseriscono, posseggono uno spiccato valore pragmatico; in effetti, rappresentano atti linguistici il cui significato si attiva solamente nell'ambito di un'interazione comunicativa determinata».

A questo punto, dopo aver definito l'oggetto di studio e prima di passare all'analisi vera e propria dei sette schemi fraseologici selezionati, si intraprende una descrizione delle caratteristiche formali e funzionali di tali UFs. Con il proposito di delineare una tipologia di schemi fraseologici che agevoli l'analisi, si propongono due classificazioni di questa categoria linguistica - una formale e una funzionale - disegnate, rispettivamente, in base alla loro conformazione sintattica e al loro comportamento semantico-pragmatico. L'eterogeneità della configurazione strutturale degli schemi fraseologici si ripercuote sulla classificazione formale proposta che, a colpo d'occhio, appare piuttosto intricata e articolata. In effetti, si tratta di una classificazione tripartita, che cataloga gli schemi fraseologici in base a tre criteri di indole formale: (a) l'ordine secondo il quale si distribuiscono gli elementi fissi e gli elementi liberi all'interno della

struttura fraseologica, (b) il numero di tali elementi e (c) la natura fraseologica dei componenti liberi. Dal momento che contemplano tre aspetti differenti della costituzione formale degli schemi fraseologici, queste tre classificazioni sono tra loro complementari e sono pensate per essere applicate contemporaneamente ad una stessa UF. La classificazione funzionale, invece, appare nettamente più lineare e concisa e si limita a suddividere gli schemi fraseologici in due blocchi antitetici, che separano (a) gli schemi con valore pragmatico negativo da (b) quelli che presentano un valore discorsivo affermativo. Tali classificazioni hanno lo scopo di sistematizzare e mettere ordine in questa categoria instabile di UFs e, allo stesso tempo, costituiscono un modello sul quale si appoggia l'analisi - formale e funzionale - degli schemi fraseologici prescelti, che occupa la seconda parte della tesi.

La Parte II si articola in sei capitoli che, come già accennato sopra, mirano ad analizzare la struttura formale e il comportamento discorsivo di una selezione di sette schemi fraseologici - quattro spagnoli e tre italiani - estratti da una serie di corpus, per lo più di lingua parlata. Prima di intraprendere l'analisi, risulta necessario presentare e descrivere in dettaglio tali corpus di riferimento, sia quelli spagnoli che quelli italiani. Per lo spagnolo, si è usufruito di quattro corpus: il *Corpus de conversaciones coloquiales Val.Es.Co.*, di Antonio Briz e il gruppo di ricerca Val.Es.Co. (Valencia, Español Coloquial); il *Corpus Oral de la Variedad Juvenil Universitaria del Español Hablado en Alicante COVJA*, di Dolores Azorín Fernández e Juan Luis Jiménez Ruiz; il corpus *COLA (Corpus Oral de Lenguaje Adolescente)* dell'Università di Bergen e il corpus *CREA (Corpus de Referencia del Español Actual)* della Real Academia Española. Per l'italiano, i corpus di riferimento dai quali sono stati estratti i dati da analizzare sono tre: il corpus *LIP (Lessico di Frequenza dell'Italiano Parlato)*, di Tullio de Mauro; il corpus *AVIP (Archivio delle Varietà di Italiano Parlato)*, dell'Università di Napoli e il corpus *CORIS/CODIS (Corpus di Italiano Scritto)*, dell'Università di Bologna. Per entrambe le lingue, è stato consultato il *C-ORAL-ROM (Integrated Reference Corpora for Spoken Romance Languages)*, un corpus elaborato nell'ambito di un progetto congiunto tra quattro università: l'Università Autonoma di Madrid, l'Università di Firenze, l'Università della Provenza e l'Università di Lisbona. La tabella qui sotto ricapitola i corpus impiegati nelle due lingue:

CORPUS DI SPAGNOLO	CORPUS DI ITALIANO
VAL.ES.CO. Corpus de Conversaciones Coloquiales	LIP. Lessico di Frequenza dell'Italiano Parlato
COVJA. Corpus Oral de la Variedad Juvenil Universitaria del Español Hablado en Alicante	AVIP. Archivio delle Varietà di Italiano Parlato
COLA. Corpus Oral de Lenguaje Adolescente	CORIS/CODIS. Corpus di Italiano Scritto
CREA. Corpus de Referencia del Español Actual	C-ORAL-ROM. Integrated Reference Corpora for Spoken Romance Languages
C-ORAL-ROM. Integrated Reference Corpora for Spoken Romance Languages	

Tabla 64. Fonti del corpus (spagnolo e italiano)

I corpus illustrati nella Tabla 64 rappresentano, dunque, la base dell'intero lavoro, in quanto costituiscono le fonti dalle quali vengono estrapolati gli schemi fraseologici da analizzare. Per individuare le UFs nei diversi corpus, ci si avvale di due procedimenti di ricerca: se il corpus in questione prevede un motore di ricerca automatico valido ed efficiente, si predilige una ricerca elettronica delle UFs; se, invece, il corpus non dispone di questo strumento, si opta per una ricerca manuale degli esempi, realizzata attraverso la lettura minuziosa dei testi. L'adozione dei due metodi di ricerca - quello automatico e quello manuale - mette in evidenza sia i benefici che gli svantaggi di entrambi i procedimenti: innanzitutto, la ricerca automatica risulta, indubbiamente, più veloce e immediata rispetto a quella manuale. Però, nonostante rallenti notevolmente il processo di ricerca degli schemi fraseologici, il sistema manuale

apporta una visione d'insieme più ampia del contesto in cui appare una UF determinata rispetto a quella offerta dal sistema elettronico, e ciò comporta, evidentemente, una serie di vantaggi per l'analisi.

L'uso dei motori di ricerca elettronici ha messo in risalto altri due aspetti che vanno a discapito della ricerca automatica, che scaturiscono dalla peculiare conformazione sintattica e pragmatica dell'oggetto di studio. In primo luogo, è stato appurato che risulta notevolmente complicato decretare quale elemento di uno schema fraseologico bisogna inserire nel motore di ricerca per ottenere un risultato soddisfacente. Ciò è dovuto alla costituzione formale intrinseca di queste UFs che, per definizione, si compongono di uno schema fisso, cristallizzato, nel quale si inseriscono frammenti discorsivi variabili, non prevedibili prima del loro inserimento nel discorso. Questa peculiare configurazione formale, dove si alternano elementi fissi ed elementi liberi "non inventariabili", costituisce un ostacolo per il trattamento automatico di queste UFs. L'esempio seguente aiuterà ad illustrare tale difficoltà:

Qué + verbo ir + a + verbo en infinitivo

All'interno della struttura di questo schema fraseologico spagnolo si susseguono due segmenti nettamente separati: uno fisso e inamovibile (*qué + verbo ir + a*) e uno libero e variabile (costituito da un verbo in infinitivo che non si può prevedere in nessun modo prima del suo inserimento nel contesto di uso). La ricerca automatica di questa UF nel corpus risulta alquanto problematica, a causa delle limitate possibilità consentite nella scelta dell'elemento che deve fungere da oggetto di ricerca. Trattandosi di una UF periferica della fraseologia, non possiede le caratteristiche proprie delle UFs centrali quali, per esempio, la presenza di elementi diacritici o anomalie strutturali che aiuterebbero a contraddistinguere tali unità¹⁹⁰. Pertanto, non resta che procedere per tentativi, inserendo nel motore di ricerca gli elementi fissi dello schema fraseologico (*qué + verbo ir + a*) e verificando tutte le possibili combinazioni che nascono dalla coniugazione del verbo *ir* (*qué voy a; qué vas a; qué va a; qué vamos a; qué vais a; qué van a*). Questa metodologia di ricerca risulta alquanto ardua e incerta ma è l'unico

¹⁹⁰ Si pensi, ad esempio, al termine *Villadiego* che appare nella locuzione verbale spagnola *Tomar las de Villadiego*. Questo elemento diacritico funziona come un simbolo distintivo che permette di identificare con facilità la struttura fraseologica (a questo proposito, si veda Ruiz Gurillo, 2001) e, di conseguenza, risulta facilmente rintracciabile in un corpus elettronico.

procedimento che si può mettere in atto per poter effettuare una ricerca automatica delle UFs che presentano queste caratteristiche.

Un altro ostacolo con il quale ci si scontra nel tentativo di individuare gli schemi fraseologici in un corpus elettronico deriva dal fatto che gran parte di tali schemi posseggono un omofono letterale, ossia, una struttura che, a livello formale, presenta le stesse fattezze dello schema vero e proprio ma che, a livello funzionale, richiede un'interpretazione distinta. In effetti, la maggior parte delle espressioni che vengono alla luce attraverso la ricerca automatica non risultano essere UFs ma costruzioni dalle sembianze identiche a uno schema fraseologico che, però, non posseggono significato fraseologico alcuno. La struttura spagnola esemplificata precedentemente (*qué + verbo ir + a + verbo en infinitivo*) servirà per illustrare anche questo fenomeno. Come mostrano gli esempi (224) e (225), in alcuni casi, tale espressione appartiene al sistema fraseologico e, pertanto, richiede un'interpretazione figurata; in altri casi, invece, appartiene alla tecnica libera del discorso e, di conseguenza, si deve interpretare letteralmente. Nell'esempio (224), che rappresenta un dialogo tra due amiche che discutono sulle loro rispettive relazioni amorose, la struttura *qué + verbo ir + a + verbo en infinitivo* è uno schema fraseologico, in quanto funziona come una formula prefissata che mostra disaccordo e dissenso nei confronti dell'interlocutore:

(224)

A: Y socorro si estabas encantada.

B: Qué va, **que voy a estar encantada** un palo que me moría con <navn>
Migue...

[COLAm. MAORE2J01]

Nell'esempio (224) si confrontano due interlocutori, A e B. B replica negativamente al suo interlocutore, A, attraverso la ripetizione, in forma di eco, di quelle parole con le quali non si trova d'accordo: *si estabas encantada* → *qué voy a estar encantada*. Pertanto, la combinazione *qué voy a + infinitivo* funziona come uno schema prestabilito al quale il locutore ricorre per manifestare la sua contraddizione verso l'enunciato previo del suo interlocutore. È la configurazione formale, in questo caso, che suggerisce un'interpretazione figurata dell'espressione.

L'esempio (225), al contrario, che riproduce un dialogo tra due giovani alle prese con l'organizzazione di una festa, sebbene mostri le stesse sembianze dell'espressione dell'esempio precedente, non richiede un'interpretazione figurata e si può interpretare letteralmente:

(225)

A: ¿Donde lo vamos a beber?

B: Bueno espera **que voy a ayudarte...**

[COLAm. MALCC2J01]

In questo caso, la struttura *que + voy + a + verbo en infinitivo* è completamente trasparente e non funziona come un indizio che implica una lettura figurata di replica negativa che esprime disaccordo. Al contrario, funziona come una semplice orazione relativa che contiene una perifrasi di futuro, che bisogna interpretare letteralmente.

Per interpretare correttamente il significato delle UF's nel caso che presentino un omofono letterale è imprescindibile poter accedere a un cotesto linguistico e un contesto discorsivo sufficientemente ampio, che permettano di discernire tra significato figurato e significato letterale e, di conseguenza, ubicare l'espressione in questione nell'ambito della fraseologia o in quello della sintassi libera. Come si sarà intuito, il riconoscimento degli schemi fraseologici nel corpus non è un compito facile e lineare e presenta molteplici difficoltà che scaturiscono dalla natura intrinseca di queste costruzioni che, per definizione, si articolano in uno schema sintattico versatile che si combina con elementi liberi che si adattano alle esigenze comunicative più svariate. L'assenza di elementi lessicali diacritici o anomalie strutturali - caratteristiche proprie delle UF's che appartengono al *centro* della fraseologia - complica ancor più la ricerca di queste combinazioni in un corpus.

Una volta superate tali difficoltà di ricerca e identificazione degli schemi fraseologici nei diversi corpus, si passa a estrapolare le UF's che costituiranno il corpus specifico di schemi fraseologici da analizzare, da un punto di vista formale e da un punto di vista funzionale. Per processare i dati rilevati, si elabora una banca dati mediante il programma Microsoft Access 2007, organizzata in una serie di schede informative che descrivono in dettaglio le UF's oggetto di studio. Le caratteristiche definitorie di ogni schema si raggruppano in quattro sezioni distinte, che raccolgono (I) i Dati identificativi, (II) gli Aspetti formali, (III) gli Aspetti funzionali e (IV) gli Aspetti

pragmatici relativi a tutte le UFs estratte dal corpus. Le diverse sezioni, a loro volta, sono suddivise in vari items, volti a definire i tratti specifici di ogni schema fraseologico:

(I) Dati identificativi

- **UF:** schema fraseologico analizzato
- **Testo:** frammento testuale in cui appare la UF
- **Fonte:** nome del corpus; codice del testo; linea in cui appare la UF
- **Data:** data in cui si relizzò la registrazione
- **Luogo:** città in cui si relizzò la registrazione
- **Contesto:** situazione nella quale avviene l'interscambio comunicativo
- **Partecipanti:** parlanti coinvolti nell'interazione comunicativa e i loro relativi dati identificativi (età; sesso; professione; livello de studi; livello socioculturale; residenza)

(II) Aspetti formali

- **Ordine e distribuzione dei componenti:** parte fissa + parte libera; parte libera + parte fissa; parte fissa + parte libera + parte fissa; parte libera + parte fissa + parte libera; reduplicazione lessicale
- **Numero dei componenti:** un elemento fisso + un elemento libero; un elemento fisso + due elementi liberi; due elementi fissi + un elemento libero; due elementi fissi + due elementi liberi
- **Natura fraseologica dei componenti liberi:** componenti non inventariabili; componenti inventariabili
- **Posizione:** iniziale; intermedia; finale

(III) Aspetti funzionali

- **Funzione discorsiva principale:** negazione; affermazione
- **Valori discorsivi specifici:** disaccordo; replica; costruzione-eco; ripetizione; polifonia; negazione; altri.
- **Idiomaticità:** totale; parziale; nulla
- **Motivazione:** totale; parziale; nulla; *desautomatización*
- **Varianti**

(IV) Aspetti pragmatici

- **Significato pragmatico**
- **Funzione pragmatica:** ironia; attenuazione; intensificazione; connessione; marcazione del discorso; altre
- **Modalità discorsiva:** modalità aletica; modalità epistemica; modalità deontica
- **Livello discorsivo:** dialogico; monologico
- **Unità conversazionale:** atto; subatto; intervento
- **Tipo di testo:** narrativo; descrittivo; argomentativo; altro
- **Secuencia:** secuencia di storia; secuencia argomentativa; secuencia laterale; secuencia di inserimento
- **Livello di uso:** formale; informale; colloquiale; popolare; volgare; gergale; altro

A partire dai campi e sottocampi menzionati, si disegnano le schede identificative che compongono la banca dati. Le schede sono rappresentative di ogni singolo schema fraseologico studiato e contengono tutte le informazioni che potrebbero tornare utili per la descrizione delle caratteristiche strutturali e discorsive degli schemi in questione. Inserire le informazioni fornite dal corpus in una banca dati permette di

organizzare i dati a disposizione in modo ordinato e sistematico e, nel contempo, consente una visione d'insieme dei tratti formali e funzionali degli schemi fraseologici studiati. Inoltre, la banca dati, consentendo una visione parallela degli schemi nelle due lingue, si rivela uno strumento indispensabile per l'analisi contrastiva. Sebbene in questo contesto la banca dati è stata utilizzata esclusivamente per un'analisi di tipo qualitativo delle informazioni estratte dal corpus, è stata comunque predisposta una scheda relazionale che mette in evidenza i vincoli tra le diverse categorie di analisi, alla quale si potrà attingere per analisi di tipo quantitativo.

Riassumendo, i passi descritti fino a questo momento sono i seguenti: (a) la selezione dei corpus di riferimento, in spagnolo e in italiano; (b) l'identificazione degli schemi fraseologici in tali corpus; (c) l'estrazione degli esempi individuati e (d) il loro inserimento nella banca dati precedentemente predisposta. Tutto ciò è preliminare all'analisi empirica, condotta su una selezione di sette schemi fraseologici (quattro in spagnolo e tre in italiano), illustrati nella tabella di seguito riportata:

SCHEMI FRASEOLOGICI - SPAGNOLO -	SCHEMI FRASEOLOGICI - ITALIANO -
<i>Qué voy a + X</i>	<i>Cosa vuoi + X</i>
<i>Qué + X + ni qué + X</i>	<i>Macché + X</i>
<i>Ni + X + ni + X</i>	<i>X + un + X</i>
<i>¿Será por + X?</i>	

Tabla 65. Schemi fraseologici analizzati

Ogni UF è analizzata da due punti di vista diversi: uno osserva la conformazione formale della struttura fraseologica e l'altro osserva il suo comportamento funzionale nei diversi contesti di uso. Questo duplice approccio permette di mettere in evidenza la relazione tra le caratteristiche strutturali e le funzioni discorsive degli schemi studiati.

I passi seguiti per analizzare le UF sono i seguenti: a livello formale, il primo atto consiste nella segmentazione e frammentazione della struttura fraseologica, che permette di distinguere gli elementi fissi da quelli liberi e, successivamente, di descrivere ogni componente singolarmente e in relazione con gli altri componenti. In base a tali riflessioni, si inseriscono le distinte UF in uno o l'altro blocco della classificazione formale proposta precedentemente, che permette la sistematizzazione degli schemi a livello formale. Per l'analisi funzionale, si cerca di confermare le informazioni teoriche estrapolate dalla bibliografia consultata e le intuizioni personali procedenti dalla competenza nelle due lingue attraverso i dati e gli esempi estratti dal corpus di riferimento. Il corpus, dunque, permette di osservare i valori discorsivi che gli schemi fraseologici acquisiscono nei diversi contesti di uso. Qualsiasi affermazione teorica, sia formale che funzionale, è suffragata da uno o più esempi pratici che procedono dal corpus utilizzato.

Le analisi formali e funzionali dei sette schemi fraseologici prescelti sono strettamente relazionate tra loro e tendono a condividere alcune caratteristiche definitorie. La più evidente riguarda la predominanza dell'analisi funzionale - più ricca e dinamica - sull'analisi formale, che risulta più sterile e statica. Ciò è dovuto alla natura intrinseca di queste UF che, a livello discorsivo, tendono ad acquisire valori diversi che possono essere descritti secondo punti di vista distinti ma complementari. In particolare, i valori discorsivi disimpegnati dagli schemi prescelti sono sei: il valore di *disaccordo*, il concetto di *replica*, i fenomeni di *costruzione-eco* e di *ripetizione*, il concetto di *polifonia* e il valore di *negazione*. Tra tutti, il valore primordiale degli schemi fraseologici studiati è la funzione di rifiuto e disaccordo, un concetto dal quale scaturiscono tutti gli altri. La nozione di disaccordo implica, a sua volta, un valore dialogico, ossia, perché si produca disaccordo è indispensabile che si contrappongano due (o più) interlocutori. L'osservazione del valore dialogico del disaccordo conduce alla nozione di replica e, concretamente, di replica aggressiva. Allo stesso tempo, le UF studiate possono essere osservate secondo altri due punti di vista paralleli e adiacenti, ossia, come costruzioni-eco e come forme di ripetizione, due fenomeni talmente inseparabili che possono essere fusi in un concetto unico, definito come *ripetizione ecoica*. L'ultimo valore significativo delle UF analizzate, dipendente e complementare ai concetti menzionati, è il valore di negazione.

L'osservazione di questo insieme di valori pragmatici e la descrizione della conformazione strutturale degli schemi fraseologici oggetto di studio permette di individuare le relazioni tra la forma e la funzione di tali UFs e di tracciare un profilo di questa tipologia di schemi fraseologici.

BIBLIOGRAFÍA

- AARLI, Gunn y MARTÍNEZ LÓPEZ, Juan Antonio (2008): “Las variantes geográficas de las UF: innovaciones y ajustes”, en González Rey, M. I. (ed.): *A Multilingual Focus on Contrastive Phraseology and Techniques for Translation*, Hamburg: Verlag Dr Kavac, pp. 15-23.
- ABDELMOUNIN, Abouloula (1995): *El español coloquial en la obra literaria de Miguel Delibes*. Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- ÄDEL, Annelie y REPPEN, Randi (eds.) (2008): *Corpora and discourse. The challenges of different setting*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Co.
- ADOLPHS, Svenja (2008): *Corpus and context. Investigating pragmatics functions in spoken discourse*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Co.
- AGOZZINO, Antonella (1985): “Analisi delle strutture informative nel parlato”, en *Società di Linguistica Italiana: Sintassi e morfologia della lingua italiana d'uso. Teorie e applicazioni descrittive*, pp. 19-31.
- AGUDO RÍOS, José Ángel (1998): “Semántica y pragmática en el discurso oral. Iteración y replicación”, en Carbonero Cano, P. *et al.* (eds.): *Lengua y discurso. Studios dedicados al professor Vidal Lamiquiz*. Madrid: Arco/Libros, pp. 72-92.
- AIJIMER, Karin y STENSTRÖM, Anna-Brita (eds.) (2004): *Discourse patterns in spoken and written corpora*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Co.
- ALARCOS LLORACH, Emilio (1978): *Estudios de sintaxis funcional del español*. Madrid: Gredos.
- ALARCOS LLORACH, Emilio (1994): *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- ALARCOS LLORACH, Emilio (1997): “De ciertos usos de la unidad *que*”, en Almeida, M. y J. Dorta (eds.): *Contribuciones al estudio de la lingüística hispánica*, Tenerife: Montesinos, pp. 109-114.

- ALBANO LEONI, Federico *et al.* (eds.) (1998): *Ai limiti del linguaggio*. Bari: Laterza.
- ALBELDA MARCO, Marta (2007): *La intensificación como categoría pragmática: revisión y propuesta*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- ALMEIDA, Manuel y DORTA, Josefa (1997): *Contribuciones al estudio de la lingüística hispánica*, Tenerife: Montesinos.
- ALMELA SÁNCHEZ, Moisés (2005): *De las palabras a las unidades léxicas. Un estudio de la colocación, los patrones idiomáticos y el léxico desde una perspectiva basada en corpus*. Tesis Doctoral, Universidad de Murcia.
- ALMELA PÉREZ, Ramón y ZAMORA MUÑOZ, Pablo (2005): “Multinomi: uno studio contrastivo italiano-spagnolo”, *Rassegna italiana di linguistica applicata*, 27:2-3, pp. 183-199.
- ALMELA PÉREZ, Ramón; RAMÓN TRIVES, Estanislao y WOTJAK, Gerd (eds.) (2005): *Fraseología contrastiva. Con ejemplos tomados del alemán, español, francés e italiano*. Murcia: Universidad de Murcia.
- ALONSO RAMOS, Margarita (2004): *Diccionario de Colocaciones del Español (DiCE)*. Universidad de La Coruña, Xunta de Galicia y Ministerio de Ciencia y Tecnología. <http://www.dicesp.com>
- ALONSO RAMOS, Margarita (2009): “Delimitando la intersección entre composición y fraseología”, *Lingüística Española Actual*, XXXI/2, pp. 243-275.
- ALVAR EZQUERRA, Manuel (ed.) (1996): *Estudios de historia de la lexicografía del español*. Málaga: Universidad de Málaga.
- ALVAR EZQUERRA, Manuel (2000): “Unidades fraseológicas definidas como de sentido o significado claro en el diccionario de María Moliner”, en Corpas Pastor, G.: *Las lenguas de Europa: estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, pp. 231-248.
- ALVAR EZQUERRA, Manuel y VILLENA PONSODA, Juan Andrés (eds.) (1994): *Estudios para un corpus del español*. Málaga: Universidad de Málaga.
- ALVAR EZQUERRA, Manuel y CORPAS PASTOR, Gloria (coords.) (1998): *Diccionarios, frases, palabras*. Málaga: Universidad de Málaga.
- ALVAR EZQUERRA, Manuel y CORPAS PASTOR, Gloria (coords.) (1999): *Léxico y voces del español*. Málaga: Universidad de Málaga.

- ALVARADO ORTEGA, María Belén (2008a): “Sobre el concepto de variación fraseológica”, *ELUA. Estudios de Lingüística*, 22, pp. 9-21.
- ALVARADO ORTEGA, María Belén (2008b): *Las fórmulas rutinarias en el español actual*. Tesis Doctoral, Universidad de Alicante.
- ALVARADO ORTEGA, María Belén (2010): *Las fórmulas rutinarias del español: teoría y aplicaciones*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- ALVARADO ORTEGA, María Belén (2009): “Ironía y cortesía”, en Ruiz Gurillo, L. y X. A. Padilla García (eds.), *Dime cómo ironizas y te diré quién eres*, Frankfurt am Main: Peter Lang, pp. 333-345.
- ALVARADO ORTEGA, María Belén y PADILLA GARCÍA, Xose A. (2008): “Los indicadores lingüísticos de la ironía en corpus escritos”, *Interlingüística*, 18.
- ALVARADO ORTEGA, María Belén y RUIZ GURILLO, Leonor (2008): “Unidades de la conversación y fraseología: acerca de la autonomía de las fórmulas rutinarias”. En González Rey, M. I. (ed.): *A Multilingual Focus on Contrastive Phraseology and Techniques for Translation*, Hamburg: Verlag Dr Kavac, pp. 25-40.
- ÁLVAREZ DE LA GRANJA, María (1999): “Locuciones e enunciados fraseológicos. Un límite difuso”, *Paremia*, 8, pp. 19-24.
- ÁLVAREZ DE LA GRANJA, María (2008a): *Lenguaje figurado y motivación*. Frankfurt: Peter Lang.
- ÁLVAREZ DE LA GRANJA, María (2008b): *Studies on Phraseology from a contrastive Perspective*. Hamburgo: Verlag Dr. Kovac.
- AMOSSY, Ruth (2006): *L'argumentation dans le discours*. Paris: Armand Colin.
- ANAYA (1986): *Diccionario de Lingüística*. Madrid: Anaya.
- ANSCOMBRE, Jean-Claude (2003): «Les proverbes sont-ils des expressions figées?», *CLex*, 82 :1, pp. 159-173.
- ANSCOMBRE, Jean-Claude; DUCROT, Oswald (1983): *L'argumentation dans la langue*. Bruxelles: Pierre Mardaga.
- ARRIBAS, Nieves (2006): “Consideraciones metalexicográficas sobre fraseología y lexicografía italo-españolas”, *Quaderni del CIRSIL*, 5, pp. 153-184.
- ARTHABER, Augusto (1952): *Dizionario comparato di proverbi e modi proverbiali italiani, latini, francesi, spagnoli, tedeschi, inglesi e greci antichi*. Milano, Hoepli.

- ASCHENBERG, Heidi y LOUREDA LAMAS, Oscar (eds.) (2011): *Marcadores del discurso: de la descripción a la definición*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- ASENSIO GONZÁLEZ, Juan José (1998): “Fórmulas de negación sin partículas negativas”, en Wotjak, G. (ed.) (1998): *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*. Madrid: Lingüística Iberoamericana, pp. 203-224.
- ASENSIO GONZÁLEZ, Juan José (1999): *Comportamiento de la negación en la fraseología del español coloquial*. Tesis Doctoral, UNED.
- AZORÍN FERNÁNDEZ, Dolores y JIMÉNEZ RUIZ, Juan Luis (1997): *Corpus oral de la variedad juvenil universitaria del español hablado en Alicante*. Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert.
- ASTON, Guy; BERNARDINI, Silvia y STEWART, Dominic (2004): *Corpora and Language Learners*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- ASTON, Guy y PICCIONI, Lorenzo (2004): “Un grande corpus di italiano giornalistico”. *Atti del III congresso di studi dell’Associazione Italiana di Linguistica Applicata*, en Bernini, G., Ferrari, G. y M. Pavesi. Perugia: Guerra, pp. 289-310.
- AVIP. *Archivio di varietà di italiano parlato*, Università di Napoli, <ftp://ftp.cirass.unina.it>
- AZNÁREZ MAULEÓN, Mónica (2003): *La fraseología metalingüística con verbos de lengua en español actual*. Tesis Doctoral, Universidad de Navarra.
- AZNÁREZ MAULEÓN, Mónica (2006): *La fraseología metalingüística con verbos de lengua en español actual*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- AZORÍN FERNÁNDEZ, Dolores (2005): “Corpus oral para el estudio del lenguaje juvenil y del español hablado en Alicante. El corpus ALCORE y COVJA”. *Oralia*. 8, pp. 265-287.
- AZORÍN FERNÁNDEZ, Dolores (2000): “Formas de creación léxica en el lenguaje de los jóvenes a partir de un corpus oral del español contemporáneo”. *Lingüística Española Actual*, XXII/2, pp. 211-240.
- AUSTIN, John Langshaw (1962): *How to do things with words*. Oxford: Oxford University Press.
- BALLY, Charles (1944): *Linguistique générale et linguistique française*. Berna: Editions Francke.

- BARRADO BELMAR, María del Carmen (1993): “Estudio semiótico de los números en los proverbios italiaos”, *Paremia*, 1, pp. 75-85.
- BARRADO BELMAR, María del Carmen (1993): “De *frasca* italiano, *ramo* español al portugués *enfrascar-se* (Estudio etnolingüístico a través de paremias referidas al vino)”, *Paremia*, 6, pp. 97-100.
- BARRADO BELMAR, María del Carmen (1999): “San Martín en los proverbios enológicos, italianos y españoles”, *Paremia*, 8, pp. 53-56.
- BARRADO BELMAR, María del Carmen (2007): “Estudio comparado latín-italiano-español de paremias referidas al amor”, *Seminario Internacional Colección Paremiológica Madrid 1922-2007*, pp. 219-231.
- BARRAJÓN LÓPEZ, Elisa (2008): “La variación sintáctica”, en Ruiz Gurillo, L. y X. A. Padilla García (eds.), *Dime cómo ironizas y te diré quién eres*, Frankfurt am Main: Peter Lang, pp. 219-239.
- BARRIOS, Manuel (1982): *Modismos y coplas de ida y vuelta*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica del Instituto de Cooperación Iberoamericana.
- BARROS, Pedro y MORALES, Jerónimo (2002): “El enfoque pragmlingüístico en el análisis de la lengua hablada conversacional”, *Español Actual*, 77-78, pp. 87-98.
- BARTOL HERNÁNDEZ, José Antonio, GARCÍA SANTOS, Juan Felipe y DE SANTIAGO GUERVÓS, Javier (eds.) (1992): *Estudios filológicos en homenaje a Eugenio de Bustos Tovar*. Vol. II y II. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- BARTOLI, Daniello (1826): *Fraseologia italiana: o sia raccolta di ventimila frasi o modi di dire esposti in altrettante proposizioni*. Livorno: Tipografia di Felice Rusconi.
- BAZZANELLA, Carla (1985): “L’uso dei connettivi nel parlato: alcune proposte”, en *Società di Linguistica Italiana: Sintassi e morfologia della lingua italiana d’uso. Teorie e applicazioni descrittive*, pp. 83-93.
- BAZZANELLA, Carla (1992): “Aspetti pragmatici della ripetizione dialogica”, en *Società di Linguistica Italiana: La linguistica pragmatica. Atti del XXIV Congresso*. Roma: Bulzoni, pp. 433-454.
- BAZZANELLA, Carla (1994): *Le facce del parlare. Un approccio pragmatico all’italiano parlato*. Firenze: La Nuova Italia.

- BAZZANELLA, Carla (2006): *Linguistica e pragmatica del linguaggio. Un'introduzione*. Roma: Laterza.
- BECCARIA, G. Luigi (2006): *Per difesa e per amore. La lingua italiana oggi*. Milano: Garzanti.
- BEINHAUER, Werner (1964): *El español coloquial*. Madrid: Gredos.
- BEINHAUER, Werner (1973): *El humorismo en el español hablado. Improvisadas creaciones espontáneas*. Madrid: Gredos.
- BELLO, Andrés (1964): *Gramática de la lengua castellana*. Madrid: EDAF Universitaria.
- BELTRÁN, María Jesús y YÁÑEZ TORTOSA, Ester (1996): *Modismos en su salsa*. Madrid: Arco/Libros.
- BERGS, Alexander y DIEWALD, Gabriele (eds.) (2008): *Constructions and Language Change*. Berlin/New York: Mouton de Gruyter.
- BERGS, Alexander y DIEWALD, Gabriele (eds.) (2009): *Contexts and Constructions*. Amsterdam, John Benjamins.
- BERNINI, Giuliano (1992): “Forme concorrenti di negazione in italiano”, en Moretti, B.; Petrini, D. y S. Bianconi (eds.) (1992), *Linee di tendenza dell'italiano contemporaneo. Atti del XXV Congresso Internazionale di Studi della Società di Linguistica Italiana*. Lugano, 19-21 settembre 1991. Roma: Bulzoni.
- BERNINI, Giuliano y RAMAT, Paolo (1992): *La frase negativa nelle lingue d'Europa*. Bologna: Il Mulino.
- BERRETTA, Monica (1984): “Ribattere”. *Lingua e stile*, 3, pp. 421-449.
- BERRETTA, Monica (1994): “Il parlato italiano contemporaneo”, en Serianni, L. Y P. Trifone (eds.), *Storia della lingua italiana*. Torino: Einaudi, pp. 239-270.
- BERRUTO, Gaetano (1985): “Dislocazioni a sinistra e grammatica dell'italiano parlato”, en *Società di Linguistica Italiana: Sintassi e morfologia della lingua italiana d'uso. Teorie e applicazioni descrittive*, pp. 59-81.
- BERRUTO, Gaetano (1987): *Sociolinguistica dell'italiano contemporaneo*. Roma: Carocci.
- BLAKEMORE, Diane (1994): “Echo Questions: A Pragmatic Account”, *Lingua*, 94, 197-211.
- BLANCO, Xavier (2010): “Los frasesmas composicionales pragmáticos”, en Mogorrón Huerta, P. y S. Mejri (dirs.), *Opacidad, idiomatidad, traducción*.

- Opacité, idiomatité, traduction*. Alicante: Universidad de Alicante, pp. 19-31.
- BLANCO GARCÍA, Pilar (2008): “Los refranes sobre Dios y el diablo en *EL Quijote*”, en Sevilla Muñoz, J; Crida, C. y M. T. Zurdo Ruiz-Ayúcar, (eds.) (2008), *Estudios paremiológicos. I. La investigación paremiológica en España. II. Los refranes y El Quijote*. Atenas: Ta kalós kéimena, pp. 73-86.
- BLAS ARROYO, José Luis (1995): “La interjección como marcador discursivo: el caso de *eh*”, *Anuario de Lingüística Hispánica*, 11, pp. 81-117.
- BLASCO MATEO, Esther (1999): *Los límites entre perífrasis verbales y unidades fraseológicas verbales*. Tesis Doctoral, Universidad de Barcelona.
- BOAS, Hans (ed.) (2010): *Contrastive Studies in Construction Grammar*. Amsterdam: John Benjamins.
- BOSQUE, Ignacio (1980): *Sobre la negación*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- BOSQUE, Ignacio y DE MONTE, Violeta (coords.) (1999): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- BOSQUE, Ignacio (2004): *Redes. Diccionario combinatorio del español contemporáneo*. Madrid: SM.
- BOSQUE, Ignacio (2006): *Diccionario combinatorio práctico del español contemporáneo: las palabras en su contexto*. Madrid: SM.
- BOU FRANCH, Patricia; SOPEÑA BALORDI, A. Emma y BRIZ GÓMEZ, Antonio (2007): *Pragmática, discurso y sociedad*. Valencia: Universitat de València.
- BRAVO, Diana y PLACENCIA, María E. (eds.) (2002): *Actos de habla y cortesía en español*. Múnich: Lincom Europa.
- BRAVO, Diana y BRIZ, Antonio (eds.) (2004): *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*. Barcelona: Ariel.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio (1993): “Los conectores pragmáticos en la conversación coloquial (II): su papel metadiscursivo”, *Español Actual*, 59, pp. 39-56.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio (1995): “La atenuación en la conversación coloquial. Una categoría pragmática”, en Cortés Rodríguez, L. (ed.), *El español coloquial. Actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral*. Almería: Universidad de Almería, pp. 101-122.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio (1996): “Los intensificadores en la conversación coloquial”, en Briz, A.; Gómez, J.; Martínez, M. J. y Grupo Val.Es.Co., *Pragmática y*

- gramática del español hablado. Actas del II Simposio sobre análisis del discurso oral*. Valencia: Libros Pórtico, pp. 13-36.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio (1998a): *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmagramática*. Barcelona: Ariel Lingüística.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio (1998b): *El español coloquial: situación y uso*. Madrid: Arco Libros.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio (2005): “Los corpus de español hablado. Presentación”. *Oralia*, 8, pp. 7-12.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio (2007): “Límites para el análisis de la conversación: órdenes y unidades: turno, intervención y diálogo”. *Revista internacional de lingüística iberoamericana*, 9, pp. 23-38.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio (2009): “El registro como centro de la variedad situacional. Esbozo de la propuesta del grupo Val.Es.Co. sobre las variedades diafásicas”, en Fonte Zarabozo, I. y L. Rodríguez Alfano (coords.), *Perspectivas dialógicas en estudios del lenguaje*, México, Editorial de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio y GRUPO Val.Es.Co. (1995): *La conversación coloquial. Materiales para su estudio*. Valencia: Universitat.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio *et al.* (2002): “La transcripción de la lengua hablada: el sistema del Grupo Val.Es.Co.”, *Español Actual*, 77-78, pp. 57-85.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio; GÓMEZ, José; MARTÍNEZ, M^a José y GRUPO Val.Es.Co. (eds.) (1996): *Pragmática y gramática del español hablado. Actas del II Simposio sobre análisis del discurso oral*. Valencia: Libros Pórtico.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio y GRUPO Val.Es.Co. (2000): *¿Cómo se comenta un texto coloquial?* Barcelona: Ariel Practicum.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio y GRUPO Val.Es.Co. (2002): *Corpus de conversaciones coloquiales*. Madrid: Arco/Libros.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio y GRUPO Val.Es.Co. (2003): “Un sistema de unidades para el estudio del lenguaje coloquial”. *Oralia*, 6, pp. 7-61.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio; PONS, Salvador y PORTOLÉS, José (2008): *Diccionario de partículas discursivas del español*. En línea: <http://textodigital.com/P/DDPD/>
- BRIZ GÓMEZ, Antonio y ALBELDA MARCO, Marta (2010): “Estado actual de los corpus de lengua española hablada y escrita: I+D”, en *Anuario del Instituto*

- Cervantes 2008-2009. Madrid: Instituto Cervantes, Plaza y Janés, Círculo de Lectores.
- BUITRAGO, Alberto (1995): *Diccionario de dichos y frases hechas*. Madrid: Espasa Calpe.
- BURGER, Harald (1973): *Idiomatik der Deutschen*. Tübinga: Max Niemeyer Verlag.
- BURGER, Harald *et al.* (eds.) (2007): *Phraseologie/Phraseology. An international handbook of contemporary research*. Berlin/New York: Walter de Gruyter.
- BUSTOS, Eduardo (1986): *Pragmática del español: negación, cuantificación y modo*. Madrid: UNED.
- CABALLERO Y RUBIO, Ramón (1899): *Diccionario de modismos /Frases y metáforas), primero y único en su género en España*. Madrid: Librería de Antonino Romero.
- CACCIARI, Cristina (1987): “La comprensione delle espressioni idiomatiche e atti di domanda in italiano”, *Lingua e stile*, 1, pp. 31-49.
- CACCIARI, Cristina (1989): “La comprensione delle espressioni idiomatiche. Il rapporto fra significato letterale e significato idiomático”, *Giornale Italiano di psicologia*, 16, pp. 413-437.
- CACCIARI, Cristina y TABOSSI, Patrizia (eds.) (1993): *Idioms: processing, structure and interpretation*. Hillsdale, NJ/Hove, UK, LEA.
- CALLES VALES, José y BERMEJO MELÉNDEZ, Belén (2000): *Dichos y frases hechas*. Madrid: Libsa.
- CALLES VALES, José y BERMEJO MELÉNDEZ, Belén (2001): *Jergas, argot y modismos*. Madrid: Libsa.
- CALSAMIGLIA BLANCAFORT, Helena y TUSÓN VALLS, Amparo (1999): *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- CALVI, Maria Vittoria (1991): *Nuevas palabras = Parole nuove. Dizionario spagnolo-italiano e italiano-spagnolo di neologismi e di espressioni colloquiali*. Torino: Paravia.
- CALVO PÉREZ, Julio (1994): *Introducción a la pragmática del español*. Madrid: Cátedra.
- CALVO PÉREZ, Julio (2011): *La fundación de la semántica. Los espines léxicos como un universal del lenguaje*. Madrid / Frankfurt: Iberoamericana.

- CAMACHO ADARVE, María Matilde (2001a): “Reflexiones sobre la repetición en el discurso”, *Tonos Digital. Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, 2. En línea: <http://www.um.es/tonosdigital/znum2/estudios/CamachoAdarveTonos2.htm>
- CAMACHO ADARVE, María Matilde (2001b): “Las repeticiones del discurso oral como elementos delimitadores de unidades discursivas”, *Especulo. Revista de Estudios Literarios*, 30. En línea: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero30/disoral.html>
- CAMACHO ADARVE, María Matilde (2003): “Algunos oficios interactivos de la repetición en el discurso oral: funciones eulógicas y dislógicas”, *Oralia*, 6, pp. 119-146.
- CAMACHO ADARVE, María Matilde (2005): “La repetición como procedimiento reformulador en el discurso oral”, en Casado Velarde, M.; González Ruiz, R. y Ó. Loureda Lamas (eds.), *Estudios sobre lo metalingüístico (en español)*. Frankfurt: Peter Lang, pp. 67-92.
- CAMACHO ADARVE, María Matilde (2007): “Los géneros en el discurso oral español”. *Especulo. Revista de Estudios Literarios*, 37. En línea: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero37/generos.html>
- CAMACHO ADARVE, María Matilde (2009): *Análisis del discurso y repetición: palabras, actitudes y sentimientos*. Madrid: Arco/Libros.
- CANDÓN, Margarita y BONNET, Elena (1993): *A buen entendedor...: diccionario de frases hechas de la lengua castellana*. Madrid: Anaya / Mario Muchnik.
- CANTERA ORTIZ DE URBINA, Jesús; SEVILLA MUÑOZ, Julia y SEVILLA MUÑOZ, Manuel (2005): *Refranes, otras paremias y fraseologismos en Don Quijote de la Mancha*. Burlington, Vermont: University of Vermont.
- CANTERA ORTIZ DE URBINA, Jesús y GOMIS BLANCO, Pedro (2007): *Diccionario de fraseología española. Locuciones, idiotismos, modismos y frases hechas usuales en español*. Madrid: Abada Editores.
- CARANDELL, Luis (1998): *Diccionario de la españología*. Madrid: Maeva.
- CARBONELL, Sebastián (1989): *Dizionario fraseologico completo spagnolo-italiano*. Milano: Hoepli.
- CARNEADO MORÉ, Zoila (1985): “Notas sobre las variantes fraseológicas”. *Anuario L/L.*, 16, pp. 269-277.
- CARNEADO MORÉ, Zoila y TRISTÁ PÉREZ, Antonia María (1985): *Estudios de Fraseología*. La Habana: Academia de Ciencias de Cuba.

- CASADEI, Federica (1994): "La semantica delle espressioni idiomatiche", *Studi italiani di linguistica teorica e applicata*, 1, pp. 61-81.
- CASADEI, Federica (1995a): "Flessibilità lessico-sintattica e produttività semantica delle espressioni idiomatiche", en Casadei, F.; Fiorentino, G. Y V. Samek-Lodovici, *L'italiano che parliamo*. Rimini: Fara, pp. 11-33.
- CASADEI, Federica (1995b): "Per una definizione di "espressione idiomatica" e una tipologia dell'idiomatico in italiano". *Lingua e stile*, 2, pp. 335-358.
- CASADEI, Federica (1995c): "Frases hechas", *Italiano & Oltre*, 5, pp. 276-281.
- CASADEI, Federica (1996): *Metafore ed espressioni idiomatiche. Uno studio semantico sull'italiano*. Roma: Bulzoni.
- CASADO CONDE, María Leonisa; SANTIAGO ÁGÜEDA, Begoña y PÉREZ CORRAL, Justo (1998): *Proverbios españoles. Traducidos al inglés, al francés, al alemán y al italiano, con explotación pedagógica*. Madrid: SGEL.
- CASADO CONDE, María Leonisa (2002): *¡Se dice pronto! 1.150 expresiones, modismos y frases hechas en castellano y su versión equivalente en inglés, francés e italiano*. Madrid: Ediciones Internacionales Universitarias.
- CASADO VELARDE, Manuel (1985): *Tendencias en el léxico español actual*. Madrid: Coloquio.
- CASADO VELARDE, Manuel (1988): *El castellano actual: usos y normas*. Pamplona: Eunsia.
- CASADO VELARDE, Manuel (2005): "Unidades fraseológicas y variación diatópica: para una fraseología dialectal extremeña", en *Filología y Lingüística. Estudios ofrecidos a Antonio Quilis*, Madrid, CSIC, UNED, Universidad de Valladolid, 1, pp. 689-699.
- CASADO VELARDE, Manuel et al. (eds.): *Análisis del discurso: lengua, cultura, valores. Actas del I Congreso Internacional* (Pamplona, Universidad de Navarra, 2002), Madrid: Arco/Libros, 2 vols.
- CASARES SÁNCHEZ, Julio (1950): *Introducción a la lexicografía moderna*. Madrid: CSIC.
- CASARES SÁNCHEZ, Julio (1959): *Diccionario ideológico de la lengua española*. Barcelona: Gustavo Gili.
- CASCÓN MARTÍN, Eugenio (1991): *Contribución al estudio de la sintaxis de las formas dialogales en el español actual*. Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid.

- CASCÓN MARTÍN, Eugenio (2000): *Español coloquial. Rasgos, formas y fraseología de la lengua diaria*. Madrid: Edinumen.
- CASCÓN MARTÍN, Eugenio (1999): *Manual del buen uso del español*. Madrid: Editorial Castalia.
- CASTELLANI POLLIDORI, Ornella (1995): *La lingua di plastica. Vezzi e malvezzi dell'italiano contemporaneo*. Nápoles: Morano.
- CASTILLO CARBALLO, María Auxiliadora (1996): *Unidades pluriverbales en un corpus del español contemporáneo*. Tesis Doctoral, Universidad de Alicante.
- CASTILLO CARBALLO, María Auxiliadora (1997-98): "El concepto de unidad fraseológica", *Revista de Lexicografía*, 4, pp. 67-79.
- CASTILLO CARBALLO, María Auxiliadora (2001-02): "El universo fraseológico. Algunos enfoques", *Revista de Lexicografía*, 8, pp. 25-41.
- CATRICALÀ, Maria (2004): *Forme, parole e norme. Lineamenti sociolinguistici dell'italiano contemporaneo*. Milano: Franco Angeli.
- CERDÁ MASSÓ, Ramón (1986): *Diccionario de lingüística*. Madrid: Anaya.
- ČERMAK, František (1988): "On the substance of idioms", *Folia Linguistica*, 22:3-4, pp. 413-438.
- ČERNÝŠEVA, Irina (1964): *Die Phraseologie der gegenwärtigen deutschen Sprache*. Moscú: Vyssaja Skola.
- CERVINI, Claudia *et al.* (1999): "Le varianti paremiologiche del detto proverbiale: *Ogni figlio pare bello alla mamma*", en Trovato, S.C. (ed.), *Proverbi, locuzioni, modi di dire nel dominio linguistico italiano*, Roma: Il Calamo, pp. 177-191.
- CHERDANTSEVA, Tamara (1996): "Proverbio e modo di dire". *Studi di Grammatica Italiana*, 16, pp. 339-343.
- CHOMSKY, Noam (1957): *Syntactic Structures*. La Haya: Mouton.
- CHOMSKY, Noam (1980): *Rules and representation*. Nueva York: Columbia U.P.
- CIFUENTES HONRUBIA, José Luis (1998): *Estudios de lingüística cognitiva*. Alicante: Universidad de Alicante.
- CIFUENTES HONRUBIA, José Luis (2003): *Locuciones prepositivas. Sobre la gramaticalización preposicional en español*. Alicante: Universidad de Alicante.

- CIGNONI, Laura *et al.* (1999): “Idiom variation in Italian and English”, *Languages in contrast*, 2:2, pp. 279-300.
- CLARASÓ, Noel (1978): *Antología de textos, citas, frases, modismos y decires*. Barcelona: Ediciones Acervo.
- CLOSS TRAUGOTT, Elizabeth y BERND, Heine (eds.) (1991): *Approaches to grammaticalization*. Vol I y II. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- COLA. *Corpus Oral de Lenguaje Adolescente*, Universidad de Bergen, <http://www.colam.org/>
- COMBET, Louis (1970): *Español idiomático: frases y expresiones*. Toulouse-Paría: Privat-Didier.
- CONDE TARRÍO, Germán (1999): “O problema da terminoloxía paremiolóxica en Galicia”, *Madrygal*, 2, pp. 53-66.
- CONDE TARRÍO, Germán (2001): *Diccionario de refráns. Correspondencias en castelán e francés*. Vigo: Galaxia.
- CONDE TARRÍO, Germán (ed.) (2008): *Aspectos formales y discursivos de las expresiones fijas*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- CONENNA, Mirella (1985): “Les expressions ‘figées’ en français et en italien: problèmes léxico-syntaxique de traduction”, *Contrastes*, 10, pp. 129-144.
- CONENNA, Mirella (1988): “Sur un lexique-grammaire comparé des proverbes”. *Langages*, 90, pp. 99-116.
- CONENNA, Mirella (1998): “Acerca del tratamiento informático de los proverbios”, en Luque Durán, J. de D. y A. Pamies (eds.): *Léxico y fraseología*. Granada: Método Eds.
- CONTRERAS, Heles (1999): “Relaciones entre las construcciones interrogativas, exclamativas y relativas”, en Bosque, I. y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa, vol 2, pp. 3253-3322.
- C-ORAL-ROM. *Integrated reference corpora for spoken romance languages*, <http://lablita.dit.unifi.it/coralrom/intro.html>
- CORIS/CODIS. *Corpus di italiano scritto*, Università di Bologna, http://dslo.unibo.it/coris_eng.html
- CORPAS PASTOR, Gloria (1992): “Las colocaciones como problema en la traducción actual (inglés/español)”, *Revista del Departamento de Filología Moderna. Universidad Castilla-La Mancha*, 2:3, pp. 179-186.

- CORPAS PASTOR, Gloria (1994): *Un estudio paralelo de los sistemas fraseológicos del inglés y del español*. Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- CORPAS PASTOR, Gloria (1996): *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.
- CORPAS PASTOR, Gloria (ed.) (2003): *Las lenguas de Europa: estudios de fraseología, fraseografía y traducción*. Granada: Editorial Comares.
- CORPAS PASTOR, Gloria (1998): “Criterios generales de clasificación del universo fraseológico de las lenguas, con ejemplos en español y en inglés”, en Alvar Ezquerro, M. y G. Corpas Pastor (coords.) (1998): *Diccionarios, frases, palabras*. Málaga: Universidad de Málaga.
- CORPAS PASTOR, Gloria (ed.) (2000): *Las lenguas de Europa: Estudios de Fraseología, Fraseografía y Traducción*. Albolote (Granada): Comares.
- CORPAS PASTOR, Gloria (2003): *Diez años de investigación en fraseología: análisis sintáctico-semánticos, contrastivos y traductológicos*. Madrid: Lingüística Iberoamericana.
- CORPAS PASTOR, Gloria (2008): *Investigar con corpus en traducción: los retos de un nuevo paradigma*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- CORTELAZZO, Michele (ed.) (1995): *Annali del lessico contemporaneo italiano. Neologismo 1995*. Padova: Esedra Editrice.
- CORTÉS RODRÍGUEZ, Luis (1994): *Tendencias actuales en el estudio del español hablado*. Almería: Universidad de Almería.
- CORTÉS RODRÍGUEZ, Luis (ed.) (1995): *El español coloquial. Actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral*. Almería: Universidad de Almería.
- CORTÉS RODRÍGUEZ, Luis y BAÑÓN HERNÁNDEZ, Antonio M. (1997): *Comentario lingüístico de textos orales. I. Teoría y práctica (La tertulia)*. Madrid: Arco Libros.
- CORTÉS RODRÍGUEZ, Luis y CAMACHO, María Matilde (2005): *Unidades de segmentación y marcadores del discurso*. Madrid, Arco/libros.
- COSERIU, Eugenio (1986): *Principios de semántica estructural*. Madrid: Gredos.
- COSTABILE, Norma (1967): *Le strutture della lingua italiana. Grammatica generativo-trasformativa*. Bologna: Patrón Editore.
- COUPER-KUHLEN, Elizabeth y THOMPSON, Sandra (2008): “On assessing situations and events in conversation: ‘extraposition’ and its relatives”, *Discourse Studies*, 10, pp. 443-467.

- COVARRUBIAS, Sebastián de (1611): *Tesoro de la lengua castellana o española*. Madrid: Edición de Riquer, M. De (1987), Alta Fulla, Barcelona.
- CRAICI, Laura (2001): *Dizionario dei modi di dire*. Milano: Vallardi.
- CRESTI, Emanuela (2000a): *Corpus di italiano parlato. Introduzione. Volume I*. Firenze: Accademia della Crusca.
- CRESTI, Emanuela (ed.) (2000b): *Corpus di italiano parlato. Campioni. Volume II*. Firenze: Accademia della Crusca.
- CRESTI, Emanuela (2000c): “Le unità di informazione e la teoria degli atti linguistici”, en *La linguistica pragmatica. Atti XXIV Congresso del SIL*, Roma: Bulzoni, pp. 379-390.
- CROFT, William (2001): *Radical construction grammar. Syntactic theory in typological perspective*. Oxford: University Press.
- CROFT, William y CRUSE, D. Alan (2004): *Cognitive Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CRUSE, D. Alan (2000): *Meaning in language. An introduction to Semantics and Pragmatics*. Oxford: O.U.P.
- CUENCA, María Josep y HILFERTY, Joseph (1999): *Introduzione a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel.
- CUTTING, Joan (2002): *Pragmatics and discourse. A resource book for students*. New York: Routledge.
- D'AGOSTINO, Emilio (1992): *Analisi del discorso. Metodi descrittivi dell'italiano d'uso*. Napoli: Loffredo.
- D'AGOSTINO, Emilio (2001): *Le forme lessicali del parlare: analisi quantitativa e qualitativa del parlato italiano*. Napoli: Ed. Scientifica.
- DANBOLT DRANGE, Eli-Marie (2008): *Un corpus en línea como recurso didáctico*. En ANPE. II Congreso nacional: Multiculturalidad y norma policéntrica: Aplicaciones en el aula de ELE, 26-27/09/2008.
- DANTE HERNÁNDEZ, Ana (2003): *¡Es pan comido! Expresiones fijas clasificadas en funciones comunicativas*. Madrid: Edinumen.
- DE BENEDETTI, Andrea y GATTI, Fabia (1999): *Routine e rituali nella comunicazione*. Torino: Paravia.
- DE DOMINICIS, Amedeo (1992): *Intonazione e contesto*. Torino: Edizioni Dell’Orso.

- DE KOCK, Josse (ed.) (2001): *Lingüística con corpus. Gramática española. Enseñanza e investigación*. I, 7. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- DE MAURO, Tullio (1990): *Corpus LIP. Lessico di frequenza dell'italiano parlato*, <http://badip.uni-graz.at/>
- DE MAURO, Tullio (1994): *Capire le parole*. Bari: Laterza.
- DE MAURO, Tullio (2000): *Il dizionario della lingua italiana*. Milano: Paravia.
- DE MAURO, Tullio y LO CASCIO, Vincenzo (eds.) (1997): *Lessico e grammatica. Teorie linguistiche e applicazioni lessicografiche. Actas del Convegno Interannuale della Società di Linguistica Italiana*. Madrid, 21-25 febrero 1995. Roma: Bulzoni.
- DE MAURO, Tullio y MORONI, Gisella (1998): *DIB. Dizionario di base della lingua italiana*. Torino: Paravia.
- DE MIGUEL, Elena; PALACIOS, Azucena y SERRADILLA, Ana (eds.) (2006): *Estructuras léxicas y estructuras del léxico*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- DE MIGUEL, Elena (2006): "Cosas que ocurren dentro de las palabras y entre palabras: datos e hipótesis acerca de la estructura del léxico y de ciertas estructuras léxicas", en De Miguel, E.; Palacios, A. y A. Serradilla (eds.) (2006): *Estructuras léxicas y estructuras del léxico*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- DE MIGUEL, Elena (2009): *Panorama de la lexicología*. Barcelona: Ariel.
- DE PALO, Marina (2001): *La conquista del senso. La semantica tra Bréal e Saussure*. Roma: Carocci Editore.
- DEULOFEU, Henri-José y DEBAISIEUX, Jeanne-Marie (2009): "Construction and context. When a construction constructs the context", en Bergs, A. y G. Diewald (eds): *Contexts and Constructions*. Amsterdam, John Benjamins, pp. 43-61.
- D'HONDT, Sigurd; ÖSTMAN, Jan-Ola y VERSCHUEREN, Jef (eds.) (2009): *The pragmatics of interaction*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- DIK, Simon (1997a): *The theory of functional grammar. Part I: The structure of the Clause*. Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.
- DIK, Simon (1997b): *The theory of functional grammar. Part II: Complex and Derivated Constructions*. Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.

- DI NATALE, Francesco y ZACCHEI, Nada (2004): *In bocca al lupo! Espressioni idiomatiche e modi di dire tipici della lingua italiana*. Perugia: Guerra Edizioni.
- DOBROVOL'SKIJ, Dimitrij (1999): "Zu semantischen und pragmatischen Effekten kreativer Idiom-Modifikationen", *Nouveaux cahiers d'allemand*, 17, pp. 363-374.
- DOBROVOL'SKIJ, Dimitrij (2000): "Idioms in contrast: a functional view", en CORPAS PASTOR, G. (ed.) (2003): *Las lenguas de Europa: estudios de fraseología, fraseografía y traducción*. Granada: Editorial Comares.
- DOBROVOL'SKIJ, Dimitrij y PIIRAINEN (1997): *Symbole in Sprache und kultur. Studien aus kultursemiotischer Perspektive*. Bochum: Universitätsverlag Brockmeyer.
- DOMÍNGUEZ GONZÁLEZ, Pablo; MORERA PÉREZ, Marcial y ORTEGA OJEDA, Gonzalo (1988): *El español idiomático. Frases y modismos del español*. Barcelona: Ariel Lingüística.
- DOMÍNGUEZ, Jose M^a (1978): *Fraseología española en su contexto*. Munich: Max Hueber.
- DOVAL, Gregorio (1995): *Del hecho al dicho*. Madrid: Ediciones del Prado.
- DUCROT, Oswald (1982): *Decir y no decir. Principios de semántica lingüística*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- DUCROT, Oswald (1984): *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- DUMITRESCU, Domnita (1992). "Sintaxis y pragmática de las preguntas cuasi eco en español", en Vilanova, A., *Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas* (Barcelona, 21-26 de agosto, 1989), Barcelona. Tomo IV, pp. 1323-1338.
- DUMITRESCU, Domnita (1994a): "Estructura y función de las preguntas retóricas repetitivas en español", en Villegas, J. (ed.), *De historia, lingüísticas, retóricas y poéticas. Actas Irvine-92, Asociación Internacional de Hispanistas*, Vol. I, pp. 139-147.
- DUMITRESCU, Donmita (1994b): "Función pragma-discursiva de la interrogación ecoica usada como respuesta en español", en Haverkate, H.; Hengeveld, K. y G. Mulder (eds.), *Aproximaciones pragmalingüísticas al español*, Amsterdam: Rodopi, pp. 51-85

- DUMITRESCU, Domnita (1998). “Subordinación y recursividad en la conversación: las secuencias integradas por intercambios ecoicos”, *Diálogos Hispánicos*, 22, pp. 277-314.
- DURANTE, Vanda (2006): *Para la elaboración de un diccionario fraseológico español-italiano: base metodológica*. Napoli: La Città del Sole.
- DURANTE, Vanda (2010): “La noción de ‘tiempo’ en la fraseología española e italiana”, *Paremia*, 19, pp. 41-51.
- EIZAGA REBOLLAR, Barbara (2001): *Procesamiento de modismos: un enfoque psico-pragmático*. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- ESCAMILLA, Rafael (1996): *Origen y significado de las más usuales frases hechas de la lengua castellana*. Madrid: Grupo libro.
- ESCANDELL VIDAL, María Victoria (1991): “Sobre las reduplicaciones léxicas”, *LEA*, 13, pp. 71-86.
- ESCANDELL VIDAL, María Victoria (1996): *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel.
- ESCANDELL VIDAL, María Victoria (1999): “Los enunciados interrogativos. Aspectos semánticos y pragmáticos”, en BOSQUE, I. y V. DE MONTE (coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. 3, pp. 3929-3992.
- ESCANDELL VIDAL, María Victoria (2004): *Fundamentos de semántica composicional*. Barcelona: Ariel.
- ESCANDELL VIDAL, María Victoria (2007): *Apuntes de semántica léxica*. Madrid: UNED.
- ETIENNE, Françoise (1991): *Dizionario dei modi di dire. Francese-italiano, italiano-francese*. Milano: Hoepli.
- FANT, Lars y HARVEY, Ana María (2011): *El diálogo oral en el mundo hispanohablante. Estudios teóricos y aplicados*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- FERNÁNDEZ COLOMER, María José y ALBELDA MARCO, Marta (2008): *La enseñanza de la conversación coloquial*. Madrid: Arco Libros.
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Jesús; FERNÁNDEZ JUNCAL, Carmen; MARCOS SÁNCHEZ, Mercedes; PRIETO DE LOS MOZOS, Emilio y SANTOS RÍO, Luis (eds.) (1999): *Lingüística para el siglo XXI*. Vol. I y II, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

- FERNÁNDEZ LÓPEZ, Justo: *Hispanoteca. Lengua y cultura. Foro de consulta*. En línea: <http://www.hispanoteca.eu/Foro-preguntas/ARCHIVO-Foro/haberlos%20haylos.htm>
- FERNÁNDEZ RAMÍREZ, Salvador (1957-59): “Oraciones interrogativas españolas”, *Boletín de la Real Academia Española* 39: 243-76. [Republicado en Fernández Ramírez, S. 1986. Gramática española (segunda edición): ‘4. El verbo y la oración’ (volumen ordenado y completado por Ignacio Bosque), Madrid, Arco/Libros, pp. 463-91.]
- FILLMORE, Charles (1976): “Frame semantics and the nature of language”, *Annals of the New York Academy of Sciences*, 280, pp. 20-32.
- FILLMORE, Charles (1988): “The mechanism of ‘Construction Grammar’”, *Berkeley Linguistics Society*, 14, pp. 95-107.
- FILLMORE, Charles J.; KAY, Paul y O’CONNOR Catherine (1988): “Regularity and idiomaticity in grammatical construction”, *Language. Journal of the linguistic society of America*, vol. 64, 3, pp. 501-538.
- FLEISCHER, Wolfgang (1982): *Phraseologie der deutschen Gegenwartssprache*. Leipzig: VEB.
- FONTANILLO MERINO, Enrique (1997): *Diccionario práctico de locuciones*. Barcelona: Larousse Planeta.
- FONZI, Ada y NEGRO SANCIPRIANO, Ada (1975): *La magia delle parole: alla riscoperta della metafora*. Torino: Piccola Biblioteca Einaudi.
- FORMENT FERNÁNDEZ, María del Mar (1998): “La didáctica de la fraseología ayer y hoy: del aprendizaje memorístico al agrupamiento en los repertorios de funciones comunicativas”, *Espéculo. Revista de estudios literarios*, 10.
- FORMENT FERNÁNDEZ, María del Mar (1999): *Fijación y uso de algunas expresiones fraseológicas del español*. Tesis Doctoral, Universidad de Barcelona.
- FORMENT FERNÁNDEZ, María del Mar (2000): “Variación fraseológica y didáctica del español”, *Frecuencia-L*, 13, pp. 64-67.
- FRANCESCONI, Armando (2005): “La lexicología contrastiva español-italiano”, *Espéculo. Revista de estudios literarios*, 31. En línea: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero31/lexicolo.html>

- FRAILE VICENTE, Esther (2005): *Las expresiones idiomáticas en los diccionarios de economía: estudio de su presencia y propuesta de codificación desde una perspectiva traductológica*. Tesis Doctoral, Universidad de Valladolid.
- FRANCESCONI, Armando (2005): “La lexicología contrastiva español-italiano”. *Especulo. Revista de Estudios Literarios*. En línea: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero31/lexicolo.html>
- FRANCHI DE BELLIS, Annalisa y SAVOIA Leonardo Maria (eds.) (1985a): *Sintassi e morfologia della lingua italiana d'uso. Teorie e applicazioni descrittive. Atti XVII Congresso Internazionale della Società di Linguistica Italiana*, Roma: Bulzoni.
- FRANCHI DE BELLIS, Annalisa y SAVOIA, Leonardo Maria (eds.) (1985b): *Grande grammatica italiana di consultazione*, III. Roma: Bulzoni.
- FRIED, Mirjam y ÖSTMAN, Jan-Ola (2004): *Construction Grammar in a Cross-Language Perspective*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- FRIED, Mirjam y BOAS, Hans (eds.) (2005): *Grammatical Construction. Back to the roots*. Amsterdam: John Benjamins.
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina (1997): *Introducción teórica a la pragmática lingüística*. Sevilla: Editorial Kronos.
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina (2009): *Diccionario de conectores y operadores del español*. Madrid: Arco-Libros.
- FUJII, Seiko (2004): “Lexically (un)filled constructional schemes and construction types. The case of Japanese modal conditional constructions”, en Fried, M. y J.O. Östman (2004): *Construction Grammar in a Cross-Language Perspective*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- GAFAROVA, Rena (2007): *Español e italiano coloquial: estudio morfopragmático*. Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- GAMBARARA, Daniele y RAMAT, Paolo (1977): *Dieci anni di linguistica italiana (1965-1975)*. Roma: Bulzoni.
- GARACHANA CAMARERO, Mar (2000): “¿Es la pragmática de hoy la sintaxis de mañana?”, *Oralia*, 3, pp. 259-276.
- GARACHANA CAMARERO, Mar (2008): “En los límites de la gramaticalización. La evolución de *encima (de que)* como marcador del discurso”, *Revista de Filología Española*, vol. 88, 1, pp. 7-36.

- GARACHANA CAMARERO, Mar y HILFERTY, Joseph (2005): “¿Gramática sin construcciones?”, *Verba*, 32, pp. 385-396.
- GARCÍA, Erica (1996): “¿Cómo que *qué*?”, *Hispanic Linguistics*, 8, pp. 59-93.
- GARCÍA BENITO, Ana Belén (2003): *Diccionario de expresiones idiomáticas español/portugués*. Mérida: Junta de Extremadura.
- GARCÍA-MIGUEL, José M. (2005): “Aproximación empírica a la interacción de verbos y esquemas construccionales, ejemplificada con los verbos de percepción”, *Estudios de Lingüística*, 19, pp. 169-192.
- GARCÍA PAGE, Mario (1990): “Sobre implicaciones lingüísticas. Solidaridad léxica y expresión fija”, *Estudios humanísticos. Filología*, 12, pp. 215-227.
- GARCÍA PAGE, Mario (1989): “Sobre los procesos de deslexicalización en las expresiones fijas”, *EA*, 52, pp. 59-79.
- GARCÍA PAGE, Mario (1990): “Léxico y sintaxis locucionales, algunas consideraciones sobre las palabras “idiomáticas””, *Estudios humanísticos. Filología*, 12, pp. 279-290.
- GARCÍA PAGE, Mario (1991a): “Locuciones adverbiales con palabras “idiomáticas””, *REL*, 21, 2, pp. 231-264.
- GARCÍA PAGE, Mario (1991b): “En torno al ‘encabalgamiento’. Pausa virtual y duplicación de lecturas”, *Rlit*, 53: 106, pp. 595-618.
- GARCÍA PAGE, Mario (1993): “El ‘modismo’ en la enseñanza del español”, *AnM*, 16:2, pp. 47-363.
- GARCÍA-PAGE, Mario (1995): “Fraseologismos oracionales”, *Contextos*, XIII/25-26, pp. 79-92.
- GARCÍA PAGE, Mario (1996a): “Sobre las variantes fraseológicas en español”, *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, XX, 3, pp. 477-490.
- GARCÍA PAGE, Mario (1996b): “Más sobre la comparativa fraseológica en español”, *LEA*, XVIII/1, pp. 49-77.
- GARCÍA PAGE, Mario (1996c): “El sustantivo de género contrahecho: un caso marginal de morfología flexiva”, *AdL*, 34, pp. 31-60.
- GARCÍA PAGE, Mario (1997a): “La doble idiomatización de las expresiones fijas”, *HJ*, 18:2, pp. 257-273.
- GARCÍA-PAGE, Mario (1997b): “Formas de superlación en español: la repetición”, *Verba*, 24, pp. 133-157.

- GARCÍA-PAGE, Mario (1998a): “Expresión fija y sinonimia”, en Wotjak, G. (ed.) (1998): *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*. Madrid: Lingüística Iberoamericana, pp. 83-95.
- GARCÍA PAGE, M. (1998b): “Expresiones fijas de polaridad negativa”, *LEA*, XX/1, pp. 55-78.
- GARCÍA-PAGE, Mario (1998c): “Binomios fraseológicos antitéticos”, en Wotjak, G. (ed.) (1998): *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*. Madrid: Lingüística Iberoamericana, pp. 195-201.
- GARCÍA PAGE, Mario (1998d): “Expresiones fijas de polaridad negativa”, *LEA*, XX/1, pp. 55-78.
- GARCÍA PAGE, Mario (1999): “Variantes morfológicas y unidades fraseológicas”, *Paremia*, 8, pp. 225-230.
- GARCÍA-PAGE, Mario (2000a): “El numeral en las expresiones fijas”, en Corpas Pastor, G. (ed.) (2003): *Las lenguas de Europa: estudios de fraseología, fraseografía y traducción*. Granada: Editorial Comares.
- GARCÍA PAGE, Mario (2000b): “Expresiones fijas idiomáticas, semiidiomáticas y libres”, *Cahiers du P.R.O.H.E.M.I.O.*, 3, pp. 95-109.
- GARCÍA PAGE, Mario (2001): “¿Son las expresiones fijas expresiones fijas?”, *Moenia*, 7, pp. 165-197.
- GARCÍA-PAGE, Mario (2004): “De los fines y confines de la Fraseología”, en González Calvo *et al.*, *Actas VII Jornadas de Metodología y Didáctica de la Lengua Española: las Unidades Fraseológicas*. Cáceres: Universidad de Extremadura, pp. 23-79.
- GARCÍA-PAGE, Mario (2006a): “La locución oracional en español”, en García-Medall, J. (ed.). *Fraseología e ironía. Descripción y contraste*. Lugo: Axac, 2006, pp. 71-83.
- GARCÍA PAGE, Mario (2006b): “Las apariencias engañan: notas sobre el léxico fraseológico”, en Moya Corral, J. A. y M. Sosinki (eds.): *Lexicografía y enseñanza de la lengua española. Actas de las XI Jornadas sobre la enseñanza de la lengua española*. Granada: Universidad de Granada.
- GARCÍA-PAGE, Mario (2007): “Los pragmatemas: algunas consideraciones”, en Cuartero Otal, J. y M. Emsel, *Vernetzungen: Bedeutung in Wort, Satz und Text*. Frankfurt am Main: Peter Lang, pp. 161-173.

- GARCÍA-PAGE, Mario (2008): *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones*. Barcelona: Anthropos.
- GARCÍA-PAGE, Mario (2010): “Contribución del léxico en la opacidad de las locuciones”, en Mogorrón Huerta, P. y S. Mejir (eds.), *Opacidad, idiomatidad, traducción. Opacité, idiomatité, traduction*. Alicante: Universidad de Alicante, pp. 129-149.
- GARCÍA-MEDALL, Joaquín (2006) (ed.): *Fraseología e ironía. Descripción y contraste*. Lugo: Axac.
- GARIGNANO, Paolo (2002): *Sintassi della lingua italiana*. Catania: C.U.E.C.M.
- GARRIDO RODRÍGUEZ, María del Camino (2004): *Conectores contra-argumentativos en la conversación coloquial*. León: Secretariado de Publicaciones y Medios Audiovisuales.
- GAVIÑO RODRÍGUEZ, Victoriano (2008): *Español coloquial. Pragmática de lo cotidiano*. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- GAVIOLI, Laura y MANSFIELD, Gillian (1990): *The Pixi Corpora*. Bologna: Cooperativa Libreria Universitaria Editrice Bologna.
- GENINASCA, Alfredo (1988): *Dizionario dei più comuni modi di dire italiani e francesi: proverbi e detti, italiani e francesi*. Berna: Peter Lang.
- GERBEN DE BOER, Minne (1985): “Caratteristiche dell’italiano usato nella conversazione: un primo sondaggio”, *Società di Linguistica Italiana: Sintassi e morfologia della lingua italiana d’uso. Teorie e applicazioni descrittive*, pp. 95-115.
- GIBBS, Raimond W. (1992): “What do idioms really mean?”, *Journal of Memory and Language*, 31, 385-406.
- GILSON, Mary y PALAZZI, Rosetta (2004): *Paese che vai... detto che trovi! Frasi idiomatiche in cinque lingue*. Milano: Zelig.
- GIMÉNEZ, Esteban (1998): *Del dicho al hecho*. Buenos Aires: San Pablo.
- GOBETTI, Daniela (1996): *Italian Idioms*. New York: Barron's.
- GOBETTI, Daniela (1999): *Dictionary of Italian Slang and Colloquial Expressions*. New York: Barron's.
- GOLDBERG, Adele E. (1995): *A construction grammar approach to argument structure*. Chicago: The University of Chicago Press.

- GÓMEZ TORREGO, Leonardo (1999): “Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales de infinitivo”, en Bosque, I. y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa, vol 2, pp. 3253-3322.
- GONZÁLEZ CALVO, José Manuel (1992): “Interrogativas retóricas en el ‘Libro rimado del palacio’”, en Bartol Herández, J.A., García Santos J. F. y J. De Santiago Guervós (eds.): *Estudios filológicos en homenaje a Eugenio de Bustos Tovar*, vol. I, Salamanca: Ediciones Universidad Salamanca, pp. 395-410.
- GONZÁLEZ CALVO, José Manuel (1998): *Variaciones en torno a la gramática española*. Cáceres: Universidad de Extremadura.
- GONZÁLEZ MANZANO, Mónica (2006): “‘Anda ya’ y ‘anda que si...’: estructuras conversacionales derivadas de la gramaticalización de ‘anda’ como marcador del discurso”, *XXXVI Simposio de la Sociedad Española de Lingüística*. En línea: <http://www.uned.es/sel/36Simposio/resumenes/Gonzalez-Manzano.doc>
- GONZÁLEZ OLLÉ, Fernando (1981): “La negación expresiva mediante la oposición sintagmática de género gramatical: el tipo *sin dineros ni dineras* y sus variantes”, en Geckeler, H. et al. (eds.), *Logos Semantikos. Studia linguistica in honorem Eugenio Coseriu*. Madrid/Berlin: Gredos/Mouton de Gruyter, vol. IV, pp. 215-237.
- GONZÁLEZ REY, María Isabel (1998): “Estudio de la idiomatización en las unidades fraseológicas”, en Wotjak, G. (ed.) (1998): *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*. Madrid: Lingüística Iberoamericana, pp. 13-37.
- GONZÁLEZ REY, María Isabel (ed.) (2008): *A Multilingual Focus on Contrastive Phraseology and Techniques for Translation*. Hamburg: Verlag Dr Kavac.
- GONZÁLEZ ROMERA, Luisa (2002): *Estudios de gramática contrastiva. Las construcciones medias en inglés y español contemporáneos*. Huelva: Universidad de Huelva.
- GONZÁLEZ ROYO, Carmen y MOGORRÓN HUERTA, Pedro (eds.) (2008): *Estudios y análisis de fraseología contrastiva: lexicografía y traducción*. Alicante: Universidad de Alicante.
- GONZÁLEZ ROYO, Carmen y MOGORRÓN HUERTA, Pedro (2008): “El tratamiento de la fraseología en DDBB: italiano, español, catalán y francés”,

- Limes. *Lexicografía y lexicología de las lenguas de especialidad*. Italy: Polimetrica Publisher, pp. 141-162.
- GONZÁLEZ RUIZ, Ramón y OLZA MORENO, Inés (2011): “Eco y emoción: funciones pragmadiscursivas de algunos fraseologismos somáticos con narices”, en González Ruiz, R. y C. Llamas Saíz (eds.): *Gramática y discurso. Nuevas aportaciones sobre partículas discursivas del español*. Pamplona: Eunsu, pp. 105-134.
- GONZÁLEZ RUIZ, Ramón y LLAMAS SAÍZ, Carmen (eds.) (2011): *Gramática y discurso. Nuevas aportaciones sobre partículas discursivas del español*. Pamplona: Eunsu.
- GRAS MANZANO, Pedro (2007): “Gramática y pragmática de construcciones. Subordinadas introducidas por *ni que* en español. Un enfoque construccionista”, en Cano López, P. (coord.), vol. 2, Tomo I, pp. 1609-1620.
- GRAS MANZANO, Pedro (en prensa): “Gramática en interacción: una propuesta desde la Gramática de Construcciones”, en *Actas del III Congreso Internacional de Lingüística Hispánica. Jóvenes Investigadores en lenguas y lingüística*, Universidad de Vigo, octubre de 2007.
- GRAS MANZANO, Pedro (2010): *Gramática de construcciones en interacción. Propuesta de un modelo y aplicación al análisis de estructuras independientes con marcas de subordinación en español*. Tesis Doctoral, Universitat de Barcelona.
- GRAS, Pedro; SANTIAGO, Marisa y POLANCO, Fernando (2005): “*Tienes que aprendértelos ya, que llevas tres años*: los pronombres personales átonos en la clase de E/LE. Un enfoque construccionista”, en Castillo, M. A. (coord.): *Las gramáticas y los diccionarios en la enseñanza del español como segunda lengua, deseo y realidad*, *Actas del XV Congreso Internacional de ASELE*, Sevilla 22-25 de septiembre de 2004, pp. 419-426.
- GRECIANO, Gertrud (2003): “Le figement s’étend et s’enracine”, *Clex*, 82:1, pp. 41-49.
- GREEN, Georgia M. (2004): “Some interaction of pragmatics and grammar”, en Horn, L. R. y G. Ward (eds), *The Handbook of Pragmatics*. London: Blackwell, pp. 407-426.
- GRICE, Herbert Paul (1989): *Studies in the Way of Words*. Cambridge: Harvard University Press.

- GROSS, Gaston (1996): *Les phrases figées en français (noms composés et autres locutions)*. París: Orphys.
- GUIL POVEDANO, Pura (1993): “Cristalización de módulos orales (español-italiano)”, *Paremia*, 6, pp. 317-320.
- GUILLÉN MONJE, Gonzalo (2003): *Fraseología contrastiva ruso-española. Análisis de un corpus bilingüe de somatismos*. Tesis Doctoral, Universidad de Granada.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, Salvador (1986): *Variaciones sobre la atribución*. León: Universidad de León.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, Salvador (1998): *Comentario pragmático de textos polifónicos*. Madrid: Arco/Libros.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, Salvador (2002): *De pragmática y semántica*, Madrid, Arco/Libros.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, Salvador (2004): “La subcompetencia pragmática”, en Sánchez Lobato, J. y J. Santos Gargallo (eds.), *Vademécum para la formación de profesores*, Madrid, SGEL, pp. 533-549.
- HAENSCH, Günther y OMEÑACA, Carlos (2004): *Los diccionarios del español en el siglo XXI*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- HALLIDAY, Michael Alexander Kirkwood (1994): *An introduction to Functional Grammar*. Londres: Edward Arnold.
- HARVEY, Monica y RAVANO, Anna (1999): *Wow the word on words: grande dizionario inglese-italiano di parole e di frasi idiomatiche colloquiali e gergali*. Bologna: Zanichelli.
- HAVERKATE, Henk (1994): *La cortesía verbal. Estudio pragmlingüístico*. Madrid: Gredos.
- HAVERKATE, Henk (2002): *The syntax, semantics and pragmatics of Spanish mood*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Co.
- HERNÁNDEZ PARICIO, Francisco (1985): *Aspectos de la negación*. León: Universidad.
- HERNÁNDEZ, Esther y GÓMEZ DE ENTERRÍA, Josefa (1997): “Semántica en paremias francesas y españolas de diferentes ámbitos de especialidad”, *Paremia*, 6, pp. 321-326.
- HERNANDO CUADRADO, Alberto (1994): *Aspectos gramaticales del español hablado*. Madrid: Ediciones Pedagógicas.

- HERNANDO DE LARRAMENDI, Margarita (1997): “Análisis contrastivo de estructuras sintácticas en paremias españolas e italianas”, *Paremia*, 8, pp. 333-336.
- HERNANZ, María Luisa y BRUCART, Josep (1987): *La sintaxis: 1. Principios teóricos. La oración simple*. Barcelona, Editorial Crítica.
- HERRERO, Gemma (1990): “Enunciación y coloquio: análisis de una construcción del español hablado”, *Verba*, 17, pp. 276-286.
- HERRERO, Gemma (1991a): “Análisis de una constante sintáctica en español coloquial: la construcción suspendida”, *Hispanic Journal*, XII.2, pp. 325-340.
- HERRERO, Gemma (1991b): “Procedimientos de intensificación-ponderación en español coloquial”, *Español Actual*, LVI, pp. 39-51.
- HERRERO, Gemma (1995): “Las construcciones eco: exclamativas-eco en español”, en Cortés Rodríguez, L. (ed.), *El español coloquial. Actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral*, Almería: Universidad de Almería, pp. 123-145.
- HERRERO, Gemma (1996): “La importancia del concepto de enunciado en la investigación del español coloquial: a propósito de enunciados suspendidos”, en Briz, A.; Gómez, J.; Martínez, M. J. y Grupo Val.Es.Co., *Pragmática y gramática del español hablado. Actas del II Simposio sobre análisis del discurso oral*. Valencia: Libros Pórtico, pp. 109-126.
- HERRERO, Gemma (2000): “El discurso polémico: el desacuerdo y los actos disentivos”, en Bustos Tovar, J.J. ; P. Charadeau *et al.* (eds.), *Lengua, discurso, texto (I Simposio Internacional de Análisis del Discurso)*, Madrid: Visor Libros & UCM, pp. 1583-1593.
- HERRERO, Gemma (2002a): “Formas y estructuras de desacuerdo en el español coloquial”, *Español Actual*, 77-78, pp. 109-127.
- HERRERO, Gemma (2002b): “Los actos disentivos”, *Verba*, 29, pp. 221-242.
- HERRERO, Gemma (2004): “Actos disentivos que afectan al *dictum*”, *Oralia*, 7, pp. 85-117.
- HIDALGO, Antonio (1997): *Entonación coloquial. Función demarcativa y unidades de habla*. Cuadernos de Filología, anejo XXI, Valencia: Universitat de València.
- HIGUERAS GARCÍA, Marta (2006): *Las colocaciones y su enseñanza en la clase de ELE*. Madrid: Arco/Libros.

- HOPPER, Paul J. (1991): "On some principles of grammaticization", en Closs Traugott, E. y H. Bernd (eds.) (1991): *Approaches to grammaticalization*. Vol I. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, pp. 17-35.
- HORN, Laurence (1985): "Metalinguistic negation and pragmatic ambiguity", *Language*, 61/1, pp. 121-174.
- HORN, Laurence y WARD, Gregory (eds.) (2004): *The handbook of pragmatics*. London: Blackwell.
- HUNSTON, Susan (2002): *Corpora in Applied Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- IÑESTA MENA, Eva María y PAMIES BERTRÁN, Antonio (2002): *Fraseología y metáfora: aspectos tipológicos y cognitivos*. Granada: Método Serie Granada Lingüística.
- IRIBARREN, José María (1994): *El porqué de los dichos. Sentido, origen y anécdota de los dichos, modismos y frases proverbiales de España con otras muchas curiosidades*. Pamplona: Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura.
- JOHANSSON, Stig (1996): *Seeing through multilingual corpora. On the use of corpora in constrastive studies*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Co.
- JØRGENSEN, Annette (1987): "Intento de caracterización de las oraciones coordinadas distributivas en español", *Revista del Instituto de Lengua y Cultura Española*, III, pp. 191-209.
- JØRGENSEN, Annette (2003): "Las oraciones coordinadas con *tanto... como*", *Tribune*, 14, pp. 59-69.
- JØRGENSEN, Annette (2007): "El corpus oral COLA", *Anejo a Oralía*.
- JØRGENSEN, Annette (2008): "Tío y tía como marcadores en el lenguaje juvenil de Madrid", en Olza Moreno, I.; Casado Velarde, M. y R. González Ruiz (eds.), *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística (SEL)*, Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, pp. 387-396.
- JØRGENSEN, Annette (2011): "Formas de tratamiento: los vocativos en el lenguaje juvenil de Madrid, Buenos Aires y Santiago de Chile", en *As formas de*

- tratamento em português e em espanhol: variação, mudança e funções conversacionais*, Rio de Janeiro: dos Santos Lopes.
- JØRGENSEN, Annette y MARTÍNEZ LÓPEZ, Juan Antonio (2007): “Los marcadores del discurso del lenguaje juvenil de Madrid”, *ReVEL*, vol. 5, 9.
- JØRGENSEN, Annette y OLZA MORENO, Inés (2011): “Equivalencias en noruego y en inglés de las unidades fraseológicas españolas del lenguaje juvenil: apuntes sobre algunas expresiones que muestran desacuerdo”, ponencia presentada en *Seminario Internacional Unidades Fraseológicas y TIC*, Universidad Complutense de Madrid, 5-6 octubre 2011.
- JØRGENSEN, Annette y STENSTRÖM, Anna-Brita (2008): “¿Una cuestión de cortesía? Estudio contrastivo del lenguaje fático en la conversación juvenil”, *Pragmatics*, 18:4, pp. 635-657.
- JØRGENSEN, Annette y STENSTRÖM, Anna-Brita (2011): “La pragmática contrastiva basada en el análisis de corpus: perspectivas desde el lenguaje juvenil”, en *El diálogo oral en el mundo hispanohablante: estudios teóricos y aplicados*. Iberoamericana/Vervuert Verlag, pp. 311-329.
- JUNCEDA LEAL, Luis (1982): *150 famosos dichos del idioma castellano*. Madrid: Susaeta.
- JUNCEDA LEAL, Luis (1991): *Del dicho al hecho*. Barcelona: Obelisco.
- KAY, Paul (1997): *Words and the grammar of context*. Stanford: CLSI.
- KAY, Paul; FILLMORE, Charles J. y O’CONNOR, Mary Catherine (1997): “Regularity and Idiomaticity in Grammatical Constructions: The Case of *Let Alone*”, en Kay, P.: *Words and the grammar of context*. Stanford. CLSI, pp. 1-48.
- KAY, Paul (2004): “Pragmatic Aspects of Grammatical Constructions”, en Horn, L. R. y G. Ward (eds), *The Handbook of Pragmatics*. London: Blackwell, pp. 675-700.
- En línea: http://www.blackwellreference.com/subscriber/tocnode?id=g9780631225485_chunk_g978063122548532
- KOCH, Peter y OESTERREICHER, Wulf (2007): *Lengua hablada en la Romania: español, francés, italiano*. Madrid: Gredos.
- KOIKE, Kazumi (2000): *Colocaciones léxicas en el español actual: análisis formal y léxico-semántico*. Tesis Doctoral, UNED.

- LABRADOR GUTIÉRREZ, Tomás y MARTÍNEZ CAMINO, Gonzalo (2005): “Módulos fraseológicos: de busilis a bluyines”, en Almela, R.; Ramón Trives, E. y G. Wotjak (eds.), *Fraseología contrastiva*. Murcia: Universidad de Murcia, pp. 111-144.
- LADRÓN DE GUEVARA MELLADO, Pedro Luis *et al.* (eds.) (1999): *Homenaje al profesor Trigueros Cano*, Murcia: Universidad de Murcia, 2 vols.
- LAKOFF, George y JOHNSON, Mark (1980): *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- LAPUCCI, Carlo (1979): *Dizionario dei modi di dire della lingua italiana*. Milano: Garzanti.
- LAPUCCI, Carlo (1984): *Modi di dire della lingua italiana*. Firenze: Hobby.
- LARRETA ZULATEGUI, Juan Pablo (2001): *Fraseología contrastiva del alemán y el español*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- LA STELLA, Enzo (1993): *Lo sai perche' si dice...?: storia e curiosità di 1300 vocaboli, modi di dire e frasi famose*. Milano: Sonzogno.
- LÁZARO CARRETER, Fernando (1997): *El dardo en la palabra*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- LEAL RIOL, María Jesús (2011): *La enseñanza de la fraseología en español como lengua extranjera. Estudio comparativo dirigido a estudiantes anglófonos*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- LEBEÑA MANZANAL, Rosa; COLI, Cristina (1994): *Analisi contrastiva, uso del congiuntivo (spagnolo-italiano, italiano-spagnolo)*. Perugia: Guerra Edizioni.
- LEECH, Geoffrey (1983): *Principles of pragmatics*. Londres: Longman.
- LEIVA ROJO, Jorge (2003): “El italiano coloquial y su traducción al español: el léxico de *Mai sentita così bene*”, en *Transaltion Journal*, vol. 7, nº 3.
- LEONI, Albano Federico y DE BLASI, Nicola (eds.) (1981): “Lessico e semantica. Atti del XII Congresso Internazionale di Studi”. Sorrento, 19-21 maggio 1978. *Società di Linguistica Italiana. SLI 17/II*. Roma: Bulzoni.
- LEVINSON, Stephen C. (1983): *Pragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- LINELL, Per (2009): “Grammatical constructions in dialogue”, en Bergs, A. y G. Diewald (eds): *Contexts and Constructions*. Amsterdam, John Benjamins, pp. 97-110.

- LIVERANI, Elena (2003): “Apuntes de fraseología contrastiva a propósito del zoónimo gato”, en M. V. Calvi y F. San Vicente, *Didáctica del léxico y nuevas tecnologías*, Viareggio, Mauro Baroni editore, 2003, pp. 112-138.
- LIVERANI, Elena (2008): “El Grande dizionario de Laura Tam (2004)”, en San Vicente, F. (ed.): *Textos fundamentales de la Lexicografía italoespañola (1917-2007)*. Vol.2. Milano: Polimetrica, pp. 492-493.
- LOSADA ALDREY, M. Carmen (2011): *Cuadernos de español como lengua extranjera. El español idiomático da juego*. Santiago de Compostela: USC editora.
- LOUREDA, Óscar y ACÍN, Esperanza (2010): *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*. Madrid: Arco-Libros.
- LÓPEZ BOBO, María Jesús (2002): *La interjección. Aspectos gramaticales*. Madrid: Arco/Libros.
- LÓPEZ GARCÍA, Ángel (1991): *La negación y los verbos modales*. Logroño: Consejería de Educación, Cultura y Deportes.
- LÓPEZ ROIG, Cecilia (2002): *Aspectos de fraseología contrastiva (alemán-español) en el sistema y en el texto*. Frankfurt am Main/ Wien.
- LÓPERZ SERENA, Araceli (2007): *Oralidad y escrituralidad en la recreación literaria del español coloquial*. Madrid: Gredos.
- LOTTI, Gianfranco (1992): *Le parole della gente: dizionario dell'italiano gergale*. Milano: Arnaldo Mondadori.
- LUQUE DURÁN, Juan de Dios y PAMIES BERTRÁN, Antonio (eds.) (1998): *Léxico y fraseología*. Granada: Método.
- LUQUE DURÁN, Juan de Dios y PAMIES BERTRÁN, Antonio (2005): *La creatividad en el lenguaje: colocaciones idiomáticas y fraseología*. Granada: Método Ediciones.
- LURATI, Ottavio (2001): *Dizionario dei modi di dire*. Milano: Garzanti.
- MARCATO, Gianna (1985): “La retrocomunicazione come fattore determinante nella forma del messaggio orale”, en *Società di Linguistica Italiana: Sintassi e morfologia della lingua italiana d'uso. Teorie e applicazioni descrittive*, pp. 135-140.
- MARCOS GARCÍA, María Josefa (2008): “Descripción formal de las unidades fraseológicas en francés y en español”, en González Rey, M. I. (ed.): *A*

- Multilingual Focus on Contrastive Phraseology and Techniques for Translation*, Hamburg: Verlag Dr. Kovacs, pp. 199-217.
- MARIMÓN LLORCA, María del Carmen (2008): *Análisis de textos en español: teoría y práctica*. Alicante: Servicios de Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- MARTÍ SÁNCHEZ, Manuel (1998): "Recorrido por *ni*", *Lingüística Española Actual*, 20.1, pp. 79-108.
- MARTÍ SÁNCHEZ, Manuel: "Explorando la definición real de los fraseologismos". En línea: <http://www.ucm.es/info/circulo/no24/marti.htm>
- MARTÍ SÁNCHEZ, Manuel (1999): "Problemas e implicaciones teóricas en el estudio de *ni*", en Fernández González, J., Fernández Juncal, C., Marcos Sánchez, M., Prieto de los Mozos, E. y L. Santos Río (eds.): *Lingüística para el siglo XXI*, vol. II, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 1095-1100.
- MARTÍN SÁNCHEZ, Manuel (1997): *Diccionario del español coloquial. Dichos, modismos y locuciones populares*. Madrid: Tellus.
- MARTÍN ZORRAQUINO, María Antonia y MONTOLÍO, Estrella (1998): *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*. Madrid: Arco Libros.
- MARTINELL, Emma (1992): "Preguntas que no preguntan", *Estudios de lingüística*, 8, pp. 25-33.
- MARTÍNEZ LÓPEZ, Juan Antonio (1995): *La fraseología del español. Acercamiento morfosintáctico, semántico y pragmático*. Tesis Doctoral, Universidad de Granada.
- MARTÍNEZ LÓPEZ, Juan Antonio (2006): "Sobre patrones y frecuencia de uso de algunos adverbios preposicionales", *Verba Hispanica*, XIV, pp. 173-188.
- MARTÍNEZ MARÍN, Juan (1996): *Estudios de fraseología española*. Málaga: Ágora.
- MARTÍNEZ MARÍN, Juan (2000): "Las unidades léxicas complejas en español: aspectos teóricos y descriptivos", *Revista de Investigación Lingüística*, 2:3, pp. 315-338.
- MARTÍNEZ MONTORO, Jorge (2002): "Las ideas fraseológicas de Julio Casares", *ELUA*, 16, pp. 139-188.
- MARTÍNEZ SÁNCHEZ, Roser (1998): *Locuciones adverbiales y atenuación*. Barcelona: Universidad Pompeu Fabra.

- MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Montserrat (ed.) (2003): *Gramática de construcciones. Contrastes entre el inglés y el español*. Huelva: Grupo de Investigación Gramática Contrastiva Universidad de Huelva.
- MASTELLARO, Paola (1992): *Dizionario di proverbi, motti e sentenze*. Milano: Mariotti.
- MATTE BON, Francisco (1992): *Gramática comunicativa del español. De la lengua a la idea. Tomo I*. Madrid: Edelsa.
- MATTE BON, Francisco (1992). *Gramática comunicativa del español. De la idea a la lengua. Tomo II*. Madrid: Edelsa.
- MATTE BON, Francisco (2001): “Il congiuntivo spagnolo come operatore metalinguistico di gestione delle informazioni”, *Rivista di Filologia e Letterature Ispaniche*, IV, Pisa: Edizioni ETS, pp. 145-179. En línea: <http://www.rom.unipi.it/RFLI.php>
- MATTE BON, Francisco (2004): “Análisis de la lengua y enseñanza del español en Italia”, *RedELE*, 0. En línea: <http://www.educacion.es/redele/revista/matte.shtml>
- MATTE BON, Francisco (2006): “Manera de hablar del futuro en español entre gramática y pragmática. Futuro, ir + infinitivo y presente de indicativo; análisis, usos y valor profundo”, *RedELE*, 6. En línea: www.mec.es/redele/revista6/MatteBon.pdf
- MATTE BON, Francisco (2008): “El subjuntivo español como operador metalingüístico de gestión de la información”, *MarcoELE*, 6. En línea: <http://www.educacion.es/exterior/nl/es/formacion/mattebon.pdf>
- MEJRI, Salah (2003): “Le figement lexical”, *Clex*, 82:1, pp. 23-34.
- MELIS, Luisa (1993): “Pertinenza della struttura tema/rema nell’analisi della frase proverbiale”, *Paremia*, 6, pp. 377-382.
- MELLADO BLANCO, Carmen (1999): “La relevancia de la metáfora en la formación de fraseologismos alemanes y españoles: las metáforas locales”, *Paremia*, 8, pp. 333-338.
- MELLADO BLANCO, Carmen (2004): *Fraseologismos somáticos del alemán: un estudio léxico-semántico*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- MELLADO BLANCO, Carmen (ed.) (2008): *Colocaciones y fraseología en los diccionarios*. Berlin, Frankfurt: Peter Lang.

- MENA MARTÍNEZ, Florentina (2001): *La desautomatización de las paremias inglesas por sustitución: un estudio cognitivo*. Tesis Doctoral, Universidad de Murcia.
- MENDÍVIL GIRÓ, José Luis (1998): “Aspectos teóricos del estudio de las unidades fraseológicas: gramática, pragmática y fraseología”, en Wotjak, G. (ed.) (1998): *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*. Madrid: Lingüística Iberoamericana, pp. 39-55.
- MENDÍVIL GIRÓ, José Luis (1999): *Las palabras disgregadas. Sintaxis de las expresiones idiomáticas y los predicados complejos*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- MENDÍVIL GIRÓ, José Luis (2009): “Palabras con estructura externa”, en De Miguel, E., *Panorama de la lexicología*, Barcelona: Ariel.
- MEO, Oscar (1991): *Il contesto. Osservazioni dal punto di vista filosofico*. Milano: Franco Angeli.
- MICHAELIS, Laura A. (2004): “Type shifting in construction grammar: an integrated approach to aspectual coercion”, *Cognitive Linguistics* 15-1, pp. 1-67.
- MILLER, George A. (1972): *Language and communication*. New York: Mc Graw-Hill Book Company.
- MIR Y NOGUERA, Juan (1908): *Prontuario de Hispanismo y barbarismo*. Madrid: Sáenz de Jubera.
- MIRANDA, José Alberto (1992): *Usos coloquiales del español*. Salamanca: Publicaciones del Colegio de España.
- MOESCHLER, Jacques (1992): «Une, deux or trois negations?», *Langue Française*, 94, pp. 8-25.
- MOESCHLER, Jacques (1993): «Négation: presupposition, implicature et inference invitée», *Colloque La négation*, Université de Paris X.
- MOESCHLER, Jacques y REBOUL, Anne (1994): *Diccionario enciclopédico de pragmática*. Madrid: Arrecife.
- MOGORRÓN HUERTA, Pedro (1996) : «Les expressions figées des verbs ser et estar suivies de prép X», *Linguisticae Investigationes*, 20 :1, pp. 3-31.
- MOGORRÓN HUERTA, Pedro (2002) : *La expresividad en las locuciones verbales en francés y en español*. Alicante: Universidad de Alicante.

- MOGORRÓN HUERTA, Pedro (2005): «As locucións verbais nos dicionarios», *Cadernos de fraseoloxía galega*, 7, pp. 149-176.
- MOGORRÓN HUERTA, Pedro (2009): «Tratamiento de las variantes léxicas españolas a partir de los diccionarios y de las nuevas tecnologías», en Mogorrón Huerta, P. y S. Mejri (dirs.): *Fijación, desautomatización y traducción. Figement, défigement et traduction*. Alicante: Universidad de Alicante, pp. 211-228.
- MOGORRÓN HUERTA, Pedro y MEJRI, Salah (dirs.) (2009): *Fijación, desautomatización y traducción. Figement, défigement et traduction*. Alicante: Universidad de Alicante.
- MOGORRÓN HUERTA, Pedro y MEJRI, Salah (dirs.) (2010): *Opacidad, idiomatidad, traducción. Opacité, idiomatité, traduction*. Alicante: Universidad de Alicante.
- MOLINA GARCÍA, Daniel (2006): *Fraseología bilingüe. Un enfoque lexicográfico-pedagógico*. Granada: Editorial Comares.
- MOLINER, María (1990): *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- MONTOLÍO, Estrella (1996): “Gramática e interacción. Ensayo metodológico para el análisis del español conversacional”, en Briz, A.; Gómez, J.; Martínez, M. J. y Grupo Val.Es.Co., *Pragmática y gramática del español hablado. Actas del II Simposio sobre análisis del discurso oral*. Valencia: Libros Pórtico, pp. 329-341.
- MONTOLÍO, Estrella (2001): *Conectores de la lengua escrita*. Barcelona: Ariel Practicum.
- MONTOLÍO, Estrella (2009): “Gramática y conversación: oraciones compuestas construidas en el diálogo”, ponencia presentada en el Congreso *Pragmática del español hablado: nuevas perspectivas para el estudio del español coloquial*. Universitat de València, 17-20 de noviembre de 2009.
- MONTORO DEL ARCO, Esteban Tomás (2005): *Aproximación a la historia del pensamiento fraseológico español: las locuciones con valor gramatical en la norma culta*. Tesis Doctoral, Universidad de Granada.
- MONTORO DEL ARCO, Esteban Tomás (2006): *Teoría fraseológica de las locuciones particulares. Las locuciones prepositivas, conjuntivas y marcadoras en español*. Frankfurt am main: Peter Lang.

- MONTORO DEL ARCO, Esteban Tomás (2008): “El concepto de «locución con casillas vacías»”, en Mellado Blanco, C. (ed.), *Colocaciones y fraseología en los diccionarios*, Frankfurt am Main: Peter Lang, pp. 131-146.
- MOLINER, María (1966): *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- MORENO SANDOVAL, Antonio; URRESTI, John (2005): “El Proyecto C-ORAL-ROM y su aplicación a la enseñanza del español”, *Oralia*, 8, págs. 81-104.
- MORETTI, Bruno; PETRINI, Dario y BIANCONI, Sandro (eds.) (1992): *Linee di tendenza dell’italiano contemporaneo. Atti del XXV Congresso Internazionale di Studi della Società di Linguistica Italiana*. Lugano, 19-21 settembre 1991. Roma: Bulzoni.
- MORIMOTO, Yuco y PAVÓN LUCERO, María Victoria (2003): “Dos construcciones idiomáticas basadas en el esquema [nombre + adverbio]: *calle arriba y boca abajo*”, *Foro Hispánico*, 23, pp. 95-106.
- MUÑIZ ÁLVAREZ, Eva M^a (2003): *El concepto de colocación en español*. Tesis Doctoral, Universidad de Santiago de Compostela.
- MURA, G. Angela (2005): *La fraseología dello spagnolo colloquiale. Le locuzioni idiomatiche nella varietà giovanile*. Tesina de Licenciatura, Università degli Studi di Sassari.
- MURA, G. Angela (2008): *Los esquemas sintácticos fraseológicos pragmáticos: estudio contrastivo español-italiano*. Trabajo de Investigación, Universidad Complutense de Madrid.
- MURA, G. Angela (en prensa): “Supersticiones y fraseología en Cerdeña”, en Sevilla Muñoz, J. y M. A. Sardelli (eds.), *Supersticiones y fraseología*, Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- MURA, G. Angela (en prensa): “Las unidades fraseológicas irónicas: un esquema fraseológico en español”. Ponencia presentada en el *Congreso Europhras 2010: Cross-linguistic and cross-cultural perspectives on phraseology and paremiology*, Universidad de Granada, 29 de junio-2 de julio de 2010.
- MURA, G. Angela (en prensa): “Fraseología y desacuerdo: un esquema fraseológico en español y en italiano”. Ponencia presentada en las *I Jornadas de Fraseología y Paremiología. Perspectivas y aplicaciones en Didáctica, Traducción y Lingüística de Corpus*, Università degli Studi di Bari, 5-6 de mayo de 2011.

- MURA, G. Angela (en prensa): "TIC y fraseología contrastiva: el caso de los esquemas fraseológicos". Ponencia presentada en el *Seminario Internacional Unidades Fraseológicas y TIC*, Universidad Complutense de Madrid, 6-8 de octubre de 2011.
- MURA, G. Angela y RUIZ GURILLO, Leonor (2010): "De la construcción a la fórmula: estudio contrastivo de un esquema fraseológico en español e italiano", *Cuadernos de Filología Italiana*, vol. 17, pp. 47-64. En línea: <http://revistas.ucm.es/fl/11339527/articulos/CFIT1010220047A.PDF>
- MURA, G. Angela y SORO, Caterina (2008): "Il fuoco nella fraseologia spagnola e sarda: cultura e tradizioni popolari", *Culturas Populares. Revista electrónica*, vol. 6, 17 pp. 6-17.
- NARBONA, Antonio (1996): "Sintaxis del español coloquial: algunas cuestiones previas", en Briz, A.; Gómez, J.; Martínez, M. J. y Grupo Val.Es.Co., *Pragmática y gramática del español hablado. Actas del II Simposio sobre análisis del discurso oral*. Valencia: Libros Pórtico, pp. 157-175.
- NAVARRO, Carmen (2003): "Didáctica de las unidades fraseológicas", en Calvi, M. V. y F. San Vicente, *Didáctica del léxico y nuevas tecnologías*, Viareggio, Mauro Baroni editore, 2003, pp. 95-111.
- NAVARRO, Carmen (2007): "Fraseología contrastiva del español y el italiano (análisis de un corpus bilingüe)", *Tonos Digital*, 13. En línea: <http://www.tonosdigital.com/ojs/index.php/tonos/article/viewFile/121/105>
- NAVARRO, Carmen (2008): *Aspectos de fraseología contrastiva: Español / Italiano*. Verona: Edizioni Fiorini.
- NAVARRO HIDALGO, Antonio; SANMARTÍN SÁEZ, Julia (2005): "Los sistemas de transcripción de la lengua hablada", *Oralia*, 8, págs. 13-36.
- NIKOLÁEVA, Julia (1993): "Lo traducible e intraducible en las paremias (análisis de refraneros españoles, italianos y rusos)", *Paremia*, 6, pp. 445-450.
- NIKOLÁEVA, Julia (2007): "Lessico russo e italiano a confronto: prospettive di studi contrastivi", *Gli studi slavistici in Italia oggi*. Udine: Forum, pp. 279-288.
- NÚÑEZ GARCÍA, Laureano (1999): *El diablo en fraseologismos italianos y españoles; acercamiento a un análisis cultural contrastivo*, *Paremia*, 8, pp. 365-369
- OLÍMPIO DE OLIVEIRA SILVA, Maria Eugênia (2007): *Fraseografia teórica y práctica*. Frankfurt am Main: Peter Lang.

- OLÍMPIO DE OLIVEIRA SILVA, Maria Eugênia; PENADÉS MARTÍNEZ, Inmaculada y RUIZ MARTÍNEZ, Ana María (2008): *Ni da igual, ni da lo mismo. Para conocer y usar las locuciones verbales en el aula de español*. Madrid: Edinumen.
- OLZA MORENO, Inés (2005): “Hablar es *también* cuestión de cultura. Introducción a la pragmática contrastiva o intercultural”, *Hipertexto*, I/1, pp. 81-101.
- OLZA MORENO, Inés (2006): “Metáfora y conocimiento del lenguaje: fraseología somática metalingüística en español y francés actuales”, en González Ruiz. R., Casado Velarde, M. y M.Á. Esparza Torres (eds.), *Discurso, lengua y metalenguaje. Balance y perspectivas*. Hamburg: Buske, Anejo q5 de Romanistik in Geschichte und Gegenwart, pp. 155-174.
- OLZA MORENO, Inés (2009): “*Habla, soy todo oídos*. Reflexo das accións e das actitudes do receptor na fraseoloxía somática metalingüística do español”. En *Cadernos de Fraseoloxía Galega*, 11, pp. 139-162.
- OLZA MORENO, Inés (2009): *Aspectos de la semántica de las unidades fraseológicas. La fraseología somática metalingüística del español*. Tesis Doctoral, Universidad de Navarra.
- MORENO, Inés (2011): *Corporalidad y lenguaje. La fraseología somática metalingüística del español*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- OLZA MORENO, Inés (en prensa): “¿Qué fraseología ni qué narices! Fraseologismos somáticos del español y expresión del rechazo metapragmático”, en Pamies Bertrán, A. (ed.), *Europhras 2010*.
- ORDÓÑEZ GUTIÉRREZ, Salvador (1996): “La periferia verbal (II): complementos de verbo enunciativo y atributos de modalidad”, en Briz, A.; Gómez, J.; Martínez, M^a J. y Grupo Val.Es.Co. (eds.) (1996): *Pragmática y gramática del español hablado. Actas del II Simposio sobre análisis del discurso oral*. Valencia: Libros Pórtico, pp. 91-108.
- ORTEGA OJEDA, Gonzalo (1997): *Léxico y fraseología de Gran Canaria*. Gran Canaria: Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria.
- ORTEGA OJEDA, Gonzalo; GONZÁLEZ AGUIAR, María Isabel (2005): “En torno a la variación de las unidades fraseológicas”, en Almela, R.; Ramón Trives, E. y G. Wotjak (eds.), *Fraseología contrastiva*, Murcia: Universidad de Murcia, pp. 91-109.

- OTAOLA OLANO, Concepción (1988) : «La modalidad (con especial referencia a la lengua española)», *Revista de Filología Española*, LXVIII : 1/2, pp. 97-117.
- PADILLA GARCÍA, Xose A. (2000): “El orden de palabras”, en Briz, A. y Grupo Val.Es.Co., *¿Cómo se comenta un texto coloquial?*, Barcelona: Ariel, pp. 221-242.
- PADILLA GARCÍA, Xose A. (2004a): *Pragmática del orden de palabras*. Alicante: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- PADILLA GARCÍA, Xose A. (2004b): “Del oyente receptor al oyente combatiente”, *ELUA*, 18, pp. 213-243.
- PAMIES BERTÁN, Antonio (2002): “Modelos icónicos y archimetáforas: algunos problemas metalingüísticos en el ámbito de la fraseología”, *Language Design*, 4, pp. 75-86.
- PAMIES BERTÁN, Antonio (2007): “De la idiomaticidad y sus paradojas”, en Conde Tarrío, G. (ed.), *Nouveaux apports à l'étude des expressions figées*, Cortil-Wodon, E.M.E. & IterCommunication, pp. 173-204.
- PAMIES BERTÁN, Antonio e IÑESTA MENA, Eva María (2000): “El miedo en las unidades fraseológicas: enfoque interlingüístico”, *Language Design*, 3, pp. 41-76.
- PAMIES BERTÁN, Antonio y LUQUE DURÁN, Juan de Dios (eds.) (2000): *Trabajos de lexicología y fraseología contrastivas*. Granada: Método Eds.
- PAMIES BERTÁN, Antonio *et al.* (2004): “Fraseología de la borrachera en español y guaraní”, *Paremia*, 13, pp. 51-64.
- PAMIES BERTÁN, Antonio; MURA, G. A.; PAZOS, J. M.; TUTÀEVA, K.; KEKIC, K.; MARTÍNEZ, I.; SZTUBA, A.; MONTEIRO, R.; AL-JALLAD, N. y CHELMI, E. (2008): “Implementación lexicográfica de los símbolos desde un enfoque multilingüe e intercultural: el culturema ‘buitre’”. En Korhonen, J.; Mieder, W.; Piirainen, E. y R. Piñel (eds.): *Phraseologie - Global - Areal - Regional*, pp. 339-350.
- PARODI, Giovanni (ed.) (2007): *Lingüística de Corpus y Discursos Especializados: Puntos de Mira*. Valparaíso, Chile: Ediciones Universitarias de Valparaíso
- PENADÉS MARTÍNEZ, Inmaculada (1999): *La enseñanza de las unidades fraseológicas*. Madrid: Arco Libros.
- PENADÉS MARTÍNEZ, Inmaculada (1999): *La hiponimia en las unidades fraseológicas*. Cádiz: Universidad de Cádiz.

- PENADÉS MARTÍNEZ, Inmaculada (2001): “¿Colocaciones o locuciones verbales?”, *Lingüística Española Actual*, XXIII/1, pp. 57-88.
- PENADÉS MARTÍNEZ, Inmaculada (2002): *Diccionario de locuciones verbales para la enseñanza del español*. Madrid: Arco Libros.
- PENADÉS MARTÍNEZ, Inmaculada (2005a): *Diccionario de locuciones adverbiales para la enseñanza del español*. Madrid: Arco Libros.
- PENADÉS MARTÍNEZ, Inmaculada (2005b): “Resultados y perspectivas de estudio en fraseología española”, *LynX. Panorámica de Estudios Lingüísticos*, 4, pp. 5-58.
- PENADÉS MARTÍNEZ, Inmaculada (2008): *Diccionario de locuciones nominales, adjetivas y pronominales para la enseñanza del español*. Madrid: Arco/Libros.
- PÉNET, Christine GÓMEZ, Carmen (1995): *¡No me digas! Les six mille et une expressions de l'espagnol parlé*. Chennevières-sur-Marne Cedex: Assimil.
- PEREGO SALES, María Teresa (1995): *Aspectos del lenguaje juvenil en Italia (última década)*. Tesis Doctoral: Universidad Complutense de Madrid.
- PÉREZ-RIOJA, José Antonio (1997): *Modismos del español*. Salamanca: Librería Cervantes.
- PÉREZ SALDANYA, Manuel (1991): “El modo en las subordinadas relativas y adverbiales”, en Bosque, I. y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa, vol 2, pp. 3253-3322.
- PESQUERA, Julio G. (2006): *La lengua herida. Selección de artículos sobre el uso del idioma*. Alicante: Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert.
- PIETRZAK, Justyna (2010): “Binomio fraseologico: definizione e delimitazione del fenómeno”, *Intelingüística*, XXI, pp. 424-434.
- PILZ, Klaus Dieter (1978): *Phraseologie. Versuch einer interdisziplinären Abgrenzung, Begriffsbestimmung und Systematisierung unter besonderer Berücksichtigung der deutschen gegenwartssprache*. Göppingen: Verlag Alfred Kümmerle.
- PINTORI OLIVOTTO, Adriana (1990): *Modismos, locuciones e expresiones idiomáticas: estudio contrastivo italiano-castellano*. Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona.
- PISANI, Alessandro E. M. (1987): *La variazione linguistica. Causalismo e probabilismo in sociolinguistica*. Milano: Franco Angeli.

- PITTANO, Giuseppe (1992): *Frase fatta, capo ha. Dizionario dei modi di dire, proverbi e locuzioni*. Bologna: Zanichelli.
- POLANCO MARTÍNEZ, Fernando; GRAS MANZANO, Pedro y SANTIAGO BARRIENDOS, Marisa (2004): “*Presente, ir a + infinitivo y futuro: ¿expresan lo mismo cuando se habla del futuro?*”. Actas del XV Congreso Internacional de Asele.
- PONS BORDERÍA, Salvador (1996): “Relectura de Beinhauer”, en Briz, A.; Gómez, J.; Martínez, M^a J. y Grupo Val.Es.Co. (eds.) (1996): *Pragmática y gramática del español hablado. Actas del II Simposio sobre análisis del discurso oral*. Valencia: Libros Pórtico, pp. 351-356.
- PONS BORDERÍA, Salvador (ed.) (1998): *Conexión y conectores. Estudio de su relación en el registro informal de la lengua*. Valencia: Universidad de Valencia, anejo 27 de CF.
- PONS BORDERÍA, Salvador (2003): “*Que* inicial átono como marca de modalidad”, *Estudios Lingüísticos de la Universidad de Alicante (ELUA)*, 17, pp. 531-545.
- PONS BORDERÍA, Salvador; RUIZ GURILLO, Leonor (2005): “Corpus para el estudio de la conversación coloquial. El corpus Val.Es.Co. (Valencia, Español Coloquial)”, *Oralia*, 8, pp. 243-263.
- PORTELA, Ana (1996): “Oraciones interrogativas y expresiones de amenaza como negación”, en Briz, A.; Gómez, J.; Martínez, M^a J. y Grupo Val.Es.Co. (eds.) (1996): *Pragmática y gramática del español hablado. Actas del II Simposio sobre análisis del discurso oral*. Valencia: Libros Pórtico, pp. 357-362.
- PORTOLÉS, José (1998): *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.
- PORTOLÉS, José (2004): *Pragmática para hispanistas*. Madrid: Editorial Síntesis.
- PORTOLÉS, José (2007): “Las escalas informativas convocadas por *ni* y *ni siquiera*”, *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 2, pp. 199-219.
- POTTIER, Bernard (1968): *Lingüística moderna y filología hispánica*. Madrid: Gredos.
- PRADO IBÁN, M^a Elena (1999): “Interpretación discursiva y explicaturas”, en Fernández González, J., Fernández Juncal, C., Marcos Sánchez, M., Prieto de los Mozos, E. y L. Santos Río (eds.): *Lingüística para el siglo XXI*, vol. II, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- QUARTU, Bruna M. (1993): *Dizionario dei modi di dire della lingua italiana*. Milano: Rizzoli.

- QUIROGA MUNGUÍA, Paula (2003): *Fraseología contrastiva y aplicada italo-española*. Tesis Doctoral, Universidad de Valladolid.
- QUIROGA MUNGUÍA, Paula (2006): *Fraseología italo-española. Aspectos de lingüística aplicada y contrastiva*. Granada: Granada Linguística.
- QUIROGA MUNGUÍA, Paula (2006): “¿Me estás diciendo que no? Fraseología contrastiva de la negación en español e italiano”, en García-Medall, J. (ed.), *Fraseología e ironía*, Lugo: Axac.
- RADICCHI, Sandra (1985): *In Italia. Modi di dire ed espressioni idiomatiche*. Roma: Bonacci.
- RAMOS, Alicia y SERRADILLA, Ana (2000): *Diccionario Akal del español coloquial. 1492 expresiones y más*. Madrid: Akal.
- RAMOS ALONSO, Mario (2004): *DICE. Diccionario de colocaciones del español*. <http://www.dicesp.com>
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1999): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001): *Diccionario de la lengua española*. En línea: <http://www.rae.es>.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2008): *Banco de datos (CREA)*. En línea: <http://corpus.rae.es/creanet.html>.
- RENZI, Lorenzo (2001): *Grande grammatica italiana di consultazione*. 3º vol. Bologna: Il Mulino.
- REYES, Graciela (1990): *La pragmática lingüística*. Barcelona: Montesinos.
- REYES, Graciela (1996): *El abecé de la pragmática*. Madrid: Arco Libros.
- REYES, Graciela (2002): *Metapragmática*. Valladolid: Universidad.
- RIDRUEJO, Emilio (1991): “Modo y modalidad. El modo en las subordinadas sustantivas”, en Bosque, I. y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa, vol 2, pp. 3209-3252.
- ROBLE SÁEZ, Adela (2011): *3.000 locuciones verbales y combinaciones frecuentes*. Washington: Georgetown University Press.
- RODRÍGUEZ REINA, Mª del Pilar (2000): “Cómo abordan la fraseología los diccionarios bilingües italiano-español del siglo XX desde perspectivas marinas”, en Corpas Pastor, G. (ed.) (2003): *Las lenguas de Europa: estudios de fraseología, fraseografía y traducción*. Granada: Editorial Comares.

- RODRÍGUEZ ROSIQUE, Susana (2008): *Pragmática y Gramática. Condicionales concesivos en español*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- RODRÍGUEZ ROSIQUE, Susana (2008): “Una propuesta neogriceana”, en Ruiz Gurillo, L. y X. A. Padilla García (eds.), *Dime cómo ironizas y te diré quién eres*, Frankfurt am Main: Peter Lang, pp. 109-132.
- RODRÍGUEZ-VIDA, Susana (2004): *Diccionario temático de frases hechas*. Castelldefels: Columbus.
- RODRIGO MORA, María José (1998): “La palabra mítica y su traducción”, en *Lo spagnolo d'oggi: forme della comunicazione. Atti del XVIII Convegno dell'Associazione Ispanisti Italiani. Siena, 5-7 marzo 1998*, Roma: Bulzoni, pp. 81-91.
- RODRIGO MORA, María José (1999): “Primeras poéticas postmodernas en la poesía italiana y en la española”, *Cuadernos de Filología Italiana*, 6, pp. 703-721.
- RODRIGO MORA, María José (2001): “Metáfora y discurso en Ortega y Gasset”, en Cusato, D. A. y L. Frattale (coords.), *Atti del XX Convegno dell'Associazione Ispanisti Italiani. Firenze, 15-17 marzo 2001*, Messina: Andrea Lippolis Editore, vol. I, pp. 265-276.
- RODRIGO MORA, María José (2004): “El concepto de norma lingüística en el 'Illuminismo' italiano y en la Ilustración española”, en *La memoria delle lingue. La didattica e lo studio delle lingue della Penisola Iberica in Italia. Atti del Convegno dell'Associazione Ispanisti Italiani, Salamanca, 12-14 settembre 2002*, Messina: Andrea Lippoli Editore, pp. 227-239.
- RODRIGO MORA, María José (2005): “Consideraciones sobre la lengua de las rimas políticas del 'Canzoniere' de Petrarca”, *Cuadernos de Filología Italiana*, 12, pp. 27-38.
- ROJO, Guillermo y VEIGA, Alexandre (1991): “El tiempo verbal. Los tiempos simples”, en Bosque, I. y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa, vol 2, pp. 2867-2934.
- ROSIELLO, Luigi (1965): *Struttura, uso e funzioni della lingua*. Firenze: Vallecchi Editore.
- ROULET, Eddy (1998), "Polyphony", en Verschueren *et alii* (ed.), *Handbook of Pragmatics*, Amsterdam, J. Benjamins.
- RUIZ FERNÁNDEZ, Ciriaco (2001): *Diccionario ejemplificado de argot*. Barcelona: Península.

- RUIZ GURILLO, Leonor (1992): “Por supuesto, estamos de acuerdo: un análisis argumentativo de los operadores del discurso”, *Oralia*, 2, pp. 241-261.
- RUIZ GURILLO, Leonor (1994): *El español coloquial y su fraseología: los sintagmas prepositivos fraseológicos y su incidencia funcional*. Tesis Doctoral, Universidad de Valencia.
- RUIZ GURILLO, Leonor (1996): “Las locuciones elativas en el registro coloquial: algunos sintagmas prepositivos fraseológicos con *a* y *de*”, en Briz, A.; Gómez, J.; Martínez, M^a J. y Grupo Val.Es.Co. (eds.) (1996): *Pragmática y gramática del español hablado. Actas del II Simposio sobre análisis del discurso oral*. Valencia: Libros Pórtico, pp. 369-374.
- RUIZ GURILLO, Leonor (1997a): *Aspectos de fraseología teórica española*. Valencia: Universitat de València.
- RUIZ GURILLO, Leonor (1997b): “Relevancia y fraseología: la desautomatización en la conversación coloquial”, *Español Actual*, 68, pp. 21-30.
- RUIZ GURILLO, Leonor (1997c): “Relaciones categoriales de las locuciones adverbiales”, *Contextos*, XV/29-30, pp. 19-31.
- RUIZ GURILLO, Leonor (1998a): *La fraseología del español coloquial*. Barcelona: Ariel Practicum.
- RUIZ GURILLO, Leonor (1998b): “Una clasificación no discreta de las unidades fraseológicas del español”, en Wotjak, G. (ed.) (1998): *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*. Madrid: Lingüística Iberoamericana, pp. 13-37.
- RUIZ GURILLO, Leonor (2000a): “Cómo integrar la fraseología en los diccionarios monolingües”, en Corpas Pastor, G. (ed.) (2003): *Las lenguas de Europa: estudios de fraseología, fraseografía y traducción*. Granada: Editorial Comares.
- RUIZ GURILLO, Leonor (2000b): “Un enfoque didáctico de la fraseología española para extranjeros”, en Coperías, M. J.; Redondo, J. y J. Sanmartín (eds.). *Aprendizaje y enseñanza de una segunda lengua. Quaderns de Filologia*, V. Valencia: Universitat de València, pp. 259-275.
- RUIZ GURILLO, Leonor (2000c): “La fraseología”, en Briz, A. y Grupo Val.Es.Co.: *¿Cómo se comenta un texto coloquial?*, Barcelona: Ariel, pp. 169-189.

- RUIZ GURILLO, Leonor (2001a): *Las locuciones en español actual*. Madrid: Arco/Libros.
- RUIZ GURILLO, Leonor (2001b): “¿Puede la fraseología ser relevante en cualquier situación?”, en Salvador Lern, V. y A. Piquer Vidal (eds.): *El discurs prefabricat. Estudis de fraseologia teórica i aplicada (Actes de les Jornades de Fraseologia Comparada)*, Castellón de la Plana: Universidad Jaume I, pp. 327-339.
- RUIZ GURILLO, Leonor (2002a): *Ejercicios de fraseología*. Madrid: Arco/Libros.
- RUIZ GURILLO, Leonor (2002b): “Cuaderno de bitácora para navegantes fraseólogos”, *Verba*, 29, pp. 403-419.
- RUIZ GURILLO, Leonor (2005): “Las locuciones marcadoras del español: análisis y aplicaciones”, en Almela, R.; Ramón Trives, E. y G. Wotjak (eds.), *Fraseología contrastiva*, Murcia: Universidad de Murcia, pp. 241-257.
- RUIZ GURILLO, Leonor (2006a): *Hechos pragmáticos del español*. Alicante: Universidad de Alicante.
- RUIZ GURILLO, Leonor (2006b): “Fraseología para la ironía en español”, en De Miguel, E., Palacios, A. y A. Serradilla (eds.), *Estructuras léxicas y estructuras del léxico*, Frankfurt: Peter Lang, pp. 129-148.
- RUIZ GURILLO, Leonor (2008a): “El lugar de la ironía en la clase de español como lengua extranjera. Más allá del Marco y del Plan Curricular”, *RedELE*, 14, en línea:
http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/13076/1/Leonor_Ruiz_Lugar_ironia.pdf.
- RUIZ GURILLO, Leonor (2008b): “¡Vaya con la mosquita muerta! Ironía para la clase de ELE”, *MarcoELE*, 7, en línea: <http://marcoele.com/descargas/7/ruiz-mosquita.pdf>.
- RUIZ GURILLO, Leonor (2008c): “Las metarrepresentaciones en español hablado”, *Spanish in Context*, 5.1, pp. 40-63.
- RUIZ GURILLO, Leonor (2009a): “*Liarla parda* o la convencionalización de una unidad fraseológica”, *Español Actual*, 91, pp. 167-170.
- RUIZ GURILLO, Leonor (2009): “Cómo se gestiona la ironía en la conversación”, *RILCE*, 23.2, pp. 363-377.
- RUIZ GURILLO, Leonor (2010a): “Interrelaciones entre gramaticalización y fraseología en español”, *Revista de Filología Española*, XL, 1, pp. 173-194.

- RUIZ GURILLO, Leonor (2010b): “Para una aproximación neogriceana a la ironía en español”, *Revista Española de Lingüística*, 40/2, pp. 95-124.
- RUIZ GURILLO, Leonor (2010c): “Las marcas discursivas de la ironía”, en Cifuentes, J.L.; Gómez, A.; Lillo, A.; Mateo, J. y F. Yus (eds.): *Los caminos de la lengua. Estudios en homenaje a Enrique Alcaraz Varó*, Alicante: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- RUIZ GURILLO, Leonor y PONS, Salvador (1995): “Escalas morfológicas o escalas argumentativas”, *Español Actual*. 64-65, pp. 53-74.
- RUIZ GURILLO, Leonor y PONS BORDERÍA, Salvador (2005): “Corpus para el estudio de la conversación coloquial: el corpus Val.Es.Co. (Valencia Español Coloquial)”, *Oralia*, 8, pp. 243-264.
- RUIZ GURILLO, Leonor y PADILLA GARCÍA, Xose A. (eds.) (2009). *Dime cómo ironizas y te diré quién eres. Una aproximación pragmática a la ironía*, Frankfurt, Peter Lang.
- RUIZ GURILLO, Leonor y Grupo GRIALE (2011): *¿Estás de broma? 20 actividades para practicar la ironía en clase de ELE*. Madrid: Edinumen.
- RUIZ QUEMOUN, Fernande (2000): *Expresiones idiomáticas. Español-francés. Francés-español*. Alicante: Universidad de Alicante.
- SABATINI, Francesco y COLETTI, Vittorio (1997): *Dizionario Italiano Sabatini Coletti*. Firenze: Giunti.
- SALVADOR LIERN, Vicent y PIQUER VIDAL, Adolf (eds.) (2001): *El discurs prefabricat. Estudis de fraseologia teórica i aplicada (Actes de les Jornades de Fraseologia Comparada)*, Castellón de la Plana: Universidad Jaume I.
- SALVI, Giampaolo (1998): “Espressioni idiomatiche e verbi supporto”, en Renzi, L., *Grande grammatica italiana di consultazione*. Bologna: Il Mulino, pp. 77-83.
- SÁNCHEZ ANAYA, Mariano (1998): *Mil modismos y origen de muchos ellos*. Salamanca: Librería Cervantes.
- SÁNCHEZ LOBATO, Jesús y AGUIRRE, Blanca (1998): *Léxico fundamental del español: situaciones, temas y nociones*. Madrid: SGEL.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, Cristina (1999): “La negación”, en Bosque, I. y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa, vol 2, pp. 2561-2634.

- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Mercedes (2005): “El corpus de referencia del español actual (CREA). El CREA oral”, *Oralia*, 8, págs. 37-56.
- SANCHO CREMADES, Pelegrí (1999): “Análisis contrastivo de la fraseología: la expresión del rechazo del discurso previo en catalán y español”, en Fernández González, J., Fernández Juncal, C., Marcos Sánchez, M., Prieto de los Mozos, E. y L. Santos Río (eds.): *Lingüística para el siglo XXI*, vol. II, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- SANCHO CREMADES, Pelegrí (1999): *Introducció a la fraseologia. Aplicació al valencià col·loquial*. Valencia: Editorial Denes.
- SANMARCO BANDE, M^a T. (2001): “Panorámica de la lexicografía italoespañola”, en S. Porras Castro (ed.) *Lengua y lenguaje poético. Actas del IX Congreso Nacional de Italianistas*. Valladolid: Universidad de Valladolid, pp. 723-730.
- SANTAMARÍA PÉREZ, Isabel (1992): “El tratamiento de las unidades fraseológicas en la lexicografía bilingüe”, *Estudios de lingüística*, 12, pp. 299-318.
- SANTOS RÍO, Luis (2003): *Diccionario de partículas*. Salamanca: Luso-Española Ediciones.
- SANZ ALONSO, Beatriz (1996): *La negación en español*. Salamanca: Ediciones Colegio de España.
- SARDELLI, M. Antonella y JARILLA BRAVO, Salud (2009): “Las variantes léxicas en las locuciones verbales del italiano actual”, en Mogorrón Huerta, P. y S. Mejri (dirs.), *Fijación, desautomatización y traducción. Figement, défigement et traduction*. Alicante: Universidad de Alicante, pp. 21-39.
- SARDELLI, M. Antonella (2010): “De la traducción de unidades lingüísticas estables: problemáticas, técnicas y estrategias”, en Mogorrón Huerta, P. y S. Mejri (dirs.), *Opacidad, idiomatización, traducción. Opacité, idiomatité, traduction*. Alicante: Universidad de Alicante, pp. 311-326.
- SARMIENTO, Ramón; SÁNCHEZ, Aquilino (2005): “Corpus para fines lexicográficos y de análisis gramatical”, *Oralia*. Vol. 8, págs. 57-79.
- SATTA, Luciano (1990): *Alla scoperta dell’acqua calda. Dizionario dei luoghi comuni della lingua italiana*. Milano: Bompiani.
- SBISÀ, Marina (2007): *Detto non detto. Le forme della comunicazione implicita*. Bari: Laterza.
- SCANDOLA, Viviana (2005): *El tratamiento de la fraseología en los diccionarios de la Real Academia española (1726-2001): análisis fraseológica y fraseográfica*,

- contribución a la historia de la lengua española*. Tesis Doctoral, Universidad de Valencia.
- SECO, Manuel (1987): *Estudios de lexicografía española*. Madrid: Paraninfo.
- SECO, Manuel; ANDRÉS, Olimpia y RAMOS, Gabino (2004): *Diccionario fraseológico documentado del español actual*. Madrid: Aguilar.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia (1987-88): “Los universales paremiológicos en dos paremias heroicas (una francesa y otra española)”, *RFT*, 5, pp. 221-234.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia (1988): *Hacia una aproximación conceptual de las paremias francesas y españolas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia (1993): “Las paremias españolas: clasificación, definición y correspondencia francesa”, *Paremia*, 2, pp. 15-20.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia (1998): “Estudio onomasiológico de las paremias francesas y españolas sobre animales”, *Proverbium*, 15, pp. 221-223.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia y ARROYO ORTEGA, Álvaro (1993): “La noción de ‘expresión idiomática’ en francés y en español”, *RFFr*, 4, pp. 247-261.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia y CANTERA ORTIZ DE URBINA, Jesús (2001): *1001 refranes españoles con su correspondencia en ocho lenguas (alemana, árabe, francesa, inglesa, italiana, polaca, provenzal y rusa)*. Madrid: Eiunsa.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia y CANTERA ORTIZ DE URBINA, Jesús (2002): *Pocas palabras bastan*. Salamanca: Diputación de Salamanca.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia y CANTERA ORTIZ DE URBINA, Jesús (2004): *Diccionario temático de locuciones francesas con su correspondencia española*. Madrid: Gredos.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia; CRIDA, Carlos y ZURDO RUIZ-AYÚCAR, María I. Teresa (eds.) (2008): *Estudios paremiológicos. I. La investigación paremiológica en España. II. Los refranes y El Quijote*. Atenas: Ta kalós kéimena.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia y SARDELLI, María Antonella (eds.) (2008): *Supersticiones y fraseología*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia y ZURDO RUIZ-AYÚCAR, María I. Teresa (dirs.) (2008): *Refranero multilingüe*. Madrid: Centro Virtual Cervantes (Instituto Cervantes).

- SIMONE, Raffaele (1996): “Esistono verbi sintagmatici in italiano?”, *Cuadernos de Filología Italiana*, 3, pp. 47-61.
- SOBRERO, Alberto A. (ed.) (2003): *Introduzione all’italiano contemporaneo. La variazione e gli usi*. Bari: Laterza.
- SOCIETÀ DI LINGUISTICA ITALIANA (1992): *La linguistica pragmatica. Atti del XXIV Congresso*. Roma: Bulzoni.
- SOLTERO GODOY, Margarita (1999): “El tonto de capirote y Lo scemo del paese: paremias sobre locos y bobos en Italia y en España”, *Paremia*, 8, pp. 487-492.
- SORGE, Paola (1997): *Dizionario dei modi di dire della lingua italiana*. Milano: Newton & Compton.
- SORNICOLA, Rosanna (1981): *Sul parlato*. Bologna: Il Mulino.
- SOSINSKI, Marcin (2006): *Fraseología comparada del polaco y del español: su tratamiento en los diccionarios bilingües*. Tesis Doctoral, Universidad de Granada.
- SOSIŃSKI, Marcin (2008): “A equivalencia entre tipos de locuciones en castelán e en polaco”, en González Rey, M. I. (ed.) (2008): *A Multilingual Focus on Contrastive Phraseology and Techniques for Translation*. Hamburgo: Verlag Dr. Kovac.
- SPERBER, Dan (ed.) (2000): *Metarepresentations. A multidisciplinary perspective*. Oxford, University Press.
- STATI, Sorin (1982): *Il dialogo. Considerazioni di linguistica pragmatica*. Napoli: Liguori Editore.
- STEEL, Briam (1985): *A Textbook of Colloquial Spanish*. Madrid: SGEL.
- STRASSLER, Jürg (1982): *Idioms in English. A pragmatic Analysis*. Tübinga: Gunter Narr Verlag.
- SUAZO PASCUAL, Guillermo (1999): *Abecedario de dichos y frases hechas*. Madrid: Edad.
- TABERNERO SALA, Cristina (1997): *Pocas palabras no bastan*. Pamplona: EUNSA.
- TAM, Laura (2004): *Grande dizionario di spagnolo*. Milano: Hoepli.
- TEUBERT, Wolfgang (2005): “My version of corpus linguistics”, *International Journal of Corpus Linguistics*, 10-1, pp. 1-13.
- THUN, Harald (1978): *Probleme der Phraseologie. Untersuchungen zur wiederholten Rede mit Beispielen aus den Französischen, Italienischen,*

- Spanischen und Romänischen*. Beihefte zur Zeitschrift für Romanische Philologie 168. Tübingen: Max Niemeyer.
- TIMOFEEVA, Larissa (2006a): “La ironía en las unidades fraseológicas”, *Interlingüística*, 16.
- TIMOFEEVA, Larissa (2006b): “Acerca de algunos aspectos traductológicos de la fraseología gestual”, en Casado Velarde, M. *et al.* (eds.): *Análisis del discurso: lengua, cultura, valores. Actas del I Congreso Internacional* (Pamplona, Universidad de Navarra, 2002), Madrid: Arco/Libros, vol. 2, pp. 2077-2087.
- TIMOFEEVA, Larissa (2008): “Las unidades fraseológicas”, en Ruiz Gurillo, L. y X. A. Padilla García (eds.), *Dime cómo ironizas y te diré quién eres*, Frankfurt am Main: Peter Lang, pp. 193-217.
- TIMOFEEVA, Larissa y RUIZ GURILLO, Leonor (2008): “La ironía en locuciones nominales del español y del ruso”, en González Rey, M. I. (ed.): *A Multilingual Focus on Contrastive Phraseology and Techniques for Translation*, Hamburgo: Verlag Dr. Kovac, pp. 247-270.
- TRISTÁ, Antonia María. (1976-77): “La fraseología como disciplina lingüística”, *Anuario L/L*. 7-8, pp. 155-161.
- TRISTÁ, Antonia María (1979-1980): “Estructura interna de las unidades fraseológicas”, *Anuario L/L*. 10-11, pp. 93-103.
- TRISTÁ, Antonia María (1988): *Fraseología y contexto*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- TROVATO, Salvatore (ed.) (1999a): *Proverbi, locuzioni, modi di dire nel dominio linguistico italiano*. Roma: Il Calamo.
- TROVATO, Salvatore (1999b): “Sullo spagnolo *ir de Ceca en Meca* e il siciliano (*firriari*) *l’arcamecca*”, *Paremia*, 8, pp. 499-509.
- TURRINI, Giovanna; ALBERTI, Claudia; SANTULLO, Maria Luisa y ZANCHI, Giampiero (1999): *Capire l’antifona. Dizionario dei modi di dire con esempi d’autore*. Bologna: Zanichelli.
- VARELA, Fernando y KUBARTH, Hugo (1994): *Diccionario fraseológico del español moderno*. Madrid: Gredos.
- VIGARA TAUSTE, Ana María (1980): *Aspectos del español hablado*. Madrid: Sociedad Española de Librería.

- TRUJILLO, Ramón (1996): “¿Variación sintáctica o variación de uso?”, en Briz, A.; Gómez, J.; Martínez, M. J. y Grupo Val.Es.Co., *Pragmática y gramática del español hablado. Actas del II Simposio sobre análisis del discurso oral*. Valencia: Libros Pórtico, pp. 241-255.
- VARELA, Fernando y KUBARTH, Hugo (1994): *Diccionario fraseológico del español moderno*. Madrid: Gredos.
- VERSCHUEREN, Jef; ÖSTMAN, Jan-Ola y BLOMMAERT, Jan (eds.) (1995): *Handbook of Pragmatics*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- VIETRI, Simonetta (1985a): “On the study of idiomatic expressions in Italian”, en *Società di Linguistica Italiana: Sintassi e morfologia della lingua italiana d’uso. Teorie e applicazioni descrittive*, pp. 379-390.
- VIETRI, Simonetta (1985b): *Lessico e sintassi delle espressioni idiomatiche. Una tipologia tassonomica dell’italiano*. Napoli: Liguori.
- VIETRI, Simonetta (1990): “La sintassi delle frasi idiomatiche”. En *Studi italiani di linguistica teorica e applicata*. Vol. 1, pp. 133-146.
- VIGARA TAUSTE, Ana María (1980): *Aspectos del español hablado*, Madrid, SGEL.
- VIGARA TAUSTE, Ana María (1992): *Morfosintaxis del español coloquial. Esbozo estilístico*. Madrid: Gredos.
- VIGARA TAUSTE, Ana María (1993): “Pre-texto y realización del sentido en el español coloquial”, *Paremia*, 2, pp. 267-275.
- VIGARA TAUSTE, Ana María (1995): “Comodidad y recurrencia en la organización del discurso coloquial”, en Cortés Rodríguez, L. (ed.), *El español coloquial. Actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral*, Almería: Universidad de Almería, pp. 175-208.
- VOGELEER, Svetlana; BORILLO, Andrée; VETTERS, Carl (eds.) (1998): *Temps et discours*. Louvain-la-neuve: Peeters.
- VOGHERA, Miriam (1994): “Lessemi complessi: percorsi di lessicalizzazione a confronto”, *Lingua e stile*, 2, pp. 185-213.
- WARD, Gregory y BIRNER, Betty (2004): “Information structure and non-canonical syntax”, en Horn, L. R. and G. Ward (eds.), *The Handbook of Pragmatics*. London: Blackwell, pp. 153-174.

- WILSON, Deirdre y SPERBER, Dan (2004): “La Teoría de la Relevancia”, *Revista de Investigación Lingüística*, VII, pp. 233-282. [Traducción de Wilson, Deirdre y Dan Sperber (2004): “The Theory of Relevance”. En Horn, L. y G. Ward (eds.): *The Handbook of Pragmatics*. Blackwell, Oxford, pp. 607-632].
- WOTJAK, Barbara (1985): “Algunas observaciones acerca del significado de expresiones idiomáticas verbales en el español actual”, *Anuario de Lingüística Hispánica*, I, pp. 213-225.
- WOTJAK, Barbara (2000): “Consideraciones sobre las conexiones y las modificaciones cotextuales de los fraseologismos: aspectos semánticos y cognitivos”, en Pamies Bertrán, A. y Luque Durán, J. de D., *Trabajos de lexicografía y fraseología contrastiva*. Granada: Método, pp. 119-135.
- WOTJAK, Gerd (1984): “*No hay que estarse con los brazos cruzados*. Algunas observaciones acerca del significado de expresiones idiomáticas verbales del español actual”, *LAB*, 45, pp. 77-85.
- WOTJAK, Gerd (1985): “Techniken der Übersetzung”, *Fremdsprachen*, 29,1, pp. 24-34.
- WOTJAK, Gerd (1988): “Uso y abuso de las unidades fraseológicas”, en Zamora Vicente, Al., *Historia de la lengua. El español contemporáneo*. Madrid: Castalia, pp. 535-548.
- WOTJAK, Gerd (ed.) (1998): *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*. Madrid: Lingüística Iberoamericana.
- WOTJAK, Gerd (2004): “¿Un hueso duro de roer? Esencia y presencia textual, uso y abuso de las unidades fraseológicas”, en *Actas de VII Jornadas de metodología y didáctica de la lengua española: las unidades fraseológicas*. Cáceres: Universidad de Extremadura, pp. 185-226.
- ZAMORA MUÑOZ, Pablo (1995): *Estudio contrastivo español-italiano de frases hechas*. Universidad de Murcia.
- ZAMORA MUÑOZ, Pablo (1996): “Análisis contrastivo español-italiano de expresiones idiomáticas y refranes”, *Paremia*, 6, pp. 87-94.
- ZAMORA MUÑOZ, Pablo (1997): *Spagnolo-italiano: espressioni idiomatiche e proverbi*. Milano, EGEA.

- ZAMORA MUÑOZ, Pablo (1998): “Las frases idiomáticas pragmáticas italianas: los marcos de situación y sus equivalencias en español”, *Estudios Románicos*, 10, pp. 107-125.
- ZAMORA MUÑOZ, Pablo (1999a): “Equivalencias lingüísticas de algunas frases idiomáticas pragmáticas italianas en español”, *Paremia*, 8, 1999, pp. 529-535
- ZAMORA MUÑOZ, Pablo (1999b): “Otro intento de clasificación y delimitación de unidades fraseológicas italianas”, en Ladrón de Guevara Mellado, P.L. et al. (eds.): *Homenaje al profesor Trigueros Cano*, Murcia: Universidad de Murcia, 2, pp. 733-750.
- ZAMORA MUÑOZ, Pablo (1999c): “Desautomatización y traducción de expresiones fijas italianas en español”, en *Actas de Colloque International Expressions figées: idiomatité, traduction*. Université d’Orléans.
- ZAMORA MUÑOZ, Pablo (1999d): “Unità fraseologiche pragmatiche in italiano”, *SILTA*, 28:3, pp. 547-556.
- ZAMORA MUÑOZ, Pablo (2000): “Usos de *ecco* en el italiano hablado contemporáneo”, *Cuadernos de Filología Italiana*, nº extraordinario, pp. 949-966.
- ZAMORA MUÑOZ, Pablo (2003): “Esquemas sintácticos fraseológicos pragmáticos”, en Almela Pérez, R. et al., *Homenaje al profesor Estanislao Ramón Trives*, Murcia, Universidad de Murcia, pp. 825-836.
- ZAMORA MUÑOZ, Pablo (2005): “Fraseología periférica e non solo”, en Almela, R.; Ramón Trives, E. y G. Wotjak (eds.), *Fraseología contrastiva. Con ejemplos tomados del alemán, español, francés e italiano*, Murcia: Universidad de Murcia, pp. 65-80.
- ZAMORA MUÑOZ, Pablo y ALESSANDRO, Arianna (2006): “La evolución de las estructuras causativas con *fare*: usos y desusos discursivos”, *Tonos. Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, nº 12. En línea: <http://www.um.es/tonosdigital/znum12/secciones/Estudios%20B-fare.htm>
- ZAMORA MUÑOZ, Pablo; ALESSANDRO, Arianna; IOPPOLI, Eleonora y SIMONE, Federica (2007): *Hai voluto la bicicletta... Esercizi su fraseologia e segnali discorsivi per studenti di italiano LS/L2*. Perugia: Guerra.
- ZAMORA MUÑOZ, Pablo (en prensa): “Una tipología de réplicas fraseológicas ecoicas en el italiano coloquial conversacional”, en *Actas de las I Jornadas de Fraseología y Paremiología. Perspectivas y aplicaciones en didáctica*,

- Traducción y Lingüística de Corpus*, Bari: Università degli Studi di Bari Aldo Moro, 5-6 de mayo de 2011.
- ZULUAGA OSPINA, Alberto (1975): “Estudios generativo-transformativistas de las expresiones idiomáticas”, *Thesaurus*. XXX, pp. 1-48.
- ZULUAGA OSPINA, Alberto (1975): “La fijación fraseológica”, *Thesaurus*. XXX, pp. 225-248.
- ZULUAGA OSPINA, Alberto (1980): *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Tübingen: Max Hueber, Verlag.
- ZULUAGA OSPINA, Alberto (1986): “Para el análisis pragmático de las fórmulas”, en *Actas del V Congreso Internacional de la ALFAL*, Caracas, pp. 680-692.
- ZULUAGA OSPINA, Alberto (1987): “Reproducción de unidades fraseológicas en la narrativa hispanoamericana actual”, en *Actas del I Congreso Internacional sobre el español de América*, San Juan de Puerto Rico: Academia Puertorriqueña de la Lengua Española, pp. 1117-1128.
- ZULUAGA OSPINA, Alberto (1997): “Sobre las funciones de los fraseologismos en textos literarios”, *Paremia*. 6, pp. 631-640.
- ZULUAGA OSPINA, Alberto (1999): “Traductología y fraseología”, *Paremia*, 8, pp. 537-549.
- ZULUAGA OSPINA, Alberto (2001): “Análisis y traducción de unidades fraseológicas desautomatizadas”, *PhiN*, 16, pp. 61-83.
- ZURDO RUIZ-AYÚCAR, M^a I. Teresa (2002): “En torno a la modificación por expansión en fraseologismos de núcleo verbal alemanes y españoles”, *Estudios filológicos alemanes*, pp. 131-149.
- ZURDO RUIZ-AYÚCAR, M^a I. Teresa (2003): “La música y la danza en el 'refranero'. Perspectiva multilingüe”, *Paremia*, 12, pp. 145-163.
- ZURDO RUIZ-AYÚCAR, M^a I. Teresa (2005): “Panorama de los estudios fraseológicos en Alemania”, en Almela, R.; Ramón Trives, E. y G. Wotjak (eds.): *Fraseología contrastiva. Con ejemplos tomados del alemán, español, francés e italiano*. Murcia: Universidad de Murcia, pp. 39-63.
- ZURDO RUIZ-AYÚCAR, M^a I. Teresa (2006): “‘Amplificatio’ vs ‘brevitas’ en la primera versión alemana del Lazarillo de Tormes”, *Estudios Filológicos alemanes* 11, pp. 15-29

- ZURDO RUIZ-AYÚCAR, M^a I. Teresa (2007a): “Phraseologie des Spanischen”, en Burger, *et al.* (eds.): *Phraseologie/Phraseology. An international handbook of contemporary research*. Berlin/New York: Walter de Gruyter, 2, pp. 703-713.
- ZURDO RUIZ-AYÚCAR, M^a I. Teresa (2007b): “Acerca de la transferencia interlingüística del ‘saber compartido’: La versión de los refranes de *La Celestina* en las traducciones de Christof Wirsung”, *Estudios Filológicos alemanes*, 13, pp. 35-56.
- ZURDO RUIZ-AYÚCAR, M^a I. Teresa (2008): “Repertorio de las referencias atribuidas al Quijote en el Sprichwörter-Lexicon de Karl F. W. Wander”, en Sevilla Muñoz, J; Crida, C. y M. T. Zurdo Ruiz-Ayúcar, (eds.) (2008), *Estudios paremiológicos. I. La investigación paremiológica en España. II. Los refranes y El Quijote*. Atenas: Ta kalós kéimena, pp. 337-356.
- ZURDO RUIZ-AYÚCAR, M^a I. Teresa; PIÑEL, Rosa María; CANTERA, Jesús; SEVILLA; Julia; BARBADILLO, María Teresa.; CRIDA, Carlos; MATYJASZCZYK, Agnieszka; PRESA, Fernando y DÍAZ, Ana (2003): “La amistad a través de las paremias de ocho lenguas europeas (Alemán, español, francés, griego moderno, inglés, italiano, polaco y portugués)”, *Eslavística Complutense*, 3, pp. 173-198.